

~~12 a 24~~

27

~~2-2813~~



12
13
14
15
16
17
18

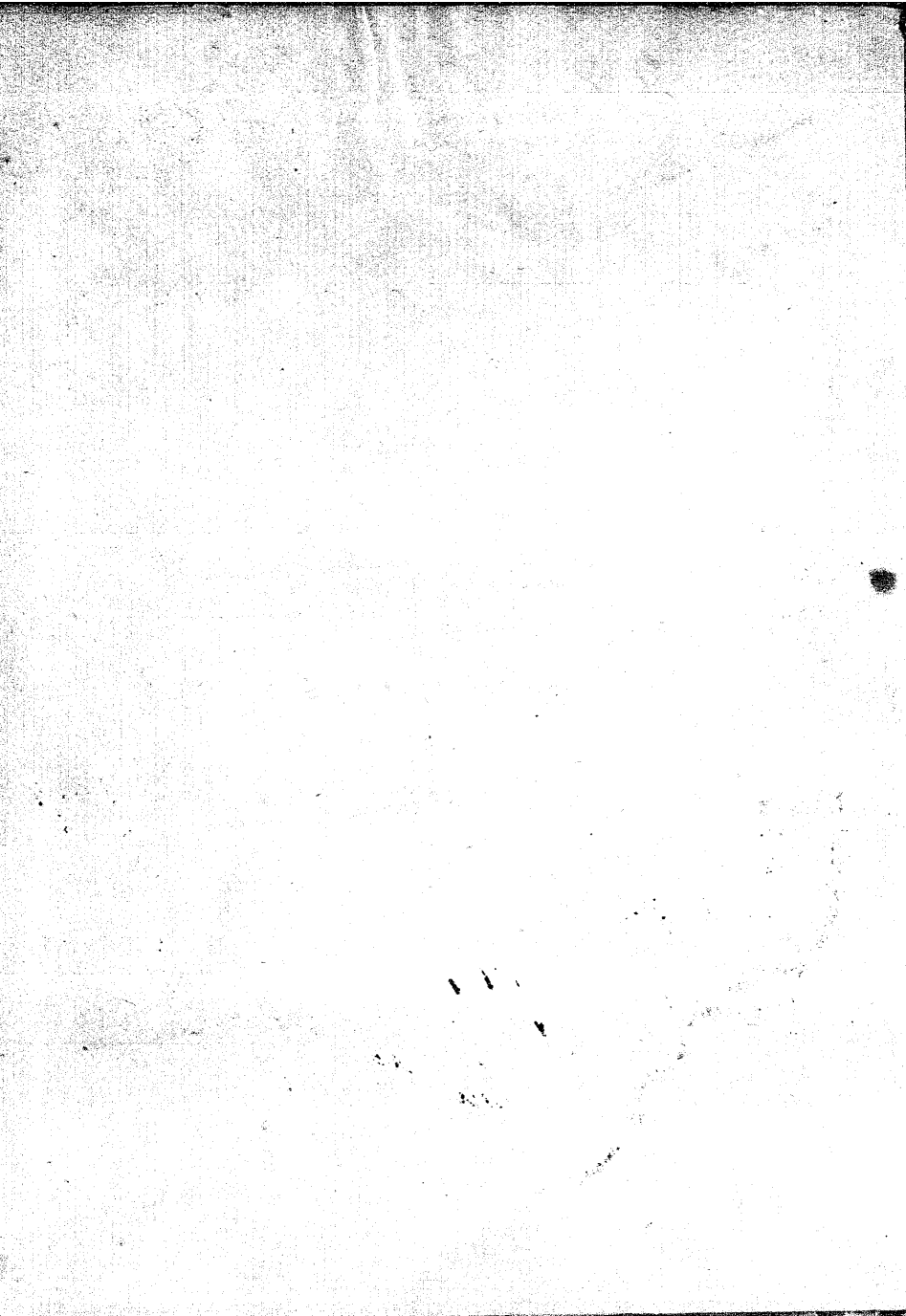
~~12 a. 24.~~

~~27-6-14.~~

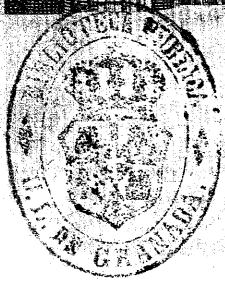
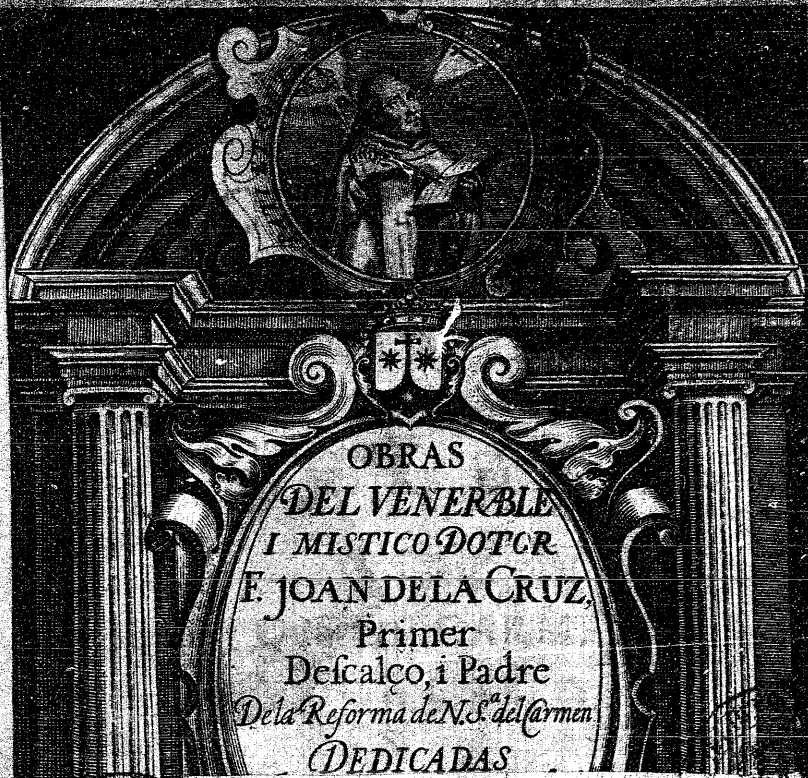
~~22-2313~~



EXHIBIT	
CLASS	
NO.	A
DATE	27
CLASS	173



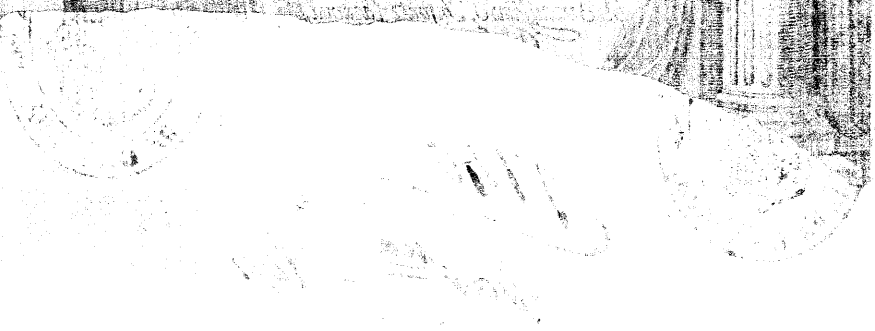
Delos...



1740
 Bar^{na} - Poi =



OBRAS
 DEL VENERABLE
 P. MISTICO DOCTOR
 F. JOAN DELLA CRUZ
 Primer
 Doctor de la Orden de San Agustín
 DE DECADES



AL

N. 10553

SERENISIMO
SEÑOR INFANTE

CARDENAL, ARZOBISPO

DE TOLEDO, DON

FERNANDO.

EL GENERAL

I

RELIGION DE CARMELITAS

DESCALZOS.

S.



*A S Obras espirituales, que nues-
tro Venerable i Místico Doctor, Frai
IO AN DELA CRUZ,
Primer-Descalço, i Padre de nues-
tra Reforma Carmelita, escribio pa-
ra encaminar un alma à la mas su-*

*bida union con Dios, contienen (segun el juizio de va-
rones graves) tan alta i celestial doctrina, que avien-
do de darles Patron, a cuya sombra salgan dignamen*

MI

¶ 3

te

20207 9

se a luz, fue forçoso ofrecerlos a los ojos de V. A. a quien el resplandor de ambas purpuras sagrada i Real, le hazen el Fenix Principe del mundo: pues como en la nobleza Ecclesiastica excede a todos los Seculares, asi en la Secular no tiene igual entre los Ecclesiasticos. Son tambien dignas del generoso espiritu de V. A. estas Obras de Teologia Mistica: pues aviendo con la Escolastica informado su ingenio de todas maneras superior, podrà por esta puerta entrar a gozar los altos Sacramentos Misticos, que en el trato interior con Dios se encierran, i de que tratã estos libros. Siendo pues el Asunto, Doctrina i Estilo dellos, tan dignos de la Grandeza, Piedad, i Estudios de V. A. postrados a sus pies le suplicamos, reciba i ampare este precioso Don, no menos grande, que la voluntad cõ que se lo ofrecemos. Guarde nuestro Señor la Serenissima persona de V. A. por largos siglos, para honra de su Iglesia, i amparo desta su humilde Religion del Carmen Descalço, como ella continuamente lo pide en sus oraciones. En Madrid a 6. de Enero de 1630.

Serenissimo señor

De Vuestra Alteza
humilde siervo i Capellan

Fr. Ioan del Espiritu-Santo
General.

IN:

INTRODUCCION,

I

ADVERTENCIA
GENERAL A LA LECCION
DESTOS LIBROS.

POR

FR. GERONIMO
DE SAN-IOSEF, RELIGIOSO
DE LA MISMA
ORDEN.



OS Partes principales son las que forman un Maestro Evangelico, digno de ser llamado Grande en el Reino de los cielos; es à saber, Exemplo i Doctrina: i ambas a dos se hallan cõ eminencia en el Venerable Autor de estos libros, nuestro Santo Padre Fr. IOAN DE LA CRUZ, Primer Descalço Carmelita, i despues de nuestra gloriosa Madre Santa TERESA instituidor desta Reforma. I porque uno i otro requisito cõcorre tãbien a formar el debido cõceto

INTRODUCCION.

de estas Obras, para mayor veneración i fruto de su lectura, ha parecido necesario informar al Letor en el principio dellas con alguna noticia del Autor i sus Escritos. A lo primero satisfaze el Dibujo del Venerable Padre que aqui va impreso, donde se delinean su vida, santidad i milagros, representando, aunque en rasguño, la excelencia deste insigne Varon: para que la nobleza de tan gran Maestro, que suele ser el primer aliento del que aprende, incite a la lectura i veneracion de sus Escritos. De lo segundo daremos brevemente razon en este Discurso; mostrando algo del Argumento i Dignidad destas Obras, i juntamente de la Estima grande que entre Varones Doctos i Espirituales se ha hecho, i haze siempre dellas.

Escribio pues este Ilustradissimo Doctor i Padre nuestro, para enseñamiento de almas dadas a oracion, no sin particular inspiración del cielo, las Obras Espirituales q̄ encierra este volumen. I aunque en la alteza de su doctrina, i estilo superior dellas se manifiesta bien, averlas escrito a la luz de mas que humana inteligencia; tampoco de la solo humana le faltò, para escribir, noticia superior; adquirida asi en la escuela de la experiencia, como en la de las letras i leccion sagrada, sutileza Escolastica, penetracion Mistica, comprehension Moral, i todo genero de ciencia propia de los Santos, de que estaba felizmente informado su ingenio. Prevenido con esta riqueza de sabiduria divina i humana, quando escribio estos libros, sin revolver otro alguno, mas que senzillamente el Texto sagrado, i acudir a la interior aula de la Oracion (de que son sus compañeros fieles testigos) trasladaba al papel los sentimientos i ditámenes aprendidos en ella; i asi pudo, sin ojear de nuevo volumenes i Escritos varios, intitular, i como esprimir en los suyos la doctrina

INTRODVCIÓN.

doctrina de espíritu mas pura, sana i sólida, que se halla en los Doctores i Padres de la Iglesia; de cuyas flores, como abeja solícita, avia cogido el celestial rozio, con que despues fabricò su sabrosísimo panal. Anduvieron estas Obras ocultas (viviendo el Varon Santo) en manos de personas Espirituales; i despues de su dichoso fallecimiento se començaron a divulgar, i correr por varias tierras i Provincias, con tanto aplauso i estima, cuánta peligro de viciarse en la multiplicidad de Manuscritos, donde se vinieron finalmente a mutilar i corromper. Cebado, con todo eso, el gusto con la esperiencia del provecho, que la gente espiritual hallaba en su lectura, començaron a clamar por su impresion; i era tan impaciente la instancia, que a la Religion se hazia en este caso, que amenaçaban algunos, los imprimirian en su nombre; i otros, indignados, ò agradecidos a esta detección, se valieron della, para vender por suyos fragmentos destes libros. Huvo la Religion de apresurar el paso viendo el peligro; i ajustando i examinando los mas fieles Manuscritos, que por entonces se hallaron, sacarlos a luz, como se hizo el año de mil i seiscientos i diez i ocho en Alcalà, i el siguiente en Barcelona. Publicados i esparcidos en brevísimo tiempo por España i otras Provincias estos libros, se traduxeron è imprimieron en varias lenguas, i especialmente en la Italiana, en la qual salio añadido a los demas un libro, que faltaba, del mismo Autor. Sirvieron todas estas impresiones i diligencias, no tanto de satisfacer, quanto de aumentar el deseo de infinitos devotos, que pedian i cada dia piden estos libros. I así viendo la falta que ai dellos, i la ardiente devocion, con que en todas partes se buscan i desean, ha sido forçoso hazer esta ultima impresion, que oi de nuevo damos. En la qual particularmente se han hecho

dos

INTRODUCCION.

dos cosas; la una, añadir un nuevo libro a los demas ya impresos en España, que es el de las Canciones, que comiençan: *A donde te escondiste*. La otra, ajustar asi este, como los antes impresos a sus propios Originales, escritos de letra del mismo Venerable Autor. Este ha sido el discurso de la publicacion, è impresion hasta aora destas Obras. Resta, para mayor noticia de ellas, darla de su Argumento i Dignidad.

Contiene este volumen quatro libros. El primero se llama *Subida del Monte Carmelo*, en el qual (conformando su argumento con el nombre CARMELO, que quiere dezir ciencia de circuncision) procura el Autor circuncidar los sentidos i potencias del Varon espiritual; enseñandole a buscar una perfecta desnudez interior. I porque para ella se requiere tener purificado el Sentido la Inteligencia i el Afecto, reparte este libro, ò Tratado en otros tres; i en el primero enseña à desasirse de todo Objeto sensible; en el segundo, a desnudarse de toda inutil Aprehension; i en el tercero, a vaziarfe de todo Gozo vano, dexando los fenos del Entendimiento, Memoria, i Voluntad desembraçados i limpios, para recibir mas pura la divina influencia, por medio de la Fè, Esperança, i Caridad, en que nuestro Autor constituye el proximo medio para la divina Union. El segundo libro se intitula, *Noche escura*, en que se declara la terrible escuridad de aprietos interiores, con que Dios suele purgar las almas, que han de subir a una mui levantada perfeccion. Contiene este Tratado dos libros: En el primero, se trata de la Noche, o purgacion espiritual del sentido; en el segundo, de la del espiritu. Por lo qual vienen estos dos Tratados, de la *Subida del Monte* i de la *Noche escura*, a enlaçarse desuerte, que tratando

INTRODUCCION.

tando ambos de una misma purificacion del Sentido i Espiritu , en el primero se enseña lo Activo , en el segundo lo Pasivo della ; alli como se ha de negar i purgar uno asi mismo ; aqui como le purga i purifica Dios. El tercer libro , ò Tratado (que por yerro de la Imprenta se puso en el ultimo lugar , i ha de estar en el tercero) se llama *Cantico espiritual*, ò *Cansiones*, en que se se declaran varios i tiernos afectos del alma , nacidos de la interior comunicacion i correspondencia con su celestial Esposo Cristo. El cuarto libro , ò Tratado se intitula , *Llama de Amor* , en q̄ se declara la mas intima i levantada union con Dios , que el espiritu del Varon contemplativo puede alcanzar en esta vida , por medio de una ardentissima llama de caridad. En estos cuatro libros parece quiso nuestro Autor , guiar a una alma espiritual desde el principio hasta el fin de su mayor aprovechamiento . Porque la doctrina del primero i segundo sirve , para los que comiençan este espiritual camino i via Purgativa : la del tercero , para los que aprovechan en la Iluminativa : i la del cuarto , para los consumados i perfectos en la Vnitiva . Pero ha se de advertir , que el principal intento del Autor en estos libros , no es tanto instruir a los que en el trato interior solo proceden por via de Meditacion , (aunque para ellos tambien dà maravillosos avisos i doctrina) quanto encaminar a los que aviendo pasado al exercicio de la divina Contemplacion , procuran aventajarse en ella , i disponerse , para llegar por este medio a la union con Dios . I porque ai dos modos de conocerle i contemplarle (segun los Misticos enseñan) uno Afirmativo , en que se afirma i conoce alguna particular escelencia del divino ser : i otro

Negativo.

INTRODUCCION.

Negativo, con que en obscura i universal tiniebla, negã do lo paticular para subir sobre todo ello, se abraça i como comprehende todo ese divino Ser; i este segundo modo es mas alto, perfeto i seguro que el primero: por eso nuestro Místico Dotor principalmente va disponiẽdo i guiando el alma à la cumbre desta segunda manera de Cõtemplacion; a la cual se endereça toda la desnudez, escuridad i aniquilacion espiritual, de que trata en sus libros. Por donde se echa de ver la escelencia, è importancia desta doctrina; pues aunque para el trato de Oracion i Meditacion ordinaria ai muchos Autores i libros escritos, i para el exercicio de la Cõtemplacion Afirmativa tambien ai algunos; mas para el de la Negativa, que es la mas perfeta, son mui raros los que con metodo i estilo conveniente, han acertado a declarar su alto modo de proceder. En el cual modo nunca el Venerable Autor ha pretẽdido cerrar del todo la puerta al Discurso i Meditacion, en que los mas levantados Cõtẽplativos deben tãbien alguna vez exercitarse; ni desterrar de la imaginacion devota la representacion de Imagenes sagradas de Cristo Señor nuestro, i otras tales; ni menos el uso propio, i exercicio natural de las potencias interiores, sino solo encaminar el alma i instruir la, para que cuando el impulso divino i fuerça de luz superior la levantara a mas alta i pura inteligencia, sepa desembaraçarse de si mesma, i no impida, con su corto i baxo modo de entender, la celestial comunicacion i luz, que Dios entonces le quiere infundir. Ni se ha de reputar por inconveniente alguno, que esta materia se aya escrito, i salga en idioma vulgar; antes ha sido de muchas maneras convenientissimo, i aun casi necesario: así porque nuestra lengua es capaz, i està ya llena de altezas semejantes, como porque aviendosele comunicado

INTRODUCCION.

nicado al Autor particular don i gracia , para declarar cosas Misticas en su lengua materna ; no se pudiera facilmente traduzir en otra a aquel vivo i retoque de espíritu, que en las propias frases della resplandece. Era demas desto mui cóveniente, que en su propia i ordinaria lengua hallasen presto i facil enseñamiento las almas que en España, tanto i mas que en otras Provincias, tratan de aventajada Contemplacion i Perfeccion; especialmente enseñando estos libros un tan seguro modo de proceder en el trato interior, que antes descubre i deshaze, i cierra la puerta à los engaños, que en este camino puede i suele aver, que dè ocasion alguna para caer en ellos. I aunque por la alteza de la materia que aqui se trata, se hagan algunas proposiciones suyas algo estrañas a la sencillez del Letor, que no tuviere luz de cosas Misticas ; pero la consecuencia i enlace dellas con las demas haze segura, cierta, i facil su verdad, è inteligencia; aviendo, ultra desto, sido calificada toda esta doctrina con la censura i apoyo de tantos hombres sabios, como consta de sus testimonios, que referirèmos despues. Tampoco es inconveniente, ò menos decencia de la materia i del Autor; aver encerrado i resumido su doctrina en Canciones i Versos ; pues vemos que muchos de los Profetas sagrados i Varones inspirados por Dios, asi en el Viejo como en el Nuevo Testamèto, hablaron i escribierò en metro, i encerrarò en Salmos i Canticos divinos, grandes i sacrosantos Misterios; cuyo uso tambien la Iglesia Cristiana ha recebido en sus Oficios divinos, con aprovechamiento i consuelo de los Fieles, i suma decencia i veneracion de los Misterios i Festividades que celebra . I asi antes bien es justo que la Poesia, la cual, siendo impulso celestial, i dativa divina, està usurpada, i como tiranizada i envilecida

en

INTRODUCCION.

en materias profanas, se restituya à la dignidad i alteza de argumentos sagrados, ò Morales, que es propia ocupacion i empleo suyo. Ni menos ai que reparar, en q̄ el mismo Autor se comète i explique à si mismo, dando diversos sentidos a sus mismas palabras. Porq̄ como en las de sus Canciones, con particular luz del cielo, encerrò la sustancia i suma de toda su doctrina; nadie, sino es con la misma soberana luz que el tenia, nos pudiera declarar tan dignamente la alteza de sentimientos i afectos celestiales, que en ellas se contienen. I así fue consejo mui acertado, i sabio, que el mismo Venerable Autor diese principio à sus Comentarios, para que otras personas, que (como luego veremos) han ya comenzado a imitarle en esto, los continuasen despues i declarasen, facendo cada dia tesoros, i riquezas nuevas de aquella mina fecunda i preciosísima.

Pero mas se descubrirà la dignidad desta Escritura, si ponemos los ojos en los Varones insignes que han hecho Estima della. Entre los cuales, discurriendo con el tiempo (sin graduar personas, ni Familias) el primero que se ofrece a la memoria, i que como buen Lapidario, conocio luego la fineza i valor desta piedra rica, fue el doctísimo Padre Maestro Frai Luis de Leon, admiracion i gloria de su edad, i honor perpetuo de la Religion del glorioso Padre San-Agustin: el qual, aviendo venido a sus manos estos Escritos, celebrò con graves ponderaciones, la profundidad i espíritu de su Autor, que aun era vivo; con cuya calificacion llegaron tambien a los ojos de la Señora Emperatriz Doña Maria, que hablando con los Carmelitas Descalços de Madrid, dixo, no averleido jamas doctrina de espíritu tan alta i admirable. Siguieron en este sentimiento al Padre Maestro Frai Luis, otros muchos de su misma Familia;

INTRODUCCION.

milia; i especialmente los dos Luzeros della, i Catedraticos de Prima en Salamanca, el Ilustrissimo señor Don Frai Agustín Antolinez Arçobispo de Santiago, i el Padre Maestro Fr. Basilio Ponce de Leon, que en todo genero de erudicion i ciencia, ha competido la opiniõ mayor de nuestro siglo. Aquel tuvo tan singular devocion a nuestro Autor i a sus libros, que no contento con leerlos i rebolverlos muchas vezes, les hizo particulares Escolios i Comentos, interpretando cada palabra de sus Canciones, con muchos i varios sentidos, como si fuera Texto de la sagrada Escritura. Este, con no menor veneracion, invocaba en sus oposiciones de Catedras, el patrocinio de nuestro admirable i Mistico Doctor; pedia i honraba sus reliquias, i particularmente sus libros; a los cuales, despues de averlos esaminado i aprobado por orden de la suprema Inquisicion, i escrito una docta Apologia en su defensa, desè hazerles un insigne Elogio, para que al principio dellos, como el de su gran tio Frai Luis de Leon en los de nuestra Santa Madre T E R E S A, hiziese autoridad i veneracion a su letura. lo qual, aunque prevenido con la muerte, no pudo executar, fue un ilustre testimonio de su devoto animo, en honra destos libros. Pero antes que salgamos de la misma Familia, es justo añadir otro del mui Reverendo Padre Maestro Fr. Diego de Campo, Calificador del Santo-Oficio en la Suprema, i Esaminador Sinodal; en cuya censura, aunque breve, se encierra una mui grave i comprehensiva aprobacion. Ni de la Ilustrissima Orden del glorioso P. S. Domingo, han faltado a nuestro Autor Patronos i devotos insignes: entre los cuales el Ilustrissimo señor Obispo de Tui don F. Pedro de Herrera, Varõ tan grande, quanto publica el mundo, en el Sermõ, que siendo Catedratico de Prima en Salamanca, predicò en

INTRODVCIÓN.

en la Beatificación de nuestra S A N T A MADRE, dize estas graves palabras, que por ser breves enxerirè aqui: *El Santo Padre F. IOAN DE LA CRVZ, cuya caridad, paciencia, humildad, estasis, raptos, oracion altissima, Doctrina Mística i espiritual, milagros en vida i muerte piden grande Historia, &c.* Tras este gran Varon, los doctísimos Padres Maestros, Fr. Ioan Gonçalez en Alcalà, i F. Francisco Araujo en Salamanca, ambos Catedraticos tambien de Prima, i luz de aquellas dos Escuelas, ojos del mundo, han honrado esta doctrina, con tan grave calificación, como en sus censuras (que aqui van puestas) se parece. Lo mismo han hecho el Padre Maestro Fr. Lorenço Gutierrez Catedratico de Visperas en Alcalà, i el Padre Presentado Fr. Tomas Daoiz Letor de Teologia en el Colegio de Santo Tomas de Madrid, i Calificador de la Inquisición general, sin otros que en esta misma sagrada Religion han celebrado ya à los libros, ya al Autor; i en esta cuenta debe tambien entrar la gravissima censura que de su heroica fantidad hizo el Reverendissimo Padre Fr. Cristoval de Torres, Predicador de su Magestad, i Calificador tambien de la Suprema, en la aprobacion del Dibujo deste Varon Santo, que se imprimiò el año pasado en Madrid, i aqui va inferro.

De la Religiosissima Compañia de I E S V S, son tantos los devotos que este Venerable Padre, i sus Escritos tienen, que no pudiendo referirlos aqui todos, so lo me contentarè con hazer mencion de dos, que son los Padres Cristoval Caro i Ioan de Vicuña, Varones ambos insignes en letras, Religion, i magisterio espiritual. De los cuales el primero en Medina-delcampo dixo, ser la doctrina destes libros no inferior a la de San Dionisio Areopagita, i que devia estar escrita con le-

INTRODVCIÓN.

tras de oro ; i aver faltado poco, para que Dios corriese la cortina de su divina efencia a este Escritor; i el segundo en Vbeda, depuso con juramento que no avia encontrado jamas doctrina de espiritu mas levantada , ni mas solida, i que era evidencia aver tenido su Autor la experiencia della, i luz eminentissima del cielo para escribirla, i su espiritu mui unido al de Dios: ambos testimonios grandes, i ambos comprobados . Ni es menor el que de la observantissima i maxima Religion de los Minimicos, por muchos de sus devotos hijos , dá en favor de estas Obras el mui R. P. Frai Iuan Ponce Letor de Teologia, i Calificador del Santo-Oficio en la suprema i general Inquifision , como en la censura, que por orden del Consejo Real de Castilla hizo dellas, se verá: donde , con no menor erudicion que afecto, declara la seguridad i escelencia desta doctrina. No solo de las Religiones Mendicantes , fueron conocidos i estimados los Escritos de nuestro Místico Doctor , sino tambien i singularmente de las Monacales , que como mas retiradas a la soledad , entienden i apoyan el lenguaje, con que a sus amigos habla Dios en ella. De la Orden del glorioso Padre San-Geronimo es unica i illustre aprobacion, la del Venerable i Santo Obispode Tarazona, Don Frai Diego de Yepes, Confesor del señor Rey Felipe Segundo, i de nuestra Madre Santa TERESA ; en cuya vida, entre muchas alabanzas que escribe de nuestro Venerable Autor, dize así : *Tuvo altissimo espiritu i profunda inteligencia i penetracion de las cosas de Oracion i Contemplacion , de las cuales escribió libros de admirable i subida doctrina.* En la gran Familia del insigne Patriarca San-Benito, tiene nuestro Autor por singular Patrono al Ilustrissimo señor don Fr. Antonio Perez Obispode Vrgel , i antes General de su Reli-

INTRODUCCION.

gion, Varon en todo genero de letras, consejo, i gobierno de tan grave autoridad como testifican, demas de sus doctísimos libros, su fama en Salamanca, España, i todo el mundo: con la cual quiso calificar estos Escritos, tan docta i gravemente como en su Elogio se verá. De la Familia sagrada del melifluo Bernardo tenemos el testimonio del Ilustrísimo señor don Fr. Pedro de Oviedo, Arçobispo de la ciudad de Santo Domingo en Indias: el cual, siendo Catedratico de Visperas en Alcalá, fue uno de los que principalmente concurren en la censura que en favor de estos libros dio aquella insigne Universidad. Tambien hallamos el mismo afecto i estima que en las dichas, en la perfectísima Religion de la Cartuja; donde quanto mas se exercita el trato de Oracion, tanto es mas venerada la doctrina de nuestro Místico Maestro FR A I I O A N. Sea unico testimonio la insigne devocion que le tuvo el Religiosísimo Padre Don F. Diego de Funes en el Convento de Aula Dei de Zaragoza; ingenio i espíritu adornado de superiores dones; el cual escribió un elegantísimo Elogio en metro, en alabanza de nuestro Autor, i de sus Obras. En esta conformidad pudieramos referir de las demas sagradas Ordenes, no menos ilustres testimonios para el mismo proposito, sino pretendieramos solo hazer mención de los que se han impreso, ò publicado; i aun de estos, solo traer aquellos que se han hallado mas à mano; i sido mas notorios, sin buscar otros, que por ventura, i muchos en las mismas Religiones se hallarán. Solo de la nuestra, aunque tan interesada en las glorias de su Santo Padre FR A I I O A N, es justo referir la estima i alto conceto, que entre los mas graves, doctos, i espirituales Religiosos della se ha hecho de estos libros. Los cuales

INTRODUCCION.

les han sido en su domestico examen calificados por doctrina infusa, i ditamen del Espiritu-Santo; cuya asistencia parece aver tenido nuestro Venerable Autor, finificada en una paloma, que se via muchas vezes hazerle compania en su celda, i a ora se aparece en las Reliquias de su bendita carne; de la qual principalmente los dedos, con que escribio estas Obras, se conservan i perseveran incorrutos.

Bastaban las calificaciones referidas en honra destes libros, para que fueran a todo el mundo venerables; pero no podemos dexar de añadir otras, que por particulares circunstancias son de una suprema autoridad. Tal es el testimonio de toda la inigne i floridissima Escuela de Alcalá, cuyo claustro en forma de Vniversidad, aviendolas esaminado, aprobò estas Obras con la gravissima censura q̄ va impresa en ellas. En cuyo parecer i senténcia, aunque no en su Junta, aviendo concurrido también el insigne Doctor primario Catedrático desta Escuela, i su eterno lustre Luis de Montefino, confirmando aquella general aprobacion, hizo una particular en su nombre, en que con singular afecto honra i califica esta doctrina; de cuyo Autor, además, solia dezir, tenia por cierto, aver alcanzado mayor luz para la inteligenciã de materias Misticas, que algunos de los Angeles. No parece aver sentido menos dignamente destes libros el Ilustrissimo señor don Fráncisco de Còrteras del Consejo de Estado, Presidente de Castilla, i Comendador mayor de Leon, i uno de los mayores Padres de la Republica Española en nuestros tiempos; cuyo zelo, piedad, gobierno, letras, i espiritu, será exéplo i admiraciõ a todas las naciones. El qual, aviendo sido uno de los primeros que conocieron la escelencia destas Obras de nuestro Venerable P. F. Iuan, aprovechandose

INTRODUCCION.

grandemente de su lectura, para el trato interior de la Oracion: resumido en Latin el primero de estos Tratados llamado la Subida del Monte, haziendo un Epitome de toda la sustancia de su doctrina, con tanta cõprehension, precision, propiedad, espiritu, i elegãcia, que parece una quinta i delicadissima essencia de quanto el Autor enseña i escribe en aquel libro: trabajo digno por cierto de tan grande ingenio, i propio de un tan illustre i espiritual Varon. Muchos otros pudieramos alegar, sin salir de nuestra España, que sino con esta manera de demonstracion, alomenos con el mismo afecto i estima leen i reverencian estos libros; i entre las gravissimas i publicas ocupaciones de grandes ministerios, procuran algun ocio para vacar a esta lecion, con singular i conocido aprovechamiento de sus almas; pero dexanse de referir, porque, demas de ser innumerables en todo estado i condicion de gentes, fuera de tener mucho al Letor, i alargar prolixamente este Discurso. Restanos para feliz remate del i de toda esta Introducion, agregar a las dichas, la autoridad i suprema calificacion de Roma; donde con aprobacion del Maestro del sacro Palacio, i por orden del Ilustrissimo Cardenal Roberto Vvaldino aquien se dedicaron, i a cuya costa se hizo la impresion, destas Obras, se estáparó todas en lègua Italiana en un volumè como este, año de mil i seiscientos i veinte i siete; i fue tan general el aplauso, cõ q̃ fuerõ recibidas ileidas de muchos de los Ilustrissimos señores Cardenales, i otros varones insignes de aq̃lla grã Curia, q̃ parecia aver se descubierto a la Iglesia un segundo Dionisio Areopagita de tan alto espiritu, i no menos admirable doctrina que el primero. Asegura el credito desta verdad la grave testificacion della, contenida en la Relacion sumaria que llaman *Fumo*, presentada por el Ilustrissimo Cardenal

INTRODUCCION.

denal de Torres a la Congregacion de los señores Cardenales de Ritos , para impetrar letras Remisoriales en orden a la Beatificacion del Venerable Padre, i en la narracion que el señor Cardenal Ioan Baptista Deti, Prefecto de la misma sacra Congregacion , enxiere en las mismas letras Remisoriales; refiriendo ambos un excelentísimo Elogio de estos libros , de su doctrina, estima i provecho entre los Fieles. A todo echa ultimamente el sello el unico i celestial testimonio de nuestra gloriosa Madre Santa Teresa: la cual calificando por infusa i divina toda la doctrina deste ilustradísimo Maestro de espíritu, i por consiguiente la de estos sus libros , dixo, viviendo, del: *Que era una de las almas mas puras i santas que Dios tenia en su Iglesia, i que le avia infundido nuestro Señor grãdes tesoros de luz i sabiduria del cielo.* En el dexamos la doctrina i libros de nuestro Autor: no se puede ya pafar de aqui.

Esta es, o espiritual Letor, una breve i ruda linea, por donde puedas conocer algo del Argumento , Dignidad i estima destas obras. A su lectura te cõbida la santidad del Autor, la excelencia de la doctrina, el exemplo i aprobacion de tantos hombres Sabios i Espirituales. I pues te damos Maestro tan consumado i perfeto, que juntamente Haze i Dize, Obra i Enseña (propiedades que le califican por grande en el Reino de los cielos) procura aprovecharte de su doctrina; que con ella , mediante la divina gracia, i el patrocinio deste bienaventurado Padre (cuya Canonizacion, hechas ya las ultimas informaciones para ella, se està esperando) alcançaràs la cumbre de perfeccion i union divina, a que encaminan i disponen estos libros.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRai Ioan del Espiritu-Santo, General de la Orden de los Descalços Carmelitas, con acuerdo de nuestro Difinitorio, por el tenor de las presentes, damos licencia al Padre Fr. Geronimo de la Encarnacion Procurador general de nuestra Orden, para que aviendo presentado ante los señores del Real Consejo un libro intitulado, *Obras espirituales*, del Venerable i Místico Dotor Fr. Ioan de la Cruz Primer Descalço, i Padre de la Reforma de nuestra Señora del Carmen, con el Dibujo de su vida, i una Introducion por el P. F. Geronimo de San Iosef le pueda imprimir, por quanto lo han visto i aprobado personas graves de nuestra Religion, i de su parecer se puede conceder la dicha licencia. En nuestro Còvento de Madrid à 1. de Diziembre de 1628.

F. Ioan del Espiritu-santo General.

F. Iosef de la Madre de Dios
Secretario.

A P R O B A C I O N

Del muy Reverendo P. M. F. Diego de Campo, de la Orden de S. Agustín, Calificador de la general Inquificion, i Esaminador del Arçobispado de Toledo.

POr remision del señor don Ioan de Velasco i Azevedo, *Vicario general en esta Corte, vi las Canciones del alma con Iesu Christo nuestro Señor, en que el Religiosissimo P. F. Ioan de la Cruz, con la fuerça de su espiritu quiso imprimir en el nuestro la comunicacion con nuestro Señor: Obra digna de tal Varon, i que bastará a calentar la frialdad deste siglo. En S. Felipe de Madrid en 28. de Diziembre de 1628.*

F. Diego de Campo.

A P R O -

APROBACION

*Del mui Reverendo Padre Presentado F. Tomas Daoiz
Letor de Teologia del Convento de S. Tomas de
Madrid, de la Orden de Santo Domingo,
i Calificador de la general
Inquisicion.*

POr mandado de V. A. he visto las Obras Espirituales que encaminan una alma a la perfecta union cō Dios por el Venerable P. F. Iuan de la Cruz, Primer Descalço Carmelita, i Padre de la Reforma de nuestra Señora del Carmen, i aviendolo visto con particular cuidado i diligencia, hallo ser la doctrina no solamente santa i mui Catolica; mas de la grave, erudita, i provechosa que ai escrita en materia de encaminar una alma a la perfecta union con Dios. Donde se enseña con mucha claridad i altamente la purgacion i purificacion de las potencias sensitivas i intelectuales, i los medios que se han de poner, para alcançar i venir a la perfecta union i Contemplacion I como la doctrina es tan alta i extraordinaria, trae algunos modos de hablar, en los cuales el Letor podia reparar; pero con la consecuencia de la misma doctrina se declara la significacion de los modos de hablar segun la frasis Mistica, de suerte, que se echa de ver ser la dicha doctrina santa i Catolica, i mui conforme a la Teologia Escolastica. I para que se comuniquē, i tenga efecto el zelo santo que el dicho Venerable P. F. Ioan de la Cruz dexò en sus Escritos, i se aprovechen de su doctrina los Fieles, pareceme que V. A. debe mandar, que las dichas Obras se impriman. Abril 2. de 1618.

F. Tomas Daoiz.

Del P.F. Ioan Ponce de Leon Letor de Teologia, de la sa-
grada Religion de los Minimós de S. Francisco de
Paula, i Consultor Calificador en el Consejo
Real de la suprema i general
Inquisicion

Por mandado de V. Alteza he visto las Obras Espirituales
côpuestas por el Santo i Místico Dotor el Venerable Pa-
dre Fr. Ioan de la Cruz, Primer Descalço de la Ilustrissima
Religion de nuestra Señora del Carmen, junto con el Dibujo
de su vida, i una Introducion a las mismas obras, por el Reve-
rendo P.F. Geronimo de San Iosef, Coronista dignissimo de
la misma Orden; de cuya observantissima Reforma habió a
la letra S. Ambrosio, ferm. 83. diziendo: *O hereditas certè
preciosa, in qua plus relinquitur, quam habetur, plus consequi-
tur qui accepit, quam possideat qui largitur, preciosa planè he-
reditas, que dum à patre transfertur ad filium, meritorū quo-
dam fenore duplicatur.* Enta luzidissimos hijos como son
los que confesando al Santo Elias por su Padre, no niegan al
místico Dotor Frai Ioan de la Cruz, por primer Reforma-
dor de su Observancia, por cuyos Escritos merece con todo
rigor el nombre de verdadero Dotor en la Teologia Misti-
ca. Pues en ella segun San Ambrosio (Epist. dedicatoria in
Apologia Davidis) *Nemo loqui potest, nisi qui scripturas om-
nes penitus excussit, imbiberit, concoxerit, tantoq; usu conte-
xerit, ut in naturam abisse videatur.* El que uviere de obte-
ner legitimamente el nombre de Maestro, debe aver trata-
do de tal modo la Escritura, que la aya embebido i transfor-
mado en si, hablando della con la aptitud que de si mesmo,
como lo dixo san Anastasio Nizeno, q. 78. esplicando el cap.
13. de san Mateo, diziendo, que el que escribe para otros,
debe tener singular conocimiento del Viejo i Nuevo Testa-
mento: *Per laboriosam diuinarum scripturarum lectionem
sibi recondit thesaurum veteris, & noui testamenti, & ex eo
expromit tempore disputationis.* Lo cual cumple maravillo-
samente el Místico Dotor i santo Padre F. Ioan de la Cruz,
en las misteriosas Canciones de sus libros; de las cuales salé
tales rayos del divino amor, que en estos i en otros tiempos
se. puede dezir dellos, lo que el gran Iudoro de Pelusio,
lib.

S. Amb.
ferm. 83.

S. Amb.
epist. de
dicat. pro
Aplog.
Davidis.

S. Anast.
Nizen. q.
73. in ex-
plic. Mat
th. 13.
S. Iudor.
Pelus. li.
4. episto.

lib. 4. epistoliarum, dixo de otras que de un fantissimo *Va-*
ron leia: Quemadmodum enim fax in illuminino esse apprens
sz sponte oculos allicit. sic virtus omnes homines illuminare
apta nata est. Nec in solas homines virtus vim habet: felicissi-
mè in libris hisce effussa varietas, & Angelos admira-
tione sparserit, moveat vel asframatutina, & filios Dei in lu-
bulum ad libri voces suborta claritudo. Enriqueziendo los en-
tendimientos de quien lee estos divinos Escritos, i inflamã-
do las voluntades en el amor de Iesu Cristo. I así aviendo de
ellos tenido noticia todos los que desean seguir i saber la
verdadera union con Dios: *Accensi fide persistent operibus*
veri luminis relucentes. Como lo dixo a semeiante intento
el glorioso Padre san Basilio, orat. 1. por lo cual juzgo, pue-
de V. A. servirse de mandar se dè licencia para que este libro
goze de luz universal, i como bien comun a todos comunmè
te se les cõmunique impreso, &c En el Convento de la Vito-
ria de Madrid Orden de los Minimos de San Francisco de
Paula, en 17. de Mayo de 1629, años.

S. Basil.
orat. 1.

F. Ioan Ponce de Leon

Calificador de la Inquisicion suprema.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio la Orden de los Carmelitas Descalços,
para imprimir un libro intitulado, *Obras del Venerable i*
Mistico Dotor F. Ioan de la Cruz nueuamente añadido, ante
Ioan Lafo de la Vega Escrivano de Camara. Su fecha en Ma-
drid a 7. de Agosto de 1628.

SVMA DE LA TASA.

Esta tasado este libro intitulado, *Obras del Venerable i Mi-*
stico Dotor F. Ioan de la Cruz, por los señores del Consejo
a cuatro maravedis el pliego, ante Diego Gonzalez de Villa-
roel Escrivano de Camara. Su fecha en Madrid a 15. de Enero
de 1630.

FE DE ERATAS.

Este libro intitulado, *Obras Espirituales*, del Venerable i
Mistico Dotor Fr. Ioan de la Cruz Religioso Carmelita
Descalço, esta bien i fielmente impreso con su original. En
Madrid a 9. de Enero de 1630. años.

El Licen. Murcia de la Llana.

ELOGIO

Referido por los Ilustrísimos i Reverendísimos señores
 Cardenal de Torres Proponente, en la relacion que hi-
 zo a la sagrada Congregacion de Ritos, i Cardenal
 Ioan Bautista Deti, Obispo Portuense i Prefecto de la
 misma Congregacion en las letras Remisorias
 les, concedidas en orden a la Canoni-
 zacion del Venerable Padre
 Frai Ioan de la
 Cruz.

Libros de Mystica Theologia (*qui per diversa Regna
 circūferuntur scripti*) caelestiruditione fecundos, subli-
 mi adeò, & admirabili stylo conscripsit; ut talem scien-
 tiam divinitus revelatam esse; non humano acquisitam in-
 genio existiment omnes. Quorum lectio ad veras à falsis illu-
 minationibus discernendas, animasq; in Perfectioris vita-
 roborandas perutilis comprobatur. Vnde doctrina Sancti
 Dionysij Arcopagita à legentibus comparata est.

Quiere dezir:

Escribio libros de Teologia Mistica, llenos de celestial sabiduria, los cuales andan divulgados en diversos Reinos con tan sublime i admirable estilo, que juzgan todos, no ser ciencia adquirida con ingenio humano, sino revelada è infundida del cielo. Es su lecion muy provechosa para discernir las Revelaciones verdaderas de las falsas, i esforçar las almas en el camino i vida de la Perfeccion. Por lo qual los que leen estos libros, cõparan su doctrina con la de San Dionisio Arcopagita.

CEN-

C E N S U R A

De la insigne Vniversidad de Alcalá.

EStos libros del mui Venerable padre F. Ioan dela Cruz Primer Descalço Carmelita, que, a peticion del Reveré-
dissimo P. General de la Ordé de los Carmelitas Descalços,
el señor Retor i Claustro desta insigne Vniversidad de Alca-
lá nos cometio, avemos visto i leído cõ gran diligencia i cui-
dado. I no solo lo avemos hallado cosa alguna contraria a
nuestra santa Fè Catolica, ni a las buenas costumbres, ni a la
doctrina de los Santos Padres; antes toda la que en ellos se
contiene, nos parece mui util i provechosa para el gobierno
de las almas espirituales, i para el desengaño dellas en mate-
ria de ilusiones que padecen, haziendo demasiado caudal de
algunas visiones, ò revelaciones, cõ que a si mesmas, i a otras
fuelen hazer daño: para lo qual nos parece mui grande anti-
doto la doctrina que en estos libros se contiene. I verdadera-
mente qualquiera que con atencion los leyere, echará de ver
que el Autor los hizo con particular espíritu de Dios, i sin-
gular favor suyo, para declarar tan delgadamente la materia
que trata, i explicar a proposito della las autoridades de la sa-
grada Escritura. I asi por todas las dichas causas, i particu-
larmente por ser la doctrina tan segura, i tan a proposito pa-
ra los Padres que hazen officio de Maestros de las almas es-
pirituales, nos parece, que se deben imprimir, i aun tener cõ-
tinuamente delante de los ojos. En fè de lo qual lo firmamos
de nuestros nombres, en Alcalá a 16. de Mayo 1618. años.

D. Martin de Sauregui
Retor.
Fr. Ioan Gonçalez.

D. Andres Merino.
M. F. Lorenço Gutierrez.
M. F. Pedro de Oviedo.

Firmòlo el señor Retor, i los señores Catedraticos de Prima i
Visperas de Teologia.

Ita est. Ludovicus de la Serna
Notar. & Secret.

C E N S U R A

*Del Ilustrissimo señor dō Frai Agustín Antolinez de
la Orden de San-Agustín, Obispo de Ciudad-Rodrigo,
antes Catedrático de Prima de Teología
en Salamanca, i despues Arçobispo
de Santiago.*

HE Visto el libro del Siervo de Dios i Venerable Padre Frai Ioan de la Cruz; enseña en ella desnu dez del alma de todo lo que no es Dios, i abnegacion de si mesma, de que habla el Evangelio. Ponela en practica, da la desleida i aficiona a ella. Vfa por escelencia de la sagrada Escritura que trae a su proposito. Muestra bien el espiritu i luz del cielo que ruvo, quando escribio; pudiendo dezir de su doctrina con el Señor: *Mea doctrina non est mea, sed eius qui misit me Patris*. Mi doctrina no es mia, sino del Señor que me embió, i habló en mi. Fue gran bien que saliese a luz para las almas que tratan de Oracion i Maestros que las guian. En fe de lo qual lo firmo de mi nombre, en san Felipe de Madrid de la Orden de San Agustín nuestro Padre, a quatro de Septiembre de mil seiscientos i veinte i tres años.

*Frai Agustín Antolinez
Obispo de Ciudad-Rodrigo.*

ELO.

ELOGIO

DEL ILVSTRIS.^{mo} SEÑOR

DON F. ANTONIO PEREZ, OBISPO

de Vrgel, a las Obras del Venerable Padre F. Ioan de la

Cruz, en una carta que escribió a la Madre Ana

de IESVS, Fundadora de las Carmelitas

Descalças en Francia i

Flandres.

Remito a V. R. las Obras de su Venerable P. i Maestro
Fr. IOAN DE LA CRUZ, que quiso reviese
yo: siendo por si mismas tales, que (a mi pobre entender) toda
esa sagrada Religion se puede reueer en ellas, como en un es-
pejo clarissimo de toda su perfeccion. Porque si en ella se profe-
sa tan estrechamente la via Purgatiua, aqui se propone de
modo, que por eso su Tratado se viene a intitular Noche
escura, bien como en la qual se pierde un hombre a si mismo
de vista, hasta poder dezir de si propio, a su modo, lo que dixo
San Pablo de Cristo 2. Cor. 5. & 16. Et si novimus, secun-
dum carnem, Christum; sed iam non novimus. I si se profe-
ssa en ella la via Iluminatiua con gran resplandor, aqui
resplandece tanto, que se echa bien de ver, ser (como dixo san
Pablo 1. Cor. 2. & 5) Non in sapientia hominum, sed in
virtute Dei, hasta poder dezir lo propio que el mismo añ-
dio alli, & 16. Nos sensum Christi habemus. I si finalme-
te se profesa cõ tantas ventajas la via Vnitiva, aqui se perfec-
ciona de suerte, que casi se llega a tocar tambien lo q̃ dixo san
Pablo 1. Cor. 6. & 17. Qui adhæret Deo, unus spiritus fit
cum eo I a si V. R. puede estimar por cosa del cielo este tes-
oro, i mas con el exercicio de tan saludables documentos, en-
que (a mi ver) resplandecia el que asi los dictaba. Encomiẽ
deme V. R. en sus oraciones a nuestro Señor. Guarde, &c.

A P R O B A C I O N

*Del Doctor Luis Montefino, Catedratico de Prima
de Teologia de la Vniversidad de Alcalá,
Decano de la Facultad.*

YO he visto con mucho cuidado i diligencia las Obras del Venerable Padre i Místico Doctor Frai Iuan de la Cruz, Primer Descalço Carmelita, a petición del Reverendísimo Padre Frai Ioséf de Iesus Maria General, i de toda la Ordē de Carmelitas Descalços. i no he hallado en ellas cosa alguna contraria a nuestra santa Fé Católica, buenas costumbres, i dotrina de los Sâtos Padres; antes toda, la q̄ estos libros cōtienen, es mui conforme a los Santos q̄ tratarō materias de Espiritu, i mui provechosa en estos tiempos para personas que desean caminar a la Perfeccion; porque en ellos se enseña a caminar a una alma por intima desnudez i pobreza de espíritu, hasta llegar a la union perfeta con Dios, que en esta vida se puede alcançar mediante la Oracion; estribãdo solo en pura i viva Fé: i a averse sabia i prudentemente en las visiones, i revelaciones para no ser engañada, i a los Maestros como han de guiar las almas para no impedir, lo que Dios va obrando en ellas. I sin duda ninguna muestra bien el singular espíritu i luz, que el Venerable Padre tenia, i que los hizo con particular inspiracion de Dios, así para explicar materia tan delgada, como para la inteligencia de la sagrada Escritura, que a su proposito trae. Por todo lo cual me parecen dignas que se impriman, para que gozen i se aprovechen dellas las personas dadas a Oracion, i los Maestros que las han de guiar, *salvo meliori iudicio*. En Alcalá a onze de Noviembre de 1618. años.

Doctor Luis Montefino.

C E N -

CENSURA.

*Del mui Reverendo P. Maestro Fr. Francisco de Araujo,
de la Orden de Predicadores, Catedratico de Prima
de Teologia en la Vniuersidad de Salamanca.*

HE visto estas Obras Espirituales, compuestas por el mui Venerable Padre Fr. Ioan de la Cruz, Primer Descalço Carmelita, i no hallio en ellas proposicion que no sea Catolica, i conforme a la dotrina de la Teologia Escolastica, i de los Santos (tan lexos está de conformar con la de los Alumbrados) si bien el no ser de todos entendidas las frasis de la Teologia Mistica, haze, que a los menos versados en ella, parezcan algo disonantes. Mas como esta Mistica Teologia sea sabiduria secreta, i escondida como el mismo Autor enseña, lib. 2. c. 8. no es mucho que de algunos no sean entendidas sus frasis: Ni por eso debèn ser condenadas, como, aunque las Parabolas de la sagrada Escritura ocultan el misterio de la verdad a los menos sabios, o menos dignos, no por eso se han de condenar por inútiles, ò contrarias a la verdad. Dize S. Tomas 1. p. q. 1. art. 9. ad 2. cuyas palabras son: *Et ipsa etiam occultatio figurarum utilis est ad exercitiū studiosorū, & contra irrisiones infidelium, de quibus dicitur, Matth. 1. Nolite sanctum dare canibus, &c.* Con razon las llamò Salomon, Prov. 25. mançanas de oro en zelofias, ò verjas de plata, segun la version de Galatino: *Mala aurea in cancellaturis argenteis, verbum dictū secundū ambas facies.* Porque como en estas se ve el oro a desseo, asi en las Parabolas se alcanza cō dificultad el verdadero sentido: i lo mismo pasa en las frasis Misticas. Sinò es que digamos, que a solos los Teologos bien afectos son sabrosas, cuya Teologia Escolastica no debe tener por contraria la Mistica de estos libros, sino es que ya quieran condenar la verdad en Parabolas, i les parezca mal el oro entre verjas de plata, i les sepa mal el Manà celestial por ser manjar de pocos, solitarios, i apartados del Egipto del mundo. I como estos inconvenientes no deben admitirse, tampoco deben condenarse las dichas frasis i modos de hablar de la Mistica Teologia, de que el Autor con espiritu acompañado de erudicion usa en estos libros, sin admitir escàdalo de algunos, i con aprovechamiento de muchos. Esto juzgo, salvo, &c. En el Colegio de Santo Tomas de Madrid, a 12. de Julio de 1623.

El M. F. Francisco de Araujo.

ELOGIO
DEL PADRE IOAN
DE VICVÑA.
RETOR DEL COLEGIO DE
LA COMPAÑIA DE IESVS
DE LA CIUDAD
DE VBEDA.

EN LAS INFORMACIONES
*hechas en aquella ciudad, para la Canizacion
del Venerable Padre*

A Muchas personas he oído hablar con gran estima de la profunda humildad, gran penitencia, i mui levantada Oracion del Santo P. F. IOAN DE LA CRVZ, i de lo que he visto de sus libros que dexò escritos, fago, que se juntò con este Santo Varon una gran penitencia esterior, junto con un negamiẽto i penitencia interior, i un amor i caridad grande para con Dios, como en otro S. Francisco. Porque he sabido mucho de las penitencias del dicho Santo Padre Frai IOAN DE LA CRVZ, i tambien del amor que tenia a Dios, i se comprueba con sus Escritos. Porque la ternura i afectos que muestra en sus libros, es cosa evidente que habla dellos como de ciencia experimental, i que experimentaba en si aquella desnudez de todos los gustos, i el intimo amor de Dios, como el q̃ los leyere lo verà: porque solo el leerlo pega calor al alma, que es indicio de que tenia en la suya grande caridad i amor de

de nuestro Señor. Yo he leído todos los Escritos deste Santo Varon, una i muchas vezes; i me parece la dotrina dellos una Teologia Mistica, llena de sabiduria del cielo; i claramente muestran la levantada i eminente luz que en su alma tenia su Autor, i cuan unida la traia a Dios; porque las cosas, que alli descubre, lo muestran muy claro. I con aver leído yo muchos Autores que han escrito de Teologia Mistica, me parece no he encontrado dotrina mas solida, ni mas levantada que la que escribió el dichoso Santo Padre Fr. Ioan de la Cruz. I que los que la leen, sienten en su alma grande luz en el camino espiritual; i yo, aunque poco aprovechado, confieso de mi, que siento esto quando los leo; i así mismo siento un gran calor, que me alienta al amor de Dios; i por eso los estimo i venero, i dellos me aprovecho para mi, i para encaminar al cielo otras almas que comunico, i para esto los hize trasladar. I entre otros papeles suyos deste lenguaje i sabiduria celestial, vino a mis manos originalmente un montezillo de letra del Santo, en el qual describe, como subira el alma a la perfeccion. El qual estimè en mucho, por ser original proprio deste Santo, i por lo que tiene de excelente dotrina de espíritu; i lo presentè a la señora Doña Teresa de Zuñiga Duquesa de Arcos por un grã tesoro. I se, que de los dichos libros andan muchos trasladados; i yo he hecho trasladar el dicho mōtezillo, i dadole a diversas personas doctas, i a otras que no lo son, i todos le han estimado, así por lo que contiene, como por la santidad de su Autor.

ELOGIO

*Del Doctor Francisco Miravete , Oidor i Decano
de la Corte del Justicia de Aragon en Zaragoza,
Varon de insigne espiritu , letras, i piedad, en
una carta que escribio a una persona
Religiosa.*

MVchos años ha que en la pobreza de mis oraciones, pido i suplico a nuestro Señor la exaltacion en ordẽ a beatificacion de su grande amigo i fiel Siervo Frai Ioan de la Cruz. Al qual no conoci yo en vida, pero sus libros, que dexò escritos, para tanto consuelo , luz i guia de personas Espirituales, llenos de celestial doctrina, lo dan a conocer a todo el mundo. Ellos descubren clara i abiertamente la santidad de su Autor, sus escelentes virtudes de que fue dotado, la alteza de su espiritu, i cuan aventajadamente alcançò en esta vida mortal, mediante la Oracion i exercicios de Mortificacion i Penitencia , la union con Dios en grado de transformacion. Estuvo abrasado en amor divino, fue Serafin en carne. Contienen los susodichos libros enseñanza maravillosa, de las sendas i caminos que nos llevan a conseguir esta divina union i transformacion: manifestando asi mesmo los embaraços, i tropieços que impiden i estorbã el alcançar tan dichoso fin i feliz puerto. A lo que cõ mi corto i pobre juicio puedo colegir, mucha parte de aquella doctrina fue infusa i revelada. Destos libros entiendo han hecho mucha estimacion personas doctas i Espirituales , dadas a Oraciõ i recogimiento interior en este Reino; i asi muchos los han comprado, para aprovecharse en el camino dela Perfeccion, con su letura i celestiales documentos, i otros los buscan i desean aver para el mismo intento.

EX ELOGIIS
ILLVSTRIVM IN
CARPETANIA SCRIPTORVM
VIRI NOBILIS

D. THOMÆ TAMAIIO DE
VARGAS HISTORIOGRAPHI
REGII.

IOANNES DE LA CRVZ,

SIue DE IEPES. Inter celebriora Carpetanici iuris op-
pida non vltimum locum IEPES Toletō vicinū iu-
re obtinere semper visum est. Nam si primævam illius ori-
ginem spectes, cum antiquissimis inter viros doctos de vetu-
state decertat. Certè ex Hebraorum, siue Phenicum Ioppe
apud Iosuaam, Dionysium, Plinium, Solinum, sunt qui dedu-
cant. Alij Hipponem, de qua Livius, Haud procul Hippon-
ne, & Toletō vrbibus inter pabulatores pugna orta est,
& verè intelligunt. Si vberriam pinguisimæ glebæ laudè
contemplère dices nulli secundum. Si insignes omni doctri-
na, & virtute viros ex eo, tanquam ex equo Troiano meros
Heroas, produetos numeres, fortasse primum. Inter ceteros,
qui natale solum cognomine, vt patriam virtutem scriptis
vberius illustrarunt, nulli non noti sunt Reverendissimus,
ac Religione, litteris, & auctoritate illustrissimus D. F.
DIDACVS DE IEPES, è gravissimo Hierony-
mianorum Ordine, Philippo II. Regi Catholico à Cõfessio-
nibus, & arcanioribus Consilijs, Episcopus Tirasonensis; qui

triumphales Anglorum Martyrum agones, & præcellentem S. Theresiæ nostrati sanctitudinem püssimo stilo diffudit. Reuerendus F. RODERICVS de IEPES, ex eodem instituto, non dissimili conitu non solum de aliquot Hispania viris sanctitate illustribus, sed de ipsis Regibus benemeritus est. DIDACVS etiã alter DE IEPES Toletanus Sacerdos de Operibus Misericordia, & alijs Virtutibus vbertim differuit; D. Augustinum & Paullum Orostum Hispanè loquētes dedit. Nulli horum inferior eruditione, ingenio, labore M. F. ANTONIVS DE IEPES fuit, quem postquam à puero omnibus rebus Religioso animo dignis, grauis imprimis sanctusq; Benedictinæ Familiæ Ordo imbuisset, tanto Patrum suorum amore illum perculit, vt illorum gloriosè, ac præclare facta in posteritatis exemplū incredibili studio, & indefessa diligentia propalarit. Exemplo erūt VII. illa perpetuò victura Chronici tanti Ordinis volumina, quæ

————— Nec Iouis ira, nec ignes,
Nec poterit ferrum, nec edax abolere vetustas,
Alij, quos meritò

Aget penna haud metuente solui
Fama superstes.

Sed omnium coniunctissima sibi propinquitate cognatorum, ipsis volentibus, Familiam ducit IOANNES ille, qui antiq̃ue originis DE IEPES cōpellationē CRVCIS cognomē topermutauit, cum Familiæ lōgè præstantiore, auorū pro Deo relicta, nomen non solum dedit, sed vnà cum vera virtutis Heroide, caelestis fortitudinis viragine, diuina Sapientiæ Pallade, Theresia de IESV fundamēta iecit. Pater illi Gōdisalvus cognomine originem, & genus DE IEPES referebat; Mater Catherina Alvarez Toletana, honesto loco, integri sanguinis. Fratres Franciscus, qui Metymnæ à Cāpo obiit magna sanctitatis opinione; Ludovicus, qui in tenera adhuc atate ad plures abiit; Minor noster, Hontiueros, nobili Abulēsis tractus oppido nouum, veluti Abula ipsi Theresia,

refia, fidus celo tandem receptam, terris semper secundum
 illuxit. Cuius sanctissimam vitam, omni admiratione ma-
 iorem non ijs angustijs adstringemus; alij dabunt; Nos, quod
 nostri muneris est, illius scripta repetitis editionibus, & il-
 lustrationibus aucta, non nostris solum hominibus in pretio,
 verum exteris, in quorum linguas pronuper & versa etiã au-
 dio. Ecce illa.

- I. Ascensus in montem Carmelum.
- II. Nox obscura.
- III. Fiamma Amoris.
- IV. Cantica.

In quibus Pietatis, & Doctrinae iudicio, plura sunt sacramē-
 ta, quã verba. Nec mirũ, cũ ille (vt de Dionysio Areopagi-
 ta censuit Nicephorus a) Sublimi rerũ divinarũ contēpla-
 tione, sententijs, & elocutione admiranda prorsus, &
 excellentia, lógēq; ab ijs, quæ pro hominum captu edi-
 ta sunt, disscita composuit; vnde illi antiquissimi myste-
 riorum sublimium; quæ non licet homini loqui, Theolo-
 gō examussim comparatur novus hic tam b sublimis, ac
 excellens, & mente diuinitus illustrata, c Rerum divi-
 narum Mysta, ac d profundus scrutator. Certè mag-
 ni Dionysij in primis imitatore se esse IOANNES
 noster (si attentè rimeris) scriptorum etiã suorum non
 argumento solum, sed nominibus prodidit. Ille de e Arca-
 na, seu Mystica Theologia scripsit; Hunc M T S T I C I
 D O C T O R I S titulo ipsa mysteriorum arcaniorum per-
 tractatio, & merito insigniuit. Ille f Hymnos diuinos mo-
 dulatus est; Huius Canticis etiã diuinis læti congaudemus.
 Vtrumque igitur propter sublimitatem scriptorum cum
 Chrysofomo g Volucrum cœli, cum Athanasio h Multũ
 in hac Theologia valentem, cum Sanctino i Fidei virtute
 illuminatum ex voto, ex merito compellemus.

a Lib. 2.
 Hist. c. 21
 b Baron.
 tom. 2. de
 Dionys.
 c Anast.
 Sinaita,
 lib. 7. He
 xamer.
 d Damas
 ven. de ijs
 qui in fi-
 obier.
 e Niceph
 lib. 2. ca-
 pit. 21.
 f Ibid.
 g Vltim.
 sermon.
 apud A-
 nast. Bi-
 bliothec.
 epistol. ad
 Carol.
 Reg.
 h Athan
 quest. 8.
 ad Antio.
 i De Ad
 uentu S.
 Dionys.
 in Galli-
 cas.

DE LOS
ELOGIOS DE LOS
ESCRITORES INSIGNES
DEL REINO DE TOLEDO,

DE DON THOMAS TAMAYO DE
Vargas Chronista de su Magestad.

F. IOAN DE LA CRVZ,

O DE IE P E S. Entre los mas insignes i primeros lugares del Reino de Toledo, siempre se a contado con razón la Villa de IE P E S; porque si se mira a su principio, juzgan los hombres doctos, que compite en antiguedad con los que la tienen maior; pues ai quien se persuada que la dio el nombre la antiquissima *Ioppe* de los Hebréos, ò Phenices, q̄ celebran Ioseph, Dionysio, Plinio, Solino; i otros no sin fundamento, quieren que sea la q̄ no lejos de Toledo llama Hippo T. Liuius. Si la abundantissima cosecha de todo genero de fructos en su tierra, ninguna se le aventaja. Ella a muchas, si se quantan los varones illustres en virtud i letras que della an salido. Entre los demas q̄ han llevado adelante su fama en sus mismos nombres, i la an ilustrado mas parricularmente en sus escriptos, quien no conoce al Reverendissimo i Ilustrissimo en Religion, doctrina, i auctoridad Don Fr. DIEGO DE IE P E S, a quien la prudencia de Philippo Segundo Rei Catholico sacò de la gravissima Orden de san Geronymo para su Confessor i Consejero, i para Obispo de Taraçona; i a cuya piissima pluma se debe la celebracion de los Triumphos de los Martyres de Inglaterra, i de la singular sanctidad de nuestra Ciudadana S. Theresa: Imitòle como en la profession en el zelo el Reverendo P. Fr. RÓDRIGO DE

DE IEPES, ilustrando no solamente la memoria de algunos insignes sanctos de España, sino la de sus Reies. Tambien DIEGO DE IEPES Sacerdote de Toledo, tratò largamente de las Obras de Misericordia i otras virtudes, i traduxo en nuestra lengua a san Augustin, i a Paulo Orofio. El P. M. F. ANTONIO DE IEPES no fue inferior a los demas en erudicion, ingenio, i trabajo; pues auiendo desde su niñez inflamado en el amor de los antiguos Padres de la graue i sancta Religion de san Benito, que seguia, procurò con increíble estudio i diligencia incansable, dilatar sus proezas para prouecho de los venideros; como se vè en los siete tomos de aquella Chronica, a quien no podrá contrastar variedad de tiempo, ni de suceso; como otros, cuiua Fama ferà eterna.

La de todos véce sin cótradició aq̄el Venerable F. I V A N, su illustre pariete, q̄ trocò el antiguo apellido de IEPES por el renòbre de C R V Z, quando se entregò a otra mas admirable Familia, dexando por Dios la de sus padres, i al lado de aquella verdadera Heroína, Celestial Matrona, i Divina Palas, Sancta THERESA DE I E S V S, arrimò el hombro a la firmeza de sus fundamentos. Su padre Gonçalo de IEPES, conseruò en el sobrenombre su patria, i linage; su madre Catalina Alvarez, natural de Toledo, ambos de gente honrada i limpia. El maior de sus hermanos fue Francisco, que murio en Medina del Campo venerado por Sancto; Luis, saltò en la niñez. F. I V A N fue el menor, i desde su tierna edad ilustrò a Hontiueros, villa noble de la jurisdiccion de Auila, como Sãcta THERESA a su ciudad, qual nueuo astro, q̄ para prouecho perpetuo de la tierra, adornò al mismo cielo. Su vida sanctíssima excede a toda admiracion; Otros dignamente la escriben; aqui no es justo estrecharla. Basta dezir de sus Escriptos, que auiedose impresso i ilustrado varias vezes, no solo son de estima entre nosotros, sino que los estrangeros an honrado sus lenguas cò su interpretacion: los que gozamos, son.

- I *Subida del monte Carmelo.*
- II *Noche Obscura.*

III *Cantico divino.*

IV *Llama de amor vna.*

Medios efficacissimos para encaminar las almas a la perfecta union con Dios; en que al juicio de los doctos i piadosos ai mas mysterios que palabras: i no es maravilla, *Auiendo sido lo que escribio* (como de San Dionisio Areopagita dezia Nicephoro) *admirable en la leuantada Contemplacion de las cosas divinas, en las sentencias, en el estilo, i mui diferente de lo que los hombres pueden alcanzar.* De aqui ha nacido la comparacion que de ordinario se haze de la remontada doctrina deste nuevo Escudriñador de las cosas sagradas, con aquel antiquissimo i sanctissimo Theologo. Pues sin duda (si se mira con atencion) el Venerable P. Frai IVAN, dio a entender, que imitò al gran Dionysio, no solamente con la materia de sus libros, sino con sus titulos. El vno escribio *de la secreta, ò Mystica Theologia*, el otro ha cõseguido el renõbre de DOCTOR MYSTICO, por los mysterios encerrados en sus Escriptos. De aquel se sabe que publicò *Hymnos divinos*, deste tambien gozamos los *Divinos Cãticos*, siẽdo la alteza de lo q̃ uno i otro escribio tan grãde, bien se le puedẽ aplicar a este los atributos de aquel, llamandole nuestro afecto, i su merecimiento de aqui adelante: *Aue de vuelo tan encũbrado, que penetra el cielo: poderoso en mysterios, como ilustrado con la virtud de la Fè.*

CENSURA ET ELOGIVM.

ILLVSTRISSIMI DOMINI
D. Francisci de Contreras, Regi Catho-
lico in supremo Status Senatu à Consi-
lijs, Regij item Castellæ Senatus Præsi-
dis, ac Legionis ex Iacobæa militari Re-
ligione maioris Comendatarij, in Epi-
tome libri Ascensus Montis Car-
meli, ab ipso concin-
nato.

CV M aliquando in admiranda Venerabilis viri
IOANNIS A CRUCE Carmelitarũ Discalcea-
torũ Parentis scripta incidissem, cœlestem eorũ
doctrinam demiratus, solidum Perfectorum cibum
mihivisa est. Nec Perfectorum solum, sed etiam Perfi-
ciendorum. Parvuli enim, & quasi modò in spiritu ge-
niti infantes lac in ea & concupiscunt, & sugunt. Suc-
cum, videlicet, non fucum præhabet. Vivus namque in
ca, & efficax sermo; dogma sanum, integrum, peruti-
le; rerum apta series; dictio, & facilis. & cohærens, ac
rebus ipsis summè congrua: ea tandem sublimi erudi-
tione opus refertum videas; ut, sive sensa Mystica, sive
sermonis proprietatem spectes, alterum (id est Hispan-
num) Ecclesia, Dionysium illuxisse non dubites: eo qui
dem,

dem solum ab *Areopagica* distantem, quòd styli faci-
litate noster illum vincit. Ea igitur omnia mecum ip-
se perpendens, tanti *Magistri* doctrinam, pluribus dif-
fussam libris, in *Epitomen* redigere, mihi ipsi consu-
lens decrevi: quod cum, aliquantulum otij nactus, cœpif-
sem, in libro primo *Ascensus in Montem Carmeli*
pro tenuitate mea feci: in ceteris enim per tempus non
licuit. Feci autē Latine, tū quia præstior hæc lingua, re-
busq; epitomandis aptior; tū etiam quia generalior;
ut si fortē meum hoc otiolum nostrū aliquando effuge-
rit *scrimia*, pluribus prodesse possit. Hoc nostrum de
Auctore ipso, ac libris iudicium,
id libelli huius inten-
tum.

CEN-

CENSURA I ELOGIO.

DEL ILLUSTRISIMO
Señor Don Francisco de Contreras, del Cõ-
sejo de Estado de su Magestad Catolica,
Presidente del supremo i Real de Castilla,
i Comendador mayor de Leon, en el Epito-
me que hizo del libro de la Subida del Mon-
te Carmelo, compuesto por el venerable
Padre F. IOAN DE LA CRUZ.

Legando a mis manos los admirables escri-
tos del venerable Varon F. IOAN DE LA
CRUZ, primer Padre de los Descalços Car-
melitas, admirado de su celestial doctrina, me pa-
recio ser toda ella solido sustento de perfectos. I
no solamente de los ya perfectos, sino tambien
de los que procuran serlo: porque en ella aun
los pequenuelos i recién engendrados en el es-
piritu buscan i hallan leche: por estar mas llena
de jugo espiritual, que de curiosidad i afeite va-
no. Son las palabras del Autor vivas, i eficaces,
su doctrina sana, entera, prouechosa: el orden, i
disposicion della conueniēte; el estilo, facil, có-
secuente, i mui acomodado a lo mismo que tra-
ta: finalméte se hallara toda la obra tan llena de
celes-

celestial sabiduria i erudicion ; que ora se mire la doctrina mística, ora la propiedad del estilo có que la trata, parece q̄ se ha descubierto a la Iglesia un nuevo (esto es Español) Dionisio, que solo difiere del Areopagita en la mayor facilidad i suavidad del estilo, con que le excede el nuestro. Considerando yo pues todas estas cosas, i deseando aprovecharme de la doctrina de tan gran Doctor, viédola esparcida i dilatada en muchos libros suyos, determine hazer un breve Epitome de toda ella: lo cual comence, i en un poco de ocio q̄ tuve , hize segun mi poquedad, quanto al primer libro llamado Subida del Mōte Carmelo : aũque no tuve lugar de proseguir en los demas. Hize empero este Epitome en Latin, assi porque esta lengua, por ser mas concisa, es mui a proposito para ello, como tambié por q̄ es mas general i comũ: para q̄ si en algũ tiempo este trabajuelo nuestro se desligare de mi escritorio, pueda aprovechar a muchos mas. Este es mi sentimiento acerca de estos libros i de su Autor, i este el intento deste librito.

D I B U J O
DEL VENERABLE
VARON FRAI IVAN
DE LA CRUZ.

P O R

FRAI GERONIMO DE
SAN IOSEF.

PARA QUE LA TIBIEZA DE
de los hombres, obligada à la imita-
cion de Cristo, no halle escusa en la so-
berania de tan divino exemplar, tie-
ne Dios nuestro Señor cuidado,
de dar siempre a los siglos almas tan
perferamente imitadoras de su Hijo, que siendo sola-
mente copias suyas, parezcan el mismo sobera-
no Original, i sean juntamente dechado i confusion a
los Mortales. Muchas son, las que desta manera nos
han provocado al verdadero seguimiento de nuestro
Salvador en la edad presente; pero si alguna, con par-
ticular imitacion de su vida santissima, ha encendido
los animos fieles en el amor de su sagrada Cruz, sin du-
da es, la que con el blason deste preciosissimo Madero,
añadido al proprio nombre de I O A N , ha resplande-
cido en la renovada cumbre del Carmelo; desde adon-
de, como, illustre espejo, reververado de la gloria de
a Cristo,

*Introdu-
cion.*

Cristo, està representando su hermosissima figura i perfeccion. Destos admirables reflexos suyos, uno, aunque el menor, trasladarèmos al dibujo deste papel, en la forma siguiente.

Año 1542.
Patria,
padres, i
nñez.

I NUESTRO MVI RELIGIOSO, I VENERABLE PADRE FRAI IOAN DE LA CRVZ, lustre, i primitivo honor de la Reforma del Carmen, fue de naciõ Español, natural de Hontiveros, villa noble en Castilla-la vieja, del Obispa do, i no lexos, de la ciudad de Avila. Sus padres se llama ron Gonçalo de Yepes, rama de la profapia i villa deste nombre, i Catalina Alvarez, nacida de honestos pa dres en Toledo. Tuvo dos hermanos: el uno, Francisc o de Yepes, que murio lleno de dias i virtudes, con opi nion de Santo: el otro, Luis, q̄ en tierna edad fue tras plantado al cielo. Muerto el padre, pasò IOAN con su madre i los demas hermanos a la villa de Arevalo, de de alli a la de Medina, donde, por su mayor comodidad hizierò asiento. Al entrar en este lugar, salio de una pe queña laguna un fierissimo mōstro, mayor q̄ ella, acome tiendo a tragar al Niño IOAN, en quiẽ ya el demonio temia su oposicion, i de quien entonces fue vencido cõ la señal de la Cruz. Començò el bendito Niño ya en aquella edad a descubrir las primeras flores de su vir tud; una como nativa inclinacion al bien, a la piedad, a la devocion, i a todo exercicio virtuoso. La Iglesia, los Oficios divinos, las Imagenes santas, el Rosario eran su amor i entretenimiento mas que pueril. Dedicòse ya desde entonces al culto de la Virgen; i esta celestial Señora le admitio por suyo, i como a tal le començò a favorecer con demonstraciones mui de Madre. Jugaba un dia el Niño (dando al tiempo lo que peeta su edad) con otros sus semejantes, tirando varillas a lo profun do

do de una laguna, i bolviendolas a coger cuando salia: este era el juego. Tirò IOAN la fuya, i al cogerla, torció el cuerpo tras ella mas de lo necesario, i cayò dentro. Hundiose luego, mas luego bolvio a salir; i sostenido sobre el agua, se le aparecio la Virgen sacratissima; la cual pidiendole la mano, como para sacarle fuera, i el reusando darsela, por no ensuziarla cõ el cieno que tenia en las fuyas, se entretuvo i regalò asi con el esta soberana Virgen un rato. Llegò un labrador (algunos juzgan seria Angel, otros, que el glorioso San-Iosef, segun la insignia) i alargando una vara que traia en la mano, afido el Niño della, le sacò fuera.

2 Ya en este tiempo crecía IOAN, mas que en la 1550. edad, en la virtud; i conociendo lo precioso della, amaba *l'virtud*, (ò digno amor!) el padecer por alcançarla. De ocho, ò *i estudios* nueve años era, quando le hallaba ya su madre acostado sobre manojos de sarmientos, escafeando, por orar, el sueño, i quebrantando por Dios el tierno cuerpecito. Tã temprano comiençan los Santos a faborearse en los trabajos. Admitido en esta edad a un Colegio de niños de aquella villa, para que estudiase con ellos, estudiaban ellos en el, donde aprendian virtud, modestia, recogimiento, i devocion. Era tal su compostura, tal su madurez, que se llebaba los ojos del pueblo; i advertian ya en sus acciones i palabras un ser mas q̃ de Niño. Del Colegio le sacò un Caval'ero, que tenia a su cargo el Hospital general de la misma villa, para que sirviendo en el, fuese de consuelo a los pobres, de exemplo a los ministros, de edificacion a todos; i estudiando para ordenarse, viniese despues a ser Capellan i amparo de aquella casa. Rezien-entrado en ella, cayò en un pozo, que alli avia, de mucha agua i profundidad. A las voces de los que le vieron caer,

acudio gente, i quando le pensaron hallar ahogado, le vieron vivo sobre el agua, diciendo, con no menor simplicidad que alegria, que la Virgen nuestra Señora le avia recebido en sus brazos, i le sostenia para que no se hundiese; i asi salio bueno i sano, con admiracion de los presentes. En este Hospital estudiò la Gramatica, Retorica, i curso de Artes; en todo lo qual salio aventajado: pero mucho mas en el estudio de la Oracion, i los demas devotos exercicios, que ya en este tiempo erã mayores, como tambiẽ la luz i mercedes q̄ de nuestro Señor recebia. Absorto una vez en Oracion el Sãto mancebo, pidiendole a Dios le encaminase en su servicio, oyò en su alma la inteligẽcia desta voz: SERAS RELIGIOSO EN VNA RELIGION ANTIGVA, I LEVANTARAS SV PRIMERA PERFECION. Desde entonces quedò con ansias de aquel estado, aunque ignorante de quando, ò en que Religion le avia de tomar.

1563.
Toma el
habito
del Car-
men.

3 VINIERON Poco despues los Religiosos Carmelitas a fundar su Convento, que oi tienẽ en Medina; i en viendolos, se le renovò a nuestro I O A N aquella profetica ilustracion, i con ella los deseos de ser Religioso; los cuales puso luego por obra en el rezien-fundado Convento de Santa Ana, de la Orden de nuestra Señora del Carmẽ. Pasò el año de su probacion cõ los fervores de Novicio, cõ los cõsuelos de Profeso, con la perfeccion de mui Antiquo; i como a tal, en acabãdo de profesar, lo llevaron al Colegio de san-Andres (oi de SANTA TERESA) que la sagrada Religion de nuestros Padres Observantes tiene en Salamanca; donde estudiò su curso de Teologia, con aventajado aprovechamiento en ella, i mucho mas aventajado en la virtud. Tenia, desde que profesò, licencia de

de los Prelades para guardar todo el rigor de nuestra Regla primitiva, en la abstinencia perpetua de carnes, en el ayuno de casi ocho meses, en la oracion continua perpetuo silencio, i encerramiento en la celda, suma pobreza, i lo demas que la primera Regla manda; cuyo rigor es tal, que un tiempo se tuuo por inobseruable. A este añadio el Siervo de Dios muchas supererogaciones mas asperas i estrechas (como adelante se dirà) para las cuales tecebia de nuestro Señor en la oració abundantes focortos de gracias i mercedes mas que singulares. Rara i grandiosa fue la que le hizo su Magestad en la primera Misa que el Reverable Padre cantò ; en la cual oyendo Dios sus continuas ansias de servirle i nunca ofenderle, importunado entonces de su fervor , *LE CONCEDIO VN A PURI-ZA INFANTIL , RESTITUYENDO-LE ALA INOCENCIA DE VN NIÑO DE DOS AÑOS , I CONFIR-MANDOLE EN GRACIA COMO A LOS APOSTOLES*. Privilegio tan grande , quanto verificado en todo el discurso de su vida, llena siempre de inocentissima pureza, i comprobado con el testimonio de un mui aventajado Espiritu, a quien el Señor lo revelò dos vezes. Por lo qual solia decir nuestra Madre *SANTA TERESA* , que *el Padre Frai IOAN de la Cruz era una de las al-mas mas puras i santas que Dios tenia en su Iglesia , i que le auia infundido su Magestad grandes tesoros de Luz, Pureza , i Sabiduria del Cielo.*

4. *DESTA* manera dispuso i labrò nuestro Señor a este insigne Varon, para primera piedra del nuevo edificio, que queria levantar de la Reforma de Descalços de nuestra Señora del Carmen. Llegò a este tiem-

1567.
Descalça
se el pri-
mero en
la Refor-

po con este mismo desinio, inspirado del cielo, nuestra gran Madre *I SANTA FVNDADORA TERESA DE IESVS*, a la villa de Medina-delcampo, donde acababa tambien de llegar nuestro Venerable Padre *FR. IOAN*, ordenado ya de Sacerdote: i como a la Santa le dixesen del grandes cosas (asi lo escribe ella) se lo pidio a nuestro Señor, para dar principio a la Descalcez: entre los Religiosos; i su Magestad se lo concedio, prometiendole seria este el Primero que se descalçase. Hallò la Sãta, i hallando en el todo lo q̄ deseaba su coraçõ, para començar aquella obra; le persuadió la empre die se, comutando en ella los deseos q̄ tenia de pasarse a la Cartuja; calificacion grãde de su espiritu, i no menos de aquella santa Religion q̄ de la nuestra. Ofreciose el fervoroso Padre a la empresa, buscò se la casa para fundar; i hallada, poco despues se partio con la Santa Madre a Valladolid; donde ella misma le apercibio i cosió el habito, i alcãçadas las licencias, asi de la Ordé como del Obispado de Avila (en cuya Diocesi avia de ser la Fúdaciõ) se partio luego a executarla. Ai en Castilla la vieja una soledad (en aquel tiõpo aldea, o mas propriamente alqueria de cuatro, o seis vezinos) llamada Duruelo, entre Avila i Salamanca, dos leguas de Mancera, tierra fria, sin regalo, ni comodidad alguna, i el sitio al fin (como lo dize el nõbre) Duruelo; esto es, aspero i humilde; presagio i como difinicion de la vida de sus nuevos moradores. Aqui pues, para la primera Fundacion de Descalços, dio un Cavallero Señor de aquel (entonces) lugar, una casa, cuya habitacion i edificio era solo un portalçjo con un aposentillo i cocinilla; i un desvan: esta era toda la fabrica Real de aquel gran Palacio. Llegado a òl el Venerable Padre, dispuso su Monasterio en esta forma. Hizo del portal Iglesia; del desvan Coro; del

del aposento Dormitorio; de la cocinilla Refitorio i Cocina; i con esto quedò hecho todo el Monasterio. Vistiose luego un habito grosero de xerga, corto, i angosto; i descalçandose con suma desnudez ofrecio a los ojos del mundo la figura del **PRIMER DESCALZO CARMELITA**.

5 **PASADOS** Algunos dias, llegò un compañero suyo cò el mismo intento, llamado **FRAI ANTONIO DE IESVS**, Varon tambien Santo, i descalçandose como Frai **IOAN**, renunciada la Regla Mitigada, se obligaron ambos a guardar la Primitiva, dando cò efeto principio a la sagrada Reforma de los Descalços de nuestra Señora del Carmen; de donde ha procedido tan illustre quanto numerosa posteridad, propagada en España, Italia, Francia, Flandes, Alemania, Polonia, Persia, Indias Orientales i Occidentales, sin dexar apenas region, donde no aya penetrado el Instituto, o el nombre del **DESCALZO CARMELITA**. La vida, que en este renovado Carmelo hazia nuestro segundo Elias, era tal, qual prometian sus antiguas ansias, i pedian sus nuevas obligaciones. Estaba representado en su coraçon un golpe de ardentisimos deseos, con que de mucho tiempo atras suspiraba por esta manera de vida: i así en viendose en ella, solto la presa à sus fervores, dexandose llevar del impetu de su corriente, sin poner limite a la oracion, al rigor, asperezas i penitencias; entregado a todo exercicio de virtud heroica con esforçadissimo aliento. Allí a sus anchuras se abraçò con la estrechez, igualaba con su oracion el dia, media con su fervor la noche, contaba con suspiros tiernos las estrellas, rompiendo esos cielos, q̄ con violencia arrebatava a fuerça de penitencia i oracion. Era su comida el ayuno, su sueño las vigalias, su regalo el

1568.
Dà principio i exemplo a la Reforma.

açote, su descanso i mayor aliuio, solo el padecer. Tenia por celda una ermitilla à un lado del mismo Coro; tan angosta, que apenas cabia en ella; tan baxa, q̄ có dificultad le admitia arrodillado; tan defabrigada, q̄ por entre teja i teja no solo entrava la luz, pero tãbien el agua, la escarcha i la nieve; de la qual muchas vezes cubierto se hallaba à la mañana crãdo, sin averlo sentido: raro fervor! Era la cama el suelo duro, cubierto alguna vez con un poco de heno, la almohada una piedra, el axuar una Cruz con una calabera: i aqui se cifraba toda la comodidad, ornato, i riqueza de aquella celda verdaderamente de Maestro. Esta era la vida de nuestro Venerable Descalço, este el nuevo Carmelo, competidor en todo del antiguo, i restaurador de sus primeras glorias. Aviẽdo ya dado principio nuestro Venerable Padre a la vida primitiva en esta soledad, siendo *DESPUES DE NUESTRA MADRE I SANTA FVNDADORA TERESA, EL PRINCIPAL FVNDADOR DESTA REFORMA*, la fue, como Maestro suyo, instruyendo, i como verdadero Padre, criando a los pechos de su celestial exemplo i doctrina. Para lo qual, asi como se ivan fundando nuevos Monasterios, iba el en ellos plantando el propio espiritu de la Reforma i Descalcez: como lo hizo en Pastrana, Mancera i Alcalà, que fueron (despues de Duruelo) los primeros Conventos, i de adonde, como de Seminarios fertilisimos, procedieron otros muchos, en quien se derivò la semilla de su primer instituidor Frai

1572. IOAN.

Maravillas que obrò en Avila. 6 NO solamente a los Religiosos quiso nuestro Señor, que el Venerable Padre fuese luz i guia, sino tambien a las Religiosas de su Orden, para imprimir en ellas el espiritu de reformation i penitencia, que Dios avia

avia estampado en el. I así por una parte, a las ya Descalças encaminaba à la cumbre de la Contemplacion con alto magisterio (de que oi en dia se cõserua en ellas la memoria i fruto) i por otra, a las Calçadas ayudaba à mejorarse i reformarse dentro de su estado. Así lo experimentaron las del Convento de la Encarnacion de Avila; donde, siendo nombrado por Confesor a instancia de nuestra Madre *S. TERESA* (que era entonces alli Priora) fue maravilloso el provecho que hizo en sus almas, la oracion, el retiro, i reformacion que en aquella casa introduxo, i desde entonces se conserva cõ perpetua memoria i loa de tan gran Maestro. Estando alli cayò enferma una Religiosa de aquel Monasterio, llamada doña Maria de Hiera, i apretádole de improvifo la enfermedad, se les quedò muerta entre las manos sin recibir los Sacramentos. Avifado i herido de caso tan lastimoso, el Varõ santo acudio al Cõveto, i vista la difunta, se fue luego ante el Santissimo-Sacramento, de donde hincado de rodillas en ferviente oracion, no se levãtò, hasta que con alegrissimo alborço le fueron a dar las nuevas i las gracias, de que ya por su oracion avia resucitado la difunta: milagro insigne, con que se començò a descubrir la virtud hasta entonces oculta, que nuestro Señor comunicaba à su Siervo para semejantes maravillas. Tambien aqui començò su Magestad a manifestar algo de los regalados favores que le hazia; con una demonstracion estraordinaria. Hablaban dia nuestro Venerable Padre con nuestra Madre Santa *TERESA* (como solian) de las cosas eternas (cual otro Augustino con su madre Monica, o Benito con su hermana Escolastica) estando la Santa Madre por la parte de adentro del Locutorio, i

el por la de afuera: encaminòse la platica al misterio de la Santissima Trinidad; i tomando el Venerable Padre la mano, començò a declararle con tan superior luz i alteza de palabras, con afecto tan encendido i eterno, que dexando suspenfa i traspuesta en Dios a la Santa; el, no solamente fue traspuesto, sino tambien (ò caso maravilloso!) arrebatado en el aire, con la misma silla donde estava sentado, subiendo como otro Elias en su carro de fuego. Este admirable espectáculo vio una Religiosa que entraba à dar un recaudo a la *SANTA MADRE*, i vio tambien sin duda todo el cielo, que se estaria deleitando, de ver à estos dos tan abrasados Serafines. Succedieronle en esta misma ciudad otros muchos casos notables, de los cuales referirèmos algunos. Acometiòle a solas una donzella noble, hermosa, i tenida por devota, ardiendo en llamas sensuales, a quien el castissimo Varon trocò el amor torpe en divino; i dexò del todo compungida. Reduxo a otra, que aviendo quebrantado sacrilegamente el voto con que a Dios estaba consagrada; tenia con su publica torpeza escandalizada la ciudad; llevando el Siervo de Dios en premio desta obra muchos golpes, con que el Complice le derribò en tierra casi muerto; aunque con tanto gozo del Varon Santo, que dezia, le avian sido a el tan dulcès los palos, como a San Estevan las piedras. A otra muger liviana, aun que noble (lazo de la perdida juventud) reduxo a vida mui loable i exemplar. I entre las demas buenas obras que con zelo i pecho Apostolico hizo en este tiempo en beneficio de las almas; fue sobremanera extraordinaria, la que exercitò con una Religiosa de cierto

cierto Monasterio en aquella tierra; de la qual sacò muchas legiones de demonios, a quien ella desde su zierna edad se avia entregado: por cedula escrita con su sangre; por cuyo pacto hazia demonstraciones raras, con que tenia engañada a mucha gente docta. Conocio el Venerable Padre el mal espiritu, conjuròle, vencióle, expeliòle; i hizole (como otro Basilio) bolver la cedula de entrega; la qual quemada, i el pacto deshecho, dexò a la Religiosa libre i reducida. No se podia encerrar tan gran luz en tan corto emisferio, como era el de una ciudad; i así ordenò el Señor, saliese algunas vezes de Avila para edificacion de los pueblos, i aumento de su Reforma. Acompañò a nuestra *SANTA MADRE* a Salamanca (que mucho alumbràran a dos santos dos Angeles en su entrada) al Convento de Alva i al de Segovia, ayudando a componer aquellos dos, i a fundar este. Fue al de Medina por orden de la misma Santa, a conocer i sosegar el espiritu de una Religiosa, i al de sus Descalços de Almodòvar, para hallarse en la primera Junta que uvo alli de solos Primitivos. De todas las cuales jornadas siempre bolvia con nuevo colmo de merecimientos i virtudes.

7 *QUI*SO nuestro Señor premiar a su Siervo tantos servicios, i el enemigo vengarse del por tantas afrentas; i así ordenò el uno: procurò el otro ponerle en ocasiones i pruebas de su virtud mas que fuerres. Turbòse en aquellos tiempos la paz que avia entre las dos Familias de Primitivos i Observantes: i juzgando estos por conveniente, estinguir la Congregacion de aquellos, procuraron aver a las manos a las principales cabeças de los Descalços, i especialmente a nues-

1577.
Prision,
Carcel, i
salida de
ella.

tro Venerable *PADRE FRAI IOAN DE LA CRUZ*; para que derribada esta columna i piedra fundamental de la Reforma, diese en tierra todo el edificio. Con este intento le prendieron en Avila; llevaronle a Toledo, donde (despues de aver combatido sin provecho su constancia, para que dexase la Descalcez) le metieron en una dura i estrechissima prision. Era la Carcel una celdilla angosta, escura, i hedionda, con una tabla i dos mantillas viejas por cama; no se le daba luz de noche, ni entre dia tenia otra, sino la que entraba por un peño resquicio, con que apenas podia rezar en su Breuiario. La comida, era pan i agua, i alguna sardina (deshecho del Refitorio) donde por mas regalo se le daba, al principio de su prision, cada noche; despues, tres dias en la semana, diciplina de comunidad. A esto se añadian las palabras injuriosas, i otros malos tratamientos de obra i palabra; justificado todo al parecer de quien lo hazia, con el zelo de Religion, que en quebrantar aquella firmeza, tenida por pertinacia, se mostraba. Tambien nuestro Señor apretò aqui la mano, dexando padecer a su Siervo mui a solas, con interior escuridad, i desconuelo grande. No lo disminuia el demonio, que con apreturas, perplexidades, sospechas, i otras mil maneras de afficciones le daba terrible bateria, para derribar en desesperacion, ò por lo menos en alguna imperfeccion aquella alma, rodeada por todas partes de dolor, sin consuelo alguno de la tierra, i negados por entonces todos los del cielo. No pudiera perseverar el combatido naviehuelo en mar tan bofrascoso, si Dios no aplacàra su furia, i, como Señor de las olas, las bolviera en leche. Llamabale el affligido Padre, queixandose amorosamente de su ausen-

ausencia, con la ternura i confianza que el representa en aquel su divino Canto, que en esta ocasion admirablemente compuso, i despues altamente esplicò, diciendo:

*Adonde te escondiste
Amado, i me dexaste con gemido?
Como el ciervo huieste,
Aviendome herido,
Sali tras ti clamando, ya eras ido.*

A los suspiros destas voces, enternecido el coraçon de aquel Señor, que no sabe negarse a quien de veras le busca, acudiò su Magestad, i llenandole de consuelos el alma, i la celdilla de luz, le visitò i esforçò, diciendo: **AQVI ESTOI, NO TEMAS, IOAN, QUE YO TE LIBRARE.** Muchas vezes fueron las que el Señor le confortò desta manera; i no menos las que tambien la Virgen Sacratissima le consolò con su amable presencia. Ambos finalmente, queriendo dar fin a su prision, le mandarò saliese de la Carcel, i ofrecieron su ayuda. Esforçado con ella nuestro devoto Preso, i arrojado en las manos de quien le iba guiando, i previniendo lo que avia de hazer; se descolgò una noche por una ventana mui alta, asido de unos flacos retazos, que era imposible poderle sustentar, si otra fuerça superior no le sostubiera. Caído sin lesion (que fue cosa no menos admirable, por ser mucha la distancia à que faltò la foga) se hallò despues en un patio cercado de paredes mui altas: nuevo imposible! Fue sobre ellas de improviso puesto; i guiandole un globo de luz, que le servia de hacha, salio libre a la calle.

lle. Valiose en todo el discurso desta salida, siempre que pudo, de traças i medios humanos, por no pedir a Dios sin necesidad los divinos; con los cuales acude su Magestad mas de buena gana, quando no los espara ociosa nuestra industria. Libre ya de su prision, i desaparecido el Angel, que como a Pedro le sacò della, se encaminò el bendito Padre, no a casa de Maria madre de Marcos, como el Apostol; pero a la de M A R I A Madre de Dios, en las Carmelitas Descalças de Toledo. Las cuales, como por Pedro los Apostoles, estaban ellas en su Convento cuidadas, i orando por el Apostolico Varon Fr. IOAN. Ordenò el Señor, que al tiempo que su Siervo llegaba à la porteria de las Monjas, saliesen della à buscar un Confesor para una Religiosa, que con subita necesidad le uvo entonces menester. Entrò con esta ocasion en el Convento, donde pudo repararse un rato, i guarecerse de los Padres Calçados, que llegaron luego a buscarle en Iglesia, Sacristia i Locutorio. Idos ellos, i confesada la doliente, salio el Venerable Padre de la clausura, i recebido con secreto en una carroça, que estaba prevenida de un señor Canonigo de la santa Iglesia, fue hospedado i regalado en su casa algunos dias. De alli, bien acompañado, fue al Convento de sus Descalços de Almodòvar; donde despues de nueve meses, como parto bien logrado, salido del viètre escuro de aquella estrecha Carcelilla, naçio a la luz de su Reforma, para singular gloria della.

1578.
Sus Ofi-
cios i Fun-
daciones
en la Re-
forma.

8. D E S T E Convento de Almodòvar (donde se hallò en la segunda Junta de solos Primitivos) fue a gobernar el del Calvario (Soledad Eremitica en Andaluzia) i pasando por el de las Religiosas de la villa de Veas, las dexò con su celestial trato admiradas, è inflamadas en Dios. Llegò a su deseado Yermo, donde començò a

exer-

exercitar una vida perfectissima, plantando alli aquel su espiritu primitivo de Oracion, Retiro, i Penitencia, en que dexaba instruidos a los demas Conventos, especialmente Duruelo, Pastrana, i Mancera, donde fue Maestro i Vicario, i el de Alcalá siendo Retor; i haziendo aora en Andaluzia, lo que avia hecho ya en ambas Castillas, como Padre, i Maestro comun de toda la Reforma. Del Calvario salio a fundar el Colegio de Baeça, donde siendo su Prelado, dexò tambien fundada una singular observancia, que hasta oi florece. Asistio al Capitulo de la separacion de los Descalços en Alcalá, cuando por Breve del Papa Gregorio XIII. se dividieron de los Padres Observantes en Congregacion distinta. Concluido este Capitulo, se bolvió a su Convento de Baeça, i de este fue a gobernar el de Granada; al qual (despues de averse hallado en los Capítulos celebrados en Almodòvar, Lisboa, Pastrana, Valladolid, i sido Vicario Provincial del Andaluzia) bolvió segunda vez a ser Prior. De aqui, asistiendo en el Capitulo general que se celebrò en Madrid (donde fue electo el primer Vicario General de la Reforma Frai Nicolas de IESVS MARIA, Varon Religiosissimo) fue nuestro Venerable Padre nombrado en Definidor primero: i en este oficio, que le durò tres años, gobernò tambien, como Vicario, el Convento que entonces se avia fundado en Segovia. En todos estos cargos de Prelacia fue maravilloso el acierto, edificacion, i prudencia, con que los exercitò; dexando siempre en los Conventos i ciudades, donde era Prelado, admiracion de su rara virtud, semilla de su celestial espiritu, fruto de su admirable exemplo, i una costante, i universal opinion de su probada

san-

santidad. Fundò en el discurso deste tiempo (de mas de los Conventos de Duruelo i Mancera, a que dio principio en compañía del Padre Frai Antonio) los de Baça, Cordova, Mancha de Iaen, Caravaca, i Segovia, que son de Religiosos; i de Religiosas, los de Granada, Malàga, Sabiote, Cordova, i Madrid: en cuyas fundaciones, no menos que en las Prelacias, resplandecio el exemplo i valor del VENERABLE PADRE. Ivale nuestro Señor perfeccionando mui apriesa; i queriendole ya dar los ultimos quilates, i dexar esta imagen como acabada de su mano, le previno muchos dias antes con la noticia i deseo de los trabajos, con que le avia ultimamente de consumir. Infundiole unas incesables ansias de padecer por su amor. De las cuales solicitado el fervoroso Padre, le pedia al Señor tres cosas. La primera, Trabajos: la segunda, que no muriese Prelado: la tercera, que muriese Abatido. Esto mismo pidio, por premio de sus deseos, en una extraordinaria oferta que le hizo su Magestad. Porque estando el devotissimo Varon en el Convento de Segovia, orando un dia ante una Imagen de pinzel mui lastimosa de Cristo nuestro Señor con la Cruz a cuestras, le habló el mismo Señor, por medio de la Imagen, i dixo: FRAI IOAN, QUE QUIERES POR LOS SERVICIOS QUE ME HAS HECHO? A lo qual respondió: SEÑOR, PADECER I SER MENOSPRECIADO POR VOS. Rara oferta! rarissima peticion! trabajos por premio de trabajos. Pedia nuestra Madre, Santa TERESA, *O Morir, ò Padecer*, no admitièdo medio entre la muerte i los trabajos; i este insigne Varon pide trabajos i desprecios, sin acordarse del morir, porque no se acuerda del fin del padecer. Este era su anhelo, estas sus ansias, este

este su cōtinuo suspiro; i así se lo concedio todo su Magestad, el Padecer, el ser Menospreciado, el morir Abatido.

9. **P A R A** esto ordenò el Señor, como sin culpa alguna de su Siervo, antes por algun respeto fundado en su misma santidad (como se declarará en su Historia) le dexasen en el Capitulo general siguiente sin Oficio, ni Prelacia alguna, con harto dolor de los mismos que en ello intervinierõ, i no menor admiracion de los que ignorando la causa, sabian su inocencia. Desde aqui començò nuestro Señor a labrarle mui de su mano; tomando por instrumentos, no ya a los Padres Calçados como antes, sino à algunos de sus mismos hijos Descalços, a quien el avia hecho muchas buenas obras i entre ellas moderadoles algunos excèsos, siendo su Prelado superior. Vno destos, arrimando su passion al buen zelo de los que le avian dexado sin Oficio, siendole cometida una visita en orden a otro Religioso, se tomò licencia para hazerla al Siervo de Dios, tan apretada i cautelosamente, que a no ser la santidad del Venerable Varon tan fina i tan de prueba, pudiera peligrar su buen nombre Mas sirvio solo este crisol, de que saliera el oro de su inocencia mas puro, quedando la buena opinion del Venerable Padre mas segura, i confirmada en la de todos, i hechas en vida las Informaciones para canonizarle; como tambien quedaron hechas para confusion del mismo que las hizo, a quien la Religion castigò con debida penitencia, i el cielo con muerte harto apresurada, i fuera de su Convento, revelando nuestro Señor, que era esta pena efeto i castigo de aquella culpa. Así permite Dios la prueba de sus escogidos, i así buelve por ellos, contra quien los pretende deshorrar. Avia se recogido en este tiempo el Venerable Padre a un Convento solitario en Andaluzia, llama-

1591.
Persecu-
cion i vir-
tudes Tco-
logales.

do la Peñuela, para entregarse allí todo a la Contemplacion, Retiro, i Penitencia, i vivir a solas, como deseaba con Dios. Aquí bolvió a renovar i perficionar sus mas alentados exercicios, i nuestro Señor a enriquezer su alma con el tesoro i colmo de todas las virtudes. Fuera menester un gran libro, para referirias, pero aqui solo harèmos mencion de algunas las mas principales, con los Dones mas aventajados que en èl resplandecieron. Tenia la Fè tan viva, i en medio de su obscuridad tan firme, que no avia menester alguna experiencia de las que suelen esforçarla, ò còsolarla. Por eso no apetecia en la oracion regalos, dulçuras, visiones, ni revelaciones; sino antes sequedades, desvíos, i trabajos, aunque el Señor, satisfecho de lo que deseaba, le daba tambien lo que no pedia. Tres vezes uvo de repetirse una voz divina, que en Segovia desde una Imagen de Cristo le llamaba, para que admitiese un gran favor, contento i satisfecho el Santo con solo el de la Fè. Enseñaba a las almas a vivir en ella, a vivir i sustentarse como el justo della; encaminádolas por este medio a la suma Contemplacion i union con Dios, con quien el alma pura se desposa en Fè. Esta era la luz cò q̄ esclarecia sus tinieblas. Este solo es el espejo, en cuyo limpio cristal veia respládecen los sagrados Enigmas, tanto para su Fè mas claros, quanto à la humana inteligencia escuros. En los misterios de la Beatísima Trinidad, i venerádo Sacramento, era tal el esfuerço i viveza de su Fè, que parecia mas verlos que creerlos; como consta de ilustrisimos exemplos, que se hallan en el discurso de su vida, i de la admirable doctrina de sus libros, que toda ella es una recomendacion desta virtud. Tambien por otra parte las maravillas

llas que obraba tan grandes, dan bien a entender, que no un solo grano, sino muchos i mayores que de mostaza, que con su viveza criaba en su pecho la Fè, para trastornar, si fuera necesario, montes, i derribarlos en la mar. Su Esperança era como fundada en su Fè, i medida, no con la pequenez del coraçon humano, sino con la inmensidad de la Omnipotencia divina. I así solia dezir mui de ordinario: **O ESPERANZA DEL CIELO, QUE TANTO ALCANZAS, QUANTO ESPERAS!** i otras vezes, arrojando su cuidado en Dios, quando se trataba de provision para la Casa, dezia: **YA SABE EL SEÑOR LO QUE AVEAMOS MENESTER: A NOSOTROS TÚC A EL SERVIRLE, I A SU MAGESTAD EL PROVEERNOS.** Viose el efeto desta confianza en muchas ocasiones, acreditada con milagrosa providencia. En Granada, importunado del Procurador del Convento, para que se proveyese la comida del dia siguiente, que ya faltaba, le respondió: *Tiempo tiene Dios para proveernos, sin que tan presto le acusemos la rebeldia: cenado avemos esta noche, i quien dio la cena dará la comida.* I así fue, que a la mañana vino un hombre avisado interiormente del Señor, i dio lo que para aquel dia era menester. Lo mismo sucedio en este i otros Conventos muchas vezes; con que manifestó su Magestad, cuan agradable fue siempre a sus divinos ojos esta filial confianza de su Siervo. De la inflamada Caridad deste insigne Varon no fueron menores los indicios, ni menos maravillosos los efetos. El rostro, bañado exteriormente en resplandor del cielo, publicaba el fuego que abrasaba su alma; i las palabras, q̄ encendian a los oyentes en amor divino, pregonaban el que ardia en su coraçon. Viose en una de sus

platicas, haziendola delante de una Imagen del Niño IESVS, que del rostro del sagrado Niño salian muchos rayos de luz hermosissima, que se terminaban en el mismo Venerable Padre, i del en los oyentes; dando con esto a entender nuestro Señor, que las palabras de aquel Varon del cielo eran centellas que salian de la boca de Dios. Pero la fineza con que a su Magestad amaba, este su Siervo, las inmensas ansias de padecer por el lo testifican; el deseo del Martirio tantas vezes apetecido, i tan de veras ensayado, el fervor i raptos de su alta Contemplacion, el amor a los que le perseguian, las obras cõ que al proximo aprovechaba, las rigurosas penitencias que hazia, el espiritu i doctrina que hasta oi en sus libros centellea, todo està clamãdo la ardentissima llama deste abrafado Serafin. En estas tres virtudes que avemos referido, como sobre tres firmes columnas apoyaba este insigne Varon todo el edificio de su vida santissima, de su oracion i doctrina, la qual toda hallarẽmos fundada en Fè, Esperança, i Caridad.

1591.
Otras
virtudes
heroicas.

10 LAS demas virtudes corren al paso destas tres i así resplandecieron en su alma con igual excelencia. Pero no pudiendolas aqui referir todas, solo tocarẽmos algo de lo que pareciere mas a proposito para edificacion de los Fieles. Como çanja de las demas se ofrece primero su Humildad, tan abiertamente profunda, cuãto sublime el edificio de perfeccion que se fundò en ella. Tenia tan baxo concepto de si este humildissimo Padre, que ni podia oir algo en su alabança, ni dexar de buscar en todo su menosprecio. Haziendole una vez mencion de lo que avia trabajado en la Reforma, se rapò con ambas manos los oidos, diciendo, que no aquello, sino sus muchos pecados le

le acordafen. A un Religioso grave de otra Orden, que (por verle inclinado a tratar de cosas naturales del campo, para divertir platicas eusefadas) le dixo, parecia hijo de algun Labrador, respõdio el Siervo de Dios: *Aun no soi tanto como eso, sino hijo de un pobre texedorcito.* Con lo qual quedò el otro confuso, i desde entonces aficionado a su virtud, i pregonero de su santidad. Diciendo un compañero del Venerable Padre en otra ocasiõ, por honrarle delante de mucha gente, q̄ avia sido Prior en cierto Convento, añadio el: *Tambien en ese mismo fui Cozintero.* Cuando en los Capítulos de la Orden le hazian Prelado, puesto luego de rodillas ante los Electores, no solo renunciaba el Oficio, pero con lagrimas le hazia fuerça para que le dexafen sin el. Esto mismo pedia a nuestro Señor, i particularmente que no muriese Prelado, sino subdito i abatido, i que por premio de servicios le diese desprecios. No ai que buscar mas argumentos de su humildad, que su vida toda: porque obras, palabras, rostro, semblante, vestido, i quanto se veia en el, todo estaba pregonando el modestissimo afecto de su coraçon. Tambien lo pregonaba su riquissima Pobreza; la qual fue uno de los mayores tesoros de su alma; porque despreciadas todas las comodidades temporales, era su unica abundancia el carecer de todo. Vivia de ordinario en la celda mas angosta, i desechada del Convento, que algunas vezes solia ser el hueco de una escalera, i en ella su adorno i menage era una Cruz de palo, o estampa de papel, Breviario, Biblia, disciplina, i cilicio era su mayor axuar. Traia un habitõ muy grosero, corto, viejo, i remendado, aunque limpio. En los caminos, teniendo fuerças, andaba à pie, i pedia limosna; de la qual, tomado parcamente lo necesario para su abstinencia,

daba lo demas á pobres. Llegado a los lugares, desechã
 no las posadas que le ofrecian ricas, buscaba las mas po-
 bres, huyendo siempre la riqueza, opulencia i comodi-
 dad. En las Fundaciones de Cóventos no admitia réta:
 en la de Baeça bolvio a sus dueños muchos colchones,
 i regalos q̄ le embiarõ, diziendo, q̄ sus Frailes no los usa-
 ban fanos, ni entonces estaban enfermos. Solia dezir,
 que para hazer una Fundacion, no avia menester mas
 de una licencia i un portal, i darse alli mucho a Dios.
 Esta gran pobreza le nacia de una suma desnudez de su
 espíritu, tan desembaraçado i limpio, que jamas se le co-
 noció afecto a cosa criada; porque toda su posesion era
 solo Dios. En la castidad parecia su carne espíritu;
 su cuerpo, un cielo incapaz de sensuales impresiones.
 Porque no solamente ignorò las descorteses indecen-
 cias de la carne, mas aun en los que trataban cõ èl cau-
 saba pureza; i era qualquiera cosa suya, o que a èl uvie-
 se tocado, un celestial preservativo i triaca contra el
 veneno inmundo. La continua bateria de un suzio espi-
 ritu, que una Religiosa padecia, solo cesaba en su pre-
 fencia. Por lo cual se vio (cosa rara!) desear la llama
 sensual de una muger, para defensa de su limpieza, la
 vista de un Varon. I aun sola su memoria bastaba para
 ello. Que mayor efeto de un casto i puro espíritu? ò
 que remedio mas eficaz? pues aun imaginado era sa-
 lud. Su Paciencia fue como su Magnanimidad, ambas
 insuperables, dilatadas, firmisimas. Iamas en gravissi-
 mos dolores, enfermedades, persecuciones i aprietos
 (que padecio muchos) le vieron turbado, ni altera-
 do, ni quejarse, ni culpar a nadie, ni disculparse à si; ni
 se le oyò jamas voz que cediese al peligro, ò acusase la
 serenidad del coraçon, Cortandole, en su ultima enfer-
 medad, un gran pedaço de carne viva con una cruel

navajada, que causò horror a los presentes, dixo con alegre rostro al ministro : *Que es eso que ha hecho v. m?* Docto en la paciencia solia dezir: *Que sabe, quien no sabe padecer por Cristo? De trabajos, quanto mas, mejor.* Oyendo cantar una coplilla en loor de los trabajos, quedó absorto, asido a una reja, por no ser llevado por el aire tras el afecto dellos. Su peticion i su esperança (como en otros es verse libre de penas) era en el padecer; porque en el trabajo tenia su descanso, i en la pena su gloria: i desta manera su paciencia daba primor i perfeccion a sns obras. De aquí nacia su inimitable Penitencia, i un rigor i aspereza de vida tal, que anima i confunde la tibieza de nuestro siglo. Traia una cadena de agudas puntas asida al cuerpo, i tan metida en las carnes, que aviendosela de quitar un compañero suyo, por un accidente repentino, uvo de sacar, al arrancarla, mucha sangre, i aun pedaços de carne con ella. El cilicio ordinario que traia, era un jubon, i calçoncillos de esparto añudado menudamente: las diciplinas que tomaba, tan frequentes i largas i rigurosas, que era menester atajarlas, entrando luz a la pieça donde se açotaba: la comida, la mas parca i pobre, que le era licito, a quien vivia en comunidad: la cama, una artesa con unas pajas, i otras vezes una tabla desnuda, o el suelo duro: el sueño, dos horas, o a lo sumo tres. Tuvo por mucho tiempo costumbre de comer los Viernes unos cogollos de ruda, en memoria de la hiel i vinagre que dieron al Salvador en la Cruz. Reprehendio a su compañero yendo camino, porque en una venta comprò unas truchas que hallò baratas, diciendo: *Que al Fraile Descalço le basta un pedaço de pan; i el regalo no le ha de tomar sin necesidad, aunque se lo den de balde.* Iamas cuidaba de su alivio, o comida, padeciendo por esta causa muchas in-

comodidades . Pero fu mas aspera penitencia era aquella suma negacion de gustos i appetitos , con que perpetuamente mortificaba sus sentidos i potencias , negandoles hasta el menor i mas sutil gusto interior , estando siempre crucificado con Cristo . Finalmente toda su vida i doctrina clamaba Cruz, Trabajos, Penitencia . I asi respondiendo a un hijo suyo , que le persuadia moderase la aspereza de su vida, le dixo : *SI EN ALGUN TIEMPO, HERMANO MIO, LE PERSVADIERE ALGUNO (SEA, O NO PRELADO) DOCTRINA DE ANCHURA, AVNQUE LA CONFIRME CON MILAGROS, NO LA CREA, NI ABRAZE, SINO MAS PENITENCIA I DESASIMIEN TO DE TODAS LAS COSAS: IXAMAS SI QUIERE LLEGAR A POSEER A CRISTO, LE BUSQUE SIN LA CRUZ.* Muchas otras virtudes es forçoso agraviar con el silencio , como lo quedarán las referidas con tan desigual relacion . Pero no podemos dexar de poner los ojos en un hermoso adorno de todas ellas, que fue su rara i singular Modestia, tan propia i perseverante en su rostro, que parece se nacio alli esta virtud . Mostraba su semblante una gravedad como disimulada en dulçura, una serenidad apazible, una alegria venerable, una composicion devota, una entereza blanda , i una bien templada mezcla de varios, aunque ordenados afectos con que su aspecto florecia; trasluziendose en el un cierto resplandor de oculta Divinidad , que algunas vezes con mayores muestras le bañaba el rostro.

159 F.

Dones ce

lestiles.

I A LAS Virtudes corresponden los Dones; i usando

usando deste nombre con latitud, estrecharèmos en pocas palabras su relacion. Vno fue (i de los admirables q̄ se infundieron en el alma deste celestial Maestro) su alta Sabiduria en Sacramentos. Místicos; de lo qual ha dexado libros i tratados tan sublimes, que se comparan con los del gran Dionisio Arcopagita. Porque la doctrina dellos, demas de ser la nata de la mas subida i pura Contemplacion, se declara con un modo tan decente, propio, i como nacido de las entrañas de la misma materia, que ni ella parece podia declararse con otro estilo, ni el acomodarse para declarar otra cosa. Bien se muestra de quien era esta Sabiduria i este Don, en una Paloma que asistia à su celda, i se mudaba con el de un Convento a otro, como se notò en Granada i Segovia; i en la que aora parece en su bendita carne, como se dirà despues. Don fue tambien celestial, nacido i ayudado deste, el de su alta Contemplacion. Quien dira su 1 pureza? su 2 perpetuidad? sus 3 esferos? 1 Trascendencia con ella las nubes de toda imaginacion, la luz de toda humana inteligencia; i en pura obscuridad bebia el luzidissimo rayo de tinieblas de aquel Sol eterno, en quien se renovaba i esclarecia sus ojos como Aguila divina; teniendo por estorvo para la mas alta union con Dios, todo lo que no es el, por soberano i subido que fuese: rara pureza! 2 Tan absorto andaba de ordinario en Dios, que avia menester hazerle fuerza para advertir al trato humano, mucho mas que otros para atender al divino. I asifolia darse con los artejos de los dedos por las paredes hasta lastimarse los, para con el dolor bolver en si. Dixo a vna persona familiar suya: *Tanta es la consolacion que mi alma recibe, que no me oso entrar adonde*

adonde estè mui recogido : porque me parece , no puede ya sufrir tanto mi flaco natural: así me abstengo algunos dias de dezir Misa , porque temo me ha de acaecer algo de mucha nota : ya le digo a este Señor , que ensanche mi natural , ò me saque desta vida. Con esta fuerza fue arrebatado diziendo Misa un dia en Baçça: donde, aviendo consumido el Caliz , se quedò con el en la mano abortó , sin poder pasar adelante ; i fue necesario q̄ un Sacerdote le ayudase a lo q̄ faltaba , dādo oca siõ a una persona mui espiritual , a q̄ en voz alta dixese : Llamen a los Angeles que acaben esta Misa ; porque este Santo Padre no estā para ello : tan ordinaria era i tan poderosa la fuerza de su espíritu i elevacion. Llamabāle por esto , *el Hombre Interior* : i nuestra Santa Madre dezia del : *No se puede hablar de Dios con el Padre Frai IOAN* , porque luego se traspone , o haze trasponer : i aun todo junto a vezes , como sucedio a entrambos en la Encarnacion de Avila , segun queda dicho. 3 Estos erā los efetos de su Contemplacion , trasponerse , i hazer trasponer , arrebatarse muchas vezes en el aire , i aligerada la peladumbre del cuerpo , volar tras el espíritu. Así le vieron una vez sobre las matas de un campo , otra sobre los arboles de un bosque , i otra levantado en su silla sobre la rexa de un Locutorio , i otra vez asido a los hierros de la de Veas en su Còvento de Descalças , por impedirle la fuerza q̄ le llebaba tras si. Tambien i principalmente eran seguros efetos de su oracion sus penitencias i mortificaciones , i el exercicio i riqueza de las demas virtudes. En lo qual todo se mostrò el gran espíritu deste verdadero i divinissimo Orador. El dõ de Profecia fue mui conocido en el ; i tan continua i universal su luz ; que parecia tener ante los ojos quanto la distancia , o secreto nos oculta . Conocia los interiores ,

acordaba en la confesion los pecados, respondia antes de consultarle a las dudas, prevenia con certidumbre los peligros, i anunciaba de antemano los sucesos. Supo mucho antes su entrada en la Religion, i la perfeccion que en ella avia de levantar: su prision i carcel por los Padres Calçados: su persecucion entre los Descalços, su muerte: i la traslacion de su cuerpo. Anunciò la feliz Canonizacion de nuestra Madre Santa *T E R E S A*, i el suceso triste de la Monja de las llagas de Portugal. Profetizò a dos Religiosos graves de su Orden, que moririan fuera della, saliendose el uno, i al otro espeliendole la Religion: a un Novicio rezien tomado el habito, que no profesaria: i a un Obispo los trabajos que despues padecio en su Iglesia. Estas i otras muchas cosas futuras supo i predixo, i todas se verificaron. El poderio i dominio que tuvo sobre los demonios, tambié fue Don especial de nuestro Señor, en cuya virtud obrò cosas no me nos prodigiosas que San Basilio, testificádolo a su pesar los mismos demonios, los cuales apremiados a fuerza de conjuros, han confesado varias vezes, que el Santo que mas guerra les haze oi en el cielo, es un Carmelita Descalço, llamado *FRAI IOAN DE LA CRUZ*, i el que, despues de San Basilio, mas les persigue. Sacò muchas legiones dellos de los cuerpos humanos. Conocia luego adonde avia mal espíritu, la licencia que tenia, quanto avia de durar, i como i por quien avia de salir; i en llegando el Siervo de Dios, los parleros enmudecian, i los mudos hablaban, i los mas bravos i rehazos temblaban i se rendian. Deshazia sus pactos, recobraba las cedulas a ellos entregadas, i quitabales la presa de entre las uñas, como se las quita oi su nóbre i sus reliquias. Parte era también deste Don un cierto genero de superioridad, i como señorio

señorio, que tenia sobre las tempestades que suelen excitar los malignos espíritus; contra los cuales obraba cosas portentosas. Amenazaba el cielo con horrible tempestad ya para dexarse caer embuelta en centellas: cuando el Santo en su Convento de la Peñuela, i a vista de los Frailes, quitada la capilla, hizo cõ ella tres Cruces al nublado, el cual se dividio en otras tãras partes, i deshizo al momento. Espiritu sin duda heredado de sus primeros Padres: pues no fue menor hazaña, dividir *IOAN* con su capilla las nubes, que Elias i Eliseo con su Melota las aguas: ni era menester otras vezes valerse de sus habitos para auyentar la tempestad, solo con alçar los ojos al cielo solia serenarle; barriendo con su oracion las nubes, i desarmãdo con un suspiro los nublados, sin que ni aun el agua q̄ caia dellos le ofase llegar al pelo de la ropa: tanto respecta à la Gracia la Naturaleza. La virtud de hazer milagros, frequentemente comunicada al Venerable Padre, Don fue singularissimo del cielo, manifestado en su vida, en su muerte, i despues della. Siendo aun vivo resucitò a una Religiosa en Avila: restituyò la salud i aun la vida a un hombre, que en una venta estaba agonizando: a otro consolidò la pierna quebrada, de suerte, que luego pudo andar con ella: abraçando a otro doliente de calenturas, se las quitò: detuvo una poderosa llama que venia a env estir en su Cõvento de la Peñuela, haziendola, contra el aire, que la impelia bolver atras: con un retrato suyo sanò una persona enferma: otra con una cadena que avia ceñido su cuerpo. Finalmente su presençia, sus palabras, sus escritos, sus vestiduras, su retrato, los vasos en que bebia, la ropa que le avia tocado, i aun la podre que le salia de las llagas (como luego veremos) todo parece que estava lleno de vida, i

da, i era una fuente de salud: Estos milagros fueron todos viviendo el Siervo de Dios, que los ha obrado su Magestad por el despues de muerto, son innumerables; no aviendo apenas mal que no aya hallado cura en la invocacion ò reliquia deste Bienavéturado Padre. Las mercedes grâdes i extraordinarias, que recibio de Cristo Señor nuestro i de su Madre benditissima, hizieron colmo a sus divinos Dones. El concederle su Magestad una pureza infantil, i confirmarle en gracia; el aparecersele crucificado en Avila; el visitarle en la carcel de Toledo; el hablarle por medio de una Imagen suya en Segovia, favores fueron i gracias singulares. Fue lo tambien el aparecersele i librarle de peligro la *VIRGEN* tantas vezes: es a saber, en un estanque, en un pozo, en un rio, en la carcel, de donde le ayudò a salir, i en una ruina de pared que le iba a caer encima. Estas mercedes fueron muy patentes, i que pudieron escapar se al gran recato del Venerable Varon: pero muchas otras, i mayores recibio sin duda, cuyos indicios se trasluzian, por mas que los procuraba el encubrir. Porque alma tan llena de Virtudes i Dones, siendo morada del Espiritu-santo, no podia dexar de ser enriquezida i regalada con singularissimos favores del cielo.

1. No solamente con los Dones referidos (que por ser especiales privilegios del cielo, generalmente ave- 1591.
mos llamado Dones celestiales) estaba enriquezida el *Dones*
alma deste Varon Divino, sino tambien cò todos aque- *del Espi*
llos que particularmente infunde el Espiritu-santo, i se *ritu-san*
llaman propriamente Dones suyos, ordenados a dispo- *to, Fru-*
ner el alma justa para seguir pronta, facil i suave la mo- *tos, Bien*
cion Divina. Fuele pues comunicado el Don de Sabi- *aventurã*
duria, para juzgar por razones sobrenaturales de las *ças, i Gra*
cosas Divinas i criadas: como tambien para estas, par- *cias.*
ticular-

ticularmente el de Ciencia; i para aprehender i conce-
 bir aquellas el de Entendimiento. Todos estos resplan-
 decieron en la inteligencia i penetracion que tuvo, asi
 de los Misterios i verdades divinas, como de las natu-
 rales i humanas. Indicio de lo primero fue el resplan-
 dor de gloria, en que un dia diziendo Misa, se le mos-
 traron las tres Divinas PERSONAS, despues de
 cuya manifestacion, no pudiendo reprimir tan gran no-
 ticia, exclamò diziendo: *O que bienes seran aquellos que*
gozarèmos con la vista de la Santissima Trinidad! Tam-
 bien testificaba su interior luz acerca del Santissimo Sa-
 cramento, la que algunas vezes, saliendo de la Hostia
 fagrada, le esclarecia el rostro; i otras desde la Custodia
 se terminaba en su pecho: cosa que se notò alguna vez
 con advertencia. Cual seria, pues, la penetracion de
 los Misterios de Cristo, concebida en una vision ma-
 ravillosa, que tuvo deste Señor clavado en la Cruz, i
 como acabando de espirar? cuya dolorosa figura, buel-
 to en si el Venerable Padre, dibujò, aunque con unas
 lineas desnudas; pero con tan maravilloso primor, que
 asi por èl, como por la devocion que causa à quien
 mira el dibujo, le tienen por muchas vezes milagro-
 so los mas diestros pintores. Que luz, pues, se le
 infundiria aqui de los misterios de aquella fagrada
 Humanidad de Cristo? de su Encarnacion? de su Pa-
 sion? de su Cruz? De los demas (a que los tres Do-
 nes dichos tambien se ordenan) los libros del Venera-
 ble Varon son fieles testigos; donde como Doctor Es-
 colastico apura dificultades; como Místico penetra
 Contemplaciones; como Expositivo declara altamen-
 te Escrituras; como Moral ensena i persuade Virtudes,
 i como Extrático i Celestial Maestro, en todo lo que
 escribe i trata, parece, que infunde la perfeccion que
 ensena.

enseña. Comunicòsele tambien el Don de Consejo, para elecciones i determinaciones raras i admirables. Tal fue la de descalçarse a solas en Duruelo, para dar principio a su Reforma, la de salirse de la carcel de Toledo, la de abalançarse al impetu de un crecido rio, para llegar a socorrer un hombre q̄ estaba en peligro de su vida i de su alma: la de no buscar el sustèto necesario, fiado en sola la Providècia divina, i la de pedir a Dios de terminadamente trabajos i desprecios: irse a morir al Convento menos acomodado, i en manos de quien le era menos bien afecto; con otras semejantes determinaciones de su heroico valor. El Don de Fortaleza, con que (excitado el brio de la parte irascible, solo para romper dificultades que impiden la Virtud) conquistaba, arrebatando violentamente el cielo; se manifestó en todo el discurso de su vida, llena siempre de victorias ilustres contra el 1 Demonio, 2 Mundo, i 3 Carne. Tenia al 1 Demonio tan vencido i amedrentado, como lo dio a entender (demas de infinitos otros casos) el que sucedio en una Iglesia, donde el Siervo de Dios *FRAI IOAN* estaba confesando. Viose salir de un rincon della una gran tropa de Demonios, que en diversas i horribles figuras se acercaban a las personas que alli estaban orando, para inquietarlas i distraerlas: pero quando llegaban a descubrir la vista del Varon santo, se retiraban i bolvian a esconder, no osando parecer en su presencia. La vitoria que alcançò del 2 Mundo le costò poco; porque con una superioridad, como nativa, hollaba toda su vanidad, sin hazer caso della, aun para imaginarla, porque dezia: *Todo el mundo no es digno de un pensamiento del hombre, que a solo Dios se debe; i así qualquiera pensamiento que no se tenga en Dios se lo hurtamos.* Pero aunq̄ la vanidad mundana

mundana le dio poco cuidado, la contradiccion de los hombres mostro los quilates de su heroica Fortaleza, no vencida en una larga i estrecha prision de nueve meses, en una persecucion domestica apretada; en una enfermedad de su muerte cõgoxosa, i en otras muchas ocaciones, donde la contradiccion i aprieto le serenaba mas el coraçon; i asi solia dezir: *No tengas sospecha cõtra tu hermano; q̄ per. leras la paz i pureza del coraçon.* Ya la rebeldia i halagos de la Carne, oprimidos del senorio superior q̄ en su virtud sentian, no le osarõ acometer. Antes bien parece se le avia concedido un general dominio sobre esta bestia indomita; pues no solamente en su persona, sino tambien en las agenas la enfrenaba cõ su presencia, con sus vestiduras, con sus cartas, con su retrato, i aun con sola su memoria, como queda dicho. Porque esperimentaron algunas personas, que estando gravissimamente tentadas de sensualidad, solo con acordarse del Venerable Padre, se detenian las pasiones, i moderaban los afectos, i no osaba bullir en su alma un pensamiento menos limpio, como ni en su cuerpo excitarse alguna rebelion. Ora esto fuese, porque los demonios que suelen embravecer estas pasiones, viendole aun representado en la imaginacion de los que tentaban, huian; ora por algun singular privilegio concedido a su Castidad para que no solamente fuese preservativa i perfetiva en el, sino tambien en los demas, con una maravillosa como difusion de su virtud: que todo es declarar la eficaz redundancia de su heroica Forta'ezza contra la Carne i el Demonio. Pero adõde mas noblemente se descubrian los brios deste Don, fue en el deseo del Martirio, empresa propia del animo fortalecido en Dios. Invidiaba à los Martires (como el dezia) no tanto la gloria que alcançaron, quanto la ocasion que

que avian tenido para alcançarla; la qual suplia el ferviente Varon con pruebas tan esforçadas de Martirio, señalando tirano i verdugo que lo açotasen; que (aunque en representacion) ofrecia a Dios un sacrificio mui cruento, derramando abundancia de sangre, encendido en un generoso ardor de padecer; bien que con lastima i admiracion de los que con forçosa obediencia le maltrataban. La Piedad infondida del Cielo, con que el Venerable Padre atendia al culto i veneracion debida à Dios, se manifestaba mucho en la reverencia con que trataba las cosas sagradas; en el fervor i puntualidad con que celebraba los Oficios Divinos; en la devocion con que fuera del Coro rezaba siempre de rodillas; mostrando, en todo lo que pertenecia al fagrado culto, una particular aplicacion i estima afectuossima. En el Temor de Dios (que es el ultimo de los siete Dones) no excluido como servil, sino abraçado de la caridad como filial, fue criado desde su niñez este insigne Varon. Era tan cuidadoso i amoroso el Temor fanto en èl, que no consentia en su alma cosa que pudiera desagrada a los ojos de Dios; por donde vino à alcançar una limpieza de coracon tan pura; q̄ no se sabe la manchase jamas con advertida imperfeccion, como sus Confesores testifican. Con todo eso, no confiado en tan esperimentada inocencia, solia dezir a sus hijos: *No nos asegüremos, hermanos; miremos un David, un Salomon, i un Indas; i para mas hazerfe, i hazerlos cautos contra las asechanças del Demonio, Mundo, i Carne, compuso un tratadillo, que intitulò, CAVTELAS ESPIRITVALES*, donde con admirables documentos instruye i previene al alma, para conocer i evitar los ardidess de estos tres enemigos suyos. No se hallan ~~los~~ todos los dichos Dones, sin

la compañía de aquellos actos virtuosos, que por ser en su exercicio dulces i suaves, se llaman Frutos del Espíritu Santo; i por la mayor excelencia i perfeccion de algunos dellos, con que parecen participar algo del estado de la gloria, se llaman en la Escritura Bienaventuranças. Vnos i otros se vieron exercitados en la vida del Venerable Padre, como de lo dicho se colige, i se declarará mas en su Historia. Ni le faltaron tampoco las Gracias, que la Teologia llama, *Gratis datas*. Por que las de Sabiduria, Ciencia, i Fè, le sublimaron a un conocimiento superior, así de los misterios divinos, como de los efectos criados; ordenado al aprovechamiento de las almas. Las de 1 Sanidad, 2 Milagros, 3 Diferencia de espíritus 4 i Profecia estan en sus palabras i obras tan repetidas, quanto manifestas en lo que de su vida avemos referido, i resta por dezir. Solo añadirè, para mas comprobacion destas Gracias, un exemplo en cada una. 1 Estando Isabel de la Encarnacion, Carmelita Descalça en Granada, apretada de una enfermedad, i con peligro manifesto de la vida llamaron al Venerable Padre, para administrarle los Sacramentos; el cual, despues de averse los dado, al despedirse, le puso las manos sobre la cabeça, diciendo las palabras del Evangelio de san Marcos: *Super agros morous impoent, & benè habebunt*, i al punto la Enferma sintio un sudor, que la aliviò, i luego conocida mejoría, i al fin salud. 2 Salio una vez a conjurar una tempestad a la huerta en su Convento de Granada, i con llover muy rezio i por gran rato, no le tocò del agua, ni una sola gota; maravilla parece, que solo en ostentacion del Divino poder ~~manifesto~~ 3. Recibiose en un Còveto de nuestras Descalças una Novicia de gran fama de santidad a instancia de un señor Obispo, i otras personas

sonas graves; i antes que al Venerable Padre le avisaran cosa alguna en descredito de la Novicia, escrivio desde Granada, donde era Prelado, a la Priora, que en todo caso la echasen; que no convenia para la Religion. I asi se vio luego, conociendose que era un espiritu mui engañado del demonio. 4. Siendo el Venerable Padre Provincial, enfermò gravemente en Guadalcaçar, i llegò tan al estremo, que dixo el Medico, moriria sin duda de aquella enfermedad; pero el Profetico Varon respondió con sosiego: *Padecerè mucho, mas no morirè deste mal; porque aun no està la piedra acabada de labrar,* i asi fue. Restan las dos ultimas Gracias, de Variedad de lenguas, i Interpretacion de lenguages. I aunque de la primera, por no aver sido necesario su uso, no hallamos exemplo en la vida del Siervo de Dios Fr. IOAN; pero de la ultima ai muchos i maravillosos testimonios; porque de las cosas de Dios (a cuya declaracion se ordenan estas Gracias) hablaba tã alta i eficazmente que suspendia con suavissima dulçura las almas; i haziendolas olvidar de si, las trasponia en Dios. Dexò lo que le pasò a nuestra Madre santa TERESA en Avila con èl, hablando del Misterio de la fantissima Trinidad, de que se ha hecho mencion arriba: i solo digo lo que sucedia à otras muchas personas; las cuales se embebian tanto en oir aquella lengua del cielo, que dexaban, o dilataban muchas vezes por esto la comida, i otras estando en ella, se olvidaban de comer su pan. Por esta causa le llamaban unos, divino Encantador; otros Querubin encarnado; otros Doctor Extatico; i otros Maestro del Cielo; buscando titulos i renombres, con que significar el poderio i suavidad de sus dulces palabras. Otras innumerables

Gracias, Dones, i Virtudes se pudieran referir deste insigne *VARON*; las cuales, porque exceden la capacidad deste Dibujo, dexamos para el Retrato principal de su Historia; pero las que avemos aqui delineado, bastan a dar alguna particular noticia de la riqueza i tesoros que Dios puso en su alma, como en Erario celestial.

1591.
Enferme
dad ulti
ma del V
nerable
Padre.

13 *TAL* i tan altamente le tenia dispuesto aquel Señor, que hasta sublimar las almas de sus Siervos al grado de santidad, para que las tiene destinadas; no cesa jamas de enriquezerlas con Dones superiores, quando queriendo dar à esta de nuestro santissimo Padre Frai *IOAN* el ultimo colmo de perfeccion i merecimientos, i tras ellos, el cielo i gloria que les correspondia, le embiò los primeros accidentes de su postrema enfermedad. Cayò enfermo de unas calenturas en el Convento de la Peñuela; i porque alli no avia comodidad para curarse los Religiosos, por estar en soledad este Convento; fue forçoso llevarle a otro de los que estaban en poblado. Dieronle a escoger el de Baeça, ò el de Vbeda, que eran los mas cercanos, i escogio el de Vbeda; porque avia en èl un Prior que le tenia gran aversion, i no era el Venerable Padre conocido en aquella ciudad; mas en la de Baeça, como Fundador que avia sido de aquel Colegio, era mui conoçido i estimado; i mucho mas del Prior, que le era bien afecto: notable resolucion, bien contraria à la prudencia deste mundo! En el camino viendole sus compañeros con un mortal hastio, i obligandole a dezir, que comeria? respondió, que unos esparragos: pero como no fuese tiempo de ellos, por ser yà fin del mes de Setiembre, i parecer imposible hallarlos entonces,

se encogieron i lastimaron los que iban con él, no pudiendole acudir con aquel alivio. Mas llegando al rio Guadalimar, detenidos para descansar un rato, hallaron sobre una piedra, dentro del mismo rio, un manojo atado de esparragos muy frescos i lindos, con que nuestro Señor milagrosamente acudio a la necesidad i consuelo de su Siervo: aunque él quiso disimular el favor, diciendo, se le avrian olvidado à alguno, i mandando poner sobre la piedra el precio dellos, con que dexò a los compañeros no menos edificados de su humildad, que admirados i ciertos del milagro. Llegado a Vbeda, se le acrecentò el mal de las calenturas con una llaga que de una inflamacion se le hizo en el pie derecho, en el mismo lugar, donde Cristo nuestro Señor tuvo la del clavo; i al rededor desta, en forma de Cruz, abrieron los Cirujanos otras cuatro muy grandes, que para cura de la primera fue necesario; dando el Venerable Padre muchas gracias al Señor, porque en solo un pie, i en forma de Cruz, le avia dado su Magestad una como representacion de sus cinco llagas sacratissimas. Esta consideracion era en él tan humilde, que queriendo un Religioso hazer misterio de las llagas, como que fueran impresion de las de Cristo, lo sintio notablemente el Santo, mostrando en las palabras i el semblante algo de mudada su ordinaria modestia, i manifestumbre. Sacaronle dellas mucha cantidad de Materia de tan maravillosa virtud, que, olerado suavemente, los paños empapados en ella curaban enfermedades, i quitaban dolores, quando el Venerable Varon los padecia en la suya intensissimos. Del olor fue evidente prueba lo que sucedio a una señora de aquella ciudad, llamada Maria de Molina, i a sus

dos hijas, Ines i Catalina de Salazar, que por la devocion que al Siervo de Dios tenian, lavaban ellas mismas los paños i vèdas que de la pierna fistolada le quitaban. Entre los cuales, como una vez les llevasen a casa los de otro Religioso tambien llagado, los conocieron ellas por el mal olor, como a los del Venerable Varon por el bueno que despedian de si: que hasta en la corrupcion de los Iustos ai fragancia del cielo. La virtud milagrosa de aquella misma Materia se manifestò en las curas que se hizieron con los paños bañados en ella: porque solo por averse llevado a lavar con ellos los del otro Religioso llagado, les pegaron su virtud, i dieron salud al Religioso: aplicados al estomago de un mercader llamado Juan de Cuellar, le libraron de un rezio dolor que padecia: puestas en los ojos a Francisco Iseo de Torres, que tenia para perder el uno, le fueron saludable colirio: rodeados a una pierna quebrada i tullida de un hombre que andaba con muletas, se la consolidaron i sanaron del todo; como tambien a un braço, que a una criada de doña Geronima Enriquez de Caruajal, llamada Antonia, se le avia quebrado i hecho hastillas. I desta manera curaron muchas personas en enfermedades i acidètes notables, con la medicina destes paños. Pero lo q̄ singularmète manifesta la virtud i suave olor de aquella Materia milagrosa, es, que aviendo encontrado un Religioso del mismo Convento en aquella fazon una escudilla entera della, juzgando era algun potaje mui sabroso, se la bebio toda, no solamente sin asco, pero con sumo gusto, como despues, quando supo lo que era, testificò, ni arrepentido, ni asqueroso. Todo lo qual admira mas, quando se considera, que de su naturaleza aquel humor era tal, que gastaba i corrompia al Venerable Padre la carne, i

aun los huesos. Cundiò pues el mal venenoso por todo el cuerpo, donde en varias partes levantaba tumores, i abria bocas, q̄ le tenian en todos sus miembros còdolido, i a imitacion de su Señor, desde la planta del pie hasta la cabeça, hecho una llaga. Fue necesario prender una foga del techo, para que afido a ella, como otro San-Geronimo, pudiera rodearse en la cama. Crecian cada dia los dolores i aprieto de la enfermedad, no creciendo el alivio i consuelo humano; antes faltando mas cada dia, ya por la sequedad i desvíos del Pretado, ya por la pobreza de la casa, ya por otras incomodidades della, que era lo que de industria el mismo se buscò, viniendo a este Convento. Pero como si le sobrarà alivios (q̄ para el Iusto son lo los trabajos) estaba nuestro pacientissimo Iob en medio destas angustias con un rostro sereno, alegre, i humilde, agradeciendo a todos la caridad que le hazian, i pidiendoles perdon de la pesadumbre que les daba. Dezian los Medicos i Cirujanos que le curaban, ser los dolores que padecia intensissimos, i que era heroico i milagroso esfuerço de paciencia, no quejarse, ni mostrar en ellos sentimiento, como si no fuera capaz de alguna alteracion. Hallabanle muchas vezes entre sus dolores arrobado; i algunas era necesario que el Medico ò Cirujano esperasen a que bolviese en si, i aun en medio de las curas mas penosas, tal vez se les trasponia. Divulgòse por la Ciudad la fama de su santidad, i començaron a visitarlo i a clamarlo por Santo. Quisieronle un dia ciertos devotos seglares recrear con una musica, i al fin lo hizieron, aunque èl lo resistio. Mas despues della, preguntado por un Religioso familiar suyo, qué le avia parecido: dixo: *No lo vi, porque el Señor me ocupò en otra mejor; consolándole sin duda su Magestad con algun alivio*

del cielo, en premio de no querer admitir los de la tierra. Otra vez se procurò lo mismo; i estando ya para cantar los Musicos, los hizo despedir con humilde agradecimiento, diciendo al mismo Religioso: *No es justo busque yo al vivo en la Cruz, donde Cristo hallò solo tormentos.* Tan arraigado estaba en su coraçon, el amor a los trabajos, tanta era el ansia que tenia de padecer a imitacion de Cristo.

1591.
Su admirable
muerte

A C E R C A N D O S E yà el tiempo de su Muerte, aunque mucho antes se la avia revelado nuestro Señor, agora de nuevo le previno con su noticia la Sacratísima **VIRGEN**, un dia Sabado, i vispera de su limpiísima **CONCEPCION**, dandole a entender, que el Sabado siguiente, oitava de su Festividad, i así por ambas razones dia suyo, moriria a la hora de Maitines. Començò desde entonces el dicho Enfermo a preguntar, cada mañana, el dia que era: tan absorto estaba ya en la eternidad, i tan olvidado del tiempo. Dixole en uno destes el Medico, que ya estaba cercana su muerte; i respondió lleno de gozo: *Letatus sum in his, que dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus.* I añadió: *Yà con la buena nueva nada me duele.* Quisieronle dar luego el Viatico; mas él dixo: *Tiempo ai, yo avisaré, cuando sea hora.* El Lunes en la tarde, preguntado i sabido el dia, pidió le diesen el santísimo **SACRAMENTO**, el cual recibió por Viatico con gran devocion, a la misma hora que el Señor en tal dia lo avia instituido i recebido. Deseosos algunos de quedar con prendas i reliquias suyas, le pedian les dexase el habito, ò Breviario, ò cosa semejante; mas el les respondió: *Yo soi pobre, i no tengo cosa alguna, todo es de mi Prelado.* Hizo se lo llamasen, i con humildad grande

dele dixo: *Por amor de Dios pido a V. Reverencia, me mande dar un habito de limosna, para que me entieren con el.* Viernes dia de Santa Luzia, preguntando el dia que era, i dicho felo, no preguntò mas por el dia, sino mai a menudo por la hora, i una vez añadió: *Pregunto, que hora es; porque, gloria à mi Dios, he de ir esta noche à cantar los Maitines al cielo.* Desde este punto se començò a recoger mas, i suspender todo en Dios. Pidio a las cinco la Extrema-Vncion, i tras ella, con profundissima humildad, perdon a todos los Religiosos, i ellos a èl su bendicion, i que les dixese alguna cosa, para consuelo i documento fuyo: lo qual hizo el Siervo de Dios, por mandar felo así el Padre Provincial Fr. Antonio de IESVS, su antiguo compañero que estaba presente. Dichas algunas palabras de suma edificación, bolvióse a suspender; i a las ocho preguntò, que hora era, i sabida, dixo: *Que aun me falta tanto que estar en esta vida?* A las nueve bolvió a preguntár lo mismo; i aviendofelo dicho, repitió: *Que aun me faltan tres horas?* I añadió: *Incolatus meus prolongatus est.* A las diez, oyendo una cãpana, preguntò, a que tocaba; i respondiendole, que a Maitines en un Convento de Monjas, dixo: *I yo tambien por la bondad de mi Dios, los irè a dezir con la Virgen al Cielo.* Luego enternecido con esta dulce memoria de la sacratissima VIRGEN, hablando con ella, le dixo: *Gracias os doi infinitas, Reina i Señora mia, por este favor que me hazeis, en querer salvar de esta vida en vuestro dia Sabado.* Media hora antes de las doze, dixo: *Ya se llega mi hora, avisen a los Religiosos.* Acudieron luego todos, rodeando su lecho con velas encendidas, i con mas encendida devoción. Dixeronle la Recomendacion del alma, à los cuales ayudaba el mismo VARON. Santo: i después

pues de aver repetido algunos versos de Salmos, i sentencias tiernas del libro de los Cantares, se bolbio a suspender, elevado en oracion con un Cristo en las manos. Llegandose ya la hora de las doze, dexado el Cristo, metio ambos brazos debaxo de la ropa, i con mucho sosiego i aseo, se compuso el mismo todo su cuerpo con sus propias manos: i hecho esto, bolviendo a tomar el Cristo, començò con inefable ternura a regalarle con el, enterneciendo a todos los presentes. Viose a este tiepo, poco antes que espirase, un globo de luz, como de un fuego mui claro i hermoso, que rodeò todo el cuerpo del Varon sacro: i era tanta la claridad deste resplandor, que ofuscaba la de veinte i tres velas, que en el altar i manos de los Religiosos ardian en aquella celda. I en medio desta gran luz se via estar aquel abrasado Serafin como un Sol resplandeciente, i transformado todo en Dios; a imitacion del glorioso San-Andres, a quien aviendo imitado en el amor de la Cruz, era justo pareciese en la gloria de la muerte. A esta sazón dadas las doze de media noche, tocò la campana del Convento a Maitines, i preguntando el Venerable Siervo de Dios, a que tañian, i respondiendole que a Maitines, abrio blandamente sus ojos, i pasandolos alegre i amorosamente por todos los circunstantes, como despidiendose dellos, è imprimiendo en cada uno con la vista el coraçon, con una voz alegre i gozosa, dixo: *Al cielo me voi a dezirlos*. I luego llegando sus benditos labios a los pies sacratifimos del Cristo que tenia en las manos, le entregò blanda i suavemente el alma, diziendo: *In manus tuas Domine, commendo spiritum meum*; con que espirò al principio del Sabado (como el avia dicho) dia de cimoquarto del mes de Diziembre, del año del Señor de mil i quinientos i noventa i uno, siendo de edad de

cuarenta i nueve años, i aviédo empleado los vltimos veinte i tres en la Descalcez de su Reforma, a que él avia dado principio.

15 *ERA* de estatura entre mediana i pequeña; el rostro de color trigueño, flaco, pero bien proporcionado; calva venerable, i fi entre espaciosa; los ojos negros, mansos i suaves; nariz igual, que tiraba algo à aguileña; la boca, labios i barba, con todo lo demas de su rostro i cuerpo en debida proporcion: todo el semblante grave i apazible, i sobremanera modesto, en tanto grado, que sola su presençia i composicion esterior componia a los que le miraban, i representaba un no se què de soberania celestial, con q̄ movia à venerarle, i à amar a Dios. Quedò su rostro, acabado de espirar, con un baño de resplandor admirable. Sintiose en la celda un olor i consuelo maravilloso. Salia del cuerpo del Varon Santo tan grande fragrançia, que se estendio por todo el Convento. Pero que mucho, si se acabo aqui de quebrar el alabastro de aquel unguento precioso, que despedia de si el buen olor de Cristo? Los Religiosos i Seglares todos que alli estaban, le besaron luego los pies, i se repartieron los pobres despojos de su habito, tunica, Breviario, i lo demas que le avia tocado, o servido en la enfermedad, como reliquias mui preciosas. Al punto que espirò, se aparecio en la ciudad i fuera della à muchas personas devotas; i en ese mismo llegò a la porteria dando voces un hombre, que le dexasen ver al Santo, que le acababa de librar de un evidentissimo peligro de muerte: que aun en la suya pudo I O A N, como Cristo, dar vida, i ofrecer a un delincuente el Paraíso. Enterraronle, acudiendo toda la ciudad con innumerable concurso, i obrando nuestro Señor prodigiosas maravillas, que se diran en su Historia. Viose las noches siguientes salir

I 5 9 1.

*Su Figura,
Entierro, Traslacion, i fama de
santidad.*

una gran luz de su sepulcro, i cada dia nuevos milagros, que se hazian con las vendas i ropa, i todo lo que avia tocado al Venerable Varon; manifestando su Magestad por mil caminos la grandeza de santidad deste su Siervo, i la alteza de la gloria que con ella avia merecido. Pasado un año, queriendole trasladar, al desenterrarle, le hirio a caso un golpe en el cuerpo de donde salió agua i sangre viva: prodigio notable! i parece que un remedo del efeto de la lançada que se dio a Cristo. Dexòse por entonces entero i fresco como se avia hallado; i despues de algunos años secretamente se sacò de Vbeda, mostrando por el camino su rabia con espantos el demonio, su proteccion con milagros Dios. Traslado se finalmente el bendito cuerpo (como èl lo avia profetizado) a Segovia, donde es venerado en un magnifico sepulcro, a cuya obra ayudò la piedad i largueza del Catolico Rei nuestro señor don Felipe III. q̄ està en gloria. Tambien en Vbeda, que aviendo reclamado i pleiteado en Roma por el sacro despojo, alcãçò por cierto parte de sus Reliquias para venerarlas, i hõrar la memoria de tan esclarecido Varõ, se ha labrado en el lugar de su primera sepultura un grandioso Oratorio. Obras ambas de la devociõ que nuestro Padre General Fr. IOAN DEL ESPIRITV SANTO tiene a este gran Padre nuestro. La Fama grande de su santidad, en vida i en muerte, se comprueba con muchos i calificados testimonios; pero valga por todos uno solo de nuestra gloriosa Madre i Fundadora santa TERESA, la cual, asi viviẽdo, como despues de muerta calificò el espiritu i santidad del Venerable Padre muchas vezes. Entre otras, siendo aun viva la Santa, i el Siervo de Dios Fr. IOAN, Prior del Convento llamado el Calvario en Andaluzia, escrivio a la Madre

de Ana de IESVS, Priora entonces de las Descalças de Veas, que se le quexaba de no tener Maestro espiri-
 tual con quien comunicar su alma, estas formales pala-
 bras: *En gracia me ha caido, hija, cuan sin razon se quexa; pues tiene allà a mi Padre Fr. IOAN DE LA CRUZ QUE ES VN HOMBRE CELESTIAL I DIVINO. Pues yo le digo a mi hija; que despues que se fue allà NO HE HALLADO EN TODA CASTILLA OTRO COMO EL, NI QUE TANTO AFERVORE EN EL CAMINO DEL CIELO. No creera la soledad que me causa su falta. MIREN QUE ES VN GRAN TESORO EL QUE TIENEN ALLA EN ESTE SANTO; i todas las desca-
 sa traten i comuniquen con el sus almas, i veran que aprove-
 chadas estan, i se ballaràn mui adelante en todo lo que es es-
 piritu i perfeccion. POR QUE LE HA DADO NUESTRO SEÑOR PARA ESTO PARTICVLAR GRACIA.* No menos gran-
 de, i mas admirable es el testimonio que la misma San-
 ta ya gloriosa ha dado en abono del Venerable Padre,
 ya tambien difunto, desde el cielo. En el Convento de
 las Carmelitas Descalças de Granada, un dia despues
 de puesto el Sol, vio la Madre Maria de San-Pablo, sa-
 lir un resplandor i rayo de luz de una Imagen de nues-
 tra santa Madre, que avia en una Ermita de la huerta.
 Admirada desto, reparò adonde se terminaba el rayo,
 i hallò que en un papelito, en el qual estava embuelta
 una reliquia de nuestro Venerable Padre Frai IOAN
 DE LA CRUZ, que se le avia caido alli a una Re-
 ligiosa, como se supo despues; algòle, i con esto cesò la
 luz, pero no la admiracion que causò en todos los que
 supieron, cuan a lo milagroso i glorioso avia manifesta-
 do

do santa *TERESA* lo que estimaba al Venerable *F. IOAN*. Dixo aora la Santa con este resplandor lo mismo que antes avia dicho con el de sus palabras: que en abono de tan esclarecido Varon no se puede hablar menos que con palabras del cielo, ò con rayos de luz. Con este duplicado testimonio (probado el primero en las informaciones hechas para la Beatificacion del Venerable Padre, i el segundo en las de nuestra Santa Madre, i ambos remitidos a Roma) queda bien calificada la fama i opinion de Santo, que en vida i muerte ha tenido i tiene este insigne Varon.

1591.
Milagros
despues de
muerto.

16 *AVNQUE* son innumerables los milagros que se han comprobado, i remitido para su ultima calificacion a Roma, solo referirè algunos brevemente, para mayor gloria de Dios i de su Siervo. En Vbeda à una niña, hija de don Bartolome de Ortega, que estab i agonizando de enfermedad de viruelas, le llevaron la Reliquia de un Pie del Venerable Padre, que ai en aquella ciudad; i tocandole con ella, cobró luego tan repentina i entera salud, que pudo al punto hablar, comer, i dormir, i mui en breve andar en su carretonzillo como antes, con admiracion de todos los que supieron el finceso: por el cual la llamaban: *La Niña del Milagro*. Doña Juana Godinez de Sandoval, hija de don Francisco Godinez de Sandoval, acometida de un repentino accidente de frio i calentura, vino al quinto dia, ya defauziada, à batallar ultimamente con la muerte, a cuyas manos rindio (al parecer de todos) hasta las ultimas armas de la vida. Llorada ya por muerta, le aplicaron la Reliquia del bendito Pie sobre el pecho, con la cual (ò admirable caso!) luego, la que parecia difunta, se abraçò i bolvio en sí, tan buena i sana, que levantandose aquel mesmo dia, quiso ir a visitar el sepulcro del Venerable Padre,

Padre, si no se lo impidieran los suyos, que atonitos del caso, no acababan de creer, fuese aquella su hija: por tan muerta la tenian ya. Lo mismo sucedio alli a otra senora, llamada doña Luisa Vela; la cual apretada de una gravissima enfermedad de apoplexia, i ocupada de un mortal parasifimo, parecio aver finado del todo; negando a las mas fuertes i curiosas pruebas de los Medicos aun los menores indicios de respiracion i sentimiento. Tocaronla con la misma Reliquia i al punto parece se le infundio alma, sentido, habla, i consuelo. Pero no quedando entonces del todo sana, al quinto dia, con segunda visita, i toque de la misma Reliquia, está do abraçada con ella, i pidiéndole a Dios salud entera por medio del Venerable Padre, se hallò subitamente buena i fuerte, i con tan entera i milagrosa salud, que obligò a los Religiosos circunstantes a cantar, en hazimientto de gracias, un *Te Deum laudamus*, concurriendo gran numero de pueblo a la fama de tan illustre milagro. No fue menor el que nuestro Señor obrò con un hijo de don Francisco de Narvaez, llamado Rodrigo, de edad de veinte meses: el cual aviendo caido de un corredor mui alto, i estrelladose en las losas de un estãque, echaba por boca, narizes i oidos sangre, i algo de los sesos. Agonizando ya el Niño sin esperança de vida, le aplicaron a la cabeça la Reliquia del Venerable Padre, i a su toque (ò rara i divina virtud!) cesò luego la sangre, confortòse la cabeça, consolidaronse los huesos, i todo el cuerpo del Niño se reparò de fuerte, que dentro de dos dias, desmentia ya con la salud presente la desgracia pasada. Otros muchos milagros i maravillas ha obrado nuestro Señor en la misma ciudad, por medio de aquel bendito Pie,

de

de quien parece se sienten holladas con superioridad las fuerzas de la Muerte. Lo mismo tambien se ha visto en otras partes con las Reliquias, Invocacion i Retratos deste Siervo de Dios. En Baega estando el Maestro Francisco Perez de Andrada, Canonigo de Iaen, apretado de un dolor de hijada vehementissimo, se puso sobre la parte del dolor una estampa del Santo, i al punto cesò el mal, i quedò bueno. En Iaen, Doña Luisa de Valençuela i Quesada avia dos años estaba tan forda, que ningun ruido ni voz oia; i aplicandole una estampa del Santo, subitamente oyò cò toda claridad, i quedò con este sentido perfectamente sano. En Veas, estando Ana de IESVS, Carmelita Descalça, con unas bafcas de estomago que la affligian mucho, aplicando à aquella parte un poco de tierra del sepulcro del Santo, se le quitaron luego. En Granada, estando Doña Catalina de Peñalosa actualmente con el frio de una rezia terciana, poniendole una reliquia del Santo, cesò luego el frio i la terciana no bolbio. En Almeria, el Padre Frai Alonso de San-Josef Carmelita Descalço, estando su Madre con un vehemente dolor de xaquica, le puso un bonerillo de estameña parda, que avia servido al Santo en su enfermedad, i al punto se le quitò el dolor i quedò buena. En Malaga, a Mencia de San-Josef Carmelita Descalça, llena por mucho tiempo de dolores i achaques, sin esperança ya de remedio humano, puso sobre la cabeça el Padre Provincial Fr. Bernardo de la Concepcion un dedo del Santo; i cobrò tan repentina i fuerte salud, que al otro dia pudo seguir el rigor de la observancia. En Cordova, a una Religiosa Carmelita Descalça, apretada de otro semejante accidente, le pusieron un sombrero del Santo, que dexò en aquel Convento el Padre Frai Diego de la CON-

CEOLON, i luego cesò todo el mal. En Andujar, a un hijo de Diego de los Rios, agonizando de una calentura continua i maliciosa, tocandole con una cadena que avia cenido el cuerpo del Santo, i estaba aun manchada con su sangre, repentinamente mejorò, i estuvo luego bueno. En Carayaca curò una Religiosa Carmelita Descalça de una grave enfermedad que tenia en el pecho, con una Reliquia del Venerable Padre. En Lisboa, aviendose cortado un carpintero, que trabajaba en nuestra casa, la mitad de un dedo que cayò en tierra, le puso el Padre Prior Fr. Bernardo de la CONCECION, otro que tenia del Santo en la llaga, i al punto cesò la sangre i el dolor; i pudo el hombre continuar su trabajo. En Madrid, a Doña Catalina de Aguilar, muger del Licéciado Bernardo Ochoa de Salinas, se le hendio de una caída un labio, en el qual le dieron dos puntos; pusose sobre la herida un dedo del Santo, i cuando bolbio el Cirujano hallò curado el labio, i los puntos sueltos, sin otra señal mas de una raya blanca mui sutil en el lugar de la herida, con nõ pequeña admiracion de los presentes, i particularmente del Cirujano, que tocò la herramienta de su oficio en la reliquia del Santo, para que le comunicase aquella milagrosa virtud. En Segovia, pasando don Luis de Lima por una calle, le llamaron de una casa, para q̄ con otras muchas personas socorriera a una muger, q̄ con terrible mal de coraçon se daba grandes golpes por las paredes: pusole sobre el coraçon una Reliquia que traia del Venerable Padre, i al momento se le quitò el mal en medio de su mayor furia. En medina, Geronima de San Agustin Carmelita Descalça, nõ acabando de creer el suave dolor que las demas Religiosas sentian salir de un braço que alli tenian del Venerable

ble Padre, se llegó un día cō esta curiosidad a venerarlo i fue tãta la fragrãcia i tan divino i vehemēte el olor q̄ percibio, q̄ acompañando a las demas q̄ sintierō lo mismo, derramō muchas lagrimas de devociō, admirada de tan gran milagro. En Salamãca Maria de Iesus Descalça Carmelita, apretada de un reziō dolor de costado, estaba ya mui vezina à la muerte, i poniendole una Reliquia del santo Padre, repentinamēte mejorō, cobrando enteramēte salud. En San Estevã de la Sierra, lugar cerca de la Peña de Frãcia, viēdo Fr. Martin de San-Iosef Carmelita Descalço, a una muger apretada de tercianas mui rezias, le diō à beber un poco de agua tocada cō una Reliquia del Siervo de Dios, i luego sin mas dilaciō se sintio buena i libre de su mal. No puedē reducirse a tã breve suma como esta, las maravillas q̄ Dios ha obrado i obra por intercesiō de su grã Siervo Fr. IOAN, porq̄ apenas ai ciudad, ni parte alguna, adonde aviendo llegado su noticia no aya llegado juntamente con ella el remedio a toda enfermedad, como se dirà largamente en su mayor Historia. Remato aora la deste Dibujo, cō lo que sucedio a un Religioso nuestro, poco afeito al Venerable Padre, en cuyas Informaciones, pidiendole su dicho, respondiō con un desden i cierto modo de desprecio: *Que tengo de dezir del Padre Fr. IOAN?* Con cuya ultima voz quedō totalmente mudo, sin poder hablar palabra, por mas que se esforçaba. Conocio cō la pena su culpa, i compungido pidiendo perdon al Venerable Padre, le desatō Dios la lengua, la cual empleō de alli adelante en dezir i publicar loores del Siervo de Dios Fr. IOAN, cuya honra se vio zelar el cielo mismo.

*Aparicio
nes glorio
sas des
pues de su
muerte*

16 A los milagros añadiremos algunas de las Apariciones milagrosas, en que, despues de su dichoso fallecimiento se ha mostrado el Venerable Padre glorioso a muchas personas sus devotas. Apareciōse en la ciudad de

Vbeda, acabádo de espirar a Luísa de la Torre, muger mui espiritual i virtuosa: la cual siendo arrebatada en el espíritu, le vio con su habito lleno de resplandor, i que estando de rodillas, i los ojos alçados al cielo, sustentaba en sus ombros la Iglesia: i Conuento de los Padres en la forma que despues se labró. En la misma ciudad i noche visitò a Doña Clara de Venavides, que le avia regalado en su enfermedad, a la cual, estádo durmiendo, despertò la criatura q̄ traia en el vientre, q̄ alborozada con la presencia del Santo, daba, como otro Niño Ioan saltos de plazer. Apareciose también en esta ciudad el año de 1607. en el aire, deteniendo i esparciédo un horrible nublado q̄ amenaçaba à Vbeda i su termino, hecho Patrò i amparo desta ciudad. Aqui mesmo se aparecio a Iuã de Vera, q̄ aviédole un cohete cegado un ojo, i sanado repétinamete la Reliquia del Venerable Padre, boblio a cegar porq̄ no le dexabá levantar a oír Misa, i dar gracias al Sãto; oyò interiormete su voz, q̄ le dixo, se levántase i fue a la Iglesia; i haziédolo así quedò del todo bueno. En Iaen se aparecio a la Madre Isabel de la Encarnaciõ, cõsoládola en un grãde aprieto i aficiõ de espíritu, i echádola su bẽdicciõ. En Cordova visitò en compaña de nuestra Madre S. TERESA, a la Venerable Madre Maria de Iesus Priora de aquel Cõveto. En Segovia se aparecio a las Madres Beatriz del Sacramento i Ana de S. Iosef, q̄ le vierõ cõ su habito de Descalço, pero chapeado de oro i la capa sãbrada de estrellas, i con una corona de oro en la cabeça. En la misma ciudad le vio una persona mui espiritual, lleno de gloria i resplandor con una guirnalda de flores mui hermosas, la cual apariciõ examinò i aprobò Don Iuan de Orozco i Cobarruvias, Confesor de esta persona, entonces alli Arcediano, i despues Obispo de Sargento. En Almodovar se aparecio a la Madre Mariana de

IESVS, a quien estando muy affigida en aquella Fun-
 dacion, consolò i prometio bolberia à su Convento de
 Granada. En aquella ciudad le vio glorioso dos vezes
 una Religiosa Capuchina llamada Iustina, que en un
 gran desconfuelo invocò su favor, i alli mismo en oca-
 sion semejante se aparecio a Doña Luisa de Segura,
 muger muy principal i virtuosa. En Medina-delcampo
 se apareció al muy Venerable i devoto varon Fran-
 cisco de Yepes su hermano, donde en compania de la
 Virgen Santissima, i otros Santos, le consolò: visitòle
 tambien estando enfermo en Salamanca, confortando-
 le, i diziendole como avia de sanar. Al Padre Fr. Die-
 go del Satisfimo-SACRAMENTO, apretado de una
 enfermedad en Alcaudete, se le aparecio el Santo, i di-
 xo, estaria luego bueno, i predicaria el dia siguiente, co-
 mo al fin predicò. En Andujar, se aparecio al Herma-
 no Fr. Martin de la ASUNCIÓN, a quien el Vene-
 rable Padre, para asegurarle de q̄ aquella su aparicion
 era cierta i verdadera, le diò una Cruz que traia en la
 mano, como propia i antigua insignia suya. Muchas o-
 tras vezes se ha mostrado glorioso el Venerable Padre
 a diferentes personas, i en diferentes modos: pero don-
 de con singularissimo i perseverante prodigio, no visto,
 ni leido de otro algun Santo, se aparece innumerables ve-
 zes, es en las Reliquias de su bendita carne. Donde se
 ven (a quien nuestro Señor quiere manifestarlo) miste-
 rios i figuras celestiales, de Cristo Señor nuestro,
 de su Madre santissima, del Espiritu Santo en figura de
 Paloma, del Santissimo-SACRAMENTO, de An-
 geles i Serafines, i de innumerables Santos del Cielo,
 especialmente del mismo Venerable Frai IOAN, arro-
 dillado ante Cristo nuestro Señor, i la sacratissima Vir-
 gen su Madre. Estas apariciones se començaron a ma-
 nifestar.

nifestar el año de mil i quinientos noventa i quatro, dia de la Epifania del Señor, en la villa de Medina-del-campo, i despues se han continuado con rarísimas maravillas en Segovia, Burgos, Zaragoza, Granada, Iaé, Vbeda, i casi en cuantas partes ai Reliquias deste admirable Varon. Pero especialmente en la ciudad de Calatayud, donde dos mugeres perdidas i obstinadísimas, viendo en una Reliquia destas a la Madalena vivamente llorando sus pecados, se convirtieron i lloraron los suyos. Calificaronse las primeras apariciones de Medina por el Obispo de Valladolid, don Iuan Vigil de Quiñones, con todas las pruebas i circunstancias necesarias. Con lo cual, i otros innumerables milagros, que cada dia obra nuestro Señor por este su Siervo, se ha movido su Santidad a conceder Remisoriales para su Beatificacion; la cual (hechas ya i presentadas las informaciones de su vida i milagros) se está esperando cada dia, para consuelo de los Fieles, aumento de la Iglesia, lustre de la sagrada Reforma del Carmen, honor deste su Santo Instituidor i Padre, i gloria particularísima de Dios nuestro Señor, que en él se ha mostrado tan admirable i poderoso, a quien sea dada eterna alabanza en los siglos de los siglos, Amen.

Este es, Venerable i santísimo Padre Fr. IOAN, *Epilogo.*
 el Dibujo de vuestra hermosísima vida, formado mas con líneas de amor, que de artificio, i tan inferior a la Idea, quanto ella al Original. Porque quien podra concebir, ò esprimir tanto? Baxo es el pinzel humano aun para linear rostro divino, en quien Dios, supremo Artífice, realçò los primores de su gracia. Las de vuestra purísima alma he deseado, no pretendido

dido dibujar. Quedese el Dibujo con nombre de Deseo; i como tal halle en vuestras entrañas paternal acogida. Aventurarse ha mi rudeza a vuestro Retrato (que ya medito) si el Deseo sustituye al Primor: O si tan seguro tuviera este ruego en los hombres, como en vos: no para inutil afectacion en mi de gloria, sino para alguna accidental aumento de la vuestra. Este ha sido mi fin, este es mi deseo: daros à conocer, à venerar, i à amar al mundo. Esto ultimo os pido hagais por mi con Dios. Serà, si os he servido, premio; si desagradado, consuelo; si ofendido, perdon. Todo lo alcançare de vuestra benignidad, si me reconocis por Hijo; que a mi bastame, para esperarlo todo, saber que sois mi

PADRE.





EN MADRID,

**Por los herederos de la viuda de Pedro
de Adarigal que fue en gloria,
Año M.DC.XXIX.**

Origo de A. nos Facit

Introduxi vos in terram Carmeli vt comederetis fructum eius, et bona illius. Hic. 2.
Solo mora eneste monte
la Gloria y honra de Dios.

IVGE CONVIVIVM

MONS DEI MONS PINGVIS. MONS

BENEPLACIVM EST DEO HABITARE IN EO.



Camino de spiritu imperfecto

Sendá estrecha de la perfeccion

Camino de spiritu errado

Psalm.

. LXVII

Los Versillos siguientes declaran el modo de subir por la senda al Monte de perfeccion; y dan aviso para no ir por los dos caminos torcidos.

Modo para venir al todo.	Modo de tener al todo.	Modo para no impedir al todo.	Indicio de que se tiene todo.
<p>Para venir a lo que no sabes as de ir por donde no sabes. Para venir a lo que no gustas as de ir por donde no gustas. Para venir a lo que no poses as de ir por donde no poses. Para venir a lo que no eres as de ir por donde no eres.</p>	<p>Para venir a saberlo todo no quieras saber algo en nada. Para venir a gustarlo todo no quieras gustar algo en nada. Para venir a poseerlo todo no quieras poseer algo en nada. Para venir a serlo todo no quieras ser algo en nada.</p>	<p>Quando reparas en algo de lo de arrojarte al todo. Porque para venir de todo a todo as de dejar de todo a todo. Y quando lo nungas todo a tener as de tenerlo sin nada querer. Porque si quieres tener algo en todo no tienes puro en Dios en tenerlo.</p>	<p>En esta desnudez halla el spiritu querido, y descanso, porque como nada codicia, nada le impelle hacia arriba, y nada le oprime hacia abajo, que esta en el centro de su breuidad. Que quando algo codicia en eso mismo se fatiga.</p>

SVBIDA
DEL MONTE CARMELO.

POR
EL VENERABLE PADRE

F. IOAN DE LA CRVZ.

ARGVMENTO.



TODA la doctrina, que entiendo tratar en esta SVBIDA DEL MONTE CARMELO, está incluida en las siguientes CANCIONES; i en ellas se contiene el modo de subir hasta la cumbre del, que es el alto estado de la PERFECION, que aquí llamamos VNION DEL ALMA CON DIOS. I porque tiene de ir fundado sobre ellas lo que dixere, las he querido poner aquí juntas, para que se entienda, i vea junta toda la sustancia de lo que se ha de escribir. Aunque al tiempo de la declaracion convendra poner cada CANCION de por sí, i ni mas ni menos los Versos de cada una, segun lo pidiere la materia i declaracion.

A

CAN-

CANCIONES

en que canta el alma la dichosa ventura
que tuvo en pasar por la escura Noche de
la Fè en desnudez, i purgacion suya
a la union del Amado.

I.

EN una noche escura
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sosegada.

II.

A escuras, i segura
Por la secreta escala disfrazada,
O dichosa ventura:
A escuras i en zelada,
Estando ya mi casa sosegada.

III.

En la Noche dichosa
En secreto que nadie me vela
Ni yo miraba cosa,
Sin otra luz, ni guia,
Sino la que en el coraçon ardia.

IIII.

Aquesta me guiaba
Mas cierto, que la luz de medio dia

Adon.

Adonde me esperaba
Quien yo bien me sabia
En parte, donde nadie parecia.

V.

O Noche que guiasse,
O Noche amable mas que el alborada;
O Noche que juntaste
Amado con Amada
Amada en el Amado transformada.

VI.

En mi pecho florido,
Que entero para el solo se guardaba,
Alli quedò dormido,
I yo le regalaba,
I el vensalle de cedros aire daba.

VII.

El aire del almena,
Quando ya sus cabellos esparzia,
Con su mano serena
En mi cuello heria,
I todos mis sentidos suspendia.

VIII.

Quedeme, i olvideme
El rostro reclinè sobre el Amado
Cesò todo, i dexeme,
Dexando mi cuidado
Entre las azuzenas olvidado.

PROLOGO.



PARA aver de declarar, i dar a entender esta Noche escura, por la cual pasa el alma para llegar a la Divina luz de la unio perfecta de amor de Dios (cual sepuede en esta vida) era menester otra mayor experiencia i luz de ciencia que la mia, Porque son tãtas, i tan profundas las tinieblas, i trabajos, asi espirituales como corporales; q̄ suelen pasar las dichosas almas para poder llegar a este estado de perfeccion; q̄ ni basta ciencia humana para saberlo entender, ni experiencia para dezirlo: porque solo el que por ella pasa lo sabra sentir, mas no dezirlo. I por tanto, para tratar algo desta Noche escura, no me fiare ni de experiencia, ni de ciencia; porque lo uno, i lo otro puede faltar, i enganar sino de la divina Escritura; por la cual si nos guiamos, no podemos errar; pues el que en ella habla es el Espiritu Santo. No obstante, que me ayudare de las dos cosas, de ciencia i experiencia que digo. I si yo en algo errare por, no entenderlo bien, no es mi intencion apartarme del sano sentido, i doctrina de la santa Madre Iglesia Catolica. Porque en tal caso, totalmente me resigno, i sujeto, no solo a su luz, y mandato, sino a cualquiera que con mejor razon dello juzgare.

Para lo cual me ha movido no la posibilidad que veo en mi para cosa tan alta i ardua, sino la confianza q̄ en el Señor tengo, que ayudara a dezir algo, por la mucha necesidad q̄ tienen muchas almas; las cuales començando el camino de la virtud, i queriendolas nuestro Señor poner en esta Noche escura, para que por ella passen a la divina union, ellas no pasan adelante; a vezes por no querer

querer entrar, o dexarse entrar en ella, à vezes por no se entender, i saltar las guias idoneas i diestras, que las lleven hasta la cumbre. I asi es lastima ver muchas almas, à quien Dios dà talento i favor para pasar adelante, (q̄ si quisiesen animarse, llegariã a este alto estado) quedarfe en un baxo modo de tratar con Dios, por no querer, ò no saber, ò no las encaminar, i enseñar a desviarse de aquellos principios. I ya que en fin nuestro Señor las favorezca tanto, que sin esto, i sin esotro las haga pasar, llegan mui mas tarde, i con mas trabajo, i menos merecimiento; por no averfe ellas acomodado a Dios, dexandose poner en el puro i cierto camino de la union. Porque aunque es verdad, que Dios que las lleva, puede llevarlas sin estas ayudas: con todo eso no dexandose ellas llevar, caminan menos, resistiendo a quien las lleva, i no merecen tanto, porque no aplican la voluntad, i en eso mismo padecen mas. Que ai almas, que en vez de dexarse à Dios, i ayudarfe, antes estorvan à Dios por su indiscreto obrar, ò repugnar; hechos semejantes a los niños, que queriendo sus mãres llevarlos en braços, ellos van pateando i llorãdo, porfiando por ir por su pie, para que no se pueda andar nada, i si se anduviere, sea al paso del niño. I asi para este saberse dexar llevar de Dios, quando su Magestad los quiere pasar adelante, asi à los principiantes, como à los aprovechados, con su ayuda darãnos doctrina i avisos, para que sepan entender, ò alome nos dexarse llevar de Dios. Porque algunos Confesores i Padres espirituales por no tener luz, i experiẽcia de estos caminos, antes suelen impedir, i hazer daño à semejantes almas, que ayudarlas; hechos semejantes à los edificadores de Babilonia, que aviẽdo de administrar un material conveniente, daban otro mui diferente, por no entender ellos la lengua, i asi no se hazia nada: *Venite*

igitur , descendamus & confundamus ibi linguam eorum, ut non audiat unusquisq; vocem proximi sui, &c. Atque ita dimisit eos Dominus. Por lo qual es rezia i trabajosa cosa en tales ocasiones no entenderse un alma, ni hallar quien la entienda. Porque acótecera, que la lleve Dios por un altrísimo camino de escura contemplacion i fequedad, en que a ella le parece, que va perdida; i que estando así llena de escuridad trabajos, i aprietos i tentaciones, encuentre quien la diga lo que à Iob sus consoladores: Que es melancolia i desconfuelo, ò condicion; i que podra ser alguna malicia oculta fuya, i que por eso la ha dexado Dios así: i luego suelen juzgar, que aquella alma deve ser, ò aver sido mui mala, pues tales cosas pasan por ella. I tambien avrà quien la diga, que buelve atras, pues no halla gusto ni consuelo como antes en las cosas de Dios. I así doblan el trabajo à la pobre alma; porque acaecera, que la mayor pena que ella sienta, sea del conocimiento de su propia miseria; en que la parezca mas claro que la luz del dia, que està llena de males i pecados, porq se lo dà Dios así à entender en aquella Noche de contemplacion, como adelante diremos. I como halla quien conforme con su parecer, diciendo, que será por su culpa; crece la pena i el aprieto del alma sin termino, i fuele llegar a mas que morir. I no contentandose con esto, pensando los tales Confesores, que procedera de pecados, hazen a las tales almas rebolver sus vidas, i que hagan muchas confesiones generales, i crucificanlas de nuevo; no entendiendo, que aquel por ventura no es tiempo de eso, ni de esotro, sino de dexarlas así en la purgacion que Dios las tiene, consolandolas i animandolas a que quieran aquello hasta que Dios quie-

Ib 4.

quiera: porque hasta entonces por mas que ellas hagan, i ellos digan, no ai remedio. Desto emos de tratar adelante có el favor divino, i de como se ha de aver el alma entonces, i el Confesor con ella, i que indicio avrá para conocer, si aquella es la purgacion del alma, i si lo es, si es del sentido, o del espiritu (lo qual es la Noche oscura que dezimos) i como se podra conocer, si es melancolia, ò otra imperfeccion acerca del sentido, ò del espiritu. Porque podra tambien aver algunas almas que pensarán ellas, o sus Confesores, que las lleva Dios por este camino de la Noche oscura de la purgacion espiritual, i no será por ventura. sino alguna imperfeccion de las dichas: i porque ai tambien muchas, que piensan no tienen oracion, i tienen mucha; i otras por el contrario, que pensando tienen mucha, es poco mas que nada.

••••• Ai otras, que es lastima lo que trabajan, i se fatigan, i buelven atras, porque ponen el fruto del aprovechar en lo que no aprovecha, sino antes estorva: i otras, que con descanso i quietud van aprovechando mucho. Ai otras que con los mismos regalos i mercedes, que Dios les haze para caminar adelante, se embaraçan, i estorvan en este camino. En el qual a los seguidores del, acaecen muchas cosas de gozos, penas, esperanças i dolores: vnos que proceden de espiritu de perfeccion, otros de imperfeccion; de todo lo qual con el favor divino procuraremos dezir algo, para que cada vno, que esto leyere, en alguna manera eche de ver el camino que lleva, i el que le conviene llevar, si pretende subir a la cumbre deste Monte.

I por quanto esta doctrina es de la Noche oscura, por donde el alma ha de ir a Dios; no se maraville el Lector, si le pareciere algo oscura. Lo qual entiendo

yo que ferà al principio que la començare à leer, mas como pase adelante, irà enrendiendo mejor lo primero, porque con lo uno se va declarando lo otro. I si lo leyere la segunda vez, entiendo, le parecera mas claro, i la dotrina mas segura. I si algunas personas con esta letura no se hallaren bien, hazerloha mi poco saber, i baxo estilo: porque la materia de suyo buena es, i harto necesaria. Pero pareceme, que aunque se escribiera mas acabada, i perfectamente de lo que aqui irà, no fuera apetecida de muchos; porque aqui no se escriben cosas mui morales, i sabrosas para los espirituales que gustan de ir por las que son dulces a Dios; sino dotrina sustancial i solida, asi para los unos, como para los otros, si quisieren pasar a la desnudez de espiritu, que aqui se escribe. Ni aun mi principal intento es hablar con todos, sino con algunas personas de nuestra sagrada Religion de los Primitivos del Monte Carmelo, asi Frailes como Monjas, por auermelo ellos pedido, a quien Dios haze merced de meter en la fenda deste Monte; los cuales, como ya estan bien desnudos de las cosas temporales deste siglo, entenderan mejor esta dotrina de la desnudez de espiritu.

LIBRO
PRIMERO, DE LA
SVBIDA DEL MONTE
CARMELO,

En que se trata, que sea Noche escura, i cuan necesaria sea para pafar por ella a la divina union: i en particular trata de la Noche escura del fentido, i apetito i de los daños que hazen en el alma.

CAPITVLO I.

Pone la primera Cancion. Dize dos diferencias que ai de Noches, por que pasan los espirituales segun las dos partes del hombre superior, i inferior, i declara la Cancion.

CANCION PRIMERA.

EN una Noche escura
 Con ansias en amores inflamada,
 O dichosa ventura!
 Sali sin ser notada,
 Estando ya mi casa sosegada.



En esta primera Cancion canta el alma la dichosa suerte i ventura, que tuvo en salir de todas las cosas, i de los apetitos, i imperfecciones que ai en la parte sensitiva del hombre, por el desorden que tiene de la razon. Para cuya inteligencia es de saber, que para q̄ una

una alma llegue al estado de la perfección, ordinariamente ha de pasar por dos maneras principales de Noches, que los espirituales llaman purgaciones, o purificaciones del alma, que aqui llamamos Noches: por quanto el alma asi en la una, como en la otra camina como de noche a escuras. La primera Noche, o purgacion es de la parte sensitiva del alma, de la qual se tratará en la presente Cancion, i en la primera parte deste Libro. La segunda, es de la parte espiritual, de quien habla la segunda Cancion que se sigue; i desta tambien trataremos en la segunda parte quanto a lo activo; porque quanto a lo pasivo será la tercera i cuarta parte.

Declaracion de la Cancion.

Quiere pues en suma dezir el alma en esta Cancion: Que salio (sacandola Dios) solo por amor del, inflamada en su amor en una Noche escura, que es la privacion i purgacion de todos sus apetitos sensitivos, a cerca de todas las cosas exteriores del mundo, i de las que eran deleitables a su carne, i tambien de los gustos de su voluntad. Todo lo qual se haze en esta purgacion del sentido: i por eso dize que salio; estando ya su casa sosegada, que es la parte sensitiva, sosegados ya, i dormidos todos sus apetitos en ella, i ella a ellos. Porque no se sale de las penas, i angustias de los retretes de los apetitos, hasta que esten amortiguados i dormidos. I esto dize, que le fue dichosa ventura, *Salir sin ser notada*: i esto es, sin que ningun apetito de su carne, ni de otra cosa se lo pudiesen estorvar. I tambien porque salio de Noche, que es privandola Dios de todos ellos, lo qual era Noche para ella. I esta fue dichosa ventura, meterla Dios en esta Noche, de donde se sigue tanto bien, en la qual no atinará ella bien a entrar; porque no atina

uno por si solo a vaziarfe de todos los apetitos, para ir à Dios. Esta es en suma la declaracion de la Cancion, i aora ayremos de ir por ella escribiendo sobre cada verso, i declarando lo que pertenece à nuestro proposito.

CAPITVLO II.

Declara que Noche escura sea esta, porque el alma dize aver pasado a la union de Dios. Dize las causas della.

EN VNA NOCHE ESCVRA.

POR tres causas podemos dezir, que se llama Noche este transito, que haze el alma a la union de Dios. La primera por parte del termino, de dõde el alma sale, por q̄ ha de ir careziendo el apetito del gusto de todas las cosas del mundo que poseia en negacion dellas; la qual es como Noche para todos los apetitos i sentidos del hõbre. La segunda, por parte del medio, ò camino por donde ha de ir el alma a esta union que es la Fè, la qual es escura para el entendimiento como Noche. La tercera, de parte del termino adonde va, que es Dios: el cual por ser incomprehensible, i infinitamente excedente, se puede tambien dezir escura Noche para el alma en esta vida, por las cuales tres Noches ha de pasar el alma, para venir à la divina union con Dios. Estas se figurarõ en el libro del santo Tobias en las tres Noches; que el Angel mandò à Tobias el mancebo que pasasen, antes que se juntase en vno con la Esposa: *Tu autem cum acceperis eam, ingressus cubiculum, per tres dies continens esto ab ea.* Tob. 6. 19

En la primera le mandò, que quemase el coraçon del pez en el fuego, que significa el coraçon aficionado, i pegado a las cosas del mundo. El cual para començar a

ir à Dios se ha de quemar, i purificar de todo lo q̄ es criatura, en el fuego del amor de Dios. I en esta purgacion auyenta al demonio, que tiene poder en el alma por afiñcto a los gustos de las cosas temporales i corporales.

En la segunda Noche le dixo, que seria admitido en la compañía de los santos Patriarcas, que son los Padres de la Fe. Porque pasando por la primera Noche, que es privarse de todos los objetos de los sentidos, luego entra el alma en la segunda Noche, quedándose sola en desnuda Fe, i rigiéndose solo por ella; que es cosa que no cae en sentido.

En la tercera Noche le dixo el Angel, que cõfiguraria la bendicion, que es Dios, el cual mediante la segunda Noche que es Fe, se va comunicando al alma tan secreta, i intimamente, que es otra Noche para ella, en tãto, que se va haziendo esta comunicaciõ mui mas escura q̄ es otras, como luego diremos. I pasada esta tercera Noche, que es acabarse de hazer esta comunicaciõ de Dios en el espiritu, que se haze ordinariamente en gran tiniebla del alma, luego se sigue la union con la Esposa, que es la sabiduria de Dios. Como tambien el Angel dixo à Tobias, que pasada la tercera Noche, se juntaria cõ su Esposa con temor del Señor; el cual cuãdo està perfeto, lo està tambien el amor de Dios, que es quando se haze la transformacion por amor del alma con Dios. I para que mejor lo entendamos, iremos tratando de cada una destas causas de por si. I advertirse ha, que estas tres Noches todas son vna Noche, que tiene tres partes. Porq̄ la primera, que es la del sentido, se cõpara à la primera Noche, que es quando se acaba de carecer del objeto de las cosas. La segunda, que es la Fe, se cõpara à la media Noche, que totalmente es escura. I la tercera, al despidiente, que es Dios, la cual es ya inmediata a la luz del dia.

CAPITVLO III.

*Comiença a tratar de la primera causa desta Noche,
que es la privacion del apetito en todas
las cosas.*

Llamamos aqui Noche a la privacion del gusto en el Apetito de todas las cosas. Porque asi como la Noche no es otra cosa sino privacion de la luz, i por el cõfiguiente de todos los objetos que se pueden ver mediante ella, por lo qual se queda la potencia visiva a escuras, i sin nada: asi tambien se puede dezir la mortificaciõ del apetito Noche para el alma. Porque privandose ella del gusto del apetito en todas las cosas, es quedar-se como a escuras, i sin nada. Porque a si como la potencia visiva se ceva mediante la luz, i apacienta en los objetos que se pueden ver, i apagada la luz cessã esto; asi el alma mediante el apetito, se apacienta i ceva de todas las cosas, q̃ segun sus potencias se pueden gustar; el qual mortificado, dexa el alma de apacẽtar-se en el gusto de todas las cosas; i asi se queda segun el apetito a escuras, i sin nada. Põgamos exenplo en todas las potencias. Privãdo el alma su apetito en el gusto de todo lo que al sentido del oido puede deleitar, segũ esta porẽcia se queda el alma a escuras, i sin nada. I privandose del gusto de todo lo que al sentido de la vista puede agradar, tambien segun esta potencia se queda el alma a escuras, i sin nada. I lo mismo se puede dezir de los demas sentidos. Demanera, que el alma que uviere negado, i despedido de si el gusto de todas las cosas, mortificando su apetito en ellas, podremos dezir, que estã como de Noche a escuras; lo qual no es otra cosa sino un vazio en ella de todas las cosas. La causã desto es, porque como dicen los Filosofos, luego que Dios infunde el alma en el

el cuerpo, está como una tabla rasa, en que no está pintado nada: i sino es lo que por los sentidos va conociendo, de otra parte naturalmente no se le comunica nada. I así entretanto que está en el cuerpo, está como el que está en vna carzel escura, que no sabe nada, sino lo que se puede alcançar a ver por las ventanas de aquella carzel; i si por alli no viese, por otra parte no veria nada. Así el alma, sino es lo que por los sentidos se le comunica, que son las ventanas de su carzel, naturalmente por otra via nada alcançaria. Donde si lo que puede recibir por los sentidos, ella lo desecha, i niega; bien podremos dezir, que se queda como a escuras, i vazia: pues segun parece por lo dicho, naturalmente no le puedo entrar luz por otras lumbreras. Porque aunque es verdad, que no puede dexar de oir, i ver, oler, gustar, i sentir; pero casi no le haze mas al caso, ni le embaraça mas al alma, si lo niega, i desecha, q̄ si no lo viese, i oyese. Como tambien el que quiere cerrar los ojos, quedará tan à escuras, como el ci ego que no tiene potencia para ver. I a este proposito habló David, diziendo:

Pauper sum ego, & in laboribus à iuventute mea.
Yo soi pobre, i en trabajos desde mi juventud. I llámase pobre, aunque está claro, que era rico: porque no tenía en las riquezas su voluntad, i así era tanto como si realmente fuera pobre. Mas antes, si fuera realmente pobre, i de voluntad no lo fuera, no era de verdad pobre: pues el alma estaba rica, i llena en el apetito. I por esto llamamos a esta desnudez Noche para el alma, por que no tratamos aqui del carecer de las cosas, que esto no desnuda al alma, si tiene apetito dellas, sino dela desnudez del apetito, i gusto dellas, que es lo que dexa al alma libre, i vazia, aunque las tenga; porque no ocupan al alma las cosas deste mundo, ni la dañan pues no en-

Psal. 87.

16.

tran en ella, sino la voluntad i apetito dellas, que moran en ella. Esta primera manera de Noche pertenece al alma segun la parte sensitiva. Aora digamos como la conviene salir de su casa en esta Noche escura del sentido, para ir a la union de Dios.

CAPITULO IIII.

Dize, quan necesaria sea al alma pasar de veras por esta Noche escura del sentido, que es la mortificacion del apetito para caminar a la union de Dios.

LA causa porque le es necesario al alma (para llegar a la divina union de Dios) pasar esta Noche escura de mortificacion de apetitos i negacion de los gustos en todas las cosas, es, porque todas las aficiones, que tiene en las criaturas, son delante de Dios como puras tinieblas; de las cuales estando el alma vestida, no tiene capacidad para ser ilustrada i poseida en la pura i sencilla luz de Dios, si primero no las desecha de si; porque no puede convenir la luz con las tinieblas: pues como dize san Juan: Las tinieblas no pudieron recibir la luz: *Et lux in tenebris lucet, & tenebra eam non comprehenderunt*. La razon es, porque dos contrarios (segun nos enseña la Filosofia) no pueden caber en un sujeto: i porque las tinieblas, que son las aficiones en las criaturas, i la luz, que es Dios, son contrarios i desemejantes, segun a los Corintios enseña san Pablo, diziendo: *Quae autem conuentio Christi ad Belial?* Que conveniencia se podra hallar entre la luz, i las tinieblas? de aqui es, q̄ en el alma no puede asentarse la luz de la divina union, si primero no se ahuyentan las aficiones della. I para q̄ prove

Ioan. 1. 5

2. Cor. 6.

15.

mos

mos mejor lo dicho, es de saber, y la afición i asimiento q̄ el alma tiene a la criatura, iguala a la misma alma cō la criatura; i quãto mayor es la afición, tãto mäs la iguala, i haze semejante: porque el amor haze semejãça entre lo que ama, i lo que es amado. Que por esso dixo David, hablando con los que ponian su coraçon en los

Psa. 113 idolos: *Similes illis stant qui faciunt ea, & omnes qui confidunt in eis*. Sean semejantes a ellos, los que ponen su afición en ellos. I así el que ama criatura, tan baxo se queda como aquella criatura, i en alguna manera mas baxo: porque el amor no solo iguala, mas aun sujeta al amante a lo que ama. I de aqui es, que por el mismo caso que el alma ama algo fuera de Dios, se haze incapaz de la pura union de Dios, i de su transformacion. Porque mucho menos es capaz la baxeza de la criatura de la alteza del Criador, que las tinieblas de la luz. Porque todas las cosas de la tierra, i del cielo comparadas con Dios, son nada, como dize Jeremias: *Aspexi terram, & vacua erat, & nihil, & celos, & non erat lux in eis*. Mirè la tierra, i estava vazia, i ella nada era: i a los cielos, i vi, que no tenían luz. En dezir que vio la tierra vazia, dà a entender, que todas las criaturas della nada eran, i que la tierra tambien era nada. I en dezir que mirò a los cielos, i no vio luz en ellos, es dezir, q̄ todas las lùbreras del cielo, cōparadas con Dios, son puras tinieblas. De suerte, que todas las criaturas en esta manera nada son, i las aficiones dellas menos que nada podemos dezir que son, pues son impedimento, i privacion de la transformacion en Dios. Así como las tinieblas nada son, i menos que nada, pues son privacion de la luz. I así como no comprehende a la luz el que tiene tinieblas, así no podra comprehender a Dios el alma que tiene afición en criatura. De la qual hasta que se purgue,

que, ni acà le podra poseer por transformacion pura de amor, ni allà por clara vision, i para mayor claridad hablemos mas en particular.

De manera que todo el ser de las criaturas, comparado con el infinito ser de Dios, nada es. I por tanto el alma que en el pone su aficion, nada es tambien delante del, i menos que nada; pues como avemos dicho, el amor haze igualdad i semejança, i aun pone mas baxo al que ama. I por tanto en ninguna manera podra esta alma unirse con el infinito ser de Dios: pues lo que no es, no puede convenir con lo que es. I toda la hermosura de las criaturas, comparada con la infinita hermosura de Dios, suma fealdad es, segun dize Salomon en los Proverbios: *Fallax est gratia, & vana est pulcritudo*: Engañosa es la belleza i vana la hermosura. I asi el alma que està aficionada à la hermosura de cualquier criatura, delante de Dios tiene su parte de fealdad. I por tanto no podra esta alma transformarse en la hermosura, que es Dios; porque la fealdad no alcanza a la hermosura. I toda la gracia i donaire de las criaturas, comparada con la gracia de Dios, es suma desgracia i sumo defabrimiento. I por eso el alma que se prenda de las gracias i donaires de las criaturas, es desgraciada i defabrida delante de Dios; i asi no puede ser capaz de la infinita gracia i belleza del: porque lo desgraciado dista mucho de lo que infinitamente es gracioso. I toda la bondad de las criaturas del mundo, comparada con la infinita bondad de Dios, mas parece malicia que bondad: *Nemo bonus nisi solus Deus*. Porque nada ai bueno sino solo Dios: I por tanto el alma, que pone su coraçon en los bienes del mundo, es mala delante de Dios. I asi como la malicia no comprehende a la bondad, asi esta tal alma no podra unirse con Dios en

Prou. 31

30.

Luc. 18.

19.

perfecta union, el qual es suma bondad. I toda la sabiduria del mundo i abilidad humana, cõparada cõ la sabiduria de Dios infinita, es pura i suma ignorancia, segun a los Corintios escribe S. Pablo, diziẽdo: *Sapientia huius mundi stultitia est apud Deum*. La sabiduria deste mundo, delante de Dios es necesidad. Por tanto toda alma q̃ hiziere caso de todo su saber i abilidad, para venir a unirse con la sabiduria de Dios; sumamente es ignorante delante del, i quedarà mui lexos della, porque la ignorancia no sabe que cosa es sabiduria. I delante de Dios aquellos que se tienen por de algũ saber, son mui ignorantes. De quien dize el mismo Apostol: *Dicentes enim se esse sapientes stulti facti sunt*. Teniendose ellos por sabios, se hizieron necios. I solo aquellos van teniendo sabiduria de Dios, que como niños i ignorantes deponiendo su saber, andan con amor en su servicio. La cual manera de sabiduria enseñò tambien san Pablo, diziendo: *Nemo se seducat, si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc seculo, stultus fiat, ut sit sapiens: sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deum*. Si a alguno le parece que es sabio entre vosotros, hagase ignorante, para ser sabio: porque la sabiduria deste mũdo, acerca de Dios es locura. De manera, que para venir el alma a unirse con la sabiduria de Dios, antes ha de ir por ignorancia, que por saber. I todo el señorio i libertad del mundo, comparado con la libertad i señorio del espiritu de Dios, es suma servidumbre i angustia i cautiverio. Por tanto el alma que se enamora de mayores, o de otros tales oficios, i de las libertades de su apetito, delante de Dios es tenida i tratada, no como hijo libre, sino como persona baxa, cautiva de sus pasiones, por no aver querido el tomar su santa doctrina, que enseña, que el que quisiere ser mayor, sea el

menor.

menor. I por tanto no podra esta alma llegar a la real libertad de espiritu que se alcanza en esta divina union: porque la servidumbre ninguna parte puede tener con la libertad, la cual no puede morar en coraçon sujeto a querer, por ser este coraçon cau- tivo, sino en el libre, que es coraçon de hijo. Esta es la causa porque Sarra dixo a su marido Abraham, que echase fuera de su casa la esclava, i a su hijo, diciendo: Que no avia de ser heredero el hijo de la esclava con el de la libre: *Eijce ancillam hanc & filium eius, non enim erit haeres filius ancilla cum filio meo Isaac.* I todos los deleites i sabores de la voluntad en todas las cosas del mundo, comparados con los deleites i sabores que es Dios, son suma pena tormento i amargura. I asi el que pone su coraçon en ellos, es tenido delante de Dios por digno de pena tormento i amargura, i no podra venir a los deleites del abraço de la union de Dios. I todas las riquezas, i gloria de todo lo criado comparado con la riqueza, que es Dios, es suma pobreza i miseria. I asi el alma que ama el poseer esto, es sumamente pobre i miserable delante de Dios, i por eso no podra llegar al dicho estado de la riqueza i gloria que es el de la transformacion en el; por quanto lo miserable i pobre sumamente dista de lo que es sumamente rico i glorioso. I por tanto la sabiduria divina do- liendose destes tales, que se hazen feos baxos miserables, i pobres, por amar ellos esto hermoso, alto i rico al parecer del mundo, les haze una exclamacion en los Proverbios, diciendo: *ò viri! ad vos clamito, & vox mea ad filios hominum, intelligite parvuli astutiam, & insipientes animadvertite: audite quoniã de rebus magnis locutura sum. Mecum sunt divitiae, & gloriae*

Gen. 21.

10.

Prov. 8,

4.

opes superba, & iustitia. Melior est enim fructus meus au-
ro, & lapidæ pretioso, & gemina mea argento electo. In-
uis iustitia ambulo, in medio semitarum iudicij, ut ditem
diligentes me, & thesauros eorum repleam. O varones, a
 vosotros doi voces, i mis voces a los hijos de los hom-
 bres. Entended pequenuelos la astucia i sagacidad; i los
 que sois insipientes, advertid, oid, porque tengo de ha-
 blar de grandes cosas. Conmigo estan las riquezas
 i la gloria, las riquezas altas i la justicia. El fruto
 que hallareis en mi, mejor es que el oro, i que la piedra
 preciosa; i mis generaciones, esto es, lo que de mi engen-
 drareis en vuestras almas, es mejor que la plata escogi-
 da. En los caminos de la justicia ando, en medio de las
 sendas del juicio, para enriquezer a los que me aman, i
 inchir perfectamente sus tesoros. En lo cual la sabiduria
 divina habla con todos aquellos que ponen su coraçon,
 i aficion en cualquier cosa del mundo, segun se ha dicho.
 I llamalos pequenuelos, porque se hazen semejantes a
 lo que aman, lo cual es pequeño. I por eso les dize, que
 entiendan la astucia, i adviertan, que ella trata de cosas
 grandes, i no de pequeñas como ellos. Que las riquezas
 grandes, i la gloria que ellos aman, con ella i en ella está,
 no donde ellos piensan. I que las riquezas altas, i la justi-
 cia en ella moran. Porque aunque a ellos les parece, que
 las cosas deste mundo lo son; dizeles, que adviertan, que
 son mejores las tuyas. Porque el fruto que en ella halla-
 rá, les será mejor que el oro, i que las piedras preciosas;
 i lo que ella en las almas engendra, mejor que la plata
 escogida que ellos aman; en la cual se entiende
 todo genero de aficion que en esta
 vida se puede tener.

CAPITULO V.

Profigue lo dicho, mostrando con autoridades i figuras de la sagrada Escritura, cuan necesario sea al alma ir a Dios por esta Noche oscura de la mortificacion del apetito.

Y A vemos dicho la distancia que ai de las criaturas a Dios, i como las almas, que en algunas dellas ponen su aficion, esa misma distancia tienen de Dios: porque (como avemos dicho) el amor haz e igualdad i semejança . Lo cual avia bien conocido san Agustín, quando dezia, hablando con Dios en los Soliloquios: Mi serable de mi, quando podra mi cortedad, i imperfeccion convenir con tu rectitud? tu verdaderamente eres bueno, yo malo ; tu piadoso , yo impio; tu santo, yo miserable; tu justo , yo injusto ; tu luz , yo ciego ; tu vida , yo muerte ; tu medicina, yo enfermo ; tu suma verdad, yo toda vanidad. Lo cual dize este Santo, en quanto se inclina a las criaturas. Por tanto es suma ignorancia del alma pensar podra pasar a este alto estado de union con Dios, si primero no vâzia el apetito de las cosas naturales i sobrenaturales, en quanto a el por el amor propio pueden pertenecer; pues es suma la distancia que ai dellas a lo que en este estado se dà , que es puramente transformacion en Dios . Que por eso Cristo nuestro Señor, enseñandonos este camino, dixo por san Lucas: *Luc. 14.*
Qui non renuntiat omnibus que possidet, nõ potest, meus esse 33.
discipulus. El que no renuncia todas las cosas que con la voluntad posee, no puede ser mi dicipulo. I esto està cla-

ro, porque la doctrina que el Hijo de Dios vino a enseñar al mundo, fue el menor precio de todas las cosas, para poder recibir el precio del Espíritu de Dios así. Pues en tanto que dellas no se deshiziere el alma, no tiene capacidad para poder recibir el Espíritu de Dios en pura transformacion. Desto tenemos figura en el libro del

Exod. 16 Exodo, donde se lee, que no dio la Magestad de Dios el
 3. manjar del cielo, q̄ era el Manà: *Ecce ego pluam vobis panes de celo*, a los hijos de Israel, hasta que les faltò la harina que ellos avian traído de Egipto. Dando por esto a entender, que primero conviene renunciar todas las cosas; porque este manjar de Angeles no es ni se dà al paladar, que quiere tomar sabor en el dè los hombres. I no solamente se haze incapaz del Espíritu di vino el alma que se apacienta i deriene en otros estraños gustos: mas aun enojan mucho a la Magestad divina, los que pretendiendo el manjar de Espiritu, no se contentan con solo Dios, sino que quieren entremeter el apetito i aficion de otras cosas. Lo cual tambien se echa de ver en la misma

Num. 11 Escritura, donde se dize: *Quis dabit nobis ad vescendū*
 4. *carnes?* Que no se contentando ellos con aquel manjar tan senzillo, apetecieron i pidieron manjar de carne. I que nuestro Señor se enojò gravemente, que quisiesen ellos entremeter vn manjar tan baxo i tosco, con un manjar tan alto i senzillo; que aunque lo era, tenia en si el sabor de todos los manjares. Por lo qual aun teniendo ellos los bocados en la boca, descendio como dize David, la ira de Dios sobre ellos, cehando fuego del cielo, i abrafando muchos millares dellos: *Adhuc escæ eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei descendit super eos, & occidit pingues eorum, & electos Israel impeditit*, teniendo por cosa indigna que tuviesen ellos apetito de otro manjar, dà

dos les

Joseles el manjar del cielo; ô si supiesen los Espirituales, que bienes pierden i abundancia de Espiritu, por no querer ellos acabar de levantar el apetito de niñerías: i como hallarian en este senzillo manjar del Espiritu el gusto de todas las cosas, si ellos no quisiesen gustarlas! mas porque quieren hazerlo, no le gustan. Porque la causa que estos no recibian el gusto de todos los manjares que avia en el Manà, era porque ellos no recogian el apetito a solo el. Demanera, que no dexaban de hallar en el Manà todo el gusto i fortaleza q̄ ellos pudierã querer, porq̄ el Manà no lo tuviese, sino porque ellos querian otra cosa. El que quiere amar otra cosa con Dios, sin dũda es tener en poco a Dios, pues pone en una balança con Dios lo que sumamente dista del, como està referido. Ya se sabe bien por experiencia, que quando la voluntad se aficiona a una cosa, la tiene en mas q̄ a otra cualquiera, aunque sea mucho mejor que ella, sino gusta tanto de la otra. I si de una i de otra quiere gustar, a la que es mas principal ha de hazer agravio por fuerça, por la injusta igualdad que haze entre ellas. I como no ai cosa q̄ se pueda igualar con Dios, agravio le haze el alma, q̄ cõ el ama otra cosa, o se ase a ella por aficiõ I pues esto es así, que seria si la amase mas que a Dios?

Esto tambien es lo que se denota en el mismo libro del Exodo, cuando mandò Dios a Moisen, que si- *Exod. 34*
 biесе al monte a hablar con el, i le mandò que no sola- 3.
 mente subiese el solo, dexando a baxo los hijos de
 Israel, pero que ni aun las bestias paciesen a visita del monte: *Stabisquẽ mecum super verticem montis: nullus ascendant tecum, nec videatur quisquam per totum montem boues quoque, & oves non pascantur è contra*. Dando por esto a entender al alma,

que el que uviere de subir; a este monte de la perfeccion a comunicar con Dios, no sólo ha de renunciar todas las cosas, mas tambien los apetitos, que son las bestias, no las ha de dexar apacentar a vista deste monte; esto es, en otras cosas que no son Dios puramente: en el qual todo apetito cesa, esto es, en el estado de la perfeccion. I así es menester, que el camino i subida sea un ordinario cuidado de hazerlos cesar; i tãto mas presto llegará el alma, quanto mas priesa en esto se diere. Mas hasta que cesen, no ai llegar, aunque mas virtudes exercite, porque le falta el conseguirlas con perfeccion; la qual consiste en tener el alma vazia desnuda i purificada de todo apetito. De lo qual tenemos figura bien al vivo en el Genesis, donde se lee, que queriendo el Patriarca Iacob subir al monte Betel, a edificar alli a Dios un altar, en que le ofreciese sacrificio; primero mandò a toda su gente tres cosas. La primera, que arrojasen de sí todos los dioses estraños. La segunda, que se purificasen. La tercera, que mudasen sus vestiduras: *Iacob verò convocata omni domo sua ait: Abijcite Deos alienos, qui in medio vestri sunt, & mundamini, ac mutate vestimenta vestra.* En las cuales tres cosas se dà a entender, que el alma que quisiere subir a este monte a hazer de sí misma altar en el, en que se ofrezca a Dios sacrificio de amor puro i alabança i reverencia pura; primero que suba a la cumbre del monte, ha de ver perfectamente hecho las tres cosas referidas. Lo primero, que arroje todos los dioses agenos, que son todas las estrañas aficiones i afimientos. Lo segundo, que se purifique del dexo, que han dexado en el alma estos apetitos, con la Noche escura del sentido, que diximos, negandolos; i arrepiñtiendose ordenadamente. I lo tercero, que ha de tener para llegar a este monte alto, es las vestiduras mudadas.

Gen. 35.

2.

dadas. Las cuales, mediante la obra de las dos cosas primeras, se las mudará Dios de viejas a nuevas, poniendo en el alma un nuevo entender de Dios en Dios, dexado el viejo entender del hombre, i un nuevo amar a Dios en Dios, desnuda ya la volúntad de todos sus viejos quereres i gustos de hombre, i metiendo al alma en una nueva noticia i abismal deleite, echadas ya otras noticias, i imagines viejas a parte: i haziendo cesar todo lo que es del hombre viejo, que es la abilidad del ser natural, i vistiendole de nueva abilidad sobrenatural, segun todas sus potencias. De manera, que ya su obrar de humano se aya buelto en divino, que es lo que se alcanza en el estado de union, en la cual el alma no sirve de otra cosa sino de altar, en que Dios es adorado en alabanza i amor, i solo Dios en ella está. Que por esto mandaba el: Que el altar donde se auian de hazer los sacrificios estuuiése de dentro vazio: *Non solidum, sed inane, & cauum intrinsecus facies illud*. Para que entienda el alma, cuan vazia la quiere Dios de todas las cosas, para que sea digno altar donde esté su Magestad. En el qual tampoco permitia, ni que uuiése fuego ageno, ni que faltase jamas el propio: *Arreptisque Nadab, & Abiud filij Aaron thuribulis, imposuerunt ignem, & incensum desuper, offerentes coram Domino ignem alienum, quod eis preceptum non erat, egressusque ignis à Domino devoravit eos, & mortui sunt coram Domino*. Tanto, que porque Nadab i Abiud, que eran los hijos del Sumo Sacerdote Aaron, ofrecieron fuego ageno en su altar; enojado desto los matò alli luego delante del mismo altar. Para q̄ entenda mos q̄ en el alma, ni ha de faltar amor de Dios para ser digno altar, ni tampoco se ha de mezclar otro amor ageno. No cõsiere Dios a otra cosa morar consigo en uno. De donde se lee en el libro primero de los Reyes, que metiendo

Exod. 27
8.

Leuit. 10
1.

tiendo los Filisteos el arca del Testamento en el templo donde estava su idolo, amanecia el idolo cada mañana arrojado en el suelo, i a la ultima hecho pedaços. Solo aquel apetito consiente, i quiere que aya donde el está, que es, de guardar la lei de Dios, perfectamente; i llevar la Cruz de Cristo sobre si. I así no dize en la Escritura divina, que mandase Dios poner en el arca donde estava el Manà otra cosa sino el libro de la lei: *Tolle Deut. 31. te librum istum, & ponite eum in latere arce fœderis Domini Dei vestri.* I la vara de Moisen q̄ significa la Cruz: *Num. 17. Refer virgam Aaron in tabernaculum testimonij.* Porque el alma que otra cosa no pretendiere, sino guardar perfectamente la lei del Señor, i llevar la Cruz de Cristo, será arca verdadera, que tendra en si el verdadero Manà, que es Dios.

CAPITULO VI.

Dize dos daños principales que causan los apetitos en el alma, el uno, privativo, i el otro positivo. Pruévale con autoridades de la Escritura.

(1)

I Para que mas clara i abundantemente se entienda lo dicho, será bueno dezir aqui, como estos apetitos causan en el alma dos daños principales; el uno es, que la privan del espíritu de Dios; i el otro es, que el alma, en quien viven, la causan, atormentan, escurecen, enfuzian, i enflaquecen, segun aquello que dize Ieremias: *Duo mala fecit populus meus; me dereliquerunt*

fo...

fontem aqua vive, & foderunt sibi cisternas: cisternas dissipatas, qua continere non valent aquas. Dos males hizo mi pueblo, dexaronme a mi, que soi fuente de agua viva, i cavaron para si cisternas rotas, que no pueden tener en si las aguas. Los cuales dos males en vn acto de apetito se causan. Porque claro està, que por el mismo caso que el alma se aficiona a vna cosa que cae debaxo de nombre de criatura, quanto aquel apetito tiene de mas entidad en el alma, tanto ella tiene menos de capacidad para Dios. Pues (como diximos en el capitulo quarto) no pueden caber dos contrarios en vn sujeto; i aficion de Dios i aficion de criatura contrarios son, i asi no caben en uno. Porque, que tiene que ver criatura con Criador? Mensual con espiritual? visible con invisible? temporal con eterno? manjar celestial puro espiritual con el manjar del sentido puro sensible? desnudez de Cristo con asimiento a alguna cosa? Por tanto asi como en la generacion natural no se puede introducir una forma, sin que primero se espela del sujeto la forma contraria que precede; la cual estando, es impedimento a la otra, por la contrariedad que tienen las dos entre si; asi entanto que el alma se sujera al espiritu sensible i animal, no puede entrar en ella el espiritu puro espiritual. Que por esto dixo nuestro Salvador por san Mateo: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* No es cosa conveniente tomar el pan de los hijos, i darlo a los perros. En otra parte: *Nolite dare sanctum canibus.* No querais dar lo Santo a los perros. En las cuales autoridades compara nuestro Señor, a los que, negando todos los apetitos de las criaturas, se disponen para recibir el Espiritu de Dios puramente, a los hijos de Dios; i a los que

Matth.

15. 29.

Matth. 7.

6.

quie-

quieren cevar su apetito en las criaturas, a los perros. Porque a los hijos es dado comer con su padre en la mesa i de su plato, que es apacentarse de su espíritu, i a los canes las migajas, que caen de la mesa. En lo cual es de saber, que todas las criaturas son migajas, que cayeron de la mesa de Dios. I así justamente es llamado cá, el q̄ anda apacentándose en las criaturas, i por eso se les quita el pan de los hijos, pues no se quieren levantar de las migajas de las criaturas a la mesa del Espíritu increado de su padre. I por eso justamente como perros siempre andan hambreado, porque las migajas mas sirven de avivar el apetito, que de satisfacer la hambre. I dellos dize David: *Famem patientur ut canes, & circuibunt civitatem: Si verò non fuerint saturati, murmurabunt. Que* padeceran hambre como perros, i rodearán la ciudad, i como no se vean hartos, murmuraran. Porque esta es la propiedad del q̄ tiene apetitos, q̄ siépre está descontento i defabrido, como el q̄ tiene hãbre; pues q̄ tiene q̄ ver la hãbre q̄ ponen todas las criaturas, con la hartura que causa el Espíritu de Dios? Por eso no puede entrar esta hartura de Dios en el alma, sino se echa primero della esta hambre del apetito: pues, como está dicho, no puede morar dos contrarios en vn sujeto, que son hambre, i hartura. Por lo dicho se verá, quanto mas es, en cierta manera, lo que Dios haze en limpiar, i purgar un alma destas contrariedades, que en criarla de nada. Porque estas contrariedades de apetitos i afectos contrarios, mas parece que estorvan a Dios, que la nada; porque esta no resiste a su Magestad, i el apetito de criatura si. I esto baste acerca del primer daño principal que hazen al alma los apetitos, que es resistir al Espíritu de Dios, por quanto arriba está ya dicho mucho dello.

Psal. 58.
15.

Aora digamos del segundo efeto que hazen en ella, el qual es de muchas maneras. Porque los apetitos cansan el alma, la atormentan escurecen i enfuzian, i enflaquezen. De las cuales cinco cosas iremos diziendo en particular. Quanto a lo primero, claro està, que los apetitos cansan i fatigan al alma; porque son como unos hijos inquietos i de mal contento, que siempre estan pidiendo a su madre uno i otro, i nunca se contentan. I asi como se cansa i fatiga el que cava por codicia del tesoro, asi se cansa, i fatiga el alma por conseguir lo que sus apetitos le piden; i aunque lo consiga, en fin siempre se cansa, porque nunca se satisface; i al cabo son cisternas rotas aquellas en que cava, que no pueden tener agua para satisfacer la sed. I asi dize Isaias: *Laffus adhuc sitit, & anima eius vacua est*. Despues de cansado i fatigado, toda via tiene sed, i està su apetito vazio. I cansase, i fatigase el alma que tiene apetitos; porque es como el enfermo de calentura, que no se halla bien hasta que se le quite la fiebre, i cada rato le crece la sed. Porque como se dize en el libro de Job: *Cum satiatus fuerit, ardebitur, aestuabit, & omnis dolor irruet super eum*. Cuando huviere satisfechose el apetito, quedará mas apretado i gravado; crecio en su alma el calor del apetito, i asi caera sobre el todo dolor. I cansase, i afligese el alma con sus apetitos, porque es herida, movida i turbada dellos, como el agua de los viçtos, i de la misma manera la albororan sin dexarla fosegar en un lugar, ni en una cosa. I de las tales almas dize Isaias: *Cor impij quasi mare feruens, quod quiescere non potest*. El coraçon del malo es como la mar quando hierve; i es malo el que no vence sus apetitos. I cansase i fatigase el alma que desea cumplirlos: porque es como el q teniendo hambre, abre la boca para hartarse de viento, i en lugar de hartarse se seca mas, porque aquel no es su manjar. I asi dize de la tal alma

Jerem. 2. Jeremias: *In desiderio anima sua attraxit ventum amoris sui.* En el apetito de su voluntad atraxo a si el viento de su aficion. I mas adelante dize, para dar a entender la sequedad, en que esta tal alma queda, dandole aviso: *Prohibe pedem tuum à nuditate, & guttur tuum à siti.* Aparta tu pie (esto es, tu pensamiento) de la desnudez; i tu garganta de la sed, (esto es tu voluntad del cumplimiento del apetito, que causa mas sequedad) i asi como se cansa i fatiga el vano en el dia de su esperanza, quando le salio su lance en vazio, asi se cansa el alma i fatiga con todos sus apetitos, i cumplimiento dellos, pues todos la causan mayor vazio i hambre, porque como comunmente dizen: El apetito es como el fuego, que echandole leña, crece; i luego que la consume, por fuerza ha de desfallecer. I aun el apetito es de peor condicion en esta parte: porque el fuego acaban dosele la leña, descrece: mas el apetito no descrece en aquello que se aumentò, quando se puso por obra; aunque se acaba la materia; sino que en lugar de descrecer como el fuego, quando se le acaba la suya; el desfallece en fatiga, porque quedò crecida la hambre, i disminuido el manjar. I deste habla Isaias, diciendo: *Declinabit ad dexteram, & esuriet, & comedet ad sinistram, & non saturabitur.* Declinarà àzia la diestra, i avra hambre, i comera àzia la siniestra, i no se hartará. Porque estos que no mortifican sus apetitos, justamente, quando declinan al camino de Dios (que es la diestra) tienen hambre, porque no merecen la hartura del dulce espiritu. I justamente, quando comen àzia la siniestra, que es cumplir su apetito en alguna criatura, no se hartan; pues dexando lo que solo puede satisfazer, se apacientan de lo que les causa mas hambre. I asi està claro, que los apetitos causan, i fatigan al alma.

CAPITULO VII.

Decomo los apetitos atormentan al alma. Pruevalo tambien por comparaciones, i autoridades.

LA segunda manera de mal positivo, que causan en el alma los apetitos, es, que la atormentan i afligen à manera del que està en tormento de cordelos amarrado à alguna parte, de la cual hasta que se libre no descansa. I de esto dize David: *Funes peccatorum circumplexi sunt me.* Los cordelos de mis pecados, que son los apetitos, enderedor me han apretado. I de la misma manera que se atormenta i aflige el que desnudo se acuesta sobre espinas i puntas; asi se atormenta el alma i aflige, quando se acuesta sobre sus apetitos. Porque a manera de espinas hieren, lastiman, afen, i dexan dolor. I de ellos dize tambien David: *Circundederunt me sicut apes, & exarserunt sicut ignis in spinis.* Rodearonse de mi como abejas, punçandome con aguijones, i encendiendose contra mi, como el fuego en espinas. Porque en los apetitos, que son las espinas, crece el fuego de la angustia i del tormento. I asi como aflige i atormenta el gañan al buei debaxo del arado, con codicia de la mies que espera; asi la concupiscencia aflige al alma debaxo del apetito por conseguir lo que quiere. Lo cual se echa de ver bien en el apetito que tenia Dalida de saber, en que tenia tanta fuerça Sanson; que dize la Escritura, que la fatigaba i atormentaba tanto, que la hizo desfallecer, diciendo: *Defecit anima eius, & ad mortem usque laxata est.*

*Psa. 118.
unm. 9.*

*Psa. 119
12.*

*Jud. 19.
17.*

El apetito tanto mas tormento es para el alma, quanto el es mas intenso. De manera, que tanto ai de tormento quanto ai de apetito: i tantos mas tormentos tiene, quantos mas apetitos la poseen, porque se cumple en la tal alma, aun en esta vida, lo que se dize en el Apocalip: si por estas palabras: *Quantum gloriavit se, & in delicijs fuit: tantum date illi tormentum & luctum*. Tanto quanto se quiso enfalçar, i cumplir sus apetitos, le dad de tormento i angustia. I de la manera que es atormentado el que cae en manos de sus enemigos, asi es atormentada i afligida el alma que se dexa llevar de sus apertiros. De lo cual ai figura en aquel fuerte Sanson, que antes lo era tanto, i libre, juez de Israel, que cayendo en poder de sus enemigos, le quitaron la fortaleza, le facaron los ojos, i le ataron a moler en una muela, donde a saz le atormentaron i afligieron. I asi acaece al alma dō de estos enemigos de apertiros viven, i vencen; que lo primero que hazen es enflaquezerla, i cegarla como luego diremos; i luego la afligen i atormentan, atandola a la muela de la concupiscencia; i los lazos con que està afida son sus mismos apertiros. Por lo cual aviendo Dios lastima a estos, que con tanto trabajo i tan a costa suya andan a satisfazer la sed, i hambre del apertito en las criaturas, les dize por Isaias: *Omnes sitientes venite ad aquas: & qui non habetis argentum, properate, emite & comedite: venite, emite absque argento, & absque ulla commutatione vinū, & lac. Quare appenditis argentū non in panibus, & laborem vestrum non in saturitate? Audite audientes me: & comedite bonum, & delectabitur in crassitudine anima vestra*. Todos los que teneis sed i apertiro, venid a las aguas, i todos los que teneis plata de propia voluntad, dad os prisa, comprad de mi i comed; venid i comprad de mi vino i leche, que es paz i dulçura

ra espiritual sin plata de propia voluntad, i sin darme por ello trueque alguno de trabajo, como dais por vuestros apetitos. Porque dais la plata de vuestra propia voluntad, por lo que no es pan esto es, del Espíritu divino; i poneis el trabajo de vuestros apetitos en lo que no os puede hartar? Venid oyendome a mi, i comereis el bié que deseais, i deleitarse ha en grosura vuestra alma. Este venir a la grosura, es salir de todos los gustos de criatura, porque la criatura atormenta, i el Espíritu de Dios recrea. I así nos llama el por san Mateo, diziendo: *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Todos los que andais atormentados, afligidos, i cargados con la carga de vuestros cuidados i apetitos, salid dellos, viniendo a mi, i yo os recrearé, i hallareis para vuestras almas el descanso, que os quitan vuestros apetitos, que son pesada carga, como lo dize David: *Sicut onus grave gravata sunt super me.*

Matt. I E
28,

Psal. 37.
5.

CAPITULO VIII.

De como los apetitos escurecen al alma. Pruévelo por comparaciones, i autoridades de la sagrada Escritura.

LO tercero, que hazen en el alma los apetitos, es, q̄ la ciegan i escurecen. Porque así como los vapores escurecen al aire, i no dexan luzir al Sol; ò como el espejo tomado del paño, no puede recibir en sí serenamente el bulto; o como en el agua embuelta en cieno, no se divisa bié el rostro del q̄ en ella se mira, así el alma que está tomada de los apetitos, según el entendimiento está entenebrecida, i no dà lugar para que el ni el Sol de la ra-

zon natural, ni de la sabiduria de Dios sobrenatural la enuistan, i ilustran declaro. I asi dize el Real Profeta David, hablando a este proposito: *Comprehenderunt me iniquitates meae, & non potui, ut viderem.* Mis iniquidades me comprehendieron, i no pude tener poder para ver. I en esto mismo que se escurece segun el entendimiento, se entorpece segun la voluntad, i segun la memoria se enrudece, i desordena en su devida operacion. Porque como estas potencias en sus operaciones dependen del entendimiento, estando el impedido, claro está que han de estar ellas desordenadas, i turbadas. I asi dize el Profeta David: *Anima mea turbata est valde.* Mi alma esta mucho turbada. Que es tanto como dezir: en sus potencias desordenada. Porque como dezimos, ni el entendimiento tiene capacidad para recibir la ilustracion de la sabiduria de Dios: como tampoco la tiene el aire tenebroso para recibir la del Sol. Ni la voluntad tiene habilidad para abrazar en si a Dios en puro amor: como tampoco la tiene el espejo, que está tomado del baho para representar en si claro el bulto presente. Ni menos la tiene la memoria que está escura con las nieblas del apetito, para informarse con serenidad de la imagen de Dios; como tampoco el agua turbia puede mostrar claro el rostro del que se mira en ella.

Ciega tambien, i escurece al apetito el alma: porque el apetito, en quanto apetito, ciego es; porque de suyo no mira razon: que la razon es la que siempre derechamente guia, i encamina al alma en sus operaciones. I de aqui es, q̄ todas las vezes que el alma se guia por su apetito, se ciega: pues es como guiarse el que vè, por el que no vè: lo cual es como ser entrambos ciegos. I lo que de aqui viene a seguirse, es puntualmente lo mesmo que dize nuestro Señor por san Mateo: *Caco si caco ducatum profect,*

Psal. 39.

13.

Psa. 6. 3.

Matth.

15. 14.

praestet, ambo in foveam cadunt. Si el ciego guia al ciego, ambos caen en la hoya. Poco le firuen los ojos a la mariposilla, pues que el apetito de la hermosura de la luz la lleva encandilada a la hoguera. I así podemos dezir, que el que se ceva del apetito, es como pez encandilado, al cual aquella luz antes le sirve de tinieblas, para que no vean los daños que los pescadores le aparejan. Lo cual dà mui bien a entender David, diziendo de los semejantes: *Supercecidit ignis, & non viderunt Solem.* So breuiques el fuego, i no vieron el Sol. Porque el apetito es como el fuego, que calienta con su calor, i encandila con su luz. I esto haze el apetito en el alma, que enciende la concupiscencia, i encandila al entendimiento, demanera que no pueda ver su luz. Porque la causa del encandilamiento es, que como ponen otra luz diferente delante de la vista, cevase la potencia visiva en aquella que està entrepuesta, i no ve la otra; i como el apetito se le pone al alma entonces tan cerca, i tan a la vista, tropieça en esta luz primera, i cevase en ella, i así no la dexa ver su luz de claro entendimiento, ni la verá hasta que se quite de enmedio el encandilamiento del apetito. Por lo qual es harto de llorar la ignorancia de algunos, que se cargan de desordenadas penitencias, i de otros muchos desordenados exercicios, digo voluntarios, poniendo en ellos su confianza, i pensando que solos ellos, sin la mortificacion de sus apetitos en las demas cosas, han de ser suficientes para venir a la unió de la Sabiduria divina. I no es así, si con diligencia ellos no procuran negar estos sus apetitos. Los cuales si tuviesen cuidado de poner siquiera la mitad de aquel trabajo en esto, aprovecharian mas en vn mes que por todos los demas exercicios en muchos años. Porque así como es necesaria a la tierra la labor, para que lleue

Psal. 57.

12.

Psal. 57.
10.

fruto, i sin ella no lleva sino malas yervas: asi es necesaria la mortificaci6n de los apetitos, para q̄ aya provecho en el alma. Sin la cual ò se dezir, q̄ para ir adelãte en perfeccion i noticia de Dios, i de si mesmo, nunca le aprouecharà mas cuãto hiziere, q̄ aprovecha la semilla q̄ se derrama en la tierra no rompida. I asi no se quitarà la tiniebla i rudeza del alma, hasta q̄ los apetitos se apaguẽ. Por q̄ son como las cataratas, o como las motas en el ojo, q̄ impiden la vista, hasta que se echen fuera. I asi echando de ver David la ceguera destos, i cuan impedidas tienẽ sus almas de la claridad de la verdad por sus apetitos, i quanto Dios se enoja con ellos, dize hablando con estos tales: *Priusquam intelligerent spina vestra rhamnum, sicut viuentes, sic in ira absorbet eos.* Esto es, antes que vuestras espinas, que son vuestros apetitos, se endurezcan, i crezcan, haziẽdose de tiernas espinas espesa cambro nera, i estorbando la vista de Dios; como a los vivientes se les corta el hilo de la vida muchas vezes en mediõ del discurso della, asi los sorberà Dios en su ira. Porque aquellos, cuyos apetitos viven en el alma, i estorban el conocimiento de Dios, los sorberà el en su ira; ò en la otra vida con la pena, i purgacion del purgatorio, ò en esta con penas i trabajos, que para desafirlos de los apetitos les embia, o por medio de la mortificacion de los mismos apetitos. Para que con esto se quite de en medio de Dios, i de nosotros la luz falsa de apetito, que nos encãdilaba, i impedía para no conocerle; i aclarandose la vista del entendimiento, se repare el estrago que los apetitos avian dexado. O si supiesen los hombres, de quanto bien de luz divina los priva esta ceguera, que causan sus apetitos i aficiones; i en quantos males i daños los hazen ir cayendo cada dia, en tanto que no los mortifican? Porque no ai fiarse de buen entendimiento, ni dones

dones que tengan recibidos de Dios; para pensar que si
 a la afición, o apetito, dexará de cegar i escurecer, i hazer
 caer poco a poco en peor. Porque quien dixera, q̄va va-
 ron tan acabado en sabiduria, i lleno de los dones de
 Dios, como era Salomon, avia de venir a tanta ceguera,
 i torpeza de voluntad; que hiziese altares a tantos ido-
 los, i los adorase; siendo ya viejo? I solo para esto bastò
 la afición que tenia a las mugeres, i no tener cuidado de
 negar a los apetitos, i delcites de su coraçon. Porque el
 mismo dize de si en el Ecclesiastes: *Que no negò a su co-
 raçon lo que le pidio: Omnia quæ desideraverat oculi mei
 non negavi eis, nec prohibui cor meum quin omni voluptate
 fruereetur.* I pudo tanto este arrojarle a sus apetitos,
 que aunque es verdad que al principio tenia recato: por
 no averlos negado, poco a poco le fueron cegando, i ef-
 cureciendo el entendimiento, hasta venir à apagar aque-
 lla gran luz de sabiduria, que Dios le avia dado: de ma-
 nera, que a la vejez dexò a Dios. I si en este pudieron
 tanto, que tenia tanta noticia de la distancia que ai en-
 tre el bien i el mal: que no podran contra nuestra rude-
 za los apetitos no mortificados? Pues como dixo el Se-
 ñor al Profeta Ionas de los Ninivitas: *Qui nesciunt quid
 sit inter dexteram, & sinistrara suam.* No sabemos lo que
 ai entre la diestra i la siniestra. Porque a cada paso te-
 nemos lo malo por bueno, i lo bueno por malo: i esto es
 de nuestra cosecha, Pues que ferà, si se añade apetito a
 nuestra natural tiniebla? sino lo que lamentandose dixo
 Isaias, hablando con los que aman seguir estos sus apeti-
 tos: *Palpavimus sicut cæci parietem, & quasi absque oculis
 attrectavimus: impegimus meridie quasi in tenebris.* Pal-
 pado emos la pared, como si fuéramos ciegos, i anduvi-
 mos atentando como en tinieblas: I llegó a tanto nues-
 tra ceguera, que en el medio dia atollamos, como si fue-

3. Reg. 11
4.Ecles. 2.
10.Iona. 4.
11.Isa. 59.
10.

ra en escuridad. Porque esto tiene el que està ciego del apetito, que puesto en medio de la verdad, i de lo que conviene; no lo echa de ver, mas que si estuviera en escuras tinieblas.

CAPITVLO IX.

De como los apetitos ensuzian al alma. Pruevalo por comparaciones, y autoridades, de la sagrada Escritura.



EL cuarto daño que hazen los apetitos al alma, es, que la ensuzian, i manchan segun lo que enseña el Eclesiastico, diciendo: *Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea*. El que tocare a la pez ensuziarfèha de ella, i entonces toca una la pez, quando en alguna criatura cumple el apetito de su voluntad. En la qual autoridad es de notar, que el sabio compara las criaturas a la pez: porque mas difetencia ai entre la excelencia que puede tener el alma, i todo lo mejor dellas, que ai del claro diamante, ò fino oro a la pez. I asi como el oro, ò diamante, si se pusiese caliente sobre la pez, quedaria della feo, i untado; por quanto el calor la regalò, i truxo asi el alma en el calor de su apetito, que tiene à alguna criatura, saca inmundicia, i mancha del en si. I mas difetencia ai entre el alma, i las demas criaturas corporales, que entre mui claro licor, i un cieno mui fizio. De donde asi como se ensuziara el tal licor, si le juntaran con el cieno, de esa misma manera se ensuzia el alma, que se ase à la criatura por aficion, pues en ella

ella se haze su semejante. I de la manera que pararian los rasgos de tizne a un rostro muy hermoso, i acabado; de esta misma manera afean, i ensuzian los apetitos desordenados al alma que los tiene; la cual en si es una hermosísima acabada imagen de Dios. Por lo qual llorando Jeremias el estrago de fealdad, que estas desordenadas aficiones causan en ella, cuenta primero su hermosura, i luego su fealdad, diciendo: *Candidiores Nazaraei eius nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, saphiro pulciores. Denigrata est super carbones facies eorum, & non sunt cogniti in eis.* Sus cabellos (es a saber del alma) son mas levantados en blancura que la nieve, i mas resplandecientes que la leche, i mas bermejos que el marfil antiguo, i mas hermosos que el çafiro. La faz dellos se ha ennegrecido sobre los carbones, i no son conocidos en las plaças. Por los cabellos entendemos aqui los afectos, i pensamientos del alma; los cuales compuestos en lo que Dios les ordenò, que es en el mismo; son mas blancos que la nieve, mas claros que la leche, mas rubicundos que el antiguo marfil, i hermosos sobre el çafiro. Por las cuales quatro cosas se entiende toda manera de hermosura, i excelencia de toda criatura corporal, sobre las cuales es el alma, i sus operaciones, que son los Nazareos, o cabellos dichos; los cuales desordenados, i puestos en lo que Dios no los ordenò, esto es, empleados en las criaturas, dize Jeremias, que su faz queda, i se pone mas negra que los carbones. Que todo este mal, i mas hazen en la hermosura del alma los desordenados apetitos. Tanto, que si uviesemos de hablar de proposito de la fea, i suzia figura, que pueden poner los apetitos al alma, no hallariamos cosa por llena de telarañas, i sabandijas que estè, ni fealdad

Cap. II.

a que la pudiefemos compãrar. Porque aunque es verdad, que el alma desordenada, quanto a su sustancia natural està tan perfecta como Dios la criò; pero quanto al ser de razon està fea sucia i escura, i con todos los males que aqui se van refiriendo i muchos mas. Tanto, que aun solo un apetito desordenado (como despues diremos) aunque no sea de materia de pecado mortal, en sucia i afea al alma, i la indispone, para que no pueda cõvenir con Dios en perfecta union, hasta que del se purifique. Cual serà pues la fealdad de la que del todo està desordenada en sus propias pasiones, i entregada a sus apetitos, i cuan alexada estarà de la pureza de Dios! No se puede explicar con palabras, ni aun perceberse con el entendimiento la variedad de inmundicia, que la variedad de apetitos causa en el alma. Porque si se pudiese dezir, i dar a entender, seria cosa admirable, i tambien de harta compasion, ver como cada apetito, conforme a su calidad i intensiõn haze su raya, i asiento de inmundicia i fealdad en el alma, i cada uno de su manera. Porque asi como el alma del justo en una sola perfeccion, que es la rectitud del alma, tiene innumerables dones riquisimos, i muchas virtudes hermosisimas, cada una graciosa, i diferente segun la multitud i diferencia de los afectos amorosos que ha tenido en Dios: asi el alma desordenada, segun la variedad de sus apetitos en las criaturas, tiene en si variedad miserable de inmundicias i baxezas, tal cual en ella la pintan los dichos apetitos. Esta variedad de inmundicias està bien figurada en Ezequiel, donde se escribe, que mostrò Dios a este Profeta en lo interior del templo pintadas en derredor de las paredes todas las semejanzas de sabandijas que arrastran por la tierra, i alli toda la abominacion de animales inmundos. *Et ingressus vidi, & ecce omnis similitu-*

Ezech. 8.
10.

litu-

litudo reptilium, & animalium abominatio, & un-
versa idola domus Israel depicta erant in pariete in cir-
cuitu per totum. I entonces dixo Dios a Ezequiel: Hi-
 jo del hombre, no has visto las abominaciones que ha-
 zen estos cada uno en lo secreto de su retrete? I mandò
 le Dios, que entrase mas adentro, i veria mayores abo-
 minaciones. I dize, que vio alli las mugeres sentadas
 llorando al dios de los amores Adonis: *Et ecce ibi mulie-*
res sedebant plangentes Adonidem. I mandandole Dios
 entrar mas adentro, i que veria aun mayores abomi-
 naciones; dize, que vio alli veinte i cinco viejos, que
 tenian bueltas las espaldas contra el templo: *Et intro-*
duxit me in atrium domus Domini intus: & ecce in ostio
templi Domini inter vestibulum & altare quasi viginti
quinque viri dorsa habentes contra templum Domini. Las
 diferencias de sabandijas, i animales inmundos, que es-
 taban pintados en el primer retrete del templo; son
 pensamientos i concepciones que el entendimiento
 haze de las cosas baxas de la tierra, i de todas las cria-
 turas; las cuales, como son tan contrarias a las sempiter-
 nas, enflazion el templo del alma; i ella con ellas em-
 baraca su entendimiento, que es el primer aposento
 del alma. Las mugeres que estaban mas adentro en el
 segundo aposento llorando al dios Adonis, son los ape-
 titos, que estan en la segunda potencia del alma, que
 es la voluntad: los cuales estan como llorando, en cuan-
 to codician aquello, a que està aficionada la voluntad;
 que son las sabandijas ya pintadas en el entendimien-
 to. I los varones que citaban en el tercer aposento,
 son las imaginaciones i fantasias de las criaturas, que
 guarda i rebuelve en si la tercera potencia del alma, que
 es la memoria. Las cuales se dize, que estan bueltas
 las espaldas contra el templo; porque ya quando segun
 estas

Num. 14

Num. 16

estas potencias abraçò el alma alguna cosa de la tierra acabada i perfectamente, bien se puede dezir, que tiene las espaldas contra el templo de Dios, que es la recta razon del alma, la qual no admite en si cosa de criatura contra Dios. I para entender algo deste feo desorden del alma en sus apetitos, baste por aora lo dicho. Porque si uviesemos de tratar en particular del impedimento que para esta union causan en el alma las imperfecciones, i su variedad, i el que hazen los pecados veniales, que es mucho mayor que el de las imperfecciones, i su mucha variedad, i tambien la fealdad que causan los apetitos de pecado mortal, que es total fealdad del alma, i su mucha variedad, seria nunca acabar. Lo que digo, i haze al caso a nuestro proposito, es, que cualquier apetito, aunque sea de la mas minima imperfeccion, escurece, i impide la perfecta union del alma con Dios.

C A P I T V L O X.

De como los apetitos entibian i enflaquecen al alma en la virtud. Pruuevalo por comparaciones, i autoridades de la sagrada Escritura.

(1)

LO quinto, en que dañan los apetitos al alma, es, que la entibian, i enflaquecen para que no tenga fuerza para seguir la virtud, i perseverar en ella. Porque por la misma causa que la fuerza del apetito se reparte, queda menos fuerte, que si estuiera entero en una cosa sola

sola; i quanto en más cosas se reparte, tanto menos es para cada una dellas. Que por eso dizen los Filósofos, que la virtud unida es mas fuerte que ella misma, si se derrama. I por tanto está claro, que si el apetito de la voluntad se derrama en otra cosa fuera de la virtud, ha de quedar mui flaco para la virtud. I así el alma que tiene la voluntad repartida en menudencias; es como el agua que teniendo por donde se derramar azia abaxo, no sube arriba; i así no es de provecho. Por lo qual el Patriarca Iacob comparò a su hijo Ruben al agua derramada; porque en cierto pecado avia dado rienda a sus apetitos, diciendo: *Effusus es sicut aqua, non crescas*. Derramado estás como agua, no crecerás. Como si dixera: Porque estás derramado como agua segun los apetitos, no crecerás en virtud. I así como el agua caliente, no estando cubierta, facilmente pierde el calor, i como las especies aromaticas desembueltas van disminuyendo la fragancia i fuerza de su olor: así el alma no recogida en un solo afecto de Dios, pierde el calor, i vigor en la virtud. Lo qual entendiendo bien David, dixo hablando con Dios: *Fortitudinem meam ad te custodiam*. Yo guardaré mi fortaleza para ti. Esto es, recogiendo la fuerza de mis afectos solo a ti. I enflaquecen la virtud del alma los apetitos, porque son en ella como los virgultos, i renuevos que nacen enderredor del arbol, i le llevan la virtud, para que no lleve tanto fruto. I destas almas dice el Señor: *Vae autem pregnantibus & nutrientibus in illis diebus*. Ai de las que en aquellos dias estuvieren preñadas, ide las que criaren. La cual preñez, i cria entiende por los apetitos, que si no se atajan, siempre iran quitando mas virtud al alma, i crecieran para mal della como los renuevos; en

Gen. 49.

4.

Psal. 58.

10.

Matt. 24

19.

Luce 12.
35.

Prov. 30
15.

Ecl. 23.
6.

el arbol. Por lo qual nuestro Señor nos aconseja, diciendo: *Sint lumbi vestri praecincti*. Tened ceñidos vuestros lomos, que significan aqui los apetitos; Los cuales son tambien como las sanguijuelas, q̄ estan chupando la sangre de las venas; porque así las llamó el Sabio, diciendo: *Sanguisuga duae sunt filiae, dicentes: Affer, affer*. Sanguijuelas son las hijas, es a saber los apetitos, siēpre dicen: Dame, dame; Donde está claro, que los apetitos no ponen en el alma bien ninguno, sino que le quitan el que tiene; i no mortificandolos, no paran hasta hazer en ella lo que dizen que hazen con su madre los hijuelos de la vibora; que cuando van creciendo en el vientre, comen a su madre, i la matan, quedando ellos vivos a costa della. Así los apetitos no mortificados llegan a tanto, que matan al alma en Dios, i solo lo que en ella vive son ellos, porque ella primero no los mató. Por esto dize el Eclesiastico: *Aufer à me ventris concupiscentias*. Pero aũ que no lleguen a esto, es grande lastima cōsiderar, qual tienen a la pobre alma los apetitos que viven en ella; cuan desgraciada para consigo misma, cuan seca para con los proximos, i cuan pesada i perezosa para las cosas de Dios. Porque no ai mal humor, que tan agravado i pesado ponga a vn enfermo para caminar, ni tan lleno de hastio para comer; quanto el apetito de criaturas haze al alma pesada i triste para seguir la virtud. I así ordinariamente la causa porque muchas almas no tienen diligencia i gana de obrar virtudes, es, porque tienen apetitos i aficiones no puras, ni en Dios nuestro Señor.

(?)

CA.

CAPITULO XI.

Prueba, como es necesario, para llegar a la divina union, carecer el alma de todos los apetitos, por pequeños que sean.

PArece, que ha mucho que el Letor desea preguntarse: Que si es de fuerza para llegar a este alto estado de perfeccion, aya de aver precedido mortificacion total en todos los apetitos, chicos i grandes? I q̄ si bastàra mortificar algunos dellos, i dexar otros, alomenos aquellos que parecìan de poco momento? Porque parece cosa rezia, i mui dificultosa, poder llegar el alma a tanta pureza i desnudez, que no tenga voluntad, ni aficion a ninguna cosa. A esto se responde, lo primero, que es verdad, que no todos los apetitos son tan perjudiciales vnos como otros, ni embarcan al alma todos en igual grado (hablo de los voluntarios) porque los apetitos naturales poco, o nada impiden al alma para la union cuan do no sòn consentidos, ni pasan de primeros movimientos. I llamo naturales i de primeros movimientos, todos aquellos, en que la voluntad racional antes, ni despues tuvo parte. Porque quitar estos, i mortificarlos del todo en esta vida, es imposible. I estos no impiden de manera, que no se pueda llegar a la divina union, aunque del todo, como digo, no esten mortificados; que bien los puede tener el natural, i estar el alma, segun el Espiritu racional, muy libre dellos. Porque aun acaccera a vezes que est è el alma en alta union de quietud en la voluntad, i que actualmente moren estos en la parte sensitiva del hombre, no teniendo en ellos parte la parte superior que està en oracion.

ció. Pero todos los demas apetitos voluntarios, aora seã de pecados mortales, que son los mas graves, aora de pecados veniales, que son los menos graves; aora sean solamente de imperfecciones que son los menores, se han de vaziar, i de todos ha el alma de carecer para venir a esta total union, por minimos que sean. I la razon es, porque el estado desta divina union consiste, en tener el alma, segun la voluntad total, transformacion en la voluntad de Dios: demanera, que en todo i por todo su movimiento sea voluntad solamente de Dios. Que esta es la causa, porque en este estado llamamos estar hecha vna voluntad de dos, esto es, de la mia, i de la de Dios; demanera, que la voluntad de Dios es tambien voluntad del alma. Pues si esta alma quisiese alguna imperfeccion, q̄ no quiere Dios, no estaria hecha voluntad de Dios: pues el alma tenia voluntad de lo que no la tenia Dios. Luego claro està, que para venir el alma a unirse con Dios por amor i voluntad, ha de carecer primero de todo apetito de voluntades por minimo que sea. Esto es, que advertida i conocidamente no consienta con la voluntad en imperfeccion; i venga a tener poder, i libertad para poderlo hazer en advirtiendo. I digo conocidamente, porque sin advertirlo, o entenderlo, o sin ser en su mano enteramente, bien caerà en imperfecciones i pecados veniales, i en los apetitos naturales ya dichos. Que destes tales pecados no tan voluntarios està escrito, que el justo caerà siete vezes en el dia, i se leuantarà: *Septies enim in die cadet iustus, & resurget.* Mas de los apetitos voluntarios, i enteramente advertidos, aunque sean de cosas minimas, como se ha dicho, qualquiera que no se vença, basta para impedir. Digo no mortificado el tal habito: porque algunos actos a vezes de diferentes cosas, aun no hazen tanto por no ser habito

Prov. 24

86.

bito determinado. Aunque tambien estos ha de venir a no los auer: porque tambien proceden de habitual imperfeccion. Pero algunos habitos de voluntarias imperfecciones, en que nunca acaban de vencerse, no solamente impiden la divina union, pero el ir adelante en la perfeccion. Estas imperfecciones habituales son como vna costumbre de hablar mucho, vn asimientillo a alguna cosa que nunca acaba de querer vencer, asi como a persona, vestido, libro, celda, tal manera de comida, i otras conversaciones, i gustillos en querer gustar de las cosas, saber, i oir, i otras semejantes. Cualquiera destas imperfecciones en que tenga el alma asimiento i habito, es tanto daño para poder crecer, i ir adelante en la virtud, que si cayese cada dia en otras muchas imperfecciones aunque fuesen mayores, que no proceden de ordinaria costumbre de alguna mala propiedad, no le impedirian tanto, quanto tener el alma asimiento a alguna cosa. Porque en tanto q̄ le tuuiere, escusado es, que pueda llegar a la perfeccion, aunq̄ la cosa sea mui minima. Porque eso me da que este una ave asida a un hilo delgado, que a un grueso; porque aunque sea delgado, asida se estará a el, en tanto que no le quebrare para volar. Verdad es, que el delgado es mas facil de quebrar; pero por facil que es, sino lo quiebra, no volará. I asi es el alma que tiene asimiento a alguna cosa, que por mas virtudes que tenga, no llegará a la libertad de la divina union. Porque el apetito, i asimiento del alma tiene la propiedad, que dicen tiene la Remora con la nave, que con ser vn pez muy pequeño, si acierta a pegarse a la nave, la tiene tan queda, que no la dexa navegar. I asi es lastima ver algunas almas, como unas ricas naos cargadas de riquezas de obras, i exercicios espirituales, virtudes, i mer-

i mercedes que Dios les haze; i por no tener animo para acabar con algun gustillo, asimiento, ò aficion (que todo es vno) nunca pueden llegar al puerto de la union perfecta, que no estaba en mas que en dar vn buen vuelo, i acabar de quebrar aquel hilo de asimiento, ò quitar aquella Remora del apetito. Cierto es mucho de sentir, que aya Dios ècholes quebrar otros cordeles mas gruesos de aficiones de pecados i vanidades; i por no desafirse de una niñeria, que les dexò Dios que venciesen por amor del, que no es mas que vn hilo, dexen de ir adelante, i llegar a tanto bien. I lo peor es, que por aquel asimiento, no solo no van adelante, sino que en materia de perfeccion buelven atras, perdiendo algo de lo que con tanto trabajo avian ganado. Porque ya se sabe, que en este camino espiritual el no ir adelante venciendo, es bolver atras; i el no ir ganando, es ir perdiendo. *Que* esó quiso nuestro Señor darnos a entender, quando dixo: El que conmigo no allega, derrama: *Qui non congregat mecum, spargit*. El que no tiene cuidado de remediar el vaso por vn pequeño resquizio que tenga, basta para que se venga a salir todo el licor que està dentro. Como el Ecclesiastico nros lo enseñò, diciendo: *Qui spernit modicam, paulatim decidet*. El que desprecia las cosas pequeñas, poco a poco irà cayendo en las grandes. Porq̃ como el mismo dize, de sola vna centella se aumenta el fuego. I asi una imperfeccion basta para traer otra, i aquellas otras. I asi casi nunca se vera en una alma, que es negligente en vér un apetito, que no tenga otros muchos, que nacen de la misma flaqueza, i imperfeccion que tiene en aquel. I ya avemos visto muchas personas, a quien Dios hazia merced de llevar muy adelante en gran desasimiento i libertad; i por solo començar a tomar un asimientillo de aficion, so color de bien, de conversacion i amistad, irse-

Matt. 12
30.

Eccles. 9.
1.

les por alli vaziendo el Espiritu i gusto de Dios, i santa soledad, i caer de la alegría i entereza de los exercicios espirituales, i no parar hasta perderlo todo, i esto porque no atajaron aquel principio de gusto, i a apetito sensitivo guardandose en soledad para Dios.

En este camino siempre se ha de caminar para llegar. Lo cual es ir siempre quitando querer, no sustentandolos: i si no se acaban todos de quitar, no se acaba de llegar. Porque asi como el madero no se transforma en el fuego por un solo grado de calor que falte en su disposicion; asi no se transformará el alma en Dios perfectamente por una imperfeccion que tenga, como despues se dirá en la Noche de la Fè. El alma no tiene mas de una voluntad, i esa si se emplea, o embaraça en algo, no queda libre, entera, sola, i pura como se requiere para la divina transformacion. De lo dicho tenemos figura en el libro de los Iuezes, donde se dize: Que vino el Angel a los hijos de Israel, i les dixo: Que porque no aviá acabado con aquella gente contraria; sino que antes se avian confederado con algunos dellos, que por eso se los avia de dexar entre ellos por enemigos, para que les fuesen ocasion de caida i de perdicion: *Quamobrem novi delere eos à facie vestra, ut habeatis hostes, & dij eorum sint vobis in ruinam.* I justamente haze Dios esto con algunas almas, con las cuales, aviéndolas el sacado del Egipto del mundo, i muertos los gigantes de sus pecados, i acabado la multitud de sus enemigos, que son las ocasiones que en el mundo tenian; solo porque ellos entraran con mas libertad en esta tierra de Promision dela divina union, viendolos que toda via travan amistad, i hazen aliança con la gente menuda de imperfecciones, no acabandolas de mortificar, viviendo en descuido, i floxedad; se enoja su Magestad, i los dexa ir cayendo

Iudic. 2.

3.

do en sus apetitos de mal en peor.

Iosue 6.

21.

Tambien en el libro de Iosue tenemos figura de lo dicho, cuando le mandò Dios al tiempo que avia de comenzar a poseer la tierra de Promision, que en la ciudad de Iericò de tal manera destruyese quanto en ella avia, que no dexase cosa en ella viva, desde el hõbre hasta la muger, i desde el niño hasta el viejo, i todos los animales, i que de todos los despojos no tomasen, ni codiciasen nada. Para q̄ entendamos, que para entrar en esta divina uniõ, ha de morir todo lo que vive en el alma poco i mucho, chico i grande; i ella ha de quedar sin codicias de todo ello, i tan desafida, como si ella no fuese para ello, ni ello para ella. Lo cual nos enseña san Pablo es-

1. Ad Co

rin. 7. 29

cribiendo a los Corintios, diziendo: *Hoc itaq; dico fratres, tẽpus breve est, reliquum est, ut & qui habent uxores tanquã non habentes sint, & qui flent tanquam non flentes, & qui emunt, tanquam non possidentes; & qui utuntur hoc mundo, tanquam non utantur.* Lo que os digo hermanos es, que el tiempo es breve, lo que resta i conviene, es, que los q̄ tienen mugeres, sean como si no las tuviesen; i los que lloran por las cosas deste mundo, como si no llorasen; i los que se huelgan, como si no se holgaran; i los que compran, como si no posesyesen; i los que usan deste mundo, como si no le usasen. Lo cual dize el Apostol enseñandonos, cuandefafida nos conviene tener el alma para ir a Dios.

C A P I T V L O XII.

Responde a la otra pregunta, declarando cuales sean los apetitos, que bastan para causar en el alma los daños ya dichos.

M Vcho pudieramos alargarnos en esta materia de la Noche del sentido, segun lo mucho que ai que dezir,

dezir de los daños que causan los apetitos, no solo en las maneras dichas, sino en otras muchas. Pero para lo que haze a nuestro proposito, lo dicho basta; porque parece queda dado a entender, como se llama Noche la mortificación dellos, i quanto convenga entrar en esta Noche para ir a Dios. Solo lo que se ofrece antes que tratemos del modo de entrar en ella, para concluir con esta parte, es una duda que podria ocurrir al Letor sobre lo dicho. I es lo primero, si basta cualquier apetito para obrar i causar en el alma los dos males, positivo i privativo ya declarados? Lo segundo, si basta cualquier apetito por minimo que sea, i de cualquier especie, a causar todos estos cinco daños juntos? O si solamente causan unos uno, i otros otro, unos tormento, i otros cansancio, otros tiniebla? &c. A lo cual respondiendo, digo lo primero, que si hablamos del daño privativo, que es privar al alma de Dios, solamente los apetitos voluntarios que son de materia de pecado mortal, pueden, i hazen esto; porque ellos privan en esta vida al alma de la gracia, i en la otra de la gloria, que es poseer a Dios. A lo segundo digo, que así estos que son de materia de pecado mortal, como los voluntarios de materia de pecado venial, i los que son de materia de imperfeccion, cada uno dellos basta para causar en el alma todos estos daños positivos, los cuales, aun q̄ en cierta manera son privativos, llamamoslos aqui positivos, porque responden a la conversiõ a la criatura, así como el privativo respõde a la averfion de Dios. Pero ai esta diferencia, q̄ los apetitos de pecado mortal causan total ceguera, tormento, inmundicia, i flaqueza, &c. Mas los otros de pecado venial, o conocida imperfecciõ no causan estos males en aquel total i consumado grado, pues no privan de la gracia, con la cual privacion

anda junta la posesion dellos; porque la muerte della es vida dellos. Pero causan algo de estos males, aunque remissamente, segun la tibieza i remision que en el alma causan. Demanera, que aquel apetito que mas la entibiare, mas abundantemente causará tormento, ceguera, i no pureza. Pero es de notar, que aunque cada apetito causa todos estos males, que aqui llamamos positivos, unos ai que principal i derechamente causan unos, i otros otros, i los demas por el configuiente. Porque aunque es verdad, que un apetito sensual causa todos estos males; pero principal i propiamente enfuzia alma i cuerpo. I aunque un apetito de avaricia tambien los causa todos, principal i derechamente causa aflicion. I aunque vn apetito de vanagloria ni mas ni menos los causa todos, principal i derechamente causa tinieblas i ceguera. I aunque un apetito de gula los causa todos, principalmente causa tibieza en la virtud, i asi delos demas. I la causa porque cualquier acto de apetito voluntario produze en el alma todos estos efectos juntos; es por la contrariedad que derechamente tiene con los actos de virtud, que producen en el alma los efectos contrarios. Porque asi como un acto de virtud produze i cria en el alma juntamente suavidad, paz, i consuelo, luz, limpieza, i fortaleza; asi un apetito desordenado causa tormento, fatiga, i cansancio, ceguera, i flaqueza. Las virtudes crecen en el exercicio de una, i en su manera los vicios crecen en uno, i los efectos dellos en el alma. I aunque todos estos males no se echan de ver al tiempo que se cumple el apetito; porque el gusto del entonces no dà lugar, pero despues bien se sienten sus malos dexos. Porque el apetito, quando se executa, es dulce, i parece bueno, pero despues se siente su amargo efecto: lo cual podra bien juzgar el que se dexa llevar dellos. Aunque no ignoro,

que

que aya algunos ya tan ciegos i insensibles, que no lo fiē ten; porque como no andan en Dios, no echan de ver lo que les impide a Dios.

De los demas apetitos naturales, que no son voluntarios, i de los penſamientos, que no paſan de primeros movimientos, i de otras tentaciones no consentidas no trato aqui; porque estos ningun mal de los dichos causan en el alma. Que aunque a la persona por quien paſan, le hagan padecer la paſion i turbacion que enton ces le causan, que la enfuzian, i ciegan; no es aſi, antes ocasionalmente le causan los provechos cōtrarios. Porque en tanto que los refiſte; gana fortaleza, pureza, luz, i consuelo, i muchos otros bienes. Segun lo cual dixo nuestro Señor a ſan Pablo: *Virtus in infirmitate perficitur.* Que la virtud se perficiona en la flaqueza. Mas los voluntarios, todos los dichos, i mas males causan. I por eſo el principal cuidado que tienen los maestros espirituales, es, mortificar luego a sus discipulos de cualquier apetito, haziendolos quedar en vazio de lo que apetecian, por dexarlos libres de tanta miseria,

2. ad Co-
rin. 12.9

CAPITULO XIII.

De la manera i modo que ha de tener el alma para entrar en esta Noche del ſentido por Fe.

REsta aora dar algunos avisos para poder entrar en esta Noche del ſentido. Para lo cual es de ſaber, que el alma ordinariamente entra en esta Noche ſensitiva en dos maneras. La vna es activa, i la otra es paſiva. Activa es lo que el alma puede hazer, i haze de

su parte para entrar en ella ayudada de la gracia , de la cual trataremos aora en los avisos siguientes. I pasiva es, en que el alma no haze nada como de suyo, o por su industria, sino Dios lo obra en ella con mas particulares auxilios, i ella se ha como paciente, consintiendo libremente. De la cual diremos en la Noche escura , cuando trataremos de los principiantes . I porque alli con el favor divino avremos de dar muchos avisos a los tales segun las muchas imperfecciones que suelen tener en este camino , no me alargare aqui en dar muchos . I tambien por no ser tan propio deste lugar darlos ; pues de presente solo trataremos de las causas porque se llama Noche este transito, i cual sea ella, i cuantas sus partes. Pero porque parece quedava mui corto , i no de tanto provecho, no dar luego algun remedio, o aviso para exercitar esta Noche de apetitos, he querido poner aqui el modo breve que se sigue; i lo mismo hare al fin de cada una de esotras dos partes, o causas desta Noche, de que luego, mediante el Señor, tengo de tratar.

Estos avisos que aqui se siguen de vencer los apetitos, aunque son breves i pocos; yo entiendo que son tan provechosos i eficaces como compendiosos, de manera, que el que de veras se quisiere exercitar en ellos, no le haràn falta otros ningunos, antes estos los abrazan todos.

Lo primero, traiga un ordinario cuidado i afecto de imitar a Cristo en todas las cosas , conformandose con su vida, la cual deve considerar para saberla imitar, i averse en todas las cosas como se uviera el.

Lo segundo, para poder bien hazer esto , cualquier gusto que se le ofreciere a los sentidos , como no sea puramente para gloria i honra de Dios, renunciele, i que-
dese

defe vazio del por amor de Iesu Cristo : el qual en esta vida no tuvo otro gusto, ni le quiso, que hazer la voluntad de su Padre, lo qual llamaba el su comida i manjar. Pongo exemplo. Si se le ofreciere gusto en oir cosas que no importan para el servicio de Dios, ni las quiera gustar, ni las quiera oir. I si le diere gusto mirar cosas que no le lleven mas a Dios, ni quiera el gusto, ni mirar las tales cosas. I si en hablar, o en otra qualquier cosa se le ofreciere, haga lo mesmo. I en todos los sentidos ni mas ni menos, en quanto lo pudiere escusar buenamente; porque si no pudiere, basta que no quiera gustar dello, aunque estas cosas pasen por el. I desta manera ha de procurar dexar luego mortificados i vazios de aquel gusto a los sentidos, como a escuras. I con este cuidado en breve aprovechará mucho.

I para mortificar i apaziguar las quatro pasiones naturales, que son Gozo, Esperança, Temor, i Dolor, de cuya concordia i pazificacion salen estos, i los demas bienes, es total remedio lo que se sigue, i de gran merecimiento, i causa de grandes virtudes.

Procure siempre inclinarse, no a lo mas facil, sino a lo mas dificultoso.

No a lo mas sabroso, sino a lo mas defabrido.

No a lo mas gustoso, sino a lo que no da gusto.

No a lo que es consuelo, sino antes al desconuelo.

No a lo que es descanso, sino a lo trabajoso.

No a lo mas, sino a lo menos.

No a lo mas alto i precioso, sino a lo mas baxo i despreciado.

No a lo que es querer algo, sino a no querer nada.

No a andar buscado lo mejor de las cosas, sino lo peor, i desear entrar en toda desnudez i vazio i pobreza por

Cristo, de todo quanto ai en el múdo . I estas obras conviene las abrace de coraçon, i procure allanar la voluntad en ellas. Porque si de coraçon las obra, mui en breve vendra a hallar en ellas gran deleite i consolacion, obrando ordenada i discretamente.

Lo que està dicho, bien exercitado basta para entrar en la Noche Sensitiva . Pero para mayor abundancia diremos otra manera de exercicio, que enseña a mortificar de veras el apetito de la honra, de que se originan otros muchos.

Lo primero, procurará obrar en su desprecio, i deseará que los otros lo hagan.

Lo segundo, procurará hablar en su desprecio, i procurará que los otros lo hagan.

Lo tercero, procurará pensar baxamente de si en su desprecio, i deseará que los demas lo hagan.

En conclusion, destes avisos i reglas conviene poner aqui aquellos versos, que se escriven en la figura del monte que està al principio deste libro, los cuales son doctrina para subir a el, que es lo alto de la union. Porque aun que es verdad, que su sentencia habla tambien de lo espiritual i interior; tambien habla del espiritu de imperfeccion segun lo sensible i exterior, como se puede ver en los dos caminos que estan en los lados de la fenda de perfeccion . I asi segun ese sentido los entenderemos aqui; conviene a saber, segun lo sensible : los cuales despues en la segunda parte desta Noche se han de entender segun lo espiritual.

Dize pues asi.

- 1 Para gustarlo todo, no quieras saber algo en nada
no quieras tener gusto è nada. 3 Para venir a poseerlo todo,
2 Para venir a saberlo todo, no quieras poseerlo algo è nada
Para

- 4 Para venir a serlo todo, has de ir por donde no sabes.
 no quieras ser algo en nada. 7 Para venir a lo q̄ no posees,
 5 Para venir a lo q̄no gustas has de ir por donde no posees.
 has de ir por dōde no gustas 8 Para venir a lo que no eres,
 6 Para venir a loq̄ no sabes, has de ir por donde no eres.

Modo para no impedir al todo.

- 1 Quando reparas en algo, 3 I cuãdolo vĕgas todo a tener
 dexas de arrojarte al todo. has de tenerlo sin nada q̄rer.
 2 Forq̄ para venir del todo 4 Porq̄ si quieres tener algo en
 al todo, has de negarte del todo, no tienes puro en Dios
 todo en todo. tu tesoro.

En esta desnudez halla el espiritu su quietud i descanso; porque no codiciando nada, nada le fatiga àzia arriba, i nada le oprime àzia abaxo, porque està en el centro de su humildad; pues que quando algo codicia, en eso mesmo se fatiga.

CAP. XIII. En que se declara el segundo verso de la sobredicha Cancion.

Con ansias en amores inflamada.

Y A que avemos declarado el primer verso desta Cancion, que trata de la Noche sensitiva, dando a entender, que Noche sea esta del sentido, i porque se llama Noche; i tambien aviendo dado el orden i modo que se ha de tener para entrar en ella activamente, sigue se aora por su ordē tratar de las propiedades i efetos de ella, que son admirables, los cuales se contienen en los siguientes versos de la dicha Cancion, que apuntare brevemente

vemen-

vemente, como en el Prologo lo prometí, i pasare luego al segundo libro, que trata de la otra parte desta Noche que es la espiritual.

Dize pues el alma: *Con ansias en amores inflamada* pasó, i salio en esta Noche escura del sentido a la union del amado. Porq̄ para vencer todos los apetitos, i negarlos gustos de todas las cosas, con cuyo amor i aficion se suele inflamar la volúntad para gozar dellas, era menester otra inflamacion mayor de otro mejor amor, que es el de su esposo, para que teniendo su gusto i fuerça en el, uviese valor i constancia para desechar facilmente, i negar todos los otros. I no solamente era menester, para vencer la fuerça de los apetitos sensitivos, tener amor de su esposo, sino estar inflamada de amor, i con ansias. Porque acaece, i asi es, que la sensualidad con tantas ansias de apetito es movida, i atraida a las cosas sensitivas, que si la parte espiritual no está inflamada con otras ansias mayores de lo que es espiritual, no podra vencer el jugo natural i sensible; ni entrar en esta Noche del sentido, ni tendra animo para quedarse a escuras de todas las cosas, privandose del apetito de todas ellas.

I como, i de quantas maneras sean estas ansias de amor, que las almas tienen a los principios deste camino de union, i las diligencias i invenciones que hazen para salir de su casa, que es la propia voluntad en la Noche de la mortificacion de sus sentidos, i cuan faciles i aun dulces les hazen parecer estas ansias del esposo, los trabajos i peligros desta Noche, ni es deste lugar, ni se puede dezir. Porque es mejor para tenerlo i considerarlo, que para escribirlo, i asi pasaremos a declarar los demas versos en el siguiente

Capitulo.

CAPITULO XV.

*En que declara los demas versos de la dicha
Cancion.*

*O dichosa ventura:
Sali sin ser notada
Estando ya mi casa sosegada.*

TOma por metafora el misero estado del cautiverio, del qual el que se libra, lo tiene por *Dichosa ventura*, sin que se lo impida alguno de los prisioneros. Porque el alma, despues del pecado original, verdadera mente està como cautiva en este cuerpo mortal, sujeta a las pasiones i apetitos naturales. Del cerco i fugecion de los curles tiene ella por *Dichosa ventura*, aver salido sin ser notada. Esto es, sin ser impedida de ninguno dellos, ni comprehendida. Porque para esto la aprovechò el salir en la *Noche escura*, que es en la privacion de todos los gustos, i mortificacion de todos los apetitos, como avemos dicho. I esto *Estando ya su casa sosegada*. Cõviene a saber, la parte sensitiva, que es la casa de todos los apetitos, sosegada ya por el vencimiento i adormecimiento de todos ellos. Porque hasta que los apetitos se adormezcan por la mortificacion en la sensualidad, i la mesma sensualidad este ya mortificada dellos, demanera que no sea ya cõtraria al espiritu, no sale el alma a la verdadera libertad para gozar de la union de su amado

SEGUNDO, DE LA
 SUBIDA DEL MONTE
 Carmelo. Trata del medio proximo pa-
 ra llegar à la union con Dios que es la Fè,
 i de la segunda Noche del espiritu,
 contenida en la segunda
 Cancion.

CANCION SEGUNDA.

*A escuras, i segura
 Por la secreta escala disfraçada,
 O dichosa ventura!
 A escuras i en zelada,
 Estando ya mi casa sofegada,*

Cap. I. En que se declara esta Cancion.



En esta segunda Cancion cãta el alma la di-
 chosa ventura que tuvo, en desnudar el es-
 piritu de todas las imperfecciones espiritua-
 les, i apetitos de propiedad en lo espiritual
 Lo cual le fue mui mayor ventura, por la mayor dificul-
 tad q̄ ai en sofegar esta casa de la parte espiritual, i po-
 der entrar en esta escuridad interior, que es la espiritual
 desnudez de todas las cosas, así sensuales como espiri-
 tuales,

tuales, solo estribando en viva Fe (que desta voi hablando de ordinario, porque trato con personas que caminan a la perfeccion) i subiendo por ella a Dios. Que por esto la llama aqui *Escala i Secreta*: porque todos los grados i articulos que ella tiene son secretos i escondidos a todo sentido i entendimiento. I asi se queda ella a escuras de toda lumbre natural de sentido i entendimiento, saliendo de todo limite natural i racional, para subir por esta divina Escala de la Fe, que escala i penetra hasta lo profundo de Dios. Por lo cual dize, que iba *Disfrazada*, porque llevaba el traje i termino natural mudado en divino subiendo por Fe. I asi era causa este disfraz de no ser conocida, ni detenida de lo temporal, ni de lo racional, ni del demonio. Porque ninguna destas cosas la puede dañar mientras camina en esta viva Fe. I no solo esto sino que va el alma tan escondida, encubierta, i agena de todos los engaños del demonio, que verdaderamente camina (como tambien aqui dize) *A escuras i enzelada*, es a saber, para el demonio, al cual la luz de la Fe le es mas que tinieblas. I asi el alma que por ella camina, podemos dezir, que en zelada i encubierta al demonio camina, como adelante se dira mas claro. Por esto dize, que salio *A escuras i segura*. Porque el que tal vettura tiene, que puede caminar por la escuridad de la Fe, tomandola por guia, saliendo el de todas las fantasias naturales i razones espirituales, camina muy al seguro. I asi dize, que tambien salio por esta Noche espiritual: *Estandoya su casa sofegada*, es a saber, la parte racional i espiritual. De la cual quando el alma llega a la unio de Dios, tiene sofegadas sus potencias naturales, ilos impetus i ansias sensibles en la parte espiritual. Que por esto no dize que salio aqui con ansias, como en la primera Noche del sentido. Porque para ir en la Noche del sentido,

i des-

i desnudarse de lo sensible, eran menester ansias de amor sensible para acabar de salir. Pero para acabar de sostegar la casa del espíritu; solo se requiere afirmacion de las potencias, i de todos los gustos i apetitos espirituales en pura Fè. Lo cual hecho, se junta el alma con el amado en una union de sencillez, i pureza, amor, i semejança.

I es de saber, que la primera Cancion, hablando de la parte sensitiva, dize, que salio en *Noche escura*; i aqui hablando de la espiritual, dize, que salio *A escuras*, por ser mayor la tiniebla de la parte espiritual; asi como la escuridad es mayor tiniebla que la de la Noche, porque por escura que una Noche sea, toda via se ve algo, pero en la escuridad no se ve nada. I asi en la Noche del sentido toda via queda alguna luz; porque queda el entendimiento i razon que no se ciega. Pero esta Noche espiritual, que es la Fè, todo lo priva asi en entendimiento como en sentido. I por eso dize el alma en esta, que iba *A escuras i segura*, lo cual no dixo en la otra. Porque cuando menos el alma obra con habilidad propia, va mas segura, pues va mas en la Fè. I esto se ira bien declarando por estenso en este libro, en el qual pido al devoto Lector atencion benevola; porque en el se han de dezir cosas bien importantes para el verdadero espíritu. I aunque ellas son algo escuras, de tal manera se abre camino de vnas para otras, que entiendo, se entenderà mui bien.

CAPITVLO II.

*En que se comienza a tratar de la segunda parte ; o
causa desta Noche, que es la Fè. Prueua por dos
razones , que es mas escura que la
primera i que la tercera.*

S Iguese aora tratar de la segunda parte desta Noche que es la Fè. la cual es el admirable medio que deziamos para ir al termino que es Dios . El cual deziamos , que era tambien para el alma naturalmète tercera causa, o parte desta Noche. Porque la Fè, que es el medio , es comparada a la media Noche. I asi podemos dezir, que para el alma es mas escura que la primera, i en cierta manera que la tercera ; porq̃ la primera, que es la del sentido, es comparada a la prima Noche , que es quando cesa la vista de todo objeto sensible , i no està tan remota de la luz, como la media noche . i la tercera parte , que es el (*ante lucem*) que es lo que està ya proximo a la luz del dia , no es tan escura como la media noche, pues ya està inmediata a la ilustracion, i informacion de la claridad del dia , i esta es comparada a Dios. Porq̃ ie aunque es verdad, que Dios es para el alma tan escura Noche como la Fè, hablando naturalmente; pero porque acabadas ya estas tres partes de Noche , que para el alma lo son naturalmente , Dios la va ilustrando sobrenaturalmente con el rayo de su divina luz, i con modo mas alto , superior , i experimentado , lo cual es el principio de la perfecta union , que se sigue pasada la tercera Noche , i asi se puede dezir, que es menos escura . Es tambien mas escura que la
pri-

primera; porque esta pertenece a la parte inferior del hombre, que es la sensitiva, i por consiguiente mas exterior; i esta segunda de la Fè pertenece a la parte superior del hombre, que es la racional, i por consiguiente mas interior i escura; porque la priva de la luz racional, ò por mejor dezir, la ciega; i asi es bien comparada a la media noche, que es lo mas adentro, i mas escuro della.

Pues esta segunda parte de Fè avemos aora de provar como es Noche para el espiritu, asi como la primera lo es para el sentido. I luego tambien diremos los contrarios que tiene, i como se ha de disponer el alma activamente para entrar en ella. Porque de lo pasivo, que es lo que Dios haze en ella para meterla en ella, diremos en su lugar, que entiendo serà en el tercer libro.

C A P I T V L O III.

De como la Fè es Noche escura para el alma. Pruevalo por razones i autoridades de la sagrada Escritura.

LA Fè dizen los Teologos, que es un habito del alma cierto i escuro. I la razon de ser habito escuro, es, porque haze creer verdades reveladas por el mismo Dios, las cuales son sobre toda luz natural, i exceden todo humano entendimiento. De aqui es, que para el alma esta excesiva luz, que se le da de Fe, es escura tiniebla, porque lo mas priva, i vence a lo menos; asi como la luz del Sol priva otras cualesquiera luzes, demanera, que no parezcan luzes quando ella luze, i vence nuestra potencia visiva. Asi que antes la ciega i pri-
va

va de la vista que se le da, por quanto su luz es mui desproporcionada i excesiva a la potencia visiva. Asi la luz de la Fè por su gran exceso, i por el modo que tiene Dios en comunicarla, excede la de nuestro entendimie^{to}, la cual solo se estiende de fuyo a la ciencia natural; aunque tiene potencia obediencial para lo sobrenatural, quando nuestro Señor la quisiere poner en acto sobrenatural. De donde ninguna cosa de fuyo puede saber, sino por via natural, que comiêça por los sentidos, para lo cual ha de tener las fantasmas i sentidos de los objetos en si, ò en sus semejanças, i de otra manera no; porque, como dizen los Filósofos: *Ab obiecto, & potentia paritur notitia*. Del objeto presente, i de la potencia na ce en el alma la noticia. De donde si a uno le dixesen cosas que el nunca alcançò a conocer, ni jamas vio semejança dellas, en ninguna manera le quedaria mas luz dellas, que sino se las uvieran dicho. Pongo exemplo: Si a uno le dixesen, que en cierta illa ai un animal que el nunca vio, sino le dizen alguna semejança de aquel animal que el aya visto en otros; no le quedará mas noticia ni figura de aquel animal que antes, aunque mas le esten diziendo del. I por otro exemplo mas claro se entendera mejor. Si a uno que nacio ciego, el cual no vio color alguno, le estuviesen diziendo, como es el color blanco, o el amarillo; aunque mas le dixesen, no entenderia mas asi que asi, porque nunca vio los tales colores, ni sus semejanças, para poder juzgar dellos; solamente le quedaria el nombre dellos, porque aquello pudo percibir por el oido, mas la forma i figura no, porque nunca la vio. A este modo (aunque no semejan te en todo) es la Fè para con el alma, que nos dize cosas que nunca vimos, ni entendimos antes en si, ni en semejanças suyas, que sin revelacion nos pudieran lle-

var a su conocimiento. I así dellas no tenemos luz de ciencia natural; pues a ningún sentido es proporcionado lo que nos dize; pero sabemoslo por el oído, creyendo lo que nos ensena, sugetando i cegando nuestra luz natural. Porque como dize san Pablo, *Ergo fides ex auditu, auditus verò per verbum Christi*. La Fè no es ciencia que entra por ningún sentido, sino solo es consentimiento del alma de lo que entra por el oído. I aun la Fè excede mucho mas de lo que dan a entender los exemplos dichos. Porque no solamente no haze evidencia, o ciencia, sino (como avemos dicho) excede i sobrepaja otras cualesquier noticias, i ciencia, para q̄ pueden bien juzgar della en perfecta cõtemplacion. Otras ciencias con la luz del entendimiento se alcançan; mas esta de la Fè sin la luz del entendimiento se alcança, no gandola por la Fè; i con la luz propia se pierde, sino se escurece. Por lo cual dixo Isaias: *Si non credideritis, non intelligetis*. Si no creyeredes, no entenderéis. Luego claro está, que la Fè es Noche escura para el alma, i desta manera la dà luz; i quanto mas la escurece, tanta mas luz la da de sí. Porque cegando da luz, segun el dicho de Isaias: Si no creyeredes, esto es, os cegaredes, no entenderéis, esto es, no rendreis luz i conocimiento levantado i sobrenatural. I así se figura la Fe por aquella nube, que dividia a los hijos de Israel, i a los Egipcios al punto de entrar en el mar Bermejo, de quien dize la sagrada Escritura: *Erat nubes tenebrosa, & illuminans noctem*. Que era nube tenebrosa, i alübradora de la noche. Admirable cosa es, que siendo tenebrosa alumbrase la noche, para dar a entender, que la Fè que es nube escura i tenebrosa para el alma (la cual es tambien Noche, pues en presencia de la Fè, de su luz natural queda privada i ciega) con su tiniebla alumbrada

dà luz a la tiniebla del alma , para que así fuese semejante el maestro al dicipulo . Porque el hombre que está en tiniebla no podía convenientemente ser alumbrado, sino por otra tiniebla, segun nos lo enseña el Psalmi *Psal. 118.* sta, diziendo : El dia rebosa i respira palabra al dia , i ^{13.} la Noche muestra ciencia a la Noche . *Dies dies eructat verbum , & nox nocti indicat scientiam :* Esto es , el dia que es Dios en la bienaventurança , donde ya es de dia a los bienaventurados Angeles , i almas , que ya son dia , les comunica i descubre su divina palabra , que es su hijo , para que le sepan i le gozen . I la noche , que es la Fè en la Iglesia militante , donde aun es de Noche , muestra ciencia a la Iglesia , i por el consiguiente a cualquier alma , la cual es Noche ; pues aun no goza de la clara sabiduria beatifica , i en presencia de la Fè està ciega de su luz natural . De manera , que lo que de aqui se ha de sacar , es , que la Fè , que es Noche escura , dà luz al alma que està a escuras , i se verifica lo que tambien dize David en otro Psalmo : *Et nox illuminatio mea in delicijs meis .* La Noche ferà mi iluminacion en mis deleites . Lo cual es tanto como dezir : En los deleites de mi pura contemplacion i union con Dios la Noche de la Fè ferà mi guia . Dando a entender , que el alma ha de estar en tiniebla para tener luz , i poder andar este camino .

* * *

CAPITULO IIII.

*Trata en general, como tambien el alma ha de estar a
 escuras en quanto es de su parte, para ser
 bien guiada por la Fè a suma
 contemplacion.*

CReo se va algo dando a entender, como la Fè es escura Noche para el alma, i como tambien el alma ha de ser escura, ò estar escura de su luz natural, para que se dexen guiar de la Fè a este termino alto de union. Pero para que el alma sepa hazer eso, convenia aora ir declarando esta escuridad, que ha de tener, algo mas menudamente, para entrar en este abismo de la Fè. I así en este capitulo hablarè en general della; i adelante con el favor divino, ire diziendõ mas en particular el modo que se ha de tener para no errar en ella, ni impedir a tal guia. Digo pues, que el alma para averse de guiar bien por la Fè a este estado, no solo se ha de quedar a escuras segun aquella parte que tiene respeto a las criaturas i a lo temporal, que es la sensitiva i inferior (de que ya diximos) sino que tambien se ha de cegar, i escurecer segun la parte que tiene respeto a Dios; i a lo espiritual, que es la racional, i superior, de que aora tratamos. Porque para venir a llegar una alma a la transformación sobrenatural, claro està, que ha de escurecerse i trasponerse a todo lo que conviene a su natural, que es sensitivo i racional. Porque sobrenatural eso quiere dezir; q̄ sube sobre lo natural; luego el natural abaxo se queda. Que como esta transformación i union no puede caer en sentido ni habilidad humana, ha de vaziar se perfecta

feta i volúntariamente de todo lo que puede caber en ella, de afición digo, i voluntad en quanto es de su parte; porque a Dios quien le quitará, que no haga lo que el quisiere en el alma resignada, desnuda, i aniquilada? Pero de todo se ha de vaziar; de manera que aunq̄ mas cosas sobrenaturales vaya teniendo, siempre se ha de quedar como desnuda dellas, i a escuras como el ciego, arrimandose a la Fè escura, i tomandola por luz i guia; no arrimandose a cosa de las que entiende, gulta, siente, ni imagina. Porque todo aquello es tiniebla que la hara errar, o detener, i la Fè es sobre todo aquel entender gustar i sentir. I si en esto no se ciega, quedandose a escuras dello totalmente, no viene a lo que es mas, que es lo que señala la Fè. El ciego fino es bien ciego, no se dexa bien guiar del moço de ciego, fino que por un poco que ve, piéfa que por cualquier parte es mejor ir, porque no ve otra mejor, i así puede hazer errar al que le guia; porque obra, como si viese, i puede mandar mas que su moço. I así el alma si estriva en algun saber suyo, gustar, ò sentir, como quiera que todo esto, aunque mas sea, sea muy poco i disimil de lo que es Dios, para ir por este camino, facilmete yerra, ò se detiene, por no se quedar bie ciega en Fè, que es su verdadera guia. Porq̄ esto quiso tã bie dezir S. Pablo, quando dixo: *Credere enim oportet accedentem ad Deum, quia est.* Quiere dezir, al que se ha de ir allegando i uniendo a Dios, convienele que crea su ser: como si dixera, el que se ha de venir a juntar en una unió con Dios, no ha de ir entendiendo, ni arrimandose al gusto, sentido, o imaginacion; sino creyendo la perfeccion del divino ser, que no cae en entendimiento, apetito, ni imaginacion, ni otro algun sentido, ni en esta vida se puede saber como es, antes en ella, en lo mas alto q̄ se puede sentir, entender, i gustar de Dios, dista infinitamen

te de lo que eres, i del poseerte puramente. I así dixo
Isai. 64. *Uaias: Oculus non uidit, Deus absque te, que praparaasti ex-*
 4. *peEtantibus te.* I san Pablo: *Oculus non uidit, nec auris au-*
 1. *Cor. 2.* *diuit, nec in cor hominis ascendit, que prapara uerit Deus is,*
 9. *qui diligunt illum.* Que lo que Dios tiene aparejado pa-
 ra los que le aman, ni ojo jamas lo vio, ni oido lo oyò, ni
 cayò en coraçon, ni pensamiento de hombre. Pues co-
 mo quiera que el alma pretenda unirse por gracia per-
 fetamente en esta vida con aquello que por gloria ha
 de estar unida en la otra; lo cual, como aqui dize san
 Pablo, no vio ojo, ni oyò oido; ni cayò en coraçon
 de hombre en carne; claro està, que para venir a u-
 nirse en esta vida con ello por gracia i amor perfeta-
 mente, ha de ser a escuras de todo quanto puede en-
 trar por el ojo, i se puede recibir con el oido, i imagi-
 nar con la fantasia, i comprehender con el coraçon, que
 aqui significa el alma. I así grandemente se estorba el
 alma para venir a este alto estado de union, quando
 se ase à algun entender, sentir, o imaginar, o pare-
 cer, o voluntad, o modo suyo, o qualquiera otra co-
 sa propia, no sabiendose desasir i desnudar de todo e-
 llo. Porque como dezimos; a lo que va, es sobre todo
 eso, aunque sea lo que mas puede saber i gustar; así
 sobre todo se ha de pasar el no saber. Por tanto en es-
 te camino, el dexar su camino, es entrar en camino, ò
 por mejor dezir, pasar al termino, i dexar su modo, es
 entrar en lo que no tiene modo, que es Dios. Porque
 el alma que a este estado llega, ya no tiene modos ni
 maneras, ni se ase, ni puede asir a ellos. Digo modos
 de entender, ni de gustar, ni de sentir, aunque en si
 encierre todos los modos; al modo del que no tiene na-
 da, que lo tiene todo. Porque teniendo animo de pa-
 sar de su limitado natural interior i exteriormente: en-

tra sin limite en lo sobrenatural, que no tiene modo alguno, teniendo con eminencia todos los modos. De donde el venir aqui, es salir de alli, saliendo de si mismo, de eso baxo para esto del todo alto. Por tanto trasponiendose a todo lo q̄ espiritual, i temporalmente puede saber i entender, ha de desear el alma con todo desseo venir à aquello que en esta vida no puede saber, ni caer en su coraçon. I dexando a tras todo lo que espiritual i sensualmente gusta i siente i puede gustar i sentir en esta vida; ha de desear con todo desseo venir à aquello que excede todo sentimiento i gusto. I para quedar libre, i vazia para ello, en ninguna manera ha de hazer presa en quanto recibiere en su alma espiritual, o sensitivamente (como luego diremos, quando tratàremos esto en particular) teniendo todo por mucho menos. Porque quanto mas piensa, que es aquello que entiende, gusta, i imagina; i quanto mas lo estima, aora sea espiritual, aora no, tanto mas quita del supremo bien, i mas se retarda de ir a el; i quanto menos piensa, que es todo lo que puede tener, por mas que ello sea, respeto del sumo bien, tanto mas pone en el, i le estima; i por el conseguiente tanto mas se llega a el. I desta manera a escuras grandemente se acerca el alma a la union por medio de la Fè, que tambien es escura, i con todo la dà admirable luz la misma Fè. Cierto, que si el alma quisiese ver, mas presto se escureceria cerca de Dios, que el que abre los ojos a mirar el gran resplandor en el Sol. Por tanto en este camino, cegandose en sus potècias, ha de ver luz, segun lo q̄ nuestro Salvador dize en el Evangelio desta manera: *In iudæiâ veni in bunc r̄ dū, et qui non vident, vidèant, & qui vidèt cæcifiant.* . . . co es, yo he venido a este mūdo para juizio, de manera, q̄ los q̄

no ven, vean, i los que ven, se hagan ciegos; lo cual asi como fuena, se ha de entender a terca deste camino espiritual, que el alma que estuviere a escuras, i se cegara en todas sus luzes propias i naturales, vera sobrenaturalmente; i la que a alguna luz fuya se quisiere arrimar, tanto mas se cegara, i se detendra en el camino de la union. I para que procedamos menos confusamente, pareceme sera necesario dar a entender en el siguiente capitulo, que cosa sea esta que llamamos union del alma con Dios; porque entédido esto se dara mucha luz para lo que iremos diziendo de aqui adelante; i asi me parece que viene bien aqui el tratar della como en su propio lugar. Porque aunque se corta el hilo de lo que vamos tratando, no es fuera de proposito, pues servira para dar luz en lo mesmo que se va tratando; i asi servira el capitulo infrascrito como de parentesis, pues luego avemos de bolver a tratar en particular de las tres potencias del alma, respero de las tres virtudes Teologales, acerca desta segunda Noche espiritual.

C A P I T V L O V.

En que declara, que cosa sea union del alma con Dios. Pone una comparacion.

POr lo que atras queda dicho, en alguna manera se podra entender, que sea lo que aqui entendemos por union del alma con Dios, i por eso se entendera aqui mejor lo que dixeremos della. I no es agora nuestro intento declarar en particular, cual sea la union del Entendimiento, i cual sea la de la Voluntad, i cual ta bie la de la Memoria; i cual la transeunte, i cual la permanente

nente en las dichas potencias, i cual tambien la total, que de lo iremos tratando adelante; i mui mejor se darà a entender en sus lugares, cuando yendo tratando de la misma materia, tengamos el exemplo vivo junto con el entendimiento presente, i alli se entendera i notará cada cosa, i se juzgará mejor della. Agora solo trato desta union total i permanente segun la sustancia del alma i sus potencias, en quanto al habito de union; porque en quanto al acto, despues diremos, mediante el favor divino, como nó tenemos, ni puede aver union permanente en esta vida en las potencias, sino transeunte.

Para entender pues cual sea esta union de que vamos tratando, es de saber, que Dios en qualquiera alma, aunque sea en la del mayor pecador del mundo, mora, i assiste sustancialmente. I esta manera de union, o presencia, (que la podemos llamar de orden natural) siempre la ai entre Dios i todas las criaturas, segun la cual les está conservando el ser que tienen; de manera, que si dellas en este modo faltase, luego se aniquilarian, i dexarian de ser. I asi cuando hablaremos de la union del alma con Dios, no hablamos desta presencia sustancial de Dios, que siempre ai en todas las criaturas, sino de la union i transformacion del alma con Dios por amor; que solo se haze cuando viene à aver semejança de amor; i por tanto esta se llamará union de semejança, asi como aquella union esencial, o sustancial i aquella natural, esta sobrenatural; la cual es cuando las dos voluntades, conviene a saber, la del alma i la de Dios estan en uno conformes, no aviendo en la una cosa que repugne a la otra. I asi cuando el alma quitare de si totalmente lo que repugna, i no conforma con la voluntad divina, quedará transformada en Dios por amor. Esto no solo se entiende lo que repugna segun el acto, sino tambien segun el habito,

bito; de manera, que no solo los actos voluntarios de imperfeccion le han de faltar, mas tambien los habitos. I porq̄ toda criatura, i todas las acciones i habilidades della no llegã a lo que es Dios, por eso se ha de desnudar el alma de toda criatura, acciones i habilidades suyas; conviene a saber, de su entender, gustar, i sentir, para que echando todo lo que es disimil i desconforme a Dios, venga a recibir semejança de Dios, no quedando en ella cosa que no sea voluntad de Dios, i asi se transforme en el. De dō de, aunq̄ es verdad, que como hemos dicho, estã Dios siō pre en el alma, dandola i conservandola el ser natural della con su presencia, no empero siempre la comunica el sobrenatural. Porque este no se comunica sino por amor i gracia, en la cual no todas las almas estan, i las que estan no en igual grado; porque unas estan en mas, otras en menos grado de amor. De donde aquella alma se comunica a Dios mas, que mas aventajada estã en amor; lo cual es tener mas conforme su voluntad con la de Dios; i la que totalmente le tiene conforme i semejante, totalmente estã unida i transformada en Dios sobrenaturalmente. Por lo cual, segun ya queda dado a entender, quanto una alma estã mas vestida de criatura i habilidad della, segun el afecto i habito, tanto menos disposicion tiene para la tal union; pues no dã total lugar a Dios para que la transforme en lo sobrenatural. De manera, que el alma ha menester desnudarse destas contrariedades i desemejanças naturales, para que Dios que se le estã comunicando naturalmente por naturaleza, se le comunique sobrenaturalmente por gracia. I esto es lo que quiso dar a entender san Iuan, quando dixo: *Qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sea ex Deo nati sunt.* Como si dixera, dio-

poder, para que puedan ser hijos de Dios, esto es, se puedan transformar en Dios, solamente a aquellos que no de las sangres, esto es, no de las complexiones i composiciones naturales son nacidos, ni tampoco de la voluntad de la carne, esto es, del albedrío de la habilidad i capacidad natural, ni menos de la voluntad del varon; en lo cual se incluye todo modo i manera de arbitrar i comprehender con el entendimiento, no dio poder à ninguno destos para poder ser hijos de Dios en toda perfeccion, sino a los que son nacidos de Dios; esto es, a los que renaciendo por gracia, muriendo primero a todo lo que es hombre viejo, se levantan sobre si a lo sobrenatural, recibiendo de Dios la tal renacencia i filiacion, que es sobre todo lo que se puede pensar. Porque como el mismo san Iuan dize en otra parte: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest videre regnum Dei.* Quiere dezir, el que no renaciere en el Espíritu Santo, no podra ver este Reino de Dios, que es el estado de perfeccion, i renacer en el Espíritu Santo en esta vida perfectamente, es estar una alma similima a Dios en pureza, sin tener en si alguna mezcla de imperfección, i así se puede hazer pura transformación por participaciõ de uniõ, aunq̃ no esencialmente.

I para que se entienda mejor lo uno i lo otro; pongamos una comparacion. Está el rayo del Sol dando en una vidriera, si la vidriera tiene algunos velos de manchas, o nieblas, no la podra esclarecer con su luz; ni transformarla totalmente, como si estuviera senzilla, i limpia dé todas aquellas manchas: antes tanto menos la esclarece, quanto ella estuviere menos desnuda de aquellos velos i manchas, i no quedará por el rayo, sino por ella, tanto que si ella estuviere pura, i limpia del todo, de tal manera la esclarecerá, i transformará el rayo

rayo , que parezca al mismo rayo , i dará la misma luz ; aunque a la verdad toda via la vidriera , aunque se parezca al mismo rayo , tiene su naturaleza distinta del mismo rayo ; i podemos dezir , que aquella vidriera es rayo , o luz por participacion . Asi el alma es como esta vidriera , en la cual siempre está envistiendo , o por mejor dezir , está en ella morando esta divina luz del ser de Dios por naturaleza , como avemos dicho . En dando pues lugar el alma (que es quitar de si todo ve lo i mancha de criatura , lo cual consiste en tener la voluntad unida con la de Dios perfectamente) porque el amar es obrar en despojarse i desnudarse por Dios de todo lo que no es el , luego queda esclarecida i transformada en Dios . Porque le comunica el su ser sobrenatural , de tal manera que parece al mismo Dios , i tiene lo que tiene el mismo Dios ; i se haze tal union , cuando Dios haze al alma esta merced soberana , que todas las cosas de Dios i el alma son una en transformacion participante ; i el alma mas parece Dios que alma , i aun es Dios por participacion ; aunque es verdad , que su ser natural se le tiene tan distinto del de Dios , como antes , aunque está transformada ; como tambien la vidriera le tiene distinto del rayo , estando del clarificada . De aqui queda aora mas claro , que la disposicion para esta union (como deziamos) no es el entender del alma , ni gustar , ni sentir , ni imaginar a lo natural de Dios , ni otra cualquiera cosa , sino la pureza i amor , que que es resignacion perfecta i desnudez total solo por Dios ; i como no puede aver perfecta transformacion sino ai perfecta pureza , segun la pureza sera la ilustracion , iluminacion , i union del alma con Dios en mas , o menos ; aunque no sera perfecta del todo (como digo) si del todo no está limpia i clara . Lo cual tam-

tambien se entendera por esta comparacion . Està una imagen mui perfeta con mui subidos primores, i delicados i fútiles esmaltes, i algunos tã primos, que no se pueden bien acabar de determinar por su delicadeza i excelencia. A esta imagen el que tuviere menos clara i purificada vista, menos primores i delicadeza echarà de ver en ella ; i el que la tuviere mas pura, echarà de ver mas primores; i si otro la tuviere mas pura, echarà de ver aun mas perfesion; i finalmente el que mas clara i limpia potencia tuviere, echarà de ver, mas primores i perfecciones; porque en la imagen ai tanto que ver; que por mucho que se alcance, queda para poderse alcanzar mucho mas della. De la misma manera podemos dezir, que se han las almas con Dios en esta ilustracion, o transformacion. Porque aunque es verdad , que un alma, segun su poca , o mucha capacidad , puede aver llegado a union, pero no en igual grado todas . Porque esto es como el Señor lo quiere dar a cada una, que es al modo de como le ven en el cielo, que unos le ven mas perfectamente, otros menos; pero todos ven a Dios, i todos estan contentos i satisfechos; porq̃ tienen satisfecha su capacidad segun el mayor, o menor merecimiento. De donde, aun que acà en esta vida hallemos algunas almas con igual sosiego i paz en su estado de perfesion , i cada una estè satisfecha, con todo esò podra la una dellas estar levantada muchos grados mas que la otra en esta union , i estar igualmente satisfechas cada una segun su disposiciõ , i el conocimiento que de Dios tiene . Pero la que no lleaga a tanta pureza, como parece que piden las ilustraciones i vocaciones de Dios, nunca llega a la verdadera paz, i satisfacion ; pues no ha llegado a tener la desnudez i vazio en sus potencias , qual se requiere para la senzilla union.

CAPITULO VI.

Trata como las tres virtudes Teologales son las que han de poner en perfeccion las tres potencias del alma, i como en ellas hazen vazio, i tiniebla las dichas virtudes. Declaranse al proposito dos autoridades, vna de san Lucas, i otra de Isaias.

A Viendo pues de tratar de induzir las tres potencias del alma, Entendimiento, Memoria, i Voluntad en esta Noche espiritual, que es el medio de la divina union, necesario es primero tratar en este capitulo, como las tres virtudes Teologales, Fè, Esperança, i Caridad, mediante las cuales el alma se une con Dios segun sus potencias, hazen el mismo vazio, i escureidad cada una en su potencia. La Fè en el Entendimiento, la Esperança en la Memoria, i la Caridad en la Voluntad. I despues iremos tratando, como se ha de perfeccionar el Entendimiento en la tiniebla de la Fè, i como el vazio de la Memoria en la Esperança; i como tambien se ha de entrar la Voluntad en la carencia i desnudcz de todo afecto para ir a Dios. Lo cual hecho, se vera claro, cuanta necesidad tiene el alma, para ir segura en el camino espiritual, de ir por esta Noche escura arrimada a estas tres virtudes, que la vazian de todas las cosas i escurecen en ellas. Porque (como avemos dicho) el alma no se une con Dios en esta vida, por el entender ni por el gozar, ni por el imaginar, ni por otro qualquier sentido, sino solo por Fè segun el Entendimiento. Por la Esperança, que se puede atribuir a la memoria (aunque ella estè en la Voluntad) quanto al vazio i olvido, que

causa de qualquiera otra cosa caduca i temporal, guardandose toda el alma para el sumo bien que espera. I por amor segun la Voluntad; las cuales tres virtudes todas hazen (como avemos dicho) vazio en las potencias La Fè en el Entendimiento vazio, i escuridad de entender. La Esperança haze vazio en la Memoria de toda posesion. I la Caridad vazio en la Voluntad i desnudez de todo afeto, i gozo de todo lo que no es Dios. Porque la Fè ya vemos, que nos dize lo que no se puede entender con el Entendimiento segun su razon i luz natural. Por lo cual dize san Pablo della: *Fides est sperandarum substantia rerum.* Sustancia de las cosas que se esperan. I aunque el Entendimiento con firmeza i certeza confienta en ellas, no son cosas que al Entendimiento se le descubren, porque si se le descubriesen, no seria Fè; la cual, auq̄ haze cierto al Entendimiento, no le haze claro, sino escuro. Pues de la Esperança no ai duda, sino que tambien a la Memoria la pone en vazio i tinicbla de lo de acá, i de lo de allá. Porque la Esperança siempre es de lo que no se posee; porque si se poseyese, ya no seria Esperança. De doade san Pablo dize: *Spes que videtur non est spes: nam quod videt quis, quid sperat?* La Esperança q̄ se ve no es Esperança; porq̄ lo q̄ uno ve (esto es) lo posee, como lo espera? Luego tambien haze vazio esta virtud; pues es de lo que no se tiene, i no de lo que se tiene. La Caridad ni mas ni menos haze vazio en la Volúdad, de todas las cosas, pues nos obliga à amar a Dios sobre todas ellas. Lo cual no puede ser sino apartando el afecto de todas, para ponerlo entero en Dios. De donde dize Cristo por san Lucas: *Qui non renuntiat omnibus, que possidet, non potest meus esse discipulus.* El que no renuncia todas las cosas que posee con la Voluntad, no puede ser mi discipulo. I así todas estas virtudes ponen al alma

Heb. 11.

1.

Rom. 8.4

Luc. 14.

33.

en

Luc. I I. 5

en escuridad i vazio de todas las cosas . I aqui devemos notar aquella parabola que nuestro Redentor dize por san Lucas: Que el amigo avia de ir a la media noche a pedir los tres panes , los cuales panes significan estas tres virtudes; i dixo, que a la media noche los pedia, para dar a entender, que el alma a escuras segun sus potencias ha de disponerse para la perfeccion destas tres virtudes, i en esta Noche se ha de perficionar en ellas. En el

Isai. 6. 2

capitulo sexto de Isaias leemos , que los dos Serafines que este Profeta vio a los lados de Dios, cada uno con seis alas, que con las dos cubrian sus pies ; que significaba cegar, i apagar los afectos de la voluntad acerca de todas las cosas para con Dios ; i con las dos cubrian su rostro , que significaba la tiniebla del entendimiento delante de Dios , i que con las otras dos volaban: *Seraphim stab ant super illud : sex ala uni , & sex ala alteri, duabus velabant faciem eius , & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant,* para dar a entender el buelo de la esperança a las cosas que no se poseen , levantada sobre todo lo que se puede poseer fuera de Dios . A estas tres virtudes pues avemos de induzir las tres potencias del alma: informando al entendimiento con la Fè, desnudando la memoria de toda posesion, i informando a la voluntad con la Caridad; desnudandolas i poniendo las a escuras de todo lo que no fuere estas tres virtudes. I esta es la Noche espiritual que arriba llamamos activa; porque el alma haze lo que es de su parte para entrar en ella. I asi como en la Noche sensitiva dimos modo de vaziar las potencias sensitivas de sus objetos sensibles segun el apctito, para que el alma saliese de su termino al medio, que es la Fè; asi en esta Noche espiritual daremos, con el favor divino, modo como las potencias espirituales se vazien i purifiquen de todo lo que no es Dios

Dios, i se queden puestas en la escuridad destas tres virtudes, que son el medio i disposicion para la union del alma con Dios. En la cual manera se halla toda seguridad contra las astucias del demonio, i contra la astucia del amor propio i sus ramos, que es lo que sutilissimamente suele engañar, i impedir el camino a los espirituales, por no saber ellos desnudarse, governandose segun estas tres virtudes; i asi nunca acaban de dar en la sustancia i pureza del bien espiritual, ni van por tan derecho i breve camino, como podian ir. Pero ha de tener advertencia, que aora especialmente voi hablando con los que han comenzado a entrar en estado de contemplacion. Porque con los principiantes algo mas anchamente se ha de tratar esto, como diremos, quando trataremos de las propiedades dellos.

CAPITULO VII.

Que dize, quan angosta es la senda que guia a la vida, i cuan desnudos i desembarazados conviene, que esten los que han de caminar por ella. I comienza a hablar de la desnudez del entendimiento.

PARA aver aora de tratar de la desnudez i pureza de las tres Potencias del alma, era necesario otro mayor saber i espiritu que el mio, con que pudiese bien, dar a entender a los espirituales, cuan angosto sea este camino que dixo nuestro Salvador, que guia a la vida; para que persuadidos en esto, no se maravillasen del vazio i desnudez en que en esta

Matt. 7.
14.

Noche avemos de dexar las potencias del alma. Para lo cual se deben notar con advertencia las palabras, que por san Mateo nuestro Señor dixo, las cuales aora declaramos desta Noche escura, i levantado camino de perfeccion. Es a saber: *Quàm angusta porta, & arcta via est qua ducit ad vitam: & pauci sunt qui inveniunt eam!* Cuã angosta es la puerta, i estrecho el camino que guia a la vida, i pocos son los que le hallan. Donde es mucho de notar aquella ponderacion i encarecimiento, que contiene aquella particula: *Quàm.* Porque es como si dixera: De verdad, es mucho angosta, mas que pensais. I tambien es de notar, que primero dize, q̄ es angosta la puerta. Para dar a entender, que para entrar el alma por esta puerta de Cristo, que es el principio del camino, primero se ha de angostar, i desnudar la voluntad en todas las cosas sensuales i temporales, amando a Dios sobre todas ellas. Lo cual pertenece a la Noche del sentido que avemos dicho. I luego dize: Que es estrecho el camino, conviene a saber, de la perfeccion. Para dar a entender, que para ir por el camino de perfeccion, no solo ha de entrar por la puerta angosta, vazandose de lo sensitivo, mas también se ha de desapropiar, estrechándose, i desembaraçandose puramente en lo que es parte del espiritu. I así lo que dize de la puerta angosta, podemos referir a la parte sensitiva del hombre; i lo que dize del camino estrecho, podemos entender de la espiritual, ò racional. I en lo que dize: Que pocos son los que le hallan, se debe notar la causa; que es, porque pocos ai, que sepan, i quieran entrar en esta suma desnudez i vazio de espiritu. Porque esta senda del alto monte de perfeccion, como quiera que ella vaya àzia arriba, i sea angosta, tales viadores requiere, que ni lleven carga que les haga peso, quanto a lo inferior, ni cosa que

que les haga embaraço quanto a lo superior. Que pues es trato en que solo Dios se busca i se grangea, solo Dios es el que se ha de buscar i grangear.

De donde se ve claro, que no solo, de todo lo que es de parte de las criaturas, ha de ir el alma desembaraçada; mas tambien de todo lo que es espiritu ha de caminar desapropiada i aniquilada. I asi instruyendonos i induziendonos nuestro Salvador en este camino, dixo por san Marcos aquella tan admirable doctrina, no se si diga, tanto menos exercitada de los espirituales, quanto les es mas necesaria; la cual por serlo tanto, i tan a nuestro proposito, referire aqui, i declararè segun el germano i espiritual sentido della. Dize pues asi: *Si quis vult me sequi deneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me. Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam: qui autem perdiderit animam suam propter me, salvam faciet eam.* Si alguno quiere seguir mi camino, nieguese a si mismo, i tome su Cruz i sigame; porque el que quisiere salvar su anima, perderlaha; i el que por mi la perdiere, ganarlaha. O quien pudiera aqui dar a entender, exercitar, i gustar lo q̄ està encerrado en esta tan alta doctrina, q̄ nos dà aqui nuestro Salvador de negarnos a nosotros mismos! para q̄ vieran los espirituales cuan diferente es el modo que en este camino les cõviene llevar, del que muchos dellos piensan; los cuales entienden, q̄ basta qualquiera manera de retiramiento, i reformation en las cosas: i otros se contentan con exercitarse en alguna manera en las virtudes, i continuan la oracion, i figuen la mortificacion, mas no llegan a la desnudez i pobreza, o negacion, o pureza espiritual, (que todo es uno) que aqui nos aconseja el Señor; porque toda via andan a cevar, i vestir su naturaleza de consolaciones, antes que a desnudarla i negarla en eso,

Marc. 8.

34.

i esotro por Dios. Que piensan, que basta negarla en lo del mundo i no aniquilarla, i purificarla en la propiedad espiritual. De donde les nace, que en ofreciendoseles algo desto solido, que es la aniquilacion de toda suavidad en Dios; en sequedad, en sinfavor, en trabajo, que es la Cruz pura espiritual i desnudez de espiritu pobre de Cristo, huyen dello como de la muerte. I solo andan a buscar dulçuras i comunicaciones sabrosas, i enchiemento en Dios, que no es la negacion de si mesmos, ni desnudez de espiritu, sino golosina de espiritu. En lo cual espiritualmente se hazen enemigos de la Cruz de Cristo; porque el verdadero espiritu antes busca lo desfabrido en Dios, que lo sabroso; i mas se inclina al padecer, que al consuelo; i mas a carecer de todo bien por Dios, que a poseerle; i a las sequedades i afliciones, que a las dulces comunicaciones, sabiendo que esto es seguir a Cristo, i negarse a si mismo, i esotro por ventura es buscarse a si mismo en Dios, lo cual es harto contrario al amor. Porque buscarse a si mismo en Dios, es buscar los regalos i recreaciones de Dios. Mas buscar a Dios en si, es no solo querer carecer de eso, i de esotro por Dios; sino inclinarse a querer i escoger por Cristo todo lo mas desfabrido, aora de Dios, aora del mundo, i esto es amor de Dios.

O quien pudiese dar a entender, hasta donde quiere Dios que llegue esta negacion! Ella cierto ha de ser como una muerte i aniquilacion temporal, natural, i espiritual en todo, en la estimacion de la voluntad, en la cual se halla toda ganancia. I esto es lo que quiso dezir nuestro Salvador, que el que quisiere salvar su alma, ese la perdera. Es á saber, el que quisiere poseer algo, o buscarlo para si, ese lo perdera; i el que perdiere su alma por mi, ese la ganará. Esto es, el que renunciare por Cristo

Cristo todo lo que puede apetecer su voluntad i gustar, escogiendo lo que mas se parece a la Cruz (lo cual el mismo Señor por san Iuan llama aborrecer su alma) *Ioan. 12. 25.* ese la ganará: *Qui odit animam suam*. I esto enseñò su Magestad à aquellos dos Dicipulos, que le iban a pedir diestra i siniestra; cuando no dandoles ninguna salida à la gloria que su demanda pedia, les ofreció el Caliz que el avia de beber, como cosa mas preciosa, i mas segura en esta tierra, que el gozar. Este Caliz es morir a su naturaleza, desnudandola, para que pueda caminar por esta angosta senda en todo lo que le puede pertenecer segun el sentido, como avemos dicho, i segun el espíritu, como aora diremos; que es, en su entender, en su gozar, i su sentir. Demanera, que no solo quede desproporcionada en lo uno i en lo otro; mas que aun con esto segun el espíritu no quede embaraçada para el angosto camino, pues en el no cabe mas que la negacion (como dà a entender el Salvador) i la Cruz, que es el baculo para poder estribar en el, el cual grandemente lo aligera i facilita. De donde nuestro Señor dixo por san Mateo: *Iugum meum suave est, & onus meum leve*. *Matt. 11 30.* Mi yugo es suave, i mi carga liviana, la cual es la Cruz. Porque si el hombre se determina a sujetarse, i llevar esta Cruz, q̄ es un determinarse de veras a querer hallar, i llevar trabajo en todas las cosas por Dios, en todas ellas hallará grande alivio i suavidad, para andar este camino así desnudo de todo, sin querer nada. Empero si pretende tener algo con alguna propiedad, aora de Dios, aora de otra cosa, no va desnudo ni negado en todo; i así no cabrá, ni podrá subir por esta senda angosta. Querria yo persuadir a los espirituales, como este camino de Dios no consiste en multiplicidad de consideraciones, ni modos, ni gustos, aunque esto sea neces-

rio a los principiantes, sino en una sola cosa necesaria, que es, hacerse negar de veras, segun lo interior i exterior, dandose al padecer por Cristo, i aniquilarse en todo. Porque exercitandose en esto, todo es otro, i mas que ello se obra, i se halla aqui. I si deste exercicio ai falta, que es el total, i la raiz de las virtudes, todas es otras maneras es andar por las ramas, i no aprovechar, aunque tengan mui altas consideraciones i comunicaciones. Porque el aprovechar no se halla sino imitando a Cristo, que es el camino, la verdad, i la vida, *Ego sum via, veritas, & vita: nemo venit ad Patrem, nisi per me*, i ninguno viene al Padre sino por el. I el dize tambien: *Ego sum ostium, per me si quis introierit, salvabitur*. Yo soi la puerta, si alguno por mi entrare, salvarse ha. De donde todo espiritu, que quiere ir por dulçuras i facilidad, i huye de imitar a Cristo, yo no le tendria por bueno.

I porque he dicho, que Cristo es el camino, i que este camino es morir a nuestra naturaleza en sensitivo i espiritual, quiero dar a entender, como sea esto a exemplo de Cristo, porque es nuestro exemplo i luz. Cuanto a lo primero, cierto està, que el murio quanto a lo sensitivo espiritualmente en su vida, i naturalmente en su muerte. Pues como el dixo, en la vida no tuvo donde reclinarse su cabeza: *Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet*. I en la muerte lo tuvo menos. Quanto a lo segundo, cierto està, que al punto de la muerte quedò tambien desamparado, i como aniquilado en el alma, dexandole el Padre sin consuelo en intima sequedad. Por lo qual clamò en la Cruz: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Dios mio, Dios mio, porque me has desamparado? lo qual fue el mayor desamparo sensitivamente que avia tenido en su vida. I así entonces hizo la

mayor

Ioan. 14.

6.

Ioan. 10.

9.

Matth. 8

20.

Matth. 27

46.

mayor obra, que en toda su vida con milagros i maravillas avia hecho; que fue reconciliar, i unir al genero humano por gracia con Dios. I esto fue al tiempo i punto que este Señor estuvo mas aniquilado en todo. Conviene a saber, acerca de la reputacion de los hombres; porque como le vian morir en un madero, antes hazian burla del, que le estimaban en algo. I acerca de la naturaleza, pues en ella, en cierto modo, se aniquilaba muriendo. I acerca del amparo, i consuelo del Padre; pues en aquel tiempo le desamparò, porque puramente pagase la deuda, i uniese al hombre con Dios, quedando asi aniquilado, i como resuelto en nada. De donde David dize del: *Ad nihilum redactus sum, & nescivi*. Para que entienda el buen espiritual el misterio de la puerta, i del camino Cristo, para unirse con Dios, i sepa, que quanto mas se aniquilare por Dios, segun estas dos partes sensitiva i espiritual, tanto mas se une a Dios, i tanto mayor obra haze; i cuando viniere a quedar resuelto en nada, que serà en la suma humildad, quedará hecha la union entre el alma i Dios, que es el mayor i mas alto estado a que en esta vida se puede llegar. No consiste pues en recreaciones, ni gustos, ni sentimientos espirituales, sino en una viva muerte de Cruz sensitiva, i espiritual, interior, i exterior. No me quiero alargar a hablar mas en esto, aunq no quisiera acabar de tratar dello, porque veo es mui poco conocido Jesu Cristo de los que se tienen por sus amigos; pues los vemos andar buscando en el sus gustos i consolaciones, amandose mucho a si mismos, mas no sus amarguras i muertes, amandole mucho a el. Destos hablo, que se tienen por sus amigos; que es otros que viven allà a lo lexos apartados del, grandes letrados i potentes, i los demas que viven allà con el mudo en el cuidado de sus pretensiones.

Psal. 72.

22.

i mayorias, que podemos dezir, que no conocen a Cristo, cuyo fin, por bueno q̄ sea, serà harto amargo; no haze mencion esta letra, pero hazerseha el dia del juizio; por q̄a ellos les convenia primero hablar esta palabra de Dios, como gente que el puso por blanco dellas segun las letras i mas alto estado. Pero hablemos aora con el entendimiento del espiritual, i particularmēte de aquel a quien Dios ha hecho merced de poner en estado de Contemplacion (porque como he dicho, aora voi particularmente con estos) i digamos como se ha de endereçar a Dios en Fè, i purgar de cosas contrarias, ciñendo se para entrar por esta senda angosta de escura Contemplacion.

C A P I T U L O V I I I .

Trata en general, como ninguna criatura, ni alguna noticia que puede caer en el Entendimiento, le puede servir de proximo medio para la divina union con Dios.

[* * *]

ANtes que tratemos del propio, i acomodado medio para la union con Dios, que es la Fè, conviene, que provemos, como ninguna cosa criada, ni pensada puede servir al entendimiento de propio medio para unirse con Dios; i como todo lo que el Entendimiento puede alcançar, antes le sirve de impedimento, que de medio, si a ello no se quisiese asir. I aora en este Capitulo probaremos esto en general, i despues iremos hablando en particular, decendiendo por todas las noticias que el entendimiento puede recibir de parte

re de cualquier fentido interior i exterior; i los inconvenientes i daños que puede recibir con todas estas noticias, para no ir adelante asido al propio medio, que es la Fe.

Es pues de saber, que segun regla de Filosofia todos los medios han de ser proporcionados al fin, teniendo alguna conveniencia i semejança con el, tal cual basta, para que por ella se pueda conseguir el fin, que se pretende. Pongo exemplo. Quiere uno llegar a una ciudad, necesariamente ha de ir por el camino, que es el medio que lleva a la misma ciudad. Tambien ha de unirse i juntar el fuego con el madero, es necesario, que el calor, que es el medio, disponga al madero con tantos grados de calor, que tenga gran semejança i proporcion con el fuego. De donde si quisiesen disponer al madero con otro medio, que el propio que es el calor, así como con aire, ò agua, ò tierra, sería imposible que el madero se pudiese unir con el fuego. Así pues, para que el entendimiento se venga en esta vida a unir con Dios, segun que en ella se puede, necesariamente ha de tomar aquel medio, que junta con el, i tiene con el proxima semejança. En lo cual avemos de advertir, que entre todas las criaturas superiores i inferiores, ninguna ai, que proxicamente junte con Dios, ni tenga semejança con su ser. Porque aunque es verdad, que todas ellas tienen (como dicen los Teologos) cierta relacion a Dios i rastro del, unas mas i otras menos, segun su mas, o menos principal ser; de Dios a ellas ningun respeto ai, ni semejança esencial, antes la distancia que ai entre su divino ser, i el dellas, es infinita; i por esto es imposible, que el Entendimiento pueda dar perfectamente en Dios por medios de las criaturas, aora sean celestiales, aora terrenas;

- rrenas ; por quanto no ai proporcion de semejança.
 I así hablando David de las celestiales, dize : *Non est similis tui in dijs Domine*. No ai semejante a ti en los Dioses, Señor ; llamand o Dioses a los santos Angeles ; i almas santas . I en otra parte dize : *Deus in sancto via tua : quis Deus magnus sicut Deus noster ?* Dios, tu camino está en lo santo . Que Dios grande ai como nuestro Dios ? Como si dixera : El camino para venir a ti Dios , es camino santo (esto es) pureza de Fe . Porque, que Dios avrá tan grande ? es a saber, que Santo tan levantado en gloria , i que Angel tan levantado en ser, será tan grande , que sea camino proporcionado i bastante, para venir a ti ? I hablando el mismo Profeta juntamente de las cosas terrenas i celestiales, dize : *Quoniam excelsus Dominus , & humilia respicit , & alta a longè cognoscit*. Alto es el Señor, i mira las cosas baxas . i las cosas altas conoce desde lexos . Como si dixera : Siendo alto en su ser , ve ser mui baxo el ser de las cosas de la tierra comparado con su alto ser , i las cosas altas, que son las criaturas celestiales , veelas , i conoce estar de su ser mui lexos . Luego todas las criaturas no pueden servir de proporcionado medio para dar perfectamente en Dios .

Ni mas ni menos todo lo que la imaginacion puede imaginar , i el Entendimiento entender en esta vida ; no es , ni puede ser medio proximo para la union de Dios . Porque si hablamos naturalmente, como quiera que el Entendimiento no puede entender cosa, sino lo que cabe, i está debaxo de las formas i fantasias de las cosas , que por los sentidos corporales se reciben ; las cuales (como avemos ya dicho) no pueden servir de medio , ni se puede aprovechar de la inteligencia natural . Pues si hablamos de

de la sobrenatural (segun se puede en esta vida) no tiene el Entendimiento disposicion, ni capacidad en la cárcel del cuerpo, para recibir noticia clara de Dios. Porque esa noticia no es de este estado, que ò ha de morir, ò no la ha de recibir. Que por eso dixo Dios a Moisen: *Non videbit me homo, & vivet*. No me verá hombre, que pueda quedar vivo. Por lo qual San Iuan dize: *Deum nemo vidit unquam*. A Dios ninguno jamas le vio. I San Pablo con Isaias dize: *Oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit*. Ni le vio ojo, ni oido oyò, ni cayò en coraçon de hombre. I està es la causa porque Moisen en la çarça no se atrevia à considerar, estando Dios presente. Porque conocia, que no avia de poder considerar su Entendimiento de Dios, como convenia; aunque nacia esto del alto sentimiento, que de Dios tenia. I de Elias nuestro Padre se dize, que en el monte se cubrio el rostro en la presencia de Dios; que significa cegar el Entendimiento, no se atreuyendo a meter mano tan baxa en cosa tan alta: viendo claro, que qualquiera cosa que consideràra, i particularmente entendiera, era mui distinta, i disimil a Dios. Por tanto ninguna noticia, ni aprehension de este mortal estado, le puede servir de medio tan proximo para la alta union de amor de Dios. Porque todo lo que puede entender el Entendimiento, gustar la voluntad, i fabricar la imaginacion es mui disimil, i desproporcionado (como està dicho) a Dios. Lo qual todo lo dio a entender admirablemente el Profeta Isaias, diziendo: *Cui similem fecisti Deum? Aut quam imaginẽ ponetis ei? Nã quid sculptile conflavit faber? aut artifex auro figuravit illud, & laminisẽ argenteis argentarius?* A que cosa aveis podido hazer semejante a Dios

Exod. 33

20.

Ioan. 1.

18.

1. Cor. 2.

9.

Isai. 64.

4.

Actuum

7. 32.

3. Reg. 19

Isai. 40.

18. & 19

Dios? O que imagen le hareis, que se le parezca? Por ventura podra fabricar alguna escultura el herrero; o el que labra el oro, podra figurarle con el oro; o el platero con laminas de plata? Por oficial del hierro se entiende el Entendimiento; el cual tiene por oficio, formar las inteligencias i desnudarlas del hierro de las especies i fantasias. Por el oficio del oro entiendo la Voluntad; la cual tiene habilidad de recibir figura, i forma de deleite, causado del oro del amor con que ama. Por el platero, que dize aqui, que no le figura con laminas de plata, se entiende la Memoria con su imaginacion, cuyas noticias, e imaginaciones, que puede fingir i fabricar, bien propriamente se puede dezir, son como laminas de plata. I asi es, como si dixera: Ni el Entendimiento con sus inteligencias podra entender cosa semejante a el, ni la Voluntad podra gustar deleite i suavidad, que se parezca a la que es Dios; ni la Memoria pondra en la imaginacion noticias ni imagenes que le represente. Luego claro està, que al Entendimiento ninguna destas noticias le pueden inmediatamente encaminar a Dios; i que para llegar a el, antes ha de ir no entendiendo, que queriendo entender; i antes cegandose, i poniendose en tiniebla, que abriendo los ojos para llegar mas al Divino rayo. I de aqui es, que a la Contemplacion por la cual el Entendimiento se ilustra de Dios, llaman Teologia Mistica, que quiere dezir sabiduria de Dios secreta; porque es secreta al mismo Entendimiento que la recibe. San Dionisio la llama rayo de tiniebla. Del cual dize el Profeta Baruc: *Viam sapientia nescierunt, neque commemorati sunt semitas eius.* No ai quien sepa el camino della, ni quien pueda pensar las sendas della. Luego claro està, que el Entendimiento se ha de cegar a todas las sendas q̄ el puede alcanzar para unir se

Raruc 3.

23.

neque commemorati sunt semitas eius. No ai quien sepa el camino della, ni quien pueda pensar las sendas della. Luego claro està, que el Entendimiento se ha de cegar a todas las sendas q̄ el puede alcanzar para unir se

unirse con Dios. El Filosofo Aristoteles dize, que de la manera que los ojos del murcielago se han con el Sol, el qual totalmente le haze tinieblas, asi nuestro entendimiento se ha a lo que es mas luz en Dios, que totalmente nos es tiniebla. I dize mas, que quanto las cosas de Dios son en si mas altas i mas claras, son para nosotros mas ignotas i oscuras. Lo qual tambien afirma el Apol, diziendo: Lo que es alto de Dios, es de los hombres menos sabido. I no acabariamos a este paso de traer autoridades i razones para provar, como no ai escalera, cõ que el entendimiento pueda llegar a este alto Señor entre todas las cosas criadas, i que pueden caer en el entendimiento; antes es necesario, saber, que si el entendimiento se quisiese aprovechar de todas estas cosas, o de algunas de ellas, como de medio proximo para tal uniõ, no solo le serian impedimento, pero aun le podrian ser ocasion de hartos errores i engaños, en la subida deste monte.

CAPITULO IX.

De como la Fe es el proximo, i proporcionado medio al entendimiento, para que el alma pueda llegar a la divina union de amor. Pruuevalo con autoridades i figuras de la divina Escritura.

DE lo dicho se colige, que para que el entendimiento estè dispuesto para esta divina uniõ, ha de quedar limpio, i vazio de todo lo que puede caer en sentido; i desocupado de todo lo que puede caer con claridad en el entendimiento intimamente solegado i

acallado pueſto en Fè; la cual ſola es el proximo, i proporcionado medio para que el alma ſe una con Dios; pues no ai otra diferencia, ſino ſer viſto Dios, ò creído. Porque aſi como Dios es infinito, aſi ella nos le propone infinito; i aſi como es trino i uno, le propone trino i uno. I aſi por eſte ſolo medio ſe manifielta Dios al alma en divina luz, que excede todo entendimiento. I por tanto, cuanta mas Fè el alma tiene, mas unida eſtà con Dios; que eſo es lo que quiſo dezir ſan Pablo, en la autoridad que arriba diximos, diziendo: Al que ſe ha de juntar con Dios, convienele, que crea, eſto es, q̄ vaya por Fè caminãdo à el, lo cual ha de ſer el entendimiento ciego i a eſcuras ſolo en Fè; porque debaxo deſta tiniebla ſe jũta con Dios el entendimiento. i debaxo della eſtà Dios eſcondido, ſegun lo que dize David por eſtas palabras: *Et caligo ſub pedibus eius, & aſcendit ſuper Cherubim, & volavit ſuper pennas ventorum, & poſuit tenebras latibulum ſuum, in circuitu eius tabernaculum eius, tenebroſa aqua in nubibus aeris.* La eſcuridad puſo debaxo de ſus pies, i ſubio ſobre los Querubines, i volò ſobre las plumas del viêto, i puſo por eſcondrijo las tinieblas: enderredor del puſo ſu tabernaculo, que es el agua tenebroſa entre las nubes del aire. En lo que dize, que puſo eſcuridad debaxo de ſus pies, i que las tinieblas tomò por eſcondrijo, i q̄ ſu tabernaculo enderredor dèl es el agua tenebroſa, ſe denota la eſcuridad de la Fè, en que el eſtà encerrado. I en dezir que ſubio ſobre los Querubines, i volò ſobre las plumas de los vientos; ſe ha de entender, como vuela ſobre todo entendimiento. Porque Querubines quiere dezir Inteligêtes, o Contemplantes. I las plumas de los vientos ſignifican las ſutiles i levantadas noticias, i concetos de los eſpiritus; ſobre todas las cuales es ſu ſer, al cual ninguno puede de ſuyo alcãçar. En figura de

lo cual leemos en la Escritura, que acabando Salomó de edificar el Templo, baxó Dios en tiniebla, i hinchió el Templo de manera, que no podiá ver los hijos de Israel; i entonces habló Salomon, i dixo: *Dominus dixit, ut habitaret in nebula.* El Señor ha prometido que ha de morar en tiniebla. Tambien a Moisen en el monte se le aparecia en tiniebla, en que estaba Dios encubierto. Todas las vezes que Dios se comunicaba mucho, parecia en tiniebla. Como es de ver en Iob, donde dize la Escritura, que habló Dios con el desde el aire escuro: *Respondens autem Iob de turbine dixit:* Las cuales tinieblas todas significan la escuridad de la Fè, en que està encubierta la Divinidad, comunicándose al alma. La cual será acabada, cuando, como dize san Pablo: *Cum autem venerit, quod perfectum est, evacuabitur quod ex parte est.* Se acabará lo que es imperfeto, que es esta tiniebla de Fè, i viniere lo que es perfeto, que es la divina luz. De lo cual tenemos figura en la milicia de Gedeon, donde todos los soldados se dize, que tenian las luzes en las manos, i no las vian, porque las tenian escondidas en los vasos, los cuales quebrados, luego parecio la luz: *Dedit tubas in manibus eorum, lagenasque vacuas, ac lampades in medio lagenarum.* Así la Fè, que es figurada por aquellos vasos, contiene en si la divina luz: esto es, la verdad de lo que Dios es en si: la cual acabada i quebrada por la quiebra i fin desta vida mortal, luego parecerá la luz i gloria de la Divinidad. Luego claro està, que para venir el alma en esta vida a unirse con Dios, i comunicar inmediatamente con el, que tiene necesidad de unirse con la tiniebla, en que dixo Salomon, que avia prometido Dios de morar, i de ponerse junto al aire tenebroso, en que fue servido revelar sus secretos a Iob, i tomar en las manos a escuras las

3. Reg. 8
12.

Exod. 19

9.

Iob 38.

1. Cor. 40.

1.

1. Corin.

13. 10.

Iudic. 7.

16.

urnas de Gedeon, para tener en sus manos (esto es, en las obras de su voluntad) la luz que es la union de amor: aũ que a escuras en Fè, para que luego quebrandose los vasos desta vida, se vea Dios cara a cara en gloria . Resta pues aora de declarar en particular de todas las inteligéncias i aprehensiones, que puede recibir el entendimiento, el impedimento i daño que pueden hazer en este camino de Fè, i como se ha de aver el alma en ellas, para que antes le sean provechosas que dañosas , así las que son de parte de los sentidos, como las q̄ son del espíritu.

C A P I T V L O X.

En que se haze distincion de todas las aprehensiones i inteligencias que pueden caer en el entendimiento.

P A R A aver de tratar en particular del provecho i daño, que pueden hazer al alma, acerca deste medio que avemos dicho de Fè para la divina union, las noticias i aprehensiones del entendimiento, es necesario poner aqui una distincion de todas las aprehensiones, así naturales como sobrenaturales, que puede recibir, para que luego por su orden mas distintamente vamos endereçando en ellas al entendimiento en la Noche, i escuridad de la Fè: lo cual se hará con la brevedad que pudieremos. Es pues de saber, que por dos vias puede el entendimiento recibir noticias i inteligencias ; la una es natural, i lo otra sobrenatural . La natural, es todo aquello que el entendimiento puede entender, aora por via de los sentidos corporales , aora despues dellos por si mismo. La sobrenatural,

ral,

ral es todo aquello que se dà al Entendimiento sobre su capacidad, i habilidad natural. Destas noticias sobrenaturales, unas son corporales, otras son espirituales. Las corporales son en dos maneras. Vnas, que por via de los sentidos corporales exteriores las recibe: otras, por via de los sentidos corporales interiores, en que se comprehende todo lo que la imaginacion puede aprehender, fingir, i fabricar. Las espirituales son tambien en dos maneras. Vna es distinta i particular: i otra es cõfusa i escura, i general. En la distinta i particular entrã cuatro maneras de aprehensiones particulares, que se comunican al Espiritu, no mediante algũ sentido corporal; i son Visiones, Revelaciones, Locuciones, i Sentimiẽtos espirituales. La inteligencia escura, i general estã en una sola, que es la Contemplacion que se dà en Fe. En esta avemos de poner al alma, encaminandola a ella por todas es otras, començando por las primeras, i desnudandola dellas.

CAPITULO XI.

Del impedimento i daño que puede aver en las aprehẽsiones del Entendimiento por via de lo que sobrenaturalmente se representa a los sentidos corporales exteriores, i como el alma se ha de aver en ellas.

LAS primeras noticias que avemos diçho en el precedente capitulo, son las que pertenecen al Entendimiento por via natural. De las cuales, porque estã tratado en el primero libro, donde encaminamos al

alma en la Noche del sentido, no hablaremos aqui palabra, porque alli dimos doctrina congrua para el alma acerca dellas. Por tanto lo que avemos de tratar en el presente capitulo, serà de aquellas noticias i aprehensiones que solamente pertenecen al Entendimiento sobrenaturalmente por via de los sentidos corporales exteriores, que son Ver, Oir, Gustar, Oler, i Tocar. Acerca de todos los cuales suelen acaecer a los Espirituales representaciones, i objetos sobrenaturalmente representados i propuestos. Porque acerca de la Vista se le suelen representar figuras i personages de la otra vida de algunos Santos i de Angeles buenos i malos, i algunas luzes i resplandores extraordinarios. I cõ los Oidos oir algunas palabras extraordinarias, aora dichas por esas personas que ven, aora sin ver, quien las dize. En el Olfato sienten a vezes olores suavissimos sensiblemente, sin saber de donde proceden. Tambien en el Gusto acaece sentir mui suave fabor; i en el Tacto su manera de gozo i suavidad a vezes tal, que parece que todas las medulas i huesos gozan i florecen i se bañan en ella: qual suele ser la que llaman Vncion del Espiritu, que procede del a los miembros de las almas senzillas. I este gusto del sentido suele suceder en los Espirituales, porque del afecto i devocion del Espiritu sensible les procede mas ò menos a cada uno en su manera. I es de saber, que aunque todas esotras cosas pueden acaecer en los Sentidos corporales por via de Dios, nunca se han de asegurar en ellas, ni las han de admitir; antes totalmente, han de huir dellas, sin querer examinar si son buenas, ò malas. Porque asi como son mas exteriores i corporales, asi tanto menos cierto es, ser de Dios. Porque mas propio le es a Dios comunicarse al Espiritu, en lo cual ai mas seguridad, i provecho para el alma, que

que al sentido en que ordinariamente ay mucho peligro i engaño, por quanto en ellas se haze el sentido corporal juez, i estimador de las cosas espirituales, pensando que son así, como el lo siente; i siendo ellas tan diferentes como el cuerpo del alma, i como la sensualidad de la razon. Porque tan ignorante es el sentido corporal de las cosas espirituales, como un jumento de las cosas racionales. I así yerra mucho el que las tales cosas estima, i se pone en gran peligro de ser engañado; i por lo menos tendra en sí un gran impedimento para ir a lo Espiritual. Porque todas aquellas cosas corporales (como avemos dicho) no tienen proporcion alguna con las espirituales. I así siempre se ha de temer, las tales cosas mas ser de parte del demonio que de Dios; porque el demonio en lo mas exterior, i corporal tiene mas mano, i mas facilmente puede enganar en esto, que en lo que es mas interior. I estos objetos i formas corporales, quanto en sí son mas exteriores; tanto menos provecho hazen al interior i al Espiritu, por la mucha distancia i poca proporcion que ay entre lo corporal i espiritual. Porque aunque dellas se comunique algun espiritu, como se comunica siempre que son de Dios; es mucho menos, que si las mismas cosas fueran mas espirituales i interiores. I así son mas faciles i ocasionadas para criar error, presuncion, i vanidad en el alma. Porque como son tan palpables i materiales, mueven mucho al sentido, i parecele al juicio del alma, que es mas, por ser mas sensible; i vase tras dello desamparado la guia segura de la Fè, pensando que aquella luz es la guia, i medio de su pretension, q̄ es la Union de Dios; i pierde mas de lo perfecto del camino i medio, que es la Fè, quanto mas caso

haze de las tales cosas. I demas desto, como ve el alma, que le suceden tales cosas extraordinarias, i muchas vezes se le engiere secretamente cierta opinion de si, de que ya es algo delante de Dios, lo cual es contra la humildad. Tambien el demonio sabe mui bien engerir en el alma satisfacion oculta de si, i a vezes bien manifiesta; i por esto pone el muchas vezes estos objetos en los sentidos, mostrando a la vista figuras de Santos, i resplandores hermosísimos; i palabras a los oidos harto disimuladas, i olores mui suaves, i dulçuras a la boca, i en el tacto deleite; para que engolofinandolos por alli, los induza en muchos males.

Por tanto, siempre se han de desechar las tales representaciones i sentimientos. Porque dado caso, que algunos sean de Dios, no por eso se le haze agravio, ni se dexa de recibir el efeto i fruto que Dios quiere hazer por ellos al alma, porque ella los deseche, i no los quiera. La razon desto es, porque la vision corporal, o sentimiento en alguno de los otros sentidos, asi como tambien en otra qualquiera comunicacion de las mas interiores, si es de Dios; en ese mismo punto que parece, haze su primer efeto en el espiritu, sin dar lugar a que el alma tenga tiempo de deliberacion en quererlo, o no quererlo. Porque asi como Dios comienza en aquellas cosas sobrenaturalmente, sin diligencia bastante ni habilidad del alma; asi sin diligencia i habilidad della haze Dios el primer efeto, que quiere, con las tales cosas en ella; porque es cosa que se haze, i obra pasivamente en el espiritu sin libre consentimiento; i asi no consiste en querer, o no querer, para que sea, o dexede ser. Asi como si a uno le echasen fuego estando desnudo, poco aprovecharia no querer quemarse; porque el fuego por fuerza avia de hazer su efeto. I asi son las visiones i representaciones buenas, que

que aunque el alma no quiera, haze su efeto en el alma primera i principalmente que en el cuerpo. Como tambien las que son de parte del demonio (sin que el alma las quiera) causan en ella alboroto, o sequedad, vanidad, o presuncion en el Espiritu. Aunque estas no son de tanta eficacia en el mal, como las de Dios en el bien; porque las del demonio quedanse mui en primeros movimientos, i no puede mover a la voluntad a mas, si ella no quiere: i la inquietud que traen no dura mucho, si el poco recato del alma, i no tener animo, no dá causa a que dure. Mas las que son de Dios penetran intimamente el alma, i dexan su efeto de excitacion, i deleite vencedor, que la facilita i dispone para el libre i amoroso consentimiento del bien. Pero aunque sean de Dios, si elma repara mucho en estos sentimientos, o visiones exteriores, i trata de quererlos admitir, ai seis inconvenientes.

El primero, que se le va disminuyendo la perfeccion de regirse por Fè. Porque mucho la derogan las cosas que se experimentan con los sentidos. Pues la Fè (como avemos dicho) es sobre todo sentido. I así apartase del medio de la union de Dios, no cerrando los ojos del alma a todas las cosas de los sentidos.

Lo segundo, que son impedimento para el Espiritu, si no se niegan. Porque se detiene el alma en ellas, i no vuela a lo invisible. De donde una de las causas que dio el Señor a sus discipulos, porque les convenia que el se fuese, para que viniese el Espiritu Santo, era esto. Así como tampoco dexò a Maria Madalena, que llegase a sus pies despues de resucitado, porque se fundasen mas en Fè.

Lo tercero, que va el alma teniendo propiedades

en las tales cosas, i no camina a la verdadera resignación, i desnudez de Espíritu.

Lo cuarto, que va perdiendo el efecto dellas i espíritu que causan en lo interior; porque pone los ojos en lo sensual dellas, que es lo menos principal. Así no recibe tan copiosamente el espíritu que causan; el cual se imprime i conserva mas, negando todo lo sensible, que es muy diferente del puro espíritu.

Lo quinto, que va perdiendo las mercedes de Dios; porque las toma con propiedad; i no se aprovecha bien dellas. I tomarlas con propiedad, i no aprovecharse dellas, es el mismo quererlas tomar; i detenerse en ellas; i Dios no se las da para esto, ni facilmente se ha de determinar el alma a creer que son de Dios.

Lo sexto, que en quererlas admitir, abre puerta al demonio, para que la engañe en otras semejantes, las cuales sabe el muy bien disimular i disfraçar, demanera, que parezcan a las buenas. Pues puede, como dice el Apostol, transfigurarse en Angel de luz: *Ipse enim Satananas transfiguratur se in Angelum lucis*. De lo cual trataremos despues, mediante el favor Divino, en el libro tercero en el capitulo de la gula espiritual.

Por tanto, le conviene al alma desecharlas a ojos cerrados, sean de quien fueren. Porque si no lo hiziese, tanto lugar daria a las del demonio, i a el tanta mano, q̄ no solo á buelta de las unas recibiria las otras, mas de tal manera podrian ir multiplicandose las del demonio, i cesando las de parte de Dios, que todo se vendria a quedar en demonio, i nada de Dios, como ha a caecido a muchas almas incautas, i de poco saber. Las cuales de tal manera se aseguraron en recibir estas cosas, que muchas dellas tuvieron mucho que hazer para bolver a Dios en pureza de Fè; i muchas no bolvieron aviendo

2. Corin.

II. 14.

ya el demonio echado en ellas grandes raizes. Por eso es bueno cerrarse a ellas, i temer en todas. Porque en las malas se quitan los errores del demonio, i en las buenas el impedimento de la Fè, i coge el espiritu el fruto de ellas. Así como cuando las admiten, las va Dios quitando; porque en ellas tienen propiedad, no aprovechando se or denadamente dellas, i va el demonio ingiriendo, i aumentando las suyas; porque el alma da lugar i cabida para ellas. Así quando ella està resignada i sin propiedad de ellas, el demonio va cesando, cuando ve q̄ no haze daño, i Dios por el contrario va aumentando las mercedes en aquella Alma humilde i desahogada, constituyendola, i poniendola sobre lo mucho, como el siervo q̄ fue *Math.* fiel en lo poco: *Quia super pauca fuisti fidelis, super multa* ^{25. 21.} *te constituã.* En las cuales mercedes si toda via el alma fuere fiel, no parará el Señor hasta subirla de grado en grado à la divina Vnion i transformacion. Porq̄ nuestro Señor de tal manera va probando al alma, i levantandola, que primero la visita mas segun el sentido, conforme a su poca capacidad; para que aviédose ella como debe, tomando aquellos primeros bocados cō sobriedad para fuerça i sustancia, la lleve a mas i mejor manjar. Demanera, que si venciere el demonio en lo primero, pasará à lo segundo. I si tambien en lo segundo, pasará a lo tercero, i de así adelante todas las siete mansiones, hasta meterla el Esposo en la Cella vinaria de su perfecta caridad, que son los siete grados de amor. Dichosa el Alma que supiere pelear contra aquella bestia del Apocalipsi, que tiene siete cabeças contrarias a estos siete grados de amor, con las cuales contra cada uno haze guerra, i con cada una pelea contra el alma en cada una destas mansiones, en que el alma està exercitando i ganando cada grado de amor de Dios. Que sin

Apocal.

13.7.

duda, si fielmente peleare en cada uno; i vencieré, merecera pasar de grado en grado, o de mansion en mansion hasta llegar a la ultima, dexando cortadas a la bestia sus siete cabeças, con que la hazia la guerra furiosa; tanto, que dize alli san Ioan, que le fue dado que pelease contra los Santos, i los pudiese vencer, poniendo contra cada uno destes grados armas i municiones bastantes: *Et est datum illi bellum facere contra Sanctos, & vincere eos.* I asi es mucho de doler, que muchos entrando en esta batalla de vida Espiritual contra la bestia, aun no sean para cortar la primera cabeça, negando las cosas sensuales del mundo. I ya que algunos acaban consigo, i se la corten, no le cortan la segunda, q̄ es las Visiones del sentido, de que vamos hablando. Pero lo que mas duele es, que algunos aviendo cortado, no sólo la primera i segunda, sino tambien la tercera cabeça, que es acerca de los sentidos interiores, pasando de estado de Meditacion, i aun mas adelante, al tiempo de entrar en lo puro del Espiritu los vence esta bestia, i buelve a levantarse contra ellos, i a refucitar hasta la primera cabeça, i hazense las postrimerias dellos peores que las primerias en su recaida, tomando otros siete espíritus consigo peores que el. Ha pues el Espiritual de negar todas las Aprehensiones con los deleites corporales, que caen en los sentidos exteriores, si quiere cortar la primera i segunda cabeça a esta bestia, entrando en el primero i segundo aposento de amor en viva Fè; no queriendo hazer presa, ni embarçarse con lo que se les dà a los sentidos, por quanto es lo que mas impide a esta Noche Espiritual de Fè.

Luc. 11.

Luego claro está, que estas Visiones i Aprehensiones sensitivas no pueden ser medio para la Divina Union, pues que ninguna proporcion tienen con Dios; i una de las

las causas, porque no queria Cristo que le tocase Maria Madalena, i lo tuviera por mejor, i mas perfecto en el Apostol santo Tomas, era esto. I asi el demonio gusta mucho, quando un alma quisiere admitir Revelaciones, i la ve inclinada a ellas; porque tiene el entôces mucha ocasion para ingerir errores, i derogar en lo que pudiere a la Fè: porque (como he dicho) grande rudeza se pone en el alma que las quiere, i aun a vezes hartas tentaciones i impertinencias. Heme alargado algo en estas aprehensiones exteriores, para dar alguna mas luz para las demas, que avemos de tratar luego. Pero avia tanto que dezir en esta parte, que fuera nunca acabar; i entiendo que he abreviado demasido, solo con dezir que se tenga cuidado en nunca las admitir, sino fuese algunas en algun caso raro, i mui examinado de persona docta Espiritual i experimentada, i entonces no con gana dello.

C A P I T V L O XII.

En que se trata de las Aprehensiones imaginarias i naturales. Dize que cosas sean, i prueba como no pueden ser proporcionado medio para llegar a la Union de Dios. I el daño que haze no saber desasirse dellas a su tiempo.

ANtes que tratemos de las visiones imaginarias, que sobrenaturalmente suelen ocurrir al sentido interior, que es la imaginativa i fantasia, conviene aqui tratar (para que procedamos con orden) de las
 Apre-

Aprehensiones naturales del mismo sentido interior corporal, para que vamos procediendo de lo menos a lo mas, i de lo mas exterior hasta lo mas interior, i hasta llegar al intimo recogimiento, donde se une el alma con Dios; i ese mesmo ordẽ avemos seguido hasta aqui. Porque primero tratamos de desnudar al Alma de las aprehensiones naturales de los objetos exteriores; i por el configuiente de las fuerças naturales de los apetitos, lo cual fue en el primero libro, donde hablamos de la Noche del sentido; i luego començamos a desnudarla, en particular de las aprehensiones exteriores sobrenaturales, que acaecen a los sentidos exteriores, (segun que acabamos de dezir en el capitulo pasado) para encaminar al alma a la Noche del Espiritu en este segundo libro. Agora lo que primero ocurre es el sentido corporal interior, que es la imaginacion i fantasia; de lo cual tambien avemos de vaziar todas las formas i aprehensiones imaginarias, que naturalmente en el pueden haber, i probar como es imposible, que el alma llegue à la Vnion de Dios, hasta que cese su operacion en ellas, por quanto no pueden ser proprio medio, i proximo para la tal Vnion.

Es pues de saber, que los sentidos, de que aqui particularmente hablamos, son dos, corporales i interiores, que se llaman Imaginacion i Fantasia, los cuales ordenadamente sirven el uno al otro; porque en el uno ay algo de discurso, aunque imperfecto, i imperfectamente; i el otro forma la imagen, que es la imaginacion; i para nuestro proposito lo mesmo es tratar del uno, que del otro. Por lo qual quando no los nombraremos entrambos, tengase por entendido, que lo que del uno dixeremos, se entiende del otro tambien, i que hablamos indiferentemente de entrambos. De aqui pues es, que todo lo que estos

fen-

sentidos pueden sentir i fabricar, se llaman imaginaciones i fantasias; que son formas que con imagen i figura de cuerpo se representá a estos sentidos. Las cuales pueden ser en dos maneras: unas sobrenaturales, q̄ sin obra de estos sentidos se pueden representar, i representan a ellos pasivamente; las cuales llamamos Visiones imaginarias por via sobrenatural, de que ayemos de hablar despues. Otras son naturales, que por su operacion activamente puede fabricar en sí debaxo de formas, figuras, i imagines. I así a estas dos potencias pertenece servir a la Meditació, que es acto discursivo por medio de imagines, formas, i figuras fabricadas, i formadas por los dichos sentidos; así como imaginar a Cristo crucificado, ò en la columna, ò a Dios con grande Magestad en un Trono; ò imaginar i considerar la gloria como una hermosísima luz, i otras cualesquiera cosas semejantes, aora humanas, aora divinas, que pueden caer en la imaginativa. Todas las cuales imaginaciones i aprehensiones se han de venir a vaziar del alma, quedandose a escuras segun este sentido para llegar a la divina Union; por quanto no pueden tener alguna proporcion de medio proximo con Dios. Tampoco como las corporales, que sirven de objetos a los cinco sentidos exteriores. La razon desto es, porq̄ la imaginativa no puede fabricar, ni imaginar cosas algunas fuera de las q̄ con los sentidos exteriores ha experimétado (es a saber) visto con los ojos, oido con los oidos, &c. ò quando mucho componer semejanças destas cosas vistas, oidas, ò sentidas, que no suben a mayor excelencia que las que recibio por los sentidos dichos. Porque aunque imagine palacios de perlas, i montes de oro, porque ha visto oro i perlas; en la verdad no es mas todo aquello que
la

la esencia de vn poco de oro, o de una perla; aunque en la imaginacion tenga el orden i traça de compostura. I como las cosas criadas (como ya he dicho) no pueden tener alguna proporcion con el ser de Dios; figuese, que todo lo que se imaginare a semejança dellas, no puede servir de medio proximo para la Vnion con el. De donde los que imaginan a Dios debaxo de algunas figuras destas, ò como un gran fuego, ò resplandor, ò otras cualesquiera formas; i piensan, que algo de aquello será semejante a el, harto lexos van del. Porque aunque a los Principiantes sea necesario estas consideraciones i formas, i modos de meditaciones, para ir enamorando i ceuando al alma por el sentido (como despues diremos) i así les sirven de medios remotos para unirse con Dios, por los cuales ordinariamente han de pasar las almas para llegar al termino, i estancia del reposo Espiritual; pero ha de ser de manera, que pasen por ellos, i no se esten siempre en ellos. Porque desta manera nunca llegarían al termino, el qual no es como los medios remotos, ni tiene que ver con ellos. Así como las gradas de la escalera no tienen que ver con el termino i estancia de la subida, para la qual son medios: i si el que sube no fuese dexando atras las gradas hasta que no dexase ninguna, i se quisiese estar en alguna dellas, nunca llegaría, ni subiría a la llana i apazible estancia del termino. Por lo qual el alma que uviere de llegar en esta vida a la Vnion de aquel sumo descanso, i bien, por todos grados de consideraciones, formas i noticias ha de pasar; pues ninguna semejança, ni proporcion tienen con el termino a que encaminan, que es Dios. I así dixo san Pablo en los Actos de los Apóstoles: *Non debemus estimare auro, aut argento, aut*

Actuum
17. 29.

lapi-

lapidi sculptura artis, & cogitationis hominis Deum esse simile. No devemos estimar, ni tener por semejante lo divino al oro, ò a la plata, ò a la piedra figurada por el arte, ò a lo que el hombre puede fabricar con la imaginacion. De donde yerran mucho algunos espirituales, que aviendose exercitado en llegarfe a Dios por imagines, formas, i meditaciones, qual convenia a principiantes, queriendolos Dios recoger a bienes mas espirituales interiores, i invisibles, quitandoles ya el gusto, i jugo de la meditacion discursiva, ellos no acaban ni se atreven, ni saben desafirse de aquellos modos palpables a que estan acostumbrados; i asi toda via trabajan por tenerlos, queriendo ir por su consideracion, i meditacion de formas como antes, pensando que siempre avia de ser asi. En lo cual trabajan ya mucho, i hallan muy poco jugo, ò nada; antes se les aumenta i crece la sequedad, fatiga, i inquietud del alma, quanto mas trabajan por aquel jugo primero, el qual es ya escufado, poder hallar en aquella manera primera; porque ya no gusta el alma de aquel manjar (como avemos dicho) tan sensible, sino de otro mas delicado interior i menos sensible, que no consiste en trabajar con la imaginacion, sino en reposar el alma, i dexarla estar con su quietud, lo qual es mas espiritual. Porq̄ quanto el alma se pone mas en espi ritu, mas cesa en obra de las potencias en objetos particulares, porque se pone ella en un solo acto general i puro, i asi cesan de obrar las potencias del modo que caminaban para aquello, donde el alma llegò. Asi como cesan i paran los pies acabando su jornada, porque si todo fue se andar, nunca avria llegar: i si todo fuese medios, donde, o quando se gozarian los fines i terminos. Por lo qual es lastima ver, que queriendo su alma estar en esta paz, i descanso de quietud interior, dõde se llena de paz i refecion

cion de Dios; ellos la desafosiegan, i sacan a fuera a lo mas exterior, i la quieren bolver, a que ande lo andado i que dexe el fin i termino en que ya reposa, por los medios que encaminaban a el, que son las consideraciones. Lo cual no acaece sin grande desgana i repugnancia del alma, que se quisiera estar en aquella paz como en su propio puesto; bien asi como el que llegò con trabajo, adonde descansa, que si le hazen bolver al trabajo, siente pena. I como ellos no saben el misterio de aquella nouedad, dales imaginacion, que es estar se ociosos, i no haziendo nada; i asi no se dexan quietar, sino procuran considerar, i discurrir. De donde viene que se hinchen de sequedad i trabajo por sacar el jugo, que por alli no han de sacar. Antes les podemos dezir, que mientras mas yela, mas aprieta; porque quanto mas porfiaren de aquella manera, se hallará peor, pues mas sacá al alma dela paz espiritual; i es dexar lo mas por lo menos, i desandar lo andado, querer bolver a hazer lo que està hecho. A estos tales se les ha de dezir, que aprendan a estar se con atencion i advertencia amorosa en Dios, en aquella quietud, i que no se den nada por la imaginacion, ni por la obra della; pues aqui (como dezimos) descansan las Potencias i no obran, sino en aquella simple i suave advertencia amorosa; i si algunas vezes obran mas, no es con fuerça, ni muy procurado discurso, sino con suavidad de amor, mas movidas de Dios que de la misma habilidad del alma, como adelante se declarará mas a lo claro. Ahora baste esto, para dar a entender, como es necesario, a los que pretenden pasar adelante, saber se desatar de todos esos modos, i obras de imaginacion en el tiempo i fazon, que lo pide el aprovechamiento del estado que llevan. I para que se entienda, quando i à que tiempo ha de ser; diremos en el capitulo siguiente

te algunas señales que ha de ver en sí el Espiritual, para entender por ellas la razon, i tiempo en que libremente puede usar del termino dicho, i dexar de caminar por el discurso del Entendimiento, i obra de la Imagenacion.

CAPITULO XIII.

Ponense las señales que ha de conocer en sí el Espiritual, para comenzar a desnudar el Entendimiento de las formas imaginarias, i discursos de Meditacion.

I Porque esta doctrina no quede confusa, convendra en este capitulo, dar a entender, a que tiempo i razon convendra, que el Espiritual dexee la obra del discursivo meditar por las dichas imaginaciones, formas, i figuras, porque no se dexen antes, o despues que lo pide el Espiritu. Que asi como conviene dexarlas a su tiempo, para ir a Dios, porque no impidan: asi tambien es necesario, no dexar la dicha Meditacion antes de tiempo, para no bolver atras. Porque aunque no sirven las aprehensiones destas potencias para medio proximo de Vnion a los aprovechados; toda via sirven de medios remotos a los Principiantes, para disponer i habitar el Espiritu a lo Espiritual por el sentido, i para vaziar de camino todas las otras formas, i imagines bajas temporales, i seculares, i naturales. Para lo cual diremos aqui algunas señales i maestras, que ha de ver en sí el Espiritual, en que conozca, si convendra dexarlas, ò no en aquel tiempo; las cuales son tres.

La primera es, ver en sí, que ya no puede meditar,

ni obrar con la imaginacion, ni gusta dello como antes solia; antes halla ya sequedad en lo que solia fixar el sentido, i sacar jugo. Pero en tanto que le hallare, i pudiere discurrir en la Meditacion, no la ha de dexar sino fuere quando su alma se pusiere en la paz, que se dira en la tercera señal.

La segunda es, quando vè, q̄ no le dà ninguna gana de poner la dicha imaginacion, ni el sentido en otras cosas particulares exteriores, ni interiores. No digo, que no vaya i venga (que esta aun en mucho recogimiento suele andar suelta) sino que no guste el alma de ponerla de proposito en otras cosas.

La tercera, i mas cierta es, si el alma gusta de estarse a solas con atencion amorosa a Dios, sin particular consideracion en paz interior, quietud, i descanso, sin actos ni exercicios de las potencias Memoria, Entendimiento, i Voluntad, alomenos discursivos, que es ir de uno en otro, sino solo cō la Noticia i advertencia general i amorosa que dezimos, sin particular inteligencia de otra cosa.

Estas tres señales ha de ver en si jūtas, por lo menos el Espiritual, para atreverse seguramente a dexar el estado de Meditacion, i entrar en el de Contemplacion, i del Espíritu. I no basta tener la primera sola sin la segunda, porque podria ser, que el no poder ya imaginar, ni meditar en las cosas de Dios, como antes, fuese por su distraccion i poca diligencia; para lo cual ha de ver en si tambien la segunda, que es no tener gana, ni apetito de pensar en otras cosas estrañas. Porque quando procede de distraccion, ò tibieza el no poder fijar la imaginación i sentido en las cosas de Dios; luego tiene apetito, i gana de ponerla en otras cosas diferentes, i motivo de irse de alli. Ni tampoco basta ver en si la primera i segunda señal,

ñai, si no vè juntamente la tercera . Porque aunque se vea, que no puede discurrir, ni pensar en las cosas de Dios, i que tampoco le dè gana de pensar en las que son diferentes, podria proceder de melancolia, o de otro algun jugo de humor puesto en el cerebro, ò coraçon, que suelen causar en el sentido cierto empapamiento i suspension, que le hazen no pensar en nada, ni querer, ni tener gana de pensarlo, sino de estarse en aquel embelesamiento sabroso . Contra lo cual ha de tener la tercera, que es noticia i atencion amorosa en paz (como avemos dicho . Aunque es verdad, que a los principios que comienza este estado, casi no se echa de ver esta noticia amorosa; i es por dos cosas . La una, porque a los principios suele ser esta noticia amorosa mui futil, i delicada i casi insensible. I la otra, porque aviendo estado el Alma habituada al otro exercicio de la Meditaciõ, que es mas sensible; no echa de ver, ni casi siente esta otra novedad insensible, que es ya pura de espiritu . Mayormente quando, por no lo entender ella, no se dexa sossegar en ello, procurando lo otro mas sensible; con lo cual aunque mas abundante sea la paz interior amorosa, no se dà lugar a sentirla i gozarla. Pero quanto mas se fuere habilitando mas el alma en dexarse sossegar, irà siempre creciendo en ella, i sintiendo mas a quella noticia amorosa general de Dios; de que gusta ella mas q̄ todas las cosas; porquè le causa paz, descanso, sabor, i deleite sin trabajo . I porque lo dicho quede mas claro, diremos en el capitulo siguiente las causas i razones, por donde parezean necesarias las dichas tres señales

para encaminar el Espirita.

H

CA-

CAPITULO XIII.

Prueba la conveniencia destas señales, dando razon de la necesidad de lo dicho en ellas para adelante.

A Cerca de la primera señal que dezimos, es de saber, que aver el Espiritual (para entrar en la vida del espíritu, que es la contemplativa) de dexar la Imaginaria, i de Meditacion sensible, cuando ya no gusta della, ni puede discurrir; es por dos cosas, que casi se encierran en vna. La primera, porque en cierta manera se le ha dado ya al alma todo el bien espiritual, que avia de hallar en las cosas de Dios por via de Meditacion i discurso; cuyo indicio es el no poder ya meditar, ni discurrir como solia, i no hallar en ello jugo, ni gusto de nuevo como antes; porque no avia corrido antes desto hasta el espíritu que alli para el avia: que de ordinario todas las vezes que el alma recibe algun bien espiritual de nuevo, le recibe gustando alomenos en el espíritu, en aquel modo por donde le recibe, i le haze provecho, i sino por maravilla la aprovecha. Porque es al modo que dizen los Filósofos, que *quod sapit, nutrit*. Lo que da sabor, cria i engorda. Por lo qual dixo Iob: *Nunquid poterit comedi insulsum, quod non est sale conditum?* Por ventura podrase comer lo defabrido, que no está guisado c ó sale? Esta es la causa de no poder considerar, ni discurrir como antes el poco sabor, que halla el espíritu en ello, i el poco provecho.

Iob 6. 6.

La segunda, porque ya el alma en este tiempo tiene el espíritu de la Meditacion en sustancia i habito. Porque el fin de la Meditacion, i discurso en las cosas de Dios,

Dios, es sacar alguna noticia i amor de Dios; i cada vez que el alma la saca, es un acto; i asi como muchos actos en qualquiera cosa vienen a engendrar habito en el alma, asi muchos actos destas noticias amorosas, que el alma ha ido sacando en vezes, vienen por el uso a continuarse tanto, que se haze habito en ella. Lo cual Dios tambien suele hazer sin medio destes actos de Meditacion (alomenos sin aver precedido muchos) poniendolas luego en Contéplacion. I asi lo q̄ el alma antes iba sacando en vezes por su trabajo, de meditar en noticias particulares, ya por el uso se ha hecho en ella habito, i sustancia de una noticia amorosa general, no distinta, ni particular como antes. Por lo cual en poniendose en oracion, ya como quien tiene allegada el agua, bebe sin trabajo en suavidad, sin ser necesario sacarla por los arcaduzes de las pasadas consideraciones, formas, i figuras. Demanera, que luego en poniendose delante de Dios, se pone en acto de noticia confusa, amorosa, pazifica, i sossegada, en que està el alma bebiendo sabiduria, amor, i favor. I esta es la causa, porque el alma siente mucho trabajo i sin favor, quando estando en este sosiego la quieren hazer meditar i trabajar en particulares noticias. Porque le acaece como al niño, que estando recibiendo la leche, que ya tiene en el pecho allegada i junta, se le quitan, i le hazen que con la diligencia de su estrujar i manosear la buelva a querer juntar i sacar. O como el que aviendo quitado la corteza, està gustando de la sustancia, si se la hiziesen dexar, para que bolviese a quitar la mesma corteza, que ya estaba quitada, que no hallaria corteza, i dexaria de gustar la sustancia que ya tenia entre las manos, siendo en esto semejante al que dexa la presa que tiene por la que no tiene. I asi hazen muchos, que comiençan a entrar

en este estado, que pensando que todo el negocio està en ir discurrendo, i entendiendo particularidades por imagines i formas, que son la corteza del espíritu; como no las hallan en aquella quietud amorosa i sustancial, en que se quiere estar su alma, donde no entienden cosa clara; piensan, que se van perdiendo, i que pierden tiempo i buelven a buscar la corteza de su imagen i discurso; lo cual no hallan porque està ya quitada; i así no gozan la sustancia, ni hallan Meditacion, i turbanse a si mesmos, pensando que buelven atras, i que se pierden. I a la verdad si hazen, aunque no como ellos piensan, porque se pierden a los propios sentidos, i à la primera manera de sentir i entender; lo cual es irse ganando al espíritu, que se les va dando. En el cual quanto ellos van menos entendiendo, van entrando mas en la Noche del espíritu, de que en este libro tratamos, por donde han de pasar para unirse con Dios sobre todo saber.

Accerca de la segunda señal poco ai que dezir; porque ya se vè, que de necesidad no ha de gustar el alma a este tiempo de otras imaginaciones diferentes, que son del mundo; pues de las que son mas cõformes, como son las de Dios (como dezimos) no gusta por las causas ya dichas. Solamente (como arriba queda notado) suele en este recogimiento la imaginativa de suyo ir i venir, i variar, mas no con gusto i voluntad del alma; antes en esto siente pena porque la inquieta la paz i fabor.

I que la tercera señal sea conveniente i necesaria para poder dexar la dicha Meditacion; la cual es la noticia i advertencia general, i amorosa en Dios; tampoco entiendo era necesario dezir aqui nada, por quanto ya en la primera quedò algo dado a entender, i despues hemos de tratar de proposito della, quando hablemos desta noticia general, i confusa en su lugar, que serà despues

pues de todas las aprehensiones particulares del Entendimiento. Pero diremos aora solo una razon, con que se vea claro, como en caso que el contemplativo aya de dexar la via de Meditacion, le es necesaria esta advertencia, o noticia amorosa en general de Dios. I es, porque si el alma entonces no tuviese esta noticia, o asistencia en Dios: seguiria se, que no haria nada, ni tendria nada el alma; porque dexando la Meditacion, mediante la qual obra el alma discurrendo, mediante las potencias sensitivas, i faltandole tambien la Contemplacion, que es la noticia general (que dezimos) en la qual tiene el alma actuadas sus potencias espirituales, que son Memoria, Entendimiento, i Voluntad, unidas ya en esta noticia como obrada i recibida en ellas, faltariale necesariamente todo exercicio acerca de Dios; como quiera que el alma no pueda obrar ni recibir, ò durar en lo obrado, sino es por via destas dos maneras de potencias sensitivas i Espirituales. Por que mediante las potencias sensitivas, (como avemos dicho) puede ella discurrir, buscar, i obrar las noticias de los objetos; i mediante las potencias espirituales, puede gozarse en el objeto de las noticias ya recibidas en estas potencias, sin que obren ya ellas con trabajo, inquisicion, ò discurso. I asi la diferencia que ai del exercicio que el alma haze acerca de las unas i de las otras; es la que ai entre ir obrando, i gozar de la obra hecha; ò la que ai entre ir recibiendo, i aprovechandose ya de lo recibido; ò la que ai entre el trabajo de ir caminando; i el descanso que ai en el termino, que es tambien como estar guisando la comida, ò estar comiendola, ò gustandola ya guisada. I si en alguna manera de exercicio, aora sea acerca del obrar con las potencias sensitivas en la Meditacion i discurso; aora acerca de lo ya recibido i obrado

en la Contemplacion, i noticia senzilla, que se ha dicho; no estuviere el alma empleada estado ociosa de las unas i de las otras; no avia de donde, ni por donde se pudiese dezir, que estaba el alma ocupada. Es pues luego necesaria esta noticia para aver de dexar la via de Meditacion i discurso.

Pero conviene aqui saber, que esta noticia general, de que vamos hablando; es a vezes tan futil i delicada; mayormente cuando ella es mas pura, senzilla, i perfecta, i mas espiritual i interior; que el alma, aunque esta empleada en ella, no la echa de ver, ni la siente. I esto acaece mas, como dezimos, cuando ella es en si mas clara, pura, i senzilla; i entonces lo es, cuando ella enviste en el alma mas limpia, i agena de otras inteligencias i noticias particulares, en que podia hazer presa el Entendimiento, o sentido; la cual por carecer de estas, que son acerca de las que el Entendimiento i sentido tiene habilidad i costumbre de exercitarse, no las siente, por quanto le faltan sus acostumbrados sensibles. I esta es la causa, por donde estando ella mas pura, perfecta, i senzilla, menos la siente el Entendimiento, i mas escura le parece. I asi por el contrario, cuando esta noticia es menos pura i simple, mas clara i de mas tomo le parece al Entendimiento, por estar ella vestida, o mezclada, o embuelta en algunas formas inteligibles, en que puede tropeçar mas el Entendimiento.

Lo cual se entendera bien por esta comparacion. Si consideramos en el rayo del Sol, que entra por la ventana, vemos, que quanto el aire esta mas poblado de atomos i motas, mucho mas palpable, sensible, i claro le parece al sentido de la vista; i esta claro, que entonces el rayo esta menos puro, i menos claro,

claro, senzillo, i perfeto, pues està embuelto en tantas motas i àtomos. I tambien vemos, que quando el està mas puro i limpio de aquellas motas i àtomos; menos palpable, menos puro le parece al ojo material, i quanto mas limpio està, tanto mas escuro, i menos aprehensible le parece. I si del todo el rayo estuviese puro i limpio de todos los àtomos i motas, hasta los mas sutiles polvicos, del todo pareceria impercetible el dicho rayo al ojo; porque el ojo no halla especies en que reparar: que la luz senzilla i pura no es tan propiamente objeto de la vista, como medio con que ve lo visible, i así si faltàran los visibles, en que el rayo, ò la luz hagan reflexion, no se percebira. De donde si entrase el rayo por una ventana, i saliese por otra sin topar en alguna cosa, que tuviese cuerpo, no parece se veria nada; i con todo eso el rayo estaria en si mas puro i mas limpio, que quando, por estar lleno de cosas visibles, se veia i sentia mas claro. De la misma manera acaece acerca de la luz espiritual en la vista del alma, que es el Entendimiento; en el cual esta noticia i luz sobrenatural, que vamos diziendo, enviste tan pura i senzillamente, i tan desnuda ella, i agena de todas las formas inteligibles, que son objetos proporcionados del Entendimiento, que el no las siente ni echa de ver. Antes a vezes, que es, quando ella es mas pura, haze tiniebla; porque le enagena de sus acostumbradas luzes, de formas, i fantasias, i entonces sientese bien, i echase de ver la tiniebla.

Mas quando esta Divina luz no enviste con tanta fuerça en el alma. ni siente tiniebla, ni ve luz, ni le parece aprehende nada, que ella sepa, de acá, ni de allà, i por tanto se queda el alma a vezes como en un olvido

grande, que ni supo donde estaba, niq se avia hecho , ni le parecio aver pasado por ella tiempo. De donde puede acaecer, i asi es, que se pasan muchas horas en este olvido; i el alma cuando buelve en si , no la parezca un momento. I la causa deste olvido es la pureza i senzillez que avemos dicho desta noticia . La cual ocupando al alma, asi como ella es limpia i pura , asi la pone senzilla, limpia , i pura de todas las apreheñsiones i formas de los sentidos i de la Memoria , por donde el alma obraba antes , i asi la dexa en olvido , i sin reparar en diferencias de tiempo . De donde al alma esta oracion, aunque (como he dicho) dure mucho , le parece brevissima ; porque ha estado en inteligencia pura , que es la oracion breve, de quien se dize , que penetra los cielos , porque no siente , ò repara en tiempo . I penetra los cielos , porque el alma està unida en inteligencia celestial : I asi esta noticia dexa al alma, cuando recuerda, con los efetos que hizo en ella , sin que ella los sintiesè hazer , que son levantamiento de mente a Inreligencia celestial i enagenacion i abstracion de todas las cosas, formas i figuras dellas . Lo cual dize David, averle acaecido, boiviendo en si del mesmo olvido, diziendo : *Vigilavi, & factus sum sicut passer solitarius in tecto* . Recordè, i halleme hecho como el paxaro solitario en el tejado. Solitario dize , es a saber, de todas las cosas enagenado i abstraído . I en el tejado, esto es, elevada la mente en lo alto, i asi se queda el alma como ignorante de las cosas ; porque solamente sabe a Dios, sin saber como . I asi la Esposa declara entre los efetos que hizo en ella este sueño i olvido, este: No saber, quando dize *Nesciui* . Esto es : No supe de donde . Aunque (como està dicho) al alma en esta noticia le parezca que no haze nada , ni està empleada en nada, porque no obra con los

Psal. 101
8.

Cant. 6.
11.

los senti dos , crea que no se està perdiendo , ni por demas . Porque , aunque cese la armonia de las Potencias del alma, la inteligencia della està dela manera que ave mos dicho . Que por eso la Esposa que era sabia, se respondió a si mesma en esta duda , diciendo : Aunque duermo yo, segun lo que yo foi naturalmente, cesando de obrar , mi coraçon vela sobrenaturalmente elevado en noticia sobrenatural: el indicio que ai para conocer si el alma està empleada en esta inteligencia secreta, es, si vè, que no gustà de pensar en cosa alguna alta ni baxa.

Pero es de saber, que no se ha de entender; que esta noticia ha de causar por fuerça este olvido, para ser, como aqui dezimos, que eso solo acacee, quando Dios con particularidad, abstrae al alma. I esto sucede las menos vezes; porque no siempre esta noticia ocupa toda el alma. I para que sea la que basta en el caso que vamos tratando , basta que el Entendimiento està abstraído de qualquiera noticia particular, aora sea tēporal, aora espi ritual; i que no tenga gana la Voluntad de pensar acerca de unas, ni de otras cosas , como avemos dicho. I este indicio se ha de tener , para entender, que està el alma en este olvido , quando esta noticia se aplica solo al Entendimiento, i se le comunica. Porq̄ quando juntamente se comunica a la Volúdad, q̄ es casi siēpre, poco, o mucho, no dexa el alma de entéder, siquiere mirar en ello, que està empleada i ocupada en esta noticia; por quanto se siente con favor de amor en ella, sin saber, ni entender particularmente lo que ama. I por eso la llama noticia amorosa i general; porque asi como lo es en el Entendimiento, comunicandose a el escutamente, asi tambien lo es en la Voluntad, comunicandola amor i favor confusamente, sin que sepa distintamente lo que ama . Esto baste

baste aora para entender, como le conviene al alma estar empleada en esta noticia, para aver de dexar la via del discurso; i para asegurarse, que aunque le parezca, que no haze nada, esta bien empleada, si se vè con las señales ya dichas. I para que tambien se entienda por la comparacion que hemos dicho, como no porque esta luz se represente al Entendimiento mas comprehensible i palpable, como haze el rayo del Sol al ojo, quando està lleno de àtomos; por eso la ha de tener el alma por mas pura, subida, i clara. Pues està claro, que segun dize Aristoteles, i los Teologos, cuanta mas alta es la luz Divina, i mas subida, mas escura es para nuestro Entendimiento. Desta divina noticia ai mucho que dezir, asi della en si, como de los efectos que haze en los Contemplativos, todo lo dexamos para su lugar; por que aun lo que avemos dicho en este, no avia para que alargarnos tanto, sino fuera por no dexar esta doctrina algo mas confusa de lo que queda; porque es cierto, que yo confieso lo queda mucho. Porque demas de ser materia, que pocas vezes se trata por este estilo, aora de palabra como por escrito, por ser ella en si extraordinaria i escura; añadese tambien mi torpe estilo, i poco saber, i asi estando desconfiado de que lo sabrè dar a entender: muchas vezes entiendo me alargo demasiado, i salgo fuera de los limites que bastaban para el lugar i parte de doctrina que voi tratando. En lo qual yo confieso hazerlo a vezes de advertencia; porque lo que no se dà à entender por unas razones, quicà se entendera mejor por aquellas i otras. I tambien porque asi entiendo, que se va dando mas luz para lo que se ha de dezir adelante. Por lo qual me parece tambien, para concluir con esta parte, no dexar de responder a una dada, que puede aver acerca de la continuacion de esta

esta noticia, i así lo harè brevemente en el siguiente Capitulo.

CAPITULO XV.

En que declara, como a los aprovechantes, que comiençan a entrar en esta noticia general de Contemplacion, les conviene à vezes aprovecharse del discurso, i obras de las potencias naturales.

P Odra acerca de lo dicho aver una duda, i es: Si a los Aprovechantes, q̄ es, a los que Dios comiença a poner en esta noticia sobrenatural de CONTEMPLACION, de q̄ avemos hablado; por el mismo caso que la comiençan a tener, no ayan ya para siempre de aprovecharse de la via de la Meditacion, discurso, i formas naturales? A lo qual se responde, que no se entiende, que los que comiençan a tener esta noticia amorosa i senzilla, nunca ayan de tener mas Meditacion, ni procurarla. Porque a los principios que van aprovechando, ni està tan perfecto el habito della, que luego que ellos quieran se puedã poner en su acto; ni estan tan remotos de la Meditaciõ, q̄ no puedã meditar, i discurrir algunas vezes como solia, hallãdo alli algunas cosas de nuevo. Antes en estos principios, quando por los indicios ya dichos echãremos de ver, q̄ no està el alma empleada en aquel sosiego, ò noticia, avran menester aprovecharse del discurso, hasta que vengan a tener el habito, q̄ avemos dicho, en alguna manera perfecto, que serã quando todas las vezes q̄ quieren meditar, luego se quedã en esta noticia de paz, sin poder medi-

meditar, ni tener gana dello . Porque hasta llegar a esto, en este tiempo, que es de aprovechados, ya ai de lo uno ya de lo otro. Demanera, que muchas vezes se hallarà el alma en esta amorosa, ò pazifica asistencia , sin obrar nada con las potencias (como està declarado) i muchas aurà menester ayudarse blanda i moderadamente del discurso, para ponerse en ella. La cual alcançada, no discurre, ni trabaja el alma con las potencias ; que entonces antes es verdad dezir, que se obra en ella la inteligencia i sabor , que no que obre ella alguna cosa , sino solamente tener advertida el alma á Dios con amor sin pretension de sentir , ni ver nada , antes que dexarse llevar de Dios ; en lo cual pasivamente se le comunica el, asi como al que tiene los ojos abiertos se le comunica la luz . Solamente es necesario, para recibir mas senzilla i abundantemente esta luz Divina , que no cure de interponer otras luzes mas palpables de otras noticias, ò formas , ò figuras del discurso ; porque nada de aquello es semejante à aquella serena i limpia luz . De donde, si quisiese entonces entender , i considerar cosas particulares , aunque mas Espirituales fuesen , impediria la luz senzilla i sutil del Espiritu , poniendo aquellas nubes en medio ; asi como al que delante los ojos se le pusiese alguna cosa, en que tropeçando la vista, se le impediria la luz i vista de adelante. De aqui se sigue claro, que como el alma se acabe bien de purificar, i vaziar de todas las formas i imagines aprehésibles, se quedará en esta pura i senzilla luz, transformandose en ella en estado de perfeccion. Porque esta luz siempre està aparejada a comunicarse al alma , pero por las formas i velos de criaturas, con que el alma està cubierta i embaraçada, no se le infunde . Que si quitase estos impedimentos i velos del todo (como despues se dira) quedandose

en la pura desnudez i pobreza de espíritu; luego el alma ya sencilla i pura se transformaria en la sencilla i pura Sabiduria divina que es el Hijo de Dios. Porque faltando lo natural al alma ya enamorada, luego se infunde lo divino sobrenaturalmente, que Dios no dexa vazío sin llenar.

Aprenda el espiritual a estar se con advertencia amorosa en Dios, con sosiego de entendimiento, quando no puede meditar, aunque le parezca que no haze nada. Porque así poco a poco, i mui presto se infundira en su alma el divino sosiego, i paz có admirables i subidas noticias de Dios, embueltas en divino amor. I no se entremeta en formas, imaginaciones, meditaciones, ò algun discurso, porque no desasosiegue el alma, i la saque de su contento, i paz à aquello en que ella recibe desabrimiento. I si (como hemos dicho) le diere escrupulo de que no haze nada; advierta, que no haze poco en pazificar el alma, i ponerla en sosiego, sin alguna obra i apetito: que es lo que nuestro Señor nos pide por David, diziendo: *Vacate & videte, quoniam ego sum Deus.* Aprended a estar vazíos de todas las cosas, es à saber interiormente, sabrosamente vereis como yo soi Dios.

Psal. 45.

11.

CAPITULO XVI.

En que se trata de las Aprehenções Imaginarias, que sobrenaturalmente se representan en la Fantasia.

Dize como no pueden servir al alma de medio proximo para la union con Dios.

YA que avemos tratado de las aprehenções que naturalmente puede en si recibir el alma, i en ellas obrar

obrar con la Imaginativa i Fantasia; conviene aqui tratar de las sobrenaturales, que se llaman **VISIONES IMAGINARIAS**, que tambien por estar ellas debaxo de imagen, forma, i figura pertenecen a este sentido como las naturales. I es de saber, que debaxo deste nombre de Visiones imaginarias, queremos entender todas las cosas, que debaxo de imagen, forma, i figura, ò especie sobrenaturalmente se pueden representar a la imaginacion; i esto con especies mui perfectas, i que mas viva i perfectamente representen i muevan, que por el cónatural orden de los sentidos. Porque todas las Aprehensiones i especies, que de todos los cinco sentidos corporales se representan al alma, i en ella hazen asiento por via natural, pueden por via sobrenatural tener en ella lugar tambien, i representarse sin ministerio alguno de los sentidos exteriores. Porque este sentido de la Fantasia i memoria es como un archivo i recetaculo, respeto del Entendimiento, en que se reciben todas las formas i imagines, que el ha de hazer inteligibles, i asi el Entendimiento las mira i juzga dellas.

Es pues de saber, que asi como los cinco sentidos exteriores proponen, i representan las imagines, i especies de sus objetos a estos interiores: asi sobrenaturalmente (como dezimos) sin los sentidos exteriores se pueden representar las mismas imagines i especies, i mucho mas viva, i perfectamente. I asi debaxo de estas imagines muchas vezes representa Dios al alma muchas cosas, i la enseña mucha sabiduria, como a cada paso vemos en la divina Escritura. Como aver mostrado Dios su gloria debaxo del humo que cubria el templo. I entre los Serafines, que cubrian con las alas el rostro i los pies. I a Jeremias la vara que velaba. I a Daniel la multitud de visiones, &c. El demonio tambien procura

Exod. 40

33.

Isai. 6. 1.

Jerem. 1.

11.

ra con las fuyas, aparentemente buenas, engañar al alma: como es de ver en el tercer libro de los Reyes, cuando engañò a todos los Profetas de Acab, representándoles en la imaginacion los cuernos, con que dixo avia de destruir a los Asirios, i fue mentira. I las Visiones que tuvo la muger de Pilatos, sobre que no condenase a Cristo i otros muchos lugares. Estas Visiones imaginarias suceden a los aprovechados mas frequentemente, que las exteriores corporales, i no se diferencian de las que entran por los sentidos exteriores, en quanto imagines i especies; pero en quanto al efecto que hazen, i perfeccion dellas, mucha diferencia ai, porque son mas sutiles, i hazen mas efecto en el alma; por quanto juntamente son sobrenaturales i mas interiores que las sobrenaturales exteriores. Aunque no se quita por eso, que algunas corporales destas exteriores hagan mas efecto: q̄ en fin es como Dios quiere q̄ sea la comunicacion, pero hablamos de parte dellas, porq̄ s̄o mas interiores. Este sentido de la Imaginacion i Fátasia, es donde ordinariamente acude el demonio cõ sus ardidess; porque el es la puerta i entrada para el alma; i aqui viene el Entendimiento a tomar i dexar, como a puerto, ò plaza de su provision. I por eso Dios i tambien el demonio acuden aqui con imagines i formas para ofrecerlas al Entendimiento: puesto que Dios no solo se aproveche deste medio para instruir al alma, pues mora substancialmente en ella, i puede por si, i con otros medios. No me detengo en dar doctrina de indicios, para que se conozcan, cuales Visiones son de Dios, i cuales no: pues mi intento aqui no es ese, sino solo instruir el Entendimiento en ellas, para que no se embarace, ni impida para la union de la divina Sabiduria con las buenas, ni sea engañado con las falsas.

3. Reg. 22

11. & 12

Math.

27. 19.

Portanto digo, que de todas estas Aprehenfiones, i Visiones imaginarias, i otras cualesquiera, como ellas se ofrezcan debaxo de forma, o imagen, ò alguna inteligencia particular, ora sean falsas de parte del demonio, ora se conozcan ser verdaderas de Dios; el entendimiento no se ha de embarçar, ni cevar en ellas, ni las ha el alma de querer admitir, ni hazer pie en ellas para poder estar desafida, desnuda, pura, i senzilla sin algun modo, como se requiere para la Divina union. La razon desto es, porque todas estas formas ya dichas, siempre en su aprehension se representan debaxo de algunas maneras i modos limitados: i la Sabiduria de Dios, en que se ha de unir el entendimiento, ningun modo ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite, ni inteligencia distinta i particular, porque totalmente es pura i senzilla. I como quiera que para juntarse dos estremos, qual es el alma, i la divina Sabiduria, sea necesario, que vengan à convenir en cierto medio de semejança entre si: de aqui es, que tambien el alma ha de estar pura i senzilla; no limitada, ni atendida à alguna inteligencia particular, ni modificada con algun limite de forma, especie, o imagen. Que pues Dios no cabe debaxo de forma, ni i imagen, ni cabe debaxo de inteligencia particular, tampoco el alma, para unirse con Dios, ha de caer debaxo de forma, ni inteligencia distinta. I que en Dios no aya forma alguna, ni semejança. Bien lo dà a entender el Espiritu Santo en el Deuteronomio, diciendo: *Vocem verborum eius audistis, & formam penitus non vidistis.* Oistes la voz de sus palabras, i totalmente no yistes en Dios alguna forma. Pero dize, que avia alli tinieblas, i nube, i escuridad, que es la Noticia escura i confusa, que avemos dicho, en que se une el alma con Dios. I mas adelante dize: *Non vidistis aliquam similitudinem*

Deuter.

4. 12.

1111. 15.

divinam

venem in die, qua loquutus est Dominus in Horeb de medio ignis. No vistes vos otros semejança alguna en Dios en el dia que os habló del medio del fuego en el monte Oreb. I que el alma no pueda llegar a la alteza de la union con Dios, qual en esta vida se puede, por medio de algunas formas i figuras, lo dize el mismo Espiritu de Dios en los Numeros. Donde reprehendiendo Dios a Aaron, i Maria, hermanos de Moïsen, porque murmuraban contra el, queriendo darles a entender el alto estado en que le avia puesto de union, i amistad consigo, dixo: *Si quis fuerit inter vos Propheta Domini, in visione apparebo ei, vel per somnium loquar ad illum. At non talis servus meus Moïses, qui in omni domo mea fidelissimus est: ore enim ad os loquor ei, & palàm, & non per enigmata & figuras Dominum videt.* Si entre vos otros uviebre algun Profeta del Señor, aparecerlehe en alguna Vision i forma, ò hablarle con el entre sueños; pero ninguno así como mi siervo Moïsen en toda mi casa, es fidelissimo, i hablo con el boca a boca, i no vè a Dios por comparaciones, semejanças, i figuras. En lo qual se dà a entender, que en este alto estado de union de amor no se comunica Dios al alma mediante algun disfraz de Vision imaginaria, semejança, o figura, ni la ha de aver, sino que boca a boca, esto es, en esencia pura, i desnuda de Dios, que es como la boca de Dios en amor con esencia pura, i desnuda del alma, mediante la voluntad, que es la boca del alma en amor de Dios. Por tanto para venir a esta union de Dios tan perfecta, ha de tener cuidado el alma, de no se ir arrimando a Visiones imaginarias, ni formas, ni figuras, ni particulares inteligencias, pues no le pueden servir de medio proporcionado, i proximo para el tal efecto, antes le será estorvo, i por eso las ha de renunciar, i procurar no tenerlas. Porque si por

NUM. 12
8.

algún caso se uviesen de admitir i preciar; era por el provecho, i buen efeto, que las verdaderas hazen en el alma; pero para esto no es necesario admitirlas, antes conviene para mejoría siempre negarlas. Porque estas Visiones imaginarias, el bien que pueden hazer al alma, tambien como las corporales exteriores, que avemos dicho, es comunicar la inteligencia, amor, o suavidad; pero para que causen este efeto en ella, no es necesario que las quiera admitir. Porque, como tambien queda dicho arriba, cuando en la imaginativa hazen presencia, hazen en el alma, ò infunden la inteligencia, amor, ò suavidad, que Dios quiere que causen; i así recibe el alma su efeto despertador pasivamente, sin ser ella parte para lo poder impedir; como tampoco lo fue para lo saber adquirir; no obstante, que aya trabajado antes en disponerse. Algo se parece esto a la vidriera, que no es parte para impedir el rayo del Sol que dà en ella, sino que pasivamente, estando ella dispuesta con limpieça, la esclarece sin su diligencia i obra. Así tambien el alma no puede dexar de recibir en si las influencias i comunicaciones de aquellas figuras; porque a las infusiones sobrenaturales no las puede resistir la voluntad negativa, estando con resignacion humilde i amorosa; aunque sin duda es estorvo la impureza i imperfecciones del alma, como tambien en la vidriera impide la claridad las manchas. De donde se vè claro, que quanto mas el alma se desnudare con la Voluntad i afecto, de las manchas de las apprehensiones, imagines, i figuras en que vienen embueltas las comunicaciones espirituales, que hemos dicho; no solo no se priva desta comunicación i bienes que causan, mas se dispone mucho mas para recibir las con mas abundancia, claridad, i libertad de espíritu i senzillez, dexadas a parte todas aquellas apprehensiones,

visiones, que son las cortinas i velos que encubren lo mas espiritual que alli ai. I asi ocupan el sentido i espiritu, fi en ellas se quiere cevar, demanera que senzilla i libremente no se le pueda comunicar el espiritu ; porque estando ocupado con aquella corteza, está claro , que no tiene libertad el Entendimiento para recibir la sustancia. De donde si el alma las quisiese admitir, i hazer mucho caso dellas, seria embaraçarse, i contentarse con lo menos q̄ ai en ellas, que es todo lo q̄ ella puede aprehender i conocer dellas; lo cual es aquella forma, i imagen, i particular inteligencia. Porque lo principal dellas, que es lo espiritual, que se le infunde , no lo sabe ella aprehender, ni entender, ni sabe como es , ni lo sabria dezir; porque es puro espiritual. Solamente lo que della sabe (como dezimos) es lo menos que ai en ella à su modo de entender, que son las formas por el sentido; i por eso digo que pasivamente, i sin que ella ponga su obra de entender, ni saberla poner, se le comunica de aquellas Visiones, lo que ella no supiera entender ni imaginar. Por tanto siempre se han de apartar los ojos del alma de todas estas aprehensiones, que ella puede ver i entèder distintamente, lo cual comunica en sentido, i no haze fundamento, ni seguro de Fè , i ponerlos en lo que no vè, ni pertenece al sentido sino al espiritu , que no cae en figura de sentido, i es lo que la lleva a la union en Fè, la cual es el propio medio. I asi le aprovecharàn al alma estas Visiones en sustancia para Fè , cuando supiere bien negar lo sensible, i intelegible particular dellas, i vsar bien del fin que Dios tiene en darlas al alma desechandolas; porque, como diximos delas corporales, no las dà Dios, para que el alma las quiera tomar , i poner su asimiento en ellas.

Peronace aqui una duda, i es: Si es verdad que dà

Dios al alma las Visiones sobrenaturales, no para que ella las quiera tomar, ni arrimarse a ellas, ni hazer caso dellas, para que se las dà? Pues en ello puede caer el alma en muchos yerros i peligros, ò por lo menos en los inconvenientes que aqui se han dicho para ir adelante; mayormente pudiendo Dios dar al alma, i comunicarla espiritualmente i en sustancia, lo que le comunica por el sentido, mediante las dichas Visiones i formas sensibles? Responderemos a esta duda en el siguiente Capitulo, i es de harta doctrina, i bien necesaria (a mi ver) así para los Espirituales como para los que los enseñan. Por que se enseña el estilo i fin que Dios en ellas lleva; el cual por no le saber muchos, ni se sabé gobernar, ni encaminar a si, ni a otros en ellas a la union. Que piensan, que por el mismo caso que conocen ser verdaderas i de Dios, es bueno arrimarse, i apegarse a ellas; no mirando que tambien en estas hallara el alma su manera de propiedad, asimiento, i embaraço como en las cosas del mundo, si no las sabe renunciar como a ellas. I así les parece que es bueno admitir las unas; i reprobando las otras; metiéndose a si mismo, i a las almas en gran peligro i trabajo acerca del discernir entre la verdad i falsedad dellas. Que ni Dios les manda ponerse en este trabajo, ni que a las almas senzillas i simples las metan en ese peligro i contienda; pues tienen doctrina sana i segura que es la Fè, en que han de caminar adelante. Lo cual no puede ser, sin cerrar los ojos a todo lo que es del sentido i de inteligencia clara i particular. Porque aun con estar tan cierto San Pedro de la Vision de gloria que vio en Cristo en la Transfiguracion despues de averla contado encaminandolos a la Fè, dixo: *Et habemus firmiter propheticum sermonem: cui benefacitis, attendentes quasi lucernæ lucenti in caliginoso loco.* Tenemos mas firme

2. Pet. I.

19.

me testimonio, q̄ esta vision del Tabor, q̄ son los dichos de los Profetas, q̄ dan testimonio de Cristo, a los cuales hazeis biẽ de arrimaros, como à la cãdela q̄ dà luz en el lugar escuro. En la cual cõparacion, si queremos mirar, hallaremos la dotrina que vamos enseñando. Porque en dezir, q̄ miremos à la Fè que hablaron los Profetas, como à candelas que luze en lugar escuro; es dezir, que nos quedemos à escuras, cerrados los ojos a todas esotras luzes; i que esta tiniebla de Fè, que tambien es escura, sola sea luz a que nos arrimemos. Porque si nos queremos arrimar à otras luzes claras de inteligencias distintas, ya nos dexamos de arrimar à la escura, que es la Fè, i nos dexa de dar luz en el lugar escuro, que dize san Pedro, el qual lugar significa al entendimiento, que es el cãdelero, donde se asienta esta candela de la Fè; asi ha de estar escuro hasta que le amanezca en la otra vida el dia de la clara Vision de Dios, i en esta el de la transformacion i vnion con el, à que el alma camina.

CAPITULO XVII.

En que se declara el fin i estilo que Dios tiene en comunicar al alma los bienes espirituales por medio de los sentidos. Responde a la duda que se ha tocado.

MVCHO Ai que dezir acerca del fin i estilo que Dios tiene en dar estas Visiones para levantar à una alma de su tibieza à su divina uniõ; lo qual todos los libros espirituales tratan, i por eso en este capitulo solamente se dira lo q̄basta para sa-

tisfazer à nuestra duda, la qual era, que pues en estas Visiones sobrenaturales ai tanto peligro, i embaraço para ir adelante (como se ha dicho) porque Dios, que es sapientissimo, i amigo de apartar de las almas tropieçosos lazos, se las comunica i ofrece?

Para responder a esto, conviene suponer tres principios. El primero es de san Pablo, que dize: *Quae autem sunt, à Deo ordinata sunt.* Que las cosas que son hechas, de Dios son ordenadas. El segundo es del Espiritu Santo, en el libro de la Sabiduria, donde dize: *Disponit omnia suaviter.* La sabiduria de Dios, aunque toca de un fin a otro (esto es) de un extremo à otro extremo, dispone todas las cosas suavemente. El tercero es de los Teologos, que dizen: *Deus omnia movet secundum modum eorum.* Que Dios mueve todas las cosas al modo dellas. Segun pues estos principios està claro, que para mover Dios al alma, i levantarla del fin i extremo de su baxeza al otro fin, i extremo de su alteza en su divina union, halo de hazer ordenadamente i suavemente, i al modo de la misma alma. Pues como quiera que el orden que tiene el alma de conocer, sea por las formas i imagines de las cosas criadas; i el modo de su conocer i saber, sea por los sentidos: de aqui es, que para levantarla Dios al sumo conocimiento, para hazerlo suavemente, ha de començar a tocar desde el baxo extremo de los sentidos del alma, para asi ir la levantando al modo della hasta el otro fin de su Sabiduria espiritual, que no cae en sentido. Por lo qual la lleva primero instruyendo por formas, imagines, i vias sensibles a su modo de entender, aora naturales, aora sobrenaturales, i por discursos al sumo espiritu de Dios. I esta es la causa porque el le dà las Visiones i formas imaginarias i las demas noticias sensitivas i inteligibles. No porque

que no quisiera Dios, darle luego en el primer acto la sustancia del espíritu, si los dos extremos, que son humano i divino, sentido i espíritu, de via ordinaria pudieran convenir i juntarse con un solo acto, sin que intervengan primero otros muchos actos de disposiciones, que ordenada i suavemente cõvengan entre si, siendo unas fundamento, i disposicion para las otras: así como en los agentes naturales las primeras sirven a las segundas, i las segundas a las terceras, i de aì adelante. I así va Dios perfeccionando al hombre al modo del hombre, por lo mas baxo i exterior hasta lo mas alto i interior. De donde primero le perficiona el sentido corporal, moviéndole, à que vñe de buenos objetos naturales perfectos exteriores, como a oir Misa, Sermones, ver cosas santas, mortificar el gusto en la comida, macerarse con penitencias, i santo rigor el tacto. I cuando ya estan estos sentidos algo dispuestos, los suele perfeccionar mas, haciéndoles algunas mercedes sobrenaturales, i regalos, para confirmarlos mas en el bien, ofreciéndoles algunas comunicaciones sobrenaturales, como Visiones de Santos, ò cosas santas corporalmente, olores suavísimos, i Locuciones con pura i particular suavidad, con que se confirma mucho el sentido en la virtud, i se enajena del apetito de los males objetos. I allende de esto, los sentidos corporales interiores, de q̃ aqui vamos tratando, como son Imaginativa, i Fátasia, juntamente se los va perfeccionando, i habituando al bien con consideraciones, meditaciones, i discursos santos, en la manera que en ellos puede caber; i en todo esto instruyendo al espíritu. I a estos dispuestos cõ este exercicio natural suele Dios ilustrar i espiritualizar los mas con alguna Visiones sobrenaturales, que aqui llamamos Imaginarias, con las cuales, juntamente (como avemos dicho) se aprovecha

el espíritu mucho; el cual así en las uñas como en las otras se va desnudando i formando muy poco a poco. Desta manera va Dios llevando al alma de grado en grado hasta lo mas interior; no porque sea necesario, guardar este orden de primero i postrero tan puntual como eso; porque a vezes haze Dios uno sin otro, como el ve que conviene al alma, i el quiere hazerla mercedes, pero la via ordinaria es conforme a lo dicho. Desta manera pues va Dios ordinariamente instruyendola, i haziendola espiritual, comenzandola a comunicar lo espiritual desde las cosas exteriores, palpables, i acomodadas al sentido, segun la pequenez i poca capacidad del alma; para que mediante la corteza de aquellas cosas sensibles, que de suyo son buenas, vaya el espíritu haziendo actos particulares, i recibiendo tantos bocados de comunicacion espiritual, que venga a hazer habito en lo espiritual, i llegue a lo mas sustancial del espíritu, que es ageno de todo sentido; al cual (como avemos dicho) no puede llegar el alma, sino poco a poco a su modo por el sentido a que ha estado siempre asida. I así a la medida que se va mas allegando al espíritu acerca del trato con Dios, se va mas desnudando i vaziendo de las vias del sentido, que son las del discurso, meditacion, i imaginacion. De donde quando llegare perfectamente al trato con Dios de espíritu, necesariamente ha de aver evacuado todo lo que acerca de Dios podia caer en sentido. Así como quanto mas una cosa se va arrimando a un extremo, mas se va alexando i negando del otro; i quando perfectamente se arrimare, perfectamente tambien se avrà apartado del otro extremo. Por lo cual comunmente dize el Adagio espiritual, q̄: *Gustato spiritu, desipit omnis caro*, que acabado de recibir el gusto i sabor del espíritu, toda carne es desabrada (esto es) no aprovechan;

ni entran en gusto todos los gustos, ò caminos sensibles; en lo cual se entiende todo trato de sentido acerca de lo espiritual. I està claro, porque si es espíritu, ya no cae en sentido; i si es tal, que puede comprehenderlo el sentido, ya no es puro espíritu. Porque quanto mas dello puede saber el sentido i aprehension natural, tanto menos tiene de espíritu, i de sobrenatural. Por tanto el Espiritual ya perfeto, no haze caso del sentido, ni recibe por el, ni principalmente se sirve, ni ha menester servirse del para con Dios, como hazia antes, quando no avia crecido en espíritu. I esto es lo que dio a entender San Pablo a los Corintios, diciendo: *Cum essem parvulus, loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus, cogitabam ut parvulus. Quando autem factus sum vir, evacuavi, que erant parvuli.* I. Corio.
13. 11. Quando era yo pequenuelo, hablaba como pequenuelo, sabia como pequenuelo, pensaba como pequenuelo; pero quando fui hecho varon, evacue las cosas, que eran de pequenuelo. Ya avemos dado a entender como las cosas del sentido, i el conocimiento que puede sacar por ellas, son exercicio de pequenuelo. I asi si el alma quisiese siempre asirse a ellas, i no desarrimarse dellas, nunca dexaria de ser pequenuelo niño, i siempre hablaria de Dios como pequenuelo, i sabia de Dios como pequenuelo, i pēsaria de Dios como pequenuelo: i porque asiendose a la corteza del sentido, que es el pequenuelo, nunca vendrà à la sustancia del espíritu, que es el varon perfeto. I asi no ha de querer el alma admitir las dichas revelaciones para ir creciendo, aunque Dios se las ofrezca; asi como el niño ha menester dexar el pecho para hazer su paladar à manjar mas sustancial i fuerte. Pues luego (dixeis) serà menester, que el alma quando es pequenuela, las quiera tomar, i las dexé quando es mayor? Asi como el niño es menester, que

que quiera tomar el pecho para sustentarse , hasta que sea mayor para poderlo dexar ? Respondo , que acerca de la meditacion i discurso natural, en que el alma comienza à buscar a Dios, es verdad, que no ha de dexar el pecho del sentido, para irse sustentando hasta que llegue a sazón, i tiempo que pue da dexarlo: que es cuando ya Dios pone al alma en trato mas espiritual, que es la Contemplacion; de lo cual ya dimos doctrina en el capitulo onze deste libro. Pero quando son Visiones imaginarias, ò otras aprehensiones sobrenaturales, que pueden caer en sentido sin el albedrío del hombre : digo, que en qualquier tiempo i sazón, aora sea en estado de perfeto, aora de menos perfeto , aunque sean de parte de Dios, no las ha el alma de pretender, ni detenerse: mucho en ellas por dos cosas. La una, porque (como hemos dicho) pasivamente hazen en el alma su efeto , sin que ella sea parte para impedirlo, aunque sea alguna para impedir el modo de Vision; i por consiguiente aquel següdo efeto, que avia de causar en el alma, mucho mas se le comunica en sustancia , aunque no sea de aquella manera. Porque en renunciar estas cosas con humildad i rezelo, ninguna imperfeccion ni propiedad ai, antes desinteres i vazío, que es mejor disposicion para la union con Dios. La segunda, es por librarse del peligro que ai, i del trabajo, en discernir las malas de las buenas, i conocer, si es Angel de luz, ò de tinieblas , en q̄ no ai provecho ninguno. sino gastar tiempo, i embaraçar al alma cõ aquello, i poner en ocasiones de muchas imperfecciones, i de no ir adelante, no poniendo el alma en lo que haze al caso, desembaraçandola de menudencias de aprehensiones, i inteligencias particulares, segun queda dicho de las Visiones corporales, i destas i se dirà mas adelante. I esto se crea, que si nuestro Señor no uviese de llevar
al

al alma al modo de la misma alma, como dezimos, nunca le comunicará la abundancia de su espíritu, por esos arcaduzes tan angostos de formas i figuras, i particulares inteligencias; por medio de las cuales dà el sustento al alma por migajas. Que por eso dixo David: *Mittit* Ps. 47. 6
crystallum suã sicut buccellas. Embiò su sabiduria a las almas como en bocados. Lo cual es harto de doler, que teniendo el alma capacidad como infinita, la anden dando a comer por bocados del sentido, por su poco espíritu, i inhabilidad sensual. I por esto tambien a san Pablo le daba pena esta poca disposicion, i pequenez para recibir el espíritu, quando dixo: *Et ego fratres non potui* 1. Cor. 3
vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus: tanquã 2.
parvulis in Christo lac vobis potum dedi, non escam: nondũ enim poteratis, sed nec nunc quidem potuistis, adhuc enim carnales estis. Yo hermanos, como viniese a vosotros, no os pude hablar como a espirituales, sino como a carnales; porq̃ no podiades recibirlo, ni tã poco aora podéis, como à pequenuelos os di a beber leche, i no mãjar solido. **R**esta pues aora saber, q̃ el alma no ha de poner los ojos en aquella corteza de figura, i objeto, que se le pone delante sobrenaturalmẽte, aora sea acerca del sentido exterior, como son Locuciones, i palabras al oido, i Visiones de Santos a los ojos, i resplandores hermosos, i olores a las narizes, i gustos i suavidades en el paladar, i otros deleites en el tacto, que suelen proceder del espíritu. Ni tampoco los ha de poner en cualesquier Visiones del sentido interior, cuales sòn las imaginarias: *Nota para la interior*
interiores, antes renunciandolo todo, solo ha de poner los ojos en aquel espíritu bueno que causan, prode toda
curando conservarle en obrar, i poner por exercicio esta do-
cio lo que es de servicio de Dios desnudamente, sin Nota
advertencia de aquellas representaciones, ni de querer
algun

algun gusto sensible. I así se toma destas cosas solo lo que Dios pretende i quiere, que es el espíritu de devoción; pues que no las dà para otro fin principal, i se dexa lo que el dexaria de dar, si se pudiese recibir en espíritu sin ello (como avemos dicho) que es el exercicio i apprehension del sentido.

CAPITULO XVIII.

Trata del daño que algunos Maestros Espirituales pueden hazer a las almas, por no las llevar con buen estylo acerca de las dichas Visiones. I dize tambien como, aunque sean de Dios se pueden ellas engañar.

NO Podemos en esta materia de VISIONES, ser tan breves como querriamos, por lo mucho que acerca dellas ai que dezir. Por tanto, aunque en sustancia queda dicho lo que haze al caso, para dar a entender al Espiritual, como se ha de aver acerca de las dichas Visiones; i al Maestro que le gobierna, el modo que ha de tener con el dicipulo en ellas, no será demasiado, particularizar mas un poco esta doctrina, i dar mas luz del daño q̄ se puede seguir así a las almas espirituales, como à los Maestros que las gobiernan, si son mui credulos a ellas, aunque sean de parte de Dios. La razón q̄ me ha movido à alargarme aora en esto, es la poca discrecion que yo he echado de ver, a lo q̄ entiendo, en algunos Maestros Espirituales. Los cuales asegurandose acerca de las dichas apprehensiones sobrenaturales, por entéder q̄ son buenas, i de parte de Dios, vinieró los unos i los otros a errar mucho, i hallarse mui cortos,

cumpliendo se en ellos la sentencia de Cristo, que dize: *Mat. 15*
Cæcus si cæco ducatum præstet, ambo in foveam cadunt. Si *14.*
 un ciego guiar otro ciego, entrambos caen en la hoya.
 No dize, que caeràn, sino que caen. Porque no es menester que aya caida de error, para que caigan; que solo el atrever à gobernarse el uno por el otro, ya es yerro, i así en eso caen por lo menos. I primero, porque ay algunos que llevan tal modo i estilo en las almas que tienen las tales cosas, que ò las hazen errar, ò las embaraçan con ellas, ò ne las llevan por camino de humildad, i les dan mano à que pongan mucho los ojos en ellas, que es causa de no caminar por el puro i perfeto espíritu de Fè; i no las edifican ni fortalezen en ella, haziendo mucho caso de aquellas cosas. En lo cual las dan à sentir, que hazen ellos mucho caso de aquello; i por el consiguiente le hazen ellas, i quedanseles las almas puestas en aquellas aprehensiones, i no edificadas en Fè, ni vazias, desnudas i desahidas de aquellas cosas, para volar en alteza de escura Fè. I todo esto nace del termino i language, que el alma vè en su Maestro acerca desto. Que no se como facilissimamente se le pega un lleno i estimacion de aquello, sin ser en su mano, i quita los ojos del abismo de Fè. I deve ser la causa desta facilidad, el quedar el alma tan ocupada con ello; que como son cosas de sentido, à que el natural es inclinado, como tambien està ya saboreado, i dispuesto con la aprehension de aquellas cosas distintas i sensibles; basta ver en su Confesor, ò en otra persona alguna estimacion i aprecio dellas, para que no solamente el alma la haga, sino que tãbien se le engolofine mas el apetito en ellas, i sin sentir, se ceve mas, i quede mas inclinado, i haga en ellas mucha presa. I de aqui salen muchas imperfecciones por lo menos; porque el alma ya no queda tan humilde, pensando

que

que aquello es algo, i que tiene algo bueno, i que Dios haze caso della, i anda contenta, i algo satisfecha de si, lo qual es contra humildad. I luego el demonio le va aumentando esto secretamente, sin entenderlo ella, i le comienza a poner vn concepto acerca de los otros, en si tienen, ò no tienen las tales cosas, ò son, ò no son; lo qual es contra la santa simplicidad, i soledad espiritual. Mas destos daños, como no crecen en Fe, no se apartã. I tambien aunque no sean los daños tan palpables como estos, ai otros en el dicho termino mas sutiles, i mas odiosos a los ojos divinos, por no ir en desnudez. Pero esto lo dexarẽmos aora, hasta que lleguemos a tratar del vicio de Gula espiritual, i de los otros seis: donde queriendo Dios, se diran muchas cosas destas sutiles i delicadas manzillas, que se pegan al espiritu, por no saber guiarle en desnudez. Aqui diremos, de como es esto lo que llevan algunos Confesores con las almas, en que no las instruyen bien. I cierto querria saberlo dezir, porque entiendo, es cosa dificultosa, el dar a entender, como se engendra el espiritu del dicipulo, conforme al de su padre espiritual secreta i ocultamente; porque parece que no se puede declarar lo uno, sin dar a entender lo otro. Tambien como son cosas de espiritu, unas tienen correspondencia con otras.

Pareceme a mi, i es asi, que si el Padre Espiritual es inclinado al Espiritu de revelaciones, de manera que le hagan mucho peso, lleno, ò gusto en el alma, no podra dexar, aunque el no lo entienda, de imprimir en el espiritu del dicipulo aquel mesmo gusto i estimacion, si el dicipulo no està mas adelante que el; i aunque lo està, le podra hazer harto daño si persevera con el. Porque de aquella inclinacion que el Padre Espiritual tiene, i gusto en las tales Visiones, le nace cierta manera de estimacion,

cion, que si no es con gran cuidado del, no puede dexar de dar muestras, ò sentimientos dello à la otra persona; i si la otra persona tiene el mismo espiritu de la tal inclinacion (à lo que yo entiendo) no podra dexarse de comunicar mucha aprehension i estimacion destas cosas de una parte a otra. Pero no hilemos aora tan delgado, sino hablemos de quando el Confesor, aora sea inclinado a eso, aora no, no tiene el recato que ha de tener en desembaraçar el alma, i desnudar el apetito de su dicipulo en estas cosas; antes se pone a platicar dello con el, i lo principal del lenguaje espiritual (como avemos dicho) pone en estas Visiones, dandoles indicios para conocer las Visiones buenas. i la malas. Que aunque es bueno saberlo, no ai para que meter al alma en este tra bajo, cuidado, i peligro; sino en alguna apretada necesidad, como queda dicho. Pues en no hazer mucho caso dellas, negandolas, se escusa todo esto, i se haze lo que se debe. I no solo eso, sino que ellos mesmos, como ven, que las dichas tienen tales cosas de Dios, piden que rueguen a Dios les revele tales, ò tales cosas tocantes a ellos, ò a otros, i las buenas almas lo hazen, pensando es licito, quererlo saber por aquella via. Que piensan, que porque Dios quiere revelar, ò dezir algo sobrenaturalmente como el quiere, ò para lo que el quiere, que es licito querer que nos revele, i aun pedirselo. I si acaece, que a su peticion lo revela Dios, aseguranse mas para otras ocasiones; i piensan q̄ Dios gusta deste modo de tratar con el; i a la verdad ni gusta, ni lo quiere. I como ellos estã aficionadas à aquella manera de trato cõ Dios asientafesles mucho, i allanafesles la voluntad naturalmẽte en ello. Porq̄ como naturalmente gustã, naturalmente se allanan à su modo de entender; i en lo que dicen, yerran muchas vezes, i ven ellos que no les sale como

avian entendido, i maravillanse, i luego nacen las dudas, en si eran de Dios, ò no, pues no acaece, ni lo ven de aquella manera. Pésaban ellos primero dos cosas. La una que era de Dios, pues tanto se les asentaba; i puede ser el natural inclinado a ello el que causaba aquel asiento, como avemos dicho. La segunda, que siendo de Dios, avia de salir así como ellos entendian, ò pensaban. I aqui está un grãde engaño, porque las revelaciones, ò Locuciones de Dios no siempre salen como los hombres las entienden, ò como ellas fueran en si. I así no se han de asegurar en ellas, ni creerlas à carga cerrada, aú que sepan que son revelaciones, respuestas, ò dichos de Dios. Porque aunque ellas sean ciertas i verdaderas en si, no es menester que lo sean siempre, en nuestra manera de entender. Lo cual probaremos en el capitulo siguiente. I tambien diremos despues, como aunque Dios responde a vezes a lo que se le pide sobrenaturalmente no gusta dello, i como a vezes se enoja, aunq̄ responde.

CAPITULO XIX.

En que se declara i prueba, como aunque las Visiones i Locuciones que son de parte de Dios, son verdaderas en si, nos podemos engañar acerca dellas.

Pruebase con autoridades de la divina Escritura.

POR Dos cosas diximos, q̄ aunq̄ las Visiones i Locuciones de Dios son verdaderas i ciertas siẽpre en si, no lo son siẽpre a nuestro entender. La una es por nuestra defetiosa manera de entenderlas. La otra es, por las causas, ò fundamentos de-
llas,

llas, que son conminatorias, i como condicionales; si es-
 ro no se emendare, ò si aquello se hiziere, aunque la Lo-
 cucion en lo que suena sea absoluta; las cuales dos cosas
 probaremos con algunas autoridades divinas. Quanto
 a lo primero está claro, que no son siempre, ni acaecen
 como ellas suenan a nuestra manera de entéder. La cau-
 sa dello es, porque como Dios es inmenso i profundo,
 fuele llevar en sus profecias Locuciones, Revelaciones
 otros conceptos, i inteligéncias mui diferentes de aquel
 proposito, en que comunmente se pueden entender de
 nosotros, siendo ellas en si tanto mas verdaderas i cier-
 tas, quanto a nosotros nos parecera que no. Lo cual a ca-
 da paso vemos en la divina Escritura, donde a muchos
 de los antiguos no les salian muchas Profecias, i Locu-
 ciones de Dios como ellos esperaban, por entenderlas a
 su modo de otra manera mui a la letra; lo cual se vera
 claro por estas autoridades.

En el Genesis dixo Dios a Abrahan, aviendole trai-
 do a la tierra de los Cananeos: Esta tierra te darè a ti.
 I como se lo dixese muchas vezes, i Abrahan fuese ya
 mui viejo, i nunca se la daba, diziendoselo Dios otra
 vez, respondió Abrahan: Señor, donde, ò porque señal
 podrè yo saber, que la tengo de poseer? Entonces le re-
 velò Dios, que no el en persona sino sus hijos despues
 de quatrocientos años la avian de poseer. De donde
 acabò Abrahan de entender la promesa, la cual era en
 si verdaderissima; porque dandola Dios a sus hijos por
 amor del, era darsela a él. I así Abrahá estaba engañado
 en la manera de entender, i si entonces obràra, segun el
 entendia la Profecia, pudiera errar mucho, pues no era
 de aquel tiempo, i los q̄ le vieran morir sin darsela, avié-
 dole oido dezir, que Dios se la avia prometido, quedará
 confusos, i creyendo aver sido falsa.

Gen. I 5.

7.8.

Gen. 46.

4.

Tambien despues a su nieto Iacob, al tiempo que Ioseph su hijo lo llevò a Egipto por la hambre de Canaã, estando en el camino le aparecio Dios, i le dixo: *Noli timere descēde in Ægyptum. Ego descendam tecū illuc, & ego inde adducā te revertentem.* Iacob no temas, descendiendo a Egipto; que yo descendere alli contigo, i cuando de allí bolviere a salir, yo te sacarè guiandote. Lo cual no fue como a nuestra manera de entēder suena. Porque sabemos q̄ el santo viejo Iacob murio en Egipto, i no bolvio a salir vivo; i era q̄ se avia de cumplir en sus hijos, a los cuales sacò despues de muchos años de allí, siendoles el mismo la guia en el camino. Dōde se vè claro, q̄ cualquiera que supiera esta promesa de Dios a Iacob, podiera tener por cierto, q̄ Iacob asi como avia entrado vivo en Egipto por orden i favor de Dios, asi sin falta avia de bolver a salir vivo; pues de la misma forma i manera le avia prometido la salida i el favor en ella, i engañàrse, i marauillàrse viédolo morir en Egipto, i q̄ no se cūplia como se esperaba. I asi siēdo el dicho de Dios verdaderisimo en sí, acerca del se pudieran mucho engañar.

Iudic. 20.

28.

En los Iuezes tambien leemos, que aviēdose juntado todas las Tribus de Israel, para pelear cōtra la Tribu de Benjamin, i castigar cierta maldad q̄ entre ellos se avia consentido, por razon de averle Dios señalado Capitā para la guerra, fueron ellos tan asegurados dela vitoria, que saliendo vencidos, i muertos de los suyos veinte i dos mil, quedaron mui maravillados: i puestos delante de Dios lloraron todo aquel dia, no sabiēdo la causa de la caida, aviendo ellos entendido, i tenido la vitoria por suya. I como preguntasen a Dios, si bolvierian a pelear; ò no; les respōdio: *Que fuesen, i peleasen contra ellos.* Los cuales, teniendo ya esta vez por suya la vitoria, fueron con grande osadia, i salieron vencidos tambien la segun-

segunda vez, i con perdida de diez i ocho mil. De donde quedaron confusísimos, sin saber que se hazer, viendo que mandandoles Dios pelear, siempre salian vencidos: mayormente excediendo ellos a los contrarios tanto en numero i en fortaleza, porque los de Benjamin no eran mas de veinte i cinco mil, i setecientos, i ellos eran quatrocientos mil. I desta manera se engañaban ellos en su manera de entender, pues el dicho de Dios no era engañoso, porque el no les avia dicho que vencerian, sino que peleasen: i en estas caidas les quiso Dios castigar cierto descuido i presuncion que tuvieron, i humillarlos asi. Mas quando a la postre les respondió, que vencerian, asi fue, que vencieron con harto ardid i trabajo. Desta manera i de otras muchas acaece engañarse las almas acerca de las revelaciones i Locuciones de parte de Dios, por tomar la inteligencia dellas a la letra i corteza. Porque (como ya queda dado a entender, el principal intento de Dios en aquellas cosas, es dezir, i darles el espiritu que està alli encerrado, el cual es dificultoso de entender. I este es mui mas abundante que la letra, i mui estraordinario, i fuera de los limites della. I asi el que se atare a la letra de la Locucion, ò forma, ò figura aprehensible de la Vision, no podra dexar de errar mucho, i hallarse despues mui corto i confuso, por averse guiado segun el sentido en ellas, i no dado lugar al espiritu en desnudez del sentido. Porque como dize San Pablo: *Litera occidit, spiritus autem vivificat*. La letra mata, pero el espiritu dá vida. Por lo qual se ha de renunciar la letra en este caso del sentido, i quedarse a escuras en Fè, que es el espiritu, el cual no puede comprehender el sentido. Por lo qual muchos de los hijos de Israel, porque entendian mui à la letra los dichos i profecias

2. Corin.
3. 6.

de los Profetas, no les salian como ellos esperaban; i así las venian a tener en poco, i no las creian. Tanto, que vino à aver entre ellos un dicho publico casi como Proverbio, escarneciendo de las profecias. De lo qual se que xa Isaias, refiriendole en esta manera: *Quem docebit scientiam? & quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, abulsos ab uberibus. Quia manda, remanda, manda, remanda, expecta, reexpecta, modicum ibi, modicū ibi, in loquelam enim labij, & lingua altera loquetur ad populum istū.* A quien enseñará Dios ciencia? I a quien hará entender la profecia i palabra suya? Solamente à aquellos que estan ya apartados de la leche, i defarraigados de los pechos? Porque todos dicen (es à saber sobre las Profecias) promete i buelve a prometer: Espera i buelve a esperar. Vn poco alli, un poco alli: porque en la palabra de su labio, i en otra lengua hablará à este pueblo. Donde claramente dà a entender Isaias, que hazian estos burla de las profecias, i dezian por escarnio este Proverbio: Espera, i buelve a esperar, dando a entender, q nunca se les cumplia, porque estaban ellos asidos a la letra, que es la leche de niños; i al sentido suyo que son los pechos, que contradizen a la grandeza de la ciencia del espíritu. Por lo qual dize, a quien enseñará la Sabiduria de sus profecias? I a quien hara entender su doctrina? Sino a los que estan apartados de la leche de la letra, i de los pechos de sus sentidos? Que por eso estos no las entienden, sino siguen esa leche de la corteza i letra, i esos pechos de sus sentidos, pues dicen: Promete i buelve a prometer: Espera, i buelve a esperar, &c. Porque en la doctrina de la boca de Dios, i no en la suya, i en otra lengua que en esta suya los ha Dios de hablar. I así no se ha de mirar en ello nuestro sentido i lengua: sabiendo que es otra la de Dios segun el espíritu de aquellos,

mui diferente de nuestro entender, i dificultoso. Tanto, que el Profeta Jeremias con ser Profeta de Dios, viédo los conceptos de las palabras de su Magestad tan diferentes del comun sentido de los hombres, parece, que alucina tambien en ellas, i que buelve por el pueblo, diciendo: *Heu heu, Domine Deus, ergo ne decepisti populum istum, & Hierusalem, discens: Pax erit vobis, & ecce peruenit gladius vsque ad axillam?* Ai ai, Señor, por ventura has engañado a este pueblo, i a Ierusalén, diciendo: Paz vendra sobre vosotros, i ves aquí el cuchillo ha venido hasta el alma? I era, que la paz que les prometia Dios, que avia de hazer, era entre el i el hombre por medio del Mesias que les avia de embiar, i ellos entendian de la paz temporal; i por eso cuando tenian guerras i trabajos, les parecia engañarles Dios; acaeciendoles al contrario de lo que ellos esperaban. I así dezian, como tambien dize Jeremias: Esperado hemos paz, i no ai bié de paz. I así era imposible dexarse ellos de engañar, gobernandose solo por el sentido literal gramatical. Porque quien dexará de confundirse i errar; si se atara a la letra en aquella profecia, que dixo David de Cristo en todo el Psalmo setenta i uno, i en particular donde dize: *Dominabitur à mare vsque ad mare, & à flumine vsque ad terminos orbis terrarum*. Enseñorearse ha de un mar a otro mar, i desde el rio hasta los terminos de la tierra. I en lo que tambien allí dize: *Liberabit pauperem à potente, & pauperem cui non erat adiutor*. Librará al pobre del poder del poderoso, i al pobre que no tenia ayudador, viendole nacer en baxo estado, vivir en pobreza, i morir en miseria; i que no solo no se señoreò de la tierra mientras vivió, sino que se sujetò a gente baxa, hasta que murio debaxo del poder de Poncio Pilato. I que no solo a sus Discipulos pobres no los librò de la mano

Jerem. 4
10.

Psal. 71.
8.

de los poderosos temporalmente, mas los dexò matar, i perseguir por su nombre. I era que estas profecias se avjan de entender espiritualmente de Cristo; segun el qual sentido eran verdaderisimas. Porque Cristo no solo era Señor de toda la tierra sino del cielo: pues era Dios; i a los pobres que le avian de seguir, no solo los avia de redimir, i librar de las manos i poder del demonio, que era el potente, sino los avia de hazer herederos del Reino de los cielos. I así hablaba Dios segun lo principal de Cristo, i de sus seguidores, que era Reino eterno, libertad eterna; i ellos entendianlo a su modo de lo menos principal, de que Dios haze poco caso, que era señorio temporal, i libertad temporal; lo qual delante de Dios nies Reyno, ni libertad. De donde cegandose ellos con la baxeza de la letra, i no entendiendo el espiritu, i verdad della, quitaron la vida a su Dios i Señor, segun San Pablo lo dixo en esta manera:

Act. 13. Qui enim habitabant Hierusalem, & Principes eius hunc ignorantes, & vocés Prophetarum, quæ per omne Sabbatum leguntur, iudicantes impleverunt. Los que moraban en Ierusalen, i los Principes della, no sabiendo quien era, ni entendiendo los dichos de las profecias, que cada Sabado se recitan, juzgandole acabaron. I a tanto llegaba esta dificultad, de entender los dichos de Dios, como convenia, que hasta sus mismos Dicipulos, que con el avian andado, estaban engañados; cuales eran aquellos dos, que despues de su muerte iban al Castiilo de Emaus, tristes i desconfiados, diziendo:

Nos autem sperabamus, quia ipse esset redempturus Israel. Nosotros esperabamos, que avia de redimir a Israel. Entendiendo ellos tambien, que avia de ser la redención i señorio temporal. A los cuales apareciendo Cristo, reprehendió de insipientes, i duros de coraçon, para

creer las cosas que avian dicho los Profetas. I aun al tie-
po que se iba al cielo, estaban algunos en aquella rude-
za, i le preguntaron: *Domine si in tempore hoc restitues*
Regnum Israel. Haznos Señor saber, si en este tiempo
has de restituir al Reino de Israel. Haze dezir el Espi-
tu Santo muchas cosas, en que el lleva otro sentido del
que entienden los hombres, como tambien es de saber-
en io que hizo dezir a Caifas de Cristo: *Expedi vobis* Ioan. I 11.
ut unus moriatar homo pro populo, & non tota gens pereat. 50.
Hoc autem non dixit à semetipso. Que convenia muriese
un hombre, porque no pereciese toda la gente; lo cual
no lo dixo de suyo. I el que lo dezia, entendio a un fin, i
el Espiritu Santo a otro bien diferente.

De donde se ve, que aunque los dichos i revelacio-
nes sean de Dios, no nos podemos asegurar en ellos;
porque nos podemos muy facilmente enganar en nue-
stra manera de entenderlos. Porque ellos son abismo,
i profundidad de espíritu, i quererlos limitar a lo que
dellos entendemos, i puede aprehender el sentido
nuestro, no es mas, que querer palpar el aire, i alguna
mota que encuentra la mano en el, i el aire se va, i no
queda nada. Por eso el Maestro espiritual ha de procu-
rar que el espíritu de su dicipulo no se abrevie, en que-
rer hazer caso de todas las aprehensiones sobrenatu-
rales, que no son mas que unas motas de espíritu, con
las cuales solamente se vendra a quedar sin espíritu
ninguno. Sino apartandole de todas Visiones, i Lo-
cuciones, le imponga en que sepa estar en libertad, i
tiniebla de Fè, en que se recibe la abundancia de espi-
ritu, i por consiguiente la sabiduria, i inteligencia
propia de los dichos de Dios. Porque es imposible
que el hombre, si no es espiritual, pueda juzgar de las
cosas de Dios, ni aun entenderlas razonablemente, i

1. Cor 2.
14.

entonces no es espiritual, cuando las juzga segun el sentido. I asi aunque ellas vienen debaxo de aquel sentido, no las entiende, como lo dixo San Pablo: *Animalis homo non percipit ea, que sunt spiritus Dei, stultitia enim est illi, & non potest intelligere, quia spiritualiter examinantur: spiritualis autem iudicat omnia.* El hõbre animal no percibe las cosas que son del Espiritu de Dios; porque son locura para el, i no puede entenderlas, porque ellas son espirituales, pero el Espiritual todas las cosas juzga. Animal hombre se entiende aqui el que usa por solo el sentido; Espiritual el que no se ata, ni guia por el. De donde es temeridad atreverse a tratar con Dios, i dar licencia para ello por via de aprehension sobrenatural el sentido.

I para que mejor lo entendamos, pongamos aqui algunos exemplos. Demos caso, que un Santo està muy afligido, porque le persiguen sus enemigos; i que le responde Dios: Yo te librarè de todos ellos. Esta profecia puede ser verdaderisima; i con todo eso venir a prevalecer sus enemigos, i morir a sus manos. I asi el que la entendiera temporalmente quedara engañado; porque Dios pudo hablar de la verdadera i principal libertad i vitoria, que es la salvacion, con que el alma està libre i vitoriosa de todos sus enemigos, mucho mas verdadera i altamente, que si acá se libràra dellos. I asi esta profecia era mucho mas verdadera i mas copiosa, que el hombre pùdiera entender, si la entendiera quanto a esta vida. Porque Dios siempre habla en sus palabras, i atiende al sentido mas principal i provechoso; el hombre puede entender a su modo i a su proposito en menos principal, i asi quedar engañado. Como lo vemos en aquella profecia de Cristo, que dize David: *Reges eos in virga ferrea, & tanquam vas figuli confringes eos.* Regi-

Psal. 2. 9

giras a todas las gentes con vara de hierro; i desmenuzarlhas como a un vaso de barro. En la cual habla Dios segun el principal i perfeto señorio que es el Eterno, el cual se cumplio; i no segun el menos principal que era el temporal, el cual en Cristo no se cumplio en toda su vida temporal. Pongamos otro exemplo. Està una alma con grandes deseos de ser martir, acaecera, que Dios la responda: Tu seras martir, i le dè interiormente gran consuelo i confianza, que lo ha de ser; i con todo acaecera, que no muera martir, i serà la promesa verdadera. Pues como no se cumple asi? Porque se cumplira segun lo principal i esencial della, que serà dandole el amor i premio de martir esencialmente, i haziendola martir de amor, i dandola un prolongado martirio en trabajos, cuya continuacion sea mas penosa que el morir, i asi dà verdaderamente al alma lo que ella deseaba, i lo que el la prometio. Porque lo principal del deseo era, no aquella manera de muerte, sino hazer a Dios aquel servicio de martir, i exercitar el amor por el como martir. Porque aquella manera de morir, por si no vale nada sin amistad de Dios, el cual amor i exercicio, i premio de martir le dà por otros medios muy perfectamente. De manera, que aunque no muera como martir, queda el alma muy satisfecha de que la dio lo q̄ ella deseaba. Porque tales deseos (cuando nacen de vivo amor, i otros semejantes) aunque no se les cumplan de aquella manera que ellos los pintan, i los entienden, cúmplenseles de otra, i mejor, i mas a honra de Dios, que ellos sabran pedir. De donde dize David: *Desiderium pauperam exaudivit Dominus*. El Señor cumplio a los pobres su deseo. En los Proverbios dize la Sabiduria divina: *Desiderium suum iustis dabitur*. A los justos darles ha su deseo.

De donde, pues vemos, que muchos Santos desearon

Ps. 9. 17.

Prov. 10

24.

muchas cosas en particular por Dios, i no se les cūplio en esta vida su deseo; es cierto, que siendo justo i verdadero, se les cumplio en la otra perfectamente: lo cual siédo así verdad, tambien lo sería prometersele Dios en esta vida, diziendoles: Vuestro deseo se cumplira, i no ser en la manera que ellos pensaban. Desta i de otras muchas maneras puedē ser las palabras i Visiones de Dios verdaderas i ciertas, i nosotros engañarnos en ellas, por no saber entender alta i principalmente los propósitos i sentidos que Dios en ellas lleva. I así es lo mas acertado i seguro, hazer que las almas huyan con prudencia de las tales cosas sobrenaturales, acostumbrandolas (como avemos dicho) a la pureza de espíritu en Fè escura, que es el medio de la union.

C A P I T V L O X X .

En que se prueba con autoridades de la divina Escritura, como los dichos, i palabras de Dios, aunque siempre son verdaderas, no son siempre ciertas en sus propias causas.

A Ora nos cōviene probar la segūda causa, porq̄ las Visiones i palabras de partē de Dios, aunque son siempre verdaderas en si, no son siempre ciertas quanto a nosotros. I es por razon de las causas, i motivos en que ellas se fundan, i se ha de entender que seran durante aquello que a Dios le mueve (digamoslo así) a castigar. Como si Dios dixese: De aqui a un año tengo de cmbiar tal plaga a este Reino; i la causa i fundamento desta amenaza es cierta ofensa que se haze a Dios en el tal Reino. Si cesase, ò se variase la ofensa

la, podría cesar, o variar el castigo, i era verdadera la amenaza, porq̄ iba fundada sobre la actual culpa, la cual si durara, se executàra: i estas son amenazas, ò revelaciones conminatorias, ò cõdicionales. Esto vemos aver acaecido en la ciudad de Ninive, donde mandò Dios al Profeta Ionas, que predicase esta amenaza en Ninive de parte suya. *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur.* De aqui a quarenta dias se ha de afolar la ciudad de Ninive. La cual no se cumplio, porque cesò la causa desta amenaza, que eran sus pecados, haziendo ellos luego penitencia dellos, que si no la hizieran, se cumpliera. Tambien leemos en el libro tercero de los Reyes, que aviendo el Rey Acab hecho un pecado mui grãde, le embiò Dios la amenaza de un grande castigo (siendo nuestro Padre Elias el mensajero) sobre su persona, sobre su casa, i sobre su Reino; i porq̄ Acab rõiò las vestiduras de dolor, i se vistio de cilicio, i ayunò i durmiò en saco, i anduvo triste i humillado; le embiò luego a dezir con el mismo Profeta estas palabras: *Quia humiliatus est mei causa, non inducam malum in diebus eius, sed in diebus filij sui.* Por quanto Acab se ha humillado por amor de mi, no embiarè el mal que dixè en sus dias, sino en los de su hijo. Donde vemos, que porque se mudò Acab, cesò tambien la amenaza, i sentencia de Dios. De donde podemos colegir para nuestro proposito, que aunquè Dios aya revelado, ò dicho a una alma afirmativamente cualquier cosa en bien, o en mal, tocante à la misma alma, ò a otras, se podra variar en mas, ò en menos, ò quitar del todo, segun la mudança, ò variacion de afecto de la tal alma, ò causa à que miraba Dios, i asi no cumplirse como se esperaba, i sin saber porque muchas vezes, sino solo Dios. Porq̄ aun muchas cosas suele el dezir, enseñar, i prometer, ne para que

Ion. 3. 4.

3. Reg. 21
19. 28.

Num. 29

enton-

entonces se entiendan, ni se posean, sino para q̄ despues se entiendan, cuando convenga tener la luz dellas, ò cuando se configa el efeto dellas. Como vemos que hi-

Ioan. 14. zo con sus Dicipulos; a los cuales dezia muchas para-
16. bolas i sentencias, cuya sabiduria no entendieron hasta el tiempo que avian de predicarla, que fue cuando vino sobre ellos el Espiritu Santo, del cual les avia dicho Iesu Cristo, que les declararia todas las cosas, que el les avia en su vida dicho. I hablando San Iuan sobre aquella entrada de Cristo en Ierusalen, dize: *Hæc nō cognoverunt Discipuli eius primum, sed quando glorificatus est Iesus, tunc recordati sunt, quia hæc erant scripta de eo.* I asi muchas cosas de Dios pueden pasar por el alma mui particulares, que ni ella, ni quien la gobierna lo entienden hasta su tiempo. En el libro de los Reyes tambien leemos, que enojado Dios contra Heli Sacerdote de Israel por los pecados que no castigaba a sus hijos; le embiò a dezir con Samuel, entre otras palabras, estas que se figuen: *Loquens locutus sum, ut domus tua, & domus patris tui ministraret in conspectu meo usque in sempiternum: nunc autem absit hoc à me, sed quicumque honorificaverit me, glorificabo eum.* Antes de ora dixe, que tu casa, i la casa de tu padre avia siempre de servirme en el Sacerdocio en mi presencia para siempre; pero este proposito mui lexes està de mi, no harè tal. Que por quanto este oficio de Sacerdocio se fundaba en dar gloria i honra a Dios; i por este fin avia Dios prometido el Sacerdocio a su padre para siempre, si el no faltaba; en faltando el zelo a Heli de la honra de Dios, porque como el mesmo se le embiò a quejar, honrabamàs a sus hijos que a Dios, disimuládoles los pecados por no les afrentar; faltò tambien la promesa, la cual fuera para siempre, si para siempre en ellos durara el buen

buen servicio i zelo. I así no ai que pensar, que porque sean los dichos, i revelaciones de parte de Dios verdaderas en sí, han infaliblemente de acaecer como suená, mayormente quando estan asidos por orden del mismo Dios a causas humanas (que como está dicho) pueden variar, o mudarse, o alterarse. I quando esto sea así, Dios se lo sabe, q̄ no siempre lo declara, sino dize el dicho, ò haze la revelacion, i calla la condicion algunas vezes como hizo a los Ninivitas, que determinadamente les dixo, que avian de ser destruidos pasados quaréta dias. Otras vezes la declara, como hizo a Roboan, diziendo: *Si ambulaveris in vijs meis, custodiēs mandata mea, & precepta mea, sicut fecit David servus meus, ero tecū, & edificabo tibi domum fidelem, quomodo edificavi David domū.* Si tu guardares mis mandamientos como mi siervo David, yo también serè contigo como con el, i te edificarè casa como a mi siervo David. Pero aora lo declare, aora no, no ai que asegurar se en la inteligencia: porque no ai comprehender las verdades ocultas de Dios, que ai en sus dichos i multitud de sentidos. El está sobre el cielo, i habla en camino de eternidad, nosotros ciegos sobre la tierra, que no podemos alcanzar sus secretos. Que por eso entiendo que dixo el Sabio: *Deus in caelo, & tu super terram; idcirco sint pauci sermones tui.* Dios está sobre el cielo i tu sobre la tierra; por tanto no te alargues, ni arrojes en hablar. I diráme por ventura: Pues sino lo avemos de entender, ni entremeternos en ello, porque nos comunica Dios estas cosas? Ya he dicho, que cada cosa se entendera en su tiempo por orden del que lo habló, i entenderlo ha quien el quisiere, i se vera que convino así; porque no haze Dios cosa sin causa i verdad. Por esto se crea, que no ai acabar de entender, ni compreheder el sentido lle no en los dichos, i cosas de Dios,

Iona 3-5

3. Reg. 11

38.

Ecl. 5. 1.

Iere. 20.

7.

ni determinarse, a lo que parece, sin errar mucho, i venir a hallarse mui confuso; esto sabian mui bien los Profetas, en cuyas manos andaba la palabra de Dios. A los cuales era mui grãde trabajo la profecia acerca del pueblo; porque (como avemos dicho) mucho dello no lo vian acaecer como a la letra se les dezia, i era causa de que hiziesen mucha rifa i burla de los Profetas: tanto, que vino a dezir Ieremias: *Factus sum in derisum tota die, omnes subsannant me, quia iam olim loquor, vociferans iniquitatem, & vastitatem clamito, & factus est mihi sermo Domini in opprobrium, & in derisum tota die, & dixi non recordabor eius, neque loquar ultra in nomine illius.* Burlanse de mi todo el dia, todos me mofan i desprecian, porque ya ha mucho que doi voces contra la maldad, i les prometo destruicion, i hase hecho la palabra del Señor para mi afrenta i burla todo el tiempo, i dix: No me tengo de acordar del, ni tengo mas de hablar en su nombre. En lo cual aunque el Santo Profeta dezia con resignacion i en figura del hombre flaco, que no puede sufrir las vias i secretos de Dios; dà bien a entender en esto la diferencia del cumplimiento de los dichos divinos, del comun sentido que fueran; pues a los divinos Profetas tenian por burladores, i ellos sobre la profecia padecian tanto, que el mismo Ieremias en otra parte dixo: *Formido & laqueus facta est nobis vaticinatio & contritio.* Temor i lazos se nos ha hecho la profecia i contricion de espiritu. I la causa porque Ionas huyò, quando le embiaba Dios a predicar la destruicion de Ninive, fue esta (conviene a saber) no comprehender la verdad de los dichos de Dios, i no saber enteramente el sentido dellos. I asi porque no hiziesen burla del, quando no viesen cumplida su profecia, se iba huyendo por

Tren. 3.

47.

no profetizar, i así se estuvo esperando todos los quarenta dias fuera de la ciudad a ver si se cumplia; i como no se cumpliese, se afligio grandemente, tanto, que dixo a Dios: *Obsecro Domine, nunquid non hoc est verbum meum, cum adhuc essem in terra mea? propter hoc praecipavi ut fugerem in Tarsis.* Ruegote Señor, por ventura, no es esto lo que yo dezia estando en mi tierra? por eso contradixe, i me fui huyendo a Tarsis: i enojóse el Santo, i rogò a Dios que le quitase la vida. Que ai pues que maravillarnos, de que algunas cosas que Dios hable, i revele a las almas, no salgã así como ellos lo entienden? Por que dado caso, que Dios afirmase al alma, ò la represente tal, ò tal cosa de biẽ, ò de mal para si, ò para otra, si aquello va fundado en cierto efeto, o servicio, o ofensa, que aquella alma, o la otra entonces hazen a Dios; i demanera, que si perseveran en aquello (como avemos dicho) se cumplira, no por esto es cierto cumplirse como sueña, pues no es cierto el perseverar. Por tanto no ai que asegurarse, ni afirmarse en su inteligencia, sino en Fè.

CAPITULO XXI.

Declara como aunque Dios responde a lo que se le pide algunas vezes, no gusta de que usen de tal termino.

Prueba como aunque condesciende, i responde, muchas vezes se enoja.

A Segurandose (como avemos dicho) algunos Espirituales; i no reparando mucho en la curiosidad de que algunas vezes usan, en procurar saber algunas cosas por via sobrenatural, pensando que pues Dios algunas vezes responde a instancia dellos, que es aquel buen termino, i que Dios gusta del, como quiera que

que sea verdad, que aunque les responde, ni es buen termino, ni Dios gusta del, antes disgusta; i no solo eso, mas muchas vezes se enoja, i ofende mucho. La razon desto es, porque à ninguna criatura le es conveniente salir fuera de los terminos, que Dios la tiene naturalmente ordenados para su gobierno. Al hombre le puso terminos naturales i racionales para su gobierno; luego querer salir dellos no es conveniente; i querer averiguar, i alcanzar cosas por via sobrenatural, es salir de sus terminos, luego es cosa no santa ni conveniente, luego Dios no gusta dello. Diréis, pues asi es, que Dios no gusta, porque algunas vezes responde? Respondo, que algunas vezes responde el demonio. Pero las que respó de Dios, digo, que es por flaqueza del alma, que quiere ir por aquel camino, porque no se desconfuele i vuelva atras; ò porque no piense, que està Dios mal con ella, i se tiene demasiado, ò por otros fines que Dios sabe, fundados en la flaqueza de aquella alma, por donde ve, que conviene responder, i condescender por aquella via. Como tambien lo haze con muchas almas flacas, i tiernas en darles gustos, i suavidad en el trato con Dios muy sensibles, como està ya dicho; mas no porque el quiera, ni guste que se trate con el por ese termino, ni por esa via; mas a cada uno da (como diximos) segun su modo. Porque Dios es como la fuente, de la qual cada uno coge como lleva el vaso, i a vezes les dexa coger por estos caños estrordinarios; mas no se sigue por eso, que es conveniente, querer coger el agua por ellos, sino es al mismo Dios que lo puede dar, como, quando, i a quien el quiere, i por lo que el quiere, sin pretension de la parte. I asi (como dezimos) algunas vezes condesciende con apertito i ruego de algunas almas, que porque son buenas i senzillas, no quiere dexar de acudir por no entri-

tezerlas, i no porque el guſte del tal termino. Lo qual ſe entendera mejor por eſta comparacion. Tiene un padre de familias en ſu meſa muchos i diferentes manjares, i unos mejores que otros; eſtá un niño pidiendole de un plato, no del mejor, ſino del primero que encuentra, i pide de aquel, porq̄ le ſabe mejor, comer de aquel que del otro: i como el padre vé, que aunque le dè del mejor mājjar, no le ha de tomar ſino de aquel q̄ pide, i q̄ notiene guſto ſino en aquel; porque no ſe quede ſin comida i deſcōſolado, dale de aquel con triſteza. Como vemos q̄ hizo Dios con los hijos de Iſrael, cuando le pidieron Rey, que ſe lo dio de mala gana, porque no les eſtaba bien. I aſi dixo a Samuel: *Audi vocem populi: non enim te abiecerunt ſed me, ne regnem ſuper eos.* Oye la voz deſte pueblo, i concedeles el Rey que te piden; porque no te han deſechado a ti ſino a mi, que no reine ſobre ellos. A la miſma manera condeciende Dios con algunas almas, concediendoles lo que no les eſtá mejor, por que ellas no quieren, ò no ſaben ir ſino por alli. I ſi algunas vezes alcançan ternuras, i ſuavidad de eſpiritu, ò ſentido (como avemos dicho) daſelo Dios, porque no ſon para comer el manjar mas fuerte i ſolido de los trabajos de la Cruz de ſu Hijo, a que el querria que echaſen mano mas que à alguna otra coſa. Aunque querer ſaber coſas por via ſobrenatural, por mui peor lo tengo que querer otros guſtos eſpirituales en el ſentido. Porque yo no veo por donde el alma que las pretende, deſe de pecar, por lo menos venialmente, aunque mas fines buenos tenga, i mas pueſta eſtè en perfeccion; i quien ſe lo mandafe, i conſintieſe tambien. Porque no ai neceſſidad de nada deſo, pues ai razon natural, i Ley, i doctrina Evangelica, por donde mui baſtantemente ſe puede regir, i no ai neceſſidad, ni dificultad, que no ſe

1. Reg. 8.
7.

pueda desatar por estos medios, i remediar mui a gusto de Dios, i provecho de las almas ; i tanto nos avemos de aprovechar de la razon, i dotrina Evangelica, que aunque aora (queriendo nosotros, ò no queriédo) se nos dixesen algunas cosas sobrenaturalmente, solo hemos de recibir aquello que es conforme a razon i Lei Evangelica. I aun entonces conviene mirar, i examinarlo mucho mas, que si no uviese avido revelacion sobre ellas; por quanto el demonio dize muchas cosas verdaderas, i por venir, i conformes a razon para engañar. De donde no nos queda en todas nuestras necesidades, trabajos, i dificultades otro medio mejor ni mas seguro; que la oracion i esperança, de que Dios proveera por los medios que el quisiere. Este consejo se nos dà en la divina Escritura, donde leemos, que estando el Rey Iosafad afligidísimo, cercado de multitud de enemigos; poniendose en oracion, dixo a Dios : *Cum ignoremus, quid agere debeamus, hoc solum habemus residui, ut oculos nostros dirigamus ad te*. Cuando faltan los medios, i no llega la razón à proveer en las necesidades, solo nos queda levantar los ojos a ti, para que tu proveas, como mejor te agradare.

I que tambien Dios, aunque responda a las tales pretensiones algunas vezes se enoje; aunque por lo dicho queda dado a entender, que toda via sera bueno probatio con algunas autoridades de la Escritura. En el libro primero de los Reyes se dize, que deseando Saul, que le hablase el Profeta Samuel, que era ya muerto, le aparecio el dicho Profeta, i con todo eso se enojò Dios; porque luego le reprehendio Samuel, por aver se puesto en tal cosa, diziendo : *Quare inquietasti me, ut suscitarer?* Porque me has inquietado, haziendome resuscitar? Tambien sabemos, que no porque respòdio Dios

a los

2. Paral.
20. 12.

1. Reg. 8.
7. 15.
1. Paral.
10. 13. &
14.

a los hijos de Israel, dandoles las carnes que pedian, se dexase de enojar mucho cõtra ellos; pues luego les embiò fuego del cielo en castigo, segun se lee en el libro de los Numeros, i lo cuenta David diziendo: *Aabùc esca eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei descendit super eos.* Num. 11 13. Psal. 77. 31. Num. 22 32.

Aun teniendo ellos los bocados en sus bocas, descendio sobre ellos la ira de Dios. I tambien leemos en los Numeros, que no se dexò Dios de enojar contra Balaan Profeta, porque fue a los Madianitas llamado por Balac Rey dellos; anuque dixo Dios, que fuese, porq̃ tenia el gana de ir, i lo avia pedido a Dios: i asi estando ya en el camino, le aparecio el Angel cõ una espada, i le queria matar, i le dixo: *Perversa est via tua, mibiquè contraria.* Tu camino es perverso, i a mi contrario, i por eso le queria matar. Desta manera, i de otras muchas condeciende Dios enojado con los apetitos, de lo qual ai muchos mas testimonios en la divina Escritura, i muchos exemplos, pero no son menester en cosa tan clara. Solo digo, que es cosa peligrosissima, mas que se dezir, querer tratar con Dios por tales vias, i que no dexarà de errar mucho, i hallarse muchas vezes mui confuso el que fuere aficionado a tales modos. I esto el que uviere hecho caso dellos me entendera por la experiencia. Porque allende de la dificultad que ai en no errar en las Locuciones i Visiones que son de Dios, ai ordinariamente entre ellas muchas que son del demonio; porque comunmente anda con el alma en aquel trage i trato que anda Dios con ella, poniendole cosas tan verisimiles à las que Dios le comunica, por engerirse el a bueltas como el lobo entre el ganado con pellejo de oveja, que apenas se puedè entender. Porq̃ como dize muchas cosas verdaderas i conformes a razon, i que salen ciertas, pueden se engañar facilmente, pensando, que pues sale

verdad, i acierta en lo que està por venir, que no serà sino Dios; porque no saben, que es cosa facilissima, a quien tiene clara la lumbre natural, conocer las cosas, o muchas dellas que fueron, o que seran en sus causas. I asi atinarà muchas cosas futuras. I como quiera que el demonio tenga esta lumbre tan viva, tambien puede colegir tal efeto de tal causa, aunque no siempre fale asi, pues todas las cosas dependen de la voluntad de Dios. Pongamos exemplo: Conoce el demonio que la disposicion de la tierra, aire, i termino que lleva el Sol van demanera, i en tal grado de disposicion, que necesariamente llegado tal tiempo, aurà llegado la disposicion destos elementos, segun el termino, a inficionar la gente con pestilencia, i en las partes que serà mas, i en las que serà menos. He aqui conocida la pestilencia en su causa. Que mucho es, que revelando el demonio esto a un alma, diziendo: De aqui a un año, ò medio aurà pestilencia, que salga verdadero? i es profecia del demonio. Por la misma manera puede conocer los temblores de tierra, viendo que se van hinchendo los senos della de aire, i dezir: En tal tiempo temblará la tierra; lo cual es conocimiento natural. I tambien se pueden en alguna manera colegir euentos, i casos estraordinarios en sus causas acerca de la providencia divina, que justissimamente suele acudir en orden a los bienes i males de los hijos de los hombres. Porque se puede conocer por via ordinaria, que tal, ò tal persona, ò tal, ò tal ciudad, ò otra cosa, llega à tal, ò tal necesidad, ò à tal, ò à tal pũto, que Dios segun su providencia i justicia ha de acudir con lo que compete a la causa, i conforme a ella, ò en castigo, ò en premio, ò como fuere la causa, i entonces dezir: En tal tiempo os darà Dios esto, ò hará esto, ò acaccera esto: tro ciertamente. Lo cual dio a entender la santa Iudic

Iudicb 1.

12.

a Olo-

a Olofernès, quando para persuadirle que los hijos de Israel avian de ser ciertamente destruidos, le conto primero muchos pecados dellos, i miserias que hazian. I luego dixo: *Ergo quoniam hac faciunt, certum est, quòd in perditionem dabuntur*, que quiere dezir, pues hazen estas cosas, està cierto, que seran destruidos. Lo cual es conocer el castigo en la causa. Porque es tanto como dezir, cierto està, que tales pecados han de causar tales castigos de Dios, que es justissimo. I como dize la Sabiduria divina: En aquello, o por aquello, que cada uno pecca, es castigado. Puede el demonio conocer esto no solo naturalmente, sino aun de experiècia que tiene de aver visto hazer a Dios cosas semejantes, i dezirlo antes, i a vezes acertar. Tambien el Santo Tobias conocio por la causa el castigo de la ciudad de Ninive; i asi amonestò a su hijo, diciendo: *Video quòd iniquitas eius finè dabit*. Mira hijo, en la hora q̄ yo i tu madre murieremos, sal desta ciudad, porq̄ ya no permanecera: Como si dixera: Yo veo claro, que su misma maldad ha de ser causa de su castigo, el cual serà, que se acabe i destruya todo. Lo cual tambien el demonio, i Tobias podiã saber no solo en la maldad de la ciudad, sino por experiencia que tenian, vièdo que por los pecados del mundo avia Dios destruido los hombres en el Diluvio, i los de los Sodómitas, que tambien perecieron por fuego: aunque Tobias tambien lo conocio por Espiritu divino. I puede conocer el demonio, q̄ Pedro no puede naturalmente vivir mas de tantos años, i dezirlo antes; i asi otras muchas cosas, i de muchas maneras, q̄ no se pueden acabar de dezir, por ser intrincadissimas i futilissimas. De lo cual no se pueden librar, sino huyendo de todas Revelaciones, Visiones i Locuciones: por lo cual justamente se enoja Dios con quien las admite, porque ve es temeridad del tal, meterse en tan-

Tob. 14.

13.

ro peligro; presuncion, curiosidad, i ramo de soberbia, raiz i fundamento de vanagloria, i desprecio de las cosas de Dios, i de muchos males a que vinieron muchos. Los cuales tanto vinieron a enojar a Dios, que de proposito los dexò errar, engañar, escurecer el espíritu, i dexar las vías ordenadas de la vida, dando lugar a sus vanidades i fantasias, segun dize Isaias: *Dominus miscuit in medio eius spiritum vertiginis*. El Señor mezclò en medio espíritu de turbacion i confusion. Que en buen romance quiere dezir, espíritu de entender al rebès. Lo cual va diziendo Isaias a nuestro proposito, porque lo dize por aquellos, que andaban a faber las cosas que avian de suceder por via sobrenatural. I por eso dize, que les mezclò Dios en medio espíritu de entender al rebès, no porque Dios quisiese, ni les diese efectivamente el espíritu de errar; siño porque ellos se quisieron meter en lo que naturalmente no pudieron alcanzar. I enojado desto los dexò desatinar, no dandoles luz en lo que Dios no queria que se entremetiesen. I así dize, que les mezclò aquel espíritu de Dios permisivamente. I desta manera es Dios causa de aquel daño (es a saber) causa privativa, que cõsiste en quitar el su luz i favor, de donde se sigue, que infaliblemente vengán en error. I desta manera dá Dios licencia al demonio para que ciegue i engañe a muchos, mereciendolo sus pecados i atrevimientos; i puede, i se sale con ello el demonio creyendole ellos, i teniendole por bué espíritu, tanto, que aúq sean muy persuadidos, q no lo es, no ai desengañarse, por quanto tienen ya por permission de Dios engerido el espíritu de entender al rebès, qual leemos aver acaecido a los Profetas del Rei Acab, dexandolos Dios engañar con el espíritu de mentira, dando licencia al demonio para ello, diziendo: *Decipies, & prevalebis,*

Isai. 19.

14.

3. Regum

22.22.

egredere, & fac ita. Prevaleceras con mentira, i enganarlos has; sal, i hazlo asi. I pudo tanto con los Profetas; i con el Rei para enganarlos, que no quisieron creer al Profeta Micheas, que les profetizò la verdad niui al rebès de lo que los otros avian profetizado; i esto fue porque los dexò Dios cegar por estar ellos con afecto de propiedad en lo que querian, queriendoles sucediese, i respondiese Dios segun sus apetitos i deseos. Lo cual era medio i disposicion certissima para dexarlos Dios de proposito cegar i enganar. Porque asi lo profetizò Ezechiel en nombre de Dios; el cual hablando contra el que se opone à querer saber por via de Dios, segun la vanidad de su espiritu con curiosidad, dize: *Cum veneris ad Prophetam, ut interroget per eum me: ego Dominus respondebo ei per me, & ponam faciem meam super hominem illum.* Cuando el tal hombre viniere al Profeta, para preguntarme a mi por el, yo el Señor le respondere por mi mesmo, i pondrè mi rostro enojado contra aquel hombre, i el Profeta quando huviere errado, en lo que fue preguntado, yo el Señor engañè aquel Profeta. Lo cual se ha de entender, no concurriendo con su favor, para que dexede ser engañado, porque eso quiere dezir: Yo el Señor le responderè por mi mesmo enojado. Lo cual es apartar el su gracia i favor de aquel hombre; de dõde infaliblemente se sigue el ser engañado por desamparo de Dios. I entonces acude el demonio a responder segun el gusto, i apetito de aquel hombre, que como gusta dello, i las respuestas i comunicaciones son conformes a su voluntad, mucho se dexa enganar.

Parece, que nos avemos salido algo del proposito, que prometimos en el titulo del capitulo, que era probar, como aunque Dios respõde, se enoja algunas vezes.

Pero si bien se mira, todo lo dicho haze, para probar nuestro intento; pues en todo se vè, no gustar Dios de que quieran las tales Visiones, pues dà lugar, a que de tantas maneras sean engañados en ellas.

C A P I T V L O X X I I .

En que se trata una duda, como no sea licito agora en la Lei nueva preguntar a Dios por via sobrenatural como era en la Lei vieja? Es algo sabroso para entender misterios de nuestra santa Fè. Pruebase con una autoridad de San Pablo, que al proposito se declara.

DE entre las manos nos van saliendo las dudas, i asi no podemos correr con la priesa que querriamos adelante. Porque asi como las levantamos, estamos obligados à allanarlas, para que la verdad de la doctrina siempre quede llana i en su fuerça. Pero este bien ai en estas dudas, que aunque nos impiden un poco el paso, toda via firven para mas doctrina, i claridad de nuestro intento, como ferà la duda presente.

En el capitulo precedète avemos dicho, como no es voluntad de Dios, que las almas pretendan recibir, por via sobrenatural, cosas distintas de Visiones, Locuciones, &c. Por otra parte sabemos, que se vsaba el dicho trato con Dios en la Lei vieja, i era licito; i no solo licito, sino que Dios se lo mandaba, i quando no lo hazian, se lo reprehendia Dios, como se vè en Isaias, donde re-

prehende Dios a los hijos de Israel, porque sin preguntarlo a el primero, p̄sabá descender en Egipto, diziẽdo: *Qui ambulastis, ut descendatis in Ægyptum, & os meũ non interrogastis.* No preguntastes primero a mi mesma boca lo que convenia. I en Iosue leemos, que siendo en- gañados los mismos hijos de Israel por los Gabaonitas; les nota alli el Espiritu Santo esta falta diziendo: *Susciperunt de cibarijs eorũ, & os Domini nõ interrogaverũt.* Recibieron de sus manjares, i no lo preguntaron a la boca de Dios. I asi vemos en la divina Escritura, que Moisen siempre preguntaba a Dios; i el Rei David, i todos los Reyes de Israel para sus guerras i necesidades, i los Sacerdotes i Profetas antiguos; i Dios respondia i hablaba con ellos, i no se enojaba, i era bien hecho, i si no lo hizieran fuera mal hecho, i asi es la verdad. Porq̄ pues ahora en la Lei nueva, i de gracia no lo serà, como antes lo era? A lo cual se ha de responder, que la principal causa, porque en la Lei vieja eran licitas las preguntas que se hazian a Dios, i convenia que los Profetas i Sacerdotes quisiessen Visiones i Revelaciones de Dios; era porq̄ entonces aun no estava tan fundamentada la Fè, ni establecida la Lei Evangelica, i asi era menester preguntasen a Dios, i que el hablase aora por palabras, aora por Visiones i Revelaciones, aora en figuras i semejanzas, aora en otras muchas maneras de significaciones. Porque todo lo que respondia, hablaba, i revelaba, eran misterios de nuestra Fè, ò cosas tocantes, ò endereçadas a ella. Por quanto las cosas de Fè no son del hõbre, sino de boca del mismo Dios, las cuales el por su misma boca hablò. Por eso era menester (que como avemos dicho) preguntasen à la mesma boca de Dios; i por eso los reprehendia, quando no lo hazian, para que el les respondiese, encaminado sus casos i cosas a la Fe, que aun ellos

Iosue 9.

14.

no tenian sabida. Pero ya que esta fundada la Fè en Cristo, i manifesta la Lei evāgelica en esta hera de Gra-
 cia, no ai para que preguntarle de aquella manera, ni
 para que el hable i responda como entonces. Porque
 en darnos como nos dio a su Hijo, que es una palabra
 fuya, que no tiene otra, todo nos lo hablò junto, i de una
 vez en esta sola palabra, i no tiene mas que hablar. I
 este es el sentido de aquella autoridad, con que san
 Pablo quiere induzir a los Hebreos, a que se aparten
 de aquellos modos primeros, i tratos con Dios de la Lei
 de Moisen, i pongan los ojos en Cristo solamente, di-
 ziendo: *Multifariam, multisquè modis olim. Deus loquens
 patribus in Prophetis, novissimè diebus istis locutus est no-
 bis in filio.* Lo que antiguamente hablò Dios en los Pro-
 fetas a nuestros Padres de muchos modos i maneras, ao-
 ra à la postre en estos dias nos lo ha hablado en su Hijo
 todo de una vez. En lo cual dà a entender el Apostol, q̄
 ya Dios ha dicho tanto en esto, q̄ no tiene mas q̄ hablar,
 porque lo que hablaba antes en partes a los Profetas,
 ya lo ha hablado en el todo, dandonos al todo que es su
 Hijo. Por lo cual el que aora quisiese preguntar a Dios,
 ò querer alguna Vision, ò Revelacion, parece, que haria
 agravio a Dios, no poniendo totalmente los ojos en
 Cristo, sin querer otra alguna cosa, ò novedad. Porque
 le podia Dios responder, diciendo: *Hic est filius meus di-
 lectus, in quo mihi benè complacui, ipsum audite.* Ya te ten-
 go habladas todas las cosas en mi palabra, que es mi Hi-
 jo; pon los ojos solo en el, porque en el te lo tengo dicho
 todo, i revelado todo; i hallaràs en el aun mas de lo que
 desees i pides. Porque tu pides Locucion, ò Revelaciõ,
 ò Vision en parte; i si pones en el los ojos, lo hallaràs en
 todo; porq̄ el es toda mi Locucion, i respuesta, i es toda
 mi Vision, i Revelacion, la cual os he ya hablado, res-
 pondi-

Hebr. 1. i

Mat. 17.
6.

pondido, manifestado, i revelado, dándoles por Her-
mano, Maestro, Compañero, Precio, i Premio. Ya yo ba-
xè cõ mi espíritu sobre el en el Monte Tabor, diziédo:
Este es mi amado Hijo, en que me complaci à mi, a el
oid. No ai q̄ buscar nuevas maneras de enseñanças i res-
puestas, q̄ si antes hablaba, era prometiendo a Cristo, i
si me preguntaban, eran las preguntas encaminadas à la
petición i esperança de Cristo, en que aviã de hallar to-
do bien (como aora lo dà a entender toda la doctrina de
los Evangelistas i Apostoles) mas aora el que me pregũ-
tase de aquella manera, i quisiese que yo le hablase, o
algo le revelase, era en alguna manera no estar conten-
to con Cristo, i así haria mucho agravio a mi amado Hi-
jo; teniendole, no hallaràs que pedirme; ni que desear
de Revelaciones, o Visiones: miralo tu tambien q̄ ai lo
hallaràs ya hecho, i dado todo eso, i mucho mas en el. Si
quisieres, que te responda yo alguna palabra de consue-
lo, mira à mi Hijo obediente a mi, i afligido por mi a-
mor, i veras cuantas te responde. Si quisieres que te de-
clare Dios algunas cosas ocultas, o casos; pon solo los
ojos en el, i hallaràs ocultísimos misterios, sabiduria, i
maravillas de Dios, que estan encerradas en el, segun
mi Apostol dize: *In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, &*
scientiæ absconditi. En el estan escondidos todos los teso-
ros de la Sabiduria, i ciencia de Dios. Los cuales tesoros
de sabiduria seran para ti mui mas altos, sabrosos, i pro-
vechosos, que las cosas que tu querias saber. Que por
eso se gloriaba el mismo Apostol, diziendo: Que no sa-
bia otra alguna cosa, sino a Iesu Cristo, i este crucificado
Non enim iudicavi, me scire aliquid inter vos, nisi IESU
SV M CHRISTVM, & hunc crucifixum, I si tam-
bien quisieres otras Visiones, i Revelaciones divinas, ò
corporales, mirale a el tambien humanado, i hallaràs en
esto

Colof. 2.

3.

1. Cor. 2.

2.

- Colof. 2.
9. esto mas que piensas. Que tambien dize del San Pablo: *In Christo inhabitat omnis plenitudo Divinitatis corporaliter*. En Cristo mora toda plenitud de divinidad corporalmente. No conviene pues ya preguntar a Dios de aquella manera, ni es necesario que ya hable; pues aviédo hablado en Cristo, no ai mas que desear. I quien qui siere recibir aora por via sobrenatural extraordinaria algunas cosas, seria como notar falta en Dios, que no avia dado todo lo bastante en su Hijo, como está dicho. Porque aunque lo haga, suponiendo la Fè, i creyendola, toda via es curiosidad de menos Fè. De donde no ai que esperar con esta curiosidad doctrina, ni otra cosa por via sobrenatural. Porque a la hora que Cristo dixo en la Cruz, cuando espirò: *Consumatum est*. Acabado es, no solo se acabaron esos modos, sino tambien todas las ceremonias i ritos de la Lei vieja. I asi en todo nos avemos de guiar por la doctrina de Cristo, de su Iglesia, i de sus Ministros, i por esa via remediar nuestras ignorancias i flaquezas espirituales, que para todo hallaremos por este camino abundante medicina; i lo que del saliere, i se apartare, no solo es curiosidad, sino mucho atrevimiento, i no se ha de creer cosa por via sobrenatural, sino solo lo que dixere con la enseñanza de Cristo Dios i hombre, i de sus Ministros. Tanto, que dixo San Pablo: *Sed licet Angelus de cœlo Evangelizet vobis præterquam quod Evangelizavimus vobis, anathema sit*. Si algun Angel del cielo os evangelizare, fuera de lo que nosotros evangelizamos, sea maldito i descomulgado. De donde pues es verdad, que se ha de estar en lo que Cristo nos enseñò, i todo lo demas es nada, ni se ha de creer, sino conforma con ello; en vano anda el que quiere aora tratar con Dios al modo de la Lei vieja. Quanto mas, que no le era
- Ioan. 19
30.
- Gal. 1.8

era licito a qualquiera de aquel tiempo preguntar a Dios, ni el respondia a todos, sino a los Sacerdotes i Profetas solos, que eran de cuya boca el vulgo avia de saber la Ley, i la doctrina; i así si alguno queria saber algo de Dios, por el Profeta, ò por el Sacerdote lo preguntaba, i no por sí mesmo. I si David por sí mismo preguntò algunas veces a Dios, es porque era Profeta; i aun con todo eso no lo hazia sin la vestidura Sacerdotal, como se ve averlo hecho en el Primero de los Reyes, dõde dixo à Abimelech Sacerdote: *Applica ad me Ephod*, que era una vestidura de las mas autorizadas del Sacerdocio, i consultò con Dios. Mas otras veces por el Profeta Natán, i por otros Profetas consultaba a Dios. I por la boca destes Profetas, i de los Sacerdotes se avia de creer, ser de Dios lo que se les dezia, i no por su parecer propio. I así lo que Dios dezia entonces, ninguna autoridad ni fuerça le hazia, para darle entero credito, si por la boca de los Profetas i Sacerdotes no se aprobaba. Porque es Dios tan amigo que el gobierno i trato del hombre, sea tambien por otro hombre semejante a el, que totalmente quiere, q̃ a las cosas que sobrenaturalmente nos comunica, no les demos entero credito, ni hagan en nosotros confirmada fuerça i segura, hasta que pasen por este arcaduz humano de la boca del hombre. I así siempre que algo dize, o revela al alma, lo dize con una manera de inclinacion puesta en la misma alma, a que se diga, à quien conviene dezirse; i hasta esto no suele dar entera satisfacion, para que la tome el hombre de otro hombre semejante a el, a quien Dios tiene puesto en su lugar. De donde en los Iuezes vemos averle acaecido lo mismo al Capitan Gedeon, con averle dicho Dios muchas veces, que venceria à los Madianitas, toda via estaba dudoso i cobarde, aviendole dexado Dios aque-
lla

1. Reg. 23

9.

Iud. 7. 9.

I O. II.

lla flaqueza, hasta que por boca de los hombres oyò lo que Dios le avia dicho. I fue, que como el le vio flaco, le dixo: *Surge & descende in castra, & cum audieris quid loquantur, tunc confortabuntur manus tua, & securior ad hostium castra descendes.* Levantate, i descendiendo al Real, i quando oyeres alli lo que hablan los hombres, entonces recibiras fuerças en lo que te he dicho, i baxarás con mas seguridad a los exercitos de los enemigos. I asi fue, que oyendo contar un sueño de un Madianita à otro, en que avia soñado, que Gedeon los avia de vencer; fue mui esforçado, i començò a poner por obra con grande alegria la batalla. De donde se vè, que no quilo Dios se ategurase; hasta que por boca de otros oyese lo mismo. I mucho mas es de admirar lo que pasó acerca desto en Moisen, q̄ con averle Dios mandado con muchas razones; i confirmado se lo con las señales de la vara en serpiente, i de la mano leproia, q̄ fue-se a libertar los hijos de Israel, estuvo tan flaco, detenido, i escuro en esta ida, que aunque se enojò Dios, nunca tuvo animo para acabar de tener fuerte Fè en el caso, hasta que le animò Dios en su hermano Aaron, diziendo: *Aaron frater tuus. Le vites scio, quod eloquens sit, ecce ipse egredietur in occursum tuum, vidensquè te, latabitur corde: loquere ad eum, & pone verba mea in ore eius, & ego ero in ore tuo, & in ore illius.* Yo sè, que tu hermano Aaron es hombre eloquente; el te saldra al encuentro, viendote, se alegrará de coraçon: habla con el, i dile todas mis palabras, i yo serè en tu boca, i en la suya. Oidas estas palabras Moisen, animòse luego cò la esperança del consuelo del consejo q̄ de su hermano avia de tener. Porq̄ esto tiene el alma humilde q̄ se atreve a tratar a solas con Dios; ni se puede acabar de satisfazer sin gobierno, i consejo humano. I asi lo quiere Dios; por- que

Exod. 4.

14.15.

Que en aquellos que se juntan a tratar la verdad, se junta el alli para aclararla, i confirmarla en ellos. Como dixolo avia de hazer con Moisen, i Aaron juntos, siendo en la boca del uno, i en la boca del otro. Que por esto tambien dixo en el Evangelio: *Vbi sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Donde estuviendos, ò tres juntos, para mirar lo que es mas gloria i honra de mi nombre; yo estoi alli en medio dellos (es a saber) aclarando i confirmando en sus coraçones las verdades de Dios. I es de notar, que no dixo: Dóde estuviere uno solo, yo estoi alli, sino por lo menos dos. Para dar a entender, que no quiere Dios, que ninguno a solas se crea para si las cosas que tiene por de Dios, ni se cõfirme, ni aun afirme en ellas, sin el consejo i gobierno de la Iglesia, o sus ministros, porque con esto solo no estará el aclarádole i confirmandole la verdad en el coraçon, i asi quedará en ella flaco i frio. I de aqui es, lo que encarece el Ecclesiastes, diziendo: *Vè soli, quis curru ceciderit, non habet subleuantem se, & si dormierint duo, fo uebũtur mutuo, vnus quomodo calefiat? & si quispiam praevaluerit contra unũ, duo resistunt ei.* Ai del solo, q̄ cuãdo cãyere no tiene quiẽ le levante. Si dos dormieren jũtos, calẽtar seha el uno al otro (es a saber, con el calor de Dios, que està en medio) vno solo como calẽtarã? (esto es, como dexarã de estar frio en las cosas de Dios.) I si alguno pudiere mas; i prevaleciere contra vno (esto es, el demonio que prevalece contra los que a solas se quieren aver en las cosas de Dios) dos juntos le resistiran, que son el discipulo i el Maestro; q̄ se juntan a saber, i obrar la verdad. I hasta esto ordinariamente se siente el solo tibio i flaco en ella, aunque mas la aya oido de Dios, tanto que con aver mucho que san Pablo predicaba el Evan-

Matth.
18. 25.

Eccles. 4.
10.

gelio

Gal. 2. 2.

gelio, que dize el avia oido, no de hombre sino de Dios; no pudo acabar consigo, de dexar de ir a conferirle con san Pedro, i los Apostoles, diziendo: *Ne forte in vacuum currerem, aut cucurrissem.* No por ventura corriese en vano, ò uviese corrido. Aqui se dà a entender claro, como no es bien asegurarse en las cosas, que parece que Dios revela, sino es por el orden que vamos diziendo. Porque dado caso que la persona tenga certeza, como San Pablo la tenia de su Evangelio (pues le avia ya comenzado a predicar) aunque la revelacion sea de Dios, todavia el hombre puede errar en la execucion, i en lo tocante a ella. Porque Dios no siempre, aunque dize lo uno, dize lo otro, i muchas vezes dize la cosa, i no el modo de hazerla. Porque ordinariamente todo lo que se puede hazer por industria i consejo humano, no lo haze el, ni lo dize, aunque trate mui afablemente mucho tiempo con el alma. Lo cual conocia mui bien san Pablo; pues (como dezimos) aunque sabia, le era por Dios revelado el Evangelio, le fue a conferir. I vemos esto claro en el Exodo, donde tratando Dios tan familiarmente

Exod. 18
21.

con Moisen, nunca le avia dado aquel consejo tan saludable que le dio su suegro Ietro (es à saber) que eligiese otros juezes para que le ayudasen, i no estuviere esparando el pueblo desde la mañana hasta la noche: *Provide autem de omni plebe viros potentes, & timentes Deum, in quibus sit veritas, &c. qui iudicent populum omni tempore.* El cual consejo Dios aprobò, i no se lo avia el dicho; porque aquello era cosa que podia caer en juicio, i consejo humano. I así todas las cosas que pueden caer en juicio i consejo humano acerca de las Visiones i Locuciones de Dios, no las suele revelar Dios, porque siempre quiere, que se aprovechen deste en quanto se pudiere, salvo las que son de Fè, que exceden todo juicio i ra-

zon, aunque no son contra razon i juicio. De donde no piense alguno, que porque sea cierto, que Dios i los Santos traten con el familiarmente muchas cosas, por el mismo caso le han de declarar, i dezir las faltas que tiene acerca de cualquier cosa, pudiendo el saberlo por otra via. I asi no ai que asegurarse, porque como leemos aver acaecido en los Actos de los Apostoles, que con ser San Pedro Principe de la Iglesia, i que inmediatamente era enseñado de Dios acerca de cierta ceremonia que vsaba entre las gētes, erraba, i callaba Dios tanto, que le reprehendio S. Pablo, segun el afirma alli diziendo: *Sed cum vidissem, quod non rectè ambularent ad veritatem Evangelij, dixi Cepha coram omnibus: si tu cum Iudeus sis, Gentiliter vivis, & non Iudaicè, quomodo Gentes cogis Iudaizare?* Como yo viesse, que no andaban retamente los Dicipulos, segun la verdad del Evangelio, dixi a Pedro: Si siendo tu Indio, como lo eres, vives gentilicamente, como fuerças a los Gentiles a judaizar? I Dios no advertia esta falta a Pedro por si mismo, porque era cosa, que podia saber por via ordinaria. De donde muchas faltas i pecados castigará Dios en muchos el dia del juicio; con los cuales avrá tenido acá mui ordinario trato, i dado mucha luz i virtud. Porque en lo demas que ellos sabian, que devian hazer, se descuidaron, confiando en aquel trato que tenian cō Dios, descuidando con eso. I asi (como dize nuestro Señor I E S V S en el Evangelio) se maravillarán ellos entonces, diziendo: *Domine, Domine, nonne in nomine tuo propheta vimus? & in nomine tuo demonia eiecimus? & in nomine tuo virtutes multas fecimus?* Señor, Señor, por ventura las profecias que tu nos hablabas, por ventura no las profetizamos en tu nombre? i en tu nóbre no echamos, i alañamos los demonios? i en tu nombre no

Galat. 2.

14.

Matt. 7

22.

hizimos muchos milagros i virtudes? i dize el Señor, que les respondera, diciendo: Apartaos de mí los obreros de maldad, porque nunca os conocí. Destos era el Profeta Balaan, i otros semejantes, a los cuales aunque hablaba Dios con ellos, eran pecadores. Pero en su tanto reprehendera el Señor a los escogidos amigos suyos, con quien acá se comunicò familiarmente en las faltas i descuidos, que ellos ayán tenido; de las cuales no era menester que les advirtiese Dios por sí mismo, pues ya por la Lei i razon natural que les avia dado, se lo advertia. Concluyendo pues en esta parte, digo, i facolo de lo dicho, que qualquiera cosa que el alma reciba de qualquiera manera que sea por via sobrenatural, clara, rasa, i senzillamente, con toda verdad ha de comunicarla luego con el Maestro espiritual. Porque aunque parece, que no avia para que dar cuenta, ni para que gastar en esó tiempo, pues con desecharlo, i no hazer caso de ello (como avemos enseñado) queda el alma segura; mayormente quando son cosas de Visiones, ò Revelaciones, ò otras comunicaciones sobrenaturales, que ò son claras, ò va poco en que sean, ò no sean; toda via es mui necesario (aunque al alma le parezca que no ai para que) dezirlo todo. I esto por tres cosas. La primera, porque (como avemos dicho) muchas cosas comunica Dios, cuyo efeto, fuerça, luz, i seguridad no la confirma del todo en el alma, hasta que (como queda dicho) se trata con quien Dios tiene puesto por juez espiritual de aquella alma, que es el que tiene poder de atarla, o desatarla, i aprobar, i reprobar en ella segun lo avemos probado por las autoridades arriba alegadas, i lo probamos cada dia por experiencia; viendo en las almas humildes, por quien pasan estas cosas, que despues que las han tratado con quien deven, quedan

quedan con nueva satisfacion, fuerza, luz, i seguridad. Tanto, que à algunas les parece, que hasta que lo traté, ni se les asienta, ni es suyo aquello, i que entonces se lo dan de nuevo.

La segunda causa es, porque ordinariamente ha menester el alma doctrina sobre las cosas que le acarecen para encaminarla por aquella via à la desnudez i pobreza espiritual, que es la Noche escura. Porque si esta doctrina le va faltando, dado que el alma no quiera las tales cosas, sin entenderse, se ira enrudciendo en la via espiritual, i haziendose a la del sentido.

La tercera causa es, porque para la humilde sujeciõ, i mortificacion del alma, conviene dar parte de todo, aunque de todo ello no haga caso, ni lo tenga en nada. Porque ai algunas almas que sienten mucho en dezir las tales cosas, por parecerles que no son nada, i no saben como las tomaràn las personas con quien las hã de tratar; lo cual es poca humildad, i por el mismo caso es menester sujetarse a dezirlo. I ai otras, que sienten mucha verguença en dezirlo, porque no vean, que tienen ellas aquellas cosas que parecen de Santos, i otras cosas, que en dezirlo sienten; i por eso que no ai para que dezirlo, pues no hazen ellas caso dello; i por el mismo caso conviene, que se mortifiquen i lo digan, hasta que esten humildes i blandas, i prontas en dezirlo, i despues siempre lo digan con facilidad. Pero ha de advertir acerca de lo dicho, que no porque avemos puesto tanto, en que las tales cosas se desechen, i que no pongan los Confesores a las almas en el lenguaje dellas, convendra, que les muestren desabrimiento los Padres espirituales acerca dellas, ni de tal manera les hagan desvios, i desprecio en ellas que les den ocasion, a que se encojan, i no se atrevan a manifestarlas, i que lo

toimen, para dar en muchos inconvenientes, si les cerrasen la puerta para dezirlas. Porque (como avemos dicho) es medio, i pues es medio i modo por dõde Dios lleva a las tales almas, no ai para que estar mal con el, ni porque espantarse, ni escandalizar se del, sino antes ir con mucha benignidad i sosiego, poniendoles animo, i dandoles salida para que lo digan. I si fuere menester, poniendoles precepto, porque a vezes en la dificultad que las almas sienten en tratarlo, todo es menester. I encaminenlas en la Fè, enseñandolas buenamente a desviar los ojos de todas aquellas cosas, dandoles doctrina, como han de desnudar el apetito i espiritu dellas, para ir adelante; i a entender, como es mas preciosa delante de Dios una obra, ò acto de voluntad hecha en caridad, que cuantas Visiones, i Revelaciones pueden tener del cielo, i como muchas almas no teniendo cosa alguna de esas, estan sin comparacion mucho mas adelante, que otras que tienen muchas.

C A P I T V L O X X I I I .

En que se comienza a tratar delas Aprehenfiones del Entendimiento, que son puramente por via Espiritual. Dize que cosas sean.

AVnque la doctrina que avemos dado acerca de las Aprehenfiones del Entendimiento, que son por via del sentido, segun lo que dellas avia que tratar, queda algo corta, no he querido alargarme mas en esto, pues aun para cumplir con el intento que yo aqui llevo, que es desembaraçar al Entendimiento dellas, i enca-

encaminarle en la Noche de la Fe, antes entiendo me he alargado mucho. Por tanto comencaremos aora a tratar de las otras quatro Aprehenfiones del Entendimiento, que en el capitulo octavo diximos fer, puramente Espirituales, que fon Visiones, Revelaciones, Locuciones, i Sentimientos espirituales, a las cuales llamamos puramente espirituales, porque no como las corporales i imaginarias se comunican al Entendimiento por via de los sentidos corporales, sino sin algun medio de algun sentido corporal exterior, ò interior se ofrecen al Entendimiento clara i distintamente por via sobrenatural pasivamente, que es sin poner el alma algun acto, i obra de su parte; alomenos activamente, i como de fuyo. Es pues de saber, que hablando anchamente, i en general, todas estas quatro Aprehenfiones se pueden llamar Visiones del alma; porque al entender del alma llamamos tambien ver del alma. I por quanto todas estas Aprehenfiones son inteligibles al Entendimiento, son llamadas visibles espiritualmente. I asi las inteligencias que dellas se forman en el Entendimiento, se pueden llamar Visiones intelectuales. Que por quanto todos los objetos de los demas sentidos, como son todo lo que se puede ver, i todo lo que se puede oir, i todo lo que se puede oler, i gustar, i tocar son objetos del Entendimiento, en quanto caen debajo de verdad, o falsedad. De aqui es, que asi como a los ojos corporales todo lo que es visible corporalmente les causa vision corporal: asi a los ojos del alma espirituales, que es el Entendimiento, todo lo que es inteligible le causa Vision espiritual: pues (como avemos dicho) el entenderlo es verlo. I asi estas quatro Aprehenfiones, como digo, hablando generalmente, las podemos llamar Visiones; lo qual no tienen los otros sentidos,

tidos; porque el uno no es capaz del objeto del otro, en quanto tal. Pero porque estas Aprehenſiones ſe re-
 presentan al alma al modo que a los demas ſentidos; de
 aqui es, que hablando propia i eſpecificadamente a lo
 que recibe el Entendimiento a modo de ver (porq̄ pue-
 de ver las coſas eſpiritualmente, aſi como los ojos cor-
 poralmente) llamamos Viſion; i a lo que recibe como
 apreheſiendo, i entendiendo coſas nuevas llamamos
 Revelacion; a lo que recibe a modo de oir, llamamos
 Locucion; i a lo que recibe a modo de los demas ſenti-
 dos, como es la inteligéncia de ſuave olor eſpiritual, i de
 ſabor eſpiritual, i deleite eſpiritual q̄ el alma puede gus-
 tar ſobrenaturalmente, llamamos Sentimientos eſpiri-
 tuales. De todo lo cual el ſaca inteligéncia, ò Viſion eſ-
 piritual, como avemos dicho, ſin apreheſion ninguna
 de formá, imagen, ò figura de imaginacion, o fantaſia
 natural de donde los ſaque, ſino que inmediatamente
 eſtas coſas ſe comunican al alma por obra ſobrenatural
 i por medio ſobrenatural. Deſtas pues tambien (como
 de las demas apreheſiones corporales, i imaginarias
 hizimos) nos conviene deſembaraçar aqui el Entendi-
 miento, encaminandole, i endereçandole en la No-
 che eſpiritual de Fè à la divina, i ſuſtancial union de
 amor de Dios. Porque embaraçandole, i enrudeciendo
 ſe có ellas no ſe la impida el camíno de la ſoledad, i deſ-
 nudez que para eſto ſe requiere de todas las coſas. Porq̄
 dado caſo, que eſtas ſon mas nobles Apreheſiones, i
 mas provechoſas, i mucho mas ſeguras que las corpora-
 les i imaginarias, por quanto ſon ya interiores, puramen-
 te eſpirituales, i en que menos puede llegar el demonio
 porque ſe comunica en ellas al alma mas pura, i ſutilmé-
 te ſin obra alguna della, ni de la imaginacion, al menos
 activa i de ſuyo: toda via no ſolo ſe podria el Entendi-
 miento

miento embarazar para el dicho camino, mas aun podria ser engañado mucho por su poco recato.

I aunque en alguna manera podriamos juntamente concluir con estas quatro maneras de Aprehensiones, dando el comun consejo en ellas, que en todas las demas vamos dando, de que ni se pretendan, ni se quierá; toda via porque a bueltas se dará mas luz para hazerlo, i se diran algunas cosas acerca dellas, es bueno, tratar de cada una en particular, i asi diremos de las primeras que son Visiones espirituales, o intelectuales.

C A P I T V L O X X I I I I .

En que se trata de dos maneras que ai de Visiones espirituales por via sobrenatural.

HAblando agora propiamente de las que son Visiones espirituales, sin medio de algun sentido corporal, digo, que dos maneras de Visiones pueden caer en vn Entendimiento. Vnas son de sustancias corporeas, otras de sustancias separadas, ò incorporeas. Las corporales s̄o acerca de todas las cosas materiales q̄ ai en el cielo i en la tierra, las cuales puede ver el alma mediante cierta lumbre deribada de Dios, en la cual puede ver todas las cosas ausentes del cielo i de la tierra. Las otras Visiones, q̄ son de sustâncias incorporeas, pide otra lumbre mas alta, i asi estas Visiones de sustancias incorporeas, como son Angeles i almas, no son mui ordinarias, ni propias desta vida, i mucho menos la de la Essencia divina, que es propio de comprehensores, sino es que de paso transcientemente se comuniqué a alguno dispensando Dios, ò salvado la condicion i vida natural, i abstrayendo algunas vezes al espiritu della, como

2. Cor. 12
num. 3. pudo ser en el Apostol S. Pablo, quando el dize que vio aquellos secretos indezibles en el tercer cielo, *sive in corpore, sive extra corpus nescio, Deus scit.* Esto es, q̄ fue arrebatado para verlos; i lo que vio dize, que no sabe si era en el cuerpo, ò fuera del cuerpo que Dios lo sabe; en lo qual se ve claro, que se traspuso de la via natural, haziédo Dios el como. De donde también quando se cree, aver
- Exod. 33
num. 22. Dios mostrado su esencia a Moisen, se lee, que le dixo Dios, que el le pondria en el horado de la piedra, i le ampararia cubriendole con la diestra, i amparandole, porq̄ no muriese quando pasase su gloria; la qual pasada, ò tránsito era mostrarse por via de paso, amparando el con su diestra la vida natural de Moisen. Mas estas Visiones
3. Reg. 19
num. 3. tan sustanciales como la de san Pablo, i la de Moises i de Elias nuestro Padre, quando cubrio su rostro al silvo suave de Dios son por via de paso, rarissimas vezes acacen i casi nunca, i a muy pocos, porq̄ lo haze Dios con aquellos q̄ son fuertes del espíritu de la Iglesia, i lei de Dios, como fueron los tres arriba nombrados.

Pero aunque estas Visiones no se pueden de lei ordinaria desnuda i claramente ver en esta vida, pueden se empero sentir en la sustancia del alma, mediante una noticia amorosa con suavissimos toques i juntas, lo qual pertenece a los sentimientos espirituales; de que con el divino favor avemos de tratar despues; porque a estos se endereça i encamina nuestra pluma, que es a la divina junta, i union del alma con la sustancia divina, lo qual ha de ser quando tratàremos de la inteligècia mística i confusa, ò escura, que queda por dezir, donde avemos de dezir, como mediante esta Noticia amorosa i escura, se junta Dios con el alma en alto grado i divino; porque en alguna manera esta Noticia escura amorosa, que es la Fè, sirve en esta vida para la divina union, como

mo la lumbre de gloria sirve en la otra de medio para la clara Vision de Dios.

Por tãto tratemos aora de las Visiones de corporeas substancias, q̄ espiritualmente se reciben en el alma, las cuales son a modo de las Visiones corporales. Porq̄ asi como ven los ojos las cosas corporales mediante la luz natural; asi el alma con el Entendimiento, mediante la lumbre derivada sobrenaturalmente, que avemos dicho, ve interiormente esas mismas cosas naturales, i otras cuales Dios quiere; sino que ai diferencia en el modo, i en la manera. Porque las espirituales, o intelectuales mucho mas clara i sutilmente acaecen que las corporales. Porq̄ quando Dios quiere hazer esa merced al alma, comunicala aquella luz sobrenatural q̄ dezimos, en q̄ felicissima i clarissimamẽte ve las cosas q̄ Dios quiere, aora del cielo, aora de la tierra, nõ haziendo impedimento a ausencia, ni presencia dellas. I es como si se abriese una clarissima puerta, i por ella viesse a vezes a manera de un relampago, quando en una noche escura subitamente esclarece las cosas, i las haze ver clara i distintamente; i luego las dexa a escuras, aunque las formas, i figuras dellas se queden en la fantasia, lo cual en el alma acaece mui mas perfectamente; porque de tal manera se quedan en ella a vezes impresas aquellas cosas, q̄ con el espiritu vio en aquella luz, que cada vez, que ilustra de Dios advierte, las ve en si como las vio antes; bien asi como en el espejo se ven las formas que estan en el representadas cada vez que en el miren; i es de manera, que ya aquellas formas de las cosas que vio, nõ ca jamas se le quitan del todo del alma, aunque por tiempos se van haziendo algo remotas.

El efecto, que hazen en el alma estas Visiones, es quietud, iluminacion, alegria a manera de gloria, suavidad,
lim-

limpieza, i amor, humildad, i inclinacion, o elevacion de e spiritu en Dios unas vezes mas, i otras menos, unas mas, en lo uno, otras en lo otro, segun el espiritu en que se reciben, i como Dios quiere.

Puede tambien el demonio causar, o remedar estas Visiones en el alma, mediante alguna lumbre natural, ayudandose de la fantasia, en que por sugestion espiritual aclara el spiritu las cosas, aora sean presentes, aora ausentes. De donde sobre aquel lugar de san Mateo, donde dize, que el demonio mostrò a Cristo todos los Reinos del mundo, i la gloria dellos: *Ostendit ei omnia regna mundi*. Dizen algunos Doctores, que lo hizo por sugestion espiritual; porque con los ojos corporales no era posible hazerle ver tanto, que viesse todos los Reinos del mundo, i su gloria. Pero destas Visiones q̄ causa el demonio, a las que son de parte de Dios, ai mucha diferencia. Porque los efetos que estas hazen en el alma, no son como los que hazen las buenas; antes hazen sequedad de spiritu acerca del trato con Dios, inclinacion a estimarse, i admitir, i tener en algo las dichas Visiones: i en ninguna manera causan blandura de humildad i amor de Dios. Ni las formas destas se quedan impresas en el alma con aquella claridad suave que las otras, ni duran, antes se raen luego del alma, salvo si el alma las estima en mucho, que entonces la propia estima haze, que se acuerde dellas naturalmente, mas es muy secamente, i sin hazer aquel efeto de amor i humildad que las buenas causan, cuando se acuerdan dellas.

Estas Visiones por quanto son de criaturas, con que Dios ninguna conveniencia i proporcion esencial tiene, no pueden servir al Entendimiento de medio proximo para la uniõ de Dios. I asi conviene al alma, averse negativamente en ellas, como en las demas q̄ avemos dicho,

Mat. 4.
8.

Quos D.
Thom. re
fert 3. p.
q. 41. art.
2. ad 3.

dicho, para ir adelante por el medio proximo, que es la Fe. De donde, de aquellas formas de las tales Visiones q̄ se quedã en el alma impresas, no ha de hazer archivo, ni tesoro el alma, ni ha de querer arrimarse a ellas; porq̄ se ria estar se cõ aquellas formas, imagines, i personajes, q̄ acerca del interior residẽ, embaraçada, i no iria por negaçiõ de todas las cosas a Dios. Porq̄ dado caso q̄ aquellas formas siẽpre se representasen alli, no le impediriã mucho, si el alma no quisiere hazer caso dellas. Porq̄ aũ q̄ es verdad, q̄ la memoria dellas incita al alma à algun amor de Dios i contemplacion; pero mucho mas incita i levanta la pura Fè, i desnudez a escuras de todo esto sin saber el alma, como ni de donde le viene. I así acaecera, que ande el alma inflamada cõ ansias de amor de Dios muy puro, sin saber de dõde le vienẽ, ni q̄ fundamento tuvierõ. I fue, q̄ así como la Fe se arraigò i infundio mas en el alma, mediante aquel vazio i tiniebla, i desnudez, de todas las cosas, o pobreza espiritual, q̄ todo lo podemos llamar una misma cosa; tãbien juntamente se arraiga, i infunde mas en el alma la caridad de Dios. De dõde cuanto mas el alma se quiere escurecer, i aniquilar acerca de todas las cosas esteriõres i interiores q̄ puede recibir, tãto mas se infunde de Fè, i de amor, i de esperãça en ella. Pero este amor algunas vezes no lo cõprehẽ de la persona, ni lo siẽte. Põr cuãto no tiene este amor su asiento en el sentido con ternura, sino en el alma cõ fortaleza i mas animo, i osadia q̄ antes; aunq̄ algunas vezes redunde en el sentido; i se muestre tierno i blando. De donde para llegar à aquel amor, alegria, i gozo q̄ le hazẽ, i causan las tales Visiones al alma; cõvienele q̄ tẽga fortaleza i mortificaciõ para querer quedarse en vazio i a escuras de todo ello, i fundar aquel amor i gozo en lo q̄ no vè ni siẽte, ni puede ver, ni sentir en estã vida, que

es Dios, el cual es incomprehensible; i sobre todo; i por eso nos conviene ir a el por negacion de todo. Porque sino, dado caso, que el alma sea tã sagaz, humilde i fuerte, que el demonio no la pueda engañar en ellas, ni hazerla caer en alguna presuncion, como suele hazer, no dexarà ir à la alma adelante; por quanto pone obstaculo à la desnudez espiritual, i pobreza de espíritu, i vazio en Fè, que es lo que se requiere (como està dicho) para la union del alma con Dios. I porque acerca destas Visiones sirve tambien la misma doctrina, que en el capitulo diez i nueve i veinte dimos para las Visiones, i-Aprehensiones sobrenaturales del sentido, no gustarèmos aqui mas tiempo en darla mas por estenso.

C A P I T V L O X X V .

En que se trata de las Revelaciones. Dizese que cosa sean, i ponesse aqui vna distincion.

POr el orden que aqui llevamos, se sigue aora tratar de la segunda manera de Aprehensiones espirituales, que arriba llamamos Revelaciones. De las cuales algunas propiamete pertenecen al espíritu de profecia. Acerca de lo cual es primero de saber, q̄ Revelación no es otra cosa q̄ descubrimiento de alguna verdad oculta, o manifestacion de algũ secreto, o misterio. Asi como si Dios diese al alma à entender alguna cosa, como es declarando al Entèdimièto la verdad della, o descubriese al alma algunas cosas que el hizo, ò haze, ò pièsa hazer. I segun esto podemos dezir, que ai dos maneras de Revelaciones; unas que son descubrimiento de verdades al Entendimiento, q̄ propiamente se llamã Noticias Inte-

intelectuales, ò inteligencias. Otras que son Manifestacion de secretos, i estas se llaman propriamente i mas q̄ es otras Revelaciones. Que las primeras no se pueden en rigor llamar Revelaciones; porque aquellas consistē en hazer Dios entender al alma verdades desnudas, no solo acerca de las cosas temporales, sino tambien de las espirituales, mostrandose las clara i manifestamente. De las cuales he querido tratar debaxo de nombre de Revelaciones; lo uno por tener mucha vezindad, i aliãça con ellas: lo otro por no multiplicar muchos nombres de distinciones. Pues segun esto, bien podremos distinguir aora las Revelaciones en dos generos de Aprehensiones, al uno llamaremos Noticias intelectuales, i al otro Manifestacion de secretos, i misterios ocultos de Dios, i concluiremos con ellas en dos capitulos, lo mas brevemente que pudieremos, tratando en este primero de las Noticias intelectuales.

CAPITULO XXVI.

En que se trata de las Inteligencias de verdades desnudas en el Entendimiento. i dize como son en dos maneras, i como se ha de aver el alma acerca dellas.

PARA Hablar propriamente de esta Inteligencia de verdades desnudas que se dà al Entendimiento, era necesario, que Dios tomase la mano, i moviese la pluma. Porque sepas, amado Lector, que excede toda palabra lo que ellas para el alma son en si mesmas. Pero pues yo no hablo aqui dellas de proposito,

posito, sino solo para industriar i encaminar al alma en ellas a la divina union, sufrirseha hablar dellas corta i modificadamente, quanto baste para el dicho intento.

Esta manera de Visiones, ò por mejor dezir de Noticias de verdades desnudas, es mui diferente de la que acabamos de dezir en el capitulo veinte i dos; porque no es como ver las cosas corporales con el Entendimiento. Pero consiste en entender, i ver con el Entendimiento verdades de Dios, ò de las cosas; i sobre las cosas que son, fueron, i seran. Lo cual es mui conforme al espiritu de profecia, como por ventura se declarará despues. Donde es de notar, que este genero de Noticia, se distingue en dos maneras dellas; porque unas acacen al alma acerca del Criador, otras acerca de las criaturas, (como avemos dicho.) I aunque las unas i las otras son mui sabrosas para el alma, pero el deleite que causan en ella estas que son de Dios, no ai cosa à que le poder comparar, ni vocablos, ni terminos con que le poder dezir.

Psal. 39. 6 Porque son Noticias del mismo Dios; i deleites del mismo Dios; que como dize David: *Non est qui similis sit tibi.* No ai como el cosa alguna. Porq̄ acaecen estas Noticias derechamente acerca de Dios, sintièdo altísimamente de algun atributo suyo, aora de su omnipotencia, aora de su fortaleza, aora de su bondad i dulçura; i todas las vezes que se siente, pega en el alma aquello que se siente. Que por quanto es pura cõtemplacion, vè claro el alma, que no ai como poder dezir algo dello, sino es algunos terminos generales, que la abundancia del deleite, i bien que alli sintieron, les haze dezir a las almas por quien pasa, mas no para que en ellos se pueda acabar de entender lo que alli el alma gustò i sintio. I *Psal. 18.* así David, aviendo pasado algo desto, solo habló dello con palabras comunes, i generales diziendo: *Iudicia*

Domini vera iustificata in semetipsa desiderabilia super aurū, & lapide pretiosum multum, & dulciora super mel, & favum. Lo que juzgamos i sentimos de Dios (esto es los virtudes i atributos que sentimos en el) son verdaderos en si mesmos, justificados, mas deseables que el oro i que la plata; i que la piedra preciosa mui mucho, i mas dulces que el panal i la miel. I de Moisen leemos, que en una altissima Noticia que Dios le dio de si una vez que pasó delante del, solo dixo lo que se puede dezir por los dichos terminos comunes; i fue, que pasando el Señor por el en aquella Noticia, se postro mui a priesa en la tierra, diciendo: *Dominator Domine Deus misericors, & clemens, patiens, & multa miserationis, ac verax.* *Exod. 34. 6.*
Qui custodis misericordiam in millia. Emperador, Señor, Dios misericordioso, Clemente, i Paciente, i de mucha miseration, i verdadero, que guardas la misericordia q̄ prometes en millares. De donde se ve, que no pudiendo Moisen declarar lo que en Dios conocio por una sola Noticia, lo dixo, i rebozó por todas aquellas palabras. I aunq̄ a vezes en las tales Noticias se dizen palabras, bien ve el alma, que no ha dicho nada de lo que sintio; porque ve, que no ai nombre acomodado para poder nombrar aquello. I así San Pablo quando tuvo aquella alta Noticia de Dios, no curó de dezir nada, sino que no era licito al hombre tratar dello.

Estas Noticias divinas, q̄ son acerca de Dios, nunca son acerca de cosas particulares. Por quanto son acerca del sumo principio; i por eso no se puedē dezir en particular, sino fuese, que se estendiese este conocimēto à alguna otra verdad de cosa menos q̄ Dios, que en alguna manera se podra dar a entender: mas aquellas generales no. Estas altas Noticias amorosas no las puede tener sino el alma que llega a union de Dios, porque
 ellas

ellas son la mesma union; porque consiste el tenerlas en cierto toque que se haze del alma en la divinidad, i asi el mesmo Dios es el que alli es sentido i gustado; i aunque no manifiesta, i claramente como en la gloria; pero es tan subido, i alto toque de Noticia i sabor, que penetra lo mas intimo del alma; i el demonio no se puede entremeter; ni hazer otro semejante, porque no le ai, ni cosa que se compare, ni infundir sabor, ni deleite semejante. Porque aquellas Noticias saben algo a divino ser, i vida eterna, i el demonio no puede fingir cosa tan alta. Empero podria el hazer alguna apariencia de simia, representando al alma algunas grandezas, i hinchimientos mui sensibles, procurando persuadir al alma, q̄ aquello es Dios, mas no de manera, que entrase en lo mui interior del alma, i la renovasen, i enamorasen subidamente, como hazen las de Dios. Porque ai algunas Noticias i toques destes; que haze Dios en la sustancia del alma, que de tal manera la enriquezen, que no solo basta una dellas para quitar al alma de una vez algunas imperfecciones que ella no avia podido quitar en toda la vida; mas la dexa llena de virtudes i bienes de Dios. I le son al alma tan sabrosos, i de tã intimo deleite estos toques que con uno dellos se darà por biẽ pagada de todos los trabajos que en su vida uviere padecido, aunque fueren innumerables, i queda tan animada, i con tanto briopara padecer muchas cosas por Dios, que le es particular pasion, ver que no padece mucho. I à estas altas Noticias no puede el alma llegar por alguna comparacion, ò imaginacion suya; porque (como avemos dicho) son sobre todo eso; i asi sin la habilidad del alma las obra Dios en ella. De donde a vezes, quando ella menos piensa, i menos lo pretende, suele Dios dar al alma estos divinos toques en que le causa ciertos recuerdos de Dios.

I estos

Estos à vezes se causan subitaméte en ella, solo en acordarse de algunas cosas, i a vezes harto minimas. I son tan sensibles i eficazes q̄ algunas vezes no solo al alma, mas tambien al cuerpo hazen estremecer. Pero otras vezes acaecen en el espiritu mui sossegado sin estremecimiento alguno con subido sentimiento de deleite, i refrigerio en el espiritu.

Otras vezes acaecen en alguna palabra, que dizen ò oyé dezir, aora de la Escritura, aora de otra qualquier cosa, pero no son siempre de una misma eficacia i sentimiento; porq̄ muchas vezes son harto remisos, pero por mucho que seã, vale mas uno destes recuerdos i toques de Dios al alma que otras muchas Noticias i consideraciones de las criaturas i obras de Dios. I por quanto estas Noticias se dan al alma de repente, como avemos dicho, i sin albedrio della, no tiene el alma que hazer en pretender, o no pretenderlas, sino ayase humilde i resignadamenté acerca dellas, que Dios harà su obra como i cuando el quisiere. I en estas no digo, que se aya negativamente como en las demas Aprehensiones; porque, como aqui avemos dicho, ellas son parte de la union, en q̄ vamos encaminandó al alma. Por lo qual la enseñamos a desnudarse, i desafiarse de todas las otras, i el medio para que Dios las haga, ha de ser humildad, i padecer por amor de Dios con resignacion i desinterés de toda retribucion. Porque estas mercedes no se hazé al alma propietaria, por quanto son hechas con mui particular amor de Dios, que tiene con la tal alma, porque el alma tambien se le tiene a el mui desapropiado. Que esto es lo que quiso dezir el Hijo de Dios por san Iuan, quando dixo: *Qui diligit me, diligetur à Patre meo, & ego diligam eum, & manifestabo ei me ipsum*. Aquel que me ama, serà amado de mi Padre, i yo le amare, i me manifi-

Ioan. 14.

21.

festarè a mi mesmo a el. En lo cual se incluyen las Noticias i toques que vamos dizièdo, que manifiesta Dios al alma, que de veras le ama.

La segunda manera de Noticias, o Visiones de verdades interiores. es mui diferente desta q̄ avemos dicho, porque es de cosas mas baxas que Dios. I en esta se encierra el conocimiento de la verdad de las cosas en sí, i el de los hechos, i casos que acaecen entre los hombres. I es de manera este conocimiento, que cuando se le dan al alma a conocer estas verdades, de tal manera se le asientan en el interior, sin que nadie le diga nada, que aunque la digan otra cosa, no puede dar el consentimiento interior a ella, aunque se quiera hazer fuerza para asentir, porque està el Espiritu conociendo otra cosa en aquello, que espiritualmente se le representò, lo cual es como verlo claro, i puede pertenecer al Espiritu de profecia, i a la gracia que llama san Pablo, don de discrecion de spiritus. I aunque el alma tenga aquello que entiende por tan cierto i verdadero, como avemos dicho, no por eso ha de dexar de creer i seguir lo que mandare su Maestro espiritual, aunque sea mui contrario à aquello que siente, para endereçar desta manera el alma en Fè à la divina union, à la cual ha de caminar el alma mas creyendo que entendiendo.

1. Corin.
12. 8.

De lo uno i de lo otro tenemos testimonios claros en la divina Escritura. Porq̄ acerca del conocimiento particular, q̄ se puede tener en las cosas, dize el Sabio estas palabras: *ipse enim dedit mihi, horum que sunt scientiam veram, et sciam dispositionem orbis terrarum, & virtutes elementorum, initium, & consummationem, & medietatem temporum, vicissitudinum permutationes, & commutationes temporum, anni cursus, & stellarum dispositiones, naturas animalium, & iras bestiarum, vim vento-*

Sapient. 7.
17.

rum, & cogitationes hominum, differentias virgultorum, & virtutes radicum, & quaecunque sunt absconsa, & improvisa didici: omnium enim artifex docuit me sapientia. Dio-
me Dios ciencia verdadera de las cosas que son. Que sepa la disposici3n de la red3dez de las tierras, i las virtudes de los elem3ntos; el principio, el fin, i la mediacion de los ti3pos, las mud3ças de los sucesos, i las c3sumaciones de los ti3pos, i las mud3ças de las cost3bres, las divis3nes de los ti3pos, i los cursos del a3o, i las disposiciones de las estrellas, las naturalezas de los animales, las iras de las bestias, la fuerza, i virtud de los vientos, i los penamientos de los h3bres, las difer3cias de las pl3tas i arboles; i las virtudes de las raizes, i todas las cosas q3 est3 escondidas aprendi. Porq3 la sabiduria, q3 es artifice de todas las cosas, me lo ense3n3. I a3q3 esta Noticia q3 dize aqui el Sabio, q3 le dio Dios de todas las cosas, fue infusa i general; por esta autoridad se prueba fufici3tem3te todas las Noticias q3 particularm3te infunde Dios en las almas por via sobrenatural, cuando el quiere. No porq3 les d3 habitos generales de ciencia, como se dio a Salom3 en las cosas dichas, sino descubriendoles a vezes algunas verdades acerca de cualesquiera de todas estas cosas, q3 aqui cuenta el Sabio. Aunq3 verdad es, que nuestro Senor acerca de muchas cosas infunde habitos a muchas almas, pero n3ca t3 generales como en Salom3. Tal como aquella difer3cia de dones, q3 cuenta S. Pablo: *Alij quidd3 per speciem datur sermo sapientia, alij aut3 sermo sci3tia, alij fides, alij prophetia, discretio spirituum, alij genera lingu3, alij interpretatio sermonum,* que reparte Dios entre las cuales pone sabiduria, ciencia, F3, profecia, discrecion de esp3ritus, inteligencia de las lenguas, i declaracion de las palabras. Todas las cuales Noticias son dones infusos, que *gratis* los d3 Dios a quien quiere, como a los Santos Profetas, i Apostoles, i a

I. Corin.
12. 8.

otros Santos. Pero allende destas gracias gratis dadas, lo que dezimos es, que las personas perfectas, o las que ya van aprovechando en perfeccion, mui ordinariamente suelen tener ilustraci6n i Noticia de las cosas presentes, o ausentes; lo cual conocen por la luz que reciben en el espiritu ya ilustrado i purgado. Acerca de lo cual podemos entender aquella autoridad de los Proverbios, es à saber: *Quomodo in aquis resplendent vultus piscium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus.* De la manera que en las aguas parecen los bultos, i rostros de los que en ellas se miran, asì los coraçones de los h6bres son manifiestos a los prudentes. Que se entiende de aquellos que tienen ya sabiduria de Santos, de la cual dize la divina Escritura, que es Prudencia. I a este modo tambien estos espíritus conocen a vezes en las demas cosas, aunque no siempre que ellos quieren, que esto es solo de los que tienen el habito; i aun esos no tan poco siempre en todo, porque es como Dios quiere acú dirles. Pero es de saber, que estos que tienen el espiritu purgado, con mas facilidad pueden conocer, i unos mas que otros, lo que ai en el coraçon, o espiritu interior, i las inclinaciones, i talentos de las personas, i esto por indicios esteriore, aunque sean mui pequeños, como por palabras, movimientos, i otras muestras. Porque asì como el demonio puede esto, porque es espiritu, asì tambien lo puede el espiritual segun el dicho del Apostol, que dize: *Spiritualis autem iudicat omnia: omnia scrutatur etiam profunda Dei.* El espiritual juzga todas las cosas. I otra vez dize: El Espiritu todas las cosas penetra hasta las cosas profundas de Dios. De donde, aunque naturalmente no pueden los espírituales conocer los pensamientos, ò lo que ai en el interior; por ilustracion sobrenatural por indicios bien lo pueden entender

Prov. 27
 19.

I. Cor. 2.
 15.

der. I aunque en el conocimiento por indicios muchas veces se pueden engañar, las mas veces aciertan. Mas ni de lo uno, ni de lo otro ai que fiarse; porque el demonio se entremete aqui grandemente, i con mucha sutileza, como luego diremos; i asi siempre se han de renunciar las tales Noticias, ò inteligencias.

I de q̄ tambien de los hechos i casos de los hombres puedan tener los Espirituales noticia, aunque esten ausentes, tenemos testimonio en el cuarto de los Reyes, donde queriéndolo Giezi siervo de nuestro Padre san Eliseo, encubrirle el dinero que avia recebido de Naaman Siro, dixo Eliseo: *Nonne cor meum in presenti erat, quando reversus est homo de curru suo in occursum tui?* Por ventura mi coraçon no estava presente, quando Naaman salio de su carro, i te salio al encuentro. Lo cual acaece viendolo con el Espiritu, como si pasase en presencia. I lo mesmo se prueba en el mesmo libro, donde se lee tambien del mismo Eliseo, que sabiendo todo lo que el Rei de Siria trataba con sus Principes en su secreto, lo dezia al Rei de Israel; i asi no tenian efeto sus consejos. Tanto, que viendo el Rei de Siria, que todo se sabia, dixo a su gente: *Quare non indicatis mihi, quis proditor mei sit apud Regem Israel?* Porque no me dezis, quien de vosotros me es traidor acerca del Rei de Israel? I entonces le dixo uno de sus siervos: *Nequaquam Domine mi Rex, sed Eliseus Propheta, qui est in Israel indicat Regi Israel omnia verba quaecunque locutus fueris in conclave tuo.* No es asi señor mio Rei, sino que Eliseo Profeta, que está en Israel, manifiesta al Rei de Israel todas las palabras que hablas en tu secreto.

La una i la otra manera destas Noticias de cosas también acaecen al alma pasivamente, sin hazer ella nada de su parte. Porque acaecera, que estando la persona

4. Reg. 5.
26.

4. Reg. 6.
9.

Ibid. 11.

harto descuidada i remota, se le pondra en el Espiritu la inteligencia viva de lo que oye, ò lee mucho mas clara que la palabra suena; i a vezes aunque no entienda las palabras, si son de Latin, i no le sabe, se le representa la Noticia dellas, aunque no las entienda.

Acerca de los engaños que el demonio puede hazer i haze en esta manera de Noticias, i inteligencias avia mucho que dezir, porque son grandes los engaños i mui encubiertos que en esta manera haze. Por quanto por sugestion puede representar al alma muchas Noticias intelectuales, aprovechandose de los sentidos corporales, i ponerlas con tanto asiento, que parezca que no ai otra cosa; i si el alma no es humilde i rezelosa, sin duda la hará creer mil mentiras. Porque la sugestion haze a vezes mucha fuerça en el alma; mayormente quando participa algo en la flaqueza del sentido, en que haze pegar la Noticia con tanta fuerça, persuasion, i asiento, que ha menester entonces el alma harta oracion, i fuerça para echarla de sí. Porque a vezes suele representar pecados agenos, i conciencias malas, i malas almas falsamente, i con mucha luz todo por infamar, i con gana de que se descubra aquello, porque se hagan pecados, poniendo zelo en el alma, de que es para que los encomienden a Dios. Que aunque es verdad, que Dios algunas vezes representa à las almas santas necesidades de sus proximos, para que las encomienden a el, ò los remedie: así como leemos que descubrio a Jeremias la flaqueza del Profeta Baruo, para que le diese acerca de ella doctrina; mui muchas vezes lo haze el demonio, i esto falsamente para induzir en infamias de pecados, o desconfuelos, de que tenemos mucha experiencia. I otras vezes pone con grande asiento otras Noticias, i

1ero. 45.

las haze creer. Todas estas Noticias aora sean de Dios, aora no, mui poco provecho pueden hazer al alma para ir a Dios, si el alma se quisiere arrimara a ellas, antes si no uviese cuidado de negarlas asi, no lo la estorvarian, sino aun la dañarian harto, i harian errar mucho. Porque todos los peligros i inconvenientes que avemos dicho, que puede aver en las Aprehenfiones sobrenaturales que avemos tratado hasta aqui, i mas puede aver en estas. Por tãto no me alargare aqui mas en esto; pues en las pasadas avemos dado doctrina bastante; sino solo dire, que aya gran cuidado en negarla, queriendo caminar a Dios por el no saber, i siempre de cuenta a su Confesor, ò Maestro espiritual, estando siempre a lo que el dixere. El cual mui de paso haga pasar al alma por ello, sin que haga presa en ello, pues no le importa para su camino de union. Pues que como avemos dicho, destas cosas que pasivamente se dan al alma, siempre se queda en ella el efeto que Dios quiere. I asi no me parece, ai para que dezir aqui el efeto que hazen las verdaderas, ni el que hazen las falsas, porque seria cansar, i no acabar. Porque los efectos destas no se pueden comprehender debaxo de corta doctrina. Por quanto como estas Noticias son muchas i mui varias, tambien lo son los efectos; puesto que las buenas los hazen buenos, i para bien; i las malas malos, i para mal. En dezir que se nieguen, i como aya de ser esto, ya queda dicho bastante.

CAPITULO XXVII.

Que trata del segundo genero de Revelaciones, que es descubrimiento de secretos i misterios ocultos. Dize de la manera en que pueden servir para la union de Dios, i en que manera estorbar, i como el demonio puede engañar mucho en esta parte.

EL segundo genero de Revelaciones deziamos, que era manifestacion de secretos, i misterios ocultos. Esta puede ser en dos maneras. La primera acerca de lo que es Dios en si, i en esta se incluye la Revelacion del Misterio de la santissima Trinidad, i unidad de Dios. La segunda es acerca de lo que es Dios en sus obras; i en estos se incluyen los demas articulos de nuestra santa Fe Catolica, i las proposiciones que esplicitamente acerca dellos puede aver de verdades. En las cuales se incluyen, i encierran mucho numero de las Revelaciones de los Profetas, de promesas i amenazas de Dios, i otras cosas que avian, i han de acaecer. I podemos también incluir en esta segunda manera, otros muchos casos particulares, que Dios ordinariamente revela así acerca del universo en general, como tambien en particular acerca de Reinos, Provincias, estados, i familias, i de personas particulares. De lo qual tenemos en las divinas letras exēplos en abūdācia, así de lo uno como de lo otro; mayormente en todos los Profetas, en los cuales se hallan Revelaciones de todas estas maneras. *Que por ser cosa clara i llana, no quiero gastar tiempo en alegarlas aqui, sino dezir, que estas Revelaciones*

nes no solo acáécen de palabra; por que las haze Dios de muchos modos i maneras. A vezes con palabras solas; a vezes por señales solas, i figuras, i imagines, i semejanzas solas; a vezes juntamente cõ lo uno i con lo otro, como tambien es de ver en los Profetas, particularmente en todo el Apocalipsi, donde no solamente se hallan todos los generos de Revelaciones que a vemos dicho, mas tambien los modos i maneras que aqui dezimos.

Destas Revelaciones, que se incluyen en la segunda manera, toda via en este tiempo las haze Dios a quien quiere. Porque suele revelar à algunas personas los dias que han de vivir, ò los trabajos que han de tener, i lo q̄ ha de pasar por tal, ò tal persona, ò por tal, ò tal Reino, &c. I aun acerca de los misterios de nuestra Fè descubrir i declarar al Espíritu con particular luz i ponderacion las verdades dellos, aunque esto no se llama propriamente Revelacion, por quanto ya está revelado, antes es manifestacion i declaracion de lo ya revelado.

Acerca pues de las que llamamos Revelaciones (que aora no hablo de lo ya revelado, como los misterios de Fè) puede el demonio mucho meter la mano. Porque como las Revelaciones deste genero ordinariamente son por palabras, figuras, i semejanzas, &c. puede muy bien el demonio fingir otro tanto. Pero si acerca de la primera manera, i la segunda, que aqui dezimos, en cuanto a lo q̄ toca à nuestra Fè, se nos revelase algo de nuevo, o cosa diferente, en ninguna manera a vemos de dar el consentimiento, aunque entendiesemos q̄ aquel que lo dezia era un Angel del cielo. Porque así lo dice san Pablo: *Sed licet nos, aut Angelus de celo evangelizet vobis preterquam, quod evangelizavimus vobis, anathema* Gal. 1.8.

thema sit. Aunque nosotros, ò un Angel del cielo os declare, i predique otra cosa fuera de lo que os avemos predicado, sea anathema. I así no se ha de admitir lo q̄ de nuevo se revelase al alma acerca della, fuera de que esto la conviene, para cautela de no ir admitiendo otras variedades a bueltas, i por la pureza del alma q̄ la conviene tener en Fè, sino cerrando el Entendimiento, senzillamente se arrime a la doctrina de la Iglesia, i su Fè; que como dize san Pablo, entra por el oido: *Fi-*

Ad Ro-
man. 10.
17. *des ex auditu*, i no acomode facilmete el credito, ni Entendimiento a estas cosas reveladas de nuevo, sino quire ser engañado. Porque el demonio para ir engañando, i ingiriendo mentiras, primero ceva con verdades, i cosas verisimiles para asegurar; que es a manera de la cerda del que cose el cuero, que primero entra cerda tiesa, i luego tras ella el hilo floxo, el cual no pudiera entrar sino le fuera guia la cerda. I en esto se mire mucho, porque aunque fuese verdad, que noviese peligro del dicho engaño; convienele al alma mucho no querer entender cosas claras para conservar puro i entero el merito de Fè; i para venir en esta Noche del Entendimiento a la luz divina de la union. Importa tanto esto de allegarse los ojos cerrados a las profecias pasadas en cualquier nueva Revelacion, que con aver el Apostol san Pedro visto la gloria del Hijo de Dios en el monte Tabor, con todo eso dixo estas palabras:

1. *Pet. 1.*
19. *Habemus firmiorem propheticum sermonem, qui benefactis attendentes.* Aunque es verdad, la vision que vimos de Cristo en el Monte, mas firme i cierta es la palabra de la profecia que nos es revelada, a la cual arrimando vuestra alma, hazeis bien.

I si es verdad, que por las causas dichas es conveniente no abrir los ojos curiosamente a las nuevas Re-

vela-

velaciones, que acaecen acerca de las proposiciones de la Fè, quanto mas necesario serà, no admitir, ni dar credito a las demas Revelaciones, que son de cosas diferentes, en las cuales ordinariamente mete el demonio tanto la mano, que tengo casi por imposible que dexede ser engañado en muchas dellas, el que no procurare desecharlas, segun es la apariècia de verdad, i asiento que el demonio pone en ellas? Porque juntas tantas apariencias i conveniencias para que se crean, i las afièta tan fixamente en el sentido i imaginacion, que le parece a la persona, que sin duda acaccera asi; i de tal manera haze asentar en ello al alma, que si ella no tiene humildad, apenas la facaràn dello, ni haràn creer lo contrario. Por tanto el alma pura i senzilla, cauta i humilde ha de resistir i desechar las Revelaciones i otras Visiones; porque no ai necesidad de quererlas, sino de no quererlas para ir a la union de amor. Que esto es lo que

Ecc1.7.1

quiso dezir Salomon, quando dixo: *Quid necesse est homini maiora se querere?* Que necesidad tiene el hombre de querer i buscar las cosas, que son sobre su capacidad? como si dixera: Ninguna necesidad tiene para ser perfeto, de querer cosas sobrenaturales por via sobrenatural i extraordinaria, que es sobre su capacidad. I porque a las objeciones, que contra esto se pueden poner, està ya respòdido en el capitulo diez i nueve i veinte deste libro, remitiendome alli, ceso en lo que toca à esto de Revelaciones. Pues basta saber, que de todas ellas le conviene a' alma guardar se prudentemente para caminar pura i sin

error en la Noche de

Fè à la divina

union.

CAPITULO XXVIII.

En que se trata de las Locuciones interiores que sobrenaturalmente pueden acaecer al Espiritus.

Dize, en quantas maneras sean.

Siempre ha menester acordarse el discreto Letor, del intento i fin, que yo en este libro llevo, que es encaminar al alma por todas las Aprehençiones naturales i sobrenaturales della, sin engano, ni embaraço en la pureza de la Fè à la divina union con Dios. Para que así entienda, como aunque acerca de las aprehensiones del alma, i doctrina que voi tratando, no desmenuzo tanto la materia i divisiones, como por ventura requiere el Entendimiento, no quedo corto en esta parte. Pues acerca de todo ello, entiendo, se dan bastantes avisos, luz, i documentos, para saberse aver prudentemente en todos los casos del alma exteriores, i interiores para pafar adelante. I esta es la causa, porque con tanta brevedad he concluido con las aprehensiones de profecias, así como en las demas lo he hecho; aviendo mucho mas que dezir en cada una, segun las diferencias i modos que suele aver, que entiendo, no se podrian acabar de saber, contentandome con que, a mi ver, queda dicha la sustancia, i la doctrina, i cautela que conviene para ello, i para todo lo a ello semejante que pudiese acaecer en el alma.

Lo mismo harè acerca de la tercera manera de Aprehençiones, que deziamos eran Locuciones sobrenaturales, que sin medio de algun sentido corporal se suelen hazer en los Espirituales, las cuales aunque son en muchas maneras, hallo, que se pueden reduzir todas a estas

estas tres, conviene a saber, Palabras Sucesivas, i Formales, i Sustanciales. Sucesivas llamo ciertas palabras i razones, que el espiritu, cuando està recogido entre si, para consigo suele ir formando i razonando. Palabras Formales son ciertas palabras distintas i formales, que el espiritu recibe no de si, sino de tercera persona, a vezes estando recogido, a vezes no lo estando. Palabras Sustanciales son otras palabras, que tambien formalmente se hazen al espiritu, a vezes estando recogido, a vezes no. Las cuales en lo intimo del alma hazen, i causan aquella sustancia i virtud, que ellas significan. De todas las cuales iremos aqui tratando por su orden.

CAPITULO XXIX.

En que se trata del primer genero de palabras, que algunas vezes el Espiritu recogido forma en si. Dize la causa dellas, i el provecho, i daño que puede aver en ellas.

ESTAS palabras sucesivas siempre que acaeceri, es cuando està el Espiritu recogido, i embebido en alguna consideracion mui atento, i en aquella mesma materia que piensa, el mismo va discurrièdo de uno en otro, i formando palabras, i razones mui a proposito con tanta facilidad i distincion, i tales cosas no sabidas del va razonando, i descubrièdo acerca de aquello, que le parece, q̄ no es el, el que haze aquello, sino que otra persona interiormente le va razonando, ò respondièdo, o enseñando. I a la verdad ai gran causa para p̄
 far

far esto, porque el mismo se razona consigo, i se responde, como si fuese una persona con otra, i en alguna manera es asi. Porque aunque el mismo Espiritu es el que aquello haze, el Espiritu Santo le ayuda muchas vezes a producir, i formar aquellos concetos, palabras, i razones verdaderas. I asi las habla, como si fuese tercera persona à si mesmo. Porque como entonces el Entendimiento està unido i recogido con la verdad de aquello que piensa, i el Espiritu divino tambien està unido con el; de aqui es, que comunicando el Entendimiento en esta manera con el Espiritu divino, mediante aquella verdad, juntamente vaya formando en el interior sucesivamente las demas verdades, que son acerca de aquella que pensaba, abriendo la puerta, i yendole dando luz el Espiritu Santo enseñador. Porque esta es una manera de aquellas en que enseña el Espiritu Santo. I desta manera alumbrado, i enseñado deste Maestro el Entendimiento, entendiendo aquellas verdades, juntamente va formando aquellos dichos sobre las verdades que de otra parte se le comunican. De manera que podemos dezir, que la voz es de Iacob, i las manos son de Esau: *Vox quidem vox Iacob est, sed manus manus sunt Esau.* I no podra acabar de crear el que lo tiene, que es asi, sino que los dichos, i palabras tambien son de tercera persona. Porque no sabe con la facilidad que puede el Entendimiento formar palabras para si sobre concetos i verdades, que se le comunican tambien de tercera persona.

Genes. 27
22.

I aunque es verdad, que en aquella comunicacion i ilustracion del Entendimiento en ella de suyo no ai engaño, pero puedelo aver, i ailo muchas vezes en las formales palabras, i razones que sobre ello forma el Entendimiento. Que por quanto aquella luz que se le dà

à vezes es mui sutil i espiritual, demanera que el Entendimieto no alcança à informarse bien en ella, i el es el q̄, como dezimos, forma las razones de suyo; de aqui es, q̄ muchas vezes las forma falsas, otras verisimiles, ò defectuosas. Que como ya començò a tomar hilo de la verdad al principio, i luego pone de suyo la habilidad, ò rudeza de su baxo Entendimiento, es cosa facil ir variãdo cõ forme a su capacidad, i todo en este modo, como q̄ habla tercera persona. Yo conoci una persona, q̄ tenien do estas Locuciones suceſivas, entre algunas harto verdaderas i sustanciales, q̄ formaba del Santísimo Sacramento de la Eucaristia, avia algunas q̄ tenian mucho de error. I espantome yo mucho de lo q̄ pasa en estos nueſtros tiẽpos, i es, q̄ cualquier alma de por ahi, con quatro maravedis de cõsideracion, si siẽte algunas Locuciones destas en algũ recogimieto, luego lo bautizan todo por de Dios, i suponen que es así, diziendo: Dixome Dios: Respondiome Dios, i no fer así, sino que como avemos dicho, ellos las mas vezes se lo dizen. I allende desto la gana que tienen de aquello, i la aficion que dello tienen en el Espiritu, les haze que ellos mesmos se lo respondã, i piensan q̄ Dios se lo responde, i se lo dize. De donde vienen a dar en grãdes desatinos, sino tienẽ en esto mucho freno; i el que gobierna estas almas no las impone en la negacion destas maneras de discursos. Porque en ellos mas bachillerias suelen sacar i impureza del alma; que humildad i mortificacion de Espiritu, pensando que ya fue gran cosa, i que hablò Dios, i aurã sido poco mas que nada, ò nada, ò menos que nada. Porque lo q̄ no engendra humildad i caridad, i mortificacion, i santa simplicidad i silencio, que puede fer? Digo pues, que esto puede estorvar mucho para ir a la divina union; porque aparta mucho al alma, si haze caso dello, del abisino de
la

la Fè, en que el Entendimiento ha de estar escuro, i escuro ha de ir por amor en Fè, i no por mucha razon. I si me dixeres, que porque se ha de privar el Entendimiento de aquellas verdades, pues en ellas le alumbra el Espiritu de Dios, i asi no puede ser malo? Digo, que el Espiritu Santo alumbra al Entendimiento recogido, i que le alumbra al modo de su recogimiento. I porque el Entendimiento no puede hallar otro mayor recogimiento q̄ en Fè, no le alumbrará el Espiritu Santo mas en otra cosa que en Fè. Porque quanto mas pura i esmerada está esta alma en perfeccion de viva Fè, mas tiene de caridad infusa de Dios, i quanto mas caridad tiene, tanto mas la alumbra, i comunica sus dones. I aunq̄ es verdad, q̄ en aquella ilustracion de verdades comunica al alma alguna luz; pero es tan diferente la que es en Fè, sin entender claro desta cuánto a la calidad, como es el oro subidísimo del mui baxo metal. I quanto a la abundancia de luz, como excede la mar a una gota de agua. Porque en la una manera se le comunica Sabiduria de unos, ò tres verdades; i en la otra se le comunica la Sabiduria de Dios generalmente, que es el Hijo de Dios, por una simple i universal Noticia que se le dá al alma en Fè. I si me dixeres, que todo será bueno, i que no impide lo uno a lo otro. Digo, que impide mucho, si el alma haze caso dello. Porque ya es ocuparse en cosas claras i de poco tomo, que bastan para impedir la comunicacion del abismo de la Fè, en la cual sobrenatural, i secretamente enseña Dios al alma, i la levanta en virtudes i dones como ella no sabe. I el provecho que aquella comunicacion sucesiva ha de hazer, no ha de ser poniendo mui de proposito el Entendimiento en ella, por que antes iria desta manera desviandola de si, segun

Cant. 6.4. aquello que dize la Sabidaria en los Cantares al alma:

ma *Averte oculos tuos à me, quia ipse me avolare fecerunt.* Aparta tus ojos de mi; porque esos me hazen bo-
 lar, es a saber, lexos de ti, i ponerme mas alta, sino que
 simple i senzillamente sin poner la fuerça del Entendi-
 miento en aquello, que sobrenaturalmente se està co-
 municando, aplique la voluntad con amor a Dios, pues
 por el amor se van aquellos bienes comunicando, i des-
 ta manera se comunicarán mas en abundancia que an-
 tes. Porque si en estas cosas que sobrenaturalmente i
 pasivamente se comunican, se pone activaméte la habi-
 lidad del Entendimiento, ò de otras Potencias, no lle-
 ga su modo i rudeza à tanto; i así las ha de modificar à
 su modo, i por el configuiente las ha de variar; i así de
 necesidad irá à peligro de errar, i formando las razones
 de suyo; lo cual no ferà ya sobrenatural, ni su figura, si-
 no mui natural i mui baxo.

Pero ai algunos Entendimientos tan vivos i sutiles,
 que en estando recogidos en alguna consideracion, na-
 turalmente con gran facilidad, discurriendo en conce-
 tos, los van formando en las dichas palabras, i razones
 mui vivas, i piensan que son de Dios, i no es sino el
 Entendimiento, que con la lumbre natural, estando al-
 go libre de la operacion de los sentidos sin otra alguna
 ayuda sobrenatural, puede esò i mas. I desto ai mucho,
 i se engañan muchos, pensando que es mucha oracion,
 i comunicacion de Dios, i lo que les pasa, ò lo escriven
 ò hazen escribir; i acaecerà, que no sea nada todo, ni té-
 ga sustancia de alguna virtud, i que no sirva mas de pa-
 ra enyanecerse con ello. Estos aprendan a no hazer ca-
 so, sino de fundar la Voluntad en fortaleza de amor hu-
 milde, obrar de veras, i padecer, imitando al Hijo de
 Dios en su vida, mortificandose en todo, que este es el

camino para venir a todo bien espiritual, i no muchos discursos interiores.

También en este genero de palabras interiores Sucesivas mete mucho el demonio la mano, mayormente en aquellos que tienen alguna inclinacion, o aficion a ellas. Porque al tiempo que ellos se comiençan a recoger, fuele el demonio ofrecerles harta materia de digresiones, formandole al Entendimiento los concetos i palabras por sugestion, i le va precipitando, i engañando sutilissimamente en cosas verisimiles. Desta manera se fuele comunicar con los que tienen hecho con el algun pacto tacito, ò expreso. I así se comunica con algunos herejes, mayormente con Heresiarcas, infor mandoles el Entendimiento con concetos i razones muy sutiles, falsas, i erroneas.

De lo dicho queda entendido, que estas Locuciones Sucesivas pueden proceder en el Entendimiento de tres causas, conviene a saber, del Espiritu divino, que le mueve i alúbra; i de la lumbre natural del mismo Entendimiento, i del demonio que le puede hablar por sugestio. Pero dezir aora las señales i indicios que ai para conocer, quando proceden de una causa, i quando de otra, seria algo dificultoso dar dello enteras muestras i señales; aunq̄ bien se pueden dar algunas generales, i son estas. Quando en las palabras, i concetos juntamente el alma va amando i sintiendo el amor con humildad i reverencia de Dios, es señal que anda por alli Espiritu Santo, el qual siempre que haze algunas mercedes, las haze embueltas en esto. Quando procede de la viveza, i lumbre solamete del Entendimiento, el es el q̄ alli lo haze todo sin aquella operacion de virtudes (aunque la voluntad puede naturalmente amar en el conocimiento.

to i luz de aquellas verdades) i despues de pasada la meditacion, queda la voluntad seca, aunq̄ no inclinada a vanidad, ni a mal, si el demonio de nuevo sobre aquello no la tentase. Lo cual no acaece en las q̄ fueron de buen espíritu, porq̄ despues la Voluntad ordinariamēte queda aficionada a Dios, i inclinada à bien, puesto que algunas vezes acaecerà quedar la Voluntad seca, aunq̄ la comunicacion aya sido de buen espíritu, ordenandolo así Dios por algunas causas utiles para el alma. Otras vezes tambien no sentira el alma mucho las operaciones, o movimientos de aquellas virtudes, i fera bueno lo q̄ tuvo; i por eso digo, que es dificultoso de conocer algunas vezes la diferencia que ai de unas a otras por los varios efetos que en vezes hazen: pero estos ya dichos son los comunes, aunque a vezes en mas, a vezes en menos abundancia. I aun las que son del demonio algunas vezes son dificultosas de conocer; porque aunque es verdad, q̄ ordinariamente dexan la voluntad seca acerca del amor de Dios, i el animo inclinado a vanidad, estimacion, ò cóplacencia; toda via algunas vezes pone en el animo una falsa humildad, i afició fervorosa de voluntad fundada en amor propio, q̄ a vezes es menester, para la persona sea harto espiritual, para q̄ lo entienda. Esto haze el demonio para mejor encubrirse, el cual sabe muy bien hazer derramar lagrimas sobre los sentimientos que el pone, para ir poniendo en el alma las aficiones que el quiere. Pero siēpre les procura mover la Voluntad a que estimē aquellas comunicaciones interiores, i que hagan mucho caso dellas, porque se dé a ellas, i ocupen el alma en lo que no es virtud, sino ocasion de perder la que uiese. Quedemos pues con esta necesaria cautela, así en las unas como en las otras, para no ser engañados, ni embaraçados; que no hagamos

caudal dellas, fino solo de saber endereçar la voluntad con fortaleza à Dios, obrando con perfeccion su lei, i sus santos consejos, que es la sabiduria de los Santos, contentandonos con saber los misterios, i verdades con la sencillez i verdad que nos los propone la Iglésia, que esto basta para inflamar mucho la voluntad, sin meternos en otras profundidades i curiosidades, en que por maravilla falta peligro. Porque a este proposito dize S. Pablo: No conviene saber mas de lo que conviene saber. I esto baste quanto a esta materia de palabras Sucesivas.

CAPITULO XXX.

Que trata de las palabras interiores que formalmente se hazen al Espiritu por via sobrenatural. Avisa el daño que pueden hazer, i cautela necesaria para no ser engañado en ellas.

EL segundo genero de palabras interiores son palabras Formales, que se hazen algunas vezes al Espiritu por via sobrenatural sin medio de algun sentido, aora estando el Espiritu recogido, aora no. Llamolas Formales, porque formalmente siente el Espiritu se las dize tercera persona, sin poner el nada en ello. I por eso son mui diferentes de las que acabamos de dezir; porque no solamente tienen la diferéncia en que se hazen, sin que el Espiritu ponga de su parte algo en ellas, como acaece en las otras; pero, como digo, acaecenle a vezes sin estar recogido, sino mui fuera de aquello q se le dize; lo cual no es así en las primeras Sucesivas, por
que

que siempre son acerca de lo que estaba considerando. Estas palabras a vezes son mui formadas, a vezes no tanto; porq̄ muchas vezes son como concetos, en q̄ se le dize algo, aora respondiendole, aora en otra manera hablandole al Espiritu. Estas a vezes son una palabra, a; vezes dos, ò mas, a vezes Sucesivas como las pasadas, porque suelen durar enseñando, ò tratando algo con el alma, i todas sin que pōga nada de suyo el Espiritu; por que son todas como quando habla una persona cō otra. Como leemos averle acacido a Daniel, que dize hablaba el Angel en el: *Et locutus est mihi Gabriel, dixit quē, &c.* lo qual era formal, i sucesivamente razonando en su Espiritu, i enseñandole segun alli dixo el Angel: Que avia venido a enseñarle.

Daniel 9
22.

Estas palabras, quando no son mas que Formales, el efeto q̄ hazen en el alma, no es mucho. Porque ordinariamente solo son para enseñar, o dar luz en alguna cosa; i para hazer este efeto, no es menester que hagan otro mas eficaz, que el fin que ellas traen. I este quando son de Dios, siempre le obran en el alma, porque la ponen pronta i clara en aquello q̄ se le manda, o enseña. Puesto, que algunas vezes no quitan al alma la repugnancia i dificultad, antes la suele tener mayor; lo qual haze Dios para mayor enseñanza humildad, i bien del alma. I esta repugnancia mas ordinariamente se la dexa, quando le manda cosas de mayoria, ò cosas en que puede aver alguna excelencia para el alma, i en las cosas de humildad i baxeza le pone mas facilidad i prontitud. I así leemos en el Exodo, que quando Dios mandò à Moisen, que fuese a Faraon, i librase al pueblo; tuvo tanta repugnancia, que fue menester mandar se lo tres vezes, i mostrarle señales, i con todo no aprovechaba, hasta que Dios le dio por compañero a Aaron

Exod. 4.
14.

que llevase parte de la honra. Al contrario acaece, cuãdo las palabras i comunicaciones son del demonio, que en las cosas de mas valor pone facilidad i prontitud, i en las baxas repugnancia. Que cierto aborrece Dios tanto el ver las almas inclinadas a mayorias, que aun quando el se lo manda, i las pone en ellas, no quiere que tengan prontitud, i gana de mandar. I en esta prontitud que comunmente pone Dios en estas palabras Formales al alma, son diferentes de esotras Sucesivas que no mueven tanto al Espiritu como estas, ni le ponen tanta prõtitud, por ser estas mas Formales, i en q̃ menos de suyo se entremete el Entendimiento; aunque no quita, que algunas vezes hagan mas efeto algunas Sucesivas, por la gran comunicacion que a vezes ai del divino Espiritu con el humano, mas el modo es en mucha diferencia. En estas palabras Formales, no tiene el alma que dudar, si las dize ella. Porque bien se vè que no; mayormente quando ella no estaba en aquello que se le dixo, i si lo estaba, siente mui clara, i distintamente, que aquello viene de otra parte.

De todas estas palabras Formales no ha de hazer el alma mucho caso como de las otras Sucesivas. Porque de mas de que ocupará el Espiritu con lo que no es legitimo, i proximo medio para la union de Dios, que es la Fè, podria facilisimamente ser engañada del demonio. Porque a vezes a penas se conocera, cuales sean dichas por buen Espiritu, i cuales por malo. Que como estas, como digo, no hazen mucho efeto, apenas se pueden distinguir por los efetos. Porque a vezes las del demonio ponen mas sensible eficacia en los imperfetos, que esotras de buen Espiritu en los Espirituales. No se ha de hazer luego lo que ellas dixeren, sean de bueno, ò malo Espiritu. Pero no se han de de-

nar de manifestar al Confesor maduro, ò a persona discreta i sabia, para que dè doctrina, i vea lo que conviene en ello, i de su consejo se aya en ellas resignada i negativamente. I si no fuere hallada la tal persona experta, mas vale tomando lo sustancial i seguro que truxeren; en lo demas no haziendo caso dellas, no dar parte à nadie, porque facilmente encontrará con algunas personas, que antes la destruyan el alma, que la edifiquen. Porque las almas no las ha de tratar cualquiera, pues es cosa de tanta importancia acertar, ò errar en tan grave negocio. I adviértale mucho, en que el alma jamas de su parecer haga cosa, ni la admita de lo que aquellas palabras le dizē sin mucho acuerdo i consejo. Porque en esta materia acaccen engaños sutiles, i estraños; tanto, que tengo para mi, que el alma que no fuere enemiga de tener las tales cosas, no podra dexar de ser engañada en muchas dellas, en poco, ò en mucho. I porque destos engaños i peligros i de la cautela para ellos está tratado de proposito en el Capitulo diez i siete, diez i ocho, i diez i nueve, i veinte deste libro; no me alargó mas aqui. Solo digo, que la principal doctrina, i segura para esto, es no hazer caso dello, aunque mas parezca: sino gobernarse en todo por razon, i por lo que ya nos ha enseñado la Iglesia; i nos enseña cada dia.

* *
* *

CAPITULO XXXI.

En que se trata de las palabras Sustanciales, que interiormente se hazen al Espiritu. Dize se la diferencia que ai dellas a las Formales, el provecho que ai en ellas, i la resignacion i respeto que el alma deve tener en ellas.

EL tercero genero de palabras interiores deziamos que eran palabras Sustanciales, las cuales, aũ que tambien son Formales, por cuãto mui formalmente se imprimen en el alma; difieren empero en que la palabra Sustancial haze efeto vivo i sustancial en el alma; i la solamente Formal no asi. Demanera, que aun que es verdad, que toda palabra Sustancial es Formal; no por eso toda palabra Formal es Sustancial, sino solamente aquella que, como arriba diximos, imprime verdaderamente en el alma aquello que ella significa. Tal como si nuestro Señor dixese formalmente al alma: Sed buena, luego sustancialmente seria buena; ò si la dixese: Amame, luego tédria, i sentiria en si sustancia de amor, esto es, verdadero amor de Dios. O si teniendo mucho temor, la dixese: No temas, luego sentiria gran fortaleza, i tranquilidad. Porque el dicho de Dios i su palabra, como dize el Sabio, es lleno de potestad: *Et sermo*

Eccl. 8.4. illius potestate plenus est, i asi haze sustancialmente en el alma aquello que le dize. Porque esto es lo que quiso

Psal. 67. dezir David en aquellas palabras: Ecce dabit voci sue vocem virtutis. El Señor darà à su voz voz de virtud. I

Gen. 17. asi lo hizo con Abrahan, quando le dixo: Ambula corã me, & esto perfectus. Anda en mi presencia, i se perfeto, i

luego

Juego fue perfecto, i andubo siempre acatando a Dios. Este es el poder de su palabra en el Evangelio, con q̄ sanaba los enfermos, i resucitaba los muertos solamente con dezirlo. I a este tallo haze Locuciones Sustanciales à algunas almas, i son de tanto momento i precio, q̄ le son al alma vida, i virtud, i bié incóparable; porq̄ tal vez la haze mas bien una palabra destas, q̄ quanto el alma ha hecho toda su vida. Acerca destas palabras, ni tiene el alma q̄ hazer, ni q̄ querer por entóces de siyo, sino ayase con resignación i humildad en ellas, dâdo su libre cōsentimiêto a Dios. Ni tiene q̄ desechar, ni q̄ temer. No tiene q̄ trabajar en obrar lo q̄ ellas dicen. Porq̄ con estas palabras Sustanciales lo obra Dios en ella, i cō ella: lo cual es diferente en las Formales i Sucesivas. No tiene que desechar, porque el efeto dellas queda sustanciado en el alma, i lleno de bien de Dios; al cual como le recibe pasivamente, su accion es menos en todo. Ni tiene que temer algun engaño; porque ni el Entendimiento, ni el demonio pueden entremeterse en esto, ni este malino llegará a hazer pasivamente efeto sustancial en ninguna alma; de manera que la imprima el efeto i habito de su palabra; aunq̄ en las q̄ estuviesen dadas a el por pacto voluntario, morando en ellas como Señor, podría por sugestion moverlas à efectos de gran malicia. Porq̄ como tales almas estarian ya unidas en nequicia voluntaria, podría fácilmente el demonio moverlas a ellos. Porque por experiencia vemos, que aun a las almas buenas en muchas cosas las haze harta fuerza por sugestion, poniendolas grande eficacia en ellas que si fuesen malas, las podría mover con mas fuerza. Mas los efectos verisimiles à estos buenos no los puede imprimir; porque no ai comparacion de palabras à las de Dios; todas son como si no fuesen, puestas con ellas,

Jerem. 2
29.

ni su efecto es nada en comparacion del dellas. Que por esto dixo Dios por Jeremias: *Quid paleis ad triticum? Nūquid non verba mea sunt quasi ignis, & quasi malleus conterens petram?* Que tienen que ver las pajas con el trigo? Por ventura mis palabras no son como el fuego, i como martillo que quebranta las piedras? I así estas palabras Sustanciales sirven mucho para la union del alma con Dios: i quanto mas interiores mas Sustanciales son, i mas aprovechan. Dichosa el alma à quien Dios la hablare: *Loquere Domine, quia audit seruus tuus*. Habla Señor, que tu siervo oye.

1. Reg. 3.
10.

CAPITULO XXXII.

En que se trata de las Aprehenfiones que recibe el Entendimiento de los Sentimientos interiores, que sobrenaturalmente se hazen al alma. Dize la causa dellas, i en que manera se ha de aver el alma, para no impedir el camino de la union de Dios en ellas.

Siguiese aora tratar del cuarto i ultimo genero de Aprehenfiones intelectuales, que deziamos podían caer en el Entendimiento de parte de los Sentimientos espirituales, que muchas vezes sobrenaturalmente se hazen al alma del espiritual; los cuales contamos entre las Aprehenfiones distintas del Entendimiento. Estos Sentimientos espirituales distintos pueden ser en dos maneras. La primera son Sentimientos en el afecto de la Voluntad, la segunda son Sentimientos, que aú que son tambien en la Voluntad, por ser intensísimos,

subi-

subidísimos, profundísimos, i secretísimos, no parece que tocan en ella, sino que se obran en la sustancia del alma. Los unos i los otros son de muchas maneras. Los primeros quando son de Dios son muy subidos. Mas los segundos son altísimos, i de gran bien i provecho. Los cuales ni el alma, ni quien la trata pueden saber, ni entender la causa de donde proceden; ni porque obras Dios las haga estas mercedes; porque no dependen de obras que el alma haga, ni de consiliaciones que tenga, aun que estas cosas son buenas disposiciones para ellas, dalo Dios a quien quiere, i por lo que el quiere. Porque acaesera, que una persona se avrá exercitado en muchas obras, i no le dará estos toques, i otra en muchas menos, i se los dará subidísimos, i en mucha abundancia, i así no es menester, que el alma esté actualmente empleada i ocupada en cosas espirituales (aunque estarlo es mucho mejor para tenerlos) para que Dios dé los toques donde el alma tiene los dichos Sentimientos; porque las mas vezes está harto descuidada dellos. Destos toques unos son distintos, i que pasan presto, otros no son tan distintos, i que duran mas.

Estos Sentimientos, en quanto son Sentimientos de la manera que aqui hablamos solamente no pertenecen al Entendimiento sino a la Voluntad; i así no trato aqui de proposito dellos, hasta que tratemos de la Noche i Purgacion de la Voluntad en sus aficiones, que será en el libro tercero. Pero porque muchas, i las mas vezes dellos redundan en el Entendimiento mas expresa, i perceptible Aprehenzion, Noticia, i inteligencia; conviene hazer aqui mencion dello solo para este fin. Por tanto es de saber, que de todos estos Sentimientos, ora sean los toques de Dios que los causan repentinos, ora sean durables i sucesivos; muchas vezes

como

como digo, redundando en el Entendimiento Aprehenfion de Noticia, ò inteligencia; lo qual suele fer un subidifimo sentir de Dios, i sabrosifimo en el Entendimiento, al qual no se puede poner nombre tampoco, como al sentimiento de donde redundando. I estas Noticias a vezes son en una manera, a vezes en otra; a vezes mas subidas i claras, a vezes menos, i menos claras, segun lo son tambien los toques que Dios haze, que causan los sentimientos de donde ellas proceden, i segun la propiedad dellos.

Para cautela i encaminar al Entendimiento por estas Noticias en Fè à la union con Dios, no es menester gastar aqui muchas palabras. Porq̃ como quiera q̃ los sentimientos que avemos dicho, se hagan pasivamente en el alma, sin que ella haga algo de su parte efetivamente para recibirlos; asì tambien las Noticias dellos se reciben pasivamente en el Entendimiento, que llaman los Filofosofos pasible, sin que el haga nada como de suyo. De donde para no errar en ello, ni impedir el provecho dellos, el tampoco ha de hazer nada en ellos, sino averse pasivamente, inclinando al libre consentimiento i agradecimiento la Voluntad, sin entremeter su capacidad natural. Porque como avemos dicho, que acace en las palabras Sucesivas; facilifsimamente con su actividad turbarà, i desharà aquellas Noticias delicadas, que son una sabrosa inteligencia sobrenatural, à que no llega el natural, ni la puede cõprehender haziendo, sino recibiendo. I asì no ha de procurarlas, porque el Entendimiento no vaya de suyo formando otras, ni el demonio en aquel tiempo tenga entrada cõ otras varias i falsas. Lo qual puede el mui bien hazer en el alma, quando se dà à estas Noticias por medio de los dichos sentimientos, aprovechandose delos sentidos

corporales. Ayase resignada, humilde i pasivamente en ellas; que pues pasivamente las recibe de Dios, el se las comunicara, cuando el fuere servido, viendola humilde i desapropiada. I desta manera no impedira en sí el provecho que estas Noticias hazen para la divina union que es grande; porque todos estos son toques de union, la cual pasivamente se haze en el alma.

Toda la doctrina que en este libro se ha dicho de total abstracion i de contemplacion pasiva, dexandose llevar de Dios con olvido de todas las cosas criadas, i desnudez de imagines i figuras, deteniendose con senzilla vista en la suma verdad; no solo se entiende para aquel acto de perfetissima contemplacion, cuyo levantado i del todo sobrenatural sosiego impiden aun las hijas de Ierusalen, que son buenos discursos i meditaciones, si en aquel mismo tiempo se quisiesen tener: sino tambien para todo el tiempo que nuestro Señor comunica la senzilla, general, i amorosa advertencia ya dicha ò el alma ayudada de la gracia se pone en ella. Porque entonces siempre ha de procurar, estar se cõ sosiego de Entendimiento, sin entremeter otras formas, figuras, o Noticias particulares, sino fuere mui de paso, i no mui procuradas, sino cõ suavidad de amor para encenderse mas. Pero fuera deste tiempo en todos sus exercicios, actos, i obras se ha de valer de las memorias, i meditaciones buenas, de la manera que sintiere mayor devocion i provecho, particularissimamente de la vida, Pasion, i muerte de nuestro Señor Iesu Cristo, para conformar sus acciones, exercicios, i vida con la suya.

Esto baste para concluir en las Aprehenisiones sobrenaturales del Entendimiento, quanto toca a encaminar por ellas al Entendimiento en Fè a la union divina. I entiendo basta lo dicho acerca dellas; porque qualquiera

quiera cosa que el alma acuezca acerca del Entendimiento, se hallará la doctrina i cautela para ella en las divisiones ya dichas. I aunque parezca tan diferente, que en ninguna dellas se comprehenda (aunque entiendo no avrá alguna inteligencia, que no se pueda reducir à alguna de las quatro maneras de Noticias distintas) puede se facer doctrina i cautela para ella de lo que está dicho en otras semejantes de las quatro. I con esto pasaremos al tercero libro, donde con el favor divino, se tratará de la Purgacion espiritual interior de la Voluntad acerca de sus aficiones interiores, que aqui llamamos Noche activa. Ruego pues al discreto Lector, que con animo benevolo, i llano lea estas cosas: porque cuando este falta en qualquiera doctrina por subida i acabada que sea, ni se faca el provecho que tiene, ni se tiene della la estimacion que merece; quanto

mas deste mi estilo, que en muchas
cosas queda muy
falto.



LIBRO

LIBRO
TERCERO, EN
QUE SE TRATA DE LA
 Purgacion, i Noche activa de la
 Memoria i Voluntad.

*Dase doctrina, como se ha de aver el alma acerca de los
 actos destas dos Potencias, para venir
 a unirse con Dios.*

ARGUMENTO.

INSTRUIDA ya la primera Potencia del alma que es el Entendimiento por todas sus Aprehensiones en la primera virtud Teologica, que es la Fè, para que segun esta Potencia se pueda el alma unir con Dios, por medio de la pureza de Fè: resta agora hazerlo mesmo acerca de las otras dos Potencias del alma, que son Memoria i Voluntad; purificandolas tambien acerca de sus actos, para que segun estas dos Potencias el alma se venga a unir con Dios en perfecta Esperança i Caridad. Lo cual se hará brevemente en este tercero libro: porque aviendo concluido con el Entendimiento, que es el recetaculo de todos los objetos que pasan a esas Potencias (en lo qual está andado mucho camino para los demas) no es necesario alargarnos tanto acerca destas Potencias; porq̄ de ordinario, si el espirital instruyere biẽ al Entendimiento en Fè, segun la doctrina que

que se le ha dado, tambien ha de instruir de camino a las otras dos Potencias en las otras dos virtudes, pues las operaciones de las unas dependen de las otras. Pero porque para cumplir con el estilo que se lleva; i para que mejor se entienda, es necesario, hablar en la propia i determinada materia, avremos aqui de tratar de los actos de cada Potencia, i primero de los de la Memoria, haziendo dellos aqui la distincion que basta para nuestro proposito. La cual podremos sacar de la distincion de sus objetos, que son tres, Naturales, i Sobrenaturales, Imaginarios, i Espirituales; segun los cuales también son en tres maneras las Noticias de la Memoria, Naturales, i Sobrenaturales, Imaginarias, i Espirituales. De las cuales mediáte el divino favor iremos aqui tratando, comenzando de las Noticias naturales, que son de objetos mas exteriores. I luego se tratará de las aficiones de la Voluntad, con que se concluirá este libro tercero de la Noche activa espiritual.

CAPITULO I.

En que se trata de las Aprchensiones naturales de la Memoria, i se dice, como se ha de vaziar, para que el alma se pueda unir con Dios segun esta Potencia.

Necesario le es al Lector, advertir en cada libro destes, al proposito que vamos hablando. Porque fino podranle nacer muchas dudas acerca de lo que fuere leyendo, como aora las podra tener en

lo que avemos dicho del Entendimiento, i diremos de la Memoria, i despues avemos de dezir de la Volúntad. Porque viendo como aniquilamos las Potencias acerca de sus operaciones; quizá le parecerà, que antes destruimos el camino del exercicio Espiritual que le edifica mos, lo cual seria verdad, si quisiésemos aqui instruir no mas que principiantes, a los cuales conviene disponerse por esas Aprehensiones discursivas i aprehésibles. Pero porque aqui vamos dando doctrina para pasar adelante en contemplacion a union de Dios; para lo cual todos esos medios i exercicios sensitivos de Potencias hã de quedar atras, i en silencio, para que Dios de suyo obre en el alma la divina uniõ; conviene ir por este estilo desembaraçando i vaziano, i haziendo negar a las Potencias su juridicion natural i operaciones, para que se dè lugar a que sean infundidas, i ilustradas de lo sobrenatural; pues su capacidad no puede llegar a negocio tan alto, antes estorbar sino se pierde de vista. I asi siendo verdad como lo es, que a Dios el alma antes le ha de ir conociendo por lo que no es, que por lo que es; de necesidad para ir a el, ha de ir negando, i no admitiendo hasta lo vltimo que puede negar de sus Aprehensiones, asi naturales como sobrenaturales. Por lo cual asi lo haremos aora en la Memoria, facandola de sus quizios i limites naturales, i subiendola sobre si, esto es, sobre toda noticia distinta, i posesion aprehensible en suma esperança de Dios incomprehensible.

Començando pues por las noticias naturales, digo, q̄ noticias naturales en la Memoria son todas aquellas q̄ puede formar de los objetos de los cinco Sentidos corporales, q̄ son Oir, Ver, Oler, Gustar, i Tocar; i todas las que a este tal e ella pudiere fabricar, i formar. De todas estas noticias i formas, se ha de desnudar i vaziar; i

procurar perder la Aprension dellas, demanera, que en ella no dexen impresa noticia, quedandose lo mas que pudiere desnuda, como si no uviése pasado por ella, olvidada i suspendida de todo. I no puede ser menos, sino que acerca de todas las formas se aniquile la Memoria, si se ha de unir con Dios. Porque esto no puede ser, sino se desune totalmente de todas las formas que no son Dios; pues Dios no cae debaxo de forma, ni noticia alguna distinta, como lo avemos dicho en la Noche del Entendimiento. I pues ninguno puede servir a dos señores, como enseña nuestro Redentor: *Nemo potest duobus*

Matt. 6. 24. *Dominis servire*, no puede la Memoria estar con perfeccion unida juntamente en Dios, i en las formas, i noticias distintas. I como Dios no tiene forma, ni imagen q̄ pueda ser comprehendida de la Memoria; de aqui es, que quando está unida con Dios (como por experiencia se ve cada dia) se queda como sin forma, i sin figura perdida la imaginación, i embebida la Memoria en un sumo bien en grande olvido sin acuerdo de nada. Porq̄ aquella divina union la vaxia la fantasia, i parece que la barre de todas las formas i noticias, i la sube a lo sobrenatural, que ha menester hazerse gran fuerza para acordarse de algo. I de tal manera es a vezes este olvido de la Memoria, i suspension de la imaginacion, por estar la Memoria unida con Dios, que se pasa mucho tiempo sin sentirlo, ni saber, que se hizo aquel tiempo; i como está entonces suspensa la imaginativa, aunque la hagan cosas que causen dolor no lo siente, porque sin imaginacion no ai sentimiento ni por pensamiento, porque no le ai. I para que Dios venga a hazer esta perfecta union, conviene al alma desunir la Memoria, como avemos dicho, de todas noticias aprehensibles, i estas suspensiones, es de notar, que ya en los perfectos no las ai asi, por
cuanto

cuanto ai ya perfecta union, i ellas son de principio de union.

Dirasme por ventura: Que bueno parece esto. Pero de aqui se sigue la destruicion del uso natural, i curso de las Potencias, i que quede el hombre como bestia olvidado, i aun peor sin discurrir, ni acordarse de las necesidades i operaciones naturales; que Dios no destruye la naturaleza, antes la perficiona; i de aqui necesariamente se sigue su destruicion, pues se olvida de lo moral, i racional para obrarlo, i de lo natural para exercitarlo; por que de nada desto se acuerda; pues no atiende a las noticias i formas, que son el medio de la reminiscencia. A lo cual respondo, que quanto mas va uniéndose la Memoria con Dios, mas va perdiendo las noticias distintas, hasta perderlas, esto es, olvidarlas del todo, que es quando en perfección llega al estado, ò ser de union; i así al principio, quando esto se va haziendo, no puede dexar de traer grande olvido acerca de las cosas, pues se le van olvidando las formas i noticias, i así anda con gran descuido de si misma en lo exterior, no acordándose de comer ni de beber; ni si hizo, ò no hizo; si vio, ò no vio; si dixeron, ò no dixeron por el absorbimiento de la Memoria en Dios: pero ya q̄ llega a tener habito de union, que es un sumo bien, no tiene esos olvidos en esta manera en lo que es razon moral i natural; antes en las operaciones convenientes i necesarias tiene mucha mayor perfección, aunque estas las obra ya por formas i noticias de la Memoria, particularmente excitadas de Dios; porque como digo, en aviendo habito de union, que es ya estado sobrenatural, desfallece la Memoria, i las demas Potencias en sus naturales operaciones, i pasan de su termino natural al de Dios que es sobrenatural. I así estando la Memoria transformada en Dios, no se le im-

primen formas, ni noticias permanentes; por lo qual las operaciones de la Memoria, i de las demas Potencias en este estado son como divinas, porque poseyendo ya Dios las Potencias como entero Señor dellas por la transformación dellas en si, el mesmo es el que las mueve i manda divinamente, segun su divino Espíritu i voluntad: que como dize el Apostol san Pablo: El que se une con Dios, un espíritu se haze con el; i de aqui es, que las operaciones del alma unida son del Espíritu divino, i son divinas. Por donde las obras de las tales almas, solo son como las que convienen, i son razonables, i no las que no convienen; porque el Espíritu de Dios las haze saber lo que han de saber, i ignorar lo que conviene ignorar, i acordarse de lo que se han de acordar, i olvidar lo que es de olvidar, i las haze amar lo que han de amar, i no amar lo que no es en Dios. I asi de ordinario los primeros movimientos de las Potencias destas almas son como divinos, i no ai que maravillarse que lo sean, pues estan transformadas en ser divino.

Destas operaciones traerè algunos exemplos, i sea este uno. Pide una persona a otra, que està en este estado, que la encomiende a Dios; esta persona no se acordará de hazerlo por alguna forma, ni noticia que se le quede en la memoria, de lo que aquella persona le pidio; i si conviene encomendarla a Dios, que será, queriendo Dios recibir oracion por la tal persona, la movera la voluntad, dandole gana que lo haga; i si no quiere Dios aquella oración, aunque se haga fuerça a orar por ella, no lo hará; ni tendrá gana: i a vezes se la pondrá Dios, para que ruegue por otros, que nunca conocio ni oyò, i es porque Dios con particularidad mueve las Potencias destas almas, como he dicho, para aquellas obras que convienen, segun la voluntad i ordenacion de Dios, i

asi las obras i ruegos destas almas siempre tienen efecto.

Tales eran las de la gloriosa Madre de Dios; la cual estando desde el principio levantada a este alto estado, nunca tubo en su alma impresa forma de alguna criatura que la divirtiese de Dios, ni por ella se movio, porque siempre su mocion fue del Espiritu Santo.

Otro exēplo. Ha de acudir à tal tiēpo a cierto negocio necesario, no se acordará por forma ninguna, sino q̄ sin saber como se le asentará en el alma, por la excitaciō arriba dicha de la Memoria, cuādo i como cōviene acudir à aquello sin que aya falta. Ino solo en estas cosas les dà luz el Espiritu Santo, sino en muchas que suceden, i sucederan, i casos muchos, aunque sean ausentes, no sabiendo ellos como lo saben. Pero esto les viene de parte de la Sabiduria divina, que por quanto estas almas se exercitan en no saber, ni aprehender nada cō las Potencias, de lo que les puede impedir, lo vienen generalmente, como dezimos en el Monte, a hazer todo, segū aquello que dize el Sabio: El artifice de todo que es la Sabiduria, me lo enseñò todo.

Sap. 7. n.

21.

Dirasime por ventura, que el alma no podra vaziar, i privar tanto la Memoria de las formas i fantasias, que pueda llegar a un estado tan alto, porque aidos dificultades, que son sobre las fuerças i habilidad humana, q̄ son despedir lo natural, i tocar, i unirse à lo sobrenatural, que es mucho mas dificultoso: i por hablar la verdad, con natural habilidad solamente es imposible? Digo que es verdad, que Dios la ha de poner en este estado sobrenatural; mas que ella, quanto es en sí, se ha de ir disponiendo; lo cual puede hazer con el ayuda que Dios va dando. I asi quando ella va entrādo en esta negacion, i vaziao de formas, la va Dios poniendo en la po-

fesion de la union; i esto va Dios obrando en ella pasivamente, como, si Dios quiere, diremos en la Noche pasiva del alma, i asi quando Dios fuere servido, segun el modo de su disposicion, la acabara de dar el habito de la union perfecta. I los divinos efectos que haze en el alma, quando lo es, asi de parte del Entendimiento, como de la Memoria i Voluntad, no los dezimos en esta Noche i purgacion activa, porque solo con esta no se acaba de hazer la divina union. Pero diremoslos en la pasiva, mediante la cual se haze la junta del alma con Dios.

En esta purgacion de la Memoria solo digo aqui el modo necesario, para que activamente, quanto es de su parte, se ponga en esta Noche i purgacion. I es, que de ordinario el Espiritual tenga esta cautela en todas las cosas que viere, oyere, oliere, gustare, ò tocare, no hazer particular archivo, ni presa, ò detenimiento dellas en la Memoria, dexandolas pasar, i quedandose en tanto olvido sin reflexion sobre ellas, sino fuere quando para algun buen discurso, ò meditacion fuere necesario. I este estudio de olvidar i dexar Noticias i figuras, nunca se entiende de Cristo i su humanidad. Que aunque alguna vez en lo subido de la Contemplacion, i vista sencilla de divinidad no se acuerde el alma desta santissima humanidad, porque Dios levanto el Espiritu de su mano a este como confuso, i mui sobrenatural conocimiento; pero hazer estudio de olvidarla, en ninguna manera conviene; pues su vista i meditacion amorosa ayudara a todo lo bueno, i por ella se subira mas facilmente a lo mui levantado de union. I claro esta, que aunque otras cosas visibiles, i corporales se ayan de olvidar i estorbé, no ha de entrar en este numero el que se hizo hombre por nuestro remedio, el que es verdad, puerta, camino, i guia para los bienes todos. Esto supuesto, en lo demas

procure una total abstracion i olvido, de manera que, quanto fuere posible, no le quede en la Memoria alguna noticia, ni figura de cosas criadas, como si en el mundo no fueren, dexando la Memoria libre, i desembargada para Dios, i como perdida en tanto olvido. I si nacieren aqui las dudas i objeciones que arriba en lo del Entendimiento; conviene a saber, que no se haze nada, i que se pierde tiempo, i que se privan de los bienes espirituales, que el alma puede recibir por via de la Memoria, ya se ha dicho aqui mucho para su solucion, i alli tambien respondido a todo, i por eso no ai para que detenernos aqui. Solo conviene advertir, que aunque en algun tiempo no se sienta el provecho desta suspension de Noticias i formas, no por eso se ha de cansar el Espiritual, que no dexará Dios de acudir a su tiempo, i por un bien tan grande mucho conviene pasar, i sufrir con paciencia i esperança.

I aunque es verdad, que apenas se hallará alma que en todo i por todo tiempo sea movida de Dios, teniendo tan continua union, que sean sus Potencias siempre movidas divinamente, todavia ai almas, que mui ordinariamente son movidas de Dios en sus operaciones, i ellas no son las que se mueven en el sentido que dize S. Pablo: Que los hijos de Dios, que son estos transformados i unidos en el: *Spiritu Dei aguntur*, son movidos del Espiritu de Dios, esto es, a divinas obras en sus Potencias. I no es maravilla, que las operaciones sean divinas, pues que la union del alma es divina.

Rom 8.
14.

CAPITULO II

En que se dizen tres maneras de daños que recibe el alma, no escureciendose acerca de las Noticias i discursos de la Memoria. Dizefe aqui el primero.

A Tres daños i inconvenientes està sujeto el Espiritual, si toda via quiere usar de las Noticias naturales de la Memoria para ir a Dios, o para otra cosas; los dos positivos, i el uno privativo. El primero es de parte de las cosas del mundo. El segundo de parte del demonio. El tercero i privativo es el impedimento i estorbo que hazen para la divina union.

El primero, que es de parte de las cosas del mundo, es estar sujeto a muchas maneras de daños por medio de las Noticias i discursos; así como falsedades, imperfecciones, apetitos, juizios, perdimiento de tiempo, i otras muchas cosas, que crián en el alma muchas impurezas. I q̄ de necesidad aya de caer en muchas falsedades, dando lugar à las Noticias i discursos, està claro, pues muchas vezes le ha de parecer lo verdadero falso, i lo cierto dudoso, i al contrario; pues apenas podemos de raíz conocer una verdad. De todas las cuales se libra, si escurece la Memoria en todo discurso i Noticia.

Imperfecciones halla a cada paso la Memoria en lo que oyò, viò, oliò, tocò, i gustò, en lo qual se le ha de pegar alguna afición, aora de dolor, aora de temor, aora de odio, de vana esperança, vano gozo, ò vanagloria, que todas estas por lo menos son imperfecciones, i a vezes conocidos pecados veniales, cosas todas que estorban la perfecta pureza i simplicissima union con Dios. I que se

se le engendren apetitos, tambien se ve claro, pues de las dichas Noticias i discursos naturalmente nacen, i solo querer tener la Noticia i discurso, puede ser cebo del apetito. I que tambien ha de tener muchos toques de juizios, bien se ve, pues no puede dexar de tropeçar cõ la Memoria en males i bienes ajenos, en que a vezes parece lo malo bueno, i lo bueno malo. Dé todos los cuales daños, yo creo no avrà quien se libre, sino es cegando i escureciendo la Memoria de todas las cosas.

I si me dixeres, que bien podrá el hõbre vencer todas estas cosas quando le vinieren. Digo, que del todo puramente es imposible, si haze caso de Noticias, porq̃ en ellas se ingieren mil impertinencias, i algunas tan fútiles i delgadas, q̃ sin entenderlo el alma se le pegan de suyo, asi como la pez al que la toca, i q̃ mejor se vence todo de una vez, negando la Memoria en todo. Diras tambien, q̃ se priva el alma de muchos buenos pèsamiẽtos, i consideraciones de Dios que la aprovechan mucho, para que Dios la haga mercedes. Digo, que lo que fiere puramente Dios, i ayudare aquella Noticia confusa, universal, pura, i senzilla, que eso no se dexa, sino lo q̃ detuviere en imagé, forma, figura, ò semejança de criatura. I hablando desta purgacion, para que Dios las haga, mas aprovecha la pureza del alma, que consiste en que no se le pegue ninguna aficion de criatura, ni de temporalidad, ni de advertencia eficaz dello: de lo cual entiendo, no se dexará de pegar mucho por la imperfección que de suyo tienen las Potencias en sus operaciones. Por lo qual mejor es aprender a poner las Potencias en silencio i acallando para que hable Dios. Porque, como avemos dicho, para este estado las operaciones naturales se han de perder de vista lo cual se haze, quando como dize el Profeta: *Ducam eam in solitudinem, & loquar*

Ose. 2. 14

ad

ad cor eius. Venga el alma segun estas sus Potencias à soledad, i le hable Dios al coraçon.

I si toda via replicares, diziendo, que no tendra bien ninguno el alma, sino considera i repara la Memoria en Dios, i que se le iran entrando muchas distraciones i floxedades. Digote, que es imposible, que si la Memoria se recoge acerca de lo de acá, i lo de allà juntamente, que se le entren males, ni distraciones, ni otras impertinencias, ni vicios (las cuales cosas siempre entran por vagueacion de la Memoria) porque no ai por donde, ni adonde entren. Eso fuera si cerrada la puerta à las consideraciones i discursos de las cosas de arriba, la abriéramos para las de abaxo; pero aqui a todas las cosas que pueden desayudar a esta union, i de donde puede venir la distracion la cerramos, haziendo à la Memoria, que quede callada i muda, i solo el oido del Espiritu en silencio, diziendo con el Profeta: *Loquere Domine*

1. Reg. 3. *quia audit seruus tuus.* Habla Señor, que tu siervo oye.
 10. Tal dixo el Esposo en los Cantares, que avia de ser su
 Cant. 4. Esposa, diziendo: *Soror mea sponsa hortus conclusus, fons*
 12. *signatus.* Mi hermana es huerto cerrado, i fuente sellada, es a saber, a todas las cosas que en el pueden entrar:
 Ioan. 20. *Cum ergo esset die illa una Sabbatorum, & fores essent clau-*
 20. *se, &c. venit IESVS, & stetit in medio, & dixit: Pax vobis.* Estè se pues cerrado sin cuidado i pena, que el que entrò a sus Dicipulos corporalmente cerradas las puertas, i les dio la paz sin ellos saber, ni pensar que aquello podia ser; entrará espiritualmente en el alma, sin que ella sepa, ni obre el como, teniendo ella las puertas de las Potencias, Memoria, Entendimiento, i Voluntad cerradas a todas las Aprehensiones, i se las llenará de paz, declinando sobre ella, como dize por el Profeta:
 Isai. 48. *Vtinam attendentes mandata mea, facta fuisset sicut flumē*

pax tua. Vn río de paz, en que la quitará todos los rezelos i sospechas, turbaciones i tinieblas, que la hazian temer, que estaba, o que iba perdida. No pierda euidado de orar, i espere en desnudez i vazio que no tardará su bien.

CAPITULO III.

Que trata del segundo daño que puede venir al alma de parte del demonio por via de las Aprehensiones naturales de la Memoria.

EL segundo daño Positivo que al alma puede venir por medio de los Noticias de la Memoria, es de parte del demonio, el cual tiene gran mano en el alma por este medio. Porque puede añadir formas, i por medio dellas afectar el alma con soberbia, avaricia, embidia, ira, &c. i poner odio injusto, amor vano, i engañar de muchas maneras. I allende desto fuele el fixar las cosas, i asentárlas en la fantasia, de manera que las que son falsas parezcan verdaderas, i las verdaderas falsas. I finalmente todos los mas engaños que haze el demonio i males al alma, entran por las Noticias i formas de la Memoria. La cual si se escurece en todas ellas, i se aniquila en olvido, cierra totalmente la puerta a este daño del demonio, i se libra de todas estas cosas, que es grande bien. Porque el demonio no puede nada en el alma, sino es mediante las operaciones de las Potencias dellas, principalmente por medio de las formas, i especies: porque dellas dependen casi todas las demas operaciones de las demas Potencias. De donde si la Memoria se aniquila en ellas, el demonio no puede nada, porq̄ nada halla de donde asir,
i fin

i sin nada, nada puede. Yo quisiera, que los Espirituales acabasen bien de echar de ver, cuantos daños les hazé los demonios en las almas por medio de la Memoria, cuando se dan a usar della; cuantas tristezas, i aflicciones, i gozos vanos los hazen tener así acerca de lo que piensan en Dios, como de las cosas del mundo; i cuantas impurezas les dexan arraigadas en el Espiritu, haziendolos tambien grandemente distraer del sumo recogimiento, que consiste en poner toda el alma, segun sus Potencias en solo el bien incomprehensible, i quitar la de todas las cosas aprehensibles. Lo cual (aunque no se figurara tanto bien deste vazio, como es ponerse en Dios) por solo ser causa de librarse de muchas penas, afflicciones, i tristezas, allende de las imperfecciones, i pecados de que se libra.

CAPITULO III.

Del tercero daño que se le sigue al alma por via de las noticias distintas naturales de la Memoria.

EL tercero daño que se le sigue al alma, por via de las Aprehensiones naturales de la Memoria, es privativo. Porq̃ lá pueden impedir el bien moral, i privar del Espiritual. I para dezir primero como estas Aprehensiones impiden al alma el bien moral, es de saber, q̃ el bien moral cõsiste en la rienda de las pasiones, i freno de los apetitos desordenados; de lo qual se sigue en el alma tranquilidad, paz, i sosiego q̃ toca en el bien moral. Esta rienda i freno no la puede tener de veras el alma, no olvidando i apartando, de sí las cosas, de donde nacé

las aficiones, i nunca le nacen al alma turbaciones, sino es de las Aprehenfiones de la Memoria. Porque olvidadas todas las cosas, no ai quien perturbe la paz, ni quié mueva los apetitos: pues, como dizen, lo que el ojo no vé, el coraçon no lo desea. I desto cada momento sacamos experiencia; pues vemos, que cada vez que el alma se pone a pensar alguna cosa, queda movida, i alterada en poco, o en mucho acerca de aquella cosa segun que es la Aprehenfion; si pesada i molesta saca tristeza, o odio; si agradable saca gozo i deseo. De donde por fuerza ha de salir despues turbacion en la mudança de aquella Aprehenfion, i así aora tiene gozos, aora tristezas, aora odio, aora amor, i no puede perseverar siempre de una manera (que es el efeto dela tranquilidad moral) sino es cuando procura olvidar todas las cosas. Luego claro está, que las noticias impiden mucho en el alma el bien de las virtudes morales.

I que también la Memoria embaraçada impida el bien místico, ò Espiritual, claramente se prueba por lo dicho. Porque el alma alterada, que no tiene fundamento de bien moral, no es capaz, en quanto tal, del Espiritual, el cual no se imprime sino en el alma moderada, i puesta en paz. I allende de eso, si el alma haze presa, i caso de las aprehenfiones de la Memoria; como quiera q̄ no pueda advertir mas que a una cosa; si se emplea en cosas apreheñsibles, como son las noticias de la Memoria, no es posible que este libre para lo incompreheñsible que es Dios. Porque como está dicho, para que el alma vaya à Dios; antes ha de ir no comprehendiendo, que comprehendiendo; ha de trocar lo comutable, i comprehensible por lo incomutable, i incompreheñsible.

* * *

CAPITULO V.

De los provechos que se siguen al alma en el olvido, i vazio de todos los pensamientos i noticias que acerca de la Memoria naturalmente se puede tener.

POR Los daños que avemos dicho que al alma tocan por las aprehensiones de la Memoria, podemos tambien colegir los provechos a ellos contrarios que se le siguen del olvido i vazio dellas. Pues segun dizen los Naturales, la misma doctrina que sirve para el un contrario, sirve tambien para el otro. Porque quanto a lo primero goza de tranquilidad i paz de animo, pues carece de la turbacion i alteracion que nacen de los pensamientos i noticias de la Memoria, i por el configuiente de pureza de conciencia, i alma que es mas. I en esto tiene gran disposicion para la Sabiduria humana i divina, i virtudes.

Cuanto a lo segundo, librase de muchas fugestiones, tentaciones i movimientos del demonio, que el por medio de los pensamientos i noticias ingiere en el alma, i la haze caer por lo menos en muchas impurezas i, como avemos dicho, en pecados, segun dize David: *Cogitaverunt, & locuti sunt nequitiam*. Pensaron i hallaron maldad. I asi quitados los pensamientos de en medio, no tiene el demonio con que batir al Espiritu.

Cuanto a lo tercero, tiene en si el alma, mediante este olvido i recogimiento de todas las cosas, disposicion para ser movida del Espiritu Santo, i enseñada por el, el cual, como dize el Sabio: *Aufert se à cogitationibus,*

quæ sunt sine intellectu. Se aparta de los pensamientos; que son fuera de razon. Pero aunque otro provecho no se siguiere al hombre mayor que las penas, i turbaciones de que se libra por este olvido, i vazio de la Memoria, era grande ganancia i bien para el. Pues que las penas i turbaciones que de las cosas i casos adversos en la alma se crián, de nada sirven para la bonança de los mismos casos; antes de ordinario no solo a estos, sino à la misma alma dañan. Por lo qual dixo David: *Veruntamen in imagine pertransit omnis homo, sed est frustra conturbatur.* De verdad vanamente se conturba todo hombre. Porque claro està, que siempre es vano el conturbarse, pues nunca sirve para provecho alguno. I así aunque todo se acabe i se hunda, i todas las cosas sucedan al reves, vano es el turbarse. Pues por esto antes se dañan mas que se remedian. I llevarlo todo con igualdad tranquila i pazifica, no solo aprovecha al alma para muchos bienes, sino tambien para que en esas mismas adversidades se acierte mejor a juzgar dellas, i ponerles remedio conveniente.

De donde conociendo bien Salomon, el daño i provecho desto, dixo: *Cognovi quod non esset melius, nisi latari, & facere bene in vita sua.* Conoci, que no avia cosa mejor para el hombre que alegrarse, i hazer bien en su vida. Dando a entender, que en todos los casos, por adversos que sean, antes nos avemos de alegrar, que turbar, por no perder el mayor bien que es la tranquilidad del animo, i paz en todas las cosas adversas i prosperas, llevandolas todas de una manera. La qual el hombre nunca perderia, sino solo se olvidase de las noticias, i dexase pensamientos; pero aun se apartase de oír, i ver, i tratar quanto en si fuese. Pues que nuestro ser es tan facil i deleznable, que aunque este bien exercitado, apenas dexará



Psal. 38

7.

Eccles. 3

12.

xará de tropezar con la Memoria en cosas que turben,
 i alteren el animo que estava en paz i tranquilidad no
 se acordando de cosas. Que por esto dixo Jeremias: *Me-*
moria memor ero, & tabescet in me anima mea. Con me-
 moria me acordaré, i mi anima desfallecerá en mi
 dolor.

CAPITULO VI.

En que se trata del segundo genero de Aprehen-
siones de la Memoria, que son Imaginarias
i noticias sobrenaturales.

Aunque en el primer genero de Aprehenisiones na-
 turales avemos dado doctrina tambien para las
 Imaginarias, que son tambien naturales, convenia
 hazer esta division por amor de otras formas i noticias
 que guarda la Memoria en si, que son de cosas sobrena-
 turales, como de Visiones, Revelaciones, Locuciones, i
 Sentimientos por via sobrenatural. De las cuales cosas,
 quando han pasado por el alma, se suele quedar imagé
 forma, ò figura impresa en ella en la Memoria, ò fanta-
 sia à vezes mui viva i eficazmente. Acerca de lo cuales
 tambien menester dar aviso, porque la Memoria no se
 embarace con ellas, i le sean impedimento para la unió
 de Dios en esperança pura i entera. I digo, que el alma
 para conseguir este bien, nunca sobrè las cosas claras i
 distintas, que por ella ayá pasado por via sobrenatural,
 ha de hazer reflexion, para conservar en si las formas,
 noticias, i figuras de aquellas cosas. Porque siempre ave-
 mos de llevar esta presupuesto que quanto el alma mas
 prefa haze en alguna Aprehensió natural, o sobrenatu-

ral, ha de hazer reflexion, para conſervar en ſi las formas noticias, i figuras de aquellas coſas. Porque ſiempre avemos de llevar eſte preſupueſto, que quanto el alma mas preſa haze en alguna Aprehenſiõ natural, ò ſobrenatural diſtinta i clara, menos capacidad i diſpoſicion tiene en ſi para entrar en el abifmo de la Fè, donde todo lo demas ſe absorbe. Porque, como queda dâdo a entender, ningunas formas, ni noticias ſobrenaturales, que pueden caer en la Memoria, ſon Dios, ni tienen proporcion con Dios, ni pueden ſer proximo medio para ſu union, i de todo lo que no es Dios, ſe ha de vaziar el alma para ir a Dios: luego tambien la Memoria de todas eſtas formas i noticias, ſe ha de deshazer para unirse con Dios en una manera de Esperança perfeta, i miltica. Porque toda poſeſion es contra Esperança, la cual, como dize ſan Pablo, es de lo que no ſe poſee: *Eſt autem fides ſperandarum ſubſtantia rerum argumentum non apparentium.* De donde quanto mas la Memoria ſe deſpoſee, tanto mas deſta Esperança tiene; i cuãto mas de Esperança tiene, tanto mas tiene deſta union con Dios. Porque acerca de Dios quanto mas eſpera el alma, tanto mas alcança; i entonces eſpera mas, quando, como digo, ſe deſpoſee mas, i quando ſe uviere deſpoſeido perfetamente, perfetamente quedará con la poſeſion de Dios, que en eſta vida ſe puede tener en union divina. Mas ai muchas que no quieren carecer del favor, i de la dulçura de la Memoria en las noticias, i por eſo no vienen a la ſuma poſeſion i entera dulçura.

Porque el que no renuncia todo lo que poſee,
no puede ſer Diſcipulo de
Criſto.

Ad He-
br. II. I.

CAPITULO VII.

De los Daños que las Noticias de cosas sobrenaturales pueden hazer al alma, si haze reflexion sobre ellas. Dize cuantos sean, i trata aqui del primero.

A Cinco generos de Daños se aventura el espiritual si haze presa i reflexion sobre estas Noticias, i formas que se le imprimen de las cosas q̄ pasan por el por via sobrenatural.

El primero es, que muchas vezes se engaña, teniendo lo uno por lo otro.

El segundo, que està cerca, i en ocasion de caer en alguna presuncion, o vanidad.

El tercero es, que el demonio tiene mucha mano para le engañar por medio de las dichas Aprehenfiones.

El cuarto es, que le impide la union en esperança cō Dios.

El quinto es, que por la mayor parte juzga de Dios baxamente.

Cuanto al primer genero està claro, que si el Espiritual haze presa, i reflexion sobre las dichas Noticias i formas, se ha de engañar muchas vezes. acerca de su juicio. Porque como ninguno cumplidamente puede saber las cosas que naturalmente pasan por su imaginacion, ni tener entero i cierto juicio sobre ellas, mucho menos podra tenerle acerca de las cosas sobrenaturales, que son sobre nuestra capacidad, i que raras vezes acaecen. De donde muchas vezes pensará, que son las cosas de Dios, i no será sino su fantasia. I otras q̄ lo que

es de Dios, es del demonio, i lo que es del demonio, que es de Dios. I mui muchas vezes se le quedaràn formas, i Noticias mui asentadas de bienes, ò males agenos, ò propios, i otras figuras que se le representaron, i las té dra por mui ciertas i verdaderas, i no lo seran, sino mui gran falsedad. I otras seran verdaderas, i las juzgarà por falsas, aunque esto por mas seguro lo tengo; porque suele nacer de humiildad. I ya que no se engañe en la verdad, podrase engañar en la calidad i estimacion de las cosas, pensando, que lo que es poco es mucho, i lo que es mucho poco. I acerca de la calidad, teniendo lo que tiene en su imaginacion por tal, o tal cosa; i no será tal, ò tal, poniendo, como dize Isaias, las tinieblas por luz, i la luz por tinieblas; i lo amargo por lo dulce, i lo dulce por amargo. *Ponentes tenebras in lucē, & lucē in tenebras: amarum in dulce, & dulce in amarum.* I finalmente ya que acierte en lo uno, maravilla será no errar en lo otro; porque aunque no quiera aplicar el juicio para juzgar, basta que le aplique en hazer caso, para que alomenos se le pegue i padezca algun daño, ya que no en este genero, en alguno de los cuatro q̄ luego diremos.

Lo que le conviene pues al Espiritual, para no caer en este daño de engañarse en su juicio, es no querer aplicar el juicio para saber, que sea lo que en si tiene i siente; ò que será tal, ò tal Vision, Noticia, ò Sentimiento, ni tenga gana de saberlo, ni haga mucho caso, sino solo para dezirlo al Padre Espiritual, para que le enseñe a vaziar la Memoria de aquellas Aprehensiones, o lo que en algun caso có esta mesma desnudez convenga mas. Pues todo, quanto ellas son en si, no le puede ayudar al amor de Dios tanto, quanto el menor acto de Fè viva, i Esperança que se haze en vazio de todo eso.

CAPITULO VIII.

Del segundo genero de Daños, que es peligro de caer en propia estimacion, i vana presuncion.

LAS Aprehenfiones sobrenaturales, ya dichas, de la Memoria son tambien a los Espirituales grande ocasion para caer en alguna presuncion, ò vanidad, si hazen caso dellas, o las tienen en algo. Porque asi como està mui libre de caer en este vicio, el que no tiene nada de so, pues no ve en si de que presumir; asi por el contrario el q̄ lo tiene, tiene ocasion en la mano de p̄sar q̄ ya es algo, pues tiene aquellas comunicaciones sobrenaturales. Porque aunque es verdad, que lo puede atribuir a Dios, i darle gracias, sintiendose por indigno: con todo eso se suele quedar cierta satisfacion oculta en el Espiritu i estimacion de aquello i de si, de que sin sentirlo les nace harta soberbia Espiritual. Lo cual pueden ellos ver bien claramente en el disgusto que les nace, i desvio con quien no les alaba su Espiritu, ni les estima aquellas cosas que tienen, i la pena que les dà cuando piensan, o les dizen, que otros tienen aquellas mismas cosas, o mejores: Todo lo cual nace de secreta estimacion i soberbia, i ellos no acaban de entender, que por ventura estan metidos en ella hasta los ojos. Que piensan, que basta cierta manera de conocimiento de su miseria, estando juntamente con esto llenos de oculta estimacion, i satisfacion de si mismos, agradandose mas de su Espiritu i bienes que del ageno, como el Fariseo, q̄ daba gracias a Dios, que no era como los otros hom-

hombres, i que tenia tales i tales v irtudes , con lo cual tenia satisfacion de si i presuncion: *Deus, gratias ago tibi, quia non sum sicut ceteri homines iniusti adulteri, &c. ieiuno bis in Sabbato, decimas do omnium quae possideo.* Los cuales aunque formalmente no lo digan como este, lo tienen habitualmente en el Espiritu. I aun algunos llegan a ser tan soberbios, que son peores que el demonio. Que como ellos ven en si algunas Aprehenisiones i sentimientos devotos, i suaves de Dios a su parecer; ya se satisfazen, de manera que piensan estan mui cerca de Dios, i que los que no tienen aquello estan mui baxos, i los desestiman como el Fariseo.

Luc. 18.
II.

Para huir este pestifero daño a los ojos de Dios aborrecible, han de considerar dos cosas. La primera, que la virtud no esta en las Aprehenisiones i sentimientos de Dios por subidos que sean, ni en nada de lo que a este ralle pueden sentir en si, sino por el contrario en lo q no se siente en si, que es mucha humildad i desprecio de si, i de todas sus cosas mui formado en el alma, i gustar de que los demas sientan del aquello mesmo, no queriendo valer nada en el coraçon ageno.

Lo segundo ha menester advertir, que todas las Visiones, Revelaciones, i sentimientos del cielo, i cuantas las quisiere pensar, no valen tanto como el menor acto de humildad, la cual tiene los efectos de la caridad, que no estima sus cosas, ni las procura, ni piensa mal sino de si, i de si ningun bien piensa sino de los demas. Pues segun esto conviene, que no les hinchan el ojo estas Aprehenisiones sobrenaturales, sino que las procuren olvidar para quedar libres.

CAPITULO XI.

Del tercero Daño que se le puede seguir al alma de parte del demonio por las Aprehenfiones imaginarias de la Memoria.

DE todo lo q̄ arriba queda dicho se colige, i entienda de biẽ, cuãto Daño se le puede seguir al alma por via de estas Aprehenfiones sobrenaturales de parte del demonio. Pues no solamente puede representar en la Memoria i fantasia muchas Noticias i formas falsas que parezcan verdaderas i buenas, imprimiendolas en el Espiritu i sentido con mucha eficacia i certificacion por sugestion, de manera que le parezca al alma que no ai otra cosa, sino que aquello es así, como se le afienta, porque como se transfigura en Angel de luz, para recele al alma luz, sino tambien en las verdades que son de parte de Dios puede tentarla de muchas maneras, moviendole los apetitos i afectos, aora espirituales, aora sensitivos desordenadamente acerca dellas. Porque si el alma gusta de las tales Aprehenfiones, es le muy facil al demonio, hazerle crecer los apetitos i afectos, i caer en gula espiritual, i otros daños. I para hazer esto mejor, suele el fugerir i poner gusto, sabor i deleite en el sentido a cerca de las mismas cosas de Dios, para que el alma enmelada i encandilada con aquel sabor se vaya cegando con el gusto, i poniendo los ojos mas en el sabor q̄ en el amor (alomenos ya no tanto en el amor) i que haga mas caso de la Aprehenfion que de la desnudez i vazio que ai en la Fè i Esperança i amor de Dios; i de aqui vaya poco a poco engañandola, i haziendo-

ziendola creer sus falsedades con grande facilidad. Porque al alma ciega ya la falsedad no le parece falsedad, i lo malo no le parece malo, porque le parecen las tinieblas luz, i la luz tinieblas, i de ahí viene a dar en mil disparates, i ya lo que era vino se bolvió vinagre, así acerca de lo natural, como de lo moral, como de lo espiritual. Todo lo cual le viene, porque al principio no fue negando el gusto de aquellas cosas sobrenaturales; del cual como al principio es poco, ò no es tan malo, no se rezela tanto el alma, i dexale estar i crecer como el grano de mostaça en arbol grande. Porque pequeño verro como dizen en el principio es grande en el fin. Por tanto para huir este daño, que del demonio puede venir, convienele mucho al alma no querer gustar de las tales cosas; porque certisimamente irá cegandose en el tal gusto i cayendo. Porque el gusto, deleite i sabor de su mesma cosecha enrudece, i ciega al alma. I así lo dio David a entender, cuando dixo: *Et nox illuminatiomea in delicijs meis*? Por ventura en mis deleites me cegaró las tinieblas, i tendré la noche por mi luz?

Psa. 138
II.

CAPITULO X.

*Del quarto Daño que se le puede seguir al alma de las
Aprehensiones sobrenaturales distintas de
la Memoria, que es impedir
la union.*

DESTE quarto Daño no ai mucho q̄ dezir aqui, por quanto está ya declarado a cada paso en este libro, en que avemos probado, como para que el

Pfal. 85.
8.

alma se venga a unir con Dios en Esperança, ha de renunciar toda posesion de la Memoria; pues para que la Esperança sea entera de Dios, nada ha de aver en la Memoria que no sea Dios. I como tambien diximos, ninguna forma, figura, ni imagen, que pueda caer en la Memoria, sea Dios, ni semejante a el, aora natural, o sobrenatural, segun enseña David diciendo: *Non est similis tui in Dijs Domine.* Señor, en los Dioses ninguno ai semejante a ti. De aqui es, que si la Memoria quiere hazer presa en algo desto, se impide para Dios. Lo uno, porque se embaraça, i lo otro porque quanto mas tiene de posesion, tanto tiene menos de perfeccion de Esperança. Luego necesario le es al alma quedar se desnuda i olvidada de formas i Noticias distintas de cosas sobrenaturales, para no impedir la union segun la Memoria en Esperança perfecta con Dios.

CAPITULO XI.

Del quinto Daño que al alma se le puede seguir en las formas i Aprehensiones imaginarias sobrenaturales, que es juzgar de Dios baxa, i impropriamente.

NO es menor al alma el quinto Daño que se le sigue de querer retener en la Memoria imaginativa las dichas formas i imagenes de las cosas que sobrenaturalmente se le comunican: mayormente si las quiere tomar por medio para la divina union. Porque es cosa muy facil juzgar del ser i Alteza de Dios menos digna, i altamente de lo que conviene a su Incomprehen-

hensibilidad. Que aunque con la razon i juicio no haga expreso conceto de que Dios serà semejante à algo de aquello, todavia la mesma estimacion de aquellas Aprehensiones hazen en el alma un no estimar i sentir de Dios tan altamente como enseña la Fè, que nos dize ser incomparable i incomprehensible. Porque demas de que todo lo que aqui el alma pone en la criatura, quita de Dios; naturalmente se haze en el interior della por medio de la estimacion de aquellas cosas aprehensibles, una como comparacion dellas a Dios, que no dexa juzgar, ni estimar de Dios tan alta mente como debe. Porque como queda dicho, todas las criaturas, aora terrenas, aora celestiales, i todas las formas i imagenes distintas naturales i sobrenaturales, que pueden caer en las Potencias, por altas que ellas sean, ninguna comparacion ni proporcion tienen con el ser de Dios, porque el no cabe debaxo de genero ni especie. I el alma en esta vida no es capaz de recibir clara i distintamente, sino lo que cae debaxo de genero i especie. Que por eso dize san Iuan, que ninguno jamas vio a Dios: *Deum nemo vidit vnquam*. Isaias, que no subio en coraçon de hombre, como sea Dios: *Oculus non vidit Deus absque te, que preparaisti expectantibus te*. I Dios a Moisen, que no le podia ver en este estado de vida: *Non enim videbit me homo, & vivet*. Por tanto el que embaraça la Memoria, i las demas Potencias del alma con lo que ellas pueden comprehender no puede estimar a Dios, ni sentir del como debe. Pongamos una baxa comparacion. Claro està, que quanto mas uno pusiese los ojos de la estimacion en los criados del Rei, i mas reparase en ellos; que tanto menos ponderacion hazia del Rei, i en tanto menos le estimaba; porque aunque este aprecio no està formal i distintamente en el Entendimiento, estàlo en la obra;

Ioã. I. 18

Isai. 64.

4.

Exod. 33

20.

obra; pues quanto mas pone en los criados, tanto mas quita de su Señor, i entonces no juzgaba este del Rei mui altamente, pues los criados le parecen algo delante del. Asi acace al alma para con su Dios, quando haze caso de las dichas cosas. Aunque esta comparacion es mui baxa; porque como avemos dicho, Dios es de otro ser, que todas sus criaturas, en que infinitaméte difta de todas ellas. Por tanto todas ellas han de quedar perdidas de vista, i en ninguna forma dellas ha de poner el alma los ojos, para poderlos poner en Dios por Fè i Esperança perfeta. De donde los que no solamente hazen caso de las dichas Aprehensiones, sino q̄ piensan que Dios será semejante à alguna dellas, i que por ellas podran ir a union de Dios, ya estos yerran mucho de la Fe en el Entendimiento, por medio de la cual esta Potencia se une con Dios; i tambien no creceran en la alteza de la Esperança, por medio de la cual, como diximos, la Memoria se une con Dios, lo cual ha de ser desunriendose de todo lo imaginatio,

CAPITULO XII.

De los provechos que saca el alma en apartar de sí las Aprehensiones de la imaginativa. I responde a cierta objecion, i declara cierta diferencia que ai entre las Aprehensiones imaginarias naturales, i sobrenaturales.

LOS Provechos que ai en vaziar la Imaginativa de las formas imaginarias, bien se echã de ver por los cinco daños ya dichos, que se le caufan al alma, si
las

las quiere tener en sí, como diximos de las formas naturales. Pero demas destos ai otros provechos de harto descanso i quietud para el Espiritu. Porq̄ dexado q̄ naturalmente la tiene, cuando está libre de imagines i formas; está tambien libre del cuidado de si son buenas, ò malas, i de como se ha de aver en las unas, i como en las otras; i del trabajo i tiempo que avia de gastar con los Maestros espirituales, queriendo que se las averiguen si son buenas, ò malos, ò si deste genero, ò del otro, lo qual no ha menester saber, pues de ninguna ha de hazer pie, sino negarlas en el sentido dicho. I así el tiempo i caudal del alma que avia de gastar en esto, lo puede emplear en otro mejor, i mas provechoso exercicio que es el de la Voluntad para con Dios, i en cuidar de buscar la desnudez i pobreza espiritual i sensitiva, que consiste en querer de veras carecer de todo arrimo conso-latorio; i aprehensivo; así interior como esterior. Lo qual se exercita bien, queriendo, i procurando desarrimar-se destas formas; pues que de ahí se le seguira un tã gran provecho como es allegarse a Dios, que no tiene imagen ni forma, ni figura, tanto quanto mas se enagenare de todã las formas, imagines, i figuras.

Però diras por vêtura: Que por q̄ muchos Espirituales dan por consejo que se procuren aprovechar las almas de las comunicaciones, i sentimientos de Dios, i que quieran recibir del para tener que darle, pues si el nos da, no le daremos nada? I que san Pablo dize: *Nolite spiritum extinguere*. No querais apagar el espiritu. I el Esposo a la Esposa: *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum*. Ponme como sello sobre tu coraçõ, como sello sobre tu braço, lo qual ya es alguna Aprehensió. Todo lo qual segú la doctrina

I. Tesal.

3. 19.

Cãt. 8. 6.

arriba

arriba dicha, no solo no se ha de procurar, mas aunque Dios lo embie se ha de desviar. I que claro está, que pues Dios lo dà, para bien lo dà, i buen efeto hará. Que no avemos de arrojar las margaritas a mal. I aun es genero de soberbia, no querer admitir las cosas de Dios, como que sin ellas por nosotros mismos nos podremos valer.

Para satisfacion desta objecion, es menester advertir lo que diximos en el capitulo quinze i diez i seis del segundo libro, donde se responde en mucha parte a esta duda. Porque alli dezimos, que el bien que redundando en el alma de las Aprehençiones sobrenaturales, quando son de buena parte, pasivamente se obra en el alma quando se representan al sentido, sin que las Potencias hagan de suyo alguna operacion. De donde no es menester que la Volúntad haga acto de admitirlas; porque como tambien avemos dicho, si el alma entonces quiere obrar segun la habilidad de sus Potencias, antes con su operacion baxa natural impediria lo sobrenatural, que por medio destas Aprehençiones obra Dios entonces en ella, que sacase algun provecho de su exercicio de obra. Sino que asi como se le dà al alma pasivamente el Espiritu de aquellas Aprehençiones imaginarias; asi pasivamente se ha de aver en ellas el alma, sin poner sus acciones interiores, ò exteriores en nada, en el sentido arriba dicho. I esto es guardar los sentimientos de Dios; porque desta manera no los pierde por su manera baxa de obrar. I esto es tambien no apagar el Espiritu, porque apagarleia si el alma se quisiese aver de otra manera que Dios la lleva. Lo cual haria, si dandole Dios el Espiritu pasivamente como haze en estas Aprehençiones, ella entonces se quisiese aver en ellas activamente obrando de suyo con el entendimiento, ò queriendo

algo en ellas, fuera de lo q̄ Dios la dà ; i esto està claro, por que si el alma entonces quiere obrar por fuerça, no ha de ser su obra mas que natural, ò à lo sumo, aunque sea sobrenatural, mui inferior à la q̄ Dios quiere obrar en ella, porque de suyo no puede mas, pues à lo sobrenatural tã subido no se mueve ella, ni se puede mover; Dios la mueve, i la pone en ello, dando ella su consentimiento. I asi si entonces el alma quiere obrar de suyo, de fuerça, en quanto en si es, ha de impedir con su obra lo que Dios le està comunicando que es el Espiritu, por que se pone en su propia obra, que es de otro genero, i mas baxa que la que Dios le comunica, i esto seria apagar el Espiritu. I que sea mas baxa, tambien està claro, porque las Potencias del alma no pueden, segun su modo ordinario i natural, hazer reflexion i operacion, sino sobre alguna figura, forma, ò imagen: i esta es la corteza i accidente de la sustancia, i Espiritu que ai debaxo de la tal corteza i accidente. La cual sustancia i Espiritu no se une con las Potencias del anima en esta verdadera inteligencia i amor, sino es quando cesa esta como reflexa imperfecta operacion de las Potencias. Porque la pretensió, i fin de la tal operacion no es sino venir à recibir en el alma la sustancia entendida, i amada de aquellas formas. De donde la diferencia que ai entre la operacion activa i pasiva i la ventaja es la que ai entre lo que se està haziendo, i lo que està ya hecho, que es como lo que se pretende conseguir i alcançar, i entre lo que està ya conseguido i alcançado. De donde tambien se faca, q̄ si el alma quiere emplear activamente sus Potencias en las tales Aprehençiones sobrenaturales, en que, como avemos dicho, le dà Dios el Espiritu dellas pasivamente, no se hazia menos que dexar lo hecho para bolverlo a hazer, i no gozaria lo hecho, ni con sus accio-

acciones haria nada, sino impediria lo hecho. Porq̄ como dezimos, no pueden llegar de fuyo al Espiritu que Dios daba al alma sin el exercicio dellas. I así derechamente seria apagar el Espiritu que de las dichas Aprehenfiones imaginarias Dios infunde, si el alma hiziese caudal dellas; i así las ha de dexar aviendose en ellas passivamente como dezimos. Porque entonces Dios mueve al alma à mas que ella pudiera, ni supiera. Que por eso dixo el Profeta: *Super custodiam meam stabo, & firmam gradum super munitionem, & contemplanbor quid dicatur mihi.* Estaré en pie sobre mi custodia, i afirmaré el paso sobre mi municion, i contemplaré lo que se me dixere. Que es como si dixera: Levantado estaré sobre la guarda de mis Potencias, i no daré paso adelante en mis operaciones; i así podré contemplar lo que se me dixere, esto es, entenderé i gustaré lo que se me comunicare sobrenaturalmente. I lo que tambien se alega del Esposo: entiendase aquello del amor que pide la Esposa, que tiene por oficio entre los amados de assimilar el uno al otro. I por eso el diz e a ella: *Pone me ut signaculum super cor tuum.* Que en su coraçon le ponga por sello, donde las factas del aljaba del amor vienen a dar, que son las acciones i motivos de amor. Porque todas den en el, estando alli por señal dellas: i así todas sean para el, i el alma se asemeje a el por las acciones i movimientos de amor hasta transformarse en el. I dize tambien que le ponga como señal en el braço, porque en el està el exercicio de amor, pues en el se sustenta i regala el amado. Por tanto todo lo que el alma ha de procurar en todas las Aprehenfiones que de arriba le viniere, así imaginarias, como de otro qualquier genero, ò sean Visiones, Locuciones, Sentimientos, ò Revelaciones, es no haziendo caso de la letra i corteza (esto es de

Abac. 2.
1.

Cãt. 3. 6.

de lo que significa, o representa, ò dà à entender) adverte solo en tener el amor de Dios, que interiormente le causan en el alma. I desta manera ha de hazer caso de los sentimientos, no de sabor, ò suavidad, ni figuras, sino de los sentimientos de amor que le causan. I para solo este efeto bien podria algunas vezes acordarse de aquella imagen i Aprehenfio que le causò el amor, para poner el Espiritu en motivos de amor. Porque aunque no haze despues tanto efeto, quando se acuerda, como la primera vez que se comunica; todavia quando se acuerda se renueva el amor, i ai levantamiento de la mente en Dios; mayormente quando es la recordacio de unas imagines, figuras, ò sentimientos sobrenaturales, que suelen sellarse, i imprimirse en el alma, demanera que duran mucho tiempo, i algunas apenas se quitan del alma. I estas que asi se sellan en el alma, casi cada vez que advierte en ellas, le hazen divinos efectos de amor, suavidad, luz, &c. unas vezes mas, otras menos, porque para esto se las imprimieron. I asi es una gran merced a quien Dios la haze; porq̄ es tener en si un minero de bienes. Estas figuras q̄ hazen los tales efectos, estan asentadas vivamente en el alma segun su Memoria inteligible, q̄ no son como las otras imagenes, i formas que se conservan en la fantasia. I asi no ha menester el alma ir a esta Potècia por ellas, quando se quiere acordar, porque ve q̄ las tiene en si mesma, como se ve la imagen en el espejo. Cuãdo acacciere a una alma tener en si las dichas figuras formalmente, bien podra acordarse dellas para el efeto de amor que dixè, porque no le estorbaràn para la union de amor en Fè, como no quiera embeberse en la figura, sino aprovecharse del amor, dexando luego la figura, i asi antes le ayudará.

Dificultosamente se puede conocer, cuando estas imagenes tocan derechamente a lo Espiritual del alma, i cuando son de la fantasia. Porque las de la fantasia suelen tambien ser mui frequentes, porque algunas personas suelen ordinariamente traer en la imaginacion, i fantasia visiones imaginarias, i con grande frecuencia se les representan de una misma manera, aora porque tienen el organo mui aprehensivo, i por poco que piensan, luego se les representa i dibuxa aquella figura ordinaria en la fantasia; aora porque se las pone el demonio, aora también porque se las pone Dios, sin que se impriman en el alma formalmente. Pero pueden se conocer por los efectos; porque las que son naturales, ò del demonio, aunque mas se acuerde dellas ningun efecto hazen bueno, ni renovacion espiritual en el alma, sino secamente las miran. Aunque las que son buenas, todavia, acordandose dellas, hazen algun efecto bueno, como aquel que hizo al alma la primera vez. Pero las formales que se imprimen en el alma, casi siempre que advierte, le hazen algun efecto. El que uviere tenido estas, conocera facilmente las unas i las otras; porque está mui clara la dicha diferencia al que tiene esperiencia. Solo digo, que las que se imprimen formalmente en el alma con duracion, mas raras vezes acaecen. Pero aora sean estas, aora aquellas, bueno le es al alma no querer comprehender nada sino à Dios por Fe en Esperança. I es otro que dize la objecion, que parece soberbia desechar estas cosas si son buenas. Digo, que antes es humildad prudente aprovecharse dellas en el mejor modo, como queda dicho, i guiarse por lo mas seguro.

* * *

CAPITULO XIII.

*En que se trata de las Noticias espirituales, en
cuanto pueden caer en la
Memoria.*

LAS Noticias espirituales pusimos por tercer genero de Aprehenciones de la Memoria, no porque ellas pertenezcan al sentido corporal de la fantasia como en las demas; sino porque tambien caen debaxo de la reminiscencia i Memoria espiritual. Pues que despues de aver caido en el alma alguna dellas, se puede, quando quisiere, acordar dellas; i esto no por la figura i imagen, que dexase la tal Aprehesion en el sentido corporal; porque por ser corporal, como dezimos, no tiene capacidad para formas espirituales, sino que intelectual i espiritualmente se acuerda della, por la forma que en el alma dexò de si impresa, que tambien es forma, ò Noticia, ò imagen espiritual, ò formal, por la cual se acuerda, ò por el efeto que hizo. Que por eso pongo estas Aprehenciones entre las de la Memoria, aunque no pertenezcan derechamente a la fantasia.

Cuales sean estas Noticias, i como se aya de aver el alma en ellas para ir a la union de Dios, suficientemente està dicho en el capitulo veinte i quatro del segundo Libro, donde las tratamos como Aprehenciones del Entendimièto. Veanse alli, porque alli diximos, como erã en dos maneras: unas de Perfecciones increadas, i otras de criaturas. Solo en lo que toca al proposito, de como se ha de aver la Memoria acerca dellas para ir a la union; digo, que como acabo de dezir de las Formales

en el capitulo precedente (de cuyo genero son tambien estas, que son de cosas criadas) quando le hizieren buen efeto, se puede acordar dellas, no para quererlas retener en si, sino para avivar el amor i noticia de Dios. Pero si no le causa el acordarse dellas buen efeto, nunca quiera pasarlàs por la Memoria. Mas de las cosas increadas digo, que se procure acordar las vezes que pudiere, porque le haràn grande efeto, pues como alli dezimos, son toques i sentimientos de union de Dios, que es donde vamos encaminando al alma. I destes no se acuerda la Memoria por alguna forma, imagen, ò figura que imprimiesen en el alma, porque no la tienen aquellos toques i sentimientos de union del Criador, sino por el efeto que en ella hizieron de luz, amor, deleite, renovacion espiritual, de las cuales cada vez que se acuerda, se le renueva algo desto.

CAPITULO XIII.

En que se pone el modo general, como se ha de gobernar el Espiritual acerca desta Potencia.

Para concluir pues con este negocio de la Memoria será bueno poner aqui al Lector espiritual en una razon el modo que universalmente ha de vsar para unirse con Dios segun esta Potencia. Porque aunque en lo dicho queda bien entendido, toda via resumendoselo aqui, lo tomarà mas facilmente. Para lo qual ha de advertir, que pues lo que pretendemos, es, que el alma se una con Dios segun la Memoria en Esperança, i lo que se espera es lo que no se posee, i que quanto me-

nos se posee de otras cosas, mas capacidad ai, i mas habilidad para esperar lo que se espera, i consiguientemente mas perfeccion de Esperança, i que quanto mas cosas se poseen, menos capacidad i habilidad ai para esperar, i consiguientemente menos perfeccion de Esperança. I que segun esto, quanto mas el alma desaposeionare la Memoria de formas, i cosas memorables, que no son Divinidad, o Dios humanado, cuya Memoria siempre ayuda al fin, como del que es verdadero camino, i guia, i autor de todo bien, tanto mas pondra la Memoria en Dios, i mas vazia la tendra para esperar del el lleno de su Memoria.

Lo que ha de hazer pues para vivir en entera i pura Esperança de Dios, es, que todas las vezes que le ocurrieren Noticias, formas, è imagines distintas, segun ave mos dicho, sin hazer asiento en ellas, buelva luego el alma a Dios en vazio de todo aquello memorable con afecto amoroso, no pensando, ni mirando en aquellas cosas mas de lo que le bastaren las memorias dellas para entender, i hazer lo que es obligado, si ellas fueren de cosa tal. I esto sin poner en ellas afecto, ni gusto, por que no dexen efeto, ò estorbo de si en el alma. I asi no ha de dexar el hombre de pensar, i acordarse de lo que debe hazer i saber, que como no aya aficiones de propiedad, no le haràn daño. Aprovechá para esto los versillos del Monte, que estan en el capitulo treze del primer libro. Pero has de advertir aqui, ò amado Lector, que no por eso convenimos, ni queremos covenir en esta nuestra doctrina có la de aquellos pestiferos hóbres, que persuadidos de la soberbia, i embidia de Satanas, quisieron quitar de delante los ojos de los fieles el santo i necesario uso, i inclita adoracion de las Imagenes de Dios, i de los Santos. Antes esta nuestra

doctrina es mui diferente de aquella, porque aquí no tratamos, que no aya imagenes, i que no sean adoradas como ellos, sino damos a entender la diferencia que ay de ellas a Dios; i que de tal manera pasen por lo pintado, que no impidan de ir a lo vivo, haziendo en ello mas presca de la q̄ basta para ir a lo espiritual. Porq̄ asi como es bueno, i necesario el medio para el fin, como son las imagenes, para acordarnos de Dios, i de los Santos, asi cuando se toma, i se repara en el medio mas que por solo medio, estorba i impide tambien. Quanto mas, que en lo q̄ yo mas pongo la mano, es en las imagenes i Visiones interiores que en el alma se forman: porque acerca destas acaecen muchos engaños i peligros. Empero acerca de la Memoria i adoracion, i estimacion de las imagenes, que nuestra Madre la Iglesia Catolica nos propone, ningun engaño, ni peligro puede aver, ni la Memoria dellas dexará de hazer provecho al alma; pues aquella no se tiene sino con amor del que representan, que como se ayude dellas para esto, siempre le ayudarán a la union de Dios, como dexa bolar al alma (quando Dios la hiziere merced) de lo pintado à lo vivo en olvido de toda criatura, i cosa de criatura.

C A P I T V L O X V .

En que se comienza à tratar de la Noche escura de la Voluntad. Ponese una autoridad del Deuteronomio i otra de David, i la division de las aficiones de la Voluntad.

NOuvieramos hecho nada en purgar al Entendimiento para fundarle en la virtud de la Fè, i a la
Memo-

Memoria (en el sentido que se advirtió en el capítulo sexto del segundo libro) en la de la Esperanza, sino purgásemos también la Voluntad en orden à la Caridad; que es la tercera virtud, por la cual las obras hechas en Fè son vivas, i tienen gran valor, i sin ella no valen nada. Pues como dize Santiago: *Fides sine operibus mortua est*. Sin obras de Caridad la Fè es muerta. I para aver aora de tratar de la Noche i desnudez activa desta Potencia, para enterarla i formarla en esta virtud de la Caridad de Dios, no hallo autoridad mas conveniente que la que se escribe en el Deuteronomio, donde dize Moisen: *Diliges Dominũ Deũ tuũ ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua*. Amaràs a Dios de todo tu corazón, i de toda tu anima, i de toda tu fortaleza. En la cual se contiene todo lo que el hombre espiritual debe hazer, i lo que yo aqui le tengo de enseñar, para que de veras llegue a Dios por union de voluntad por medio de la Caridad. Porque en ella se manda al hombre, que todas las Potencias, i apetitos, i operaciones, i aficiones de su alma emplee en Dios, demanera q̄ toda la habilidad i fuerça del alma no sirva mas que para esto, conforme a lo que dixo David: *Fortitudinem meam ad te custodiam*. La fortaleza del alma consiste en sus Potencias, pasiones, apetitos; todo lo cual es gobernado por la Voluntad. Pues quando estas pasiones i Potencias i apetitos endereça en Dios la Voluntad, i las desvia de todo lo que no es Dios, entonces guarda la fortaleza del alma para Dios, i así viene à amar à Dios de toda su fortaleza. I para que esto el alma pueda hazer, trataremos aqui de purgar la Voluntad de todas sus aficiones desordenadas, de donde le nace también, no guardar toda su fuerça a Dios. Estas aficiones ò pasiones son quatro, es a saber, Gozo, Esperança,

Iacob. 2.

20.

Deut. 6.

5.

Psalm. 58.

10.

Dolor, i Temor. Las cuales pasiones, poniendolas en obra de razon en orden a Dios, de manera que el alma no se goze, sino de lo que es puramente honra, i gloria de Dios nuestro Señor; ni tenga esperança de otra cosa, ni se duela sino de lo que a esto tocara, ni tema sino solo a Dios; está claro, que endereçan i guardan la fortaleza del alma, i su habilidad para Dios. Porque quanto mas se gozare en otra cosa el alma, tãto menos fuertemente se emplearà su gozo en Dios; i quanto mas esperarare otra cosa, tanto menos esperarà en Dios, i así de las demas. I para que demos mas por entero doctrina desto, iremos, como es nuestra costumbre, tratando en particular de cada una destas quatro pasiones, i de los apetitos de Voluntad. Porque todo el negocio, para venir a union de Dios, está en purgar la Voluntad de sus aficiones i apetitos; porque así de Voluntad humana, i baxa venga a ser Voluntad divina, hecha una misma cosa con la Voluntad de Dios.

1. Reg. 12

3.

Estas quatro pasiones tanto mas reinan en el alma, i la combaten, cuãto la Voluntad está menos fuerte en Dios, i mas pendiente de criaturas. Porq̃ entonces con mucha facilidad se goza de cosas q̃ no merecen gozo, i espera lo que no ai provecho, i se duele de lo que por ventura se avia de gozar; i teme donde no ai que de temer.

Destas aficiones nacen en el alma todos los vicios, i imperfecciones que tiene, quando estan desenfrenadas: i tambien todas sus virtudes, quando estan ordenadas i compuestas. I es de saber, que al modo que una dellas se fuere ordenando, i poniendo en razon, a ese mesmo se pondran todas las demas. Porque estan tan hermanadas, i aunadas entre si estas quatro pasiones del anima, que donde actualmente va la una, las otras tambien

bien

bien van virtualmente; i si la una se recoge actualmen-
 te, las otras virtualmente à la mesma medida se reco-
 gen. Porque si la voluntad se goza de alguna cosa, con-
 siguiente a esa mesma medida la ha de esperar; i
 virtualmente va alli incluido el dolor, i temor acerca
 della; i a la medida que della va quitando el gusto, va
 tambien perdiendo el dolor i temor della, i quitando la
 esperança, porque la Voluntad con estas quatro pasio-
 nes es en cierto modo significada por aquella figura de
 aquellos quatro animales q̄ vio Ezechiel en un cuerpo *Ezech. x*
 q̄ tenia quatro rostros, i las alas del uno estaban asidas á *9.*
 las del otro, i cada vno iba delante de su faz, i quando
 caminabã, no bolvian atras: *Et facies & pennas per qua-
 tuor partes habebant. Iunctaque erant penna eorũ alterius
 ad alterum, & non revertebantur cum incederent, sed unũ
 quodquẽ ante faciem suam gradiebatur.* I asi de tal mane-
 ra estan asidas las plumas de cadauna destas aficiones
 à las de cadauna de esotras, q̄ do quiera q̄ actualmente
 lleva la una su faz, esto es, su operaciõ; necessariamente
 las otras han de caminar con ella virtualmente; i cuan-
 do se abaxare la una, como alli dize, se abaxarã todas, i
 cuãdo se elevarẽ, se elevarã; dõde fuere su Esperança irã
 su gozo i temor, i dolor; i si se bolviere, ellas se bolverã,
 i así de las demas. Dõde se ha de advertir, ò Espiritual,
 q̄ donde quiera q̄ fuere una pasion destas, irã tãbien to-
 da el alma i la Voluntad, i las demas Potencias, i vivirá
 todas cautivas en la tal pasiõ, i las demas tres pasiones
 tambien en aquella estaràn vivas para afligir al alma, i
 no la dexar bolar à la libertad i descanso de la dulce
 contemplacion, i union. Que por eso te dixo Boecio,
 que si querias con luz clara entender la verdad, echa-
 ses de ti los gozos i la esperança, i temor, i dolor. Por-
 que en quanto estas pasiones reinan, no dexan estar

al alma con la tranquilidad i paz que se requiere para la Sabiduria , que natural i sobrenaturalmente puede recibir.

CAPITULO XVI.

En que se comienza a tratar de la primera afcion de la Voluntad. Dizese que cosa es Gozo, i hazese distincion de las cosas de que la Voluntad puede gozarse.

LA primera de las pasiones del alma, i aficiones de la Voluntad es el Gozo, el cual, en quanto a lo que del pensamos dezir, no es otra cosa, que un contentamiento en la Voluntad con estimacion de alguna cosa que tiene por conveniente; porque nunca la Voluntad se goza sino quando de la cosa haze aprecio, i la dà contento. Esto es quanto al gozo activo, que es quando el alma entiende distinta i claramente de lo que se goza, i està en su mano gozarse, i no gozarse. Porque ai otro gozo pasivo, en que se puede hallar la Voluntad gozando, sin entender cosa clara i distinta, i a vezes entendiendola, de que sea el tal gozo, no estando por entonces en su mano tenerle, ò no tenerle. I deste trataremos despues. Agora diremos del Gozo en quanto es activo, i voluntario de cosas distintas i claras.

El Gozo puede nacer de seis generos de cosas, o bienes, conviene a saber, Temporales, Naturales, Sensuales, Morales, Sobrenaturales, i Espirituales, acerca de los cuales avemos de ir por su orden poniendo la Voluntad en razòn, para q̄ no embaraçada con ellos dexede
po-

ner la fuerça de su Gozo en Dios. I para todo ello conviene presuponer vn fundamēto, q̄serà como un baculo, en q̄ nos avemos siēpre de ir arrimando, i conviene llevarle entendido; porq̄ es la luz por donde nos avemos de guiar i entēder en esta doctrina, i endereçar en todos estos bienes el Gozo a Dios. I es, que la Voluntad no se debe gozar, sino solo de aquello que es honra i gloria de Dios; i que la mayor honra que le podemos dar, es servirle segun la perfeccion Evangelica, i lo que es fuera desto es de ningun valor, i provecho para el hombre.

CAPITULO XVII.

Que trata del Gozo acerca de los bienes temporales. Dize como se ha de endereçar el Gozo en ellos.

EL primer genero de bienes, que diximos, son los temporales. I por bienes temporales entendemos aqui riquezas, Estados, Oficios, i otras pretēiones, i hijos, parientes, i casamientos, &c. Todas las cuales son cosas de que se puede gozar la voluntad. Pero cuan vana cosa sea gozarse los hōbres. de las riquezas, Titulos, Estados, Oficios, i otras cosas semejantes que suelen ellos pretender, està claro. Porque si por ser el hombre mas rico, fuera mas siervo de Dios, debierase gozar en las riquezas; pero antes le pueden ser causa que le ofenda, segun lo enseña el Sabio diziendo: *Fili si dives fueris, non eris immunis à delicto.* Hijo, si fueres rico, no estaràs libre de pecado. Que aunque es verdad, que los bienes temporales de suyo necesariamente

Ecc. II.
10.

mente

- mente no hazen pecar ; pero porque ordinariamente con flaqueza de aficion se ase el coraçon del hombre a ellos, i falta a Dios, lo cual es pecado, por eso dize el Sabio: Que no estaràs libre de pecado : *Qui seminatus est in spinis, hic est, qui verbū audit, & sollicitudo seculi istius, & fallacia divitiarum superat verbum, &c.* Que por eso Iesu Cristo nuestro Senor llamò a las riquezas en el Evangelio espinas, para dar a entender, que el que las manoseare con la Voluntad, quedarà herido de algun pecado. I aquella esclamacion que haze por S. Mateo tan para temer, diciendo : *Amen dico vobis, quia dives difficile intrabit in Regnum cœlorum.* Quan dificultosamente entran en el Reino de los cielos los que tienen riquezas, es a saber el gozo en ellas, bien dà a entender que no se debe el hombre gozar en las riquezas, pues a tanto peligro se pone. Que para apartarnos del, dixo tambien David: *Divitiæ si affluant, nolite cor apponere.* Si abundaren las riquezas, no pongais en ellas el coraçon. I no quiero traer aqui mas testimonios en cosa tan clara ; porque cuando acabaria de dezir los males que della dize Salomon en el Eclesiastes. *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* El cual como hombre, que aviendo tenido muchas riquezas i sabiduria, sabiendo bien lo que eran, dixo: Que todo quanto avia debaxo del Sol, era vanidad de vanidades, aflicion de espiritu, i vana sollicitud del animo, i que el que ama las riquezas, no sacará fruto dellas: i que las riquezas se guardan para mal de su señor, segun se lee en el Evangelio, donde à aquel que se gozaba, porque tenia guardados muchos frutos para muchos años se le dixo del cielo: *Stulte, hac nocte animam tuam repetent à te, quæ autem parasti cuius erunt?* Necio, esta noche te pedirán el alma para que venga a cuenta, i lo que allegaste cuyo será? I final-

finalmente David nos enseña lo mismo diciendo: *Ne timearis cum dives factus fuerit homo, &c. Quoniam cum interierit non sumet omnia, neq; descendet cum eo gloria eius.* Psal. 48
17.

Que no tengamos embidia, cuando nuestro vezino se enriqueze, pues no le aprovecharà nada para la otra vida, dando alli a entender, que antes le podriamos aver lastima. Siguese pues, que el hombre ni se ha de gozar, de que tiene riquezas el, ni de que las tenga su hermano, sino si con ellas sirven a Dios. Porque si por alguna via se sufre gozarse en ellas, es cuando se espenden i emplean en servicio de Dios: pues de otra manera no sacarà dellas provecho. I lo mismo se ha de entender en los demas bienes de Titulos, Estados, Oficios, &c. en todo lo cual es vano el gozarse, sino si en ellos sirve mas à Dios, i no llevan mas seguro el camino para la vida eterna. I porque claramente no puede saber, si esto es así, que sirve mas a Dios, vana cosa sería gozarse determinadamente destas cosas, porque no puede ser razonable el tal gozo dellas. Pues como dize el Señor: *Quid prodest homini, si universum mundum lucretur, anima verò sua detrimentum patiatur.* Matt. 16
26. Aunque gane todo el mundo, poco le aprovecha al hombre, si padece detrimento en su alma. No ai pues de que se gozar, sino en si sirve à nuestro Dios.

Pues de los hijos tampoco ai que se gozar, ni por ser muchos i ricos, i arreados de dones i gracias naturales, i bienes de fortuna, sino en si sirven a Dios. Pues a Absalon hijo de David, ni su hermosura, ni su riqueza, ni su linage le sirvieron de nada, pues no sirvieron a Dios. Por tanto vana cosa fue averse gozado de lo tal. De donde también es vana cosa desear tener hijos 2. Reg. 14
25.
como

como hazen algunos que hunden i alborotan al mundo con desseo dellos; pues que no saben, si seran buenos, i si serviran a Dios, i si el contento, que dellos esperan, será dolor; i el descanso i consuelo trabajo i desconuelo; i la honra deshonra i ofender mas a Dios con ellos, como hazen muchos. De los cuales dize Cristo, que cercan la mar i la tierra para enriquezerlos, i hazerlos hijos de perdicion doblado que fueron ellos. Por quanto aun que todas las cosas se le rian al hombre, i todas succedan prosperamente, i, como dizen, a pedir de boca, antes se debe rezelar, que gozarse; pues en aquello crece la ocasion, i el peligro de olvidar a Dios i ofenderle, como avemos dicho. Que por eso dize Salomon, que se

Eccl. 2. 2 recataba el, diciendo en el Eclesiastes: *Risum reputavi errorem, & gaudium dixi: Quid frustra deciperis?* Que es como si dixera: Cuando se me reian las cosas, tuve por error, i engaño gozarme en ellas. Porque grande error sin duda, i insipiencia es la del hombre, que se goza de lo que se le muestra alegre i risueño, no sabiédo de cierto, que de allí se le siga algú bien eterno. El coraçõ del necio, dize el Sabio, està donde està la alegria, mas el del

Eccl. 7. 3 Sabio donde està la tristeza: *Cor sapientium ubi tristitia est, & cor stultorum ubi letitia*. Porque la alegria vana ciega el coraçõ, i no le dexa considerar, i ponderar las cosas: i la tristeza haze abrir los ojos, i mirar el daño i provecho dellas. I de aqui es, que como tambien dize

Ibid. 4. el mesmo; *Melior est ira risu*. Es mejor la ira que la risa. Por tanto mejor es ir à la casa del llanto, que à la casa del combite. Porque en ella se demuestra el fin de todos los hombres, como tambien dize el Sabio: *Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum conviviij: in illa enim finis cunctorum admonetur hominum.*

Ibid. 3.

Pues gozarse de la muger, o del marido, cuando claramente no saben, que sirven a Dios mejor con su casamiento, tambien seria vanidad. Pues antes deben tener confusion, por ser el matrimonio causa, como dize san Pablo, de q̄ por tener cada uno puesto el coraçon en el otro, no le tengan entero con Dios. Por lo qual dize: *Solutus es ab uxore? noli querere uxorem.* Que si te hallas libre de muger, no quieras buscar muger: pero que ya que se tenga, conviene que sea con tanta libertad de coraçon, como si no la tuviese. Lo qual juntamente con lo que avemos dicho de los bienes temporales, nos enseña el por estas palabras, diziendo: *Hoc itaque dico, fratres, tempus breve est reliquum est, ut & qui habent uxores, tanquam non habentes sint; & qui flent, tanquam non flentes; & qui gaudet, tanquam non gaudentes, & qui emunt tanquam non possidentes, & qui utuntur hoc mundo, tanquam non utantur.* Esto cierto es, digo, hermanos, que el tiempo es brebe, lo que resta es, que los que tienen mugeres sean como los que no las tienen, i los que lloran como los que no lloran; i los que se gozan como los que no se gozan; i los que compran, como los que no poseen; i los que usan deste mundo, como los que no lo usan. Lo qual dize para dar a entender, que poner el gozo en otra cosa, que en lo que toca a servir a Dios, es vanidad, i

Corin. 7.

27.

Ibid. 31.

cosa sin provecho: pues que el gozo que no es segun Dios, no le puede salir bien al alma.

* * *

CA.

CAPITULO XVIII.

De los daños que se le pueden seguir al alma, de poner el gozo en los bienes temporales.

SI los daños que al Alma cercan por poner el afición de la Voluntad en los bienes temporales uviésemos de dezir, ni tinta, ni papel bastaria, i el tiempo seria corto. Porque de mui poco puede llegar a grandes males, i destruir grandes bienes, asi como de una centella de fuego, si no se apaga, se pueden encender grandes fuegos que abrafen el mundo. Todos estos daños tienen raiz i origen en un daño privativo principal que ai en este gozo, que es apartarse de Dios. Porque asi como llegandose a el el alma por la aficion de la Voluntad, de ai le nacen todos los bienes; asi apartando se del por esta aficion de criaturas, dan en ella todos los daños i males à la medida del gozo i aficion, con que se junta cõ la criatura; porque eso es el apartarse de Dios. De donde segun el apartamiento que cada uno hiziere de Dios en mas, ò menos, podra entender, ser sus daños en mas, ò en menos estensiva, o intensivamente, i juntamente de ambas maneras por la mayor parte.

Este daño privativo, de donde dezimos que nacen los demas privativos i positivos, tiene quatro grados uno peor que otro. I quando el alma llegare al quarto avrà llegado a todos los daños i males que se pueden dezir en este caso. Estos quatro grados nota mui bien Moisen en el Deuteronomio por estas palabras, diziendo: *Incrassatus est dilectus, & recalcitravit, incrassatus, impinguatus, dilatatus, reliquit Deum factorem suum.* &

recess.

Deut. 32
15.

recessit à Deo salutari suo. Engordò el Amada, i bolvió: engrosóse i dilatòse: dexò à Dios su hazedor, i alexòse de Dios su salud.

El Engrosarse el Alma que era amada antes, es engolfarse en este gozo de criaturas. I de aqui sale el primer grado deste daño, que es bolver atras; lo cual es un embotamiento de la mente acerca de Dios, que le escurece los bienes de Dios, como la niebla escurece al aire para que no sea bien ilustrado de la luz del Sol. Porque por el mismo caso que el Espiritual puso su gozo en alguna cosa, i dà rienda al apetito para impertinencias, se entenebrece acerca de Dios, i añubla la senzilla inteligencia del juicio. Segun lo enseña el Espiritu divino en el libro de la Sabiduria diciendo: *Fascinatiò nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscètia transvertit sensum, sine malitia*. El aajo, ò falsa apariencia de la vanidad, i burla escurece los bienes; i la inconstancia del apetito trastorna i pervierte el sentido i juicio sin malicia. De donde dà à entender el Espiritu Santo, que aunque no aya precedido malicia concebida en el alma, solo la concupiscencia, i gozo destas basta para hazer en ella este primer grado deste daño, que es el embotamiento de la mente, i escuridad del juicio para entender la verdad, i juzgar bien de cada cosa como es. I no basta santidad, ni buen juicio que tenga el hombre, para que dexé de caer en este daño, si dà lugar à la concupiscencia, ò gozo en las cosas temporales. Que por eso dixo Dios por Moisen avisandonos, *Exod. 23* estas palabras: *Non accipies munera, quæ etiam excecant prudentes*. No recibas dones, porque hasta los prudentes ciegan. I esto era hablando particularmènte con los que avian de ser juezes; porque han menester tener el juicio limpio i despierto, lo cual no tendran conta
codi-

Sapiè. 4.

12.

Exod. 23

80.

codicia i gozo de las dadibas. I por eso mandò Dios al mismo Moisen, que pusiese por juezes a los que aborreciesen la avaricia, porque no se le embotase el juizio cò el gusto de las posesiones. I así dize, que no solamente no la quieran, sino aun la aborrezcan. Porque para defenderse uno perferamente de la aficion de amor, haze de sustentar en aborrecimiento, defendiendose con el un contrario del otro. I así la causa porque el Profeta Samuel fue siempre tan recto, i ilustrado juez, es, porque (como el dixo en el primero de los Reyes) no avia recebido de alguno dadiba: *Si de manu. cuiusquam munus accepi.*

1. Reg. 12

3.

El segundo grado deste daño privativo sale deste primero: el cual se dà a entender en lo que se sigue de la autoridad alegada. Es a saber: *Engrosose i dilatose*. I así este segundo grado es dilatacion de la Voluntad ya con mas libertad en las cosas temporales; lo cual consiste en no se le dar ya tanto, ni penarse, ni tener en tanto el gozar i gustar de los bienes criados. I esto le nacio de aver primero dado rienda al gozo; porque dandole lugar, se vino a engrosar el alma en el, como allí dize; i aquella grosura de gozo i apetito le hizo dilatar i estender mas la voluntad en las criaturas. I esto trae consigo grandes daños. Porque este segundo grado le haze apartarse de las cosas de Dios, i santos exercicios, i no gustar dellos, porque gusta de otras cosas, i va dandole a muchas impertinencias i gozos, i vanos gustos. I totalmente este segundo grado, quando es acabado i consumado, quita al hombre los continuos exercicios que te nia, i haze que toda su mète i codicia ande ya en lo secular. I ya los que estan en este segundo grado no solo tienen escuro el juizio i Entendimiento para conocer las verdades, i la justicia, como los que estan en el primero,

mero, mas aun tienen ya mucha floxedad i tibieza en saberlo i obrarlo, segun dellos dize Isaias por estas palabras: *Omnes diligunt munera, sequuntur retributiones: pupillo non iudicant, & causa vidua non ingreditur ad illos.* Todos aman las dadibas, i se dexan llevar de las retribuciones; i no juzgan al pupilo, i la causa de la viuda no llega a ellos, para que della hagan caso; lo cual no acaece en ellos sin culpa, mayormente quando les incube de officio. Porque ya los deste grado no carecen de malicia como los del primero carecen. I asi se van mas apartando de la justicia i virtudes, porq̄ van mas encendiendo la Voluntad en la aficion de las criaturas. Por tanto la propiedad de los deste grado segundo es gran tibieza en las cosas espirituales, i cumplir mui mal con ellas, exercitandolas mas por cumplimiento, ò por fuerça, ò por el uso que tienen en ellas, que por razon de amor.

Isai. i. 23

El tercero grado deste daño privativo es dexar a Dios del todo, no curando de cumplir su lei, por no faltar a las cosas libianas del mundo, dexandose caer en pecados mortales por la codicia. I este tercer grado se nota en lo que se va siguiendo en la sobredicha autoridad, que dize: *Reliquit Deum factorem suum. Dedit a Deo su hazedor.* En este grado se contienen todos aquellos que de tal manera tienen las Potencias del alma engolfadas en las cosas del mundo, i riquezas, i tratos del; q̄ no se les dà nada por cumplir cõ lo que les obliga la lei de Dios. I tienen grande olvido i torpeza acerca de lo que toca a su salvacion, i mas viveza i sutileza acerca de las cosas del mundo. Tanto que les llama Cristo en el Evãgelio hijos deste siglo, i dize dellos, que son mas prudentes en sus tratos i agudos que los hijos dela luz en los suyos: *Quia filij huius seculi prudentiores filijs lucis*

Deut. 32
15.

sunt. I así en lo de Dios no son nada; i en lo del mundo son todo. Estos propriamente son los avarientos; los cuales tienen ya tan estendido i derramado el apetito, i Gozo en las cosas criadas, i tan afectadamente, que no se pueden ver hartos, sino que antes su apetito crece tanto mas i su sed, quanto ellos estan mas apartados de la fuente, que solamente los podra hartar q̄ es Dios.

- Ierem. 2.* Porque desto dize el mismo Dios por Jeremias: *Me dereliquerunt fontem aqua viva, & foderunt sibi cisternas: cisternas dissipatas, quae continere non valent aquas.*
13. Dexaronme a mi que soi fuente de agua viva, i cabaron para si cisternas, que no pueden tener aguas. Esto es, porque en las criaturas no halla el avariento con que apagar su sed, sino con que aumentarla. Estos son los
- Psal. 72.* que caen en mil maneras de pecados por los bienes temporales. I desto dize David: *Transferunt in affectum cordis.* Pasaronse à la afición de su corazón.

El quarto grado deste daño privativo se nota en lo ultimo de nuestra autoridad, que dize: *Et recessit à Deo salutari suo. I alexòse de Dios su salud.* A lo qual vienen del tercero que acabamos de dezir. Porque de no hazer caso de no poner su corazón en la lei de Dios por causa de los bienes temporales, viene à alexarse mucho de Dios el alma del avariento, segun la Memoria, Entendimiento i Voluntad, olvidandose del, como si no fuese su Dios; lo qual es, porque ha hecho para si Dios al dinero, i bienes temporales, como lo dize San

- Colof. 3.* Pablo, que la avaricia es servidumbre de idolos: *Et avaritiam, quae est simulacrorum servitus.* Porque este
5. quarto grado llega hasta olvidar a Dios, i poner el corazón que formalmente devia poner en Dios formalmente en el dinero, como si no tuviese otro Dios. Des-

te quarto grado son aquellos, que no dudan de ordenar las cosas divinas, i sobrenaturales à las tēporales como a su Dios; deviendolo hazer al contrario, ordenandolas a Dios como era razon. Destos fue el impio Balaan, que la gracia que Dios le avia dado, vendia. I tambien Simon Mago, que pensaba estimarse la gracia de Dios por dinero, queriendola comprar. En lo qual estimaban mas el dinero; pues les pareció, que avia quien lo estimase en mas, dando la gracia por el dinero. I deste quarto grado en otras muchas maneras ai muchos el dia de oi, que allà con sus razones escurecidas con la codicia en las cosas Espirituales sirven al dinero, i no a Dios, i se mueven por el dinero, i no por Dios, poniendo delante el precio, i no el divino valor i premio, haziendo de muchas maneras al dinero su principal Dios, i fin, anteponiendole al ultimo fin que es Dios.

Deste ultimo grado son tambien todos aquellos miserables, que estando tan enamorados de los bienes, los tienen tan por su Dios, que no dudà de sacrificarles sus vidas, quando ven q̄ este su Dios recibe alguna mengua temporal, desesperandose, i dandose ellos la muerte por miserables fines, mostràdo ellos mismos por sus manos el desdichado galardón q̄ de tal Dios se consigue. Que como no ai que esperar en el, dà desesperació i muerte, i a los q̄ no persigue hasta este ultimo daño de muerte, los haze vivir muriendo en penas de solitud, i otras muchas miserias, no dexando entrar alegria en su coraçon, i que no les luza bien ninguno en la tierra, pagàdo siempre el tributo de su coraçõ a su dinero en tanto que penan por el, allegàdolo para la ultima calamidad suya de justa perdicion, como lo advierte el Sabio diziendo:

Divitia conservata in malum Dñi sui. Que las riquezas

Num. 22
per totū
c. 7.

Ato. 8.
18.

Ecc' es. 5.
12.

están guardadas para el mal de su señor. I deste cuarto grado son aquellos que dize san Pablo: que *Tradidit illos Deus in reprobum sensum*. Porque hasta estos daños trae al hombre el Gozo, quando se pone en las posesiones vltimamente. Mas a los que menos daño haze, es de tener harta lastima, pues, como avemos dicho, haze bolver al alma mucho atras en el camino de Dios. Por tanto como dize David: *Ne timueris cum dives factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius, quoniam cum interierit, non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius*. No temas, quando se enriqueziere el hombre, esto es, no le ayas embidia, pensando que te lleva ventaja, porque quando acabare no llevará nada, ni su gloria i gozo baxará con el.

Psal. 48.
17.

CAPITULO XIX.

De los provechos que se siguen al alma, en apartar el Gozo de las cosas temporales.

HA pues el Espiritual de mirar mucho, que no se le comience el coraçon, i el Gozo à asir à las cosas temporales, temiendo, que de poco védra à mucho, creciendo de grado en grado. Pues de lo poco se viene a lo mucho, i de pequeño principio en el fin es el daño grande, como una centella basta a quemar un monte. I nunca se fie, por ser pequeño el asimiento, sino le corta luego, pensando que adelante lo hará. Porque si quádo es tan poco, i al principio no tiene animo para acabarlo, quando sea mucho i mas arraigado, como piensa i presume que podrá? Mayormente diziendo nuestro

Señoren el Evangelio: Que el que es fiel en lo poco, tambien lo será en lo mucho: *Qui fidelis est in minimo, & in maiori fidelis est.* Porque el que lo poco evita, no caerá en lo mucho; mas en lo poco ai gran daño, pues está ya entrada la cerca i muralla del coraçon: i como dize el Adagio: El que comienza, la mitad tiene hecho. Por lo qual nos avisa David diziendo: Que aunque abunde las riquezas, no peguemos a ellas el coraçon: *Divitia si affluant, nolite cor apponere.* Lo qual aunque el hombre no hiziese por su Dios, i por lo que le obliga à la perfeccion Cristiana; por los provechos que temporalmente se le figuen, demas de los Espirituales, avia de libertar perferamente su coraçon de todo Gozo acerca de lo dicho. Pues no solo se libra de los pestiferos daños q̄ avemos dicho en el precedente capitulo: pero demas desto, en quitar el Gozo de los bienes tēporales, adquiere virtud de liberalidad, que es una de las principales condiciones de Dios, la qual en ninguna manera se puede tener con codicia. Demas desto adquiere libertad de animo, claridad en la razon, sosiego i tranquilidad, i pacifica confiança en Dios, i culto i obsequio verdadero de la Voluntad para el. Adquiere mas Gozo i recreacion en las criaturas, con el desãpropio dellas; el qual no se puede gozar en ellas, si las mira con asimiento de propiedad. Porque este es vn cuidado, que como lazo ara al Espiritu en la tierra, i no le dexa anchura de coraçon. Adquiere mas en el desãfimiento de las cosas clara noticia dellas, para entender bien las verdades acerca dellas así naturalmente, como sobrenaturalmente. Por lo qual las goza mui diferentemente que el que está a sido a ellas, con grandes ventajas i mejoras. Porque este las gusta segun la verdad dellas, es otro segun la mentira dellas: este segun lo mejor, es otro segun lo

peor: este segun la sustancia, es otro que a se su sentido a ellas segun el accidente. Porque el sentido no puede coger, ni llegar mas que al accidente; i el Espiritu purgado de nubes i especie de accidente penetra la verdad i valor de las cosas, porque este es su objeto. Por lo qual el Gozo anubla el juicio como niebla, porque no puede aver Gozo voluntario de criatura sin propiedad voluntaria; i la negacion i purgacion del tal Gozo dexa el juicio claro, como el aire los vapores, quando se deshazen. Gozase pues este en todas las cosas, no teniendo el Gozo apropiado dellas, como si las tuviese todas, i es otro, en quanto las mira con particular aplicacion de propiedad, pierde todo el gusto de todas en general. Este en tanto que ninguna tiene en el coracon, las tiene, como dize san Pablo, todas en gran libertad: *Tantumquam nihil habentes, & omnia possidentes*. Es otro en tanto que tiene dellas algo con voluntad asida, no tiene ni posee nada, antes ellas les tienen poseido a el el coracon, por lo qual como cautivo pena. De donde cuantos Gozos en las criaturas quiere tener, de necesidad ha de tener otras tantas apreturas i penas en su asido i poseido coracon. Al desasido no le molestan cuidados, ni en oracion, ni fuera della: i asi sin perder tiempo, con facilidad haze mucha hazienda Espiritual. Pero a es otro todo se le fuele ir en dar bueltas i rebueltas sobre el lazo a que esta asido i apropiado su coracon, i con diligencia aun apenas se puede libertar por poco tiempo deste lazo del pensamiento de aquello a que esta asido el coracon. Debe pues el Espiritual al primer movimiento, quando se le va el Gozo a las cosas, reprimirle, acordándose del presupuesto que aqui llevamos: que no ai cosa de que el hombre se deba gozar sino en si sirve a Dios, i en procurar su gloria, i honra en todas las cosas, ende-

recau-

2. Cor. 6.

10.

reçandolas solo a esto, i desviandose en ellas de la vanidad, no mirando en ellas su gusto, ni consuelo.

Ai otro provecho mui grande i principal en desafir el Gozo del bien de las criaturas, que es dexar el coraçon libre para Dios, que es principio dispositivo para todas las mercedés que Dios le ha de hazer; sin la cual disposicion no las haze. I son tales, que aun temporalmente por un Gozo, que por su amor, i por la perfeccion del Evángelio dexa, le dara ciêto en esta vida, como en el mismo Evángelio lo prometio su Magestad. Mas aunq no fuese ya por estos intereses, solo por el disgusto que a Dios se dà en estos Gozos de criaturas, avia el Espiritual i el Cristiano de apagarlos en su alma. Pues que vemos en el Evángelio, que porque aquel rico se gozaba, porque tenia bienes para muchos años, le enojo tâto a Dios, que le dixo, que aquella noche avia de ser llevada a cuenta su alma: *Stulte hac nocte animam tuam re-*

Matt. 19
29.

petent à te. De donde podemos temer, que todas las vezes, que vanamente nos gozamos, està Dios mirando i traçando algun castigo, i trago amargo segun lo merecido, siêdo muchas vezes mayor la pena que redundadel tal Gozo, que lo que se gozò. Que aunque es ver-

Lucæ 12
20.

dad que se dize por san Iuan en el Apocalipsi de Babilonia: *Quantum glorificavit se, & in delicijs fuit, tantum date illi tormentum, & luctum.* Que quanto se avia gozado i estado en deleites, le diesse de tormento i pena. No es porque no serà mas la pena que el gozo: que si serà, pues por breves plazeressedan inmensos i eternos tormentos, sino para dar a entender, que no quedará cosa sin su castigo particular, porque el que la inatil palabra castigará, no perdonará el Gozo vano.

Apocal.
13.7.

* * *

CAPITULO XX.

En que se trata como es vanidad poner el Gozo de la Voluntad en los bienes naturales, i como se ha de enderezar a Dios por ellos.

* * *

Prov. 31
30.

POr bienes naturales entendemos aqui hermosura, gracia, donaire, complexiõ corporal, i todos los demas dotes corporales, i tambien en el alma buen Entẽdimiento, discretiõ con las demas cosas que pertenecen a la razon. En todo lo cual, poner el hombre el Gozo, porque el, ò los que a el pertenecen tengan las tales partes i no mas, sin dar gracias a Dios, que las dà para fer por ellas mas conocido, i amado, i solo por eso gozarse, vanidad i engaño es, como lo dize Salomon: *Fallax gratia, & vana est pulcritudo. mulier timens Dominum ipsa laudabitur.* Engañosa es la gracia, i vana la hermosura, la que teme a Dios es ferà alabada. En lo cual se nos enseña, que antes en estos dones naturales se debe el hombre rezelar: pues por ellos puede facilmente detraerse del amor de Dios, i caer en vanidad atraido dellos i ser engañado. Que por eso dize, que la gracia corporal es engañadora; porq̃ engaña al hõbre, i le atrae a lo que no le conviene, por vano Gozo i cõplacencia de si, ò del que la tal gracia tiene. I que la hermosura es vana, pues al hombre haze caer de muchas maneras quando la estima, i en ella se goza, pues solo se debe gozar en si sirve a Dios en el, ò en otros por el. Mas antes debe temer i rezelar se, no por ventura sean causa sus dones i gracias naturales, que Dios sea ofendi

do por ellas por su vana presuncion, ò por estraña afi-
cion, poniendo los ojos en ellas. Por lo qual debe tener
recato, i vivir con cuidado el que tuviere las tales par-
tes, que no dè causa à alguno por su vana ostentacion,
que se aparte vn punto de Dios su coraçon. Porque es-
tas gracias i dones de naturaleza son tan provocativos
i ocasionados, así al que los posee, como al que los mira,
que apenas ai quien se escape de algún lazillo i liga de
su coraçon en ellas. De donde por este temor avemos
visto, que muchas personas Espirituales, que tenian al-
gunas partes destas, alcançaron de Dios con oraciones
que las desfigurase por no ser causa i ocasion a sí, ò a o-
tras personas de alguna vana aficion, o Gozo vano. Ha
pues el Espiritual de purgar, i escurecer su Voluntad en
este vano Gozo, advirtiendo, que la hermosura i todas
las demas partes naturales son tierra, i de ai vienen, i a
la tierra buelven; i que la gracia i donaire es humo, i
aire desta tierra; i que para no caer en vanidad, lo ha de
tener por tal, i por tal estimarlo, i en estas cosas endere-
çar el coraçon a Dios en Gozo i alegría de que Dios es
en sí todas estas hermosuras, i gracias eminentísimamen-
te en infinito grado sobre todas las criaturas. I que co-
mo dize David: *Ipsi peribunt, tu autem permanes, & om-
nes sicut vestimentum veterascent.* Todas ellas como la
vestidura se envejecerani pasaràn, i solo el permanece
inmutable para siépre. I por eso si en todas las cosas no
endereçare a Dios su Gozo, siempre ferà falso i enga-
ñado. Porque deste tal se entiende aquel dicho de Salo-
mon, que dize hablando con el Gozo acerca de las cria-
turas: *Gaudio dixi quid frustra deciperis?* Al Gozo dixi,
porque te dexas engañar en vano: esto es, quan-
do se dexa atraer de las criaturas
el coraçon.

Psa. 103

27.

Ecl. 2. 2

CAPITULO XXI.

*De los daños que se le figuen al alma de poner
el Gozo de la Voluntad en los bienes
naturales.*

AVnque muchos destos daños i provechos que voi contando en estos miembros i generos de Gozos son comunes a todos; con todo porque derecha- mente figuen al Gozo i desapropio del, aunque el Gozo sea de cualquier genero destas divisiones q̄ voi tratando, por eso en cada una digo algunos daños i provechos que tambien se hallan en la otra por ser anexos al Gozo que anda por todas. Mas mi principal intēto es dezir los particulares daños, i provechos que acerca de cada cosa por el Gozo, ò no Gozo dellas se figuen al alma. Los cuales llamo particulares, porque de tal manera primaria i inmediatamente se causan de tal genero de Gozo, que no se causan del otro sino secundaria, i mediatamente. Exemplo. El daño de la tibieza del Espiritu de todo, i de cualquier genero de Gozo se causa derechamēte, i así este daño es a todos seis generos general; pero el de sensualidad es daño particular, que solo derechamente sigue al Gozo destos bienes naturales que vamos diziendo.

Los daños pues espirituales i corporales que derecha i efectivamente se figuen al alma, quando pone el Gozo en los bienes naturales, se reduzen a seis daños principales.

El primero es vanagloria, presuncion, soberbia, i desestima del proximo. Porque no puede uno poner los ojos de la estimacion de, masiadamente en una cosa, que

no los quite de los demas. De lo cual se sigue por lo me-
nos desestima real, i como negativa de las demas cosas.
Porque naturalmente poniendo la estimacion en una
cosa, se recoge el coraçon de las demas cosas en aque-
lla que estima. I deste desprecio real, es mui facil caer
en el intècional, i volùtario de algunas cosas de esotras
en particular, ò en general, no solo en el coraçon, sino
moltrandolo con la lengua, diziendo: Tal, ò tal perso-
na no es como tal, ò tal.

El segundo daño es, que mueve el sentido a compla-
cencia i deleite sensual.

El tercero daño es, hazer caer en adulacion i alabã-
ças vanas, en q̄ ai engaño i vanidad como dize Isaias:
Popule meus, qui te beatum dicunt. ipsi te decipiunt. Pue-
blo mio, el que te alaba te engaña. I la razon es, porque
aunque algunas vezes dicen verdad alabando gracias
i hermosura, todavia por maravilla dexa de ir alli em-
buelto algun daño, ò haziendo caer al otro en vana cõ-
placencia i Gozo, ò llevando alli sus aficiones, i inten-
ciones imperfectas.

Isai. 3. 12

El quarto daño es general, porque se embota mucho
la razon, i el sentido del Espiritu, tambien como en el
Gozo de los bienes temporales, i aun en cierta manera
mucho mas. Porque como los bienes naturales son mas
conjuntos al hombre que los temporales, con mas efi-
cacia i presteza haze el Gozo de los tales impresion, i
asiento en el sentido, i mas fuertemente le embelefa.
I así la razon i juicio no queda libre, sino añublado con
aquella aficion de Gozo mui conjunto. I de aqui
nace

El quinto daño q̄ es distracciõ de la mète en criaturas.

I de aqui nace, i se sigue la tibieza, i floxedad
de Espiritu, que es el Sexto daño tambien general,
que

que suele llegar a tanto, que tenga tedio grande, i tristeza en las cosas de Dios hasta venir las á aborrecer. Pierdese en este Gozo infaliblemente el espiritu puro, por lo menos al principio. Porque si algun espiritu se siente sera muy sensible i grosero, poco espiritual i poco interior, i recogido, consistiendo mas en gusto sensitivo que en fuerza de Espiritu. Porque pues el Espiritu està tan baxo i flaco, que en si no apaga el habito del tal Gozo, (que para no tener el Espiritu puro, basta tener este habito imperfecto, aunque quando se ofrezca, no consentas en los actos del Gozo) mas vive en cierta manera en la flaqueza del Sentido, que en la fuerza del Espiritu. Lo cual en la perfeccion i fortaleza que huviere en las ocasiones, lo verá: aunque no niego que puede aver muchas virtudes con hartas imperfecciones, mas con estos Gozos no apagados, ni puro, ni sabroso el Espiritu interior, porq̄ aqui casi reina la carne, que milita contra el Espiritu, i aunque no sienta el daño el Espiritu, por lo menos se le causa oculta distraccion.

Pero bolviendo a hablar en aquel segundo daño, que contiene en si daños innumerables, no se pueden comprender con la pluma, ni significar con palabras, hasta donde llegue, i quanta sea esta desventura nacida del Gozo puesto en las gracias, i hermosura natural:

Tren. 4. 2

*Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color opte-
arum? Filij Sion incliti, & amici auro primo, quomodo
reputati sunt in vasa testea opus manuum figuli?* Pues que cada dia, por esta causa se ven tantas muertes de hombres, tantas honras perdidas, tantos insultos hechos, tantas haciendas disipadas, tantas emulaciones i contiendas, tantos adulterios, i estupro-
come-

cometidos; i tantos Santos caídos, que se comparan a la tercera parte de las estrellas del cielo, derribadas cō la cola de aquella serpiente en la tierra el oro fino perdido, su primor i lustre en el cieno; los inclitos i nobles de Sion que se vestian de oro primo, estimados como vasos de barro quebrados hechos tiestos. Hasta donde no llega la ponçõna deste daño? i quien no bebe poco, ò mucho deste caliz dorado de la muger Babilonica del Apocalipsi? que en sentarse ella sobre aquella gran bestia que tenia siete cabeças i diez coronas: *Vidi mulierem sedentem super bestiam coccineam plenam nominibus blasphemia, habentem capita septem, & cornua decem.* Se ha de entender, que apenas ai alto ni baxo, ni Santo, ni pecador, a quien no dè a beber de su vino, sugetando en algo su coraçõ; pues como alli se dize della, fueron embriagados todos los Reyes de la tierra del vino de su prostitucion. I a todos los estados coge, hasta el supremo i inclito del Santuario, i divino Sacerdocio, a sentando su abominable vaso, como dize Daniel, en lugar santo, *Et erit in templo abominatio desolationis*, apenas dexa do fuerte, que poco, o mucho no le dè a beber del vino deste Caliz, que es este vano Gozo. Que por esto dize, que todos los Reyes de la tierra fueron embriagados deste vino; pues tan pocos se hallaran, que por Santos que ayan sido, no les aya embelesado, i trastornado algo esta bebida del Gozo, i gauto de la hermosura, i gracias naturales. De donde es de notar, el dezir que *se embriagaron*: Porque si se bebe del vino deste Gozo, luego al punto se ase al coraçõ i embelesa i haze el daño de escurecer la razon, como a los asidos del vino. I es de manera, que si luego no se toma alguna triaca contra este veneno, con que se eche fuera presto, peligro corre la vida del alma. Porque tomando fuerças la flaque-

Apoc. 17
3. & 4.

Dani. 9.
27.

za Espiritual, le traera à tanto mal, que como Sanfon
 sacados los ojos, i cortados los cabellos de su primera
 fortaleza, se verá moler en las ataciones cautivo entre
 sus enemigos; i despues por ventura morir la segunda
 muerte, como el la primera con ellos, causandole todos
 estos daños la bebida deste gozo espiritualmente, co-
 mo a el corporalmete se los causò, i causa oia muchos,
 i despues le végan a dezir sus enemigos, no sin gran cõ-
 fusion suya: Eras tu el q rõpias los lazos tres doblados,
 desquijarabas los Leones, matabas los mil Filisteos, i
 arrancabas los postigos, i te librabas de todos tus ene-
 migos? Concluyamos pues, poniendo el documento ne-
 cesario contra esta ponçoña. I sea, que luego que el co-
 raçon se sienta mover deste vano Gozo de bienes natu-
 rales, se acuerde, quan vana cosa es gozarse de otra co-
 sa que de servir a Dios, i quan peligrosa, i perniciosa,
 considerando quanto daño fue para los Angeles gozar
 se i complazerle de su hermosura, i bienes naturales,
 pues por eso cayeron en los abismos feos. I cuantos ma-
 les se siguen a los hombres cada dia por esta mesma va-
 nidad: i por eso se animen con tiempo a tomar el reme-
 dio que dize el Poeta, diziendo a los que comiençan à
 aficionarse a lo tal: Date prieta aora al principio a po-
 ner el remedio, porque quando los males han tenido
 tiempo de crecer en el coraçon, tarde viene la medici-
 na. No mites al vino, dize el Sabio, quando su color es-
 tà rubicando, i resplandece en el vidrio, entra blanda-
 mente, i al fin muerde como culebra, i derrama veneno
 como el Regulo: *Ne intuearis vinum, quando flavescit, et
 splenduerit in vitro color eius: ingreditur blandè, sed in-
 novissima mordebit ut coluber, & sicut Regulus
 vena diffundet.*

Judicium
 16. 19.

Prov. 23
 31.

* * *

CAPITULO XXII.

De los provechos que faca el alma de no poner el Go-
zo en los bienes naturales.

* * *

Muchos son los provechos que al alma se le fi-
guen de apartar su coraçon de semejante Go-
zo. Porque demas q̄ se dispone para el amor
de Dios, i las otras virtudes, derechamente dà lugar à
la humildad para si mesmo, i a la Caridad general para
con los proximos. Porque no aficionandose a ninguno
por los bienes naturales que son engañadores, le queda
el alma libre, i clara para amarlos a todos racional, i es-
piritualmente, como Dios quiere que sean amados. En
lo cual se conoce, que ninguno merece amor sino por la
virtud que en el ai. I quando desta suerte se ama es mui
segun Dios, i con mucha libertad; i si es con asimiento,
es con mayor asimiento de Dios. Porq̄ entonces cuàto
mas crece este amor, tanto mas crece el de Dios; i quan-
to mas el de Dios, tanto mas este del proximo. Porque
del que es en Dios es una misma la razon, i una mis-
ma la causa.

Siguesele otro excelente provecho, i es, que cumple
ò guarda con perfeccion lo que nuestro Salvador dize:
Quis vult venire post me abneget semetipsum. Que el que
le quisiere seguir, se niegue a si mesmo. Lo cual de nin-
guna manera podria hazer el alma, si pusiese el Gozo
en sus dones naturales; porque el que haze algun caso
de si, ni se niega, ni sigue a Cristo.

Ai otro grande provecho en negar este genero de
Go-

Matt. 16

24.

Go-

Gozo, i es, que causa en el alma grande tranquilidad, i evacua las digresiones, i al recogimiento en los Sentidos, mayormente en los ojos. Porque no queriendo gozarse en eso, ni quiere mirar, ni dar los demas sentidos a esas cosas, por no ser atraido dellas, ni gastar tiempo, ni pensamiento en ellas, hecho semejante a la prudente serpiente que tapa sus oídos, por no oír los encantos, i porque no la hagan alguna impresion: *Secundum similitudinem serpentis, sicut aspidis surdæ, & obturantis aures suas.* Porque guardado las puertas del alma que son los sentidos, mucho se guarda i aumenta la tranquilidad, i pureza della.

Psal. 57.
5.

Ai otro provecho no menor en los que ya está aprovechados en la mortificacion deste genero de Gozo, i es, que los objetos i las noticias feas no les hazé la impresion i impureza, que a los que toda via les contenta algo desto. I por esto de la mortificacion, i negacion deste Gozo se le sigue al Espiritual limpieça de alma, i cuerpo, esto es, de Espiritu i de Sentido, i va teniendo conveniencia Angelical con Dios, haziendo a su alma i cuerpo digno templo del Espiritu Santo. Lo cual no puede ser así limpio, si su coraçon se dexa llevar algo del Gozo en los bienes i gracias naturales. I para esto no es menester que aya consentimiento de cosa fea, pues aquel Gozo basta para la impureza del alma i sentido con la noticia de lo tal: pues que dize el Espiritu Santo, que se apartará de los pensamientos que no son de entendimiento, esto es, por la razon superior ordenados a Dios.

Otro provecho general se le sigue, i es, que demas que se libra de los daños, i males arriba dichos, se escusa tambien de vanidades sin cuento, i de otros muchos daños, así espirituales como temporales, i mayormente de

de caer en la poca estima que son tenidos todos aquellos que son vistos preciarfe, ò gozarse de las dichas partes naturales suyas, ò ajenas. I así son tenidos i estimados por cuerdos i sabios, como de verdad lo son, todos aquellos que no hazen caso destas cosas, sino de aquello que gusta Dios.

De los dichos provechos se sigue el ultimo, que es un generoso bien del anima tan necesario para servir a Dios como es la libertad del Espíritu, con que fácilmente se vencen las tentaciones, i se pafan bien los trabajos, i crecen prosperamente las virtudes.

CAPITULO XXIII.

Que trata del tercer genero de bienes, en que puede la Voluntad poner la afcion del Gozo, que son los sensibles. Dize cuales sean, i de cuantos generos, i como se ha de enderezar en ellos la Voluntad a Dios purgandose deste Gozo.

S Iguese tratar del Gozo acerca de los bienes sensibles, que es el tercer genero de bienes, en que dezimos poder gozarse la Voluntad. I es de notar, q̄ por bienes sensibles entédemos aqui todo aquello que en esta vida puede caer en el sentido de la Vista, del Oido, del Olfato, Gusto, i Taéto, i de la fabrica interior del discurso imaginario, que todo pertenece a los sentidos corporales interiores i exteriores. I para escurecer i purgar la Voluntad del Gozo acerca destes objetos sensibles, encaminandola à Dios por ellos, es necesario

T

prelu-

presuponer una verdad, i es, que, como muchas vezes avemos dicho, el sentido de la parte inferior del hombre, que es del que vamos tratando, no es ni puede ser capaz de conocer, ni comprehender a Dios como Dios es. De manera, que ni el Ojo le puede ver, ni cosa que se le parezca; ni el Oido puede oir su voz ni sonido que se le parezca; ni el Olfato puede oler olor tan suave; ni el Gusto alcãçar fabor tã subido i sabroso; ni el Tacto puede sentir toque tan delicado i delectable, ni cosa semejante; ni puede caer en pensamiento, ni imaginacion su forma, ni figura alguna que le represente, diciendo

Isai. 64.

4.

Isaias asi: *A saculo non audierunt, nes auribus perceperunt: oculus non vidit Deus absque te, &c.* Que ni ojo le vio, ni oido lo oyò, ni cayò en coraçon de hombre. I es aqui de notar, que los sentidos pueden recibir gusto, i delecte, o de parte del Espiritu mediante alguna comunicaciõ que recibe de Dios interiormente, ò de parte de las cosas esteriore comunicadas a los sentidos. I segun lo dicho, ni por la via del Espiritu, ni por la del sentido puede conocer a Dios la parte sensitiva. Porque no teniendo ella habilidad que llegue à tanto, recibe lo Espiritual i intelectivo sensualmente, i no mas. De donde parar la volùtad en gozarse del gusto causado de algunas destas Aprehẽsiones, seria vanidad por lo menos, i impedir la fuerça de la Voluntad, que no se emplease en Dios, poniendo su Gozo solo en el. Lo cual no puede ella hazer enteramente, sino es purgandose i escureciendose del Gozo acerca deste genero, como de los demas dixè con advertencia, que si parase el Gozo en algo de lo dicho, seria vanidad. Porque quando no para en esso, sino que luego que siente la Voluntad gusto de lo que ve, oye, i trata, &c. se levanta a gozar en Dios, i le es mo-

tivo

tivo i fuerça para esto: mui bueno es, i entonces no sólo no se han de evitar los tales mociones, quando causan esta oració i devociõ: mas antes se pueden aprovechar dellas, i aun deben para tan santo exercicio; porque ai almas que se mueven mucho en Dios por los objetos sensibles. Pero ha de aver mucho recato en esto mirando los efetos que de ai facan. Porque muchas vezes muchos Espirituales usan de las dichas recreaciones de sentidos con pretesto de darse à la oracion i a Dios; i es demanera, que mas se puede llamar recreacion, que oracion, i dase gusto a si mismo mas que a Dios. I aunque la intencion que tienen, parece que es para Dios, el efeto que causan, es para la recreacion sensitiva, en que facan mas flaqueza de imperfeccion, que avivar la Voluntad, i entregarla a Dios. Por lo cual quiero poner aqui un documento, con que se vea, quando los dichos sabores de los sentidos hazen provecho, i quando no. I es, que todas las vezes, que oyendo musicas, ò otras cosas agradables, i oliendo suaves olores, ò gustando algunos sabores, i delicados toques, luego al primer movimiento se pone la noticia, i la aficion de la Voluntad en Dios, dandole mas gusto aquella noticia, que el motivo sensual que se le causa, i no gusta del tal motivo, sino por eso es señal, que faca provecho de lo dicho, i q̄ le ayuda lo tal sensitivo al Espiritu; i en esta manera se puede usar, por que entonces sirven los sensibles para el fin q̄ Dios los criò i dio, que es para ser por ellos mas amado i conocido. I es aqui de saber, que aquel a quien estos sensibles hazen el puro efeto Espiritual, que digo, no por eso tiene apetito, ni se le dà casi nada por ellos; aunque quando se le ofrecen, le dan mucho gusto por el gusto que tengo dicho, que de Dios le causan: i asi no se solicita

por ellos, i quando se le ofrecen, luego pasa, como digo; la Voluntad dellos, i los dexa, i se pone en Dios. La causa de no darle mucho de estos motivos, aunque le ayudan para ir a Dios, es, porque como el Espiritu tiene esta prontitud de ir con todo, i por todo a Dios, està tan cebado i prevenido, i satisfecho cō el Espiritu de Dios, que no echa menos nada, ni lo apetece; i si lo apetece para esto, luego se le pasa i olvida, i no haze caso. Pero el que no sintiere esta libertad de Espiritu en las dichas cosas i gustos sensibles, sino que su Voluntad se detiene en estos gustos, i se ceba dellos, daño le hazen; i debe apartarse de usarlos. Porque aunque cō la razon se quiere ayudar dellos para ir a Dios, todavia por quanto el apetito gusta dellos segun lo sensual, i conforme al gusto siempre es el efeto, es mas cierto el hazelle estorbo que ayuda, i mas daño que provecho. I quando viere que reina en si el Espiritu de las tales recreaciones, debe mortificarle; porque quanto mas fuerte fuere, tiene mas de imperfeccion i flaqueza. Debe pues el Espiritual en cualquier gusto, que de parte del sentido se le ofreciere, aora sea à caso, aora de intento, aprovecharse del solo para Dios, levantando el Gozo del alma, para que su Gozo sea vtil i perfeto: advirtiendo, que todo Gozo que no es en esta manera en negacion, i aniquilacion de otro cualquier Gozo, aunque sea de cosa al parecer muy levantada, es vano, i sin provecho, i estorbo para la union de la Voluntad en Dios.

* * *

CAPITULO XXIII.

Que trata de los daños que el alma recibe en querer poner el Gozo de la Voluntad en estos bienes sensibles.

Quanto a lo primero, si el alma no escurece i apaga el Gozo que de las cosas sensibles le puede nacer, endereçando a Dios en tal Gozo, todos los daños generales que avemos dicho, que nacen de cualquier otro genero de Gozo, se le figuen deste, que es de cosas sensibles, como son escuridad en la razon, tibieza, i tedio espiritual, &c. Pero en particular muchos son los daños, en que derechamente puede caer por este Gozo asi espirituales como corporales.

Primeramente del Gozo de las cosas visibles, no negandole para ir a Dios, se le puede seguir derechamente vanidad de animo, i distracion de la mente, codicia desordenada, deshonestidad, descompostura interior, i exterior, i impureza de pensamientos i embidias.

Del Gozo en oir cosas inutiles, derechamente nace distracion de la imaginacion, parleria, i embidia, i juizios inciertos, i variedad de pensamientos, i destes otros muchos i perniciosos daños.

De gozarse en los olores suaves, le nace asco de los pobres, que es contra la doctrina de Cristo, enemistad à la servidumbre, poco rendimiento de coraçon a las cosas humildes, i insensibilidad Espiritual por lo menos segun la proporcion de su apetito.

Del Gozo en el favor de los manjares derechamente nace gula, i embriaguez, ira, discordia, falta de caridad

dad con los proximos i pobres, como tuvo con Lazaro aquel rico comedor, que comia cada dia espléndidamente. De ai nace el destempe corporal, las enfermedades, nacen los malos movimientos, porque crecé los incentivos de la luxuria. Criase derechaméte gran torpeza en el Espiritu, i estragase el apetito de las cosas Espirituales, de manera que no pueda gustar dellas, ni aun estar en ellas, ni tratar dellas. Nace tambien deste Gozo distraccion de los demas Sentidos, i del coraçon, i descontento acerca de muchas cosas.

Del Gozo acerca del Tacto en cosas suaves muchos mas daños nacen, i mas perniciosos, i que mas en breve transvierten el sentido i dañan al Espiritu, i apagan su fuerza i vigor. De aqui nace el abominable vicio de la molicies, ò incentivos para ella, segun la proporcion del Gozo deste genero. Criase la luxuria, haze el animo afeminado, i timido, i el sentido alagueño i melifluo, dispuesto para pecar, i hazer daño. Infunde vana alegria, i gozo en el coraçon, i cria soltura de lengua, i libertad de ojos, i à los demas sentidos embelesa i embota, segun el grado del tal apetito. Empacha el juizio sustentandole en insipiencia, i necedad espiritual, i moralmente cria cobardia i inconstancia, i con tiniebla en el alma i flaqueza de coraçon: haze temer aun donde no ai que temer. Cria este Gozo espirtu de confusió algunas vezes, i insensibilidad acerca de la conciencia, i del Espiritu; por quãto debilita mucho la razon, i la pone desuerte, que ni sepa tomar buen consejo, ni darle, i ponela incapaz para los bienes Espirituales i Morales, inutil como un vaso quebrado. Todos estos daños se causan deste genero de Gozo, en unos mas, en otros menos; mas, ò menos intensamente segun la intension del tal Gozo, i segun tambien la facilidad, ò flaqueza, i constancia

cia del fúgero en que cae. Porque naturales ai, que de pequeña ocasion recibiran más detrimento que otros de mucha. Finalmente por este genero de Gozo en el Tacto se puede caer en tantos males i daños, como ave mos dicho acerca de los bienes naturales, que por estar alli ya dichos, aqui no los refiero, como tampoco digo otros muchos daños que haze, como son mégua en los exercicios Espirituales, i penitencia corporal, i tibieza i indevacion acerca del vfo de los Sacramentos de la Penitencia i Eucaristia.

CAPITULO XXV.

De los provechos que se siguen al alma en la negacion del Gozo acerca de las cosas Sensibles, las quales son espirituales i temporales.

ADmirables son los provechos que el alma saca de la negacion deste Gozo, dellos son Espirituales, i dellos temporales.

El primero es, que recogiendo el alma su Gozo de las cosas Sensibles, se reitaura acerca de la distracion en que por el demasado exercicio de los sentidos ha caido, recogendose en Dios, i conservase el Espiritu i virtudes que ha adquirido, i se aumentan.

El segundo provecho Espiritual que saca, en no se querer gozar acerca de lo sensible, es excelente, conviene á saber, q̄ podemos dezir con verdad, que de sensual se haze Espiritual, i de Animal se haze Racional, i aunque de hombre camina a porcion Angelical, i que de temporal i humano se haze divino i celestial. Porque así como el hombre que busca el gusto de

las cosas sensuales, i en ellas pone su Gozo, no merece ni se le debe otro nombre, que estos que avemos dicho, es a saber, Sensual, Animal, Temporal, &c. Asi quando, levanta el Gozo destas cosas sensibiles, merece todos estos, conviene a saber, Espiritual, Celestial, &c. I que esto sea verdad està claro, porque como quiera que el exercicio de los sentidos, i fuerça de la Sensualidad cõtradiga, como dize el Apostol, a la fuerça i exercicio Espiritual: *Caro enim concupiscit adversus spiritum: spiritus autem adversus carnem.* De aqui es, que menguando i acabando las unas destas fuerças, han de aumentarse i crecer las otras contrarias, por cuyo impedimento no crecian. I asi perficionandose el Espiritu, que es esta porcion superior del alma, que tiene respeto i comunicacion con Dios, merece todos los dichos atributos; pues que se perficiona en bienes i dones de Dios Espirituales i Celestiales. I lo uno, i lo otro se prueba por san Pablo; el qual al sensual, que es el que el exercicio de su Volũtad solo trae en lo sensible, le llama Animal, que no percibe las cosas de Dios, i a esotro que levanta a Dios la Voluntad, llama Espiritual, i que este lo penetra, i juzga todo hasta los profundos de Dios: *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt spiritus Dei. Spiritus autem iudicat omnia.* Por tanto tiene el alma aqui un admirable provecho de una grande disposicion para recibir bienes de Dios, i dones Espirituales.

I. Cor. 2.

14.

Matt. 19

29.

Pero el tercer provecho es, que con grande exceso se le aumentan los gustos, i el Gozo dela Voluntad temporalmente. Pues como dize el Salvador, en esta vida por uno le dan ciento. *Centuplum accipiet.* Demanera, que si un Gozo niegas, ciento tanto te darà el Señor en esta vida Espiritual i temporalmente como tambien por vn Gozo, que desas cosas sensibiles tengas, te nace-

ra ciento tanto de pesar i sinfabor . Porq̄ de parte del ojo ya purgado en los Gozos de ver, se le sigue al alma Gozo espiritual endereçado a Dios en todo quãto ve, aora sea divino. aora sea humano, lo que vè. De parte del oido purgado en el Gozo de oir, se le sigue al alma ciento tanto de Gozo mui Espiritual, i endereçado a Dios todo quanto oye, aora sea divino aora humano lo q̄ oye. I asi en los demas sentidos ya purgados. Porq̄ asi como en el estado de la inocècia nuestros primeros Padres todo quanto vian i hablaban i comian, &c. en el Paraíso les servia para mayor sabor de contemplaciõ, por tener ellos bien sujeta i ordenada la parte Sensitiva à la razon: asi el que tiene el sentido purgado, i sugeto al Espiritu de todas las cosas sensibles, desde el primer movimiento. saca deleite de sabrosa advertencia, i contemplacion de Dios. De donde al limpio todo lo alto i lo baxo le haze mas bien, i le sirve para mas limpieza; asi como el impuro de lo uno, i de lo otro, mediante su impureza, suele. sacar mal. Mas el que no vence el Gozo del apetito, no gozarà de serenidad de Gozo ordinario en Dios por medio de sus criaturas i obras. El que no vive ya segun el sentido, todas las operaciones de sus sentidos, i potencias son endereçadas a divina contemplacion. Porque siendo verdad en buena Filosofia, que cada cosa, segun el ser q̄ tiene, es la vida q̄ vive, el q̄ tiene ser Espiritual, mortificada la vida Animal, claro està que sin contradiccion, siendo ya todas sus acciones, i afectos Espirituales de vida espiritual, ha de ir con todo a Dios. De donde se sigue, q̄ este tal ya limpio de coraçon, en todas las cosas halla noticia de Dios gozosa, i gustosa, casta, pura, espiritual, alegre, i amorosa.

De lo dicho infero la siguiente doctrina, i es, que hasta que el hombre venga a tener tan habituado el Sentido

do en la purgacion del Gozo sensible, que saque el provecho que he dicho, que le embien luego las cosas a Dios, tiene necesidad de negar su Gozo, acerca dellas para sacar al alma de la vida sensitiva. Temiendo, que pues el no es Espiritual, sacará por ventura del uso destas cosas mas jugo, i fuerça para el sentido que para el Espiritu, predominando en su operacion la fuerça sensual que haze mas sensualidad, i la sustenta i cria. Porque como nuestro Salvador dize: Lo que nace de la carne, carne es; i lo que nace de Espiritu, es Espiritu. I esto se mire mucho, porque es asi la verdad. I no se atreba el que aun no tiene mortificado el gusto en las cosas sensibles, à aprovecharse mucho de la fuerça, i operacion del sentido acerca dellas, creyendo que le ayudará al Espiritu. Porque mas crecieran las fuerças del anima sin esto sensible, esto es, apagado el Gozo, i apetito dellas, que usando del en ellas.

Pues los bienes de la gloria que en la otra vida se siguen por el negamiento deste Gozo, no ai necesidad de dezirlos aqui. Porque demas de que las dotes corporales de gloria, como son agilidad i claridad seran mucho mas excelentes que las de aquellos que no se negaron; asi el aumento de la gloria esencial del alma, que responde al amor de Dios, por quien dexò las dichas cosas sensibles, por cada Gozo que negò momentaneo, i caduco, como dize san Pablo, inmenso peso de gloria obrará en el eternamente: *Id quod in presenti est momentaneum, & leve tribulationis nostrae, supra modum in sublimitate aeternum gloria pondus operatur in nobis.* No quiero aora referir aqui los demas provechos, asi Morales como temporales, i tambien espirituales, que siguen a esta Noche de Gozo; pues son todos los que en los demas quedan dichos, i con mas eminente ser, por ser

2. Cor. 4.
17.

ser estos Gozos que se niegan, mas conjuntos al natural, i por eso adquiere este tal mas intima pureza en la negacion dellos.

CAPITULO XXVI.

En que se comienza à tratar del quarto genero de bienes que son bienes Morales. Dize se, cuales sean, i en que manera sea en ellos licito el Gozo de la Voluntad.

EL quarto genero, en que se puede gozar la Voluntad, son bienes Morales: Entendemos aqui las virtudes, i los habitos dellas en quanto Morales, i el exercicio de qualquiera virtud, i el exercicio de las obras de Misericordia, la guarda de la lei de Dios, i la politica, i todo exercicio de buena indole i inclinacion. I estos bienes Morales, quãdo se poseen i exercitan, por ventura merecẽ mas Gozo de la Voluntad, que alguno de los otros tres generos que quedan dichos. Porq̃ por una de dos causas; ò por entrambas juntas, se puede el hombre gozar de sus cosas, conviene a saber, ò por lo q̃ ellas son en si, ò por el bien que importan, i traen consigo como medio i instrumento. I asi hallarẽmos, que la posesion de los tres generos de bienes ya dichos, ningun Gozo de la Voluntad merecen. Pues, como queda dicho, de suyo al hombre ningun bien le hazen, ni le tienen en si, pues son tan caducos i deleznable; antes, como tambien diximos, le engendran i acarrean pena i dolor, i aflicion de animo. Que aunque algun Gozo merezcan por la segunda causa, que es quando dellos el hombre se aprovecha para ir a Dios, es tan incier-

to esto que como vemos comunmente mas se daña el hombre con ellos que se aprouecha. Pero los bienes Morales ya por la primera causa, que es por lo que en si son i valen, merecen algun Gozo de su poseedor. Por que como consigo traen paz, i tranquilidad, i recto, i ordenado uso de la razon, i operaciones acoidadas; no puede el hombre humanamente en esta vida poseer cosa mejor. I asi porque las virtudes por si mesmas merecen ser amadas, i estimadas, hablando humanamente, bien se puede el hombre gozar de tenerlas en si, i exercitarlas por lo que en si son, i por lo que de bien humana, i temporalmente importan al hombre. Porq̄ desta manera los Filósofos, i Sabios, i antiguos Príncipes las estimaron, i alabaron, i procuraró tener, i exercitar, aunque Gentiles, y que solo ponian los ojos en ellas temporalmente por los bienes que temporal, i corporal, i naturalmente dellas conocian seguirseles, no solo alcançaban por ellas los bienes, i nombre temporalmente que pretendian: sino demas desto, Dios q̄ ama todo lo bueno, aun en el Barbaro, y Gentil, i ninguna cosa buena impide que no se haga: *Qui nihil uetat benefacere*, como dize el Sabio, les aumentaba la vida, honra, i Señorío, y paz, como hizo con los Romanos, porque vsaban de justas Leyes; i casi les sugetò todo el mundo, pagando temporalmente a los que eran inca pazes por su infidelidad de premio cterno, las buenas costumbres. Porque ama Dios tanto estos bienes Morales, que solo porque Salomon le pidio Sabiduria para enseñar a su pueblo, i poderle gouernar justamente, instruyendole en buenas costumbres; se lo agradeciò mucho el mismo Dios, ile dixo, que porque auia pedido Sabiduria para aquel fin, que el se la daria, i mas lo que no auia pedido, q̄ eran riquezas, y hōra, demancra q̄ ningū

Num. 24.
24.

Sapie. 7.
22.

Rei en los pasados, ni en los por venir fuefe semejante a el. *Quia postulaſti verbum hoc, & non petiſti dies multos, nec divitias aut animas inimicorum tuorum, ſed poſtu- laſti tibi ſapientiam ad diſcernendum iudicium; ecce dedi tibi ſecundum ſermones tuos, &c. ſed & hac quæ non poſtulaſti dedi tibi: divitias, & gloriam, ut nemo fuerit ſimilis tui in Regibus cunctis retro diebus.* Pero aunque en eſta primera manera ſe deba gozar el Criſtiano ſobre los bienes Morales, i buenas obras que temporalmente haze, por quanto cauſan los bienes temporales, que avemos dicho, no debe parar ſu Gozo en eſta primera manera (como avemos dicho de los Gentiles, cuyos ojos del alma no transcudian mas de lo deſta vida mortal) ſino que pues tiene lumbre de Fè, en que eſpera vida eterna, i que ſin eſta todo lo de acá, i lo de allà no le valdra nada: ſolo i principalmente debe gozarſe con la poſeſion i exercicio deſtos bienes Morales en la ſegunda manera, que es en cuánt, haziendo las obras por amor de Dios, le adquieren vida eterna. I aſi ſolo debe poner los ojos i el Gozo en ſervir, i honrar a Dios con ſus buenas coſtumbres i virtudes. Porque ſin eſte reſpeto no valen delante de Dios nada las virtudes, como ſe vè en las diez Virgenes del Evangelio, que todas aviã guardado virginidad, i hecho buenas obras, i porque las cinco no avian pueſto ſu Gozo en la ſegunda manera, eſto es, endereçandole en ellas a Dios, ſino antes le puſieron vanamente en la primera manera gozandose, i jatandose en la poſeſion della ſ fueron deſpedidas del cielo ſin ningun agradecimiento i galardón del Eſpoſo. I tambien muchos antiguos tuvieron algunas virtudes, i hizieron buenas obras, i muchos Criſtianos el dia de oi las hazen, i tienen i obran grandes coſas, i no les aprovecharàn nada para

3. Reg. 3.

11.

la vida eterna, porque no pretendieron en ellas la honra i gloria que es de solo Dios, i su amor sobre todo. Debe pues gozarse el Cristiano no en sí haze buenas obras, i sigue buenas costumbres, sino en sí las haze solo por amor de Dios sin otro respeto alguno. Porque quanto son para mayor premio de gloria, hechas solo por servir a Dios; tanto para mayor confusion suya será delante de Dios, quanto mas le uvieren movido otros respetos. Para endereçar pues el Gozo a Dios en los bienes Morales, ha de advertir el Cristiano, que el valor de sus buenas obras, ayunos, limosnas, penitencias, i oraciones, &c. que no se funda tanto en la cantidad i calidad dellas, sino en el amor de Dios que el lleva en ellas; i que entonces van tanto mas calificadas, quanto con mas puro i entero amor de Dios van hechas, i menos el quiere interes acá, i allá dellas de Gozo, gusto, consuelo, i alabança. I por eso ni ha de asentar el coraçon en el gusto, consuelo, i sabor, i los demas intereses que suelen traer consigo los buenos exercicios i obras, sino recoger el Gozo a Dios, deseando servir a Dios con ellas; i purgandose i quedandose a escuras deste Gozo: querer que solo Dios sea el que se goze dellas, i guste dellas en escondido sin algun otro respeto i jugo, que la honra i gloria de Dios. I así recogerá en Dios toda la fuerça de la Voiuntad acerca de los bienes Morales.

* * *

CAPITULO XXVII.

De siete daños en que se puede caer, poniendo el
Gozo de la Voluntad en los bienes.

Morales.

L Os daños principales en que puede caer el hombre por el Gozo vano de sus buenas obras i costumbres, hallo, que son siete i mui perniciosos, porque son Espirituales, los cuales referirè aqui brevemente.

El primer daño es vanidad, soberbia, vanagloria, y prefuncion. Porque gozarse de sus obras no puede ser sin estimarlas. I de aì nace la jactancia, y lo demas: como se dize del Fariseo en el Evangelio; que oraba con jactancia de que ayunaba, i hazia otras buenas obras.

El segundo daño comunmente va encadenado deste, i es, que juzgá a los demas por malos, i imperfetos comparativamente, pareciendole, que no hazè, ni obrá tambien como el, estimandolos en menos en su coraçon, i a vezes por la palabra. I este daño tambien le tenia el Fariseo: pues en su oracion dezia: *Deus gratias tibi ago, quia non sum sicut, ceteri hominum raptores, iniusti adulteri: velut etiam hic Publicanus: ieiuno bis in Sabbato,* Luca. 18.

&c. No soi como los demas hombres robadores, injustos, i adulteros. Demanera que en vn solo acto caia en estos dos daños, estimandose a si, i despreciando a los demas, como el dia de oi hazen muchos, que dizen: No soi yo como fulano, ni obro esto, ni aquello como este, ò el otro. I aun son peores que el Fariseo muchos destes: porque el no solamente despreciò a los demas, sino tambien señalò parte diziendo: No soi como este Publicano. Mas ellos no se contentando con eso, i con esotro, llegan a enojarse,

i a embidiar, quádo ven, que otros son alabados , ò que hazen, ò valen mas que ellos.

Math. 23
5. El tercero daño es, que como en las obras miran a su gusto, comunmente no las hazen, sino quando ven, que dellas se les ha de seguir algun gusto, y alabança. I asi como dize Cristo, todo lo hazen: *Vt videantur ab hominibus* : i no obran solo por Dios.

Math. 6
2. El quarto daño se sigue deste , i es que no hallarán galardón en Dios, aviendole ellos querido hallar en esta vida de Gozo, o consuelo, o interes de honra, o de otras maneras en sus obras: en lo qual dize nuestro Salvador, que en aquello recibieron la paga : *Amen dico vobis receperunt mercedem suam*. I asi se quedarán solo con el trabajo de la obra, y confusos sin galardón. Ai tanta miseria acerca deste daño en los hijos de los hombres, que tengo para mi, que las mas de las obras que hazen publicas; ò son viciosas; ò no les valdran nada; ò son imperfetas i mácas delante de Dios: por no ir ellos desafidos destes intereses i respetos humanos. Porque que otra cosa se puede juzgar de algunas obras, i memorias, que algunos hazen, i instituyen, quando no las quieren hazer, sino que vayan embueltas en honras, i respetos humanos de la vanidad de la vida, o perpetuádo en ellas su nombre, linage, o Señorío , hasta poner desto sus señales, i blasones en los Templos , como si ellos se quisiesen poner allí en lugar de Imagen, donde todos hincan la rodilla: en las cuales obras de algunos se puede dezir, que se estiman a si mas que a Dios. Pero dexando estos, que son de los peores : quantos ai , que de muchas maneras caen en este daño de sus obras: De los cuales vnos quieren que se las alaben; otros que se las agradezcan; otros las cuentan, i gustan que lo sepa fulano, i fulana; i aun todo el mundo: i a vezes quieren que

que pase la limosna, ò lo q̄ hazen por terceros, porque se sepa mas, otros quieren lo uno i lo otro. Lo qual es el tañer dela trompeta que dize nuestro Salvador en el Evangelio que hazen los vanos; que por eso no avran de sus obras galardón de Dios. Deben pues estos para huir este daño, esconder la obra, que solo Dios la vea, no queriendo que nadie haga caso. I no solo la ha de esconder de los demas, mas aun de si mesmo, esto es, que ni el se quiera complazer en ella, estimandola como si fuese algo, ni sacar gusto della. Como espiritualmente se entiende en aquello q̄ dize nuestro Señor: *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua*, es a saber: No sepa tu siniestra lo que haze tu diestra. Que es como dezir: No estimes con el ojo temporal, i carnal la obra que hazes Espiritual. I desta manera se recoge la fuerça de la Voluntad en Dios, i lleua fruto delante del la obra, donde no, no solo la perdera, como dezimos, mas muchas vezes por su jactancia interior i vanidad pecará mucho delante de Dios. Porque a este proposito se entienda aquella sentencia de Iob: *Si latatum est in abscondito cor meum, & osculatus sum manum meam ore meo, est iniquitas maxima*. Si yo besè mi mano con mi boca, es iniquidad i pecado grande; i si se gozò en escondido mi coraçon. Porque aqui por la mano entiende la obra, i por la boca entiende la Voluntad, que se complaze en ella. I por que es, como dezimos, complacencia en si mismo dize: Si se alegrò en escondido mi coraçon, lo qual es grande iniquidad i negacion contra Dios, como tambien allí dize. Porque dandose a si, i atribuyendose aquella obra es negarla à Dios, cuya es toda buena obra, a exemplo de Lucifer, que en si mesmo se gozò de si, negando a Dios lo que era suyo, alçandose con ello.

El quinto daño destos tales es, que no van adelante

Matt. 6

2.

Matt. 6.

3.

Iob 31.

27.

Ibid.

en el camino de perfeccion. Porque estando ellos asido s al gusto i consuelo en el obr ar, quando en sus obras, i exercicios no hallan gusto i consuelo (que es ordinariamente quando Dios los quiere llevar adelante, dandoles el pan duro, que es el de los perfectos, i quitandoles la leche de niños, probandolos las fuerças, i purgandolos el apetito tierno, para que puedan gustar del manjar de grandes) ellos comunmente desmayan i pierden la perseverancia, de que no hallan el dicho sabor en sus obras. Acerca de lo cual se entiende espiritualmente aquello que dize el Sabio: *Musca morientes perdunt suavitatem unguenti*. Las moscas que se mueren, pierden la suavidad del unguento. Porque quando se les ofrece a estos alguna mortificaci6n, mueren a sus buenas obras dexandolas de hazer, i pierden la perseverancia en que estã la suavidad del Espiritu i consuelo interior.

El sexto daño destos es, que comunmente se engañan, teniẽdo por mejores las cosas i obras de que ellos gustan, que aquellas de que no gustan; i alaban i estimã las unas, i reprueban i desprecian las otras; como quiera que comunmente aquellas obras, en que de fuyo el hombre mas se mortifica (mayormente quãdo no estã aprovechado en la perfeccion) sean mas acetas i preciosas delante de Dios por causa de la negacion, que en ellas el hombre lleva de si mesmo, que aquellas en que el halla su consolacion, en que muy facilmente se puede buscar a si mesmo. I a este proposito dize Micheas destos: *Malum manuum suarum dicunt bonum*, esto es; lo que de sus obras es malo, dicen ellos que es bueno, lo cual les nace de poner el gusto en sus obras, i no solo en dar gusto a Dios I quanto reine este daño asy en los Espirituales como en los hombres comunes, seria prolixo de contar. Pues que apenas hallarã

Eccl. 10.

I.

Micb. 7.

3.

uno que puramente se mueva à obrar por Dios sin arri-
mo de algun interes de cõsuelo, ò gusto, ò otro respeto.

El septimo daño es, que en quanto el hombre no apa-
ga el Gozo vano en las obras Morales, està mas inca-
paz para recibir consejo, i enseaõa razonable acer-
ca de las obras que debe hazer. Porque el habito de fla-
queza, que tiene acerca del obrar con la propiedad del
vano Gozo, le encadena, ò para que no tenga el conse-
jo ageno por mejor, ò para que aunque le tēga por tal,
no le quiera seguir, no teniendo en si animo para ello.
Estos afloxan mucho en la caridad para con Dios, i el
proximo. Porque el amor propio, que acerca de sus o-
bras tienen, les haze resfriar la caridad.

C A P I T V L O XXVIII.

*De los provechos que se figuen al alma en apartar el
Gozo de los bienes Morales.*

* * *

MVi grandes son los provechos que se figuen al
alma, en no querer aplicar vanamente el Gozo
de la Volũtad a este genero de bienes. Porque
quanto a lo primero se libra de caer en muchas tenta-
ciones, i engaños del demonio; los quales està encubier-
tos en el Gozo de las tales buenas obras, como lo po-
dremos entender en aquello que se dize en Iob: *Sub* Iob 40.
umbra dormit in secreto calami, & in locis humētibus. 16.
De-
baxo de la sombra duerme en lo secreto de la caña, en
los lugares humedos. Lo cual dize por el demonio, porq̃
en la humedad del Gozo, i en lo vano dela caña, esto es
de la obra vana, engaña al alma. I engañarse por el el
V 2 demo-

demonio en este Gozo escondidamente, no es mar avilla; porque sin esperar a su sugestion, el mismo Gozo vano se es el mismo engaño, mayormente quando ai alguna jactancia dellas en el coraçon, segun lo dize bien Ieremias: *Arrogantia tua decepit te, & superbia cordis tui.* Tu arrogancia te engañò. Porque que mayor engaño que la jactancia? i desto se libra el anima purgándose deste Gozo.

Iere. 49.
16.

El segundo provecho es, que haze las obras mas acordada i cabalmente, a lo cual si ai passion de Gozo i gusto en ellas, no se dà lugar; porque por medio desta passion del Gozo, la irascible i concupiscible andan tan sobradas, que no dan lugar al peso de la razon, sino que ordinariamente anda variando en las obras i propósitos, dexando unas i tomando otras, començando i dexando sin acabar nada. Porque como obra por el gusto, i este es variable, i en unos naturales mucho mas que en otros, acabandose este, es acabado el obrar i el propósito aunque sea mui importante. Destos el Gozo de su obra es el anima i fuerça della; apagado el Gozo, muere, i acaba la obra, i no perseveran. *Hic sunt qui audiunt, deinde venit diabolus, & tollit verbum de corde ipsorum ne credentes salvi fiant.* Porque destos son aquellos que dize Cristo que reciben la palabra con Gozo, i luego se la quita el demonio porque no perseveren. Es, porque no tenian mas fuerça i raizes que el dicho Gozo. Quitar pues, i apartar la Voluntad deste Gozo, es excelente disposicion para perseverar i acertar. I así es grande este provecho, como tambien es grã de el daño contrario. El Sabio pone sus ojos en la sustãcia i provecho de la obra, no en el favor i plazer della; así no echa lances al aire, i saca de la obra Gozo estable, sin pedir el tributo de los sabores.

Luc. 8. 13

El tercero es divino provecho, i es, que apagando el Gozo vano en estas obras, se haze pobre de Espiritu, que es una de las bienaventuranças que dize el Hijo de Dios: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum caelorum.* Bienaventurados los pobres de Espiritu, 3. porque suyo es el Reino de los cielos. *Matt. 5.*

El quarto provecho es, que el q̄ negare este Gozo, ferà en lo obrar manso, humilde, i prudente. Porque no obrarà impetuosa, i aceleradamente llevado por la cõcupiscible i irascible del Gozo, ni presuntuosamente afectado por la estimacion que tiene de su obra, mediante el Gozo della, ni incautamente cegado por el Gozo.

El quinto provecho es, que se haze agradable a Dios, i a los hombres, i se libra de avaricia i gula i accidia espiritual, i de la embidia espiritual, i de otros mil vicios.

CAPITULO XXIX.

En que se comienza a tratar del quinto genero de bienes, en que se puede gozar la Voluntad que son sobrenaturales. Dize se cuales sean, i como se distinguen de los Espirituales, i como se ha de endereçar el Gozo dellos a Dios.

A Ora conviene tratar del quinto genero de bienes, en que el alma puede gozarse, que deziamos eran sobrenaturales. Por los cuales entendemos aqui todos los dones i gracias dadas de Dios, que exceden la facultad i virtud natural, que se llaman *Gratis*

3. Reg. 4. *data*, como son los dones de sabiduria i ciencia que dio
 29. a Salomon, i las gracias que dize san Pablo, conviene
 1. Cor. 12. a saber, Fè, gracia de sanidades, operaciõ de milagros,
 9. profecia, conocimiento, i discrecion de Espiritus, de-
 claracion de las palabras, i tambien don de lenguas.
 Los cuales bienes, aunque es verdad, que tambien son
 Espirituales, como los del mesmo genero que ave-
 mos de tratar luego; toda via porque ai mucha dife-
 rencia entre ellos, he querido hazer dellos distincion.
 Porque el exercicio destos tiene inmediato respeto
 al provecho de los hombres, i para ese provecho i fin
 los dà Dios, como dize san Pablo: *Vnicuique autem da-*
 1. Cor. 12. *tur manifestatio spiritus ad utilitatem. Que* a ningun-
 7. no se dà Espiritu, sino para provecho de los demas.
 Lo cual se entiende destas gracias. Mas las Espiritu-
 ales su exercicio i trato es solo del alma a Dios, i
 de Dios al alma en comunicacion de entendimiento, i
 Voluntad, &c. como diremos despues. I asi ai diferen-
 cia en el objeto; pues q̄ las Espirituales son entre Dios
 i el alma, mas las otras sobrenaturales, que deziamos,
 se ordenan a otras criaturas para el provecho dellas, i
 tambien difieren en la sustancia, i por el consiguiente
 en la operacion, i asi tambien necesariamente en la
 doctrina.

Pero hablando aora de los dones i gracias sobrenatu-
 rales, como aqui las entendemos, digo pues, que para
 purgar el Gozo vano en ellas, conviene aqui notar dos
 provechos que ai en este genero de bienes, conviene a
 saber temporal i espiritual. El temporal es la sanidad
 de las enfermedades, recibir vista los ciegos, resucitar
 los muertos, lançar los demonios, profetizar lo por ve-
 venir, para que miren por si, i los demas deste valle. El
 Espiritual provecho, i eterno es ser Dios conocido, i
 servi-

servido por estas obras por el que las obra, ò por aquellos en quien i delante de quien se obran. Cuanto al primer provecho que es temporal, las obras i milagros sobrenaturales poco, ò ningun Gozo del alma merecè: porque escluido el segundo provecho poco, ò nada le importan al hombre: pues de fuyo no son medio para unir al alma con Dios, sino es la caridad. I estas obras, i gracias sobrenaturales sin estar en gracia i caridad se pueden exercitar, aora dando Dios los dones i gracias verdaderamente, como lo hizo al iniquo Profeta Balaan, aora obrando falsamente otras semejâtes por via del demonio, como Simon Mago, ò por otros secretos de naturaleza. Las cuales obras i maravillas, si algunas avian de ser, al que las obra de algun provecho, eran las verdaderas que son dadas de Dios. I estas sin el segundo provecho ya enseña san Pablo lo que valen, diziendo: *Silinguis hominum loquar & Angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum velut aes sonans, aut cymbalum tiniens: & si habuero prophetiam, & noverrim misteria omnia, & omnem scientiam: & si habuero omnem fidem, ita ut montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum, &c.* Si hablare con lenguas de hombres, i de Angeles, i no tuviere caridad, hecho foi como el metal, ò la campana que suena. I si tuviera profecia, i conociere todos los misterios, i toda ciència: i si tuviera toda la Fè, tanto que traspase los montes, i no tuviere caridad, nada foi, &c. De donde Cristo nuestro Redentor dira à muchos, que avran estimado sus obras en esta manera, cuando por ellas le pidieren la gloria, diziendo: *Domine non ne in nomine tuo prophetavimus, & virtutes multas fecimus?* Señor, no profetizamos en tu nombre, i hizimos muchos

I. Cor. 13

I.

Matt. 7.

22.

milagros ? *Discedite à me qui operamini iniquitatem.* Apartaos de mi obradores de maldad. Debe pues el hōbre gozarse, no en si tiene las tales gracias, i las exercita, sino en si el segundo fruto espiritual saca dellas, es a saber, sirviendo a Dios en ellas con verdadera caridad, en que està el fruto de la vida eterna. Que por eso reprehendio nuestro Salvador a los Dicipulos que se venian gozando, porque lançaban los demonios, diciendo: *Veruntamenin hoc nolite gaudere, quia spiritus vobis subijciuntur, gaudete autem quod nomina vestra scripta sunt in caelis.* En esto no os querais gozar, porque los demonios se os sujetan, sino porque vuestros nombres estan escritos en el libro de la vida. Que en buena Teologia es como dezir: Gozaos si estan escritos vuestros nombres en el libro de la vida. De donde se entiende, que no se debe el hombre gozar; sino en ir camino de ella, que es hazer las obras con caridad. Porque que aprovecha, i vale delante de Dios lo que no es amor de Dios? el cual no es perfeto, sino es fuerte i discreto en purgar el Gozode todas las cosas, poniendole solo en hazer la Voluntad de Dios. I desta manera se une la Voluntad con Dios por estos bienes sobrenaturales.

Lucæ 10.
20.

CAPITULO XXX.

De los daños que se pueden seguir al alma de poner el Gozo de la Voluntad en este genero de bienes.

TRes daños principales me parece que se pueden seguir al hombre, de poner el Gozo en los bienes sobrenaturales. Es a saber, engañar i ser engañado:

do: detrimento en el alma acerca de la Fè ~~de gloria~~; ò otra vanidad. Quanto a lo primero, es cosa mui facil engañar a los demas; i engañarse a si mesmo, gozandose en esta manera de obras. I la razon es, porque para conocer estas obras, cuales seã falsas, i cuales verdaderas, i como, i à que tiempo se hã de exercitar, es menester mucho aviso, i mucha luz de Dios; i lo uno i lo otro impide mucho el Gozo i la estimacion destas obras. I esto por dos cosas; lo uno porque el Gozo embota, i escurece el juicio. Lo otro, porque con el Gozo de aquello no solo se acudicia el hombre a quererlo mas presto, mas aun es inclinado a que se obre sin tiempo. I dado caso, que las virtudes i obras que se exercitan sean verdaderas, bastã estos dos defetos, para engañarse muchas vezes en ellas, o no entendiendolas, como se han de entender, ò no aprovechandose dellas, i vsandolas como i cuando es conveniente. Porque aunque es verdad, que cuãdo dà Dios estos dones i gracias, les dà luz dellas, i el movimiento de como, i cuãdo se han de exercitar; toda via ellos por la propiedad i imperfecion que pueden tener acerca dellas, pueden errar mucho, no usando dellas con la perfecion que Dios quiere, i como i cuando el quiere. Como se lee que queria hazer Ba-
 laan, cuando contra Voluntad de Dios se atrevio a ir a maldezir el pueblo de Israel. Por lo qual enojandose Dios le queria matar. I Santiago i san Iuã llevados del zelo querian hazer baxar fuego del ciclo sobre los Samaritanos, porque no daban posada a Cristo nuestro Señor; a los cuales reprehendio por ello. De donde se vè claro, como a estos imperfetos, de que vamos hablando, les haze determinar a hazer estas obras alguna pasion de imperfecion embuelta en Gozo i estimacion dellas cuando no convenia. ~~Porque cuando~~

Num. 22

23.

Luca 9.

54.

Iere. 23.
21.

Ibid. 32.

~~no conviene~~. Porque cuando no ai semejante imperfeccion, solamente se mueven i determinan a obrar estas virtudes, cuando i como Dios les mueve a ello, i hasta entonces no conviene. Que por eso se quejaba Dios de ciertos Profetas por Ieremias, diziendo: *Non mittebam Prophetas, & ipsi currebant, non loquebar ad eos, & ipsi prophetabant.* No embiaba yo a los Profetas, i ellos corrian, no los hablaba, i ellos profetizaban. I adelante dize: *Seduxerunt populum meum in mendacio suo, & miraculis suis: cum ego non misissem eos, nec mandarem eis.* Engañaron a mi pueblo con su mentira, i con sus milagros como yo no se lo uviere mandado, ni embiados. I allí también dize dellos: Que vian la vision de su coraçon, i que esa dezian: lo cual no pasara así, si ellos no tuvieren esta abominable propiedad en estas obras. De donde por estas autoridades se dà a entender, que el daño deste Gozo no solamente llega à usar iniqua, i perversamente destas gracias que dà Dios como Balaan, i los que aqui dize que hazian milagros, con que engañaban al pueblo, mas aun hasta usarlas sin averlas Dios dado, como estos que profetizaban sus antojos, i publicaban las visiones que ellos componiã, o las que el demonio les representaba. Porque como el demonio los ve aficionadas a estas cosas, dales en esto largo campo, i mucha materia entremetiendose de muchas maneras, i con esto tienden ellos las velas, i cobran desvergongada osadia, alargandose en estas prodigiosas obras. I no para solo en esto, sino a q̄ tanto hazê llegar el Gozo destas obras, i de la codicia dellas que haze, que si los tales tenian antes pacto oculto con el demonio (porque muchos destes, por este oculto pacto obran estas cosas) ya vengan à atrever se à hazer con el pacto expreso i manifesto, sujetandose por concierto por dicipu-

los del demonio, i allegados suyos. I de aquí salen los hechizeros, los encantadores, los magicos, ariolos, i bruxos. I a tanto mal llega el Gozo sobre estas obras, que no solo quieren comprar los dones i gracias por dinero, como queria Simon Mago, para servir al demonio, pero aun procuran aver las cosas sagradas, i aun lo que no se puede dezir sin temblor las divinas. Alargue i muestre Dios aqui su misericordia grande. I cuan perniciosos estos sean para si, i perjudiciales a la Cristiana Republica, cada uno lo podra bien claramente entender. Donde es de notar, que todos aquellos magos i ariolos que avia entre los hijos de Israel, a los cuales Saul destruyò de la tierra, por querer imitar a los verdaderos Profetas de Dios, avian dado en tantas abominaciones i engaños. Debe pues el que tuviere la gracia i don sobrenatural, apartar la codicia i el Gozo del exercicio del; i Dios que se la dá sobrenaturalmente para utilidad de su Iglesia, ò de sus miembros, le movera también sobrenaturalmente a su exercicio como i cuando le debe exercitar. Que pues mandaba à sus Dicipulos, que no tuviesen cuidado de lo que avian de hablar, ni como lo avian de hablar, porque era negocio sobrenatural de Fè; tambien querra, que pues el negocio destas obras no es menos, se aguarde el hombre à que Dios sea el obrero moviendo el coraçon, pues en su virtud se ha de obrar toda virtud. Que por esto los Dicipulos en los Actos de los Apostoles, aunque les avia infundido estas gracias i dones hizieron oracion a Dios, rogandole que fuese servido de estender su mano en hazer señales, i obrar sanidades por ellos, para introducir en los coraçones la Fè de Cristo: *Da servis tuis cum omni fiducia loqui verbum tuum, in eo quod manum tuam extendas ad sanitates, & signa, & prodigia fieri per nomen sancti filij tui Iesu.*

Actos. 8

19.

1. Reg.

28. 3.

Actos. 4.

30.

El segundo daño puede venir deste primero, que es detrimento acerca de la Fè, el cual puede ser en dos maneras. La primera, acerca de los otros. Porque poniendose a hazer la maravilla, ò virtud sin tiempo i necesidad, demas de que es tentar a Dios, q̄ es gran pecado, podra ser no salir cõ ello, i engendraria en los coraçones menos credito, i desprecio de la Fè. Porque aunque algunas vezes salgan con ello, por quererlo Dios por otras causas i respetos, como lo hizo con la hechizera de Saul (si es verdad que era Samuel el que aparecio alli) no siempre saldran con ello, i cuando fallieren, no dexan de errar ellos, i ser culpables por usar destas gracias quando no conviene. En la segunda manera puede recibir detrimento en si mesmo acerca del merito de la Fè; porque haziendo el mucho caso destes milagros, se desfarrima del exercicio sustancial de la Fè, la cual es habito escuro; i así donde mas señales i testimonios concurren, menos merecimiento ai en creer. De donde san Gregorio dize, que la Fè no tiene merecimiento, quando la razon la esperimenta humana i palpablemente. I así estas maravillas Dios las obra, quando son necesarias para creer, i para otros fines de gloria suya, i de sus Santos. Que por esto porque sus Dicipulos no careciesen del merito, si toman experiencia de su Resurreccion, antes que se les mostrase hizo muchas cosas, para que sin verle lo creyesen. Porq̄ a Maria Madalena primero le mostrò el Sepulcro vazio, i despues q̄ se lo dixesen los Angeles; por que la Fè es por el oido, como dize san Pablo: *Fides ex auditu*. I oyendolo lo creyese primero que lo viese. I aun quando le vio fue como hortelano para acabarla de instruir en la crecencia, que la faltaba cõ el calor de su presencia. I a los Dicipulos primero se lo embiò a dezir

i. Reg. 28

Greg. ho
mil. 26.
in Evãg.Ioan. 20.
2. & 30.Rom. 10.
7.Math.
28. 1. &
infra.

z dezir con las mugeres, i despues fuerõ a ver el Sepulcro. I a los que ivan a Emaus, primero les inflamò el coraçon que le viesèn; yendo el disimulado con ellos. I finalmente despues los reprehendio a todos, porque no avian creido a los que les avian dicho su Resurreccion. I a santo Tomas, porque quiso tomar esperiencia en sus llagas, quando le dixo, que eran bienaventurados los q̄ no viendole le ereyesen. I así no es de condiçion de Dios que se hagan milagros. Por eso reprehendia el a los Fariseos, porque no daban credito sino por señales, diziendo: *Nisi signa & prodigia videritis, non creditis.* Sino viedes señales. i prodigios, no creéis. Pierden pues mucho acerca de la Fè los que amã gozarse en estas obras sobrenaturales.

Luca 24.

25. & 32

Ioan. 2. 0.

29.

Ioã. 4. 48

El tercero daño es, que comunmente por el Gozo destas obras caen en vanagloria, ò en alguna vanidad. Porque aun el mesmo Gozo destas maravillas, no siendo puramente, como avemos dicho, en Dios i para Dios, es vanidad, lo cual se ve en aver nuestro Señor reprehendido a los Discipulos en averse gozado, porque se les sujetaban los demonios, el cual Gozo sino fuera vano, nunca se lo reprehendiera nuestro Salvador.

Luca 10.

20.

CAPITULO XXXI.

*De dos provechos que se sacan en la negacion
del Gozo acerca de las gracias
sobrenaturales.*

Demas de los provechos que el alma consigue en librarse de los tres dichos daños por la privacion

cion

cion deste Gozo, adquiere dos excelentes provechos. El primero es engrandecer i ensalçar a Dios. El segundo es, ensalçarse el alma a si mesma. Porque de dos maneras es Dios ensalçado en el alma. La primera es apartando el coraçon, i Gozo de la Volúntad de todo lo que no es Dios, para ponerle en el solamente. Lo cual quiso dezir David en el lugar que avemos alegado al principio de la Noche desta Potencia, es a saber: *Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Allegarse ha el hombre al coraçon alto, i será Dios ensalçado. Porque levantando el coraçon sobre todas las cosas, se ensalça el alma sobre todas ellas. I porque desta manera le pone en Dios solamente, se ensalça i engrádece Dios, manifestando al alma su excelencia i grandeza; porque en este levantamiento de Gozo en el le dà Dios testimonio de quien el es. Lo cual no se haze sin vaziar el Gozo i consuelo de la Volúntad acerca de todas las cosas, como tambien lo dize por David: *Vacate & videte, quoniam ego sum Deus.* Vacad, i ved que yo soi Dios. I otra vez dize: *In terra deserta & in via, & iniquosa, sic in sancto, apparui tibi, ut viderem virtutem tuam, & gloriam tuam.* En tierra desierta, seca, i sin camino pareci delante de ti para ver tu virtud i tu gloria. I pues es verdad, que se ensalça Dios poniendo el Gozo en lo apartado de todas las cosas, mucho mas se ensalça, apartandole destas mas maravillosas para ponerle en solo el, pues son de mas alta entidad por ser sobrenaturales; i asi dexandolas arras por poner el Gozo en Dios solamente, es atribuir mayor gloria i excelencia à Dios que a ellas. Porque quanto uno mas, i mayores cosas desprecia por otro, tanto mas le estimá i engrandece. De mas desto es Dios ensalçado en la segunda manera, apartando la Volúntad deste genero de obras. Porque quanto

quantomas es Dios creído i servido sin testimonios i señales, tanto mas es del alma enfalçado, pues cree de Dios mas que las señales. i milagros le pueden dar a entender.

El segundo provecho, en que se enfalça el alma, es, porque apartando la Volúrad de todos los testimonios, i señales. aparentes, se enfalça en Fè mui pura, la cual le infunde i aumenta Dios con mucha mas intension. I juntamente le aumenta las otras dos virtudes Theodogales, que son Caridad i Esperança en que goza de divinas noticias altísimas por medio del escuro, i desnudo habito de la Fè, i de grande deleite de amor por medio de la caridad, con que no se goza la Voluntad en otra cosa que en Dios vivo; i de satisfacion en la Voluntad por medio de la Esperança. Todo lo cual es un admirable provecho, que esencial i derechamente importa para la union perfeta del alma con Dios.

C A P I T V L O XXXII.

En que se comienza a tratar del sexto genero de bienes de que se puede gozar la Voluntad. Dize cuales sean, i haze dellos la primera division.

PVes el intento que llevamos en esta nuestra obra, es encaminar al Espiritu por los bienes Espirituales hasta la divina union del alma con Dios; aora que en este sexto genero avemos de tratar de los bienes espirituales, que son los que mas sirven para este negocio, convendra, q̄ así yo como el Letor pongamos aqui con particular advertencia nuestra consideraciõ.

Porque

Porque es cosa cierta, que por el poco saber de algunos, se sirven de las cosas Espirituales solo para el Sentido, dexando al Espiritu vazio, que apenas avrà a quié el jugo sensual no le estrague buena parte del Espiritu bebiendose el agua antes que llegue al Espiritu, dexandole seco, y vazio.

Viniendo pues al proposito digo, que por bienes Espirituales entiendo todos aquellos que mueven, i ayudan para las cosas divinas, i el trato del alma con Dios, i las comunicaciones de Dios con el alma.

Començando pues a hazer division por los generos supremos, digo, que los bienes Espirituales son en dos maneras: conuiene a saber, unos sabrosos, i otros penosos; i cada uno destos generos es también en dos maneras: porque los sabrosos, unos son de cosas claras, que distintamente se entienden, i otros de cosas que no se entienden clara, i distintamente. Los penosos también algunos son de cosas claras i distintas; i otros son de cosas confusas, i oscuras. Todos estos podemos tambien distinguir segun las Potencias del alma. Porque vnos, por quanto son inteligencias, pertenecen al Entendimiento: otros por quanto son aficiones, pertenecen a la Voluntad: otros por quanto son imaginarios, pertenecen a la Memoria. Dexados pues para despues los bienes penosos, por quanto pertenecen a la Noche pasiva, donde avemos de hablar dellos; i tambien los sabrosos, que dezimos, ser de cosas confusas, i no distintas, para tratar a la postre, por quanto pertenecen a la Noticia general, confusa, amorosa, en que se haze la union del alma con Dios, la qual dexamos en el libro segundo, disiriendola para tratar a la postre, quando haziamos diuision entre las Aprehenisiones del Entendimiento, y lo haremos cumplidamente en el libro de la No-

Noche escura: diremos aqui aora de aquellos bienes sabrosos, que son de cosas claras i distintas.

CAPITULO XXXIII.

De los bienes Espirituales que distintamente pueden caer en el Entendimiento i Memoria. Dize como se ha de aver la Voluntad acerca del Gozo dellos.

Mucho tuvieramos aqui que hazer con la multitud de las Aprehenfiones de la Memoria i Entendimiento, enseñando à la Voluntad como se avia de aver acerca del Gozo que puede tener en ellas, sino uvieramos tratado dellas largamente en el segundo i tercero libro. Pero porque alli se dixo de la manera que à aquellas dos Potencias les convenia averse acerca dellas, para encaminarse à la divina union, i de la misma manera le conviene à la Voluntad averse en el Gozo acerca dellas; no es necesario referirlas aqui; porque basta dezir, que donde quiera que alli dize, que aquellas Potencias se vazian de tales i tales Aprehenfiones, se entienda tambien, que la Voluntad se ha de vaziar del Gozo dellas. I de la mesma manera que queda dicho, que la Memoria i Entendimiento se ha de aver acerca de todas aquellas Aprehenfiones, se ha de aver tambien la Voluntad. Que pues que el Entendimiento, i las demas Potencias no pueden admitir, ni negar nada, sin que venga en ello la Voluntad; claro està, que la misma dotrina que sirve para lo uno, servira tambien para lo otro. Por tanto vease alli lo q̄ en este caso se requiere, porque en todos los daños i peligros que alli se

dize, caera el alma, fino sabe endereçar a Dios el Gozo de la Voluntad en todas aquellas Aprehenfiones.

CAPITULO XX XIII.

De los bienes Espirituales sabrosos, que distintamente pueden caer en la Voluntad. Dize de quantas maneras sean.

A Quatro generos de bienes podemos reduzir todos los que distintamente pueden dar Gozo à la Voluntad, conviene a saber, Motivos, Provocativos, Directivos, i Perfetivos, de los cuales iremos diziédo por su orden; i primero de los Motivos, que son Imagenes i retratos de Santos, Oratorios, i ceremonias. I quanto a lo que toca à las Imagenes i retratos de Santos, puede aver mucha vanidad i Gozo vano. Porque siendo ellos tan importantes para el culto divino, i tan necesarios para mover la Voluntad a devocion, como la aprobacion i uso que dellos tiene nuestra Madre la Iglesia muestra (por lo qual siempre conviene que nos aprovechemos dellos para despertar nuestra tibieza) ai muchas personas que ponen su Gozo mas en la pintura i ornato dellos, que en lo que representan.

El uso de las Imagenes para dos principales fines le ordena la Iglesia, es a saber, para reverenciar a los Santos en ellas, i para mover la Voluntad; i despertar la devocion por ellas a ellos. I quanto sirvé desto son de mucho provecho, i el uso dellas necesario, i por esolas que mas al propio i vivo estan sacadas, i mas mueven la Voluntad a devocion, se han de escoger, poniendo los ojos en esto, mas que en el valor i curiosidad de la hechura i

su ornato. Porque ai, como digo, algunas personas, que miran mas en la curiosidad de la Imagen i valor della, que en lo que representa; i la devocion interior que espiritualmente han de endereçar al Santo invisible, la emplean en aficion i curiosidad exterior, de manera que se agrade i deleite el sentido, i se quede el amor i Gozo de la Voluntad en aquello, lo eual totalmēte impide al verdadero Espiritu, que requiere aniquilacion del afecto en todas las cosas particulares. Esto se vera biē por un abominable uso que en nuestros tiempos vñan algunas personas, que no teniendo ellas aborrecido el trage vano del mundo, adornan a las Imagenes con el trage que la gente vana por tiempo va inventando para el cumplimiento de sus pasatiempos i liviandades; i del trage que en ellos es reprehendido, visten a las Imagenes; cosa que a los Santos, que representan, fue aborrecible, i lo es, procurando esto el demonio, i ellos en el canonizar sus vanidades, poniendolas en los Santos, no sin agraviarlos mucho. I desta manera la honesta i grave devocion del alma, q̄ de si echa i arreja toda vanidad i rastro della, ya se les queda en poco mas q̄ ornato i asco curioso i superfluo de las Imagenes i figuras curiosas à que estan apegados, i en que tienen puesto su Gozo. I así vereis algunas personas, que no se hartan de añadir Imagen a Imagen, i que no sea sino de tal fuerte i hechura, i que no esten puestas sino de tal i tal manera, de fuerte que deleite al sentido, i la devocion del coraçon es mui poca; i tanto asimiento tienen a esto, como Micas en sus idolos, ò como Laban, que *Ind. 18.* el uno salio de su casa dando voces porque se los llevaban; i el otro aviendo ido mucho camino, i mui *Gen. 30.* enojado por ellos, trastornò todas las alhajas de Jacob buscandolos. La persona devota en lo invisible *31. 34*

principalmente pone su devocion, i pocas imagenes ha menester, i de pocas usa, i de aquellas que mas se conforman con lo divino que con lo humano, conformandolas a ellas, i a si con ellas con el trage del otro figlo i su condicion, i no con este; porque no solamente no le mueva el apetito la figura deste figlo, pero que aun no se acuerde por ellas del, teniendo delante de los ojos cosa que a el se le parezca, o à alguna de sus cosas. Ni en esas de que usa tiene asido el coraçon; i asi si se las quitan, se pena mui poco: porque la viva Imagé busca dentro de si, que es Cristo crucificado, en el cual antes gusta de que todo se lo quiten, i que todo le falte, hasta los medios que parece que llevaban mas a Dios, quitandofelos, queda quieto. Porque mayor perfeccion del alma es estar con tranquilidad i Gozo en la privacion desos motivos que en la posesion con apetito i asimiento dellos. Que aunque es bueno gustar de tener aquellas imagenes i instrumentos que ayuden al alma à mas devocion (por lo cual siempre se han de escoger los que mas mueven) pero no es perfeccion estar tan asido a ellas, que con propiedad las posea, demanera, que si se las quitaren, se entristezca. Tenga por cierto el alma, que quanto mas asida con propiedad estuviere à la imagen, o motivo sensible, tãto menos subira a Dios su devocion i oracion. Que aunque es verdad, que por estar unas mas al propio que otras, i exercitar mas la devocion con unas que otras, conviene aficionarse mas a unas, que a otras solo por esta causa, como acabo aora de dezir, no ha de ser con la propiedad i asimiento que tengo dicho, demanera, que lo que ha de llevar el Espiritu bolando por alli a Dios, olvidando luego eso i esto, se lo coma todo el sentido, estando engolfado en el Gozo de los instrumentos, q̄ aviendome de servir solo
para

para ayuda desto; ya por mi imperfeccion me sirve para estorbo, tal vez no menos que el asimiento i propiedad de otra qualquier cosa.

Pero ya que en esto de las Imagenes tenga alguna replica, por no tener bien entendida la desnudez i pobreza de Espiritu que requiere la perfeccion; alomenos no la podra tener en la imperfeccion que comunmente tienen en los Rosarios, pues apenas hallarás quien no tenga alguna flaqueza en ellos, queriendo que sea desta hechura mas que de la otra, ò deste color, ò metal mas que de aquel, ò deste ornato, ò de esotro, no importando mas el uno que el otro para que Dios oya mejor lo que se reza por este que por aquel; sino antes aquella que va con senzillo i recto coraçon, no mirando mas que agradar a Dios, no dandose nada mas por este Rosario que por aquel, si no fuese de indulgencias.

Es nuestra vana codicia de tal fuerte i condiciõ, que en todas las cosas quiere hazer asiento; i es como la carcoma que roe lo sano, i en las cosas buenas i malas haze su oficio. Porque que otra cosa es gustar tu de traer el Rosario curioso, i querer que sea antes desta manera que de aquella, sino tener puesto tu Gozo en el instrumento, i querer antes escoger esta Imagen que la otra, no mirando, si te despertará mas al amor divino, sino en si mas preciosa, o curiosa? Cierito si tu empleases el apetito i Gozo solo en agradar a Dios, no se te daria nada por eso, ni por esotro. I es grande enfado ver algunas personas Espirituales tan asidas al modo i hechura destes instrumentos i motivos, i a la curiosidad i gusto vano en ellos. Porque nunca los vereis satisfechos, sino siempre dexando unos por otros, i trocando, i la devocion del Espiritu olvidada por estos modos visibles, teniendo en ellos el asimiento i propiedad no

de otro genero a vezes, que en otras alhajas temporales, de le cual no facan poco daño.

CAPITULO XXXV.

Profigue de las Imagenes . I dize de la ignorancia que acerca dellas tienen algunas personas.

MVcho avia que dezir de la rudeza que muchas personas tienen acerca de las Imagenes, porque llega la boberia a tanto, que algunos ponē mas confianza en unas Imagenes, que en otras, llevados solamente de la aficion que tienen mas a una figura que a otra. En lo cual va embuelta gran rudeza i bastardia acerca del trato con Dios, i culto, i honra que se le debe; el cual principalmente mira la Fè i pureza del corazón del que ora. Porque el hazer Dios mas mercedes a vezes por medio de una Imagen, que por otra de aquel mismo genero, es (aunque aya en la hechura mucha diferencia) porque las personas despierten mas su devoción por medio de una, que por medio de otra. De donde la causa porque Dios obra milagros, i haze mercedes por medio de algunas Imagenes mas que por otras, es para que con aquella novedad se despierte la dormida devoción i afecto de los fieles. I como entonces por medio de aquella Imagen se enciende la devoción i se continua la oración (que lo uno i lo otro es medio para que oya Dios, i cõceda lo que se le pide) entonces, i por medio de aquella Imagen por la oración i afecto continua Dios las mercedes i milagros, q̄ teniendo devoción i Fè con ella, se tiene con el Santo que representa.

En

En las Imágenes pues no se repare en la diferencia de las hechuras, para poner por esto mas confianza en unas que en otras, que esto sería una gran rudeza; i aquellas se estimen en mas, q̄ despiertá mas la devocion. I así Dios para purificar mas esta devocion formal, vemos, que si haze algunas mercedes i obra milagros, ordinariamente los haze por medio de algunas Imágenes no muy bien talladas, ni curiosamente pintadas, o figuradas; porque los fieles no atribuyan algo desto à la pintura, o hechura. I muchas vezes suele nuestro Señor obrar estas mercedes por medio de aquellas Imágenes que estan mas apartadas i solitarias. Lo uno; porque con aquel movimiento de ir a ellas crezca mas el afecto, i sea mas intenso el acto. Lo otro, porque se aparten del ruido i gente à orar como lo hazia el Señor. Por lo cual, el q̄ haze la romeria, haze bien de hazerla quando no va otra gente, aunque sea tiempo extraordinario. I quando va mucha turba, nunca yo se lo aconsejaria, porque ordinariamente buelven mas distraidos que sacron. I muchos las toman, i las hazen mas por recreacion que por devocion. De manera, que si no ai devocion i Fè, no bastará la Imagé. Que harto viva Imagen era nuestro Salvador en el mundo; i con todo los q̄ no tenian Fè, aunque mas andaban con el, i vian sus obras maravillosas, no se aprovechaban. I esa era la causa, porque en su tierra no hazia muchas virtudes, como dize el Evangelista.

Luc. 4. 23

Tambien quiero aqui dezir algunos efectos sobrenaturales, que causan a vezes algunas Imágenes en personas particulares. I es, que algunas Imágenes dà Dios espíritu particular en ellas. de manera que quede fixada en la mente la figura de la Imagen, i devocion que causò, trayendola como presente, i quando de

presente della se acuerda, le haze el mismo espíritu que cuando la vio a vezes menos, i a vezes mas, i en otra Imagen, aunque de mas perfecta hechura, no hallan aquel espíritu.

Tambien muchas personas tienen devocion mas en unas hechuras que en otras; i en algunas no será mas que aficion i gusto natural (asi como a uno contentará mas el rostro de una persona que de otra) i se aficionará mas a ella naturalmente, i la traerá mas presente en su imaginacion, aunque no sea tan hermosa como las otras, porque se inclina su natural à aquella manera de forma i figura. I asi pensarán algunas personas que la aficion que tiene a tal, o tal Imagen es devocion, i no será quizá mas que gusto i aficion natural. Otras vezes acaece, que mirando una Imagen la vean moverse, ò hazer semblantes i muestras, ò dar a entender cosas, ò hablar. Esta manera, i la de los efectos sobrenaturales que aqui dezimos de las Imagenes, aunque es verdad, que muchas vezes son verdaderos efectos i buenos, causando Dios aquello, o para aumentar la devocion, ò para que el alma traiga algun arrimo à que ande asida por ser algo flaca, i no se distraja muchas vezes: otras vezes no son verdaderos, i suele hazerlos el demonio para engañar i dañar. Por tanto para todo

daremos doctrina en el siguiente

Capitulo.

* * *

CAPITULO XXXVI

De como se ha de encaminar a Dios el Gozo de la Voluntad por el objeto de las Imagenes de manera que no yerre, ni se impida por ellas.

ASI como las Imagenes son de gran provecho, para acordarse de Dios i de los Santos, i mover la Voluntad a devocion, usando dellas por la via ordinaria como conviene: asi tambien seran para errar mucho, si quando acaecen cosas sobrenaturales acerca dellas, no supiese el alma averse como conviene para ir a Dios. Porque uno de los medios con que el demonio coge a las almas incautas con facilidad, i las impide el camino de la verdad del Espiritu, es por cosas raras i extraordinarias, de que haze muestra por las Imagenes, aora en las materiales i corporales que usa la Iglesia, aora en las que el suele fixar en la fantasia debaxo de tal, o tal Santo, o Imagen suya, transfigurandose en Angel de luz para enganar. Porque el astuto demonio en esos mesmos medios que tenemos para remediarlos i ayudarnos, se procura disimular, para cogernos mas incautos. Por lo qual el alma buena siempre en lo bueno se ha de rezelar; porque lo malo ello trae consigo el testimonio de si. Por tanto para evitar todos los daños que al alma pueden tocar en este caso, que son, o ser impedida de bolar a Dios, o usar con baxo estilo i ignorantemente de las Imagenes, o ser enganado por ellas, las cuales cosas son las que arriba avemos notado, i tambien para purificar el Gozo de la Voluntad en ellas,

ellas, i endereçar por ellas el alma à Dios que es el intẽto que en el uso dellas tiene la Iglesia: sola una advertẽcia quiero poner que basta para todo. I es, que pues las Imagenes nos sirven para motivo de las cosas invisibles, que en ellas solamente procuremos el motivo i aficion, i Gozo de la Voluntad en lo vivo que representan. Por tanto tenga el fiel este cuidado, que en viendo la Imagen, no quiera embeber el sentido en ella, aora sea corporal la Imagen, aora imaginaria, aora de hermosa hechura, aora de rico atavio, aora le haga devocion sensitiva, aora Espiritual; no haziendo caso de nada destos accidentes, no repare mas en ella, sino hecha à la Imagen la adoracion que manda la Iglesia, luego levante de aì la mente a lo que representa, poniẽdo el jugo i Gozo de la Voluntad en Dios con la devocion i oracion de su Espiritu, ò en el Santo que invoca. Porque lo que se ha de llevar lo vivo, i el Espiritu, no se lo lleve lo pintado i el sentido. Desta manera no serà engañado, ni ocuparà el Espiritu i sentido, que no vaya libremente a Dios. I la Imagen que sobrenaturalmente le diese devocion, se la darà mas copiosamente, pues que luego va à Dios con el afecto. Porque Dios siempre que haze esas i otras mercedes, las haze, inclinando el afecto i Gozo de la Voluntad a lo invisible; i asi quiere que lo hagamos, aniquilando la fuerça i jugo de las Potencias acerca de todas las cosas visibles i sensibles.

C A P I T V L O XXXVII.

Prosiq̃ue en los bienes Motivos. Dize de los Oratorios, i lugares dedicados para oracion.

PAreceme que ya queda dado a entẽder, como en los accidentes de las Imagenes puede tener el Espiritual

qual tanta imperfeccion por ventura mas peligrosa, poniendo su gusto en ellas, como en las demas cosas corporales i temporales. I digo, que mas por ventura, porque con dezir cosas santas, se aseguran mas, i no temen la propiedad i asimiento natural. I asi se engañan a vezes harto, pensando que ya estan llenos de devocion, porque se sienten tener el gusto en estas cosas santas, i por ventura no es mas que condicion i apetito natural, que como le ponen en otras cosas, le ponen en aquello. De aqui es (por que comencemos a tratar de los Oratorios) que algunas personas no se hartan de añadir unas i otras Imagenes en su Oratorio, gustando del orden i atavio con que las ponen, a fin de que su Oratorio esté bien adornado i parezca bien, i a Dios no le quieren mas asi que asi, mas antes menos; pues el gusto que ponen en aquellos ornatos pintados, quitan a lo vivo, como avemos dicho. Que aunque es verdad, que todo ornato i atavio i reverencia que se puede hazer a las Imagenes, es mui poco (por lo qual los que las tienen con poca decencia i reverencia, son dignos de mucha reprehension, junto con los que hazen algunas tan mal talladas, que antes quitan devocion que la añaden, por lo qual avian de impedir à algunos oficiales que en esta arte son cortos i toscos) pero que tiene esto que ver con la propiedad i asimiento i apetito que tu tienes en esos ornatos i atavios esteriore, cuando de tal manera te engolfan el sentido, que te impiden mucho el coraçon de ir a Dios i amarle, i olvidarte de todas las cosas por su amor, que si a esto saltas por esotro, no solo no te lo agradecerà, mas antes te castigarà por no aver buscado en todas las cosas su gusto mas que el tuyo? Lo qual podras bien entender en aquella fiesta que hizieron a su Magestad, cuando entrò en Ierusalen, recibiendo

Matt. 21

9.

Luc. 19.

41.

con

con tantos cantares i ramos, i lloraba el Señor; porque teniendo algunos dellos su corazón muy lejos del, le hazian pago con aquellas señales i ornatos exteriores: *Pe- pulus bic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.* En lo cual podemos dezir, que mas se hazian fiesta a si mesmos que a Dios; como acaece a muchos el dia de oi, que quando ai solemnidad en alguna parte, mas se fueren alegrar por lo que ellos se han de holgar en ella, aora por ver, ò ser vistos, aora por comer, aora por otros sus respetos, que por agradar a Dios. En las cuales inclinaciones i intenciones ningun gusto dá à Dios; mayormente los mesmos que celebran las fiestas, quando inventan para interponer en ellas cosas ridiculas i inde- votas para incitar à risa à la gente, con que mas se dis- traen; i otros ponen cosas que agradan mas a la gente, que la muevan a devocion. Pues que dirè de otros in- tentos que tienen otros, que de intereses en las fiestas que celebran, los cuales tienen mas el ojo i codicia à ef- to, que al servicio de Dios? ellos se lo saben, i Dios que lo ve; pero en las unas maneras, i en las otras, quando asi pasan, crean que mas se hazen a si la fiesta q̄ a Dios. Porque lo que por su gusto, o el de los hombres hazen, no lo toma Dios a su cuenta, antes muchos se estará hol gado de los que comunicã en las fiestas de Dios, i Dios se estará con ellos enojando; como lo hizo con los hi- jos de Israel, quando hazian fiesta cantando i dançado a su idolo, pensando que hazian fiesta à Dios, de los cua les matò muchos millares. O como con los Sacerdotes Nadab i Abiud hijos de Aaton, aquien matò Dios con los incensarios en las manos, porque ofrecian fuego a- geno. O como el que entrò en las bodas mal vestido, i compuesto, al cual mandò el Rei echar en las tinieblas exteriores atado de pies i manos. En lo cual se conoce

cuan mal sufre Dios en las juntas que se hazen para su servicio estos defacatos. Porque ai, señor Dios mio, cuãtas fieltas os hazen los hijos de los hombres, en que se lleva mas el demonio que vos ? I el demonio gusta de ellas, por que en ellas como el tratante, haze el su feria? I cuantas vezes direis vos en ellas: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.* Este pueblo con los labios solos me honra, mas su coraçon està lexos de mi, porque me sirven sin causa? Que la principal causa por que Dios ha de ser servido, es, por ser el quien es, no interponiendo otros fines mas baxos. Pues bolviendo a los Oratorios, digo, que algunas personas los atabian mas por su gusto que por el de Dios; i algunos hazen tan poco caso de la devocion dellos, que no los tienen en mas que sus camarines profanos; i aun algunos no en tanto, pues tienen mas gusto en lo profano que en lo divino. Pero dexemos aora esto, i digamos todavia de los que hilan mas delgado (es a saber, de los que se tienen por gente devota) por que muchos destos de tal manera dá en tener asido el apetito i gusto a su Oratorio i ornato del, que todo lo que avian de emplear en oracion de Dios, i recogimiento interior se les va en esto. I no echan de ver, que no ordenando esto para el recogimiento interior, i paz del alma, se distraen tanto con ello como con las demas cosas, i se desquie-

taràn en el tal apetito i gusto a cada paso,

mayormente si se le quisiesen

quitar.

Isai. 29.

13.

Matt. 15

8.

CA.

CAPITULO XXXVIII.

*De como se ha de usar de los Oratorios i Templos,
encaminando el Espiritu a Dios
por ellos.*

Para encaminar a Dios el Espiritu en este genero, conviene advertir, que a los principiantes biẽ se les permite, i aũ les conviene tener algun gusto, i jugo sensible acerca de las Imagenes, Oratorios, i otras cosas devotas visibles; por quanto no tienen aun desterrado, ni desfarrimado el paladar de las cosas del siglo, porque con este gusto dexen el otro. Como el niño, q̃ por desembaraçarle la mano de una cosa, se la ocupan con otra, porque no llore dexandole las manos vazias. Pero para ir adelante, tãbien se ha de desnudar el Espiritual de todos esos gustos i apetitos en que la Voluntad puede gozarse. Porque el puro Espiritu mui poco se ata à nada de esos objetos, sino solo en recogimiẽto interior, i trato mental con Dios. Que aunque se aprovecha de las Imagenes i Oratorios, es mui de paso, i luego para su Espiritu en Dios olvidado de todo lo sensible. Por tãto aunque es mejor orar, donde mas decencia uviere; con todo, no obstãte esto, aquel lugar se ha de escoger; donde menos se embarace el sentido, i el Espiritu de ir a Dios. En lo cual nos conviene tomar aquello, que respondiò nuestro Salvador a la muger Samaritana. quando le preguntò: *Que qual era mas acomodado lugar para orar el Templo, ò el Monte: que no estaba la verdadera oracion anexa al Monte. sino que los Oradores de q̃ se agradaba el Padre, son los que le adoran en Espiritu i verdad: Venit hora, & nunc est, quando veri adorato-*

*Ioan. 4.
21.23. &
24.*

res adorabunt Patrem in spiritu, & veritate. Nam & Pater tales querit, qui adorent eum, Spiritus est Deus & eos qui adorant eum, in spiritu & veritate oportet adorare.

De donde aunque los Templos i lugares apazibles seã dedicados i acomodados para oracion (porque el Templo no se ha de viar para otra cosa) toda via para negocio de trato tan interior como este, que se haze con Dios; aquel lugar se debe escoger, que menos ocupe i lleve tras si el sentido. I asi no ha de ser lugar ameno, i deleitable al sentido (como suelẽ procurar algunos) por que en vez de recoger el Espiritu, no pare en recreaciõ i gusto, i sabor del sentido. I por eso es bueno lugar solitario, i aun aspero, para que el Espiritu solida i derecha-mente suba à Dios no impedido, ni detenido en las cosas visibles. Aunque alguna vez ayudan a levantar el Espiritu; mas esto es olvidandolas luego, i quedandose en Dios. Por lo qual nuestro Salvador ordinariamente escogia lugares solitarios para orar, i aquellos que no ocupasen mucho los sentidos para darnos exemplo, sino que levantasen el alma a Dios, como eran los Montes que se levantaban de la tierra, i ordinariamente son pelados sin materia de sensitiva recreacion. De donde el verdadero Espiritual no mira sino solo al recogimiento interior en olvido de si i de esotro, escogiendo para esto el lugar mas libre de objetos i jugos sensibles, sacãdo la advertencia de todo eso, para poder gozarse mas a solas de criaturas con su Dios. Porque es cosa notable ver algunos espirituales, que todo se les va en componer Oratorios, i acomodad lugares agradables a su condicion, ò inclinacion, i del recogimiento interior, q̃ es el que haze mas al caso, hazen menos caudal, i tienen un poco del; porque si le tuviesen, no podrian tener gusto en aquellos modos i maneras, antes les cansarian.

CAPITULO XXXIX.

Prosigue encaminando todavía el Espíritu al recogimiento interior cerca de lo dicho.

LA causa pues porque algunos Espirituales nunca acaban de entrar en los verdaderos Gozos del Espíritu, es porque nunca acaban ellos de alçar el apetito del Gozo destas cosas esterioras visibles. Adviertan estos tales, que aunque el lugar decente i dedicado para oracion es el Templo i Oratorio visible, i la Imagen para motivo, que no ha de ser demanera que se emplee el jugo i sabor del alma en el Templo visible, i en el motivo, i se olvide de orar en el templo vivo, que es el interior recogimiento del alma. Porque para advertirnos esto, dixo el Apostol san Pablo: *Nescitis, quia Tēplum Dei estis, & spiritus Dei habitat in vobis.* Mirad que vuestros cuerpos son Templo del Espíritu, que mora en vosotros. I Cristo por san Lucas, que el Reino de Dios està dentro de vosotros: *Ecce enim regnum Dei intra vos est.* I a esta consideracion nos embia la autoridad que avemos alegado de Cristo, es a saber: *Qui adorant eum in spiritu, & veritate oportet adorare.* A los verdaderos Oradores conviene adorar en Espíritu, i en verdad. Porque mui poco caso haze Dios de tus Oratorios i lugares acomodados, si por tener el apetito i gusto asido a ellos, tienes algo menos de desnudez interior, que es la pobreza Espiritual en negacion de todas las cosas que puedes poseer.

Debes pues para purgar la Voluntad del Gozo, i

apeti-

1. Cor. 3

16.

Luce 17.

22.

Ioan. 4.

23.

apetito vano en esto, i endereçarle a Dios en tu oració, solo mirar que tu conciencia esté pura, i tu Voluntad entera con Dios, i la mente puesta de veras en el, i como he dicho, escoger el lugar mas apartado i solitario que pudieres, i convertir todo el Gozo i gusto de tu Voluntad en invocar i glorificar a Dios; i de estos gustillos i jugos de lo exterior no hagas caso, antes los procures negar. Porque si se haze el alma al favor de la devoción sensible, nunca atinará a pasar à la fuerça del deleite del Espíritu, que se halla en la desnudez espiritual, mediante el recogimiento interior.

CAPITULO XXX.

De algunos daños en que caen los que se dan al gusto Sensible de las cosas, i lugares devotos de la manera que se ha dicho.

Muchos daños se le figuen así acerca de lo interior, como de lo exterior al espiritual, por quererse andar al favor sensitivo acerca de las dichas cosas. Porque acerca del Espíritu nunca llegará al recogimiento interior del, que consiste en pasar de todo eso, i hazer olvidar al alma de todos esos sabores sensibles, i entrar en lo vivo del recogimiento del alma, i adquirir las virtudes con fuerça. Quanto a lo exterior le causá, no acomodarse a orar en todos lugares, sino en los que son à su gusto, i así muchas vezes faltará à la oración, pues como dizen, no está hecho mas que al libro de su aldea. Demas desto, este apetito les causa muchas variedades. Porque destes son los que nunca

Y perse-

perseveran en un lugar, ni aun a vezes en un estado, q̄ aora los vercis en un lugar, aora en otro; aora tomar una Ermita, aora otra; aora componer un Ora torio, aora otro. I destos son tambien aquellos que se les acaba la vida en mudanças de estado, i modos de vivir. Que como solo tienen aquel fervor i Gozo sensible acerca de las cosas Espirituales, i nunca se han hecho fuerça para llegar al recogimiento Espiritual por la negacion de su Voluntad, i sujecion en sufrirse en defacomodamientos; todas las vezes que ven un lugar a su parecer devoto, ò alguna manera de vida, ò estado que cuadre con su condicion i inclinacion, luego se van tras el, i dexan el que tenian. I como se movieron por aquel gusto sensible, de aqui es, que presto buscan otra cosa, porq̄ el gusto sensible no es cõstante, i falta mui presto.

C A P I T V L O X X X X I .

De tres diferencias de lugares devotos, i como se ha de aver acerca dellos la Voluntad.

TRes maneras de lugares hallo, por medio de los cuales fuele Dios mover la Voluntad a devocion. La primera manera es, algunas disposiciones de rieras i sitios, que con la agradable apariencia de sus diferencias, aora en disposicion de tierra, aora de arboles, aora de solitaria quietud, naturalmente despiertan la devocion. I destos es cosa provechosa usar, quando luego se endereça à Dios la Voluntad en olvido de los dichos lugares. Asi como para ir al fin, conviene no detenerse en el medio i motivo mas de lo que basta. Porq̄

si pro-

si procuran recrear el apetito, i sacar jugo sensitivo, antes hallaràn sequedad de Espiritu, i distracion espiritual, porque la fatisfacion i jugo espiritual no se halla sino en el recogimiento interior. Por tanto estando en el tal lugar olvidados del lugar hã de procurar de estar en su interior con Dios, como si no estuviesen en el tal lugar. Porque si se andan al sabor i gusto del lugar, como avemos dicho, de aqui para alli, mas es buscar recreacion sensitiva i inestabilidad de animo, que sofego espiritual. Asi lo hazian los Anacoretas, i otros santos Ermitaños, que en los anchisimos i graciosimos Desiertos escogian el menor lugar que les podia bastar, edificando estrechisimas celdas i cuevas, i encerrandose alli. Donde san Benito estuvo tres años, i otro se atò cõ una cuerda para no tomar, ni andar mas de lo que alcãçase; i desta manera muchos, que no acabariamos de contar. Porque entendian mui bien aquellos Santos, que sino apagaban el apetito i codicia de hallar gusto i sabor espiritual, no podian venir a el, i ser Espirituales.

La segunda manera es mas particular, porque es de algunos lugares (no me dà mas Desiertos, que otros cualesquiera) donde Dios suele hazer algunas mercedes espirituales mui sabrosas à algunas particulares personas, de manera que ordinariamente queda inclinado el coraçon de aquella persona, que recibio alli la merced, à aquel lugar donde la recibio, i le dan algunas vezes algunos grandes deseos i ansias de ir à aquel lugar; aunque quando va, no se halla como antes, porque no està en su mano; porque estas mercedes hazelas Dios quando, como, i donde quiere sin estar asido a lugar, ni a tiẽpo, ni al albedrio de a quien las haze. Pero toda via es bueno ir, como vaya desnudo el apetito de propiedad a orar alli algunas vezes, por tres cosas. La

primera, porque aunque como dezimos, Dios no està a-
 tenido a lugar, parece que alli quiso Dios fer alabado
 de aquella alma, haziendola alli aquella merced. La se-
 gunda, porque mas se acuerda el alma de agradecer à
 Dios lo que alli recibio. La tercera, porque toda via se
 despierta mas la devocion alli con aquella memoria.
 Por estas cosas debe ir, i no para pensar que està Dios
 atado à hazerle mercedes alli, demanera que no pueda
 donde quiera, porque mas decente lugar es el alma pa-
 ra Dios, i mas propio que ningun lugar corporal. Desta
 manera leemos en la divina Escritura, que hizo Abra-
 han un Altar en el mismo lugar dõde le aparecio Dios,
 i inuocò alli su santo nombre; i que despues viniendo de
 Egipto bolvio por el mismo camino donde le avia apa-
 recido Dios, i bolvio a invocar a Dios alli en el mismo
 Altar que avia edificado. Tambien Iacob senalò el lu-
 gar donde le aparecio Dios estribando en aquella esca-
 la, levantando alli una piedra ungida con oleo. I Agar
 puso nombre al lugar donde le aparecio el Angel, esti-
 mando en mucho aquel lugar, diziendo: *Profesto hie vi-
 di posteriora videntis me*. Por cierto, que aqui he visto
 las espaldas del que me vè.

La tercera manera es, algunos lugares particulares
 que elige Dios para fer alli invocado i servido; asi co-
 mo el Monte Sinai, donde Dios dio la lei a Moisen. I el
 lugar que senalò à Abraham, para que sacrificase a su hi-
 jo. I tambien el monte Oreb, donde mandò Dios ir a
 nuestro Padre Elias para mostrarfele alli. I el lugar que
 dedicò San Miguel para su servicio, que es el Monte
 Gargano, apareciendole al Obispo Sipontino, i dizen-
 do: Que el era guarda de aquel lugar, para que alli se
 dedicase a Dios un Oratorio en memoria de los Ange-
 les. I la gloriosa Virgen escogio en Roma con singular
 señal

Gen. 12.
6.

Gen. 13. 4
Gen. 28.
18.

Gen. 16.
13.

Exod. 24
12.

Gen 22.
2.

3. Reg.
19. 8.

señal de nieve lugar para el Templo, que quiso edificarse Patricio de su nombre. La causa porque Dios escoge estos lugares mas que otros, para ser alabado, el se la sabe. Lo que a nosotros nos conviene saber es, que todos para nuestro provecho, i para oír nuestras Oraciones en ellos, i do quiera que con entera Fè le rogarémos. Aunque en los que estan dedicados a su servicio ai mucha mas ocasion de ser oídos en ellos, por tenerlos la Iglesia señalados i dedicados para esto.

CAPITULO XXXII.

Que trata de otros Motivos para orar, que usan muchas personas que son mucha variedad de ceremonias.

Los Gozos inútiles, i la propiedad imperfecta, que acerca de las cosas que avemos dicho, muchas personas tienen, por ventura son algo tolerables, por ir ellas en ello algo inocentemente. Pero del grande arriño que algunos tienen a muchas maneras de ceremonias introduzidas por gente poco ilustrada, i falta en la sencillez de la Fè es insufrible. Dexemos aora aquellas que en sí llevan embueltos algunos nombres extraordinarios, ò terminos que no significan nada; i otras cosas no sacras, que gente necia, i de alma ruda i sospechosa fuele interponer en sus oraciones, que por ser claramente malas, i en que ai pecado, i en muchas dellas pacto oculto con el demonio, con las cuales provocan Dios a ira, i no a misericordia, las dexo aqui de tratar. Pero de aquellas solo quiero dezir, de que por no tener esas maneras sospechosas interpuestas, mu-

chas personas el dia de oi con devociõ indisereta usan, poniendo tanta eficacia, i Fè en aquellos modos, i maneras, con que quieren cumplir sus devociones, i oraciones; que entienden que si un punto falta, i sale de aquellos limites, no aprovecharà, ni le oira Dios, poniendo mas fiducia en aquellos modos, i maneras, que en lo vivo de la oracion, no sin grande defacato, i agravio de Dios. A si como, que sea la Misa con tantas candelas, i no mas, ni menos: i que la diga Sacerdote de tal, o tal fuerte: i que sea à tal, o tal hora, i no antes, ni despues: i que sea despues de tal dia, i no antes ni despues. Que las oraciones, o estaciones sean tantas, i tales, i a tales tiempos, i con tales, ò tales ceremonias, o posturas, i que no antes, o despues, ni de otra manera. I que la persona que las hiziere, tenga tales, i tales partes, o propiedades. I piensan que si falta algo de lo que ellos llevan propuesto, no se haze nada, i otras mil cosas que usan. I lo que es peor, i intolerable, es que algunos quieren sentir algun efeto en si, o cumplirse lo que piden, o saber que se cumple al fin de aquellas sus oraciones ceremoniacas, que no es menos, que tentar a Dios, i enojarle gravemente: tanto, que algunas vezes dà licècia al demonio, para que los engañe, haziendolos sentir, i entender cosas harto ajenas del provecho de su alma, mereciendolo ellos por la propiedad que llevan en sus Oraciones, no deseando mas que se haga lo que Dios quiere, que lo que ellos pretenden, a los cuales porque no ponen toda su confiança en Dios, nunca sucederà bien.

* * *

CAPITULO XXXIII.

*De como se ha de endereçar à Dios el Gozo, i fuerça,
de la Voluntad por estas devociones.*

SEpan pues estos, que quanto mas estriban en estas sus ceremonias, tanta menos confiança tienen en Dios, i no alcançaràn de Dios lo que desean. Ai algunos, que mas obran por su pretension, que por la honra de Dios, que aunque ellos suponen, que si Dios se ha de servir, se haga, i si no no; todavia por la propiedad i vano gozo que en ello llevan, multiplican demasitados ruegos para aquello, que seria mejor mudarlos en cosas de mas importancia para ellos; como es limpiar de veras sus conciencias, i entender de hecho en cosas de su salvacion, posponiendo todas esotras peticiones, que no son esto. I desta manera alcançando esto que mas les importa, alcançaràn tambien todo lo que de esotro les estuviere bien (aunque no se lo pidiesen) mucho mejor, i antes que si toda la fuerça pusiesen en aquello. Porque asi lo tiene prometido el Señor por el Evangelista, *Matt. 6.* diziendo: *Querite ergo primum Regnum Dei, & iustitiam* 33. *eius, & hæc omnia adicientur vobis.* Pretended primero, i principalmete el Reino de Dios i su justicia, i todas esotras cosas se os añadiran. Porque esta es la pretension i peticion q̄ es mas a su gusto, i para alcançar las peticiones que tenemos en nuestro coraçõ, no ai mejor medio que poner la fuerça en nuestra oracion en aquella cosa que es mas a gusto de Dios. Porque entõces no solo nos darà lo que le pedimos, que es la salvacion, sino aun lo que el ve que nos conviene, i nos es bueno, aunq̄ no se

lo pidamos, segun lo dà bien a entender David en un Ps. 144. *Prope est Dominus omnibus invocantibus eum, omnibus invocantibus eum in veritate.* Cerca està el Señor de los que le llaman, de los que le llaman en la verdad. I aquellos le llaman en la verdad, que le pidè las cosas que son de mas altas veras, como son las de la saluacion; porque destos dize luego: *Voluntatem timentium se faciet, & deprecationem eorum exaudiet, & saluos faciet eos, custodit Dominus omnes diligentes se.* La Voluntad de los que le temen cumplirà, i sus ruegos oirà, i salvarlos ha, porque es Dios guarda de los que bien le quieren. I asi este estar tan cerca, que aqui dize David, no es otra cosa que estar a satisfazerlos, i concederles aun lo que no les pasa por el pensamièto pedir. Porque asi leemos, que porque Salomon acertò a pedir a Dios una cosa que le dio gusto, que era Sabiduria para acertar a regir justamente su pueblo, le respòdio Dios: *Quia hoc magis placuit cordi tuo, & non postulasti diuitias, & substantiam, & gloriam, neque animas eorum qui te oderant, sed nec dies vite plurimos; petisti autem sapientiam, & scientiam ut iudicare possis populum meum, super quem constitui te Regem sapientia, & scientia data sunt tibi: diuitias autem, & substantiam, & gloriam dabo tibi, ita ut nullus in Regibus, nec ante te, nec post te fuerit similis tui.* Porque te agradò mas que otra alguna cosa la Sabiduria; i ni pediste la vitoria con muerte de tus enemigos, ni riquezas, ni larga vida, yo te doi no solo la sabiduria que pides, para que justamente gobiernes mi pueblo, mas aun lo que no me has pedido te darè, que es riquezas, i sustancia, i gloria, de manera que antes ni despues de ti aya Rey a ti semejante. I asi lo hizo, pazificandole tambiè sus enemigos, de manera, que pagandole tributo todos enderre dor no le perturbasen. Lo mesmo leemos en el Gene-

sis, donde prometiendo Dios à Abraham de multiplicar la generacion del hijo legitimo como las estrellas del cielo, segun el se lo avia pedido, i le dixo: *Sed & filium ancilla faciam in gentem magnam, quia semen tuum est.* Tã blen multiplicarè al hijo de la esclava, porque es tu hijo. Desta manera pues se han de endereçar à Dios las fuerças de la Voluntad, i el Gozo della en las peticiones, no curando de estribar en las invenciones de ceremonias, que no usa ni tiene aprobadas la Iglesia Catolica, dexando el modo ò manera de dezir la Misa al Sacerdote: que ya alli la Iglesia tiene en su lugar que el tiene orden della, como lo ha de hazer. I no quieran ellos usar nuevos modos como si supiesen ellos mas que el Espiritu Santo i su Iglesia. Que si por esta sencillez no los oyere Dios, crean que no los oirà, aũque mas invenciones hagan. I en las demas ceremonias acerca del rezar, i otras devociones, no quieran arrimar la Voluntad à otras ceremonias, i modos de oraciones de las que nos enseñò Cristo i su Iglesia. Que claro està, que quando sus Dicipulos le rogaron que les enseñase a orar, les diria todo lo que haze al caso, para que nos oyese el Padre Eterno, como el que tambien conocia su Voluntad; i solo les enseñò aquellas siete peticiones del Pater noster, en que se incluyen todas nuestras necesidades espirituales i temporales, i no les dixo otras muchas maneras de palabras i ceremonias. Antes en otra parte les dixo, que quando oraban, no quisiesen hablar mucho; porque bié sabia nuestro Padre celestial lo que nos convenia: *Orantes nolite multum loqui, scit enim Pater vester quid opus sit vobis.* Solo encargò con muchos encarecimientos, que perseverafemos en oracion, es a saber, en la del Pater noster, diciendo en otra parte: *Orate semper orare, & nunquam deficere.* Que conviene

Gen. 21.
 12. & 13

Luca 11.
 1. & 2.

Matt. 6.
 7.

Luca 18.
 1.

siempre

siempre orar, i nunca faltar. Mas no nos enseñò variedad de peticiones, sino que estas se repitan muchas vezes, i con fervor i cuidado. Porque, como digo, en estas se encierra todo lo que es Voluntad de Dios, i todo lo q̄ nos conviene. Que por eso quando su Magestad acudio tres vezes al Padre Eterno, todas tres vezes orò con la palabra misma del Pater noster, como lo dicen los Evangelistas: *Pater mi, si possibile est, transeat à me Calix iste, veruntamen non sicut ego volo, sed sicut tu.* Padre, si no puede ser, sino que tengo de beber este Caliz, hagase tu voluntad. I las ceremonias con que el nos enseñò a orar, solo es una de dos, o que sea en el escondrijo de nuestro retrete, donde sin bullicio, i sin dar cuenta a nadie, lo podemos hazer con mas entero i puro coraçon, segun el lo dixo: *Tu autem cum ora veris, intra in cubiculum tuum, & clauso ostio ora ad Patrè tuum in abscondito.* Cuando orares entra en tu retrete, i cerrada la puerta ora. O sino a los desiertos solitarios, como el lo hazia, i en el mejor i mas quieto tiempo de la noche. I así no ai para q̄ señalar tiempo, ni dias señalados; ni ai para que usar otros modos, ni retruecanos de palabras; ni oraciones, sino solo las que usa la Iglesia, i como las usa; porque todas se reduzen a las que avemos dicho del Pater noster. I no condeno por eso, sino antes apruevo algunos dias, que algunas personas a vezes proponen de hazer devociones, así como algunas novenas, i otras semejantes, sino el estribo que llevan en sus limitados modos, i ceremonias con que las hazen, como hizo Iudic con los de Berulia, que los reprehendio, porque avian limitado a Dios el tiempo en que esperaban de Dios misericordia, diciendo: *Et qui estis vos qui tentatis Dominum?*

Iudith. 8 *Non est iste sermo, qui misericordiam provocet: sed potius qui iram excitet, & furorem accendat.* Vosotros poncis a Dios

Matt. 26

39.

Matt. 6.

6.

Iudith. 8

II.

Dios

Dios tiempo de sus misericordias; No es dize esto para mover a Dios a clemencia, sino para despertar su ira.

CAPITULO XXXIII.

En que se trata del segundo genero de bienes distintos en que se puede gozar vanamente la Voluntad.

LA segunda manera de bienes distintos sabrosos, en que vanamente se puede gozar la Voluntad, son los q̄ provocan, o persuaden a servir al Señor, que llamamos Provocativos. Estos son los Predicadores, de los cuales podriamos hablar de dos maneras, es a saber: quanto a lo que toca à los mismos Predicadores; i quanto a lo que toca à los oyentes. Porque a los unos i a los otros no falta que advertir, como han de guiar a Dios el Gozo de su Voluntad, así los unos como los otros acerca deste exercicio. Quanto a lo primero el Predicador para aprovechar al pueblo, i no envanecerse a si mesmo con vano Gozo i presuncion, convienele advertir, que aquel exercicio mas es espiritual que vocal. Porque aunque se exercita con palabras de fuera, su fuerza i eficacia no la tiene sino del espíritu interior. Donde por mas alta que sea la doctrina que predica, i por mas esmerada que sea la retórica, i subido el estilo con q̄ va vestida, no hará de suyo ordinariamente mas provecho que tuviere el espíritu. Porque aunque es verdad, que la palabra de Dios de suyo es eficaz segun aquello de David, que dize: *Ecce dabit voci suae vocem virtutis.* Psal. 67. El dará a su voz voz de virtud; pero tambien el fuego 35.
tiene

tiene virtud de quemar, i no quema, cuando en el sujeto no ai disposicion. I para que la doctrina pegue su fuerza, dos disposiciones ha de aver. Vna del que predica, i otra del que oye; porque ordinariamente es el provecho como ai la disposicion de parte del que enseña. Que por eso se dize, que qual es el Maestro, tal suele ser su Discipulo. Porque quando en los Actos de los Apostoles aquellos siete hijos de Escebas Principe de los Sacerdotes de los Judios acostumbraron a conjurar los demonios con la misma forma que san Pablo, se embravecio el demonio contra ellos, diziendo: *Iesum novi, & Paulum scio, vos autem qui estis?* A Iesus confesso, i a Pablo conozco; pero vosotros quien sois? i enviando con ellos los desnudò i llagò. Lo qual no fue sino porque ellos no tenian la disposiciòn que convenia, i no porque Cristo no quisiese que en su nombre no lo hiziesen. Porque una vez hallaron los Apostoles a uno q̄ no era Discipulo, echandoun demonio en nombre de Cristo, i se lo estorbaron, i el Señor se lo reprehendio, diziendo: *Nolite prohibere eum, nemo est enim qui faciat virtutem in nomine meo, & posse cito malè loqui de me.* No se lo estorbeis, porque ninguno podra dezir malde mi en breve espacio, si en mi nombre uviere hecho alguna virtud. Pero tiene ojeriza con los que enseñando la lei de Dios, ellos no la guardan, i predicado buen espíritu, ellos no le tienē. Que por eso dize por S. Pablo: *Qui ergo alium doces, te ipsum non doces? Qui predicas non non furandum furaris?* Tu ensenas a otros, i no te ensenas a tí? tu que predicas que no hurten, hurtas? I por David dize el Espíritu Santo: *Peccatori autem dixit Deus: Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum? Tu verò odisti disciplinam, & proiecisti sermones meos retrorsum.* Al peccador dixo: Porq̄ platicas

Act. 19. 15.

Marc. 9. 39.

Rom. 2. 21.

Psal. 49. 16.

tu mis justicias? i tomas mi lei en tu boca? i tu has aborrecido la disciplina, i echado mis palabras a las espaldas? En lo cual se dà a entender, que tampoco les darà Espiritu para que hagan fruto. Que comunmente vemos, que quanto acà podemos juzgar, quanto el Predicador es de mejor vida, mayor es el fruto que haze por baxo que sea su estilo, i poca su retorica, i su doctrina comun. Porque del Espiritu vivo se pega el calor; pero el otro mui poco provecho harà, aunque más subido sea su estilo i doctrina. Porque aunque es verdad, que el bué estilo i acciones, i subida doctrina, i bué léguage muevê i hazen mas efeto acõpañado con buen Espiritu, pero sin el, aunq̄ dà sabor i gusto al sentido i al Entèdimièto, mui poco, o nada de jugo, ò calor pega à la Voluntad. Porq̄ comunmente se queda tã floxa i remisa como antes para obrar, aunq̄ ayan dicho maravillosas cosas maravillosamente dichas, que solo sirven para deleitar el oido como una musica concertada, o sonido de campanas; mas el Espiritu, como digo, no sale de sus quizios mas que antes, no teniendo la voz virtud para resucitar al muerto de su sepulcro. Pues poco importa oir una musica sonar mejor que otra, sino me mueve mas esta q̄ aquella à obrar. Porque aũque ayan dicho maravillas, luego se olvida, como no pegaron fuego en la Volúdad. Porque demas de que de fuyo no haze mucho fruto aquella presa, que haze el sentido en el gusto de la tal doctrina; impide que no pase al Espiritu, quedandose solo en estimacion del modo i accidentes con que va dicha, alabando en el Predicador esto, ò aquello, i siguiendole por eso mas que por la enmienda que de aì se saca. Esta doctrina dà mui bien a entender S. Pablo a los de Corinto, diziendo: *Et ego cum venissem ad vos, fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapientia, annuntians vobis*

I. Cor. 2.

I. & 4.

bis

his testimonium Christi, & sermo meus, & predicatio mea non in persuasibilibus humana sapientia verbis, sed in ostensione spiritus & virtutis. Yo hermanos cuãdo vine a vosotros, no vine predicando a Cristo con alteza de doctrina i sabiduria; i mis palabras, i mi predicacion no era en retorica de humana sabiduria, sino en manifestacion del Espiritu i de la virtud. Que aun la intencion del Apostol i la mia aqui no es condenar el buen estilo i retorica, i buen termino, porque antes haze mucho al caso al Predicador, como tambien a todos los negocios, pues el buen termino i estilo aun las cosas caidas i estragadas levanta i reedifica; así como el mal termino suele estragar, i echar a perder à las buenas.



NO.

NOCHE ESCURA DEL ALMA,

I

DECLARACION

de las Canciones que encierran
el camino de la perfecta union
de amor con Dios, cual
se puede en esta
vida.

ILAS PROPIEDADES

*admirables del Alma, que a ella
ha llegado.*

POR EL VENERABLE

Padre Fr. Iuan de la

Cruz.

ARGV:

ARGUMENTO.



N Este libro se ponen primero todas las Canciones que se han de declarar; i despues se declara cada una de por si, poniendo la Cancion antes de la declaracion, i luego se va declarando de por si cada verso, poniendole tambien al principio. En las dos primeras Canciones se declaran los efetos de las dos Purgaciones Espirituales de la parte sensitiva del hombre i de la Espiritual. En las otras seis se declaran varios i admirables efetos de la iluminacion Espiritual, i union de amor con Dios.

CAN.

CANCIONES.

I.

EN una Noche oscura
 Con ansias en amores inflamada,
 O dichosa ventura:
 Sali sin ser notada,
 Estando ya mi casa sosegada.

II

A oscuras i segura
 Por la secreta escala disfraçada.
 O dichosa ventura:
 A oscuras, i en zelada,
 Estando ya mi casa sosegada.

III

En la Noche dichosa
 En secreto que nadie me veia,
 Ni yo miraba cosa,
 Sin otra luz, ni guia,
 Sino la que en el coraçon ardia.

IIII

Aquesta me guiaba
 Mas cierto que la luz de medio dia,
 Adonde me esperaba,
 Quien yo bien me sabia,
 En parte donde nadie parecia.

V

O Noche que guiaste,

Z

O Noche

O Noche amable mas que el alborada,
 O Noche, que juntaste
 Amado con Amada,
 Amada en el Amado transformada.

VI

En mi pecho florido,
 Que entero para el solo se guardaba,
 Allí quedò dormido,
 I yo le regalaba,
 I el ventalle de cedros aire daba.

VII

El aire del almena,
 Cuando ya sus cabellos esparcia,
 Con su mano serena:
 En mi cuello heria,
 I todos mis sentidos suspendia.

VIII

Quedème i olvidème,
 El rostro reclinè sobre el Amado,
 Cesò todo, i dexème,
 Dexando mi cuidado
 Entre las agucenas olvidado.

Declaracion del intento de las Canciones.

ANtes que entremos en la declaracion destas Canciones, conviene saber aqui, que el alma las dize estando ya en la Perfeccion, que es la union de amor con Dios, aviendo ya pasado por los estrechos trabajos i aprietos, mediante el exercicio espiritual del camino estrecho de la vida eterna, que dize nuestro Salvador en el Evangelio, por el qual ordinariamente pasa el alma, para llegar a esta alta i divina union con Dios: *Quã angusta porta, & arcta via est, que ducit ad vitam: & pauci sunt qui inveniunt eam.* El qual por ser tan estrecho, i por ser tan pocos los que entran por el (tambien dize el mismo Señor) tiene el alma por gran dicha i ventura, aver pasado por el à la dicha perfección de amor, como ella lo canta en esta primera Cancion, llamando Noche oscura con harta propiedad à este camino estrecho, como se declara adelante en los versos de la dicha Cancion. Dize pues el alma gozosa de aver pasado por este angosto camino, de donde tanto bien se le siguiò en esta manera.

*Matt 7.
14.*

LIBRO PRIMERO, EN QUE SE TRATA DE la Noche del Sentido.

CANCION PRIMERA.

*En una Noche escura
Con ansias en amores inflamada,
O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sosegada.*

DECLARACION.



QVENTA El alma en esta primera Cancion el modo i manera que tuvo en salir segun el afecto de si i de todas las cosas, muriendo por verdadera mortificacion a todas ellas, i asi misma, para venir a vivir vida de amor dulce i sabrosa en Dios, i dize q̄ este salir de si, i de todas las cosas, fue *En una Noche escura*, que aqui entiende por la contemplacion purgativa, como despues se dira; la cual causa en el anima la negacion de si misma, i de todas las cosas. I esta salida, dize ella aqui que pudo hazer con la fuerza, i calor que para ello le dio el amor de su Esposo en la dicha contemplacion escura. En lo cual encarece la buena dicha que tuvo, en encaminar a Dios por esta Noche con tan prof-
pero

pero succeso, que ninguno de los tres enemigos, que son mundo, demonio, i carne, que son los que siempre estorban este camino, se lo pudieron impedir; por quanto la dicha Noche de Contemplacion purificada hizo adormecer i amortiguar en la casa de su Sensualidad todas las pasiones i apetitos, segun sus movimientos contrarios.

CAPITULO I.

Pone el primer verso, i comienza a tratar de las imperfecciones de los Principiantes.

En una Noche escura.

EN esta Noche escura comienza a entrar las almas quando Dios las va sacando del estado de Principiantes, que es de los que meditan en el camino espiritual, i las comienza a poner en el de los aprovechados, que es ya el de los contemplativos, para que pasando por aqui lleguen al estado de los perfectos, que es el de la divina union del alma con Dios. Por tanto para entender mejor que Noche sea esta, por que el alma pasa, i porque causa la pone Dios en ella, primero conuendra tocar aqui algunas propiedades de los Principiantes, para que entiendan la flaqueza del estado que llevan, i se animen i deseen que les ponga Dios en esta Noche, donde se fortaleze i confirma el alma en las virtudes, i para los inestimables deleites del amor de Dios. I aunque nos derengamos en ello un poco, no sera mas de lo que basta, para tratar luego desta Noche escura. Es pues de saber, que el alma despues que determinadamente se convierte a servir a Dios, ordinariamē

te la va Dios criando en espíritu, i regalando al modo que la amorosa madre haze al niño tierno; al cual caliēta al calor de sus pechos, i con leche sabrosa, i manjar blando i dulce le cria, i trae en sus braços i regala; pero a la medida que va creciendo, le va la madre quitando el regalo, i escondiendo el tierno pecho, poniendo en en el amargo azibar, i baxandole de los braços, le haze andar por su pie, para que perdiendo las propiedades de niño, se de a cosas mas grādes i sustanciales. La amorosa madre de la gracia de Dios, luego que por nuevo calor i fervor de servir a Dios, reengendra el alma, esto mismo haze con ella. Porque la haze hallar dulce i sabrosa leche espiritual, sin algun trabajo suyo en todas las cosas de Dios, i en los exercicios espirituales gran gusto; porque le dà Dios aqui su pecho de amor tierno, bien asi como a niño tierno. Por tanto su deleite tiene en pasarle grandes ratos en oracion, i por ventura las noches enteras; sus gustos son las penitencias, sus contentos los ayunos, i sus consuelos usar de los Sacramentos, comunicar en las cosas divinas. En las cuales cosas aunque con gran eficacia i porfia asisten, i las usan, i tratan con grande cuidado los espirituales; hablando espiritualmente, comunmente se han mui flaca i imperfectamente en ellas. Porque como son movidos a estas cosas, i exercicios espirituales por el consuelo i gusto que alli hallan; i como tãbien ellos no estan abilitados por exercicio de fuerte lucha en las virtudes; acerca destas sus obras espirituales tienen muchas faltas i imperfecciones, porque en fin cada uno obra conforme al habito de perfeccion que tiene. I como estos no han tenido lugar de adquirir los dichos habitos fuertes, de necesidad han de obrar como niños flacamente. Lo cual para que mas claramente se vea, i cuan flacos van estos

Sapiē. 16
Omnium
nutrici
gratie
tuae ser-
viebant.

Principiantes en las virtudes acerca de lo que con el dicho gusto con facilidad obran, iremoslo notando por los siete vicios capitales, diziendo algunas de las muchas imperfecciones que en cada uno dellos tienen. En que se verá claro, cuan de niños es el obrar que estos obran. I verafe tambien cuantos bienes trae consigo la Noche escura, de q̄ luego hemos de tratar; pues de todas estas imperfecciones limpia al alma i la purifica.

C A P I T V L O I I .

De algunas imperfecciones espirituales, que tienen los Principiantes acerca de la Soberbia.

Como estos Principiantes se sienten tan fervorosos, i diligentes en las cosas espirituales, i exercicios devotos; desta prosperidad (aunque es verdad, que las cosas santas de síyo humillan) por su imperfección les nace muchas vezes cierto ramo de soberbia oculta, de donde vienen a tener alguna satisfacion de sus obras, i de sí mismos. I de aqui también les nace cierta gana har to vana de hablar cosas espirituales delante de otros, i aun a vezes de enseñarlas mas que de aprenderlas; i condenan en su corazón a otros, que no los ven con manera de devocion que ellos querrian; i aun a vezes lo dicen de palabra, pareciendose en esto al Fariseo, que se jataba alabando a Dios sobre las cosas que hazia, i despreciando al Publicano. A estos muchas vezes les aumenta el demonio el fervor i gana de hazer estas i otras obras, porqueles va ya creciendo la soberbia i presuncion. Porque sabe mui bien el demonio, que todas

estas obras i virtudes que obran, no solaméte no les valennada, mas antes se les buelven en vicio. I à tãto suelen llegar algunos destos, que no querrian que pareciese otro bueno sino ellos; i así con la obra, i la palabra, quando se ofrece, los condenan, i detraen, mirádola motica en el ojo ageno, i no considerando la viga que está en el suyo, cuelan el mosquito ageno, i traganse su camello: *Quid autem vides festucam in oculo fratris tui, & trabem in oculo tuo non vides?*

Matt. 7.

3.

A veces tambien quando sus Maestros espirituales, como son Confesores i Prelados, no les aprueban su espíritu i modo de proceder (porque tienen gana que alaben i estimen sus cosas) juzgan que no les entienden el espíritu, i que ellos no son espirituales, pues que no aprueban aquello, i condecienden con ello. I así luego desean i procuran tratar con otro q̄ quadre con su gusto; porque ordinariamente desean tratar su espíritu có aquellos que entienden que han de alabar i estimar sus cosas. Huyen como de la muerte de los que las deshazzen, para ponerlos en camino seguro, i aun a veces toman ojeriza con ellos. Presumiendo mucho de si mismos, suelen proponer mucho i hazer poco. Tienen alguna vez gana, que los otros entiendan su espíritu i devocion; i para esto hazen muestras esteriore de movimientos, suspiros, i otras ceremonias; i a veces suelen tener algunos arrobamientos en publico mas que en secreto, a los cuales ayuda el demonio, i tienen complacencia en que les entiendan aquello que ellos tanto codician. Muchos quieren privar con los Confesores; i de aqui les nacen mil embidias i inquietudes. Tienen empacho de dezir sus pecados desnudos, porque no los tengan los Confesores en menos, i vanlos coloreando porque no parezcan tan malos; lo cual mas es irse a escusar

cusar que à acufar. A vezes buscan otro Confesor para dezir lo malo, porque el otro no piense que tienen nada malo sino bueno; i así siempre gustan de dezir lo bueno, i a vezes por terminos que parezca mas de lo que es, alomenos con gana de que le parezca bueno; como quiera que fuera mas humildad, como luego diremos, de shazerlo, i dezir nada, de que el, ni nadie lo tuviesen en algo.

Tambien algunos destos tienen en poco sus faltas, i otras vezes se entristezzen demasiado de verse caer en ellas, pensando que ya avian de ser Santos, se enojan contra si mismos con impaciencia; lo cual es otra gran imperfeccion. Tienen muchas vezes ansias con Dios, porque les quite sus imperfecciones i faltas, mas por ver se sin la molestia dellas en paz, que por Dios; no mirando, que si se las quitase, por vétura se harian mas soberbios. Son enemigos de alabar a otros, i amigos que les alaben, i a vezes lo pretenden; en lo cual son semejantes a las virgenes locas, que teniendo sus lámparas muertas, buscan oleo por defuera: *Date nobis de oleo vestro, Matt. 25 quia lampades nostra extinguuntur.*

3.

Destas imperfecciones algunos llegan a muchas muy intensamente, i a mucho mal en ellas. Pero algunos tienen menos, i otros mas, i algunos solos, los primeros movimientos, ò poco mas, i apenas ai algunos destos Principiantes, que en tiempo destos fervores no caigã en algo desto. Pero los que en este tiempo van en perfeccion, muy de otra manera proceden, i con muy diferente temple de espíritu. Porque se aprovechan i edifican mucho en la humildad, no solo teniendo sus propias obras en nada, mas con muy poca satisfaccion de si, a todos los demas tienen por muy mejores, i les suelen tener una santa envidia, con gana de servir a Dios como

mo ellos. Porque quanto mas fervor llevân, i cuántas mas obras hazen, i gusto tienen en ellas; como van en humildad, tanto mas conocen lo mucho que Dios merece, i lo poco que es todo quanto hazen por el; asi cuánta mas hazen, tanto menos se satisfazen. Que tanto es lo que de caridad i amor querrian hazer por el, que todo lo que hazen no les parece nada; i tanto les sollicita en breve i ocupa este cuidado de amor, que nunca advierten, en sí los demas hazen, o no hazen, i así si advierten, todo es, como digo, creyendo que todos los demas son mui mejores que ellos. De donde teniendose en poco, tienen gana de que los demas tambien los tengan en poco, i les deshagan, i desestimen sus cosas. I tienen mas, que aunque se las quieran alabar i estimar, en ninguna manera lo pueden creer, i les parece cosa estraña dezir dellos aquellos bienes.

Estos con mucha tráquilidad, i humildad tienen grã deseo de que les enseñe cualquiera, que les pueda aprovechar, harto contraria cosa de la que tienen los que amos dicho arriba, que lo querian ellos enseñar todo, i aun quando parece les enseñan algo, ellos mesmos toman la palabra de la boca como que ya se lo sabian. Pero estos estan mui lexos de querer ser Maestros de nadie. Estan mui prontos de caminar i echar por otro camino del que llevan, si se lo mandaren, porque nunca piensan que aciertan en nada. De que alaben a los demas, se gozan. Solo tienen pena de que no sirvê a Dios como ellos. No tienen gana de dezir sus cosas, porque las tienen en tan poco, que aun a sus Maestros espirituales tienen verguença de dezirlas, pareciendoles q̃ no son cosas, que merezcan hazer léguage dellas. Mas gana tienen de dezir sus faltas, i pecados, ò que estos entienda no son virtudes; i así se inclinan mas a tratar su

su alma con quien menos estime sus cosas i su espíritu. Lo cual es propiedad de espíritu senzilló, puro, i verdadero, i mui agradable a Dios. Porque como mora en estas humildes almas el espíritu sabio de Dios, luego les mueve, i inclina à guardar adentro sus tesoros en secreto, i echar fuera los males. Porque dà Dios a los humildes junto con las demas virtudes esta gracia, assi como a los soberbios la niega.

Daràn estos la sangre de su coraçon a quien sirve a Dios i ayudarán, quanto es en si, a que le sirvan. En las imperfecciones en que se ven caer, con humildad se sufren, i con blandura de espíritu, i temor amoroso de Dios, i esperando en el. Pero almas que en el principio caminan en esta manera de perfeccion, entiendo, como queda dicho, son las menos i mui pocas; que ya nos contentariamos, que no cayesen en las cosas contrarias: Que por eso, como despues diremos, pone Dios en la Noche escura à los que quiere purificar de todas estas imperfecciones.

CAPITULO III:

De las imperfecciones que suelen tener algunos Principiantes acerca del segundo vicio capital que es la Avaricia espiritualmente hablando.

* * *

Tienen muchos destes Principiantes tambien a vezes mucha Avaricia espiritual. Porque apenas los veran contentos con el espíritu que Dios les dà, i mui descon-

desconsolados i quexosos, porque no hallan el consue-
lo que querrian en las cosas espirituales. Muchos no se
acaban de hartar de oir consejos i preceptos espiritua-
les, i tener i leer muchos libros que traten desto, i vafe-
les mas el tiempo en esto, que no en obras, sin la mor-
tificacion i perfeccion de la pobreza interior de espiri-
tu que deben. Porque demas desto se cargan de Image-
nes i Cruces mui curiosas i costosas, aora dexan unas i
toman otras; aora truecan, aora destruecan, ya las quie-
ren desta manera, ya destotra, aficionandose mas a es-
ta que à aquella por ser mas curiosa, ò preciosa. Ya ve-
reis a otros arreados de Agnus Dei i Reliquias, i No-
minas como los niños con dices. En lo qual yo conde-
no la propiedad del coraçon, i el asimiento que tienen
al modo, multitud, i curiosidad destas cosas; por quanto
es mui contra la pobreza de espiritu, que solo mira en
la sustancia de la devocion, aprovechandose solo de a-
quello que basta para ella, i cansandose de esotra mul-
tiplicidad i curiosidad; pues que la verdadera devociõ
ha de salir de coraçon, i mirar solo en la verdad i sustan-
cia de lo que representan las cosas espirituales; i todo
lo demas es asimiento i propiedad de imperfeccion, q̄ pa-
ra pasar al estado de perfecciõ, es necesario q̄ se acabe el
ral apetite. Yo conoci una persona, q̄ mas de diez años
se aprovechò de una Cruz hecha toscamente de un ra-
mo bédito, clavada co un alfiler retorcido al rededor, i
nũca la avia dexado, trayédola consigo, hasta q̄ yo se la
tomè; i no era persona de poca razõ i entendimiẽto. I vi
otra que rezaba por cuentas, q̄ eran de esos huesos de
las espinas del pescado; cuya devocion es cierto, q̄ no
era por eso de menos quilates delante de Dios, pues se
vè claro, q̄ estas cosas no la teniã en la hechura i valor.
Los q̄ van pues bien encaminados en estos principios,

no se asen de los instrumentos visibiles, ni se cargã de-
 ros, ni se les dà nada por saber mas de lo que conviene
 para obrar. Porque solo ponen los ojos en ponerse bien
 con Dios, i en agradarle, i en esto tienen su codicia. I
 así con gran largueza dan todo quanto tienen, i su gusto
 es, saberse quedar sin ello por Dios, i por la caridad del
 proximo, regulandolo todo con las leyes desta virtud.
 Porque, como digo, solo ponen los ojos en las veras de
 la perfeccion, dar a Dios gusto, i no a si mismos en na-
 da. Pero destas imperfecciones, tampoco como de las de-
 mas, se puede el alma purificar cumplidamente, hasta q̃
 Dios la ponga en la pasiva purgacion de aquella escura
 Noche, que luego diremos. Mas conviene al alma, en
 quanto pudiere, procurar de su parte hazer por purgar-
 se i perficionarse, porque merezca que Dios la ponga
 en aquella divina cura, donde sana el alma de todo lo q̃
 ella no alcanza à remediarse. Porque por mas que el al-
 ma se ayude, no puede ella por su industria activamen-
 te purificarse, de manera que estè dispuesta en la menor
 parte para la divina union de perfeccion de amor con
 Dios, si el no toma la mano, i la purga en aquel fuego ef-
 curo para ella, de la manera que avemos de dezir.

CAPITULO IIII.

*De otras imperfecciones que suelen tener estos Princi-
 pantes acerca del tercer vicio, que es la
 Luxuria espiritualmente
 entendida.*

O Tras imperfecciones, mas de las que acerca de ca-
 da vicio voi diziendo, tienen muchos destes Prin-
 cipantes,

ciplantés, que por evitar prolixidad dexo, tocando algunas de las más principales, que son como origé i causa de las otras. I acerca del vicio de la Luxuria, dexado a parte lo que es caer en este pecado (pues mi intento es tratar de las imperfecciones que se han de purgar por por la Noche oscura) tienen muchas imperfecciones, q̄ se podrian llamar Luxuria espiritual; no porque así lo sea, sino porque se siente i experimenta à vezes en la carne por su flaqueza, cuando el alma recibe cosas espirituales. Que muchas vezes acaece, q̄ en los mismos exercicios espirituales, sin ser en manos dellos, se levantan i sienten en la sensualidad movimiéto no limpios; i a vezes, aun cuando el espíritu està en mucha oracion, ò exercitando los Sacramentos de la Penitencia i Eucaristia. Los cuales sin ser como digo en su mano, proceden de una de tres cosas.

La primera procede algunas vezes (aunque pocas, i en naturales flacos) del gusto que tiene el natural en las cosas espirituales. Porque como gusta el espíritu i sentido, con aquella recreacion se mueve cada parte del hombre a deleitarse segun su porcion i propiedad. Porque entonces el espíritu se mueve a recreació i gusto de Dios, que es la parte superior; i la sensualidad, que es la porcion inferior, se mueve a gusto i deleite sensible, porq̄ no sabe ella tomar, ni tener otro. I así acaece, que el alma està en oracion con Dios segun el espíritu, i por otra parte segun el sentido siente rebeliones i movimientos sensuales pasivamente, no sin harta desgana suya. Que como al fin estas dos partes son un supuesto ordinariamente participan entrambas de lo que una recibe pena, ò gozo, cada una en su modo; porque como dize el Filosofo, qualquiera cosa q̄ se recibe, està al modo del recipiente. I así en estos principios, i aun cuando
el

el alma está aprovechada, como está la sensualidad imperfecta, participa con ocasión de los gustos espirituales del alma algunas veces los propios suyos con la misma imperfección. Pero cuando esta parte sensitiva está ya reformada por la purgación de la Noche oscura, que diremos, no tiene ella estas flaquezas. Porque tan abundantemente recibe el Espíritu divino, que más parece que es ella recibida en ese mismo espíritu: al fin como en mayor, i tanto. I así lo tiene todo a modo del Espíritu, por una admirable manera de que participa unida con Dios.

*Maiores est
Deus cor-
de nostro.*

La segunda causa de adonde proceden a veces estas rebeliones, es el demonio, que por inquietar, i turbar el alma, al tiempo que está en Oración, o la quiere tener; procura levantar en el natural estos movimientos torpes, con que si al alma se le dà algo dellos, le haze har- to daño. Porque no solo por temer desto afloxa en la oración, que es lo que el pretende, por ponerse a luchar contra ellos; mas aun algunos lo dexan del todo, pareciendoles, que en aquel exercicio les acaecen mas aquellas cosas que fuera del, como es la verdad, porque se las pone el demonio mas en aquella que en otra cosa, para que dexen el exercicio espiritual. I no solo esto, sino que llega à representarles mui al vivo cosas mui feas i torpes, i a veces mui conjuntamente acerca de cualesquier cosas espirituales, i personas que aprovechan sus almas, para aterrarias i acabarlas, de manera que los que dello hazen caso, aun no se atreven a mirar nada, ni poner la consideración en nada, porque luego tropieçan en aquello, o esto, particularmente a los que son tocados de melancolia, acontece con tanta eficacia i vehemencia, que es de averles lastima. Cuãdo estas cosas acaecē a los ta-
les

les por medio de la melancolia, ordinariamente no se libran dellas, hasta que sanan de aquella calidad de humor, sino es, que entrafe la Noche oscura en el alma, que la va purificando de todo.

El tercer origen de donde suelen proceder, i hazer guerra estos movimientos torpes, suele ser el temor q̄ ya tienen cobrado estos tales a estos movimientos, i representaciones torpes. Porque el temor que les dà la subita memoria en lo que ven, o tratan, ò piensan, los haze padecer estos actos sin culpa suya.

Algunas vezes en estos espirituales, asi en el hablar como en el obrar cosas espirituales, se levanta cierto brio i gallardia con memoria de las personas que tienen delante, i tratan con alguna manera de vano gusto, lo cual nace tambien de Luxuria espiritual, al modo q̄ aqui la entendemos; lo cual algunas vezes viene con complacencia en la voluntad.

Cobran algunos destes aficiones con algunas personas por via espiritual, que muchas vezes nace de Luxuria, i no de espiritu, lo cual se conoce ser asi, quando con la memoria de aquella aficion no crece mas la memoria i amor de Dios, sino remordimiento de la conciencia. Porque quando la aficion es puramente espiritual, creciendo ella, crece la de Dios; i quanto mas se acuerda della, tanto mas se acuerda de la de Dios, i le dà gana de Dios, creciendo en lo uno, crece en lo otro. Porque esto tiene el espiritu de Dios, que lo bueno aumenta con lo bueno, por quanto ai semejança i conformidad. Pero quando el tal amor nace del dicho vicio sensual, tiene los efectos contrarios porque quanto mas crece lo uno, tanto mas decrece lo otro, i la memoria juntamente; porque si crece aquel amor, luego vera, que se va resfriando en el de Dios, i olvidandose del con aque

lla memoria, i algun remordimiento en la conciencia. I por el contrario si crece el amor de Dios en el alma, se va resfriando en el otro, i olvidandole; porque como son contrarios amores, no solo no ayuda el uno al otro, mas antes el que predomina, apaga i confunde al otro, i refortaleze a si mesmo, como dizen los Filósofos. Por *Ioã. 3. 6.* lo cual dixo nuestro Salvador en el Evangelio: *Quod natum est ex carne, caro est: & quod natum est ex spiritu, spiritus est.* Que lo que nace de carne, es carne, i lo que nace de espiritu, es espiritu; esto es, el amor que nace de sensualidad, para en sensualidad, i el que de espiritu, para en espiritu de Dios, i hazele crecer. Esta es la diferencia que ai entre los dos amores para conocerlos. Cuando el alma entrare en la Noche escura, todos estos amores pone en razon. Porque al uno fortaleze i purifica, que es el que es segun Dios, i al otro quita, ò acaba, ò mortifica, i al principio a entrambos los haze perder de vista, como despues se dira.

C A P I T V L O V.

De las imperfecciones en que caen los Principiantes acerca del vicio de la Ira.

* * *

Por causa de la concupiscencia que tienen muchos Principiantes en los gustos espirituales, los poseen muy de ordinario con muchas imperfecciones del vicio de la Ira. Porque cuando se les acaba el sabor, i gusto en las cosas espirituales, naturalmente se hallan desabridos, i con aquel sin sabor que tienen, traen mala gracia consigo en las cosas que tratan, i se airan facil-

Aa mente

mente en cualquier coblla, i aun a vezes no ai quiẽ los sufra. Lo cual muchas vezes acace, despues que han tenido un mui gustoso recogimiento sensible en la oracion, que como se les acaba aquel gusto i sabor, naturalmente queda el Natural defabrido i desganado. Bien asi como el niño cuando le apartan del pecho, de que estaba gustando a su sabor. En el cual Natural, cuando no se dexan llevar de la desgana, no ai culpa sino imperfeció, que se ha de purgar por la sequedad i aprieto de la Noche oscura.

Tambien ai destos otros espirituales, que caen en otra manera de Ira espiritual, i es, que se airan cõtra los vicios agenos con cierto zelo defatosegado, notando a otros, i a vezes les dan impetus de reprehenderlos enojosamẽte, i aun lo executã, haziẽdose ellos dueños de la virtud todo lo cual es contra la mansedũbre espiritual.

Ai otros, que cuando se ven imperfetos, con impaciencia no humilde se airan contra si mesmos; acerca de lo cual tienen tanta impaciencia, que querrian ser Santos en un dia. Destos ai muchos que proponen mucho, i hazen grandes propositos, i como no son humildes, i confian de si, cuantos mas propositos hazen, tanto mas caen, i tanto mas se enojan, no teniendo paciencia para esperar, a que se lo dẽ Dios, cuando fuere servido, que tambien es contra la dicha mansedumbre espiritual, que del todo no se puede remediar, sino por la purgacion de la Noche oscura, aunque algunos tienen tanta paciencia, i se van tan despacio en esto de querer aprovechar, que no querria

Dios ver en ellos tanta.

* * *

CAPITULO VI.

*De las imperfecciones acerca de la Gula
espiritual.*

A Cerca del cuarto vicio que es Gula espiritual, ai mucho que dezir; porque apenas ai uno de los Principiantes, que por bié que proceda, no caiga en algo de las muchas imperfecciones que acerca deste vicio les nacen a estos Principiantes, por medio del favor que hallan al principio en los exercicios espirituales. Porque muchos destes engolosinados en el favor i gusto que hallan en los tales exercicios, procuran mas el favor del espiritu, que la pureza i devocion verdadera, que es lo que Dios mira, i acepta en todo el camino espiritual. Por lo qual, demas de la imperfeccion que tienen; en pretender estos sabores; la golosina, que ya tienen, les haze salir del pie a la mano, pasando de los limites del medio en que consisten, i se grangean las virtudes. Porque atraidos del gusto que alli hallan, algunos se matan a penitencias, i otros se debilitan con ayunos, haziendo mas de lo q̄ su flaqueza sufre sin orden ni consejo ageno, antes procuran hurtar el cuerpo a quien deben obedecer en lo tal; i aun algunos se atreven a hazerlo, aunque les ayan mandado lo contrario. Estos son imperfetifimos, gente sin razon, que posponen la fugacion i obediencia, que es penitencia de la razon i discrecion; i por eso es para Dios mas acepto i gustoso sacrificio que todos los demas de la penitencia corporal, que dexando estotra parte es imperfetifima, porque se mueven a ella solo por el apetito i gusto que alli hallan. En lo qual, por quanto todos los extremos son

viciosos, i en esta manera de proceder todos hazen su voluntad, antes van creciendo en vicios que en virtudes, porque por lo menos ya en esta manera adquieren Gula espiritual i soberbia, pues no van en obediencia. I tanto engaña el demonio a muchos destos, atizandoles esta Gula por gustos i apetitos que les acrecienta; que ya que no pueden mas, ò mudan, ò añaden, ò variá lo que les mandan, porque les es apretada i azeda toda obediencia. En lo cual algunos llegan a tanto mal, que por el mesmo caso, que van por obediencia à los tales exercicios, se les quita la gana i devocion de hazerlos; porque soia su gana i gusto es hazer a lo que el les mueve, todo lo cual por ventura valdria mas no hazerlo.

Vereis a muchos destos mui porfiados con sus Maestros espirituales, para que les concedan lo que quieré, i allà medio por fuerça lo facan, i sino se entristezen como niños, i andan de mala gana, i les parece, que no sirven a Dios, quando no les dexan hazer lo que querria. Porque como andan arrimados al gusto i voluntad propia, luego que se lo quitan, i les quieren poner en voluntad de Dios, se entristezen i afloxan, i faltan. Pienosan estos, que el gustar ellos, i estar satisfechos es servir a Dios i satisfacerle.

Ai tambien otros, que por esta golosina tienen tan poco conocida su baxeza i propia miseria, i tan echado a parte el amoroso temor, i respeto que debé a la grandeza de Dios, que no dudan de porfiar mucho con sus Confesores, sobre que les dexen confesar, i comulgar muchas vezes. I lo peor es, que muchas vezes se atreven a comulgar sin licencia i parecer del Ministro, i despenfero de Cristo, solo por su parecer, i le procuran encubrir la verdad. I à esta causa con ojo de ir comulgando, hazen como quiera las confesiones, teniendo

mas codicia en comer, que en comer limpia i perfectamente. Como quiera que fuera mas sano i santo, teniendo la inclinacion contraria, rogar a los Confesores que no les manden llegar tan a menudo; aunque entre lo uno i lo otro mejor es la resignacion humilde. Pero los demasiados atrevimientos cosa es para grande mal, i pueden temer el castigo dellos sobre tal temeridad.

Estos en comulgado, todo se les va en procurar algũ sentimiento de gusto, mas que en reverenciar i alabar en si con humildad a Dios. I de tal manera se apropian esto, que cuando no han sacado algun gusto, ò sentimiento sensible, piensan que no han hecho nada, juzgando mui baxamente de Dios, i no entendiendo que el menor de los provechos que haze este santissimo Sacramento, es el que toca al sentido, i que es mayor el invisible de la gracia que dà; pues porq̃ pongan en el los ojos de la Fè, quita Dios muchas vezes estos gustos i favores sensibles. I así quieren sentir a Dios i gustarle, como si fuese comprehensible, i acefible no solo en este, mas tambien en los demas ejercicios espirituales. Todo lo cual es mui grande imperfeccion, i mui contra la condicion de Dios, que pide purissima Fè.

Lo mismo tienen estos en la oracion que exercitan, que piensan q̃ todo el negocio della està en hallar gusto i devocion sensible, i procuran sacarle, como dicen, a fuerça de braços, cansando i fatigando las Potencias i la cabeça. I cuãdo no han hallado el tal gusto, se descõfuegan, pensando que no han hecho nada; i por esta pretension pierdè la verdadera devocion i espiritu, q̃ consiste en perseverar alli con paciencia i humildad, desconfiando de si solo por agradar a Dios. A esta causa quando no han hallado una vez sabor en este, ò otro exercicio; tienen mucha desgana i repugnancia de bol-

ver a el, i a vezes lo dexa. Que en fin son, como avemos dicho, semejantes a los niños, que no se mueven, ni obran por razon, sino por el gusto. Todo se les va à estos en buscar gusto i consuelo de espiritu, i para esto nunca se hartan de leer libros, i aora toman una meditacion, aora otra, andando a caça deste gusto en las cosas de Dios. A los cuales se les niega Dios mui justa, discreta, i amorosamente; porque si esto no fuese, crecerian por esta Gula, i golosina espiritual en muchos males. Por lo qual conviene mucho a estos entrar en la Noche oscura, para que se purguen destas niñerías.

Estos que asi estan inclinados a estos gustos, también tienen otra imperfeccion mui grande, i es, que son mui flojos, i mui remisos en ir por el camino aspero de la Cruz. Porque al alma que se dà al sabor, naturalmente le dà en rostro todo sin sabor de negacion propia. Tienen estos otras muchas imperfecciones que de aqui les nacen, las cuales el Señor a tiempo les cura con tentaciones, sequedades i trabajos, que todo es parte de la Noche oscura. De las cuales, por no me alargar, no quiero tratar aqui; mas solo dezir, que la sobriedad i templança espiritual lleva otro temple mui diferente de mortificacion, temor i sujecion en todas sus cosas, echádo de ver, que no està la perfeccion i valor de las cosas en la multitud dellas, sino en saberse negar a si mismo en ellas; lo qual ellos han de procurar hazer, quanto pudieren de su parte, hasta que Dios quiera purificarlos de hecho, entrándolos en la Noche oscura, à la qual por llegar, me voi dando priesa en la declaracion destas imperfecciones.

* * *

CAPITULO VII.

*De las imperfecciones acerca de la Embidia,
i Accidia espiritual.*

A Cerca tambien de los otros dos vicios que son Embidia i Accidia espiritual, no dexan estos Principiantes de tener hartas imperfecciones. Porque acerca de la Embidia muchos destos suelen tener movimientos de pesarles del bien espiritual de los otros, dandoles alguna pena sensible, de que les lleven ventaja en este camino; i no querrian verlos alabar, porque se entristezé de las virtudes ajenas; i a vezes no lo puedé sufrir, sin dezir ellos lo contrario, deshaziendo aquellas alabanças como pueden; i sienten mucho, no hazerse con ellos otro tanto, porque querrian hallarse preferidos en todo. Lo cual es mui contrario a la Caridad que, como dize San Pablo, se goza de la bondad. I si alguna Embidia tiene es Embidia santa, pesandole de no tener las virtudes del otro, con gozo de que el otro las tenga, i holgandose de que todos le lleven la ventaja porque sirvan a Dios, ya que el está tan falto en ello.

Tambié acerca de la Accidia espiritual suelen tener tedio en las cosas que son mas espirituales, i huyen de ellas, como son aquellas que contradizen al gusto sensible. Porque como ellos estan tan saboreados en las cosas espirituales, en no hallando sabor en ellas, las fastidian. Porque si una vez no hallaron en la oracion la satisfacion que pedia su gusto (que en fin conviene, que se le quite Dios para probarlos) no querrian bolver a ella: otras vezes la dexan, ò van de mala gana. I asi por esta Accidia posponen el camino

de perfeccion (que es el de la negacion de su voluntad, i gusto por Dios) al gusto i sabor de su voluntad, a la cual en esta manera andan ellos a satisfacer mas que a la de Dios. I muchos destos querrian, que quisiese Dios lo que ellos quieren, i se entristezé de querer lo q quiere Dios con repugnancia de acomodar su voluntad a la divina. De donde les nace, que muchas vezes en lo que ellos no hallan su voluntad i gusto, piensan que no es voluntad de Dios. I al contrario cuando ellos se satisfacen, creen que Dios se satisface, midiendo a Dios consigo, i no a si mesmos con Dios, siendo mui al contrario lo que el mismo enseñò en el Evangelio, diziendo: *Qui autem perdidit animam suam propter me inveniet eam.* Que el que perdiese su Voluntad por el, ese la ganaria: i el que la quisiese ganar ese la perderia.

Mat. 16.
25.

Estos tambien tienen tedio, quando les mandan lo que no tiene gusto para ellos. Y porque se andan al regalo, i sabor del Espiritu, son mui flojos para la fortaleza, i trabajos de la perfeccion, hechos semejantes a los que se crian en regalo, que huyen con tristeza de toda cosa aspera, i ofendense con la Cruz, en que estan los deleites del Espiritu, i en las cosas mas Espirituales mas tedio tienen. Porque como ellos pretenden andar en las cosas Espirituales a sus anchuras, i gusto de su Voluntad; hazeles gran tristeza, i repugnancia entrar por el camino estrecho, que dize Cristo, de la Vida.

Estas imperfecciones baste aqui auer referido de las muchas en que viuen los deste primer estado de Principiantes: para que se vea, quanta sea la necesidad que tienen de que Dios les ponga en estado de aprouechados, lo cual se haze metiendolos en la Noche oscura, q aora diremos, donde destetandolos Dios de los pechos destos

destos gustos, i labores en puras sequedades, i tinieblas interiores, les quita todas estas imperfecciones, i niñerías, i haze ganar las virtudes por medios muy diferentes. Porque por mas que el Principiante se exercite en mortificar en sí todas estas sus acciones, i pasiones; nunca del todo, ni con mucho puede: hasta que Dios lo haze en el por medio de la purgacion de la Noche escura. En la cual para hablar algo que sea de provecho, sea Dios seruido de darmie su diuina luz, porque es bien menester en Noche tan escura, i materia tá dificultosa.

C A P I T V L O V I I I .

En que se declara el primer Verso de la primera Cancion: i se comienza a esplicar esta Noche escura.

En vna Noche escura.

ESTA Noche, que dezimos ser la Contemplació, dos maneras de tinieblas, o purgaciones causa en los Espirituales, segun las dos partes del hombre, conuiener a saber, Sensitiua, i Espiritual. Y asi la vna Noche, o purgacion Sensitiua, con que se purga, o desnuda vn alma, será segun el Sentido, acomodandole al Espiritu: i la otra es Noche, o purgacion Espiritual, con que se purga, i desnuda el alma segun el Espiritu, acomodandole, i disponiendole para la union de amor con Dios. La Sensitiua es comun, i que acaece a muchos, i estos son los Principiantes, de los quales trataremos primero, La Espiritual es de muy pocos, i estos ya de los exercitados, i aprouechados, de que trataremos despues.

La

La primera Noche, o purgaci6n es amarga i terrible para el sentido. La segunda no tiene comparacion, por que es mui espantable para el espiritu, como luego diremos. I porque en orden es primero, i acaece primero la S6sitiva della, con brevedad diremos alguna cosa, por que della como cosa mas comun, se hallan mas cosas escritas, por pasar a tratar mas de proposito de la Noche espiritual, por aver della mui poco language, asi de practica como de escritos, i aun de experiencia. Pues como el estilo q̄ llevan estos Principiantes en el camino de Dios, es baxo i que frisa mucho con su propio amor i gusto, como arriba queda dado a entender, queriendo Dios llevarlos adelante, i sacarlos deste baxo modo de amor a mas alto grado de amor de Dios; i librarlos del baxo exercicio del sentido i discurso q̄ tan tafadamete, i con tãtos inc6nvenientes, como avemos dicho, va bufcãdo a Dios, i ponerlos en exercicio de espiritu, en que mas abudãtamente, i mas libres de imperfecciones pueden comunicarse con Dios, ya q̄ se han exercitado algũ tiẽpo en el camino de la virtud, perseverando en meditaci6n i oracion, en q̄ con el sabor i gusto q̄ alli han hallado, se han desaficionado de las cosas del mundo, i cobrando algunas fuerças espirituales en Dios, con que tienẽ algo refrenados los apetitos de las criaturas, i ya podriã sufrir por Dios un poco de carga i sequedad, sin bolver atras al mejor tiempo, quando mas a su sabor i gusto andan en estos exercicios espirituales, i quando mas claro a su parecer les luze el Sol de los divinos favores; escureceles Dios toda esta luz, i cierrales la puerta, i manantial de la dulce agua espiritual, que andaban gustando en Dios todas las vezes, i todo el tiẽpo que ellos querian (porque como eran flacos i tiernos, no avia puerta cerrada para ellos, como dize san Iuan en el Apocalipſi:

lipfi: *Ecce dedi coram te ostium apertum, quòd nemo potest claudere, quia modicam habes virtutem, & servasti nomē meum, & non negasti nomē meum.*) I así les dexa tan a secas, que no saben por donde ir cò el sentido de la imaginacion, i el discurso. Porque no saben dar un paso en el meditar como antes solian, anegado ya el sentido interior en esta Noche, i dexado tan a secas, que no solo no hallan jugo, i gusto en las cosas espirituales i buenos ejercicios, en que solian ellos hallar sus deleites i gustos; mas en lugar desto hallan por el contrario sin sabor, i amargura en las dichas cosas. Porque como he dicho, sintiendo los ya Dios aqui algo crecidillos, para que se fortalezcan i falgan de mantillas, los desfarrima del dulce pecho, i abaxandolos de sus braços, los muestra à andar por sus pies, en lo cual sienten ellos grã novedad, porque se les ha buuelto todo al reves.

Esto a lo gēte recogida comunmente acaece; mas en breve despues que comiençan, que a los demas; por cuál ro estan mas libres de ocasiones para bolver atras, i reforman mas presto los apetitos de las cosas del figlo, q̄ es lo que se requiere para començar a entrar en esta feliz Noche del sentido. I ordinariamente no pasa mucho tiempo despues que comiençan, antes que entren en esta Noche del sentido, i todos los mas entran en ella; porque comunmente los veran caer en estas sequedades. Desta manera de purgacion sensitiva, por ser tã comun, podriamos traer aqui grã numero de autoridades de la divina Escritura, donde a cada paso particularmente en los Psalmos i Profetas se hallan muchas; i por evitar prolixidad las dexamos, aunque algunas traeremos despues.

* * *

CAPITULO IX.

*De las señales en que se conocera, que el espiritual
va por el camino desta Noche, i purgacion
Sensitiva.*

Pero porque estas sequedades podrian proceder muchas vezes no de la dicha Noche, i purgacion del apetito sensitivo, sino, ò de pecados, ò de imperfecciones, floxedad, ò tibieza, ò de algun mal humor, ò indisposicion corporal; pondrè aqui algunas señales, en que se conozca, si es la tal sequedad de la dicha purgacion, ò si nace de algunos de los dichos vicios, para lo qual hallo que ai tres señales principales.

La primera es, si asi como no halla gusto, ni consuelo en las cosas de Dios, tampoco le halla en alguna de las cosas criadas. Porque como pone Dios al alma en la escura Noche, a fin de enjugarle i purgarle el apetito sensitivo, en ninguna cosa la dexa engolosinar, ni hallar sabor. En esto se conoce probablemente, que esta sequedad i sin sabor, no proviene de pecados, ni de imperfecciones nuevamente cometidas. Porque si esto fuese, sentirseia en el Natural alguna inclinacion, ò gana de gustar de alguna otra cosa que de las de Dios. Porque caádo quiera que se relaxa el apetito en alguna imperfeccion, luego se siente quedar inclinado a ella poco, ò mucho segun el gusto i aficion que alli aplicò. Pero porque este no gustar ni de cosa de arriba, ni de abaxo podria provenir de alguna indisposicion, ò humor melancolico, el qual muchas vezes no dexa hallar gusto en nada, es menester la segunda señal i condicion.

La segunda señal i condicion desta purgacion, es,
que

que ordinariamente trae la memoria en Dios con sollicitud i cuidado penoso, pensando que no sirve à Dios, sino que buelve atras, como se ve sin aquel labor en las cosas de Dios. Que en esto se ve, que no sale de floxedad i tibieza este un sabor i sequedad; porque de razon de la tibieza es, no se le dar mucho, ni tener sollicitud interior en las cosas de Dios. Por donde entre la sequedad i tibieza, ai mucha diferencia. Porque la que es tibieza tiene mucha remision i floxedad en la voluntad, i en el animo sin sollicitud de servir a Dios: la que solo es sequedad purgativa, tiene consigo ordinaria sollicitud con cuidado i pena, como digo, de que no sirve a Dios. I esta aunque algunas vezes se ayuda de la melancolia, ò otro humor, como otras vezes lo es, no por eso dexa de hazer su efecto purgativo del apetito; pues de todo gusto està privado, i solo su cuidado trae en Dios. Porque quando es puro humor, todo se va en disgustos i estragos del natural, sin estos deseos de servir a Dios que tiene la sequedad purgativa, cõ la cual aũq̃ la parte sensitiva està mui caida, floxa, i flaca para obrar; por el poco gusto q̃ halla, el espiritu empero està prõto i fuerte.

La causa desta sequedad es, porque muda Dios los bienes i fuerças del sentido al espiritu, de los cuales por no ser capaz el sentido i fuerça natural, se queda ayuno, seco, i vazio. Porq̃ la parte sensitiva no tiene habilidad para lo que es puro espiritu; i asi gustando el espiritu, se defabre la carne, i se afloxa para obrar; mas el espiritu que entonces va recibiendo el manjar, anda fuerte, i mas alerta, i sollicito, que antes en el cuidado de no faltar a Dios, el cual no siente luego al principio el sabor i deleite espiritual, sino la sequedad i sin sabores por la novedad del trueque. Porque aviendo tenido el paladar hecho a estos gustos sensibles, toda via tie-

ne los ojos puestas en ellos. I porque tambien el paladar espiritual no está acomodado i purgado para tã sutil gusto, hasta que sucesivamente se vaya disponiendo por medio desta seca i escura Noche, no puede sentir el gusto i bien espiritual, sino la sequedad i sinfabor a falta de lo que antes con tanta facilidad gustaba. Porque estos que comienza Dios a llevar por estas soledades del desierto, son semejãtes a los hijos de Israel, que luego que en el desierto les comenzó Dios a dar el manjar del cielo tan regalado, que como alli dize, se convertia al sabor que cada uno queria; con todo sentian mas la falta de los gustos, i sabores de las carnes i cebollas que comian antes en Egipto, por aver tenido el paladar hecho, i engolosinado en ellas, que la dulçura delicada del manjar Angelico; i lloraban i gemian por las carnes entre los manjares del cielo: *Recordamur piscium quos comedebamus in Egipto gratis, in mentem nobis veniunt cucumeres, & pepones, porriquè, & cape, & allia* Que a tanto llega la baxeza de nuestro apetito, que nos haze desear nuestras miserias, i fastidiar el bien incomurable del cielo. Pero como digo, quando estas sequedades provienen de la via purgativa del apetito sensible; aunque al principio el espiritu no siente sabor por las causas que acabamos de dezir, siente la fortaleza i brio para obrar en la sustancia que le dà el manjar interior, el cual manjar es principio de escura i seca contemplacion para el sentido, la cual contemplacion es oculta i secreta para el mesmo que la tiene ordinariamente junto con esta sequedad i vazío que haze al sentido, dà al alma inclinacion, i gana de estar se a solas, i en quietud sin poder pensar cosa particular, ni tener gana de pensarla. I entonces, si a los que esto acaece, se supiesen quietar, descuidando de qualquiera obra interior,

Exod. 16

14.

Sap. 16.

21.

Num. 11

5.

rior, i exterior, que ellos por su industria i discurso pretendan hazer, estando sin folicitud de hazer, alli nada mas que dexarse llevar de Dios, recibir i oír con atención interior i amorosa; luego en aquel descuido i ocio sentirian delicadamente aquella refecion interior. La cual es tan delicada, que ordinariamente si tiene gana, o cuidado sobre añadido, i particular en sentirla, no la siente; porque, como digo, en ella obra en el mayor ocio, ò descuido del alma, que es como el aire que en queriendo cerrar el puño, se sale. I a este proposito podemos entender lo que el Esposo dixo a la Esposa en los Cantares, es a saber: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt*. Aparta tus ojos de mi porque ellos me hazen bolar. Porque de tal manera pone Dios al alma en este estado, por tan diferente camino la lleva, que si ella quiere obrar de suyo, i por su habilidad, antes estorba la obra que Dios en ella va haziendo que ayude, lo cual antes era mui al rebès. La causa es, porque ya en este estado de contemplacion, que es cuando sale del discurso à estado de aprovechados, ya Dios es el que obra en el alma, de manera que parece que le ata las Potencias interiores, no dexandole arrimo en el Entendimiento, ni jugo en la Voluntad, ni discurso en la Memoria. Porque en este tiempo lo que de suyo puede obrar el anima, no sirve sino, como vemos dicho, de estorbar la paz interior, i la obra que en aquella sequedad del sentido haze Dios en el espiritu. La cual como es espiritual, i delicada haze obra quieta i delicada, pazifica, i mui agena de todos esotros gustos primeros, que eran mui palpables i sensibles. Porque esta paz es la que dize David, que habla Dios en el alma para hazerla espiritual: *Quoniam loquetur pacem in plebem suam*. I de aqui es la tercera.

Cāt. 6.4.

Ps. 84.9.

La tercera señal que ai, para que sepamos ser esta purgacion del sentido, es el no poder ya meditar, ni discurrir, aprovechandose del sentido de la imaginacion, para que la mueva, como solia, aunque mas haga de su parte. Porque como aqui comienza Dios a comunicarse, no ya por el sentido, como antes hazia por medio del discurso que componia i dividia las noticias, sino por el espíritu puro, en que no ai discurso sucesivamente, comunicandose con acto de sencilla contemplacion, la cual no alcançan los sentidos de la parte inferior exteriores, ni interiores; de aqui es, que la imaginacion i fantasia no pueden hazer arrimo, ni dar principio con alguna consideracion, ni hallar en ella pie ya de ai adelante.

En esta tercera señal se entienda, que este empacho de las Potencias i disgustillo dellas, no proviene de algun mal humor; porque quando de aqui nace, en acabandose aquel humor, que nunca permanece en un ser, luego con algun cuidado que ponga el alma, buelve a poder lo que antes, i halian sus arrimos las Potencias. Lo cual en la purgacion del apetito no es así, porque en comenzando a entrar en ella, siempre va adelante el no poder discurrir con las Potencias. Que aunque es verdad, que a los principios en algunos no entra con tanta continuacion, de manera que algunas vezes dexen de llevar sus gustos i alivios sensibles; porque por su flaqueza no convenia destetarlos de un golpe; con todo van entrando siempre mas en ella, i acabando con la obra sensitiva, si es que han de ir adelante. Porque los que no van por camino de contemplacion, mui diferente modo llevan; en los cuales esta Noche de sequedades no fuele ser continua en el sentido; que aunque algunas vezes las tienen, otras no; i aunque algunas vezes

no pueden discurrir, otras pueden como solian, solo por que los mete Dios en esta Noche a estos para exercitarlos i humillarlos, i reformarles el apetito, para que no se vayan criando con golosina en las cosas espirituales, i no para llevarlos a la via del espiritu que es esta Contemplacion. Porque no a todos los que se exercitan de proposito en el camino del espiritu, lleva Dios a Contemplaci6n perfeta, el porque el se lo sabe. De aqui es, que a estos nunca les acaba de desfarrimar el sentido de los pechos de las consideraciones i discursos, sino algunos ratos i à temporadas, como avemos dicho.

CAPITULO X.

Del modo con que se han de aver estos en esta Noche escura.

* * *

EN el tiempo pues de las sequedades desta Noche Sensitiva, en la cual haze Dios el trueque que avemos dicho arriba, sacando al alma de la via del sentido a la del espiritu, que es de meditacion a Contemplacion, donde no ai poder obrar, ni discurrir en las cosas de Dios es alma desuyto con sus Potencias, como queda dicho, padecen los espirituales grandes penas, no tanto por las sequedades que padecen, como por el rezelo que tienen, de que van perdidos por este camino, pensando que se les ha acabado el bien espiritual, i que los ha dexado Dios, pues no hallan arrimo, ni gusto en cosa buena. Entonces se fatigan i procuran (como lo han avido de costumbre) arrimar con algun gusto a las Potencias à algun objeto de discurso, pensando

Bb

que

que quando ellos no hazen esto, i se sienten obrar, no hazen nada. Lo cual hazen no sin harta desganana, i repugnancia interior del alma, que gustaba de estar en aquella quietud, i ocio. Con lo cual divertiendose en lo uno, no aprovechan en lo otro: porque por usar su espiritu, pierden el espiritu que tenian de tranquilidad, i paz. I ansí son semejantes al que dexa lo hecho para bolverlo a hazerlo al que se salio de la Ciudad, para bolver a entrar en ella: o al que dexa la caça para bolver à andar a caçar: i esto en esta parte es escusado, porque no hallará nada, i porque se buelve a su primer estílo de proceder, como queda dicho.

Estos en este tiempo, sino ai quien los entienda, buelven atras, dexando el camino, ò afloxando, ò a lomenos se estorban de ir adelante, por las muchas diligencias que hazen de ir por el camino primero de meditacion, i discurso, fatigando, i trabajando demasíadamente el Natural, imaginando que queda por su negligencia, o pecados. Lo cual les es ya escusado: porque les lleva ya Dios por otro camino, que es de Contemplacion diferentísimo del primero: porque el vno es de meditacion, i discurso, i el otro no cae en imaginacion, ni discurso. Los que desta manera se vieren, convienseles, que se consuelen perseverando con paciencia: i no teniendo pena confien en Dios, que no dexa a los que cõ sencillo, i recto coraçon le buscan, ni les dexará de dar lo necesario para el camino, hasta llevarlos a la clara i pura luz de amor, que les dará por medio de la otra Noche oscura del Espiritu, si merecieren que Dios les ponga en ella.

El estílo, que han de tener en esta del Sentido, es, que no se den nada por el discurso, i meditacion: pues ya, como he dicho, no es tiempo de eso: si no que dexen estar

al alma en sosiego i quietud, aunque les parezca, que no hazen nada, i que pierden tiempo, i que por su floxedad no tienen gana de pensar alli en nada. Que harto hará en tener paciencia, in en perseverar en la Oracion, cõ solo dexar al alma libre, i desembaraçada, i descansada de todas las noticias, i pensamientos, no teniendo cuidado alli de que pensaràn, ni meditaràn; contentandose solo con vna advertècia amorosa, i sossegada en Dios, i estar sin cuydado, sin eficacia, i sin gana demasiada de sentirle, i de gustarle. Porque todas estas pretensiones inquietan, i destruyen el alma de la sossegada quietud, i ocio suave de Contemplacion, que aqui se dà. I aunque mas escrùpulos le vengan de que pierde tiempo, i que seria bueno hazer otra cosa, pues en la Oracion no puede hazer, ni pensar nada; sufrase, i estèse sossegado, como que no va alli mas que à estarse à su plazer, i anchura de Espiritu. Porque si de suyo algo quiere obrar con las Potencias interiores; seria estorbar, i perder los bienes, que Dios por medio de aquella paz, i ocio del alma esta asentando, i imprimiendo en ella. Bien así como si el Pintor estuviese pintando, o alcoholando vn rostro, que si vn rostro semenease en querer hazer algo, no dexaria hazer nada al Pintor, i le turbaria lo que estaba haziendo. I así quando el alma està en paz, i ocio interior, qualquiera operacion, i aficion, ò cuidadosa advertencia, que ella quiera tener, entonces la distraerà, i inquietarà; i hazerlaha sentir sequedad, i vazio del Sentido. Porque quanto mas pretendiere tener algun arrimo de afecto, i noticia; tanto mas sentirà la falta, la cual no puede ya ser suplida por aquella via. Donde a esta tal alma le conviene, no hazer aqui caso, que se le pierdan las operaciones de las Potencias: antes ha de gustar, que se le

pierdan presto. Porque no estorban do la operacion de la Contemplacion infusa, que va Dios dando con mas abundancia pazifica, la recrea, i dà lugar a que arda i se encienda en el espiritu del amor, que esta escura i secreta Contemplacion trae consigo, i pega al alma.

No querria empero que de aqui se hiziese regla general de dexar meditacion, ò discurso, que el dexarla ha de ser siempre a mas no poder, i solo por el tiempo q̄ ò por via de purgacion i tormento; ò por mui perfecta Contemplacion la estorbare el Señor. Que en el demas tiempo i ocasiones, siempre ha de aver este arri- mo i reparo, i mas de la vida i Cruz de Cristo, que para purgacion, i paciencia; i para seguro camino es lo me- jor, i ayuda admirablemente a la subida Contem- placion. La cual no es otra cosa que infusion secreta, pa- zifica i amorosa de Dios, que si le dan lugar, inflama al alma en espiritu de amor, segun ella dà à entender en el verso siguiente.

CAPITULO XI.

*Declaranse los tres versos de la
Cancion.*

Con ansias en amores inflamada.

LA inflamacion de amor comunmente a los princi-
pios no se siente, por no aver comenzado a empré-
nderse por la impureza del Natural, ò por no le dar
lugar pazifico en el alma, por no entenderse, como ave-
mos dicho. Mas a vezes con esto, i sin esto comienza lue-
go a sentirse alguna ansia de Dios, i quanto mas va, mas se

se va sintiendo el alma aficionada, i inflamada en amor de Dios, sin saber, ni entender como, i de donde le nace el tal amor, i aficion: sino que le parece, crecer tanto en si a vezes esta llama, i inflamacion, que con ansias de amor desea a Dios: segun David estando en esta Noche lo dize de si por estas palabras; *Quia inflamatum est cor meum, & renes mei commutati sunt, & ego ad nihilum redactus sum, & nesciui.* Psal. 72.
21. Porque se inflamò mi coraçon, es a saber, en amor de contemplacion, tambien mis gustos, i aficiones se mudaron, es a saber, de la via Sensitiua a la espiritual cò esta santa sequedad, i cesacion en todos ellos, que vamos diziendo. I yo, dize, fui resuelto en nada, i aniquilado, i no supe. Porque, como avemos dicho, sin saber el alma por donde va, se ve aniquilada acerca de todas las cosas de arriba, i de abaxo que solia gustar, i solo se ve enamorada sin saber como. I porque a vezes crece mucho la inflamacion de amor en el espiritu, son las ansias por Dios tan grandes en el alma, que parece se le secan los huesos en esta sed, i se marchita el Natural, i estraga su calor, i fuerça por la viveza de la sed de amor; i siente el alma, que es viva esta sed de amor. La qual tambien David tenia, i sentia, quando dize: *Sitiuit anima mea ad Deum vivum.* Psal. 41. Mi alma tuuo sed à Dios vivo: Que es tanto como dezir: Viva fue la sed, que tuuo mi alma. La qual sed, por ser viva, podemos dezir, que mata de sed. Aunque la vehemencia desta sed no es continua, sino algunas vezes; sintiendo empero de ordinario alguna sed. I ha se de advertir, que como aqui comencè à dezir à los principios, comunmente no se siente este amor, sino la sequedad, i vazio que vamos diziendo: i entonces en lugar deste amor, que despues se va encendiendo, lo que trae el alma en medio de aquellas sequedades, i va-

zios de las Potencias, es vn ordinario cuidado, i sollicitud de Dios con pena, i rezelo de que no le sirve: que no es para Dios poco agradable sacrificio, ver andar el espiritu atribulado, i sollicito por su amor. Esta sollicitud, i cuidado pone en el alma aquella secreta contemplacion, hasta que por tiempo aviendo purgado algo el Sétido, esto es la parte Sétitiva de las fuerzas, i aficiones naturales por medio de las sequedades, que en ella pone, va encendiendo en el espiritu este amor divino. Pero entretanto, en fin como el que está puesto en cura, todo es padecer en esta escura Noche, i seca purgacion del apetito, curandose de muchas imperfecciones, i exercitandose en muchas virtudes, para hazerfe capaz del dicho amor, como aora se dirà sobre el Verso siguiente.

O dichosa ventura:

Que por quanto pone Dios al alma en esta Noche Sensitiva à fin de purgar el Sentido de la parte inferior, i acomodarle, i sugetarle, i vnirle con el espiritu, escureciendole, i haziendole cesar de los discursos, como tambien despues à fin de purificar el espiritu para unirlo con Dios, le pone en la Noche espiritual; gana el alma, aunque a ella no le parece, tantos provechos: que tiene por dichosa ventura aver salido del lazo, i apretura del Sentido de la parte inferior por esta dichosa Noche, dize el presente Verso, es a saber. *O dichosa ventura!* Acerca del cual nos conviene aqui notar los provechos, que halla en esta Noche el alma, por causa de los cuales tiene por dichosa ventura pasar por ella, todos los cuales provechos encierra en el siguiente Verso.

* * *

Sali sin ser notada.

LA cual salida se entiende de la fugecion, que tenia el alma a la parte Sensitiva en buscar a Dios por operaciones flacas, limitadas, i ocasionadas, como las desta parte inferior son: pues que acada paso tropeçaba en mil imperfecciones, i ignorancias, como avemos notado arriba en los siete vicios capitales. De todos los cuales se libra, apagandole esta Noche todos los gustos de arriba, i de abaxo, i escureciendole todos los discursos, i haziéndole otros innumerables bienes en la ganancia de las virtudes, como acra diremos, que serà cosa gustosa, i de gran consuelo para el que por aqui camina, ver como cosa que tan aspera, i adversa parece al alma, i tan contraria al gusto espiritual, obra tantos bienes en ella. Los cuales, como dezimos, se configuen en salir el alma segun el aficion, i operacion, por medio desta Noche, de todas las cosas criadas, i caminar a las eternas, que es grande dicha, i ventura. Lo uno por el gran bien que es apagar el apetito, i aficion acerca de todas las cosas. Lo otro por ser mui pocos los que sufren, i perseveran en entrar por esta puerta angosta, i por el camino estrecho, que guia a la Vida, como dize nuestro Salvador: *Matb. 7. 14.* *Quam angusta porta, & ardua via est que ducit ad vitam, & pauci sunt qui inveniunt eam.* Porque la angosta puerta es esta Noche del Sentido, del qual se despoja, i desnuda el alma para entrar en ella rigiendose por Fè, q̄ es agena de todo Sentido, para caminar despues por el camino estrecho de la otra Noche de espiritu, en q̄ adelante entra el alma caminãdo a Dios en Fè mui

pura, que es el medio por donde se une con el. Por el cual camino, por ser tan estrecho, escuro, i terrible, tanto que no ai comparaci6n desta Noche del Sentido a la del espiritu en la escuridad, i trabajos, como diremos, son muchos menos los que caminan por el: pero son sus provechos tambien mucho mayores. De los cuales començaremos aora à dezir algo con la brevedad que se pudiere, por pasar a la otra Noche.

CAPITULO XII.

De los provechos que causa en el alma esta Noche del Sentido.

Gen. 21.
8.

ES esta Noche, i purgacion del apetito tan dichosa para el alma por los grandes bienes, i provechos que haze en ella: aunque à ella antes le parece, como avemos dicho, que se los quita, que asi como Abraham hizo gran fiesta, quando quitò la leche à su hijo Isaac: asi se gozan en el cielo de que ya saque Dios à esta alma de pañales: de que la baxe de sus brazos: de que la haga andar por su pie: de que tambien quitando le el pecho de la leche, i blando i dulce manjar de niños, le haga comer pan con corteza; i que comience à gustar pan de robustos, que en estas sequedades, i tinieblas del Sentido se comiença à dar al espiritu vazio, i seco de los jugos del Sentido, que es la contemplacion infusa, que avemos dicho. Este es el primero, i principal provecho, que aqui el alma consigue, del cual casi todos los demas se causan.

destos,

Destos el primer provecho es conocimiento de si, i de su miseria. Porque demas de que todas las mercedes, que Dios haze al alma, ordinariamente las haze embuestras en este conocimiento, estas sequedades, i vazio de las Potencias acerca de la abundancia que antes sentia, i la dificultad que halla el alma en las cosas buenas; la hazen conocer de si la baxeza, i miseria, *Exod. 33* que en el tiempo de su prosperidad no echaba de ver. *5.*
 Desto ai buena figura en el Exodo, donde quiriendo Dios humillar a los hijos de Israel, i que se conociesen, les mandò quitar, i desnudar el trage, i atavio festiual, con que ordinariamente andaban compuestos en el Desierto, diziendo: *Iam nunc depone ornatum tuum.* Ahora ya de aqui adelante despojaos el ornamento festiual, i poneos vestidos comunes de trabajo, para que sepais el tratamiento, que mereceis. Lo cual es, como si dixera: Por cuàto el trage que traeis, por ser de fiesta, i alegria, os ocasiona a no sentir de vosotros tan baxamente como vosotros sois; quitaos ya ese trage, para que de aqui adelante, viendoos vestidos de vileza, conozcais, que no mereceis mas, i quien vosotros sois. De donde conoce la verdad el alma, que antes no conocia de su miseria. Porque en el tiempo que andaba como de fiesta, hallando en Dios mucho gusto, cõsuelo, i arri-
 mo; andaba algo mas satisfecha, i contenta, pareciendole que en algo servia a Dios. Porque esto, aunque es presamente entonces no lo tengan en si, a lo menos en la satisfacion que hallan en el gusto, se les asienta algo dello. Pero ya puesta en esotro trage de trabajo de sequedad, i de desamparo escurecidas sus primeras luzes; posee, i tiene mas de veras esta tan excelente, i necesaria virtud del conocimiento propio, no teniendo-se ya en nada, ni teniendo satisfacion alguna de si: por-
 que

que ve, q̄ de fuyo no haze nada, ni puede nada. I esta poca satisfacion de si, i desconsuelo, que tiene de que no sirve à Dios; tiene, i estima Dios en mas que todas las obras, i gustos primeros, que tenia el alma, i hazia, por mas que ellos fuesen. Por quanto en ellas se le ocasionaban muchas imperfecciones, i ignorancias: i deste trage de sequedad no solo lo que vemos dicho, sino tambien los provechos, que aora diremos, i muchos mas, que se quedaràn por dezir proceden comode su origen, i fuente del conocimiento propio.

Cuanto à lo primero nacele al alma tratar cõ Dios con mas comedimiento, i mas cortesia, que es lo que siempre hade tener el trato con el Altissimo. Lo qual en la prosperidad de su gusto, i consuelo no hazia: porque aquel favor que sentia, hazia ser al apetito acerca de Dios algo mas atrevido, i menos cortès de lo que debia. Como acacciò à Moysen, quando sintio que Dios le hablaba: que lleuado de aquel gusto, i apetito sin mas consideracion se atrevia à llegar, sino le mandara Dios, que se detuviera, i descalçara: *Ne appropries hùc, solue calceamentum de pedibus tuis.* Por lo qual se denota el respeto, i discrecion en desnudez de apetito, con que se ha de tratar con Dios. De dõde quando obe deciò en esto Moysen, quedò tan puesto en razon, i tan advertido, que dize la Escritura, q̄ no solo no se atrevio à llegar, mas que ni aun osaua mirar à Dios. Porque quitados los çapatos de los apetitos i gustos, conocia grandemente su miseria delante de Dios, que así le convenia para oír las palabras Divinas. La disposicion tambien que dio Dios à Iob para hablar con el, no fueron aquellos deleites; i gloria que el mismo Iob allí refiere, que solia tener con su Dios: sino ponerle des-

Exod. 3.

3.

desnudo en vn muladar, desamparado, i aun perseguido de sus amigos, lleno de angustia i amargura, i sembrado de gusanos el suelo, i entonces desta manera se precia el Altisimo Dios, que leuanta al pobre del estiercol, de comunicarsele con mas abundancia, i suauidad, descubriendole las Altezas profundas de su Sabiduria, qual nunca antes avia hecho en el tiempo de la prosperidad.

Iaqui nos conviene notar otro excelente provecho, que ai en esta Noche, i sequedad del apetito Sensitivo, pues avemos venido à dar en el, i es, que en esta Noche escura del apetito, porque se verifique lo que dize el Profeta: *Orietur intenebris lux tua.* Luzirà tu luz en las tinieblas: alumbra Dios al alma no solo dandole conocimiento de su miseria, i baxeza, como avemos dicho; sino tambien de la grandeza, i excelencia de Dios. Porq̃ de mas de q̃ apagados los apetitos, i gustos, i arrimos sensibles, queda libre, i limpio el entendimiento para entender la verdad: porque el gusto sensible, i apetito, aunque sea de cosas espirituales, ofusca, i embaraça al espiritu. Tambien aquel aprieto, i sequedad del Sentido ilustra, i aviva el entendimiento, como dize Haías: *Vexatio intellectum dabit auditum.* Que la vexacion haze entender, como Dios en el alma vazia, i desembaraçada, que es lo que se requiere para su Divina influencia, sobrenaturalmente por medio desta Noche escura, i seca de contemplacion la va instruyendo en su Divina Sabiduria; lo qual por los jugos, i gustos primeros no hazia. Esto dà muy bien a entender el mismo Profeta Haías diziendo: *Quem docebit scientiam, & quē intelligere faciet auditum? Ablatatos à lacte, a vulsōs ab uberibus.* A quiē en señarà Dios su ciēcia, i a quien harà oir su palabra: a los deste-

Isai. 58.
10.

Isai. 28.
19.

desterrados de la leche, i a los desfarrimados de los pechos. En lo qual se dà a entender, que para esta divina influencia, no tanto es disposicion la leche primera de la suavidad espiritual, ni el arrimo del pecho de los sabrosos discursos de las Potencias sensitivas, que gustaba el alma : quanto el carecer de lo uno, i el desfarrimo de lo otro. Por quanto para oír a este gran Rei con la cortesía debida, le conviene al alma estar mui en pie, i desfarrimada, segun el afecto, i sentido: como de si lo di-

Abac. 2. ze Abacuc: *Super custodiam meam stabo, è figã gradum meum super munitionem: & contemplabor, ut videã, quid dicatur mihi.* Estarè en pie sobre mi custodia, esto es, desfarrimado del apetito, i afirmarè el paso, esto es, no discurrirè con el Sentido, para contemplar, i entender lo que de parte de Dios se me dixere. Demanera que ya tenemos, que desta Noche seca sale conocimiento de si primeramente, de donde como de fundamento nace este otro conocimiento de Dios. Que por esodezia San Agustin à Dios : Conozcame Señor à mi, i conoçerte he à ti. Porque, como dizen los Filósofos, vn estremo se conoce bien por otro. I para provar mas cumplidamente la eficacia que tiene esta Noche Sensitiua en su sequedad, i desfarrimo para ocasionar mas la luz, que de Dios deziamos recibir aqui el alma : alegaremos aquella Autoridad de David, en que dà bien à entender la virtud grande, que tiene esta Noche para este alto conocimiento de Dios. Dize pues asi: *In terra deserta, & in via, & in aquosa sic in sancto apparui tibi, ut viderem virtutem tuam, & gloriam tuã.* En la tierra desierta, sin agua, seca, i sin camino pareci delãte de ti, para poder ver tu virtud, i gloria. Lo qual es cosa admirable, q̃ no dà a entēder aqui David q̃ los deleites espiri-
tua-

tales, i gustos muchos que avia tenido, fuesen disposi-
cion i medio para conocer la gloria de Dios, sino la se-
quedad i defarrimo de la parte Sensitiva, que se entien-
de aqui por la tierra seca i desierta. I que no diga tam-
bien, que los concetos i discursos divinos, de que avia
usado mucho, fuesen camino para sentir, i ver la virtud
de Dios: sino el no poder fixar el conceto en Dios, ni
caminar con el discurso de la consideracion Imagina-
ria, que se entiende aqui por la tierra sin camino. De-
manera que para conocer a Dios; i a si mismo, esta No-
che escura es el medio con sus sequedades, i vazio: aun
que no con la plenitud, i abundancia que en la otra de
Espiritu: porque este conocimiento es como principio
del otro.

Saca tambien el alma en las sequedades, i vazio des-
ta Noche del apetito humildad Espiritual, que es la vir-
tud contraria al primer vicio capital, que diximos ser
soberbia Espiritual. Por la cual humildad; que adquie-
re por el dicho conocimiento propio, se purga de todas
aquellas imperfecciones, en que caia en el tiempo de su
prosperidad. Porque como se ve tan seca, i miserable,
ni aun por primer movimiento le pasa, que va mejor
que los otros; ni que les lleva ventaja, como antes ha-
zia: antes por el contrario conoce, que los otros van me-
jor. I de aqui nace el amor del proximo: porque los esti-
ma, i no los juzga como antes solia, quando se veia a si
con mucho fervor, i a los otros no: solo conoce su mise-
ria, i la tiene delante de los ojos, tanto que no le dexa,
ni dà lugar para ponerlos en nadie. Lo cual admirable-
mente David estando en esta Noche manifiesta dizien-
do: *Obmutui, & humiliatus sum, & filii à bonis; & dolor* Psal. 38.
meus renovatus est. Enmudeci, i fui humillado, i tuve si-
lencio en los bienes, i renovose mi dolor. Esto dize, por-
que

que le parecia, que los bienes de su alma estaban tan acabados, que no solamente no avia, ni hallaba lenguaje dellos: mas acerca de los agenos tambien enmudeció con el dolor del conocimiento de su miseria.

Aqui tambien se hazen sugetos, i obedientes en el camino Espiritual. Que como se ven tan miserables no solo oyen lo que les enseñan, mas aun desean que cualquiera los encamine, i diga lo que deben hazer. Quitaseles la presuncion, que en la prosperidad a vezes tenian. I finalmente de camino se les barren todas las imperfecciones, que tocamos alli, hablando de la Soberbia Espiritual.

C A P I T V L O XIII.

De otros provechos, que causa en el alma esta Noche del Sentido.

A Cerca de las imperfecciones, que en la Avaricia Espiritual tenian en que codiciaban vnas, i otras cosas Espirituales, i nunca se via satisfecha el alma de vnos exercicios, i otros con la codicia del apetito, i gusto que hallaba en ellos, aora en esta Noche seca, i oscura anda bien reformada. Porque como no halla el gusto, i sabor que solia; antes halla en ellas sin sabor, i trabajo; con tanta templança usa dellas, que por ventura podria perder, ya por corta; como antes perdia por larga: aunque a los que Dios pone en esta Noche; comunmente les dà humildad, i prontitud: pero sin sabor, para que solo por Dios hagan aquello que se les manda: i desapropiandose de muchas cosas, porque no hallan gusto en ellas.

Acerca de la Luxuria Espiritual tambien se ve claro, que por esta sequedad, i sinfabor del Sentido, que halla el alma en las cosas Espirituales, se libra de aquellas impurezas, que alli notamos: pues comunmente diximos, que procedian ocasionalmente del gusto, que del Espiritu redundaba en el sentido.

Pero de las imperfecciones, que se libra el alma en esta Noche escura acerca del quarto vicio, que es Gula Espiritual, pueden se ver alli, aunque no estan dichas todas, porque son innumerables: i asi yo aqui no las referiré; porque querria ya concluir con esta Noche, para pasar a la otra, en la cual tenemos grave doctrina. Basta para entender los innumerables provechos, que demas de los dichos, gana el alma en esta Noche contra este vicio de Gula Espiritual, dezir, que de todas aquellas imperfecciones, que alli quedan dichas, se libra, i de otros muchos, i mayores males, que alli no estan escritos, en que vinieron a dar muchos, de que tenemos experiencia, por no tener ellos reformado el apetito en esta golosina Espiritual. Porque como Dios en esta seca, i escura Noche, en que pone el alma, tiene refrenada la concupiscencia, i enfrenado el apetito, de manera que apenas se pueda cebar de sabores ni gustos sensibles de cosa de arriba, ni de abaxo, i esto lo va continuando de tal manera, que se va el alma reformando, mortificando, i componiendo segun la concupiscencia, i apetitos; que parece pierde las fuerças de sus pasiones; figuense demas de los dichos por medio desta sobriedad Espiritual, admirables provechos en ella; porque con la mortificacion de los apetitos, i concupiscencias vive el alma en paz, i tranquilidad Espiritual; que donde no reina apetito, i concupiscencia, no ai perturbacion, sino paz, i consuelo de Dios,

Sale de aqui otro segundo provecho, i es que trae ordinaria memoria de Dios con temor, i rezelo de bolver atras, como queda dicho, en el camino Espiritual. El qual es grande provecho, i no de los menores en esta sequedad, i purgacion del apetito. Porque se purifica el alma, i limpia de las imperfecciones, que se le pegaban por medio de los apetitos, i aficiones, que de suyo embotan, i ofuscan el alma.

Ai otro provecho mui grande en esta Noche para el alma, i es, que se exercita en las virtudes de por junto, como es en la paciencia, i longanimidad, que se exercita bien en estas sequedades, i vazios, sufriendo el perseverar en los exercicios Espirituales sin consuelo, i sin gusto. Exercitase la caridad de Dios: pues ya no por el gusto, i sabor que halla en la obra, es movido; si no solo por Dios. Exercita aqui tambien la virtud de la fortaleza: porque en estas dificultades, i sin sabores que halla en el obrar, saca fuerças de flaqueza, i a si se haze fuerte. I finalmente en todas las virtudes a si Cardinales, como Teologales, i Morales se exercita el alma en estas sequedades. I que en esta Noche configa el alma todos estos quatro provechos, que avemos aqui dicho, cõviene a saber: delectacion de paz, ordinaria memoria de Dios, i limpieza, i pureza del alma, i el exercicio de virtudes, que acabamos de dezir, dizelo David como lo experimentò el mismo, estando en esta Noche, por estas palabras: *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei*
 4. *& delectatus sum, & exercitatus sum: & defecit spiritus meus.* Mi alma desechò las consolaciones: tuve memoria de Dios, hallè consuelo, i exerciteme; i desfalleció mi Espiritu. I luego dize: Meditè de Noche con mi coraçon, i exercitabame, i barria, i purificaba mi Espiritu: conviene a saber de todas las aficiones.

Acerca de las imperfecciones de los otros tres vicios espirituales, que alli diximos, que son embidia, ira, i acidia, tambien en esta sequedad del apetito se purga el alma, i adquiere las virtudes a ellos contrarias. Porque ablandada, i humillada por estas sequedades, i dificultades, i otras tentaciones, i trabajos, en que a bueltas desta Noche Dios la exercita, se haze mansa para con Dios, i para consigo, i tambien para con el proximo. Demanera, que ya no se enoja con alteracion sobre las faltas propias contra si, ni sobre las agenas contra el proximo, ni acerca de Dios trae disgustos, y querellas descomedidas, porque no le haze presto bueno. Pues acerca de la embidia tambien aqui tiene caridad con los demas: porque si alguna embidia tiene, no es viciosa, como antes solia, quando le daba pena, que otros fuesen a el preferidos, i que llevasen la ventaja: porque ya aqui se la tiene dada, viendose tan miserable como se ve, i la embidia que tiene, si la tiene, es virtuosa, deseando imitarlos; lo qual es mucha virtud.

Las acidas, i tedios que aqui tiene en las cosas espirituales, tã poco son viciosos como antes: porque aquellos procedian de los gustos espirituales, que a vezes tenia, i pretendia tener, quando no los hallaba. Pero estos tedios no proceden desta flaqueza del gusto, porque se le tiene Dios quitado acerca de todas las cosas en esta purgacion del apetito.

Demas destes provechos que estan dichos, otros innumerables consigue por medio desta seca contemplacion. Porque en medio destas sequedades, i aprietos, muchas vezes, quando menos piensa, comunica Dios al alma suavidad espiritual, i amor mui puro, i noticias espirituales, a vezes mui delicadas, cada una mui de mayor provecho, i precio, que quanto antes gustaba.

Aunque el alma en los principios no lo piéncia así: por que es muy delicada la influencia espiritual, que aquí se da, i no la percibe el sentido.

Finalmente por quanto aquí el alma se purga de las aficiones, i apetitos sensitivos, consigue libertad de espíritu, en que se van grangeando los doze frutos del Espíritu Santo. También aquí admirablemente se libra de las manos de los tres enemigos, demonio, mundo, i carne. Porque apagándose el fabor, i gusto sensitivo acerca de las cosas, no tiene el demonio, ni el mundo, ni la sensualidad armas, ni fuerzas contra el espíritu.

Estas sequedades, pues, hazen al alma andar con pureza en el amor de Dios: pues que ya no se mueve a obrar por el gusto, i fabor de la obra, como por ventura lo hazia quando gustaba, sino solo por dar gusto a Dios. Hazese no presumida, ni satisfecha, como por ventura en el tiempo de la prosperidad solia, sino temerosa, i zelosa de sí, no teniendo de sí satisfacion alguna: en lo qual está el santo temor, que conserva, i aumenta las virtudes. Apaga también esta sequedad las concupiscencias, i vicios naturales, como queda dicho. Porque aquí sino es el gusto, que de suyo Dios le infunde algunas vezes, por maravilla halla gusto, i consuelo sensible por su diligencia en alguna obra, i exercicio espiritual, como ya queda arriba dicho.

Creceles en esta Noche seca el cuidado de Dios, i las ansias por servirle. Porque como se le van enjugando los pechos de la sensualidad, con que sustentaba, i criaba los apetitos tras que iba, solo queda seco, i desnudo el ansia de servir a Dios; q̄ es cosa para él muy agradable. Pues como Dize David: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus*. El espíritu atribulado es sacrificio para Dios. Como el alma pues conoce, que en esta pur-

Psal. 50.
19.

ga.

gacion feca por donde pasò, facò , i consiguióò tan preciosos provechos, i tantos como aqui se han referido; no haze mucho en dezir en la Cancion que vamos declarando el Verso: *O dichosa ventura! Sali sin ser notada.* Esto es: Sali de los lazos, i fugecion de los apetitos sensitivos, i aficiones sin ser notada, es a saber, sin que los dichos tres enemigos me lo pudiesen impedir. Los cuales (como avemos dicho) en los apetitos, i gustos enlazan el alma, i la detienen que no salga de si a la libertad del perfecto amor de Dios, sin los cuales ellos no pueden combatir al alma, como queda dicho.

De donde en fosegandose por continua mortificacion las cuatro pasiones del alma, que son gozo, dolor, esperançã, i temor: i en adormiense en la sensualidad por ordinarias sequedades los apetitos naturales: i en alçandose obra la armonia de los sentidos, i potencias interiores, cesando de sus operaciones discursivas, como avemos dicho, la cual es toda la gen te, i morada de la parte inferior del alma: ellos no pueden impedir esta espiritual libertad, i queda la casa fosegada, i quieta, como lo dize el siguiente Verso.

CAPITULO XIII.

En que se declara el ultimo Verso de la primera Cancion.

Estando ya mi casa fosegada.

EStando ya esta casa de la sensualidad fosegada, esto es, mortificadas sus pasiones, apagadas sus codicias, i los apetitos fosegados, i adormidos por medio desta

Noche dichosa de la purgacion sensitiva, salio el alma a començar el camino, i via del espíritu, que es de los aprovechados, que por otro nombre llaman: la Via iluminativa, o de Contemplacion infusa, con que Dios de suyo anda apacentando, i reficionando el alma, sin discurso, ni ayuda actiua con industria de la misma alma. Tal es, como avemos dicho, la Noche, i purgacion del sentido. La cual en los que despues han de entrar en la otra mas grave del espíritu, para pasar a la divina unió de amor de Dios (porque no todos, sino los menos pasan ordinariamente) suele ir acompañada con graves trabajos, i tentaciones sensitivas, que duran mucho tiempo: aunque en unos mas que en otros. Porque à algunos se les da el Angel de Satanas, que es espíritu de fornicacion, para que los agote los sentidos con abominables, i fuertes tentaciones; i les atribule el espíritu con feas advertencias, i representaciones mui visibiles en la imaginacion, que a veces les es mayor pena que el morir.

Otras veces se les añade a esta Noche el espíritu de blasfemia. El cual en todos sus conceptos, i pensamientos se anda atravesando con intolerables blasfemias, i a veces con tanta fuerza sugeridas en la imaginacion, que casi se las haze pronúciar, que les es grave tormento.

Otras veces se les da otro abominable espíritu, que llaman *Espiritus vertiginis*, que los exercite. El cual de tal manera les escurece el sentido, que los llena de mil escrupulos, i perplexidades tan entricadas al juicio dellos, que nunca pueden satisfacerse en nada, ni arrimar el juicio a consejo, ni conceto, el cual es uno de los mas graves estímulos, i horrores desta Noche, mui vezino a lo que pasa en la Noche espiritual.

Estas tempestades i trabajos ordinariamente embia Dios en esta Noche, i purgacion sensitiva a los que ha de poner despues en la otra (aunque no todos pasan a ella) para que castigados, i abofeteados desta manera se vayan exercitando, i disponiendo, i curtiendo los Sentidos, i Potencias para la union de la Sabiduria, que alli les han de dar. Porque si el alma no es tentada, exercitada, i provada con tentaciones; i trabajos, no puede arribar su Sentido a la Sabiduria. Que por eso dixo el Ecclesiastico: *Qui non est tentatus, quid scit? Qui non est expertus pauca recognoscer?* El que no es tentado, que sabe? 9. & 11. Y el que no es provado, cuales son las cosas que reconoce? De la cual verdad dà Jeremias buen testimonio, diciendo: *Castigasti me, & eruditus sum.* Castigasteme, *Jerem. 31.* Señor, i fui enseñado. I la mas propia manera deste castigo, para entrar en la Sabiduria, son los trabajos interiores, que aqui dezimos: por quanto son de los que mas eficazmente purgan el Sentido de todos los gustos, i consuelos, a que con flaqueza natural estaba afectado: i donde es humillada el alma de veras para el ensalzamiento que ha de tener.

Pero el tiempo que al alma tengan en este ayuno, i penitencia del Sentido, quanto sea, no es cosa cierta dezirlo: porq̃ no pasa en todos de una manera, ni unas mismas tentaciones, que esto va medido por la Voluntad de Dios conforme a lo mas, o menos, que cada uno tiene de imperfeccion que purgar: i tambien conforme al grado de union de amor, a que Dios la quiere levantar, le humillará mas, o menos intensamente, o mas, o menos tiempo. Los que tienen sugeto, i mas fuerça para sufrir, con mas intension los purgan i mas presto. Porque a los muy flacos con mucha remision, i flacas tentaciones mucho tiempo los lleva por esta Noche dan-

doles ordinarias refecciones al Sentido, porque no buelvan a tras, i tarde llegan a la pureza de perfeccion en esta vida, i algunos destos nunca. Que ni bien estan en la Noche, ni bié fuera della: porque aunque no pasan adelante, para que se conserven en humildad, i conocimiento propio, los exercita Dios algunos ratos, i dias en aquestras sequedades, i tentaciones, i les ayuda con el consuelo: otras vezes a temporadas, porque desmayando no buelvan a buscar el del mundo. A otras almas mas flacas anda Dios con ellas como desapareciendo, i trasponiendose para exercitarlas en su amor, porque sin desvios no aprendieran à llegar se a Dios. Pero las almas, que han de pasar a tan dichoso, i alto estado como es la union de amor, por mui aprisa que Dios las lleve, harto tiempo suelen durar en estas sequedades ordinariamente, como està visto por esperiencia.

Concluyendo, pues, con este libro, comencemos a tratar de la segunda.

Noche.

LIBRO

SEGUNDO

DE LA NOCHE

ESCVRA. TRATASE DE

la mas intima purgacion , que es la
segunda Noche del
Espiritu.

CAPITULO I.

*Comiençase a tratar de la Noche segunda del Espi-
ritu. Dize à que tiempo comiença.*



L Alma, que Dios ha de llevar adelante, no luego que sale de las sequedades, i trabajos de la primera purgacion, i Noche del Sentido, pone su Magestad en la union de amor : antes fuele pasar harto tiempo, i años, en que salida el alma del estado de

principiãtes, se exercita en el de los aprovechados. En el qual (asi como el q̄ ha salido de una estrecha carcel) anda en las cosas de Dios con mucha mas anchura, i satisfacion del alma, i con mas abundante, i interior deleite, que tenia a los principios, antes que entrase en la dicha Noche, no trayêdo ya atada la imaginacion, i Potencias al discurso, i cuidado espiritual, como solia. Porq̄ con grã facilidad halla luego en su espiritu mui serena,

i amorosa Contemplacion, i fabor espiritual, sin trabajo del discurso. Aunque como no está bien hecha la purgacion del alma (porque falta la principal parte, que es la del espiritu, sin lo cual, por la comunicacion que ai de la una parte a la otra, por razon de ser vn solo supuesto: tampoco la purgacion sensitiva, aunque mas fuerte aya sido, queda acabada, i perfeta) nunca le faltan algunas sequedades, tinieblas, i aprietos, a vezes mucho mas intensos que los pasados, que son como presagios, i mensajeros de la Noche verdadera del espiritu, aunque no son estos durables, como será la Noche que espera. Por que aviendo pasado un rato, o ratos, o dias desta Noche, o tempestad luego buelve a su acostumbrada serenidad, i desta manera va purgando Dios algunas almas que no han de subir à tan alto grado de amor como las otras, metiendolas à ratos interpoladamente en esta Noche de Contemplacion, o purgacion espiritual, haziendo anochecer, i amanecer amenado: porque se cūpla lo que dize David, que embia su cristal, esto es su Contemplacion, como abocados: *Mittit christallum sicut sicut buccellas*. Aunque estos bocados de escura Contemplacion, nunca son tan intensos, como lo es aquella horrenda Noche de Contemplacion, que avemos de dezir, en que de proposito pone Dios al alma para llevarla a la divina union.

Psalmo.

147. 17.

Este fabor, pues, i gusto interior, que dezimos, q̄ con abundancia, i facilidad hallan, i gustan estos aprovechados en su espiritu, con mucha mas abundancia que antes se les comunica, redundando de ai en el Sétido mas que solia antes desta sensible purgacion. Que por cuánto el está ya mas puro, con mas facilidad puede sentir los gustos del espiritu a su modo. I como en fin esta parte sensitiva del alma es flaca, i incapaz para las cosas fuertes del espiritu; de aqui es, que estos aprovechados

a causa desta comunicacion espiritual, que se haze en la parte sensitiva, padecen en ella muchas debilitaciones, i detrimentos, i flaquezas de estomago, i en el espiritu consiguientemente fatiga. Porque como dize el Sapiro: *Corpus quod corrumpitur aggravat animam.* El cuerpo que se corrompe agrava el anima. De aqui es, q̄ las comunicaciones destos ni puedē ser mui fuertes, ni mui intensas, ni mui espirituales, cuales se requieren para la divina union con Dios por la flaqueza, i corrupcion de la sensualidad, que participa en ellas. I de aqui vienen los arrobamientos, i traspassos, i descoyuntamiētos de huesos, que siempre acaēcen, cuando las comunicaciones no son puramente espirituales, esto es, al espiritu solo; como son las de los perfetos purificados ya por la Noche segunda del espiritu, en los cuales cesan ya estos arrobamientos, i tormentos de cuerpo, gozando ellos de la libertad del espirita, sin que se anuble, i trasponga el Sentido. I para que se entiēda la necesidad que estos tienen de entrar en esta Noche de espirita, notaremos aqui algunas imperfecciones, i peligros que tienen estos aprovechados.

C A P I T V L O II.

De algunas imperfecciones que tienen estos Aprovechados.

DOS maneras de imperfecciones tienē estos Aprovechados; unas son habituales; otras actuales: las habituales son las aficiones, i habitos imperfetos, q̄ todavia como raizes han quedado en el espirita, dōde la purgacion del Sentido no pudo llegar. En la purgacion de los cuales la diferencia q̄ ai de esotra es, la q̄ de la raiz a la rama, o sacar una mancha fresca, o una mui asentada, i vicja.

vieja. Porque, como diximos, la purgacion del Sentido solo es puerta, i principio de Contemplacion para la del espiritu: i mas sirve de acomodar el Sentido al espiritu, que de unir el espiritu con Dios. Mas todavia se quedan en el espiritu las manchas del hombre viejo, aunque a el no se le parecen, ni las echa de ver; las cuales sino salen con el xabon, i fuerte lexia de la purgacion desta Noche, no podra el espiritu venir a pureza de union divina.

Tienen tambien estos la *Habitud mentis*, i rudeza natural, que todo hombre contrae por el pecado, i la distracion, i esterioridad del espiritu: la cual conviene, que se illustre, clarifique, i recoja por la penalidad, i aprieto de aquella Noche. Estas habituales imperfecciones, todos los que no han pasado deste estado de aprovechados, las tienen: las cuales no pueden estar con el estado perfecto de union por amor con Dios.

En las actuales no caen todos de una manera: mas algunos, como traen estos bienes espirituales tan afuera, i tan manuales en el Sentido, caen en algunos inconvenientes, i peligros, que a los principios diximos. Porque como ellos hallan a manos llenas tantas comunicaciones, i apreensiones al Sentido, i espiritu, donde muchas vezes ven visiones imaginarias, i espirituales (porque en todo esto con otros sentimientos sabrosos acaece a muchos destes en este estado; en lo cual el demonio, i la propia fantasia mui ordinariamente haze trampantojos al alma) i como con tanto gusto suele imprimir, i sugerir el demonio al alma las apreensiones dichas, i sentimientos, con gran facilidad la embelesa, i engaña, no teniendo ella cautela para resignarse, i defenderse fuertemente de todas estas visiones, i sentimientos. Porque aqui haze el demonio creer muchas visiones vanas, i profecias falsas, i les procura hazer presumir,

sumir, que habla Dios, i los Santos con ellos, i creen muchas veces a su fantasia. Aqui los suele el demonio llenar de presuncion, i soberbia, i atraidos de la vanidad, i arrogancia, se dexan ser vistos en actos esteriore, que parezcan de fantidad, como son arrobamientos, i otras apariencias. Hazense así atrevidos a Dios, perdiendo el santo temor, que es llave, i custodia de todas las virtudes: i tantas falsedades, i engaños suelen multiplicarse en algunos destos; i tanto se envejecen en ellos, que es muy dudosa su buelta al camino puro de la virtud, i verdadero espiritu. En las cuales miserias vienen a dar, comenzando a darse con demasiada seguridad a las aprehensiones; i sentimientos espirituales, cuando començaban a aprovechar en el camino espiritual. Avia tanto que dezir de las imperfecciones destos, i de como son mas incurables, por tenerlas ellos por mas espirituales, que las primeras; que lo quiero dexar. Solo digo, para fundar la necesidad que ai de la Noche espiritual, que es la purgacion, para el que ha de pasar adelante; que a lo menos ninguno destos aprovechados, por bien que le ayan andado las manos, dexa de tener muchas de aquellas afeciones naturales, i habitos imperfectos, de que diximos ser necesario, preceder purificacion para pasar a la divina union. I demas desto, lo que arriba dexamos dicho, es a saber: que por quanto todavia participa la parte inferior en estas comunicaciones espirituales, no pueden ser tan intensas, puras, i fuertes, como se requieren para la dicha union: por tanto, para venir a ella, convienele al alma entrar en la segunda Noche del espiritu, donde desnudando el Sentido, i espiritu perfectamente de todas estas aprehensiones, i sabores; le han de hazer caminar en escura, i pura Fe, q̄ es propio, i adecuado medio, por donde el alma se une
con

Osa. 2.
19.

con Dios, segun por Oseas lo dize: *Sponsabo te mihi in Fide.* Yo te desposarè conmigo, esto es, te unirè conmigo en Fè.

CAPITULO III.

Anotacion para lo que se sigue

HAN, pues, ya estos Aprovechados, por el tiempo que han pasado, experimentado estas dulces comunicaciones: para que así atraída, i saboreada del espiritual gusto la parte sensitiva, que del espíritu dimanava, se aunase, i acomodase en uno con el espíritu, comiendo cada uno en su manera de un mismo manjar espiritual, i en un mismo plato de un solo supuesto, i sugeto, para que así ellos en alguna manera juntos, i conformes en uno esten dispuestos para sufrir la aspera, i dura purgacion del espíritu, que les espera, en la cual se han de purgar cumplidamente estas dos partes del alma espiritual, i sensitiva: por que la una nunca se purga bien sin la otra: que la purgacion valida para el Sentido es, quando de proposito comienza la del espíritu. De donde la Noche, que avemos dicho del Sentido, mas se puede, i debe llamar cierta reformation, i enfrenamiento del apetito, que purgacion. La causa es, porque todas las imperfecciones, i desordenes de la parte sensitiva tienen su fuerza, i raiz en el espíritu, i así hasta que se purguen los malos hábitos, las rebeliones, i siniestros del no se pueden bien purgar. De donde en esta Noche que se sigue se purgan entrambas partes juntas, que este es el fin, porque convenia aver pasado por la reformation de la primera Noche, i llegado a la bonança que della salio, para que aunado con el espíritu, en cierta manera se purguen, i pa-

i padezcan aqui con mas fortaleza. Que para tan fuerte, i dura purga, bien es menester, que sin aver reformado se antes la flaqueza de la parte inferior, i cobrado fortaleza en Dios, por el dulce, i sabroso trato que con el despues tuvo, no tuviera fuerça, ni disposicion el natural para sufrirla.

Por tanto todavia el trato, i operaciones que tienen estos aprovechados con Dios, son mui baxas a causa de no tener purificado, i ilustrado el oro del espiritu: por lo qual todavia entienden de Dios como pequenuelos, i hablan de Dios como pequenuelos, i saben, i sienten de Dios como pequenuelos, segun dize san Pablo: *Cum essem parvulus, loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus, cogitabam ut parvulus.* Por no aver llegado a la perfeccion, que es la union del amor con Dios, por la qual union ya como grandes obran grandezas con su espiritu, siendo ya sus obras, i Potencias mas divinas que humanas, como despues se dirà, queriendo Dios desnudarlos de hecho deste viejo hombre, i vestirlos del nuevo, que segun Dios es criado en la novedad del sentido, que dize el Apostol: *Et induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est.* Y en otro lugar: *Reformamini in novitate spiritus vestri.* Desnudales las Potencias, i aficiones, i sentidos, asi espirituales, como sensibles, asi interiores, como esteriores, dexando a escuras el Entendimiento, i la Voluntad afectas, i vazia la Memoria, i las aficiones del alma en suma: afficion, amargura, i aprieto, privandola del sentido, i gusto, que antes sentia de los bienes espirituales: para que esta privacion sea uno de los principios, que se requiere en el espiritu, para que se introduzca, i una en el la forma espiritual del espiritu, que es la union de amor. Todo lo qual obra el Señor en ella por medio de una pura, i escura

1. Cor. 13

II.

Ephes. 4.

24.

Rom. 12

2.

con-

contemplacion, como el alma lo da a entender en la primera Cancion. La cual, aunque està declarada al principio de la primera Noche del Sentido, principalmente la entiende el alma por esta segunda del espiritu, por ser la principal parte de la purificacion del alma. I asi a este proposito la pondremos, i declararemos aqui otra vez.

C A P I T V L O III.

Ponese la primera Cancion, i su declaracion.

*En una Noche escura,
 Con ansias en amores inflamada
 O dichosa ventura!
 Sali sin ser notada,
 Estando ya mi casa sosegada.*

ENtendiendo aora esta Cancion a proposito de la purgacion, contemplacion, o desnudez, o pobreza de espiritu, que todo aqui es casi una misma cosa, podemosla declarar en esta manera, i que dize el alma asi: En pobreza, i desfarrimo de todas las aprehensiones de mi alma, esto es, en escuridad de mi entendimiento, i aprieto de mi voluntad, en afficion, i angustia de la memoria, dexandome a escuras en pura Fe, la cual es Noche escura para las dichas Potencias naturales: sola la voluntad tocada de dolor, i afficiones, i ansias de amor de Dios, sali de mi mesma, esto es, de mi baxo modo de entender, i de mi flaca fuerte de amar, i de mi escasa, i

po-

pobre manera de gustar de Dios, sin que la sensualidad ni el demonio me lo estorven. Lo cual fue grande dicha, i buena ventura para mi : porque en acabando de aniquilarse, i sofegarse las Potencias, pasiones, i aficiones de mi alma, con que baxamente sentia, i gustaba de Dios; sali del trato, i escasa operacion dicha, a la operacion, i trato con Dios. Es a saber, mi Entendimiento salio de si bolviendose de humano en divino: porq̄ uniendo por medio desta purgacion con Dios ya no entiende con el modo limitado, i corto que antes; sino por la divina Sabiduria, con que se unio. I mi Voluntad salio de si haziendose divina : porque unida con el divino amor ya no ama con la fuerça, i vigor limitado que antes: sino con fuerça, i pureza del divino espiritu. I asi la Volúdad ya acerca de Dios no obra humanamente: i ni mas ni menos la Memoria se ha trocado en aprehensiones eternas de gloria. I finalmente todas las fuerças, i afectos del alma por medio desta Noche, i purgacion del viejo hombre, se renueban en temples, i deleites divinos.

CAPITULO V.

Ponese el primer Verso, i comienza a declarar como esta Contemplacion escura no solo es Noche para el alma, sino tambien pena, i tormento.

En una Noche escura.

ESta Noche escura es una influencia de Dios en el alma, que la purga de sus ignorancias, i imperfecciones habituales, naturales, i espirituales, que llaman los
Con-

Contemplativos Contemplacion infusa ; o Mística Teologia: en que de secreto enseña Dios al alma , i la instruye en perfeccion de amor, sin ella hazer nada mas que atender amorosamente a Dios , oírle , i recibir su luz, sin entender, como es esta Contemplacion infusa. Por quanto es Sabiduria de Dios amorosa, la cual haze particulares efectos en el alma: porque la dispone purgandola , i iluminandola para la union de amor con Dios, donde la misma Sabiduria amorosa , que purga los espíritus bienaventurados ilustrandolos , es la que aqui purga al alma, i la ilumina.

¶ Pero es la duda, porque a la Lumbre divina , que como dezimos, ilumina, i purga al alma de sus ignorancias, la llama aqui el alma Noche escura? A lo cual se responde, que por dos cosas es esta divina Sabiduria no solo Noche, i tiniebla para el alma; mas tambien pena, i tormento. La primera es por la Alteza de la Sabiduria divina, que excede el talento del alma , i desta manera le es tinieblas. La segunda por la baxeza , i impureza della: i desta manera le es penosa, i afitiva, i tambien escura. Para provar la primera, conviene suponer cierta doctrina del Filosofo, que dize, que quanto las cosas divinas son en si mas claras , i manifestas, tanto mas son al alma escuras, i ocultas naturalmente. Asi como de la luz, quanto mas clara es, mas se ciega, i escurece la pupila de la Lechuza , i quanto el Sol se mira mas de lleno, mas tinieblas causa en la Potencia visiva, i la priva excediendola por su flaqueza. De donde quando esta divina luz de Contemplacion enviste en el alma, que aun no está ilustrada totalmente, le haze tinieblas espirituales: porque no solamente la excede , sino tambien la escurece, i priva el modo de su inteligencia natural. Que por esta causa san Dionisio, i otros Místicos Teo-

Teologos llaman a esta Contemplacion infusa rayo de tiniebla, conviene à saber, para el alma no ilustrada i purgada: porque de su grande luz sobrenatural es vencida la fuerza natural intelectiva, i privada de su modo de entender natural. Por lo cual David tambien dixo: *Nubes & caligo in circuitu eius. Que cer-* Ps. 96. 2
 ca de Dios, i enderredor del està escuridad i nube: no porque ello ansí sea en sí, sino para nuestros Entendimientos flacos, que en tan inmensa luz se ciegan, i quedan ofuscados, no alcançando tan gran Alteza. Que por eso el mesmo David lo declaró, diciendo: *Præfulgore in conspectu eius nubes transferunt.* Psal. 17.
 Por el gran resplándor de su presencia se atravesaron 13.
 nubes: es à saber, entre Dios, i nuestro Entendimiento. I esta es la causa, porque en derivando Dios de sí al alma, que aun no està transformada, este esclarecido rayo de su Sabiduria secreta le causa tinieblas escuras en el Entendimiento. I que esta escura Contemplacion tambien le sea al alma penosa à estos principios, està claro. Porque como esta divina Contemplacion infusa tiene muchas excelencias en estremo buenas; i el alma que las recibe, por no estar purgada, tiene muchas miserias: de aqui es, que no pudiendo caber dos contrarios en un sugeto, el alma de necesidad ayade penar i padecer, siendo ella el sugeto, en que se hallan estos dos contrarios, haziendo los unos contra los otros, por razon de la purgacion, que de las imperfecciones del alma por esta Contemplacion se haze. Lo cual provaremos por inducion en esta manera. Quanto a lo primero, porque la luz, i sabiduria desta Contemplacion es muy clara i pura, i el alma, en que ella enviste, està escura i impura. De aqui

es, que la pena mucho el recibirla: así como cuando los ojos estan de mal humor enfermos i impuros del envestimiento de la clara luz reciben pena, i esta pena en el alma, à causa de su impureza, es inmensa, cuando de veras es envestida desta divina luz, que envestiendo en el alma esta luz pura, a fin de espeler la impureza della, sientese el alma tan impura i miserable, que le parece estar Dios contra ella, i que ella està hecha contraria à Dios. Lo cual es de tanto sentimiento i pena para el alma, porque le parece aqui, que la ha Dios arrojado. Que uno de los trabajos que mas sentia Iob, cuando Dios le tenia en este exercicio, era este, dizen-

Iob. 7. 20

Quare posuisti me contrarium tibi, & factus sum mihi metipsum gravis? Porque me has puesto contrario a ti, i foi grave i pesado a mi mesmo? Porque viendo el alma claramente aqui, por medio desta clara i pura luz, aunque à escuras, su impureza conoce claro, que no es digna de Dios, ni de criatura alguna. I lo que mas la pena es, temer, que nunca lo serà, i que ya se le acabaron sus bienes. Esto lo causa la profunda inmersión; que tiene de la mente en el conocimiento i sentimiento de sus males i miserias. Porque aqui se las muestra todas al ojo esta divina i escura luz, i que vea claro, como de suyo no podra tener otra cosa. Podemos entender a este sentido aquella autoridad de David, que

Psal. 38.

Propter iniquitatem corripuisti hominem, & tabescere fecisti sicut araneam animam eius. Por la iniquidad corregiste al hombre, i hiziste deshazer su alma, como el araña se desentraña. La segunda manera, en que pena el alma, es a causa de su flaqueza natural i espiritual: porque como esta divina Contemplacion envistió en el alma con alguna fuerça, à fin de la ir fortale-

leziend.

leziendo i domando: de tal manera pena en su flaqueza, que casi desfallece, particularmente algunas vezes, quando con alguna mas fuerça la enviste. Porque el Sentido i espíritu, así como si estuviese debaxo de alguna inmensa i escura carga, está penando i agonizando tanto, que tomaria por partido i alivio el morir. Lo cual aviendo experimentado el santo Job, dezia: *Nolo multa fortitudine contendat mecum, ne magnitudinis sua mole me premat.* No quiero que trate conmigo en mucha fortaleza, porque no me oprima con el peso de su grandeza. Que en la fuerça desta opresion i peso, se siente el alma tan agena de ser favorecida, que le parece, i así es, que aun en lo que solia hallar algun arri-mo, se acabò con lo demas, i que no ai quien se compadezca della. A cuyo proposito tambien dize Job: *Miseremini mei, miseremini mei saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.* Compadeceos de mi, compadeceos de mi, alomenos vosotros mis amigos, porque me ha tocado la mano del Señor. Cosa de grande maravilla i lastima, que sea aqui tanta la flaqueza i impureza del anima, que siendo la mano de Dios de suyo tan blanda i suave, la siente el alma aqui tan grave i contraria, con no cargar ni asentarla, sino solamente tocar, i eso misericordiosamente, pues lo haze à fin de hazer mercedes al

alma, i no de casti-

garla.

CAPITULO VI.

De otras maneras de pena, que el alma padece
en esta Noche.

LA tercera manera de passion i pena, q̄ el alma aqui padece, es à causa de otros dos extremos, conviene à saber, divino i humano, que aqui se juntan. El divino es esta Contemplacion purgativa; i el humano es el fugo del alma. Que como el divino enviste à fin de fazonarla i renovarla, para hazerla divina, i desnudandola de las aficiones habituales, i propiedades del hōbre viejo, con que ella està mui unida, conglutinada i conformada: de tal manera la desmenuza i deshaze, absorbiendola en una profunda tiniebla, que el alma se siente estar deshaziendo, i derritiendo à la faz i vista de sus miserias con muerte de espiritu cruel; asi como si tragada de una bestia en su vientre tenebroso se sintiese estar digiriendo, padeciendo estas angustias, como Ionàs en el viētre de aquella marina bestia. Porque en este sepulcro de escura muerte le cōviene estar para la espiritual resurreccion que espera. La manera desta passion i pena, aunnq̄ de verdad ella es sobre manera, descrivela David, diziendo: *Circundederūt me gemitus mortis: dolores inferni circundederunt me: in tribulatione mea clamavi.* Cercaronme los gemidos de la muerte; los dolores del infierno me rodearon; en mi tribulacion clamè. Pero lo que esta doliente alma aqui mas siente es, parecerle claro, que Dios la ha desechado, i aborreciendola arrojado en las tinieblas, que para ella es grave i lastimera pena, creer, que la ha dexado Dios.

La

Iona. 2.

1.

P̄s 17.5.

La cual tambien David sintiendola mucho en este caso, dize: *Sicut vulnerati dormientes in sepulcris, quorum non est memor amplius, & ipsi de manutua repulsi sunt: posuerunt me in lacu inferiori in tenebrosis, & in umbra mortis: super me confirmatus est furor tuus, & omnes fluctus tuos induxisti super me.* De la manera que los llagados estan muertos en los sepulcros dexados ya de tu mano, de que no te acuerdas mas: así me pusieron a mi en el lago mas hondo i inferior en tenebrosidades, i sombra de muerte, i está sobre mi confirmado tu furor, i todas tus olas descargaste sobre mi. Porque verdaderamente cuando esta contemplacion purgativa aprieta, sombra de muerte, i gemidos, i dolores de infierno siente el alma mui a lo vivo: q̄ consiste, en sentirse sin Dios, i castigada, i arrojada, i indignado el, i que está enojado, que todo se siente aqui: i mas que le parece en una temerosa aprehension, que es para siempre. I el mesmo desamparo siéte de todas las criaturas, i desprecio acerca de ellas, particularmente de sus amigos. Que por eso profigue luego David, diciendo: *Longè fecisti notos meos à Ibidem. me, posuerunt me abominationem sibi.* Alexaste de mi mis amigos i conocidos: tuvieronme por abominacion. Todo lo cual, como quien tambien la experimentò corporal i espiritualmente, testifica bien el Profeta Ionàs, diciendo así: Arrojàsteme al profundo en el coraçon de la mar, i la corriente me cercò; todos sus golfos i olas pasaron sobre mi, i dixen: Arrojado estoi de la presencia de tus ojos: pero otra vez verè tu santo Templo (lo cual dize, porque aqui purifica Dios al alma para verlo) cercaronme las aguas hasta el alma: el abismo me ciñò, el pielago cubrio mi cabeça, a los estremos de los montes descendí: los cerrojos de la tierra me cerraron para siépre. Los cuales cerrojos, aqui a este proposito, son las

imperfecciones del alma, que la tienen impedida, que no goze esta sabrosa Contemplacion.

La quarta manera de pena causa en el alma otra excelencia desta oscura Contemplacion, que es la Magestad i grandeza de Dios, de la qual nace sentir en el alma otro estremo, que ai en ella de intima pobreza i miseria, la qual es de las principales penas que padece en esta purgacion. Porque siente en si un profundo vazio i pobreza de tres maneras de bienes, que se ordenan al gusto del alma, que son, temporal, natural i espiritual, viendose puesta en los males contrarios, conviene a saber, miserias de imperfecciones, sequedades i vazios de las aprehensiones de las Potencias, i desamparo del espiritu en tiniebla. Que por quanto purga Dios aqui al alma, segun la sustancia sensitiva i espiritual, i segun las Potencias interiores i exteriores, conviene, que el alma sea puesta en vazio, i pobreza i desamparo de todas estas partes, dexandola seca, vazia i en tinieblas. Porque la parte sensitiva se purifica en la sequedad, i las Potencias en el vazio de sus aprehensiones, i el espiritu en tiniebla oscura. Todo lo qual haze Dios por medio desta oscura Contemplacion, en la qual no solo padece el alma el vazio i suspension de estos arrimos naturales, i aprehensiones, que es un padecer mui congoxoso (como si a uno le suspendiesen, o detuviesen en el aire, que no respirase) mas tambien està purgando al alma, ~~tranquilando~~, ò vazian- do, ò consumiendole en ella (asi como haze el fuego al orin, i moho del metal) todas las afecciones i habitos imperfetos que ha contraido toda la vida. Que por estar ellos mui arraigados en el alma, suele padecer grave deshazimiento i tormento interior de mas de la dicha pobreza, i vazio natural i espiritual. Para
que

que se verifique aquí la autoridad de Ezechiel, que dize: *Congere ossa, quæ igne succendam, consumentur carnes, Eze. 24. & coquetur universa compositio, & ossa tabescent.* Junta- 20.
 rē los huesos, i encenderloshe en fuego, consumirsehan las carnes, i cozerseha toda la cōposicion, i deshazersehá los huesos. En lo cual se entiēde la pena q̄ se padece en el vazio i pobreza del alma à lo sensitivo i espiritual: I sobre esto, dize luego: Ponedla tambien así vazia sobre las ascuas, para que se caliente i derrita su metal, i deshaga en medio della su inmundicia, i sea consumido su moho. En lo cual se da à entender la grave passion que aqui el alma padece en la purgacion del fuego desta Contemplacion, pues dize aqui el Profeta, que para que se purifique i deshaga el orin de las afficiones, que estan en medio del alma, es menester en cierta manera, que ella mesma se aniquile i deshaga, segun està conaturalizada en estas pasiones i imperfecciones: *Pone quoque eam super prunas vacuum, ut incalescat, & liquefiat es eius, & conflatur in medio eius inquinamentum eius, & consumatur rubigo eius.* De donde, porque en esta fragua se purifica el alma como el oro en el crisol, segun el Sabio dize: *Tanquam aurum in fornace probabit illos.* Siente este grande deshazimiento en lo mui interior del alma con estremada pobreza en que està como acabando.

Ibid.

Sap. 3. 6.

Como se puede ver en lo que a este proposito de si dize David por estas palabras, clamando a Dios: *Salvum me fac Deus, quoniã intra verunt aque usque ad animam meam, infixus sum in limo profundum, & nõ est substantia: veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me: laboravi clamans, rauca facta sunt fauces mea: defecerunt oculi mei, dum spero in Deũ meũ.* Salvame

Señor, porque han entrado las aguas hasta el alma mía: fixado estoi en el limo del profundo, i no ai donde me sustente: vine hasta lo profundo de la mar, i la tempestad me anegò: trabajè clamando, enronquezio se mi garganta, desfallecieron mis ojos en tanto que espero en mi Dios. Aqui humilla Dios mucho al alma para enfiarla mucho despues: i si el no ordenase, que estos sentimientos, cuando se avivan en el alma, se adormeciesen presto, desampararia el cuerpo mui en breves dias: mas son interpolados los ratos, en q̄ se siente su intima viveza. La cual algunas vezes se siente tan a lo vivo, q̄ le parece al alma, que ve abierto el infierno i la perdicion. Porque destes son los que deveras descenden al infierno viviendo, i à modo del Purgatorio se purgan aqui: porque esta purgacion es la que se avia de hazer alli, cuando es de culpas, aunque sean veniales. I asi el alma, que por aqui pasa, i queda bien purgada, o no entra en aquel lugar, o se detiene alli poco: porque aprovecha aqui mas una hora que muchas alli.

C A P I T V L O VII.

*Prosigue en la misma materia de otras afliciones,
i aprietos de la Voluntad.*

LAs afliciones de la Voluntad, i aprietos, son también aqui inmensos, i de manera, que algunas vezes trañan al alma con la subita memoria de los males en q̄ se ve, i con la incertidumbre del remedio. Mas adese a esto la memoria de las prosperidades pasadas, porque estos ordinariamente cuando entran en esta Noche,

che, han tenido muchos gustos en Dios, i hechole muchos servicios, i esto les causa mas dolor, ver, que estan agenos de aquel bien, i que ya no pueden entrar en el. Esto dize Iob tambien, como lo experimentò, por estas palabras: *Ego ille quondam opulentus, repente contritus sum: tenuit ceruicem meam, confregit me, & posuit me sibi quasi in signum: circumdedit me lanceis suis, convulneravit lumbos meos, non pepercit, & efudit in terra viscera mea: concidit me vulnere super vulnus, irruit in me quasi Gigas: sacco confui super crucem meam, & operui cinere carnem meam: facies mea intumuit à fletu, & palpebræ meæ caligaverunt.* Yo aquel que solia ser opulento, i rico, derepente estoi defecho, i contrito: asiome la cerviz, quebrátome, i pusome como blanco fuyo, para herir en mi: cercome con sus lanças, llagò todos mis lomos, no perdono; derramò en la tierra mis entrañas, rompiome, i aña dio llagas sobre llagas: envistiò en mi como fuerte Gigante: cosi un sacco sobre mi piel, i cubri con ceniza mi carne; mi rostro se ha hinchado con llanto, i cegadose mis ojos. Tantas, i tan grandes son las penas desta Noche: i tantas autoridades ai en la Escritura, que a este proposito se podian alegar, que nos faltaria tiempo, i fuerças escribiendo. Porque sin duda todo lo que se puede dezir es menos, por las autoridades ya dichas se podra barruntar algo dello. I para ir concluyendo con este Verso, i dando a entender lo que en el alma es esta Noche, dire lo q̄ della siente Ieremias en esta manera: *Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius: me minavit, & adduxit in tenebras, & non in lucem: tantum in me vertit, & convertit manum suam tota die. Vetusam fecit pellem meam, & carnem meam contrivit ossa mea: edificavit in gyro meo, & circumdedit me felle, & labore, in tenebrosis collocavit me quasi mortuos sempiternos:*

Iob. 16.

13.

Ibr. 31.

nos:

nos; circumadificavit aduersum me, ut nõ egrediar: aggra-
 uauit compedem meum; conclusit uias meas lapidibus qua-
 dris, semitas meas subuertit: ursus insidians factus est mihi,
 leo in absconditis: semitas meas subuertit, & confregit me,
 posuit me desolatam: tetendit arcum suum, & posuit me
 quasi signum ad sagittam: misit in renibus meis filias fare-
 tra suae: factus sum in derisum omni populo meo, canticum
 eorum tota die: repleuit me amaritudinibus, inebriauit
 me absinthio: & fregit ad numerum dentes meos, cibauit me
 cinere: & repulsa est à pace anima mea, oblitus sum bono-
 rum, & dixi: Perijt finis meus, & spes mea à Domino. Re-
 cordare paupertatis, & transgressionis meae, absinthij, & fel-
 lis: Memoria memor ero, & tabesceat in me anima mea. Yo,
 varon, que veo mi pobreza en la vara de su indignaciõ,
 hame amenaçado, i traxome a las tinieblas, i no ala
 luz: ha buelto i convertido su mano sobre mi todo el
 dia: hizo vieja mi piel, i mi carne: desmenuçò mis hue-
 fos: enderredor de mi hizo cerca, i cercome de hiel i tra-
 bajo: en tenebrosidades me colocò como a los muertos
 sempiternos: cercò enderredor contra mi, porque no
 salga: agravòme las prisiones: i tambien, quando vinie-
 re llamando, i rogando, ha escluido mi oracion: cerrado-
 me ha mis salidas i caminos con piedras cuadradas: des-
 baratò mis pasos: puso azechadores, hecho para mi
 Leon en escondrijo: trastornò i desmenuçome: de-
 xome desamparada: estendiò su arco, i pusome ami
 como blanco de su facta: arrojò a mis entrañas las hi-
 jas de su aljaba: hecho foi para escarnio de todo el
 pueblo, i para rifa i mofa dellõs todo el dia: llena-
 dome ha de amarguras, embriagome con absintio:
 uno a uno me quebrantò mis dientes: apacentome
 con ceniza: arrojada està mi alma de la paz: olvida-
 do estoi de los bienes, i dixi: Frustrado i acabado està
 mi

mi fin, i mi pretension i mi esperanza del Señor. Acuerdate de mi pobreza i de mi exceso, del absintio, i de la hiel. Acordarmehe con memoria, i mi alma en mi se deshará en penas.

Todos estos llantos haze Ieremias sobre estas penas i trabajos, en que pinta muy vivo las pasiones del alma, en que esta purgacion i Noche espiritual la pone. De donde grande compasion conviene tener à la alma, que Dios pone en esta espantosa i horrenda Noche. Porque aunque le corre muy buena dicha por los grandes bienes que della le han de nacer, quando, como dize Iob, levantara Dios en el alma de las tinieblas profundos bienes; *Iob. 12.* i produzga en luz la sombra de muerte: *Qui revelat profunda de tenebris, & producit in lucem umbram mortis.* Demanera, que, como dize David, venga a ser su luz, como fueron sus tinieblas: *Sicut tenebrae eius, ita & lumen eius.* *Psf. 138.* Con todo esto por la inmensa pena, con que anda penando, i por la grande incertidumbre que tiene de su remedio, pues le parece (como aqui dize este Profeta) que no ha de acabarse su mal, pareciendole, como tambien dize David: *Collocavit me in obscuris, sicut mortuos seculi.* *Psf. 142.* Que la colocò Dios en las escuridades como a los muertos del siglo, angustiando por esto en ella su espiritu, i turbandose en ella su coraçon: es de averle gran dolor i lastima. Porque se añade a esto, a causa de la soledad i desamparo que esta Noche le causa, no hallar consuelo, ni arrimo en ninguna doctrina, ni en Maestro espiritual. Porq̃ aunque por muchas vias le testifique las causas del consuelo, que puede tener por los bienes q̃ aien estas penas, no lo puede creer.

Por-

Porq̄ como ella está tan embevida, i inmersa en aquel sentimiento de males, en que ve tan claramente sus miserias, parecele, que como ellos no ven lo que ella ve, i siente; no la entendiendo, dicen aquello, i en vez de consuelo, antes recibe nuevo dolor, pareciendole, que no es aquel el remedio de su mal, i a la verdad así es. Porque hasta que el Señor acabe de purgarla de la manera que el lo quiere hazer, ningun medio, ni remedio le sirve, i aprovecha para su dolor. Quanto mas, que puede el alma tan poco en este puestto, como el que tienen aprisionado en una oscura mazmorra atados pies i manos, sin poderse mover, ni ver, ni sentir ningun favor de arriba, ni de abaxo, hasta que aqui se ablande, humille i purifique el espíritu, i se ponga tan sutil, sencillo i delgado, que pueda hazerse uno con el espíritu de Dios, segun el grado que su misericordia quisiere concederle de union de amor: que conforme a esto es la purgacion mas, o menos fuerte, o demas, o menos tiempo. Mas si ha de ser algo de veras, por fuerte que sea, dura algunos años: puestto que en estos medios ai interpolaciones, i alivios, en que por dispensacion de Dios dexando esta Contemplacion oscura de envestir en forma i modo purgativo, enviste iluminativa i amorosamente, en que el alma bien como salida de tal mazmorra, i tales prisiones, i puestta en recreacion de anchura, i libertad, siente, i gusta gran suavidad de paz, i amigabilidad amorosa con Dios con abundancia facil de comunicacion espiritual. Lo cual es al alma indicio de la salud que va en ella obrando la dicha purgacion, i pronuncio de la abundancia que espera. I aun esto es tanto a vezes, que le parece al alma que son ya acabados sus trabajos. Porque desta calidad son las cosas espirituales en el alma, quando son mas puramente espirituales, que quando buelvé

Los trabajos, le parece al alma, que nunca ha de salir
 dellós, i que se le acabaron ya sus bienes, como se ha
 visto por las autoridades alegadas: i quando son bie-
 nes espirituales tambien le parece al alma, que ya se
 acabaron sus males, i no le faltarán ya los bienes, co-
 mo David viendose en ellos lo confesò, diciendo: *Ego*
dixi in abundantia mea, non movebor in eternum. Yo di- *Pf. 29.7.*
 xe en mi abundancia: No me moverè para siempre.
 Esto acaece, porque la posesion actual de un contra-
 rio en el espiritu de suyo remueve la actual posesion, i
 sentimiento del otro: lo cual no es tanto en la parte
 sensitiva del alma, por ser flaca su aprehension. Mas co-
 mo quiera que el espiritu aun no està aqui bien purga-
 do i limpio de las aficiones que la parte inferior tiene
 contraidas, aunque tenga mas consistencia i firmeza:
 pero en quanto està afectado con ellas, està sugeto à
 mas penas, como vemos, que despues se mudò David
 sintiendo muchos males i penas, aunque en el tiempo
 de su abundancia le avia parecido, i dicho, que no se
 avia de mover jamas. Así el alma, como entonces se ve
 actuada con aquella abundancia de bienes espiritua-
 les, no echando de ver la raiz de la imperfecion i im-
 pureza, que todavia le queda; piensa, que se acaba-
 ron sus trabajos. Mas este pensamiento las menos ve-
 zes acaece: porque hasta que està acabada de hazer la
 purificacion espiritual, muy raras vezes suele ser la co-
 municacion suave tan abundante, que le encubra la
 raiz que queda, demanera que dexè el alma de sentir
 allà en el interior un no se que, que le falta, ò que està
 por hazer, que no le dexa cumplidamente gozar de
 aquel alivio, sintiendo allà dentro como un enemigo
 suyo, que aunque està como fosegado i dormido, se re-
 zela

zela, que bolverà à revivir, i à hazer de las fuyas. I así es, que quando mas segura está, buelve à tragar i absorber el alma en otro grado mas duro i escuro i lastimero que el pasado, el cual durará otra temporada, por ventura mas larga que la primera. I aqui el alma otra vez viene à persuadirse, que todos los bienes están acabados para siempre. Que no le basta la esperiencia, que tuvo del bien pasado, que gozó despues del primer trabajo, en que tambien pensaba que ya no avia mas que penar, para dexar de estar en este segundo grado de aprieto, que está ya todo acabado, i que no bolverà como la vez pasada. Porque, como digo, esta creencia tan confirmada se causa en el alma de la actual apprehension del espiritu, que aniquila en ella todo lo que le puede causar gozo. I así el alma aqui en esta purgacion, aunque parece que quiere bien à Dios, i que por el daria mil vidas (como es así la verdad, porque en estos trabajos aman con muchas veras estas almas à su Dios) con todo no le es alivio esto, antes le causa mas pena. Porque queriendole ella tanto, que no tiene otra cosa que le de cuidado, como se ve tan miserable, reparando en si Dios no la quiere à ella, no asegurandose por entonces, que tiene porque ser amada, sino antes que tiene porque ser aborrecida, no solo del, sino de toda criatura para siempre, duelese de ver en si causas, porque merezca ser desechada de quien ella tanto quiere

i desea.

* * *

CAPITULO VIII.

De otras penas que afligen al alma en este estado.

A Ien este estado otra cosa, que al alma aqueixa i desconsuela mucho, i es, que como esta escura Noche la tiene así impedidas las Potencias i aficiones, no puede levantar como antes el afecto, ò mente à Dios, ni le puede rogar, pareciéndole lo que à Jeremias, que ha puesto Dios una nube delante para que no pase la oracion: *Opposuisti nubem tibi, ne transeat oratio.* Por que esto quiere dezir lo que en la autoridad alegada dize: *Conclusit vias meas lapidibus quadris.* Cerro mis caminos con piedras cuadradas. I si algunas vezes ruega, es contanta sequedad i sin jugo, que le parece, que no le oye Dios, ni haze caso dello, como tambien este Profeta da à entender en la misma autoridad, diziendo: *Sed & cum clamavero, & rogavero, exclusit orationem meam.* Cuando clamare i rogare, ha escludido mi oracion. A la verdad este es tiempo de poner, como dize Jeremias, su boca en el polvo: *Ponet in pulvere os suum.* Sufriendo con paciencia su purgacion. Dios es el que aqui anda haziendo la obra en el alma, por eso ella no puede nada. De donde, ni rezar, ni asistir cò mucha advertencia à las cosas divinas puede, ni menos en las demas cosas i tratos temporales tiene solo esto, sino tambien muchas vezes tales enagenamientos, tan profundos olvidos en la Memoria, que se le pasan muchos ratos sin saber lo q̄ se hizo, ni pensò, ni que es lo que haze, ni q̄ es lo que vâ à hazer, ni puede estar mui advertida, aunque quiera, à nada de lo que està haziendo.

Que por quanto aqui no solo se purga el Entendimien-

Thr. 3. 9.

Thr. 3.

29.

mien-

Psal. 72.
22.

miento de su imperfecto conocimiento, i la Voluntad de sus aficiones, sino tambien la Memoria de sus noticias i discursos, conviene tambien aniquilarla acerca de todas ellas, para que se cumpla lo que de si dize David en esta purgacion: *Et ego ad nihilum redactus sum, & nescivi.* Yo fui aniquilado, i no supe. El qual no saber, se estiende a estas insipiencias i olvidos de la Memoria, las cuales enagenaciones i olvidos son causados del interior recogimiento, en que esta Contemplacion absorbe al alma. Porque para que el alma quede dispuesta i templada à lo divino con sus Potencias para la divina union de amor, convenia, que primero fuese absorta con todas ellas en esta divina i escura luz espiritual de Contemplacion. I asi fuese abstraída de todas las aficiones, i aprehensiones de criaturas. Lo qual regularmente dura segun es la intensión. I asi quanto esta divina luz enviste mas sencilla i pura en el alma; tanto mas la escurece i vâzia i aniquila acerca de sus aprehensiones i aficiones particulares asi de cosas de arriba, como de abaxo. I tambien quanto menos sencilla i pura enviste, tanto menos la priva i menos escura le es. Que es cosa que parece increíble dezir, que la luz sobrenatural i divina tanto mas escura es al alma, quanto ella tiene mas de claridad i pureza: i quanto menos le sea menos escura. Lo qual se entiende bien, si consideramos lo que arriba queda provado en la sentençia del Filósofo, conviene à saber: *Que las cosas sobrenaturales tanto son à nuestro Entendimiento mas escuras, quanto ellas son en si mas claras i manifestas.* I asi envistiendo lo al alma con su lumbré divina el rayo desta subida Contemplacion, como excede al natural de la misma alma, con esto la escurece i priva de todas las aficiones, i aprehensiones naturales, que antes mediante la luz

natural aprehendia. Con lo qual no solo la dexta escura, sino tambien vazia, segun las Potencias i apetitos, asi espirituales, como naturales. I dexandola asi vazia i à escuras la purga i ilumina con divina luz espiritual, sin pensar el alma que la tiene, sino que està en tinieblas, como avemos dicho.

Que asi como el rayo de luz, si està puro i no tiene en que reverberar, o topar, casi no se divide, i en la reverberacion, o reflexion se ve mejor: asi esta luz espiritual, de que està envestida el alma, por ser tan pura, no se divide, o percibe tanto en sí: pero quando tiene en que reverberar; esto es, quando se ofrece alguna cosa que entender particular de perfeccion, o juicio de lo que es falso, ò verdadero: luego lo ve i entiende mucho mas claramente, que antes que estuviese en estas escuridades. I ni mas ni menos conoce la luz q̄ tien espiritual, para conocer con facilidad la imperfeccion que se le ofrece: asi como quando el rayo en sí no se divide tanto: pero si se ofrece pasar por el una mano, o cualquiera cosa: luego se ve la mano, i se conoce que estava alli aquella luz del Sol. Donde por ser esta luz espiritual tan sencilla, pura i general, no afectada, ni particularizada à ningun particular inteligible, natural, ni divino (pues acerca de todas estas aprehensiones tiene las Potencias del alma vazias i aniquiladas) con grande generalidad i facilidad conoce i penetra el alma cualquiera cosa de arriba, o de abaxo, que se ofrece. Que por eso dixo el Apostol: *Spiritus enim omnia scrutatur, etiam profunda Dei.* Que el espiritual todas las cosas penetra hasta los profundos de Dios. Porque desta sabiduria general i sencilla se entiende, lo que por el Sabio dize el Espiritu Santo: *Attingit autem ubique propter suam munditiam.* Que toca hasta do quiera por su pureza, es a

1. Cor. 2.

10.

Sap. 7.

24.

saber, porque no se particulariza a ningún particular inteligible, ni afición. Esta es la propiedad del espíritu purgado i aniquilado acerca de todas particulares aficiones i inteligencias, que en este no gustar nada, ni entender nada en particular, morando en su vacío, escuridad i tinieblas, lo abraça todo con gran disposición: para que se verifique en el misticamente lo de san Pablo:

2. Cor. 6. *Nihil habentes, & omnia possidentes.* Porque tal bienaventurança se devia a tal pobreza de espíritu,

CAPITULO IX.

Como aunque esta Noche escurece al espíritu, es para ilustrarle i darle luz.

Resta, pues, aqui dezir, que esta dichosa Noche, aunque escurece al espíritu, no lo haze sino por darle luz de todas las cosas: i aunque le humilla i pone miserable, no es sino para enfalçarle i libertarle: i aunque le empobrece i vaxia de toda posesion i afición natural, no es sino para que divinamente pueda estenderse a gozar i gustar de todas las cosas de arriba i de abaxo, siendo con libertad de espíritu general en todo. Porque así como los elementos, para que se comuniquen en todos los compuestos i entes naturales, conviene, que con ninguna particularidad de color, olor, ni sabor, esten afectados, para poder concurrir con todos los sabores, olores i colores: así al espíritu le conviene estar sencillo, puro i desnudo de todas maneras de aficiones naturales, así actuales, como habituales, para poder comunicar con libertad con la anchura del espíritu de divina Sabiduria, en que por su limpieza gusta todos

todos los sabores de todas las cosas con cierta manera de excelencia. I sin esta purgacion en ninguna manera podra sentir, ni gustar la satisfacion de toda esta abundancia de sabores espirituales. Porque una sola aficion que tenga, o particularidad a que este el espiritu afido actual, o habitualmente, basta para no sentir, ni gustar, ni comunicar la delicadeza i intimo sabor del espiritu de amor, que contiene en si todos los sabores con gran eminencia.

Porque asi como los hijos de Israel solo porque les avia quedado una sola aficion, i memoria de las carnes i comidas que avian gustado en Egipto, no podian gustar el delicado pan de Angeles en el desierto, que era el Manà, el cual, como dize la divina Escritura, tenia suavidad de todos los gustos, i se convertia al gusto que cada uno queria: asi no puede llegar a gustar los deleites del espiritu de libertad, segun la Voluntad desea, el espiritu, que todavia estuviere afectado con alguna actual, o habitual aficion, o con particulares inteligencias, o cualquiera otra limitada aprehension. La razon desto es, porque las aficiones, sentimientos i aprehensiones del espiritu perfecto, por ser tan superiores i muy particularmente divinas, son de otra suerte i genero tan diferente de lo natural, que para poseer las unas actual i habitualmente, se han de aniquilar las otras. Por tanto conviene mucho i es necesario, para que el alma aya de pasar a estas grãdezas, que esta Noche escura de Contemplacion la aniquile i deshaga primero en sus baxezas, poniendola à escuras secas, apartada i vazia: porque la luz, que se le ha de dar, es una altissima luz divina, que escede toda luz natural, i que no cabe naturalmente en el Entendimiento. I asi conviene, que para que el Entendimiento pueda lle-

Exod. 16

3.

Sap. 16.

21.

gar a unirse con ella, i hazerse divino en el estado de perfeccion, sea primero purgado i aniquilado en su lumbre natural, poniendola actualmente à escuras por medio desta escura Contemplacion. La cual tiniebla conviene que le dure tanto, quanto sea menester, para aniquilar el habito, que de mucho tiempo tiene, en su manera de entender, en si formado: i en su lugar quede la ilustracion i luz divina. I asi por quanto aquella fuerza que tenia, de entender antes, es natural; de aqui se sigue, que las tinieblas, que alli padece, son profundas i horribles i mui penosas: porque se sienten i tocan en lo mui profundo del espiritu. Ni mas ni menos, por quanto la aficion de amor, que se le ha de dar, en la divina union, es divina i por eso mui espiritual, sutil i delicada i mui interior, que escede à todo afecto i sentimiento natural i imperfecto de la Voluntad i todo apetito della: conviene, que para que la Voluntad pueda venir a gustar por union de amor esta divina aficion i deleite tan subido: sea primero purgada i aniquilada en todas sus aficiones i sentimientos, dexandola en seco i en aprieto tanto, quanto conviene segun el habito que tenia de naturales aficiones, asi acerca de lo divino, como de lo humano. Para q̄ estenuada, enxuta i privada en el fuego desta escura Contemplacion de todo genero de dominio (como el coraçon del pez de Tobias en las brasas) tenga disposicion pura i sencilla, i el paladar purgado i sano para sentir los subitos i peregrinos toques del divino amor en que se verà transformada divinamente, espelidas, por entonces, todas las contrariedades actuales i habituales, que antes tenia. Tambien, porque para la dicha union, a que la dispone esta escura Noche, ha de estar el alma llena i dotada de cierta manificencia

gloriosa en la comunicacion con Dios; que encierra en si innumerables bienes, i deleites que exceden toda la abundancia, que el alma naturalmente puede poscer (porque segun dize Isaias, i san Pablo: *Oculus non viavit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quae preparavit Deus is, qui diligunt illum.* *Isai. 64.* Ni ojo lo vio, ni oido lo oyò, ni cayò en coraçon humano lo que aparejò Dios a los que le aman) conviene, que primero sea pueſta el alma en vazio, i en pobreza de espiritu, purgandola de todo arrimo, consuelo i aprehension natural acerca de todo lo de arriba i de abaxo, para que asi vazia estè biè pobre de espiritu, i desnuda del hombre viejo, para vivir aquella nueva i bienaventurada vida, que por medio desta Noche oscura se alcança, que es el estado de la union con Dios. *1. Cor. 29*

I porque el alma ha de venir a tener un sentido i noticia divina mui generosa i sabrosa acerca de todas las cosas divinas i humanas, que no caen en el comun sentir i saber natural del alma (porque las mira cò ojos tan diferètes que antes, como difiere la luz i gracia del Espiritu Santo del Sentido, i lo divino de lo humano) conviene al espiritu adelgazarse i curtirse acerca del comun i natural sentir, poniendole por medio desta purgativa Contemplacion en grande angustia i aprieto: i à la Memoria remota de toda amigable i pazifica noticia con sentido mui interior, i temple de peregrinaciò i estrañeza de todas las cosas, en que le parece, q̄ todas son estrañas, i de otra manera que lo solian ser. Porque en esto va sacando esta Noche al espiritu de su ordinario i comun sentir de las cosas, para traerle al sentido divino, el cual es estraño i ageno de toda manera humana, tanto, que le parece al alma, que anda fuera de si.

Otras vezes piensa si es encantamento el que tiene, ò

embelesamiento: i anda maravillada de las cosas que ve, i oye, pareciendole mui peregrinas i estrañas, siendo las mismas que comunmente solia tratar. De lo cual es causa el irse ya el alma haziendo agena i remota del comun sentido, i noticia acerca de las cosas, para que aniquilada en este, quede informada en el divino, que es mas de la otra vida que desta.

Todas estas afitivas purgaciones del espiritu, para reengendrarla en vida de espiritu por medio desta divina influencia, las padece el alma, i con estos dolores viene a partir el espiritu de salud: porque se cumpla la sentencia de Isaias, que dize: *A facie tua Domine concepimus, & quasi parturivimus, & peperimus spiritum.* De tu faz, Señor, concebimos, i estuvimos como con dolores de parto, i parimos el espiritu de salud. Demas desto, porque por medio desta Noche contemplativa se dispone el alma para venir a la tranquilidad i paz interior, que es tal, i tan deleitable, que como dize la Escritura, excede todo Sentido: convienele al alma, que toda la paz primera (la cual por estar embuelta con tantas imperfecciones, no era paz, aunque a ella le parecia, porque andava a su favor, que era paz, paz dos vezes, esto es, del Sentido, i del espiritu) sea primero purgada, i ella quitada i perturbada desta paz imperfecta: como lo sentia i llorava Jeremias en la autoridad que del alegamos, para declarar los trabajos desta Noche pasada, diciendo: *Repulsa est à pace anima mea.* Quitada i despedida està mi alma de la paz. Esta es una penosa turbacion de muchos rezelos, imaginaciones i combates, que tiene el alma dentro de si, en que con la aprehension i sentimiento de las miserias en que se ve, sospecha que està perdida i acabados sus bienes para siempre. De aqui es, que entrò en el espiritu un dolor, i gemido

Isai. 2 6
17. & 18

Thr. 3.
17.

tan profundo, que le causa fuertes rugidos, i bramidos espirituales, pronunciandolos a vezes por la boca, i resolviendose en lagrimas, quando ai fuerça i virtud para poderlo hazer, aunque las menos vezes ai este alivio. El Real Profeta David declaró mui bien esto, como quien tambien lo experimentò en un Psalmo, diciendo: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis: rugiebam à gemitu cordis mei.* Fui mui afligido i humillado, rugia del gemido de mi coraçon. El qual rugido es cosa de gran dolor, porque algunas vezes con la subita i aguda memoria destas miserias, en que se ve el alma, siente tanto dolor i pena, que no se como se podria dar a entender; sino por la semejança, que el santo Iob, estando en el mismo trabajo, dize por estas palabras: *Tanquam inundantes aquæ sic rugitus meus.* De la manera que son las avenidas de las aguas asi el rugido mio. Porque asi como algunas vezes las aguas hazen tales avenidas, que todo lo anegan i llenan: asi este rugido i sentimiento del alma algunas vezes crece tanto, que anegandola i traspassandola toda, la llena de angustias i dolores espirituales todos sus afectos profundos i fuerças sobre todo lo que se puede encarecer. Tal es la obra, que en ella haze esta Noche encubridora de las esperanças de la luz del dia. Porque à este proposito dize tambien el mismo Iob: *Nocte os meum perforatur doloribus, & qui me comedunt, non dormiunt.* En la Noche es oradada mi boca con dolores, i los que me comen, no duermén. Aquí por la boca se entiende la Voluntad, la qual es traspassada con estos dolores, que en despedaçar al alma no cesan ni duermen. Porque las dudas i rezelos, que asi la traspassan, nunca cesan.

Profunda es esta guerra i combate, porque la paz q̄

espera, ha de ser mui profunda, i el dolor espiritual es intimo i delgado i apurado: porque el amor que ha de poseer, ha de ser tambien mui intimo i apurado. Que cuãto mas intima i esmerada ha de ser i quedar la obra, tanto mas intima, esmerada i pura ha de ser la labor, i tanto mas fuerte, quanto el edificio mas firme. Por esto, como dize Iob, se està marchitando en si misma el alma, i hirviendo sus interiores sin alguna esperança:

Iob. 30. *Nunc autem in me metipso marcescit anima mea, & possident me dies afflictionis.* I ni mas ni menos, porque el alma ha de venir a poseer i gozar en el estado de perfeccion, a que por medio desta purgativa Noche camina, de innumerables bienes, de dones i virtudes, asi segun la sustancia del alma, como segun sus Potencias, conviene, que primero generalmente se vea i sienta agena i privada de todos ellos, i le parezca, que dellos està tan lexos, que no se pueda persuadir, que jamas ha de venir a ellos, sino que todo bien se le acabò. Como tambien lo da à entender Ieremias en la misma autoridad, quando dize: *Oblita sum bonorum.* Olvidada estoi de los

Tbr. 3. 17

bienes.

Pero veamos aora, qual sea la causa, porque siendo esta luz de Contemplacion tan suave i amigable para el alma, que no ai mas que desear: pues, como arriba queda dicho, es la misma con que se ha de unir el alma, i hallar en ella todos los bienes en el estado de la perfeccion, que deseò; la causa con su envestimiento, estos principios penosos i esquivos efetos, que aqui avemos dicho? A esta duda facilmente se responde, diciendo lo que ya en parte avemos dicho, i es, que la causa desto es, que no ai de parte de la Contemplacion i infusion divina, cosa que de suyo pudda dar pena, antes mucha

sua-

suavidad i deleite, como despues se le darà. Pero la causa es la flaqueza i imperfeccion, que entonces tiene el alma, i disposiciones que en si tiene contrarias para recibir aquella suavidad. I así envistiendo la lumbre divina, haze padecer al alma en la manera ya dicha.

CAPITVLO X.

Explicase de raiz esta purgacion por una comparacion.

PAra mayor claridad de lo dicho, i de lo que se ha de dezir, cõviene aqui notar, que esta purgativa i amorosa noticia, ò luz divina, q̄ dezimos, de la mesma manera se ha en el alma purgandola i disponiendola para unirla consigo perfetamente, como el fuego en el madero para transformarlo en si. Porque el fuego material, en aplicandose al madero, lo primero que haze es començarle a defecar, echandole la humedad fuera, i haziendole llorar el agua, que en si tiene. Luego le va poniendo negro, escuro i feo, i yendole secando poco a poco, le va sacando luz, i echando a fuera todos los accidentes feos i escuros que tiene contrarios al fuego. I finalmente, començandole a inflamar por defuera, i calentarle, viene a transformarle en si, i ponerle tan hermoso como el mesmo fuego. En el qual termino, ya de parte del madero ninguna acion, ni passion ai propia de madero, salvo la cantidad i gravedad menos sutil que la del fuego, tenièdo en si las propiedades i acciones del fuego: porque està seco, i seco està caliente, i caliente calienta, està claro i esclarece, està ligero mucho mas que antes, obràdo el fuego en el estas propiedades i eferos.

A este

A este modo, pues, avemos de filosofar acerca deste divino fuego de amor de Contemplacion, que antes que una, i transforme al alma en si, primero la purga de todos sus accidentes contrarios. Hazela salir a fuera sus fealdades, i ponela negra escura, i asi parece peor que antes. Porque como esta divina purga anda removiendo todos los malos i viciosos humores, que por estar ellos mui arraigados, i asentados en el alma, no los echa va ella de ver, i asi no entendia que renia en si tanto mal, i aora para echarlos fuera, i aniquilarlos, se los ponen al ojo, i los ve tan claramente alumbrada por esta escura luz de divina Contemplaci6n (aunque no es peor que antes para si, ni para Dios) como vio en si lo que antes no via, parecele, que està tal, que no solo no està para que Dios la vea, sino para que la aborrezca, i que ya la tiene aborrecida. Desta comparacion podemos aora entender muchas cosas acerca de lo que vamos diciendo i pensamos dezir.

Lo primero podemos entender, como la misma luz, i la sabiduria amorosa, que se ha de unir i transformar al alma, es la misma que al principio la purga, i dispone: asi como el mismo fuego que transforma en si el madero incorporandose en el, es el que primero le estuvo disponiendo para el mesmo efeto.

Sap. 7. 11 Lo segundo echaremos de ver, como estas penalidades no las siente el alma por parte de la divina sabiduria, pues como dize el Sabio: *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa.* Todos los bienes juntos le vinieron al alma con ella, sino de parte de la flaqueza i imperfeccion, que tiene el alma para no poder recibir sin esta purgacion la luz divina, suavidad i deleite (asi como el madero, que no puede luego que se aplica el fuego, ser transformado, hasta que sea dispuesto) i por esto

esto padece tanto. Lo qual también el Eclesiastico aprueba, diziendo lo que el padecio para venirse à unir con ella i gozarla, diziendo así: *Venter meus conturbatus est querendo illam, propterea bonam possideo possessionem:* Ecll. 51.
29. Mi anima agonizó en ella, i mis entrañas se turbaron en adquirir la, por esto poseeré buena posesion.

Lo tercero podemos sacar de aqui de camino la manera de penar de los del Purgatorio. Porque el fuego no tendria en ellos poder, si ellos estuvieran del todo dispuestos para reinar i unirse con Dios por gloria, i no tuviesen culpas porque padecer, que son la materia en que alli prende el fuego, la cual acabada, no ai mas que arder. Como aqui acabadas las imperfecciones se acaba el penar del alma, i queda el gozar de la suerte que en esta vida se puede.

Lo cuarto sacaremos de aqui, como al modo que se va purgando i purificando el alma por medio deste fuego de amor, se va mas inflamando en el: así como el madero al modo, i paso que se va disponiendo, se va mas calentando. Aunque esta inflamacion de amor no siempre la siente el alma, sino algunas vezes, quando dexa de envestir la Contemplacion tan fuertemente: porque entonces tiene lugar el alma de ver, i aun de gozar la labor que se va haziendo, porque se la descubren, pareciendo, que alcan mano de la obra, i sacan el hierro de la hornaça, para que parezca en alguna manera la labor, que se va haziendo, i entonces ai lugar para que el alma eche de ver en si el bien que no via quando andava la obra. Así tambien quando dexa de herir la llama en el madero, se da lugar para que se vea bien quanto le aya inflamado.

Lo quinto sacaremos tambien desta Comparacion

lo que arriba queda dicho, conviene a saber : como sea verdad, que despues de estos alivios buelve el alma à padecer mas intensa i delgadamente que antes ? Porque despues de aquella muestra que se haze , quando ya se han purificado las imperfeciones mas de afuera, buelve el fuego de amor a herir en lo q̄ està por purificar , i cōsumir mas adentro. En lo qual es mas intimo, sutil i espi ritual el padecer del alma , quanto le va adelgazando las mas intimas, delgadas i espirituales imperfeciones, i mas arraigadas en lo demas adentro. I esto acaece al modo que en el madero, que quanto el fuego va entrãdo mas adentro, va con mas fuerça i furor disponiendole lo mas interior para poseerlo.

Lo sexto sacaremos, que aunque el alma se goza mui ahincadamente en estos intervalos (tanto que como diximos, a vezes le parece, que no han de bolver mas los trabajos, aunque es cierto han de bolver presto) no dexa de sentir, si advierte (i a vezes ella se haze advertir) una raiz que queda, que no dexa tener el gozo cumplido: porque parece, que està amenaçando para bolver a envestir , i quando es asi, presto buelve. En fin aquello que està por purgar , i ilustrar mas adentro , no se puede encubrir bien al alma cerca de lo ya purificado: asi como tambien en el madero lo que mas adentro està por ilustrar, es bien sensible la diferencia que tiene de lo purgado. I quando buelve a envestir mas adentro esta purificacion, no ai que maravillar que le parezca al alma otra vez, que todo el bien se le acabò, i q̄ no piense bolver mas a los bienes : pues que puesta en pasiones mas interiores, todo el bien de afuera se le escondio. Llevando pues delante de los ojos esta comparacion cō la noticia, que ya queda dada sobre el primer Verso de

de la primera Cancion desta escura Noche i sus propiedades terribles : ferà bueno salir destas cosas tristes de l alma, i començar ya à tratar del fruto de sus lagrimas, i de sus propiedades dichosas, que se comiençan a cantar desde este segundo Verso.

C A P I T V L O X I.

Comiençase à esplicar el segundo Verso de la primera Cancion. Dize como el alma, por fruto destes rigurosos aprietos, se balla con vehemente passion de amor divino.

Con ansias en amores inflamada.

EN este Verso da à entender el alma el fuego de amor, que avemos dicho, que a manera del fuego material en el madero, se va prendiendo en el alma en esta Noche de Contemplacion penosa. La cual inflamacion, aunque es en cierta manera como la que arriba declaramos, que pasava en la parte sensitiva del alma, es en alguna manera tan diferente de aquella esta que aora dize, como lo es el alma del cuerpo, o la parte espiritual de la sensitiva. Porque esta es una inflamacion de amor en el espiritu, en que en medio destes escuros aprietos se siente estar herida el alma viva i agudamente en fuerte amor divino con cierto sentimiento i barrunto de Dios, aunque sin entender cosa particular: porque, como dezimos, el Entendimiento està à escuras.

Sien-

Siente aqui el espiritu apasionado en amor mucho, porque esta inflamacion espiritual haze pasi6n de amor. Que por quanto este amor es infuso con especial modo concurre el alma aqui mas a lo pasivo, i asi engendra en ella pasi6n fuerte de amor. I este amor va teniendo ya algo de la perfectissima union con Dios, i asi participa algo de sus propiedades. Las cuales son mas principalmente acciones de Dios, que de la misma alma recibidas en ella, dando sencilla i amorosamente su consentimiento. Aunque el calor i fuerza, temple i pasi6n de amor, o inflamacion, como aqui la llama el alma, solo el amor de Dios, que se va uniendo con ella, se le pega. El cual amor tanto mas lugar i disposicion halla en el alma, para unirse con ella i herirla, quanto mas cerrados, enagenados i inhabilitados le tiene todos los apetitos, para poder gustar de cosa del cielo, ni de la tierra. Lo cual en esta escura purgacion, como ya queda dicho, acaece en gran manera, pues tiene Dios tan destetadas las Potencias, i tan recogidas, que no puedan gustar de cosa que ellas quieran. Tdo lo cual haze Dios a fin de que apartandolas todas, i recogiendo las para si, tenga el alma mas fortaleza i habilidad para recibir esta fuerte union de amor de Dios, que por este medio purgativo le comienza ya a dar, en que el alma ha de amar con todas sus fuerzas i apetitos espirituales i sensitivos, lo cual no podia ser, si ellos se derramasen en gustar otra cosa. Que por eso para poder David recibir la fortaleza del amor desta union de Dios le dezia: *Fortitudinem*

Psal. 58.
10.

meam ad te custodiam. Mi fortaleza guardare para ti, esto es, toda la habilidad i apetitos i fuerza de mis Potencias, no queriendo emplear su operacion ni gusto fuera de ti, en otra cosa.

Segun esto en alguna manera se podria considerar, cuanta, i cuan fuerte serà esta inflamacion de amor en el espiritu, donde Dios tiene recogidas todas las fuerças, Potencias i apetitos del alma asi espirituales, como sensitivos, para que toda esta armonia emplee todas sus virtudes i fuerças en este amor, i asi venga à cumplir de veras i con perfeccion con el primer precepto, que no desechando nada del hombre, ni escluyendo cosa suya deste amor, dize: Amaràs a tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu mente, de toda tu alma i de todas tus fuerças.

Recogidos, pues, aqui en esta inflamacion de amor todos los apetitos i fuerças del alma, estando ella herida i tocada, segun todos ellos, i apasionada: cuales podemos entender, que seràn los movimientos i aficiones de todas estas fuerças i apetitos, viendose inflamados i heridos de fuerte amor i sin satisfacion del, en escuridad del i duda sin duda padeciendo mas hambre, quanto mas experimentan de Dios? Porque el toque deste amor i fuego divino, de tal manera seca el espiritu, i le enciende tanto los afectos por satisfazer su sed, que dà mil bueltas en si, i desea de mil modos i maneras a Dios, con la codicia i deseo que David da muy bien a entender en un Psalmo, diciendo: *Sitivit in te Ps. 29.2. anima mea: quàm multipliciter tibi caro mea.* Mi alma tuvo sed de ti: cuan de muchas maneras se ha mi carne a ti, esto es en deseos, i otra translacion dize: Mi alma tuvo sed de ti, mi alma perece por ti.

Esta es la causa, porque dize el alma en el Verso: *Cò ansias en amores inflamada.* Porque en todas las cosas i pensamientos, que en si rebuelve, i en todos los negocios i casos, que se le ofrecen, ama de muchas maneras i desea: i padece el deseo tambiè a este modo de muchas

mane-

Iob. 7. 2.

maneras en todos los tiempos i lugares, no folegando, en cosa, sintiendo esta ansia inflamada i herida, segun el santo Iob lo da à entender, diziendo: *Sicut cervus desiderat umbram, & sicut mercenarius praestolatur finem operis sui: sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeravi mihi. Si dormio dicam, quando consurgam: & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus usque ad tenebras.* Asi como el ciervo desea la sombra, i el mercenario desea el fin de su obra; asi tuve yo los meses vazios, i contè las noches prolixas i trabajosas para mi. Si me recostarè a dormir, dirè: Cuando me levantarè? i luego esperarè la tarde, i ferè lleno de dolores hasta las tinieblas. Hazesele à esta alma todo angosto, no cabe en si, no cabe en el cielo, ni en la tierra, i llenase de dolores hasta las tinieblas, que aqui dize Iob: que hablando espiritualmente i à nuestro proposito, es un penar i padecer sin consuelo de Esperança cierta de alguna luz i bien espiritual. De donde su ansia i pena en esta inflamacion de amor es mayor: por quanto es multiplicada de dos partes. Lo uno de parte de las tinieblas espirituales en que se ve, que con sus dudas i rezelos la afligen. Lo otro de parte del amor de Dios que la inflama i estimula con su herida amorosa i maravillosamente la atiza. Las cuales dos maneras de padecer en seme-

Isai. 26.

9.

jante fazon da bien a entender Isaias, diziendo: *Anima mea desideravit te in nocte.* Mi alma te deseò en la Noche, esto es en la miseria. I esta es la una manera de padecer de parte desta Noche escura: pero con mi espi ritu, dize, en mis entrañas hasta la mañana velarè a ti: *Sed & spiritu meo in praecordijs meis demane vigilabo ad te.* I esta es la segunda manera de padecer en deseo i ansia de parte del amor en las entrañas del espiritu, q son las aficiones espirituales. Pero en medio destas pe-

nas efcuras i amorofas fiente el alma cierta compañia i fuerça en fu interior, que le acompaña, i esfuerça tanto, que fi fe le acaba este peso de apretada tiniebla, muchas vezes fe fiente fola, vazia i floxa. I la caufa es entonces, que como la fuerça i eficazia del alma era pegada, i comunicada pafivamente del fuego tenebrofo de amor, que en ella enveftia : de aì es, que cesando de enveftir en ella, cesa la tiniebla, i la fuerça i calor de amor en el alma.

C A P I T V L O XII.

Dize como esta horrible Noche es purgatorio, i como en ella ilumina la divina Sabiduria à los hombres en el suelo con la mefma iluminacion, que purga i ilumina à los Angeles en el cielo.

DE lo dicho echaremos de ver, como esta efcura Noche de fuego amoroso, afi como à efcuras va purgando, afi à efcuras va el alma inflamandose. Echaremos de ver tambien, que afi como fe purgan los Predestinados en la otra vida cõ fuego tenebrofo i material: en esta vida fe purgan i limpian con fuego amoroso, tenebrofo i efpiritual. Porque esta es la diferencia, que allà fe limpian con fuego, i acà fe limpian i iluminan con amor. El qual amor pidio David, quando dixo: *Cor mundum crea in me Deus, &c.* Porque la limpieza de Psf. 50. coraçõ no es menos que el amor i gracia de Dios. 12. Que los limpios de coraçon fon llamados por nuestro Salvador bienaventurados : lo qual es dezir tanto como

enamorados, pues que bienaventurança no se dà por menos que amor.

I que se purgue, iluminandose el alma con este fuego de sabiduria amorosa (porque nunca dà Dios sabiduria mistica sin amor, pues el mismo amor la infunde)

Jerem. I. muéstralo bien Jeremias, diciendo: *De excelso misit*

13. *ignem in ossibus meis, & erudit me.* Embiò fuego en

mis huesos i enseñòme. I David dize, que la sabiduria

Pf. II. 7. de Dios es plata examinada en fuego purgativo de

amor: *Eloquia Domini, eloquia casta, argentum ignem*

examinatum. Porque esta escura Contemplacion jun-

taméte infunde en el alma amor i sabiduria à cada uno

segun su necesidad i capacidad, alumbrando al alma i

purgandola, como dize el Sabio, de sus ignorancias, i q̄

así lo hizo con el.

De aqui tambien inferimos, que purga estas almas i

las ilumina la misma sabiduria de Dios, que purga los

Angeles de sus ignorancias, derivandose de Dios por

las Gerarquias primeras hasta las postreras, i de ai à

los hombres. Que por eso todas las obras que hazen

los Angeles i inspiraciones, se dize con verdad i pro-

piedad en la Escritura hazerlas Dios, i hazerlas ellos;

porque de ordinario las deriva por ellos, i ellos tam-

bien de unos en otros sin alguna dilacion, así como el

rayo del Sol comunicado de muchas vidrieras ordena-

das entre si. Que aunque es verdad que de suyo el rayo

pasa por todas, todavia cada una le embia i infunde en

la otra mas modificado, conforme al modo de aquella

vidriera algo mas abreviada i remissamente, segun ella

está mas ò menos cerca del Sol. De donde se sigue,

que los superiores espíritus, i los inferiores quanto

mas cercanos estan de Dios, tanto estan mas purga-

dos i clarificados con mas general purgacion: i que los

posteriores recibirán esta ilustracion mas tenue i remota. De donde se sigue, que siendo el hombre inferior à los Angeles, quando Dios le quiere dar esta Contemplacion, la ha de recibir à su modo mas limitada i penosamente. Porque la luz de Dios, que al Angel ilumina, eclareciendole i encendiendole en amor como à puro espiritu dispuesto para la tal infusion, al hombre por ser impuro i flaco, regularmente le ilumina, como arriba queda dicho, en escuridad, pena i aprieto (como haze el Sol al ojo enfermo, que le alumbrá afflitivamente) hasta que este mismo fuego de amor le espiritualize i futilize, purificandole, para que con su vida pueda recibir la union desta amorosa influencia à modo de los Angeles ya purgado, como despues diremos, mediante el Señor, porque almas ai, que en esta vida recibieron mas perfecta iluminacion que los Angeles. Pero en el entretanto esta Contemplacion i noticia amorosa recibela en el aprieto i ansia amorosa que aqui dezimos.

Esta inflamacion i ansia de amor no siempre la anda el alma sintiendo. Porque à los principios que comienza esta purgacion espiritual, todo se le va à este divino fuego mas en enjugar i disponer la madera del alma, que en calentarla. Pero ya quando este fuego va calentando el alma, mui de ordinario siente esta inflamacion i calor de amor. Aqui como se va mas purgando el Entendimiento por medio desta tiniebla, acaece, que algunas vezes esta mistica i amorosa Teologia juntamente con inflamar la Voluntad, hiere tambien ilustrando la otra Potencia del Entendimiento con alguna noticia i lumbre divina tan sabrosa i divinamente, que ayudada della la Voluntad, se afervora maravillosamente ardiendo en ella este divino fuego de

amor en vivas llamas, de manera, que ya al alma le parece vivo fuego con la viva inteligencia que se le da. Ide aqui es lo que dize David en un Psalmo: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.*

4. Calentose mi coraçon dentro de mi, i con tanto fuego, que yo entendia se encendia. Este encendimiento de amor con union destas dos Potencias Entendimiento i Voluntad es cosa de gran riqueza i deleite para el alma. Porque es cierto, q̄ en esta escuridad tiene ya principios de la perfeccion de la union de amor, que espera. I así à este toque de tan subido sentir i amor de Dios no se llega, sino aviendo pasado muchos trabajos i gran parte de la purgacion. Mas para otros, grados mas bajos, que ordinariamente acaecen, no es menester tanta purgacion.

C A P I T V L O XIII.

De otros sabrosos efectos, que obra en el alma esta escura Noche de Contemplacion.

POR este modo de inflamacion podemos entender algunos de los sabrosos efectos, que va ya obrando en el alma esta escura Noche de Contemplacion. Porque algunas vezes en medio destas escuridades es ilustrada el alma, i luze la luz en las tinieblas, derivandose derechamente esta influencia mistica al Entendimiento, i participando algo la Voluntad con una serenidad i sencillez tan delgada i deleitable al Sentido del alma, que no se le puede poner nombre, unas vezes en una manera de sentir de Dios, otras en otra. Algunas vezes también hiere juntamente en la Voluntad, i
pren-

prende el amor su vida tierna i fuertemente. Porque ya dezimos, que se unen algunas vezes estas dos Potencias Entendimiento i Voluntad, quanto se va mas purgando el Entendimiento, tanto mas perfeta i delicadamente. Pero antes de llegar aqui, mas comun es sentirse en la Voluntad el toque de la inflamacion, que en el Entendimiento el toque de la perfeta inteligencia.

Esta inflamacion i sed de amor, por ser ya aqui del Espiritu Santo, es diferentissima de la otra que diximos en la Noche del Sentido. Porque aunque aqui el Sentido tambien lleva su parte, porque no dexa de participar del trabajo del espiritu: pero la raiz, i el vivo de la sed de amor sientese en la parte superior del alma, esto es, en el espiritu, sintiendo i entendiendo de tal manera lo que siente i la falta que le haze lo que desea, que todo el penar del Sentido, aunque sin comparacion es mayor que en la primera Noche sensitiva, no le tiene en nada: porque en el interior conoce una falta de un gran bien, que con nada se puede remediar.

Pero aqui conviene notar, que aunque à los principios, quando comienza esta Noche espiritual, no se siente esta inflamacion de amor, por no aver obrado este fuego de amor: en lugar de esoda desde luego Dios al alma un amor estimativo tan grande de Dios, que como avemos dicho, todo lo mas que padece i siente en los trabajos desta Noche, es ansia de pensar, si tiene perdido à Dios, i si està dexada del. I asi siempre podemos dezir, que desde el principio desta Noche va el alma tocada con ansias de amor, aora de estimacion, aora tambien de inflamacion. I veese, que la mayor passion, que siente entre estos trabajos, es este rezelo. Porque si entonces se pudiera certificar, q̄ no està todo perdido i

acabado; fino que aquello que pasa, es por mejor, como lo es, i que Dios no está enojado, no se le daría nada de todas aquellas penas, antes se holgaria, sabiendo que dello se sirve Dios. Porque es tan grande el amor de estimacion, que tiene à Dios, aunque à oscuras, sin sentirle ella, que no solo eso, sino que holgaria mucho de morir muchas vezes por satisfazerle. Pero cuando ya la llama ha inflamado al alma, jurramente con la estimacion, que ya tiene de Dios, suele cobrar tal fuerza i brio, i tal ansia por Dios, comunicandosele el calor de amor, que con grande osadia, sin mirar en cosa alguna, ni tener respeto a nada, en la fuerza i embriaguez del amor, sin mirar mucho lo que haze, haria cosas estrañas i inusitadas por qualquier modo i manera que se le ofreciese, por poder encontrar con el que ama su anima.

- Esta es la causa, porque à Maria Madalena, con ser tan noble, no le hizo al caso la turba de hōbres principales, i no principales del combite, que se hazia en casa del Fariseo, como dize S. Lucas, ni el mirar, que no venia bien, ni lo parecia, ir à llorar i derrimar lagrimas entre los combidados, aunque de, sin dilatar una hora esperando otro tiempo i sazón, poder llegar ante aquel
- Lucæ.* 7. 37. de quien estava ya su alma herida i inflamada. I esta es
- Ioan.* 20. 1. la embriaguez i osadia de amor, que con saber que su amado estava encerrado en el sepulcro con una grande piedra sellado i cercado de soldados, que le guardaban, no le dio lugar, para que alguna destas cosas se le pudiese delante, para dexar de ir antes del dia con los ungientos à ungrle. I finalmente esta embriaguez i ansia de amor le hizo preguntar, al que creyendo que era hortelano, i le avia hurtado del sepulcro, q̄ le dixese, si le avia el tomado, donde le avia puesto, para que ella
- lo

¿tomase? Si tu sustulisti eum, dicit mihi ubi posuisti eum? & ego eum tollam, No mirando, que aquella pregunta en libre juizio i razon no era tan prudente. Pues que esta claro, que si el otro le avia hurtado, no se lo avia de dezir, ni menos se lo avia de dexar tomar. Porque esto tiene la vehemencia i fuerça del amor, que todo le parece posible, i todos le parece que andan en lo mismo que anda el: porque no cree, que ai otra cosa en que nadie se dexe emplear, ni bulcar otra sino a quié ella busca i a quien ella ama: pareciendole, que no ai q querer, ni en que se emplear sino en aquello. Que por eso, cuando la Esposa salio à buscar a su amado por las plaças i arrabales, creyendo, que los demas andaban en lo mismo, les dixo, que si lo hallasen le dixesen della, que penaba por su amor. Tal era la fuerça del amor desta Maria, que le parecio, que si el hortelano le dixera donde le avia escondido, fuera ella i le tomara, aunque mas le fuera defendido. A este ralle, pues, son las ansias de amor, que va sintiendo esta alma, cuando va ya aprovechada en esta espiritual purgacion. Porque de Noche se levanta (esto es en estas tinieblas purgativas) segun las aficiones de la Voluntad. I con las ansias i fuerças que la Leona, ò Osa va à buscar sus cachorros, cuando se los han quitado i no los halla, anda esta herida alma à buscar a su Dios. Porque como està en tinieblas, sientese sin el, estando muriendo de amor por el. I este es el amor impaciente, en que no puede durar mucho el sugeto sin recebir, ò morir, segun el que tenia Raquel a los hijos, cuando dixo à Iacob: *Da mihi filios, alioquin moriar.* Dame hijos, sino morirè.

Cant. 5 8

Gen. 30. i

Pero es aqui de ver, como el alma, sintiendose tan miserable i tan indigna de Dios como se siente en estas tinieblas purgativas, tenga tan osada i atrevida fuerça,

para irse à juntar con Dios: La causa es, que como ya el amor le va dando fuerças, cõ que ame de veras, i la propiedad del amor ser querer unir, juntar i igualar i afimular a la cosa amada, para perficionarse en el bien de amor: de aqui es, que no estando esta alma perficionada en amor, por no aver llegado à la union, la hambre i sed que tiene de lo que le falta, que es la union, i las fuerças, que ya el amor ha puesto en la Voluntad, con que la ha apasionado, la haga ser osada i atrevida segun la Voluntad inflamada; aunque segun el Entendimiento, por estar à oscuras, se siente indigna i miserable.

No quiero dexar de dezir aqui la causa: porque, pues esta luz divina es siempre luz para el alma, no la da luego que enviste en ella, como lo haze despues, antes le causa las tinieblas i trabajos que avemos dicho? Algo estava ya dicho, pero à este particular se responde: Que las tinieblas i los demas males que el alma siente, quando esta divina luz enviste, no son tinieblas, ni males de la luz, sino de la misma alma, i la luz la alumbrava para q̄ las vea. De donde desde luego le dà luz esta luz divina: pero con ella no puede ver el alma primero sino lo que tiene mas cerca de si, ò, por mejor dezir, en si, que son sus tinieblas, ò miserias, las cuales vè ya por la misericordia de Dios, i antes no las via, porque no dava en ella esta luz sobrenatural. I esta es la causa, porque al principio no siente sino tinieblas i males. Mas despues de purgada por el conocimiento i sentimiento dellos, tendra ojos, para que se le muestren los bienes desta luz divina: i espelidas i quitadas todas estas tinieblas i imperfecciones del alma, ya parece que se van conociendo los provechos i bienes grandes, que va consiguiendo el alma en esta dichosa Noche.

Por lo dicho queda entendido, como Dios haze
mer-

mercedes aqui al alma de limpiarla con esta fuerte le-
 xia i amarga purga, segun la parte sensitiva i espiritual
 de todas las aficiones i habitos imperfectos, que en si te-
 nia acerca de lo temporal, i de lo natural, sensitivo i es-
 piritual, escureciendole las Potencias interiores, i va-
 zandose las acerca de todo esto, i apretandole, i enju-
 gandole las aficiones sensitivas i espirituales, i debili-
 tandole i adelgazandole las fuerzas naturales del ani-
 ma acerca de todo ello (lo cual nunca el alma por si mis-
 ma pudiera conseguir como luego diremos) haziendola
 Dios desfallecer en esta manera à todo lo que no es
 Dios, para ir la vistiendo de nuevo, desnudada i deso-
 llada ya ella de su antigua piel. I asi se le renueva, como
 al Aguila, su juventud, quedando vestida del nuevo hõ-
 bre, que es criado, como dize el Apostol, segun Dios:
Et induit novum hominem, qui secundum Deum creatus *Ephes. 4.*
est. Lo cual no es otra cosa sino alumbrarle el Entendi-
 miento con lumbre sobrenatural, de manera que el En-
 tendimiento humano se haga divino unido con el divi-
 no. I ni mas ni menos inflama la Voluntad con amor
 divino, de manera, que ya no sea Voluntad menos que
 divina, no amando menos que divinamente, hecha i uni-
 da en uno con la divina Voluntad i amor. I la Memò-
 ria ni mas ni menos. I tambien las aficiones i apetitos
 todos mudados, segun Dios, divinamente. I asi esta al-
 ma serà ya alma del cielo celestial, i mas divina que hu-
 mana. Todo lo cual, segun se avrà echado de ver bien
 por lo que auemos dicho, va Dios haziendo i obrando
 en ella por medio desta Noche, ilustrandola i inflamandola
 divinamente con ansias de solo Dios, i no de otra
 cosa alguna. Por lo cual mui justa i razonablemente
 añade luego el alma el tercer Verso de la Cancion, que
 con

con los demas della pondremos i esplicaremos en el capitulo siguiente.

C A P I T V L O XIII.

En que se ponen i esplican los tres Versos ultimos de la primera Cancion.

*O dichosa ventura!
Sali sin ser notada,
Estando ya mi casa sosegada.*

LA dichosa ventura, q̄ el alma canta en el primero de estos tres Versos, fue, por lo que dize en los dos q̄ se le figuen, donde toma la metafora del q̄ por hazer mejor tu hecho, sale de su casa de noche i a efcuras, sosegados ya los de la casa, porq̄ ninguno se lo estorve. Que como esta alma avia de salir à hazer un hecho tan heroico i tan raro, que era unirse con su amado divino, sale afuera: porque el amado no se halla sino solo afuera en la soledad. I por eso la Esposa le deseaba hallar solo, *Cant. 8. i* diciendo: *Quis det te fratrem meum, sugentem ubera matris meae, ut inveniam te foris, & deosculer te? &c.* Quié te me diese hermano mio, q̄ te hallale yo afuera i comunicase contigo mi amor? Conveniale al alma enamorada, para conseguir su fin deseado, hazerlo tambien así, que saliese de Noche, adormidos i sosegados todos los domesticos de su casa, esto es, las operaciones baxas, pasiones i apetitos de su alma, apagados i adormidos por medio desta Noche, que son la gente de casa, que recordada siempre estorva al alma estos sus bienes, enemiga de que salga libre dellos. Porque estos son los domesticos, que

que dize nuestro Salvador en el sagrado Evangelio, q̄ son los enemigos del hombre: *Et inimici hominis domestici eius.* I así convenia, que las operaciones destas con sus movimientos estuviesen dormidos en esta Noche, para q̄ no impidan al alma los bienes sobrenaturales de la union de amor de Dios: porq̄ durante la viveza i operacion destas no puede alcançarse. Que toda su obra i movimiento antes estorva que ayuda à recibir los bienes espirituales de la union de amor. Por quanto queda corta toda habilidad natural acerca de los bienes sobre naturales, que Dios por sola infusion suya pone en el alma pasiva i secretamente i en silencio. I así es menester que le tengan todas las Potencias para recibirle, no entremetiendo alli su baxa obra i vil inclinacion.

Math. i.e.
36.

Pero fue dichosa ventura para esta alma, que Dios en esta Noche le adormeciese toda la gente de su casa, esto es, todas las Potencias, pasiones, aficiones i apetitos, que viven en el alma sensitiva i espiritual, para que ella llegase a la union espiritual de perfecto amor de Dios, *Sin ser notada*, esto es, sin ser impedida dellas, por quedar adormecidas i mortificadas en esta Noche, como està dicho. O cuan dichosa ventura es poder el alma librarse de la casa de su Sensualidad! No lo puede bien entender, sino fuere, à mi ver, el alma que ha gustado dello. Porque verà claro, cuan misera servidumbre era la que tenia, i a cuantas miserias estava sujeta, quando lo estava al favor de sus pasiones i apetitos, i conocerà como la vida del espiritu es verdadera libertad i riqueza, que trae consigo bienes inestimables, de los cuales iremos notando algunos en las siguientes Canciones, en que se verà mas claro, cuanta razon tenga el alma de contar por dichosa ventura el tránsito desta horrenda Noche.

CAPITULO XV.

Ponese la segunda Cancion i su declaracion.

*A escuras i segura
 Por la secreta escala disfraçada,
 O dicho aventura!
 A escuras i en zelada,
 Estando ya mi casa sofegada.*

VA el alma cantando en esta Cancion todavia algunas propiedades de la escuridad desta Noche, repitiendo la buena dicha que le vino con ellas. Dizelas, respondiendò à cierta objecion tacita, advirtiendo, que no se piense, que por aver en esta Noche i escuridad pasado por tantas tormentas de angustias, dudas, rezelos i horrores, como se ha dicho, corria por eso mas peligro de perderse: antes en la escuridad desta Noche se ganò. Porque en ella se libraba i escapaba sutilmente de sus contrarios, que le impedian siempre el paso. Porque en la escuridad de la Noche iba mudado el traje, i disfraçada con tres libreas, ò colores, que despues diremos: i por una escala mui secreta, que ninguno de casa lo sabia (que como tambien en su lugar notaremos es la viva Fè) salio tan encubierta, i en zelada, para poder bien hazer su hecho, que no podia dexar de ir mui segura: mayormente estando ya en esta Noche purgativa los apetitos, aficiones i pasiones de su anima adormidos, mortificados i apagados, que son los que estando despier tos i vivos, no se lo consintieran.

CAPITULO XVI.

ponese el primer Verso, i esplicase, como yendo el alma à escuras, va segura.

A escuras i segura.

LA escuridad, que aqui dize el alma, ya avemos dicho, que es acerca de los apetitos i Potencias sensitivas, interiores i espirituales, que todas se escurecen de su natural lumbré en esta Noche, para que purgandose acerca della, puedan ser ilustradas con la sobrenatural. Porque los apetitos sensitivos i espirituales estan dormidos i amortiguados sin poder gustar sabrosamente de cosa ni divina, ni humana: las aficiones del alma oprimidas i apretadas, sin poderse mover à ella, ni hallar arrimo en nada: la imaginacion atada sin poder hazer algũ discurso de biẽ: la Memoria acabada: el Entendimiento entenebrecido: i de aqui tambien la Voluntad seca i apretada, i todas las Potencias vazias: i sobre todo esto una espesa i pesada nube sobre el alma, que la tiene angustiada, i como agenada de Dios. Desta manera *A escuras*, dize que iba *segura*. La causa desto està bien declarada: porque ordinariamente el alma nunca yerra, sino por sus apetitos, ò sus gustos, ò sus discursos, ò sus inteligencias, ò sus aficiones, en las cuales de ordinario escede, ò falta, ò varia, ò desatina; i de aì se inclina à lo que no conviene. De donde impedidas todas estas operaciones i movimientos, està claro, que que queda el alma segura de errar ellos. Porque no solo se libra de sí, sino tambien de los otros enemigos, que son

son mundo i demonio, los cuales apagadas las aficiones i operaciones del alma no le pueden hazer guerra por otra parte, ni de otra manera.

Osee. 13.
9. De aqui se sigue, que quanto el alma va mas a escu-
ras i vazia de sus operaciones naturales, tanto va mas
segura. Porque, como dize el Profeta: *Perditio tua Israel
tantummodo in me auxilium tuum.* La perdicion al alma
tan solamente le viene de si misma (esto es de sus
operaciones i apetitos interiores i sensitivos no con-
certados) i el bien, dize Dios, solamente de mi. Por tan-
to, impedida ella asi de sus males, resta, que le vengan
luego los bienes de la union con Dios en sus apetitos i
Potencias, que las harà divinas i celestiales. De donde
en el tiempo destas tinieblas, si el alma mira en ello,
echarà de ver mui bien, cuan poco se le divierte el ape-
tito i las Potencias à cosas inutiles i vanas: i que segu-
ra està de vanagloria i soberbia i presuncion, vano i fal-
so gozo, i de otras muchas cosas. Luego bien se sigue,
que por ir à escuras, no solo no va perdida, sino aun mui
ganada, pues aqui va ganando las virtudes.

Pero à la duda, que de aqui nace luego, conviene à sa-
ber, que pues las cosas de Dios de suyo hazen bien al
alma i la ganan i aseguran, porque en esta Noche
le escurece Dios los apetitos i Potencias tambien
acerca destas cosas buenas, de manera, que tampo-
co pueda gozardellas, ni tratarlas, como las demas,
i aun en alguna manera menos? Responde se, que en-
tonces la conviene mucho el vazio de su operacion i
gusto, aun acerca de las cosas espirituales. Porque tie-
ne las Potencias i apetitos baxos i impuros: i asi aun-
que se les diese sabor i trato de las cosas sobrenatura-
les i divinas a estas Potencias, no le podrian recibir
sino baxamente. Porque, como dize el Filosofo, qual-
quie-

quiera cosa que se recibe, està en el recipiente al modo que la recibe. De donde, porque estas naturales Potencias no tienen pureza, ni fuerça, ni caudal para recibir i gustar las cosas sobrenaturales al modo dellas, que es divino, sino el fuyo: conviene que sean tambien escurecidas acerca desto divino para perfeta purgacion. Porque destetadas i purgadas i aniquiladas en aquello primero, pierdan aquel baxo modo de obrar i recibir, i así vengán a quedar dispuestas i templadas todas estas Potencias i apetitos del alma, para poder recibir, sentir i gustar lo divino alta i subidamente, lo cual no puede ser, si primero no muere el hombre viejo. De aqui es, que todo lo espiritual, si de arriba no viene comunicado del Padre de las lumbres sobre el alvedrio i apetito humano, aunque mas se exercite el gusto i apetito del hombre i sus Potencias con Dios, i por mucho que les parezca gustar del, no le gustan en esta manera divina i perfectamente. Acerca de lo cual (si este fuera lugar dello) pudieramos declarar aqui, como ay muchas personas, que tienen muchos gustos i aficiones i operaciones de sus Potencias acerca de Dios i de cosas espirituales, i por ventura pensaràn ellos, que aquello es sobrenatural i espiritual, no siendo quizá mas q̄ actos i apetitos muy naturales i humanos, que como los tienen de las demas cosas, los tienen con el mismo temple de aquellas cosas buenas por cierta facilidad natural, que tienen en mover el apetito i Potencias à cualquier cosa. Si por ventura tuviéremos ocasion en lo restante lo trataremos, diziendo algunas señales de quando los movimientos i acciones interiores del alma sean solo naturales, i quando solo espirituales, i quando espirituales i naturales acerca del trato con Dios.

Balta

Basta aqui saber, que para que los actos i movimientos interiores del alma puedan venir à ser movidos por Dios alta i divinamente, primero han de ser adormidos i escurecidos i sofegados en lo natural acerca de toda su habilidad i operacion, hasta que desfallezca.

O, pues, alma espiritual, quando vieres escurecido tu apetito, tus aficiones secas i apretadas i inhabilitadas tus Potencias para cualquier exercicio interior, no te penes por eso, antes lo ten à buena dicha, pues que te va Dios librando de ti mesma, quitandote de las manos la hazienda; con las cuales, por bien que ellas te anduviesen, no obrarias tan cabal, perfecta i seguraméte à causa de la impureza i torpeza dellas, como aora, que tomando Dios la mano, te guia à escuras como a ciego a donde i por donde tu no sabes, ni jamas por tus ojos i pies, por bien que anduvieras, atinaras à caminar.

La causa tambien, porque el alma no solo va segura quando asi va à escuras, sino aun se va mas ganando i aprovechando, es, porque comunmente quando el alma va recibiendo mejoria de nuevo i aprovechando, es, por donde ella menos entiende; antes mui ordinario piensa, que se va perdiendo. Porque como ella nunca ha experimentado aquella novedad, que la haze deflumbrar i desatinar de su primer modo de proceder, antes piensa, que se va perdiendo, que acertando i ganando, como ve que se pierde acerca de lo q̄ sabia i gustava, i se va por donde no sabe ni gusta. Asi como el caminante, que para ir à nuevas tierras no sabidas, va por nuevos caminos no sabidos ni experimentados. por el dicho de otro, i no por lo que el se sabia; q̄ claro està, no podria venir à nuevas tierras sino por caminos nuevos nunca sabidos, i dexados los que sabia. Asi de la misma

manera el alma, quando va mas aprovechando, va à escuras, i no sabiendo. Por tanto siendo, como hemos dicho, Dios aqui el Maestro deste ciego del alma, bié pue de ella, ya que lo ha venido a entender, con verdad alegrarse, i dezir: *A escuras i segura*. Otra causa también ai porque en estas tinieblas ha ido el alma segura, i es, por que ha ido padeciendo; que el camino de padecer es mas seguro, i aun mas provechoso que el de gozar i hazer. Lo uno, porque en el padecer se le añaden fuerças de Dios, i en el hazer i gozar exercita el alma sus flaquezas i imperfecciones. Lo otro, porque en el padecer se van exercitando i ganando las virtudes, i purificando el alma, i haziendola mas sabia i cauta.

Pero aqui ai otra mas principal causa, porque yendo el alma à escuras, va segura, i es de parte de la dicha luz ò sabiduria escura. Porq̄ de tal manera la absorbe i embebe en si esta escura Noche de Cõtemplacion, i la pone tan cerca de Dios, que la ampara i libra de todo lo que no es Dios. Porque como està aqui puesta en cura el alma para que cõsiga su salud, que es el mismo Dios, tienela su Magestad en dieta i abstinencia de todas las cosas, estragado el apetito para todas ellas, bien a si como para que sane el enfermo, que en su casa es estimado, le tienen tan adentro guardado, que no le dexan tocar del aire, ni gozar de la luz, ni que sienta las pisadas, ni aun el rumor de los de casa, i la comida mui delicada, i mui por tasa, de sustancia mas que de sabor.

Todas estas propiedades (que todas son de seguridad i guarda del alma) causa en ella esta escura Cõtemplaciõ, porque ella està puesta mas cerca de Dios. Que a la verdad, quanto el alma mas a el se acerca, mas escuras tinieblas siente, i mas profunda escuridad por su flaqueza, asi como el que mas cerca del Sol llegase, mas

tinieblas i pena le causaria su grande resplandor por la flaqueza, impureza i cortedad de sus ojos. De donde tã inmensa es la luz espiritual de Dios, i tanto excede al entendimiento, que quando llega mas cerca, le ciega i escurece. Esta es la causa porque dize David, que puso Dios por su escondrijo, i cubierta las tinieblas i su tabernaculo enrededor de si, tenebrosa agua en las nubes del aire. *Et posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius, tenebrosa aqua in nubibus aeris.* La cual agua tenebrosa en las nubes del aire es la oscura Contemplacion i Sabiduria divina en las almas, como vamos diziendo: Lo cual ellas van sintiẽdo como cosa que està cerca del tabernaculo donde el mora, quando Dios las va jutando mas a si. Tãsi lo que en Dios es luz i claridad mas alta, es para el hombre tinieblas oscuras, como dize san Pablo, segun lo declara luego el Real Profeta David en el mismo Psalmo, diziendo: *Præ fulgore in conspectu eius nubes transferunt.* Por causa del resplandor, que està en su presencia, salieron nubes i cataratas (conviene a saber para el entendimiento natural) cuya luz, como dize Isaias: *Obtenebrata est in caligine eius.* O miserable suerte la de nuestra vida, donde con tanta dificultad la verdad se conoce: pues lo mas claro i verdadero nos es mas oscuro i dudoso, i por eso huimos dello, siendo lo que mas nos conviene, i lo que mas luz e illena nuestros ojos, lo abraçamos i damos tras dello, siendo lo que peor nos està, i lo que a cada paso nos haze dar de ojos. En quanto temor i peligro vive el hombre, pues la misma lumbre de sus ojos natural, con que se guia, es la primera que le encandila i engaña para ir a Dios: i que si ha de acertar a ver por donde va, tenga necesidad de llevar cerrados los ojos, i ir a oscuras para ir segura de los enemigos

gos domesticos de su casa, que son sus Sentidos i Potencias. Bien està pues aqui el alma escondida i amparada en esta agua tenebrosa que està cerca de Dios. Porque así como al mismo Dios sirve de tabernaculo i morada, le servirá de otro tanto a ella, i de amparo perfeto i seguridad, aunque en tinieblas, donde està escondida i amparada de si misma, i de todos los demas daños de criaturas, como avemos dicho. Porque de las tales tambien se entiende lo que dize David en otro Psalmo:

Pf. 30. 21

Abcondes eos in abscondito faciei tue à conturbatione hominum: proteges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum. Esconderlos has en el escondrijo de tu rostro de la turbacion de los hombres; ampararlos has en tu tabernaculo de la contradicion de las lenguas. En lo qual se entiende toda manera de amparo; porque estar escondidos en el rostro de Dios de la turbacion de los hombres, es estar fortalecidos con esta escura Contemplacion contra todas las ocasiones que de parte de los hombres les pueden sobrevenir. I estar amparados en su tabernaculo de la contradicion de las lenguas, es estar el alma cogolfada en esta agua tenebrosa, que es el tabernaculo que avemos dicho de David. De donde por tener el alma todos los apetitos i aficiones desterrados, i las Potencias escurecidas, està libre de todas las imperfecciones que contradizen al espiritu, así de su misma carne como de las demas criaturas. Dedonde esta alma bien puede dezir, que va à *escuras i segura.*

Ai tambien otra causa no menos eficaz que la pasada, para acabar bien de entender, que esta alma va bien aunque a *escuras*, i es por la fortaleza que desde luego esta escura, penosa i tenebrosa agua de Dios pone en el alma. Que al fin aunque es tenebrosa, es agua,

i por eso no ha de dexar de reficcionar i fortalecer al alma en lo que mas le conviene, aunque a escuras i penosamente. Porque desde luego vè el alma en si una verdadera determinacion i eficacia de no hazer cosa que entienda ser ofensa de Dios, ni dexar de hazer lo que le parece cosa de su servicio. Porque aquel amor escuro se le pega con un mui vigilante cuidado i sollicitud interior de lo que hará, ò dexará de hazer por el para contentarle, mirando i dando mil bueltas, si ha sido causa de enojarle; i todo esto con mucho mas cuidado i sollicitud que antes, como arriba queda dicho en lo de las ansias de amor. Porque aqui todos los apetitos, fuerças, i potencias del alma, como estan recogidas de todas las demas cosas, emplean su conato i fuerça solo en obsequio de su Dios. Desta manera sale el alma de si misma i de todas las cosas criadas à la dulce i deleitosa union de amor de Dios. *A escuras i segura.*

C A P I T V L O XVII.

*Ponese el segundo verso, i esplicase como esta escura
Contemplacion sea secreta.*

por la secreta escala disfraçada.

TRes propiedades cõviene declarar acerca de tres vocablos, que contiene el presente verso. Las dos, que son *Secreta* i *Escala*, pertenecè a la Noche escura de Contemplacion que vamos tratando; pero la tercera que es *Disfraçada*, toca en el modo que lleva el alma en esta Noche. Quanto a lo primero es de saber, que el alma llama aqui en este verso a esta escura Contempla-

templación por donde ella va saliendo à la union de amor, *Secreta Escala*, por dos propiedades que ai en ella: las cuales iremos declarando.

Primeramente llama secreta a esta Contemplacion: tenebrosa. Por quanto, segun avemos tocado arriba, esta es la Teologia Mistica que llaman los Teologos Sabiduria secreta; la cual dize santo Tomas, q̄ se comunica i infunde en el alma mas particularmēte por amor. I esto acæce secretamente a escuras de la obra natural del Entendimiento i de las demas Potencias. De donde por quanto las dichas Potencias no lo alcançan, sino que el Espiritu Santo la infunde en el alma, como dize la Esposa en los Cantares, sin entender ella como fea, se llama secreta. Ya la verdad no solo ella no lo entiende, pero nadie, ni el mesmo demonio. Por cuãto el Maestro que la enseña està dentro del alma sustancialmente. I no solo por eso se puede llamar secreta, sino tambiē por los efetos que causa en el alma. Porque no solamente en las tinieblas i aprietos de la purgacion, quando esta Sabiduria secreta purga al alma, es secreta para no saber dezir della el alma nada; mas tambien despues en la iluminacion, quando mas à las claras se le comunica esta Sabiduria, le es al alma tan secreta para discernir i ponerle nombre para dezirlo, que demas que ninguna gana le dà al alma de dezirla, no halla modo ni manera, ni simil que le cuadre, para poder significar inteligencia tan subida i sentimiento espiritual tan delicado i infuso. I asi aunque mas gana tuviese de dezirlo, i mas significaciones truxese, siempre se quedaria secreto. Porque como aquella Sabiduria interior es tan sencilla, tan general i espiritual, que no entrò al entendimiento embuelta ni paliada con alguna especie, o imagen sujeta al sentido, segun algunas vezes sucede;

de aqui es, que el sentido i imaginativa, quando no entrò por ellas, ni sintio su trage i color, no saben dar razon, ni imaginarla demanera que puedan dezir bien algo della; aunque claramente ve el alma, que entien- de i gusta aque-lla sabrosa i peregrina Sabiduria. Bien así como el que viese una cosa nunca vista, cuyo fe- mejante tampoco nunca vio; que aunque la enten- diese i gustase, no la sabria poner nombre, ni dezir lo que es, aunque mas hiziese, i esto con ser cosa que la percibio por los sentidos. Quanto menos pues se po- dra manifestar lo que no entrò por ellos? Que esto tiene el language de Dios, que quando es mui intimo, infuso, i espiritual, que excede todo sentido, luego haze cesar i enmudecer toda la armonia i habilidad de los sentidos esteriore i interiores. De lo cual te- nemos autoridades i exemplos juntamente en la divi- na Escritura, Porque la cortedad del manifestarlo ha- blarlo esteriormente mostrò Jeremias, quando avien- do hablado Dios con el, no supo que dezir sino à à. La cortedad del interior, esto es, del sentido interior de la imaginacion i juntamente la del esterior acerca de esto, tambien la manifestò Moisen, delante de Dios.

Iere. 1. 6 en la çarça, quando no solamente dixo a Dios, que des- pues que hablaba con el, no sabía, ni acertaba à ha- blar; pero ni aun (según se dize en los Actos de los Apos- toles) se atrevia à considerar, pareciendole que la ima- ginacion estaba mui lexos i muda: *Tremefactus autem Moises non audebat considerare.* Que como la Sabiduria desta Contemplacion es language de Dios al alma de puro espiritu, como no lo son los sentidos, no lo per- ciben, i así les es secreto i no lo saben, ni pueden dezir.

Iere. 1. 6

Exod. 3.

3.

Actuum

7. 32.

De donde podemos sacar la causa, porque algunas perso-

personas que van por este camino, que por tener almas buenas i temerosas, querrian dar cuenta à quien las rige de lo que tienen i no saben ni pueden, i asi tienen en dezirlo grande repugnancia, mayormente quando la Contemplacion es algo mas sencilla, que la misma alma apenas la siente; que solo saben dezir, que el alma està satisfecha i quieta, ò contenta, i dezir que sienten a Dios, i que les va bien a su parecer: mas no ai dezir lo que el alma tiene, sino por terminos generales semejantes a los dichos. Otra cosa es, quando las cosas que el alma tiene, son particulares, como Visiones Sentimientos, &c. las cuales como ordinariamente se reciben debaxo de alguna especie que participa el Señor; que entonces debaxo de aquella especie se puede ò de otra semejança dezir. Pero este poderlo dezir, ya no es en razon de para Contemplacion; porque esta apenas se puede dezir, i por eso se llama secreta.

Eno solo por eso se llama i es secreta, sino tambien porque esta Sabiduria Mistica tiene propiedad de esconder al alma en si. Que demas de lo ordinario algunas vezes de tal manera absorbe al alma, i la sume en su abismo secreto, que ella echa de ver claramente, q̄ està puesta dexadissima i remotissima de toda criatura; desuerte, que le parece que la colocan en una profunda i anchissima soledad, donde no puede llegar alguna humana criatura como un inmenso desierto, que por ninguna parte tiene fin, tanto mas deleitoso, sabroso, i amoroso, quanto mas profundo, ancho, i solo, donde el alma se ve tan secreta, quanto se ve levantada sobre toda temporal criatura. I tanto levanta i engrandece entonces este abismo de Sabiduria al alma, metiendola en las venas de la ciencia de amor, que la haze conocer no solamente que va mui baxa toda condicion de

criatura acerca deste supremo saber i sentir divino; sino tambien echa de ver, cuan baxos i cortos, i en alguna manera inproprios son todos los terminos i vocablos con que en esta vida se trata de las cosas divinas, i que no es posible por via i modo natural, aunque mas alta i sabiamente se hable en ellas, poder conocer i sentir dellas como ellas son, sino con la iluminacion desta Mística Teologia. I así viendo el alma en la iluminació de-lla esta verdad, de que no se puede alcançar, ni menos declarar con terminos humanos ni vulgares, con razon la llama secreta.

Esta propiedad de ser secreta i sobre la capacidad natural esta divina Contemplacion, tienela no solo por ser cosa sobrenatural, sino tambien en quanto es guia que guia al alma à las perfecciones de la union de Dios, las cuales como son cosas no sabidas humanamente, ha se de caminar a ellas no sabiendo, i divinamente ignorando. Porque hablando místicamente, como aqui vamos hablando, estas cosas no se conocen, ni entienden como ellas son, quando las van buscando, sino quando las tienen hulladas i exercitadas. Porque a este proposito dize el Profeta Baruc desta Sabidaria divina: *Non est qui possit scire vias eius, neque exquirat semitas eius.* No ai quien pueda saber sus vias, ni quien pueda pensar sus sendas. Tambien el Profeta Real deste camino del alma dize desta manera hablando con Dios: *Illuxerunt corrusionem tuam orbi terra, commota est, & contremavit terra, in mari via tua, & semita tua in aquis multis, & vestigia tua non cognoscentur.* Tus ilustraciones luzieron i alumbraron a la redondez de la tierra, como viose i temblò la tierra; en el mar està tu camino, i tus sendas en muchas aguas, i tus pisadas no seran conocidas. Todo lo cual hablando espiritualmente, se entiende al proposito

Baruc 3
31.

Psal. 76.
19.

posi to que vamos diciendo . Porque alumbrar las ilustraciones de Dios à la redondez de la tierra , es la ilustracion que haze esta divina Contemplacion en las Potencias del alma; i como ver se i temer la tierra, es la purgacion penosa que en ella causa . I dezir, que el camino de Dios, por donde el alma va à el, es en el mar, i sus pisadas en muchas aguas , i que por eso no seran conocidas; es dezir, que este camino de ir a Dios, es tã secreto i oculto para el sentido del alma, como lo es para el del caerpo el que se lleva por la mar, cuyas fendas i pisadas no se conocen. Que esta propiedad tienen los pasos i pisadas que Dios va dando en las almas, que quiere llevar a si, haziendolas grandes en la union de su Sabiduria, que no se conocen . Por lo qual en el libro de Iob sedizen , encareciẽdo este negocio, estas palabras: *Iob 37.*
Nunquid nosti semitas nubium magnas , & perfetas sciencias? Por ventura has tu conocido las fendas de las nubes grandes, ò las perfetas ciencias? Entendiendo por est o las vias i caminos por donde Dios va engrandeciẽdo a las almas, i perficionandolas en su Sabiduria . las cuales son aqui entendidas por las nubes. Queda pues, que esta Contemplaciõ que va guiando al alma a Dios es Sabiduria secreta.

C A P I T V L O XVIII.

Declara se como esta Sabiduria secreta sea tambien Escala.

R Esta de ver lo segundo, conviene a saber, como esta Sabiduria secreta sea tambien Escala . Acerca de lo qual es de saber, que por muchas razones podemos

mos llamar a esta secreta Contemplacion Escala. Primeramente porque asi como con la escala se sube, i se escalan los bienes i tesoros que ai en las fortalezas; asi tambien por esa secreta Contemplacion, sin saberse como, sube el alma à escalar, conocer i poseer los bienes i tesoros del cielo. Lo cual dà bien a entender el Real Profeta David, quando dize: *Beatus vir, cuius est auxilium tuum ex te: ascensiones in corde suo disposuit, in valle lacrimarum in loco quem posuit: etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion.* Bienaventurado el que tiene tu favor i ayuda; porque en su coraçon deste tal puso sus subidas en el valle de lagrimas en el lugar que puso; porque desta manera el Señor de la lei darà bendicion, i irande virtud en virtud, como de grado en grado, i ferà vulto el Dios de los dioses en Sion; el cual es los tesoros de la fortaleza de Sion, que es la Bienaventurança.

Podemos tambien llamar la *Escala*, porque asi como la Escala esos mismos pasos que tiene para subir, los tiene tambien para baxar; asi tambien esta secreta Contemplacion estas mismas comunicaciones que haze al alma con que la levanta en Dios, la humilla en si mesma. Porque las comunicaciones que verdaderamente son de Dios, esta propiedad tienen, que de una vez humillan i levantan àl alma. Porque en este camino el baxar es subir, i el subir es baxar; que aqui el que se humilla es enfalçado, i el que se enfalça es humillado: *Qui se exaltat, humiliabitur, & qui se humiliat, exaltabitur.* I demas que la virtud de la humildad es grandeza para exercitar al alma en ella, suele Dios hazerla subir por esta Escala, para que baxe, i hazerla baxar, para que suba. Porque asi se cumpla lo que dize el Sabio: *Antequam conteratur, exaltatur cor hominis, & antequam*

Psal. 83.
6.

Matt. 23
12.

Prov. 18.
12.

sequam glorificetur, humiliatur. Antes que el alma sea ensalzada, es humillada; i antes que sea humillada, es ensalzada. Tambien segun esta propiedad de Escala, echará bien de ver el alma, que quisiere mirar en ello (dexado a parte lo espiritual que no siente) quantos altos i baxos padece en este camino, i como tras la prosperidad que goza, luego se sigue alguna tempestad i trabajo; tanto que parece que le dieron aquella bonança para prevenirla i esforçarla para la presente penalidad, como tambien despues de la miseria i tormenta se sigue abundancia i bonança. Demanera, que le parece al alma, que para hazerla aquella fiesta, la pusieron primero en aquella vigilia. Este es el ordinario estilo, i exercicio del estado de Contemplacion, que hasta llegar al estado quieto nunca permanece en un estado, sino todo es subir i baxar. La causa desto es, que como el estado de perfeccion que consiste en perfecto amor de Dios, i desprecio de si mesmo, no puede estar sino con estas dos partes, que son conocimiento de Dios i de si mesmo; de necesidad ha de ser exercitada el alma primero en lo uno i en lo otro, dádole aora à gustar lo uno engrandeciendola, i haziendola tambien provar lo otro humillandola, hasta que adquiridos los habitos perfectos, cese ya el subir i baxar, aviendo ya llezado i unido, se có Dios, q̄ está en el fin desta Escala en quié la Escala se arrima i estriva. Porq̄ esta Escala de Contéplacion q̄ como avemos dicho, se deriva de Dios, es figurada por aquella Escala que vio durmiendo Iacob, por la cual subian i baxaban Angeles de Dios al hombre, i del hombre a Dios, el cual estava estrivando en el extremo de la Escala: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam. Dñm in mixta scala.* Todo lo cual dize la Escritura, q̄ pasaba de noche i Iacob dormido, para dar a entender cuan

Genes. 28

12.

cuan secreto i diferente saber del hombre es este camino i subida para Dios. Lo qual se ve bien, pues que ordinariamente lo que en el es de mas provecho (que es irse perdiendo i aniquilando) tiene por peor; i lo que menos vale (que es hallar su consuelo i gusto, en que ordinariamente antes pierde que gana) eso lo tiene por mejor.

Pero hablado agora algo mas sustancial i propiamente desta Escala de Contemplacion secreta, diremos, que la principal propiedad porque aqui se llama Escala, es porque la Contemplacion es ciencia de amor, la qual es noticia infusa de Dios amorosa, i que juntamente va ilustrando i enamorando al alma, hasta subirla de grado en grado a Dios su Criador. Porque solo el amor es el que une i junta al alma con Dios. De donde para que mas claro se vea, iremos aqui apuntando los grados desta divina Escala, diziendo con brevedad las senales i efectos de cada uno, para que por alli pueda conjeturar el alma, en cual dellos esta, i asi los distinguiremos por sus efectos, como haze S. Bernardo i santo Tomas; i porque conocerlos en si, por quanto esta Escala de amor es tan secreta, que solo Dios es el que la mide i pondera, no es posible por via natural.

C A P I T V L O XIX.

Comiença a explicar los diez grados de la Escala Mística de amor divino segun san Bernardo, i santo Tomas. Ponense los cinco primeros.

DEzimos pues, q̄ los grados desta Escala de amor, por donde el alma de uno en otro va subiendo a Dios,

Los Dios son diez. El primer grado de amor haze enfermar al alma provechosamente. En este grado de amor habla la Esposa, cuando dize: *Adiuvo vos filia Hierusalem, si inueneritis dilectum meum, ut renunciatis ei, quia amore languo.* Conjuuroos hijas de Ierusalen, que si encontraredes a mi Amado, le digais, que esto i enferma de amor. Pero esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios, porque en ella desfallece el alma al pecado, i a todas las cosas q̄ no son Dios, por el mesmo Dios, como David testifica, diziendo: *Defecit spiritus meus.* Desfallecio mi alma, esto es acerca de todas las cosas a tu salud, como dize en otro lugar: *Defecit in salutare tuum anima mea.* Porque asi como el enfermo pierde el apetito i gusto de todos los manjares, i muda el color primero, asi tambien en este grado de amor pierde el alma el gusto, i apetito de todas las cosas, i muda como amante el color. Esta enfermedad no cae en ella el alma, si de arriba no le embian el exceso de calor, que es aqui la mistica calentura, segun se dà à entender por este verso de David, que dize: *Pluuiam voluntariam segregabis Deus hereditati tue, & infirmata est: tu verò perfecisti eam.* Esta enfermedad i desfallecimiento de todas las cosas, que es el principio i primer grado para ir a Dios, bien le avemos dado a entender arriba, quando diximos la aniquilacion en que se ve el alma, quando comienza a entrar en esta Escala de purgacion con terrena, quando en ninguna cosa puede hallar arrimo, gusto, ni consuelo, ni asiento. Por lo qual deste grado luego va comenzando a subir a los demas.

El segundo grado haze al alma buscar sin cesar a Dios. De donde quando la Esposa dize, que buscando le de noche en su lecho (en que segun el primer grado de amor estava desfallecida) i no le hallò, dixo: *Surgam*
 & qua-

Cant. 5.8

Psal. 142

7.

Psa. 118

81.

Psal. 67.

10.

& *quæram quem diligit anima mea*: Levantarme he, i bus-
 care al que ama mi alma. Lo cual, como dezimos, el al-
 ma haze sin cesar, como lo aconseja David diziendo:
 Ps. 104. 4 *Quærite Dominum, quærite faciem eius semper*. Buscad sié-
 pre la cara de Dios: i buscandole en todas las cosas, en
 ninguna reparad hasta hallaríe. Como la Esposa que en
 preguntado por el a las guardas, luego pasó i las dexò.
 I Maria Madalena, ni aun en los Angeles del Sepul-
 cro reparò. Aquí en este grado tan solícita anda el al-
 ma, que en todas las cosas busca al Amado: en todo cuã-
 to piensa, luego piensa en el Amado: en cuanto habla,
 en todos cuantos negocios se ofrecen, luego es tratar i
 hablar del Amado; quando come, quando duerme, quan-
 do vela, quando haze qualquiera cosa, todo su cuidado
 es en el Amado, segun arriba queda dicho en las ansias
 de amor. Aquí como va ya el amor convaleciendo i co-
 brando fuerças en este segundo grado, luego comienza
 à subir al tercero por medio de algun grado de nueva
 purgacion en la Noche, como despues diremos, el cual
 haze en el alma los efetos siguientes.

El tercero grado de la Escala amorosa, es el que
 haze al alma obrar, i le pone calor para no faltar. Des-
 te dize el Real Profeta: *Beatus vir qui timet Domi-*
 Ps. 111. 1 *num, in mandatis eius volet nimis*. Bienaventurado el va-
 ron que teme al Señor, porque en sus mandamientos
 codicia obrar mucho. Donde si el temor, por ser hijo del
 amor, causa este efeto de codicia, que hará el mesmo a-
 mor? En este grado las obras grandes por el Amado tie-
 ne por pequeñas; las muchas por pocas; el largo tiem-
 po en que le sirve por corto, por el incendio de amor
 que va ardiendo. Como a Jacob, que con averle he-
 Genes. 29 cho servir siete años sobre otros siete, le parecian po-
 20. cos por la grandeza del amor: *Servivit ergo Jacob pro*
 Rachel

Rachel septem annis, & videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine. Pues si el amor en Iacob, conser de criatura, tanto podia, que podra el del Criador, cuando en este tercer grado se apodera del alma? Tiene el alma aqui, por el grande amor que tiene a Dios, grandes lastimas i penas de lo poco que haze por Dios, i si le fuese licito deshazerse mil vezes por el, estaria consolada. Por eso se tiene por inutil en todo quanto haze, i le parece vive devalde. I de aqui le nace otro efeto admirable; i es, que se tiene por mas mala averiguadamente para consigo que todas las otras almas. Lo uno porque le va el amor enseñando lo que merece Dios, i lo otro, porque como las obras, que aqui haze por Dios, son muchas, i las conoce por faltas i imperfectas; de todas saca confusion i pena, conociendo, que es mui baxa manera de obrar la fuya por un tan alto Señor. En este tercer grado mui lexos va el alma de tener vanagloria, o presuncion, o de condenar a los otros. Estos solicitos efectos causa en el alma con otros muchos a este modo este tercer grado de amor; i por eso en el cobra el anima animo; i fuerças para subir hasta el quarto que se sigue.

El quarto grado desta Escala de amor es, en el qual se causa en el alma por razon del Amado un ordinario sufrir sin fatigarse. Porque como dize S. Agustin, todas las cosas grandes, graves i pesadas, casi ningunas, i mui ligeras las haze el amor. En este grado hablava la Esposa, cuando deseando ya verse en el ultimo, dixo al Esposo: *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum, quia fortis est ut mors dilectio dura sicut infernus emulatio.* Pome como señal en tu coraçon, como señal en tu braço; porque la dileccion, esto es, el acto i obra del amor, es fuerte como la

muerte,

Cent. 8. 6

muerte, i dura la emulacion porfiada como el infierno. El espiritu aqui tiene tanta fuerza, que tiene tan sujeta a la carne, i tan en poco como el arbol a una de sus hojas. En ninguna manera aqui el alma busca su consuelo, ni gusto, ni en Dios, ni en otra cosa; ni por ele motivo de cõsuelo, o interes propio pide mercedes a Dios. Por que ya todo su cuidado es, como podra dar algun gusto a Dios, i servirle algo por lo que el merece, i del tiene recibido, aunque fuese mui a su costa. Dize en su coraçon i espiritu: Ai Dios i Señor mio: cuan muchos ai, q̃ andan a buscar en ti su consuelo i gusto, i à que les concedas mercedes i dones; mas los que a ti pretendē dar gusto, i darte algo a su costa, pospuesto su particular, son mui pocos; porque no te falta à ti Dios mio, voluntad de hazernos mercedes, nosotros faltamos en no emplear las recibidas en tu servicio, para obligarte a que nos las hagas de continuo. Harto levantado es este grado de amor, porque como aqui el alma con tan verdadero amor se anda siempre tras Dios con espiritu de padecer por el; dale su Magestad muchas vezes, i mui ordinario el gozar, visitandola en el espiritu sabrosa i deleitable mente; porque el inmenso amor del Verbo Cristo no puede sufrir penas de su amante sin acudirle.

Iere. 2.2 Lo cual por Jeremias afirrà el diziendo: *Recordatus sum tui, miserans adolescentiam tuam, quando secuta es me in deserto.* Acordado me he de ti, apiadado me he de tu adolescencia i ternura, cuando me seguiste en el desierto. Que hablando espiritualmente es el desfarrimo que aqui interiormente trae el alma de toda criatura, no parando ni quietandose en nada. Este quarto grado inflama de tal manera al alma, i la enciende en tal deseo de Dios, que la haze subir al quinto, el cual es el que se sigue.

El quinto grado desta Escala de amor haze al alma apetezer i codiciar a Dios impacientemente. En este grado tanta es la vehemencia que el amante tiene por aprehender al Amado, i unirse con el, que toda dilació, por minima que sea, se le haze mui larga, molesta i pesada, i siempre piensa que halla al Amado, i quando vè frustrado su deseo (lo cual es casi a cada paso) desfallece en su codicia, segun hablando en este grado lo dize el Psalmista: *Concupiscit, & deficit anima mea in atriis Domini.* Codicia i desfallece mi alma à las moradas del Señor. En este grado el amante no puede dexar de alcançar lo que ama, o morir, al modo que Raquel por la gran codicia que a los hijos tenia, dixo a Iacob su Esposo: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Dame hijos, sino yo morirè. Aqui se ceba el alma en amor, porque segun la hambre es la hartura, demanera que de aqui puede subir al sexto grado, que haze los efetos que se figuen.

Pf. 83. 2.

Gen. 30. 1

CAPITULO XX.

Ponenje los otros cinco grados de Amor.

EL sexto grado haze correr al alma ligeramente a Dios. I asi sin desfallecer corre la Esperança; que aqui el amor que la ha fortificado, le haze volar ligero. Del cual grado tambien dize Isaias: *Qui autem sperant in Domino mutabunt fortitudinem, assument pennas sicut aquila current, & nõ laborabunt, ambulabunt, & non deficient.* Los Santos que esperan en Dios, mudaràn la fortaleza, tomaràn alas como de Aguila, i bolaràn, i no desfalleceràn. A este grado pertenece tambien aquello del Psalmo: *Quemadmodũ desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Asi como el cier

Isai. 40.

31.

Psal. 41.

vo desea las aguas, mi alma desea a ti Dios. Porque el ciervo con la sed corre con gran ligereza a las aguas. La causa desta ligereza de amor, que tiene el alma en este grado, es por estar ya muy dilatada la Caridad en ella, i estar ya aqui el alma poco menos que purificada del todo. Como se dize en el Psalmo: *Sine iniquitate cucurri*. I en otro Psalmo: *Viam mandatorum tuorum curri, cum dilatasti cor meum*. El camino de tus mandamientos corri, cuando dilataste mi coraçon. I asi desde este sexto grado se pone luego en el setimo, que es el que se sigue.

Psal. 58.

5.

Pf. 118.

32.

El setimo grado desta Escala haze atrever al alma con vehemencia, de la cual intensa i amorosamente le vada, no se dexa llevar del juizio para esperar, ni usa del consejo para se retirar; ni con verguença se puede enfrenar; porque el favor que ya Dios haze aqui al alma, la haze atrever con vehemencia. Deste grado hablo Mo:sen, cuando dixo, que perdonase al pueblo, i fino que le borrase del libro de la Vida en que le avia escrito: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, què scripsisti*. Estos alcançan de Dios lo que con gusto le piden. De donde dize David: *Delectare in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui*. Deleitete en Dios, i darte ha las peticiones de tu coraçon. En este grado se atrevio la Esposa, i dixo: *Osculetur me osculo oris sui*. Pero es mucho aqui de advertir, que no le es licito al alma atreverse, sino sintiese el favor interior del centro del Rei inclinado para ella; porque por ventura no caya de los demas grados que hasta alli ha subido, en los cuales siempre se ha de conservar con humildad. Desta osadia i mano que Dios le dà al alma en este setimo grado para atreverse a Dios con vehemencia de amor se sigue el octavo, que es ha-

Exod. 32

32.

Pf. 36. 4

Cant. 1. 1

zer ella presa en el Amado , i unirse con el.

El octavo grado de amor haze al alma asir i apretar sin soltar, segun la Esposa dize en esta manera: *Invo-*

ni quem diligit anima mea , tenui eum, nec dimittam. Ha-

lle al que ama mi coraçon i anima, tuvele, i no le solta-

Cant. 3.4

re. En este grado de union satisfaze el alma su deseo,

mas no de continuo, porque algunas llegan a poner el

pie, i luego le buelven a quitar; q̄ si asi no fuese i durasen

en este grado, tendrian cierta manera de gloria en esta

vida, i asi mui pocos espacios pasa el alma en el. Al Pro-

feta Daniel, por ser varon de deseos, se le dixo de par-

Dan. 10.

te de Dios, que permaneciese en este grado: *Da-*

II.

niel, sta in gradu tuo, quia vir desideriorum es. Deste

grado se sigue el nono, que es de los perfectos, como

diremos.

El nono grado de amor haze arder al alma con sua-

vidad. Este grado es el de los Perfectos, los cuales arden

ya en Dios suavemente. Porque este ardor suave i de-

leitoso les causa el Espiritu Santo, por razon de la uniõ

que tienen con Dios. Por eso dize san Gregorio de los

Apóstoles, que quando el Espiritu Santo visiblemente

vino sobre ellos, que interiormente ardieron por amor

suavemente. De los bienes i riquezas de Dios, que el

alma goza en este grado, no se puede hablar; porque si

dello se escribiesen muchos libros, quedaria lo mas por

dezir. Del cual por esto, i porque despues diremos al-

guna cosa, aqui no digo mas, sino que deste se sigue el

decimo i ultimo grado desta Escala de amor, que ya no

es desta vida.

El decimo i ultimo grado desta Escala de amor haze

al alma asimilarse totalmente a Dios, por razon de

la clara vision de Dios, que luego posee el alma,

que aviendo llegado en esta vida al nono grado, sale de la carne. I en estos, q̄ son pocos, suele hazer el amor, dexandolos purgadifimos en esta vida, lo que en otros

Mat. 5.8 haze el Purgatorio en la otra. De donde san Mateo dice: *Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt.* I como dezimos, esta vision es la causa de la similitud total del alma con Dios, q̄ asi lo dize S. Iuã: *Scimus quoniã*

1. *Ioã. 3*

2.

cum apparuerit, similes ei erimus, quoniam videbimus eũ sicuti est. Sabemos que seremos semejantes a el, porq̄ le veremos como es. Dõde todo lo q̄ ella es, serã semejante a Dios, por lo cual se llamarã, i lo serã Dios por participacion, Esta es la Escala secreta, que aqui dize el alma, aunque ya en estos grados de arriba no es mui secreta para el alma; porque se le descubre el amor, por los grãdes efectos que en ella haze. Mas en este ultimo grado de clara vision, que es lo ultimo de la Escala, donde estriba Dios, como ya diximos, ya no ai cosa para el alma

Ioan. 16.

23.

encubierta, por razon de la total asimilacion. De donde nuestro Salvador dize: *Et in illo die non me rogabitis quidquam.* En aquel dia ninguna cosa me preguntareis. Pero hasta este dia, aunque el alma mas alta vaya, le queda algo encubierto, i tanto quanto le falta para la asimilacion total con la divina esencia. Desta manera por esta Teologia mistica i amor secreto se va el alma saliendo de todas las cosas, i de si mesma, i subiendo a Dios. Porque el amor es semejante al fuego, que siempre sube àzia arriba, con apetito de engolfarse en el centro de su esfera.

* * *

CAPITULO XXI.

Declarase esta palabra, Disfraçada, i dizense los colores del disfraz del alma en esta Noche.

R Esta pues agora, despues que avemos declarado las cauias, porque el alma llamaba à esta Contemplacion *Secreta Escala*, declarar tambien acerca de la tercera palabra del verso, conviene a saber *Disfraçada*, porque causa dize el alma, que salio por esta *Secreta Escala disfraçada*.

Para inteligencia de todo es necesario saber, que disfraçarse, no es otra cosa, que disimularse i encubrirse debaxo de otro trage i figura que de suyo tenia, o para mostrar debaxo de aquella forma, o trage la voluntad i pretension que en el coraçon tiene, para ganar la gracia i voluntad de quien bien quiere, o para encubrirse de sus emulos, i así poder hazer mejor su hecho. I entõces aquellos trages i librea toma, que mas represente i signifique la aficion de su coraçon, i con que mejor se pueda de sus contrarios disimular. El alma pues aqui toda del amor de su Esposo Cristo, porque le pretende caer en gracia, i ganarle la voluntad, sale disfraçada cõ aquel disfraz, que mas al vivo represente las aficiones de su espiritu, i con que mas segura vaya de sus adversarios i enemigos, que son demonio, mundo, i carne. I así la librea que lleva es de tres colores principales, que son blanco, verde, i colorado, por las cuales son denotadas las tres virtudes Teologales, que son Fè, Esperança, i Caridad, con que no solamente ganará la gracia

i voluntad de su Amado, pero irà muy amparada i segura de sus tres enemigos. Porque la Fe es una tunica interior de una blancura tan levantada, que disgrega la vista de todo Entendimiento. I así yendo el alma vestida de Fe, no ve, ni atina el demonio a empecerla; porque en la Fe va muy amparada contra el demonio, que es el mas fuerte i astuto enemigo. Que por eso san Pedro no hallò otro mayor amparo que ella para librarle del, cuando dixo: *Cui resistite fortes in Fide*. I para conseguir la gracia i union del Amado, no puede el alma ponerse mejor tunica i camisa interior, para principio i fundamento de las demas vestiduras de virtudes, que es esta blancura de Fe, porq̃ sin ella, como dize el Apóstol, imposible es agradar a Dios: *Sine Fide impossibile est placere Deo*, i con ella, siendo viva, le agrada, i parece bien; pues el mismo dize por un Profeta: *Desponsabo te Osea 2. 20 mihi in Fide*, que es como dezir: Si te quieres alma unir, i desposar conmigo, has de venir interiormente vestida de Fe.

Esta blancura de la Fe lleva el alma en la salida desta Noche oscura, cuando caminando, como avemos dicho arriba, en tinieblas i aprietos interiores, no dándole su Entendimiento algun alivio de luz, ni de arriba, pues le parecia el cielo cerrado, i Dios escondido, ni de abaxo, pues los que le enseñaban, no le satisfazian; sufrió con constancia, i perseverò pasando por aquellos trabajos, sin desfallezer i faltar al Amado, el cual en los trabajos i tribulaciones prueba la Fe de su Esposa, de manera que pueda ella despues con verdad dezir a quel dicho de David: *Propter verba labiorum tuorum, ego custodi vias duras*. Por las palabras de tus labios, yo guardè caminos duros.

Luego sobre esta tunica blanca de Fe se sobrepone
aquí

aquí el alma el segundo color, que es una vestidura de verde. Por el cual color es significada la virtud de la Esperança, con que lo primero el alma se libra i ampara del segundo enemigo, que es el mundo. Porque esta verdura de Esperança viva en Dios dà al alma una tal viveza i animosidad, i levantamiento a las cosas de la vida eterna; que en comparacion de lo que allí espera, todo lo del mundo le parece, como es la verdad, fecho, laçio i muerto i de ningun valor. Aquí se desnuda i despoja de todas estas vestiduras, i trages del mundo, no poniendo su coraçon en nada, ni esperando nada de lo que ai, o ha de aver en el, viviendo solamente vestida de Esperança de vida eterna. Por lo cual teniendo el coraçon tan levantado del mundo, no solo no le puede tocar i asir, pero ni alcançarle de vista. I así cõ esta verde librea i disfraz va el alma mui segura del segundo enemigo, que es el mundo. Porque a la Esperança llama san Pablo yelmo de salud, *Galeam salutis*, que es una 1. ad The
sal. 5. 8. arma que ampara toda la cabeça, i la cubre demanera, que no le queda descubierta, sino una visera por donde ver. I esto tiene la Esperança, que todos los sentidos de la cabeça del alma cubre, demanera que no se engolfen en cosa ninguna del mundo, ni le quede por donde les pueda herir alguna saeta del; solo le dexa una visera, para que los ojos puedan mirar àziá arriba, i no mas, que es el officio ordinario que haze la Esperança en el alma levantar los ojos solo a mirar a Dios, como lo dize David: *Oculi mei semper ad Dominũ*, *Psal. 24.* no esperando dia ninguno de otra parte, sino como el 15. mismo dize en otro Psalmo: *Sicut oculi anellæ in manibus Domine sue, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri.* Así como los ojos de la Ps. 122. sierva estan puestos en las manos de su Señora, así los Hh 4 nuestros

nuestros en nuestro Señor Dios, hasta que se apiade de nosotros esperando en el.

Cāt. 4.9. Desta librea verde (porque siempre està mirando a Dios, i no pone los ojos en otra cosa ni se paga sino solo del) se agrada tanto el Amado, que es verdad dezir, que tanto alcanza del el alma, quanto del espera. Que por eso en los Cantares le dize a ella, que cõ solo el mirar de un ojo le llagò el coraçon: *Vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum*. Sin esta librea verde de sola esperança de Dios no le convenia al alma salir a esta pretension de amor, porque no alcanzarà nada, por quanto la que mueve i vence es la Esperança porfiada. Desta librea de Esperança va disfraçada el alma por esta secreta i escura Noche; pues que va tan vazia de toda posesion i arrimò, que no lleva los ojos en otra cosa, ni el cuidado, sino es en Dios, poniendo en el polvo su boca, si por ventura huviere Esperança, como entonces alegamos de Jeremias.

Cāt. 1.4. Sobre el blanco i verde, para el remate i perfeccion deste disfraz i librea, lleva el alma aqui el tercero color, que es una excelente toga colorada. Por lo qual es denotada la tercera virtud que es Caridad, con que no solamente da gracia à las otras dos colores; pero haze levantar al alma tanto de punto, que la pone cerca de Dios tan hermosa i agradable, que se atreve ella à dezir: *Nigra sum, sed formosa filia Hierusalem*. Aunque soi morena, ò hijas de Ierusalen, soi hermosa, i por eso me ha amado el Rei, i metido en su lecho. Con esta librea de Caridad, que es la del amor, no solo se ampara i encubre el alma del tercer enemigo que es la carne, porque donde ai verdadero amor de Dios, no entra amor de si, ni de sus cosas; pero aun haze validas a las demas virtudes, dandoles vigor i fuerça para amparar al alma,

ma, i gracia i donaire para agradar al Amado cō ellas. Porque sin Caridad ninguna virtud es graciosa delante de Dios. Que esta es la purpura que se dize en los Cantares, no es el reclinatorio de purpura, sino *reclinatorium aureum, accensum purpureum*, sobre que se re- Cant. 3.
cuelta Dios. Desta librea colorada va el alma vestida, 10.
cuando (como arriba queda declarado en la primera Cancion) sale de si en la Noche escura, i de todas las cosas criadas, *Con ansias en amores inflamada*, por esta secreta Escala de Contemplacion a la perfecta union de amor de Dios su amada salud.

Este pues es el disfraz que el alma dize que lleva en la Noche de Fè por esta secreta Escala; i estos son los tres colores del. Los cuales son una acomodadissima disposicion para unirse el alma con Dios, segun sus tres Potencias, que son Memoria, Entendimiento, i Voluntad. Porque la Fè vazia i escurece al Entendimiento de todas sus inteligencias naturales, i en esto le dispone para unirle con la Sabiduria divina. I la Esperança vazia i aparta la Memoria de toda posesion de criatura; porque como dize san Pablo, la Esperança es de lo que Al Ro
no se posee: *Spes autem que videtur non est spes*, i asi apar- man. 8.
ta la Memoria de lo que se puede poseer en esta vida, i 24.
ponela en lo que espera poseer. I por esto la esperança de Dios solo dispone puramente a la Memoria, segun el vazio que causa en ella para unirla con el. La Caridad ni mas ni menos vazia las aficiones i apetitos de la Voluntad de qualquiera cosa que no es Dios, i solo los pone en el, i asi esta virtud dispone a esta Potencia, i la une con Dios por amor. De donde porque estas virtudes tienen por oficio apartar al alma de todo lo que es menos que Dios, lo tienen consiguientemente de juntarle con el. I asi sin caminar a las veras cō el trage des-

tas tres virtudes, es imposible llegar a la perfeccion de amor con Dios. De donde para alcanzar el alma lo que pretendia, que era esta amorosa i deleitosa union con su Amado, mui necesario i conveniente trage i disfraz fue este que tomò. I tambien atinar se le a vestir i parecer con el, hasta conseguir pretension i fin tan deseado, como era la union de amor, fue gran ventura, i por eso dize luego el verso siguiente.

C A P I T V L O XXII.

Explicase el tercer verso de la segunda Cancion.

O dichosa ventura!

Bien claro està, que le fue dichosa ventura al alma salir con una tal empresa como esta, en la cual se librò del demonio i del mundo, i de su misma sensualidad; i alcanzada la libertad preciosa i deseada de todos: del espíritu salio de lo baxo a lo alto: de terrestre se hizo celestial: i de humana divina, viniendo a tener su conversacion en los cielos, como acaece en este estado de perfeccion, segun que se iirà diciendo. Aunque ya có alguna mas brevedad, porque lo que era de mas importancia, i porque yo principalmente me puse en esto, que fue por declarar esta Noche a muchas almas, que pasando por ella, estaban della ignorantes. (como en el Prologo se dize) està ya medianamente declarado, i dando a entender (aunque harto menos de lo que ello es) cuantos sean los bienes que consigo trae al alma, i cuánta dichosa ventura le sea al que por ella pasa, para que cuando

cuando se espantaren con el horror de tantos trabajos, se animen con la cierta Esperança de tantos i tan aventajados bienes de Dios como en ella se alcançan. I tambien demas desto le fue dichosa ventura al alma, por lo que dize luego en el siguiente verso.

CAPITULO XXIII.

Declarase el cuarto verso. Dize el admirable escondido en que es puesta el alma en esta Noche; i como aunque el demonio tiene entrada en otros muy altos, no en este.

A escuras, i en zelada.

EN zelada es tanto como dezir: En escondido, o encubierto, i así lo que aqui dize el alma, q̄ *A escuras, i en zelada* salio, es mas cumplidamente dar a entender la gran seguridad que ha dicho en el primer verso desta Cancion, que lleva por medio desta escura Contemplacion en el camino de la union de amor de Dios.

Dezir pues el alma: *A escuras, i en zelada*, es dezir, q̄ por quanto iba a escuras de la manera dicha, iba encubierta i escondida del demonio i de sus cautelas i asechanças. La causa porque el alma en la escuridad desta Contemplacion va libre i escondida de las asechanças del demonio, es, porque la Contemplacion infusa q̄ aqui lleva, se infunde pasiva i secretamente en el alma a escuras de los Sentidos i Potencias interiores i exteriores de la parte Sensitiva. I de aqui es, que no solo del

del impedimento que con su natural i flaqueza le pueden ser estas Potencias, va escondida i libre, sino tambien del demonio, el cual, sino es por medio destas Potencias de la parte Sensitiva, no puede alcanzar i conocer lo que ai en el alma, i lo que en ella pasa. De donde quanto la comunicacion es mas espiritual, interior, i remota de los Sentidos, tanto menos alcanza el demonio a entenderla. I asi es mucho lo que importa para la seguridad del alma; que el trato interior con Dios sea demanera, que sus mesmos Sentidos de la parte inferior queden a oscuras i ayunos dello, i no lo alcancen. Lo uno porque aya lugar, que la comunicacion espiritual sea mas abundante, no impidiendo la flaqueza de la parte Sensitiva la libertad del espiritu. Lo otro, porque va mas segura, no alcanzando el demonio tan adentro. I a este proposito podemos entender aquella autoridad del Salvador hablando espiritualmente, conviene a saber: *Nesciat sinistra tua quid faciat dexteratua.*

Matt. 6. No sepa tu siniestra lo que haze tu diestra. Que es como si dixera: Lo q̄ pasa en la parte diestra, que es la superior i espiritual del alma, no lo sepa la siniestra, esto es, sea demanera, que la porcion inferior de tu alma, que es la parte Sensitiva, no lo alcance; sea solo secreto entre el espiritu i Dios. Bien es verdad, que muchas vezes quando ai en el alma estas comunicaciones espirituales muy interiores i secretas, aunque el demonio no alcanza, cuales i como sean, por la gran pausa i silencio que causan algunas dellas en los Sentidos i Potencias de la parte Sensitiva; por aqui echa de ver que las ai, i que recibe el alma algun gran bien. I entonces como ve, que no puede alcanzar a contradizerlas al fondo del alma, haze quanto puede por alborotar i turbar la parte Sensitiva, que es donde alcanza, ya con horrores

errores i miedos con intento de inquietar i turbar por este medio a la parte superior i espiritual del alma, acerca de aquel bien que entonces recibe i goza. Pero muchas vezes, quando la comunicacion de la tal Contemplacion tiene su puro enveftimiento en el espiritu, i haze fuerza en el; no le aprovecha al demonio su diligencia para inquietarle, antes entonces el alma recibe nuevo provecho i amor, i mas segura paz. Porque en sintiendo la turbadora presencia del enemigo: cosa admirable! que sin saber como es aquello, se entra ella mas adentro del fondo interior, sintiendo mui bien que se pone en cierto refugio, donde se ve estar mas alexada i escondida del enemigo, i asi aumentarfe la paz i el gozo que el demonio le pretende quitar. I entonces todo aquel temor le cae por defuera, sintiendolo ella claramente, i holgandose de verfe tan a lo seguro gozar de aquella quieta paz, i favor del Esposo en escondido, que ni mundo, ni demonio puede dar ni quitar. Sintiendo alli el alma la verdad de lo que la Esposa dize a este proposito en los Cantares: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt propter timores nocturnos.* Mirad, que al lecho de Salomon cercan sesenta fuertes por los temores de la noche. I esta fortaleza i paz siente, aunque muchas vezes siente atormentar la carne, i los huesos por defuera.

Cant. 3.7

Otras vezes, quando la comunicacion espiritual participa con el sentido, con mas facilidad alcanza el demonio a turbar el espiritu, i alborotarle por medio del sentido con estos horrores. I entonces es grande el tormento, i pena que causa en el espiritu, i algunas vezes mas de lo que se puede dezir; porque como va de espiritu a espiritu, es intolerable el horror; que causa el mal en el bueno, digo en el del anima, quando le alcanza su albo-

Cant. 6.
10.

alboroto. Lo cual también dà a entender la Esposa en los Cantares, cuando dize, averle a ella acaecido así, al tiempo que quería descender al interior recogimiento a gozar de estos bienes, diciendo: *Descendi in hortum meum, ut viderem poma convallium, & inspicerem, si florisset vinea: nescivi, & anima mea conturbavit me propter quadrigas Aminadab.* Descendi al huerto de las nueces para ver las manzanas de los valles, i si avia florecido la viña; no supe, conturbóse mi alma por los carros i estruendos de Aminadab, que es el demonio.

Otras vezes acontece esta contradiccion del demonio, quando Dios haze mercedes al alma por medio del Angel bueno, que estas algunas vezes el demonio las echa de ver, porque ordinariamente permite Dios, que las entienda el adversario. Lo uno para que haga contra ellas lo que pudiere segun la proporcion de la justicia, i así no pueda el demonio alegar de su derecho, diciendo, que no le dan lugar para conquistar al alma, como hizo de Iob. I así es conveniente, que Dios de lugar a que aya cierta paridad en los dos guerreros, conviene a saber, el Angel bueno, i el malo acerca del alma, para que la vitoria sea mas estimada, i el alma vitoriola, i fiel en la tentacion sea mas premiada.

Donde nos conviene notar, que esta es la causa por qué algunas vezes en aquel orden por donde Dios va llevado al alma, dà licencia al demonio, para que la inquiete i tiente; como es quando tiene visiones verdaderas por medio del Angel bueno, que también dà Dios licencia al Angel malo, para que en aquel mismo genero se las pueda representar falsas, de manera que segun son de aparentes, el alma que no es cauta, facilmente puede ser engañada, como muchas desta manera lo han sido.

De

De lo qual ai figura en el Exodo, donde se dize, que todas las señales que hazia Moisen verdaderas, hazian tambien los Magos de Faraon aparentes. Que si el sacaba ranas, tambien ellos las sacabã; si el bolvia el agua en sangre, ellos tãbiẽ la bolviã. I no solo en este genero de visiones corporales imita, sino tãbiẽ en las espiritua les comunicaciones, que son por medio del Angel, cuando las alcança à ver. Pues como dixo Iob: *Omne sublime videt.* Imita, i se entremete como puede. Aunque en estas, como son sin forma i figura (porque de razon del espiritu es no tenerla) no las puede el imitar i formar como las otras, que debaxo de alguna especie, o figura se representan. I así para impugnarla al modo que el alma es visitada, representala como puede su temero so spiritu al tiempo que el Angel bueno va à comunicar al alma la espiritual Contemplacion, con algun horror, i turbacion espiritual a vezes harto penosa para el alma. I entonces algunas vezes se puede el alma des- pedir presto, sin que aya lugar de hazer en ella impre- sion el dicho horror del espiritu malo; i se recoge dentro de si favorecida para esto de la merced espiritual, que el Angel bueno entonces le haze.

Exod. 7.

II. 22. 6.

8. 7.

Iob 41.

25.

Otras vezes dà Dios lugar que dure mas esta turba- cion i horror; lo qual es para ella de mayor pena, q̄ nin- gun tormento desta vida le podia ser, i despues queda la Memoria, que basta para dar gran pena. Todo esto que avemos dicho pasa en el alma, sin ser ella parte en hazer, ni des hazer acerca desta representacion, ò senti- miento. Pero es aqui de saber, que cuãdo permite Dios al demonio esté apretar al alma con este espiritual ho- rror, hazelo para purificarla i disponerla con esta vigi- lia espiritual para alguna grã fiesta i merced espiritual, que la quiere hazer el q̄ nunca mortifica, sino para dar vida,

vida, ni humilla sino para ensalçar. Lo cual acaece de allí a poco; que el alma conforme a la purgación tenebrosa que padecio, goza de sabrosa Contemplacion espiritual, a vezes tan subida, que no ai language para ella. Lo dicho se entiende acerca de quando Dios visita al alma por medio del Angel bueno, en lo cual no va ella segura, segun se ha dicho totalmente, ni tan a oscuras, i en zelada, que no le alcance algo el enemigo. Pero quando Dios por si mesmo la visita, entonces se verifica bien el dicho verso; porque totalmente a oscuras i en zelada del enemigo recibe las mercedes espirituales de Dios. La causa es, porque como su Magestad es el supremo Señor, mora sustancialmente en el alma, donde ni el Angel, ni demonio puede llegar a entender lo que pasa, ni puede conocer las intimas i secretas comunicaciones que entre ella i Dios alli pasan. Que estas, por quanto las haze el Señor por si mesmo, totalmente son divinas i soberanas, i unos como toques sustanciales de divina union entre el alma i Dios; en uno de los cuales, por ser este el mas alto grado de oracion que ai, recibe el alma mayor bien que en todo el resto. Porque estos son los toques que ella le entrò pidiendo en los

Cant. I. I. Cantares, diziendo: *Osculetur me osculo oris sui.* Que por ser cosa que tã junto pasa con Dios, donde el alma con tantas ansias codicia llegar; estima i codicia un toque desta divinidad, mas que todas las demas mercedes que Dios le haze. Por lo cual despues que en los Cantares le avia hecho muchas q̄ ella alli le avia cantado, no hallandose satisfecha, pidiendole estos toques divi-

Cant. S. I nos, dize: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem ubera matris meae, ut inveniam te foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat.* Quien te me darà, hermano mio, que te hallase yo sola à fuera mamado los pechos de mi madre,

dre, para que con la boca de mi alma te becase, i así no me despreciase, ni se me atreviese ninguno. Dando por esto a entender, que fuese la comunicacion que Dios le hiziese por sí solo, afuera i a escuras de todas las criaturas; que esto quiere dezir: *Sola i afuera mamando*. Lo cual es, cuando ya có libertad de espíritu, sin que la parte Sensitiva alcance a impedirlo, ni el demonio por medio della a contradézirlo; goza el alma en favor, i paz intima estos bienes. Que entonces no se le atreveria el demonio, porque no lo alcançaria, ni podra llegar a entender estos divinos toques en la sustancia del alma, por la noticia amorosa con la sustancia de Dios, a este bien ninguno llega, sino es por intima purgacion, i desnudez i escondrijo espiritual de todo lo que es criatura. Lo cual es a escuras, en el cual escondrijo se va confirmando el alma en la union con Dios por amor, i por eso lo canta ella en el dicho verso, diziendo: *A escuras, i en zelada*.

Cuando acaece que aquellas mercedes se le hazen al alma en zelada, que es solo en espíritu, suele en algunas dellaç el alma verse, sin saber, como es aquello, tan alexada segun la parte superior de la porcion inferior, que conoce en sí dos partes tan distintas entre sí, que le parece, no tiene que ver la una con la otra, pareciendole que está mui remota i apartada de la una. Ya la verdad en cierta manera así lo está; porque segun la operacion que entonces obra, que es toda espiritual, no comunica en la parte Sensitiva. Desta suerte se va haziendo el alma toda espiritual; i en este escondrijo de Contemplacion unitiva se le acaban por sus terminos de quitar las pasiones, i apetitos espirituales en mucho grado. I así hablando de la porcion superior del alma, dize luego el ultimo verso.

CAPITULO XXIII.

*Acabase de explicar la segunda
Cancion.*

Estando ya mi casa sossegada.

LO cual es tanto como dezir: Estando ya la porcion superior de mi alma, tambien como la inferior sossegada segun sus apetitos i Potencias, sali a la divina union de amor de Dios.

Por quanto de dos maneras por medio de aquella guerra de la oscura Noche, como queda dicho, es combatida i purgada el alma, conviene a saber, segun la parte Sensitiva i la Espiritual con sus sentidos, Potencias, i pasiones, tambien de dos maneras segun estas dos partes Sensitiva i Espiritual, con todas sus Potencias i apetitos, viene el alma à conseguir paz i sosiego. Que por eso, como tambien queda dicho, repite dos vezes este verso en esta Cancion, i la pasada por razon destas dos porciones del alma Espiritual i Sensitiva; las cuales para poder ellas salir à la divina union de amor, conviene que estè primero reformadas, ordenadas, i quietas acerca de lo Sensitivo i Espiritual, a modo del estado de la inocencia que avia en Adan: no obstante que no queda libre del todo de las tentaciones de la parte inferior. I asi este verso, que en la primera Cancion se entendio del sosiego de la parte inferior i Sensitiva; en esta segunda se entiende particularmente de la Superior i Espiritual, quo por eso le ha repetido dos vezes.

Este sosiego i quietud desta casa espiritual viene a conseguir el alma habitual i perfectamente (segun esta condicion de vida sufre) por medio destes actos como sustanciales de divina union que acabamos de dezir, que en zelada i escondido de la turbacion del demonio i de los sentidos i pasiones, ha ido recibiendo de la divinidad en que el alma se ha ido purificando, sossegando, i fortaleziendo, i haziendose estable para poder de asiento recibir la dicha union, que es el desposorio divino entre el alma i el Hijo de Dios. El cual luego que estas dos casas del alma se acaban de sosregar i fortalecer en uno con todos sus domesticos de Potencias i apetitos, poniendolas en sueño i silencio acerca de todas las cosas de arriba i de abaxo; inmediatamente esta divina Sabiduria se une en el alma, con un nuevo ñudo de posesion de amor, i se cumple lo que ella dize: *Sap. 18. Cumenim quietum silentium continerēt omnia, & nox in suo cursu mediū iter perageret; Omnipotens Sermo tuus de caelo à Regalibus sedibus venit.* Lo mismo dà à entender la Esposa en los Cantares, diziendo, que despues que pasó de los que la desnudaron el manto de noche, i la llagaron, hallò que deseaba su alma: *Paululum cum pertransissem eos, inveni quem diligit anima mea.* No se puede venir a esta union sin gran pureza; i esta pureza no se alcanza sin gran desnudez de toda cosa criada, i viva mortificaciõ. Lo cual es significado por el desnudar el manto a la Esposa, y llagarla de noche en la busca; i pretension del Esposo; porque el nuevo manto que pretendia del desposorio, no se le podia vestir sin desnudar el viejo. Por tanto el q̄ reusare salir en la Noche ya dicha a buscar al Amado, i ser desnudado de su voluntad, i ser mortificado, sino que en su lecho i acomodamiento le busca, como hazia la Esposa; no llegará a hallarle.

como esta alma dize de si que lo hallò saliendo a escuras, i con ansias de amor.

CAPITULO XXV.

*En que brevemente se declara la tercera
Cancion.*

*En la Noche dichosa
En secreto que nadie me veia,
Ni yo miraba cosa,
Sin otra luz i guia,
Sino la que en el coraçon ardia.*

Continuando toda via el alma la metafora, i semejança de la Noche temporal, en esta suya espiritual, va toda via cantando, i engrandeciendo las buenas propiedades que ai en ella, i por medio della hallò i llevò, para que breve i seguramente consiguiese su deseado fin, de las cuales pone aqui tres.

La primera, dize, es, que en esta dichosa Noche de Contemplacion lleva Dios al alma por tan solitario i secreto modo de Contemplacion, i tan remoto i ageno del sentido; que cosa ninguna ni perteneciente a el, ni toque de criatura alcança à alegrar al alma, demanera que la estorvase i detuviese en el camino de la union de amor.

La segunda propiedad que dize, es por causa de las tinieblas espirituales desta Noche, en que todas las Potencias de la parte superior del alma estan a escuras,

no mirando el alma, ni pudiendo mirar en nada no se detiene en nada fuera de Dios, para ir a el; por quanto va libre de los obstaculos de formas i figuras, i de las aprehensiones naturales, que son las que suelen en pachar al alma, para no se unir siempre con Dios.

La tercera es, que aunque no va arrimada à alguna particular luz interior del Entendimiento, ni à alguna guia exterior, para recibir satisfacion della en este alto camino, teniendola privada de todo esto. estas oscuras tinieblas; pero el amor i Fè, que en este tiempo arde, solicitando el coraçon por el Amado, es el que mueve i guia al alma entonces, i la haze bolar a su Dios por el camino de la soledad, sin ella
saber como ni en que
manera.

157

LLAMA
DE AMOR VIVA,
y declaracion de las Cancio-
nes , que tratan de la mas
intima union i transforma-
cion del alma con
Dios.

POR EL VENERABLE
P.F. Iuan de la CRUZ.

PRO.

PROLOGO.

Alguna repugnancia he tenido en declarar estas quatro Canciones que me han pedido, por ser de cosas tan interiores i espirituales, para las cuales comunmente falta language; porque lo espiritual excede al sentido, i hablase mal de las entrañas del espiritu, sino es con entrañable espiritu. I asi por el poco que ai en mi lo he diferido hasta aora. Pero aora que parece, que el Señor ha abierto un poco la noticia, i dado algun calor de espiritu, me he animado a hazerlo; sabiendo cierto, que de mi cosecha nada que haga al caso dirè en nada, quanto mas en cosas tan subidas i sustanciales. Pero eso no sera mio, sino lo malo i errado que en ello uviere, i asi lo sugero todo a mejor parecer, i al juicio de nuestra santa Madre la Iglesia Catolica Romana, con cuya regla nadie yerra. I con este presupuesto, arrimandome a la divina Escritura, advirtiendole, que todo lo que se dixere, es mucho menos de lo que pasa en aquella intima union con Dios, me atreverè a dezir lo que supiere.

I no ai que maravillarse, que haga Dios tan altas, i tan estrañas mercedes a las almas q̄ el dà en regalar. Porq̄ si consideramos que es Dios, i que las haze como Dios, i con infinito amor i bondad, no nos parecera fuera de razon: pues el dixo: *Que* en el que amase, vean el Padre, i Hijo, i Espiritu Santo, i harian morada en el; lo cual avia de ser, haziendole a el vivir, i morar en el Padre, Hijo, i Espiritu Santo en vida de Dios, como da à entender el alma en estas Canciones. Porque aunque en las Canciones que arriba declaramos, hablamos del mas perfeto grado de Perfección a que

en esta vida se puede llegar, que es la transformacion en Dios; toda via estas Canciones tratan del amor ya mas calificado, i perficionado en ese mismo estado de transformacion. Porque aunque es verdad, que lo que estas i aquellas dizen, todo es un estado de transformacion, i no se puede pasar de alli en quanto tal; pero puede con el tiempo i exercicio calificarse i sustãciarse mucho mas en el amor. Bien asi como, aunque aviendo entrado el fuego en el madero, le tenga transformado en si, i este ya unido con el; toda via afervorandose mas el fuego, i dando mas tiempo en el, se pone mucho mas candente i inflamado, hasta centellear fuego de si, i llamear. I en este encendido grado se ha de entender, que habla el alma aqui ya transformada, i calificada interiormente en fuego de amor, que no solo està unida con este divino fuego, sino que haze ya viva Llama en ella, i ella aũ lo siente, i aũ lo dize en estas Canciones con intima i delicada dulçura de amor, ardiendo en su llama, ponderando aqui algunos eferos maravillosos que haze en ella, los cuales irè declarando por el orden que en las demas, poniendolas primero juntas, i luego cada Cancion la declararè brevemente, i despues poniendo cada verso, le declararè de por si.

* * *

CAN-

CANCIONES

QUE HAZE EL ALMA

en la intima vnion con Dios.

I

O Llama de amor viva:
 Que tiernamente hieres (tro:
 De mi alma en el mas profundo cen-
 Pues ya no eres esquivá,
 Acaba ya, si quieres,
 Rompe la tela deste dulce encuentro.

II

O cauterio suave!
 O regalada llaga!
 O mano blanda: O toque delicado:
 Que a vida eterna jabe,
 I toda deuda paga
 Matando, muerte en vida lo has trocado.

III.

O Lamparas de fuego:
 En cuyos resplandores.
 Las profundas cabernas del sentido,
 Que estaba escuro i ciego,
 Con extraños primores
 Calor, y luz dan junto a su querido.

IIII

Cuan manso y amoroso

*Recuerdas en mi seno,
 Donde secretamente solo moras:
 I en tu aspirar sabroso
 De bien i gloria lleno
 Quan delicadamente me enamoras!*

Declaracion de la primera Cancion.

SIntiendose ya el alma toda inflamada en la divina Union, i transformada por amor en Dios, i sintiendo correr de su vientre los rios de agua viva, que dixo *Ioã. 7. 38* Cristo nuestro Señor, que saldria de semejantes almas, parecele, que pues con tanta fuerça està transformada en Dios, i tan altamente desposeida, i con tan grandes riquezas de dones i virtudes arreçada, que està tan cerca de la bienaventurança, que no la divide sino una leve i delicada tela. I como ve, que aquella llama delicada de amor, q̄ en ella arde, cada vez que la està envistiédo, la està como glorificando cō suaves premisas de gloria, tanto, que cada vez que la absorbe i enviste, le parece que le va a dar la vida eterna, i a romper la tela de la vida mortal: dize con gran deseo a la Llama, que es el Espiritu Sãto, que rompa ya la vida mortal en aquel dulce encuentro, en que de veras le acabe de comunicar lo que parece que se le va à dar, que es glorificarla entera i perfetamente, i así dize: *O Llama de amor viva.*

Verfo I.

O Llama de amor viva.

PAra encarecer el alma el sentimiento i aprecio, cō que habla en estas quatro Canciones, pone en to-
 das

das ellos estos terminos: O, i C V A N, que significan encarecimiento afectuoso, los cuales cada vez que se dicen, dan a entender del interior mas de lo que se expresa por la lengua i sirve el, O, para mucho desear, i para mucho rogar persuadiendo, i para entrambos efectos usa el alma del en esta Cancion, porque en ella encarece, i intima su gran deseo, persuadiendo al amor que la desate del nudo desta vida. Esta llama de amor es el espiritu de su Esposo, que es el Espiritu Santo, al cual sienta ya el alma en si, no solo como fuego, que la tiene consumida i transformada en suave amor, sino como fuego, que ardiendo en ella, echa llama, i aquella Llama baña al alma en gloria, i la refresca con temple de vida eterna. Esta es la operacion del Espiritu Santo en el alma transformada en su amor; q̄ los actos interiores que haze, es arder i llamear, que son inflamaciones de amor, con que unida la Voluntad ama subidifimamente hecha una cosa por amor con aquella Llama. I asi estos actos de amor del alma son preciosos, i merece mas en uno, que en otros muchos que aya hecho sin esta transformacion. I la diferencia que ai entre el habito i el acto, ai entre la transformacion en amor i la Llama de amor, que es la que ai entre el madero inflamado i su llama, que la llama es efecto del fuego que alli està. De donde el alma que està en estado de transformacion de amor, podemos decir, que su ordinario habito es como el madero que siempre està envestido en el; i los actos deste son Llama que nacen del fuego de amor, que tan vehemente sale, quanto es mas intenso el fuego de la union, i quanto mas arrebatada i absorta està la voluntad en la Llama del Espiritu Santo, como el Angel que subio a Dios en la llama del sacrificio de Manue. I asi

Iul. 13.
29.

en este estado actual no puede el alma hazer estos actos, sin que el Espiritu Santo no le mueva a ellos muy particularmente, i por esto todos los actos della son divinos, en quanto con esta particularidad es movida por Dios. De donde le parece, que cada vez que llamea esta Llama, haziendola amar con sabor i temple divino, la estan dando vida eterna, que la levanta a operacion divina en Dios. Este es el language que habla i trata Dios en las almas purgadas i limpias, que son palabras todas encendidas como dixo David: *Ignitum eloquium tuum vehementer.* Tu palabra es encendida vehementemente. I el Profeta Jeremias: *Nunquid nõ verba mea sunt quasi ignis?* Por ventura mis palabras no son como fuego? Las caales, como el mismo Señor dize por san Iuan, son espirtu i vida, cuya virtud i eficacia sienten las almas que tienen oídos para oirlas, que son limpias i enamoradas. Que las que no tienen el paladar sano, sino que gustan otras cosas, no pueden gustar el espirtu i vida dellas. I por eso, quanto mas altas palabras dezia el Hijo de Dios, tanto mas algunos las hallabã de-
 fabridas, por la impureza de los que las oían; como fue cuando predicò aquella tan sabrosa i amorosa doctrina de la sagrada Eucaristia, que muchos dellos bolvieron
 atras: *Multi discipulorum eius abierunt retro.* I no porque los tales no gusten este language de Dios, que habla tã en lo interior, han de pensar que no le gustarã otros, como lo gustò san Pedro, cuando dixo a Cristo: *Domine ad quem ibimus, verba vitæ æternæ habes?* Donde iremos Señor, que tienes palabras de vida eterna? I la Samaritana olvidò el agua, i el cantaro por la dulçura de las palabras de Dios. I así estando esta alma tan cerca de Dios, que està transformada en llama de amor, en q̄ se le comunica el Padre, Hijo, i Espirtu Sãto, que

Pf. 118.

140.

Iere. 23.

29.

Ioan. 6.
67.

Ibid. 68.

que increíble cosa se dize, en dezir, que en este llamear del Espiritu Santo, gusta un rato de vida eterna, aunque no perfectamente, porque no lo lleva la condicion desta vida? Por eso llama *Viva* à esta Llama; no porque no sea siempre viva, sino porque la haze tal efeto, que la haze vivir en Dios espiritualmente, i sentir vida de Dios, al modo que dize David: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum.* No porque sea menester dezir, *Vivo*, que siempre lo està Dios, sino para dar a entender, que el espiritu i sentido vivamente gustaban à Dios, i eso es alegrarse en Dios vivo. I así en esta llama siente el alma tan vivamente a Dios, i le gusta con tanto sabor i suavidad, que dize: *O Llama de Amor Viva.*

Pf. 83. 3.

Verso II.

Que tiernamente hieres.

Esto es, con tu Amor tiernamente me tocas. Porque cuando esta Llama de vida divina hiere al alma cõ ternura de vida de Dios, tan entrañablemente la hiere i enternece, que la derrite en amor. Porque se cõpla en ella lo que en la Esposa en los Cantares, que se enternecio tanto, que se derritio, i así dize ella allí: *Anima mea liquefacta est, ut dilectus locutus est.* Luego que el Esposo hablò, se derritio mi alma. Porque la habla de Dios, ese es el efeto que haze en el alma.

Cant. 5. 6

Mas como se puede dezir que la hiere, pues en el alma no ai cosa por herir, estando ya toda cauterizada cõ fuego de amor. Es cosa maravillosa, que como el amor nunca està ocioso sino en continuo movimiento, està echando siempre llamaradas acà i allà; i el amor cuyo oficio

Ester 2.

9.

Prov. 8.

21.

oficio es herir, para enamorar i deleitar; como en la tal alma está en viva llama, está la arrojando sus heridas como llamaradas ternísimas de delicado amor, exercitando jocunda i festivalmente las artes i traças del amor, como en el palacio de sus bodas, como Asuero con la hermosa Ester, mostrando alli sus riquezas i la gloria de su grandeza, para que se cumpla en esta alma, lo que el dixo en los Proverbios: *Et delectabar per singulos dies, ludens in orbe terrarū, & delitia mea esse cum filijs hominum.* Deleitabame yo por todos los dias jugando en la redondez de la tierra, i mi deleite es estar con los hijos de los hombres, es a saber, dandose los a ellos. Por lo qual estas heridas que son los juegos del divino saber, son llamaradas de tiernos toques, que al alma tocá por momentos de parte del fuego de amor, que no está ocioso, los cuales dize acaecen i hieren, *De su alma en el mas profundo centro.*

Verso III.

De mi alma en el mas profundo centro.

Porque en la sustancia del alma, donde ni el demonio, ni el mundo, ni el sentido puede llegar, pasa esta fiesta del Espíritu Santo; i por tanto, tanto mas segura, sustancial, i deleitable es, quanto mas interior ella es. Porque quanto mas interior, es mas pura, i quanto ai mas de pureza, tanto mas abundante i frecuente, i generalmente se comunica Dios, i así es tanto mas el deleite, i el gozar del alma i del espíritu; porque es Dios el obrero de todo, sin que el alma haga nada de suyo, en el sentido que luego diremos. I por quan-

el alma no puede obrar conaturalmente , i por su industria nada , sino por el sentido corporal ayudada del , del cual en este caso està ella muy libre , i muy le-xos ; su negocio es ya solo recibir de Dios , el cual solo puede en el fondo del alma sin ayuda de los sentidos , hazer i mover al alma , i obrar en ella ; i asi todos estos movimientos de la tal alma son divinos ; i aunque son de Dios , tambien lo son della ; porque los haze Dios en ella con ella , que dà su voluntad i consentimiento.

I porque dezir, que hiere en el mas profundo cẽtro de su alma, dà a entender, que tiene el alma otros cẽtros no tã profundos, conviene advertir, como sea esto. Quanto a lo primero es de saber, que el alma, en cuãto espõritu, no tiene alto ni baxo, ni mas profundo , ni menos profundo en su ser, como tienen los cuerpos cuantitativos; que pues en ella no ai partes, ni mas diferencia dentro que fuera, pues toda es de una manera , no tiene centro demas, ni menos hondo, ni puede estar en una parte mas ilustrada que en otra como los cuerpos físicos, sino todo de una manera. Pero dexada esta acepcion de centro, i profundidad material i cuantitativa, aquello llamamos centro mas profundo, que es a lo que mas puede llegar su ser i virtud, i la fuerça de su operacion i movimiento, i no puede pasar de alli. Asi como el fuego, o la piedra que tienen virtud i movimiento natural, i fuerça para llegar al centro de su esfera, ; i no pueden pasar de alli , ni dexar de estar alli, sino es por algun impedimento contrario. Segun esto diremos que la piedra quando està dentro de la tierra, està como en su centro ; porque està dentro de la esfera de su actividad i movimiento, que es el elemento de la tierra ; pero no està en lo mas profundo della,

que

que es el medio de la tierra; porque toda via le queda virtud i fuerça para baxar, i llegar hasta alli, si se le quita el impedimento de delante, i quando llegare, i no tuviere de fuyo mas virtud para movimiento, diremos q̄ està en el mas profundo centro. El cētro del alma Dios es, al cual aviendo ella llegado segun su ser, i segun toda la fuerça de su operaciō, avrà llegado a lo ultimo i mas profundo centro del alma, que fera, quando con todas sus fuerças ame, i entienda, i goze a Dios; i quando no ha llegado a tanto como esto, aunque estè en Dios, que es su centro por gracia, i por la comunicacion fuya: si toda via tiene movimiento i fuerça para mas, i no està satisfecha, aunque està en el centro, no està en el mas profundo, pues puede ir a mas. El amor une al alma con Dios, i cuantos mas grados de amor tuviere, mas profundamente entra en Dios, i se concentra con el. I asi segun este modo de hablar que llevamos, podemos dezir, que cuantos grados ai de amor de Dios, tanto mas centros ai del alma en Dios, que son las muchas mansiones, que dixo el que avia en la casa de su padre. I asi si tiene un grado de amor, ya està en Dios, que es su centro; porque un grado de amor basta para estar en Dios por gracia. Si tuviere dos grados, avrà concentradose con Dios otro centro mas adētro; i si llegàre a tres, cōcentrarfeha como tres. I si llegàre a un mui profundo grado de amor, llegará a herir el amor de Dios a lo que aqui llamamos mas profundo centro del alma; la cual fera transformada i esclarecida en un mui alto grado segun su ser, potencia, i virtud, hasta ponerla muy semejante a Dios. Bien asi como en el cristal que està limpio i puro, que cuantos mas grados de luz va recibiendo, tanto mas se va en el reconcentràdo la luz, i tanto mas se va esclareciendo, hasta llegar a tanto, que se concen-

tre en el tan copiosamente la luz, que venga el a parecer todo luz, i no se divise entre la luz, estando el esclarecido en ella todo lo que puede, que es parecer como ella. I asi dezir el alma, que la llama hiere en el mas profundo centro, es dezir, que tocando profundissimamente la sustancia, virtud, i fuerza del alma la hiere. Lo cual dize para dar a entender la abundancia de su gloria, i deleite, que es tanto mayor i mas tierno, quanto mas fuerte i sustancialmente està transformada, i reconcentrada con Dios. Lo cual es mucho mas que en la comun union de amor pasa, segun el mayor afervoramiento del fuego, que aqui como dezimos, echa llama viva. Por que esta alma que goza ya de gloria tan suave, i el alma que soló goza de la comun union de amor, son en cierta manera cõparadas al fuego de Dios, que dize Isaias que està en Sion, que significa la Iglesia militante; i al horno de Dios, que estava en Ierusalen, que significa vision de paz. Porque aqui està el alma como en horno encendido en union, tanto mas pazifica, gloriosa, i tierna como dezimos, quanto mas encendida es la llama deste horno que el comun fuego. I asi sintiendo el alma que esta viva llama vivamente la està comunicando todos los bienes; porque este divino amor todo lo trae consigo, dize: *O Llama de amor viva, que tiernamente hieres!* Como si dixera: *O encendido amor, que tiernamente estás glorificandome con tus amorosos movimientos en la mayor capacidad i fuerza de mi anima! es a saber, dandome inteligencia divina, segun toda abilidad de mi entendimiento, i comunicandome el amor, segun la mayor anchura de mi voluntad, esto es, levantando altissimamente con inteligencia divina la abilidad de mi entendimiento, en un fervor intensissimo de mi voluntad, i junta sustancial ya declarada.* I esto acaece asi

mas de lo que se puede, i alcanza dezir al tiempo que se levanta esta llama en el alma. Que por quanto el alma toda està purgada i purissima, profunda, i sutil, i subidifimamente la absorbe en si la sabiduria con su Llama; la cual Sabiduria toca desde un fin hasta otro fin por su limpieza. I en aquel absorbimiento de Sabiduria el Espiritu Santo exercita los vibramientos gloriosos de su Llama, que avemos dicho. La cual por ser tan suave dizze el alma luego; *Pues ya no eres esquiva.*

V E R S O I I I I .

Pues ya no eres esquiva.

ES a saber, pues ya no afliges, ni aprietas, ni fatigas como antes hazias. Porque esta Llama, quando el alma estava en estado de purgaci6n espiritual, que es quando iba entrando en Contemplacion, no le era tan apazible i suave, como aora le es en este estado de union. Para lo cual es de saber, que antes que este divino fuego de amor se introduzga, i una en lo mas intimo del alma por perfecta purgacion i pureza; esta Llama està hiriendo en el alma, gastandole i consumiendolo las imperfecciones de sus malos habitos. I esta es la operacion del Espiritu Santo, en la cual la dispone para la divina union, i transformaci6n en Dios por amor. Por que el mismo fuego de amor, que despues se une con ella en esta gloria de amor, es el que antes le enyiste purgando. Bien asi como el mismo fuego, que entra en el madero, es el que primero le està envistiendo, i hiriendo con su llama, enjugandole i desnudandole de sus frios accidentes, hasta disponerle con su calor para poder

der entrar en el, i transformarle en si. En el qual exercicio el alma padece mucho detrimento, i siente graves penas en el espiritu, i a vezes redundan en el sentido, siendo esta Llama mui esquiva, segun que largamente diximos en el Tratado de la Noche escura, i Subida del monte Carmelo, i por eso aqui no digomas. Basta saber aora, que el mismo Dios, que quiere entrar en el alma por union i transformacion de amor, es el que antes estaba envistiendo en ella, i purgandola con la luz, i calor de su divina Llama; i asi la misma, que aora le es suave, le era antes esquiva. I por tanto es, como si dixera: Pues ya no solamente no me eres escura como antes, pero eres divina lumbre de mi entendimiento con que te puedo mirar; i no solamente no hazes ya desfallecer mi flaqueza; mas antes eres la fortaleza de mi voluntad, con que te puedo amar i gozar, estando toda convertida en amor divino: i ya no eres pesadumbre, ni aprieto para mi alma: mas antes la gloria i deleites, i anchura della; pues que de mi se puede dezir lo que se dice en los Cantares: *Quien es esta que sube del desierto abundante en deleites, estribando sobre su Amado, acà i allà vertiendo Amor? Acaba ya si quieres.*

Verfo V.

Acaba ya si quieres.

ES à saber: Acaba ya de consumir conmigo perfectamente el matrimonio espiritual con tu vista beatifica. Que aunq es verdad, q en este estado tà alto està

el alma tanto mas conforme, quanto mas transformada, porque ninguna cosa sabe, ni acierta à pedir, buscándose a si, sino a su Amado en todo (que la Caridad no pretende sino el bien i gloria del Amado) toda via porque aun vive en esperança en que no se puede dexar de sentir vazío; tiene tanto de gemido, aunque suave i regalado, quanto le falta para la posesion cumplida de la adopcion de Hijo de Dios, donde consumandose su gloria, se quietará su apetito; el cual aunque acá mas está junto con Dios, nunca se harta, hasta que parezca esta gloria, mayormente teniendo ya el favor i las premisas della; como aqui se tiene, que es tal, que si Dios no tuviese tan bien favorecido i amparado el natural con su diestra (como hizo con Moisen en la piedra, para que sin morir pudiese ver su gloria, con la cual diestra antes el natural recibe refeccion i deleite, que detrimento) a cada llamarada destas parece que se acabaria, no teniendo la parte inferior fuerças para sufrir tanto fuego i tan subido. I por eso este apetito no es aqui con pena, pues no está aqui el alma en estado della, antes con gran suavidad i deleite, i conformidad lo pide. Que por eso dize, *Si quieres*; porque la voluntad i apetito estan tan hechos uno con Dios, cada uno a su modo, que tienen por gloria, que se cumpla lo que Dios quiere. Pero son tales las asomadas de gloria, i el amor que se trasluze; que antes seria poco amor no pedir entrada en aquella perfeccion i cumplimiento de amor. Porque demas desto ve allí el alma, que en aquella fuerça de deleitable comunicacion la está el Espiritu Santo provocando, i combidando con maravillosos modos i afectos suaves à aquella inmensa gloria, que la está proponiendo delante de los ojos, diciendo lo que en los Cantares a la Esposa: *Surge propra amica mea, columba mea,*

Exod. 33

21.

formo-

Formosa mea, & veni: iam enim hiems transiit; imber abiit & recessit, flores apparuerunt in terra nostra, ficus protulit grossos suos, vinea florentes dederunt odorem suum: surge amica mea, speciosa mea, & veni columba mea in foraminibus petrae, in caberna maceria, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora. Levantate, i date priesa amiga mia, paloma mia, hermosa mia, i ven; pues q̄ ha pasado ya el invierno, i la lluvia pasò, i se desviò, i las flores hã parecido en nuestra tierra; i la higuera ha echado sus higos; i las floridas viñas han dado su olor; levantate amiga mia, graciosa mia, i ven paloma mia en los horados de la piedra, en la caberna de la cerca, muestrame tu rostro, suene tu voz en mis oidos, porque tu voz es dulce, i tu cara hermosa. Todas estas cosas fiente el alma, que la està diziendo el Espiritu Santo, en aquella suave i tierna Llama. I por eso ella aqui responde: *Acaba ya si quieres*, en lo cual le pide aquellas dos peticiones que Cristo nuestro Señor mandò pedir por san Mateo: *Adveniat Regnum tuum, Fiat voluntas tua*, como si dixera: Acaba ya de darme ese Reino, como tu lo quieres. I para q̄ ansi sea: *Rõpe la tela deste dulce encuentro.*

Verso VI.

Rompè la tela deste dulce encuentro.

Que es lo que impide este tan grande negocio. Por que es facil cosa llegar a Dios, quitados los impedimentos, i telas que dividen. Las cuales se reduzen a tres telas, que se han de romper, para poseer a Dios perfectamente. Conviene a saber:

2. Cor. 5.

ber, Temporal, en que se comprehende toda criatura; Natural, en que se comprehenden todas las operaciones i inclinaciones puramente naturales, i Sensitiva, en que solo se comprehende la union del alma con el cuerpo, que es vida sensitiva i animal, de que dize san Pablo: *Scimus enim quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissolvatur, quod aedificationem ex Deo habemus domum non manufactam, eternam in caelis.* Sa bemos que si esta nuestra casa terrestre se desata, tenemos habitacion de Dios en los cielos. Las dos primeras telas de necesidad se han de aver rōpido para llegar a esta posesion de Dios por union de amor, en q̄ todas las cosas del mundo estan negadas i renūciadas; i los apetitos i afectos mortificados, i las operaciones del alma hechas divinas. Todo lo cual se rompio por los encuentros de esta Llama cuando era esquiva. Porque en la purgacion Espiritual acaba el alma de romper con estas dos telas, i unirse como aqui està, i no queda por romper mas que la tercera dela vida sensitiva. Que por eso dize aqui *Tela*, i no *Telas*, porque no ai mas desta, à la cual no la encuentra esta Llama rigurosa, i esquivamente como a las otras hazia, sino sabrosa i dulcemente. I asi la muerte de las semejantes almas es muy suave i dulce mas que les fue toda la vida; porque mueren con impetus i encuentros sabrosos de amor, como el cisne que canta mas dulcemente quando se quiere morir. Que por esto dixo David, que la muerte de los justos es preciosa, por q̄ a lli van a entrar los rios del amor del alma en la mar del amar, i estan alli tan anchos i reposados que parecen ya mares, juntandose alli el principio i el fin; lo primero i lo postero para acompañar al justo que va, i parte a su Reino: oyendose las alabanças de los fines de la tierra, que son gloria del justo: i sintiendose el alma

ma en esta fazon con estos gloriosos encuentros mui a punto de salir en abundancias a poseer el Reino perferamente. Porque se ve pura i rica cuanto se cõpa dece con la Fè, i el estado desta vida, i dispuesta para ello. Que ya en este estado dexales Dios ver su hermosura, i fiales los dones i virtudes que les ha dado, porque todo se les buelue en amor i alabanças, no aviédo ya leuadura que corrompa la masa. Como ve, que no le falta mas que romper la tela flaca desta humana condicion de vida natural, en que està enredada, i presa impedida su libertad, con deseo de ser desatada, i verse con Cristo, deshaziendose ya esta urdiembre de espiritu i carne, que son de mui diferente ser, i recibiendo cada una de por si su suerte, que la carne se quede en su tierra, i el espiritu buelua a Dios que le dio; pues la carne mortal no aprovecha nada, como dize san Iuan: *Non prodest quidquam*, anres estorua este bien de espiritu, haziendole lastima, que una vida tan baxa la impida otra tan alta, pide que se rompa. I llama la *Tela* per tres razones. La primera, por la trabazon que ai entre el espiritu i la carne. La segunda, porque divide entre Dios i el alma. La tercera, porque asi como la tela no es tan opaca i condensa, que no se pueda trasluzir lo claro por ella. Asi en este estado parece esta trabazon tan delgada tela, por estar ya mui espiritualizada, ilustrada, i adelgazada, que no se dexa de trasluzir la divinidad en ella; i como siéte el alma la fortaleza de la otra vida, echa de ver la flaqueza de estotra, i parecele mui delgada tela, i aũ tela de araña como dize David. *Anni nostri sicut aranea meditabũtur*: I aũ es mucho menor delãte del alma q̃ asi està engrandezida. Porq̃ como està puesta en el sentir de Dios, siéte las cosas como de Dios, delãte del cual, como

Ioan. 6.

64.

Pj. 89. io

Pfal. 89. tambien dize David, mil años son como el dia de ayer
 4. que pasó: *Mille anni ante oculos tuos, tanquam dies ex-*
Isai. 40. *terna, quæ preterijt.* I segun Isaias: *Omnes gentes quasi non*
 17. *sint,* todas las gentes son como si no fuesen. I ese mes-
 mo tõmo tienen delante del alma, que todas las cosas
 le son nada, i ella es para sus ojos nada, solo su Dios pa-
 ra ella es el todo.

Pero ai aqui que notar, porque razon pide mas que
 rompa la tela, que la corte, o que la acabe, pues todo pa-
 rece una cosa? Podemos dezir, que por quatro razones.
 La primera, por hablar cõ mas propiedad. Porque mas
 propio es del encuentro romper que cortar, o que aca-
 bar. La segunda, porque el amor es amigo de fuerça, i
 de toque fuerte i impetuoso, lo cual se exercita mas en
 el romper que en el cortar i acabar. La tercera, porque
 como tiene tãto amor, apetece, que sea brevissimo aquel
 acto de romperse la tela, para que se cumpla presto; i
 tiene tanta mas fuerça i valor, quanto es mas breve i
 mas espiritual. Porque la virtud de amor aqui està mas
 unida, mas fuerte, i introduzese lo perfeto de transfor-
 mativo amor, al modo que la forma en la materia, que
 se introduze en un instante, que hasta entonces no avia
 acto de informacion transformativa, sino disposiciones
 para ella de deseos i afectos sucesivamente repetidos,
 que en mui pocos llegan al acto perfeto de transforma-
 cion. De donde el alma dispuesta muchos mas actos, i
 mas intensos puede hazer en breve tiempo, que la que
 no està dispuesta en mucho. Porque a esta todo se le va
 en disponer el Espiritu, i aun despues se suele quedar el
 fuego sin penetrar el madero del todo. Mas en la dis-
 puesta por momentos entra el amor, i la centella pren-
 de al primer toque en la seca yesca. I así el alma enamo-
 rada mas quiere la brevedad del romper, que el espa-
 cio

cio del cortat, i el esperar à acabar. La quarta es, porque se acabe mas presto la tela de la vida; que el cortar i acabar hazese de mas acuerdo, quando la cosa està ya mas fazonada, i parece que pide mas espacio i madurez: i el romper no espera madurez, ni nada de eso. I esta alma quisiera, que no se esperàra à que se acabàra la vida naturalmente; porque la fuerça del amor, i la disposicion que en si vè, la inclina con resignacion a que se rompa con algun encuentro, i imperu sobrenatural de amor. Porque sabe alli mui bien el alma, que es condicion de Dios llevar a las tales almas antes de tiempo, por darles los bienes, i sacarlas de los males consumandolas en breve tiempo, i dandolas por medio de aquel amor lo que en mucho tiempo pudieran ir ganando, como dize el Sabio por estas palabras: *Placens Deo factus Sap. 4. 13 est dilectus, & vivens inter peccatores trās latus est: raptus est, ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius. Consumatus in brevi, explevit tempora multa, placita enim erat Deo anima illius, propter hoc propteravit educere illum de medio iniquitatum.* El que agrada à Dios, es hecho amado, i viviendo entre los peccadores, fue trasladado i arrebatado, porque la malicia no mudase su Entendimiento, o la ficcion no engañase su alma; consumado en breve cumplio muchos tiempos, porque su alma era agradable a Dios, i por eso se apresurò a sacarle del mundo. Por eso es grande negocio exercitar mucho el amor, porque consumandose el alma aqui, no se detenga mucho acá, o allà sin verle cara à cara.

Pero veamos aora, porq̃ a este enuestimièto interior del Espiritu Santo, llama el alma *Encuentro*. La razon es, porque aunque siente el alma gran gana de que se le acabe la vida; mas como no ha llegado el tiempo, no se

haze:

haze: i así Dios para consumarla i elevarla mas de la carne, haze en ella unos enuestimientos divinos i gloriosos a manera de encuentros, que verdaderamente son encuentros con que siempre penetra, endiosando la sustancia del alma, i haziendola como divina. En lo cual absorbe al alma el ser de Dios; porque la encontró i traspasò vivamente en el Espiritu Santo, cuyas comunicaciones son impetuosas, quando son afervoradas, como esta lo es. En el cual, por que el alma vivamente gusta de Dios, le llama dulce, no porque otros toques muchos i encuentros, que en este estado recibe, dexen de ser dulces i sabrosos, sino por la eminencia que tiene sobre todos los demas; porque lo haze Dios a fin de perfetamente desatarla i de glorificarla. De dō de a ella le nacen alas para dezir: *Rompe la tela deste dulce encuentro.* I así toda la Cancion es, como si dixera: O Llama del Espiritu Santo, que tan intima i tiernamente traspasas la sustancia de mi alma, i la cauterizas con tu ardor; pues ya estás tan amigable, que te muestras con gana de darme en vida eterna cumplida; si antes mis peticiones no llegaban a tus oidos, quando con ansias i fatigas de amor, en que penaba la flaqueza de mi sentido i espiritu, por la mucha flaqueza, impureza i poca fuerça de amor q̄ tenian, te rogaba me desatafes; porq̄ con deseo te deseaba mi alma, quando el amor impaciente no me dexaba conformar tãto cō esta condiciō de vida que tu querias que viviese, i los pasados impetus de amor no eran bastantes delante de ti, porque no eran de tanta sustancia; aora que esto i fortaleza en amor, que no solo no desfalleze mi espiritu i sentido a ti, mas antes fortalecidos de ti mi coracon, i mi carne se gozan en Dios vivo con grande conformidad de las partes, donde lo que tu quieres que pida, pido,

do, i lo que no quieres, no lo quiero, ni aun parece que puedo, ni pasa por mi pensamiento pedirlo; i pues son ya delante de tus ojos mas validas, i razonables mis peticiones, pues salen de ti, i tu las quieres, i con sabor i gozo en el Espiritu Santo te lo pido, saliendo ya mi juicio de tu rostro, que es cuãdo los ruegos precias i oyes: rompe la tela delgada desta vida, para que te pueda amar desde luego con la plenitud i hartura que desea mi alma, sin termino i sin fin.

CANCION SEGUNDA.

O cauterio suave!

O regalada llaga!

O mano blanda: O toque delicado!

Que a vida eterna sabe,

I toda deuda paga

Matando, muerte en vida lo has trocado.

DECLARACION.

EN esta Cancion dà à entender el alma, como las tres Personas de la santissima Trinidad, Padre, Hijo, i Espiritu Santo, son las que hazen en ella esta divina obra de union. I asi la *Mano*, i el *Cauterio*, i el *Toque* en sustancia son una misma cosa, i ponelos estos nombres, por quanto por el efeto que haze cada una en proporcion les conviene. El *Cauterio* es el Espiritu Santo. La *Mano* es el Padre. I el *Toque* es el Hijo I asi engrãdece aqui el alma al Padre, Hijo, i Espiritu Sãto, encareciẽdo tres grãdes mercedes i bienes que

que en ella haze por aver ya trocado su muerte en vida, transformandola en si. La primera es *Llaga regalada*, i esta atribuye al Espiritu Santo, i por eso la llama *Cauterio*. La segunda es *Gusto de vida eterna*, i esta atribuye al Hijo, i por eso le llama *Toque delicado*. La tercera es *Dadiva*, con que queda mui bien pagada el anima, i esta atribuye al Padre, i por eso le llama *Mano blanda*. I aunque aqui nombre las tres Personas, por causa de las propiedades de los efectos; solo cõ una espeçia habla, diziendo: *En vida la has trocado*, porque todas ellas obran en uno, i todo lo atribuye a uno, i todo a todas.

V E R S O I.

O cauterio suave!

EN el libro del Deuteronomio dize Moisen, que nuestro Señor Dios es fuego cõsumidor, es a saber, fuego de amor, el cual como sea de infinita fuerça, inestimablemente puede consumir, i con grande fuerça abrasando transformar en si lo que tocara. Pero a cada uno abraza como le halla dispuesto a unos mas i a otros menos; i tambien quanto el quiere, i como i quando quiere. I como el sea infinito fuego de amor, quando el quiere tocar al alma algo apretadamente, es el ardor della en tan sumo grado, que le parece al alma, que està ardiendo sobre todos los ardores del mundo. Que por eso a este toque llama *Cauterio*, porque es don de el fuego està mas intenso, i reconcentrado, i haze mayor efecto de ardor que los demas ignitos. I como quiera que este fuego divino tenga transformada en si el alma, no solamente siente *Cauterio*, mas toda ella està

hecha

hecha un Cauterio de vehemente fuego. I es cosa admirable, que con ser este fuego de Dios tan vehemente i consumidor, que con mayor facilidad consumiria mil mundos, que el fuego una paja; no consume i acabe los el spiritus en que arde, sino que a la medida de su fuerza i ardor los deleite, i endiote ardiendo en ellos suavemente segun la fuerza que les ha dado. Como acaecio en los Actos de los Apostoles, donde viniendo este fuego con grande vehemencia, abrasò a los Dicipulos; i estos, como dize san Gregorio, interiormente ardieron con suavidad: i eso es lo que dize la Iglesia: *Venit ignis de caelo non consumens: sed illuminans*. Vino fuego del cielo no quemando, sino resplandeciendo; no consumiendo, sino alumbrando. Porque en estas comunicaciones, como su fin es engrandecer al alma, no la aprieta, sino ensanchala; no la fatiga, sino deleitala i clarificala i enriquezela; que por eso la llama *Suave*. I asi la dichosa alma que por grande ventura llega a este Cauterio, todo lo sabe, todo lo gusta; todo lo que quiere haze i se prospera, i ninguno prevalece delante della, ni le toca: porque esta es de quien dize el Apostol: *Spiritualis iudicat omnia, & ipse à nemine iudacatur*. El espiritual todo lo juzga, i el de ninguno es juzgado. I en otro lugar: *Omnia scrutatur etiam profunda Dei*. Todo lo penetra hasta los profundos de Dios. O gran gloria de las almas, que mereceis llegar a este sumo fuego: en el cual pues ai infinita fuerza para os consumir i aniquilar, no os consumiendo, inmensamente os còsuma en gloria. No os maravilléis, q̄ a algunas almas las llegue Dios hasta aqui; pues el solo en algunas cosas se singulariza en hazer maravillosos efectos. Siendo pues este Cauterio tan suave como aqui se lo ha dado a entender, cuan regalada veamos que será la que de tal fuego fuere tocada. I

asi

Act. 2. 3

I. Cor. 2.
15.I. Cor. 2.
10.

asi queriendolo dezir el alma no lo dize, sino quedase con el encarecimiento i estimacion por este termino:
O diziendo: O, O *regalada Llaga*

V E R S O II.

O regalada llaga:

LA cual Llaga el mismo que la haze, la cura, i haziedola sana; que es en alguna manera semejante al cauterio del fuego natural, que cuando le ponen sobre la llaga, haze mayor llaga, i haze, que la que antes era llaga causada por hierro, o por otra alguna manera, ya venga à ser llaga de fuego, i si mas vezes asientase sobre ella el cauterio, mayor llaga de fuego haria, hasta venir a resolver el sujeto. Asi este Cauterio divino de amor, la Llaga que el hizo de amor en el alma, el mismo la cura, i cada vez que asienta, la haze mayor. Que la cura del amor es llagar, i herir sobre lo llagado i herido, hasta tanto que venga el alma à resolverse todo en *Llaga de amor*. I desta manera ya hecha toda una llaga de amor, està toda sana transformada en amor, i llagada en amor. Porque en este caso, el que està mas llagado, està mas sano, i el que està todo llagado, està todo sano. I no porque este esta alma ya toda llagada, i toda sana, dexa el cauterio de hazer su oficio, que es herir de amor. Pero entonces ya es regalar la Llaga sana de la manera que està dicho; i por esto dize: *O regalada Llaga!* i tanto mas regalada, quanto ella es hecha por mas alto, i subido fuego de amor. Porque aviendola hecho el Espiritu Santo a fin de regalar; i como su deseo i voluntad de regalar sea grande, grande serà la Llaga, porque grandemente sea regalada el alma que la recibe.

be. Odichosa Llaga! hecha por quien no sabe sino fa-
nar. O venturosa, i mucho dichosa Llaga! pues no fuif-
te hecha sino para regalo i deleite del alma. Grande es
la Llaga, porque grande es el que la hizo, i grande es
su regalo; pues el fuego de amor es infinito. O pues re-
galada Llaga! i tanto mas subidamente regalada, cuan-
to mas en el centro intimo del alma toca el Cauterio
de amor, abrafando todo lo que se pudo abrafar, para
regalar todo lo q̄ se pudo regalar. Este Cauterio, i esta
llaga es a mi ver el mas alto grado q̄ en este estado pue-
de ser. Mas ai otras muchas maneras, que ni llegan a-
qui, ni son como esta. Porque esto es de toque de divi-
nidad en el alma, sin forma ni figura alguna, natural,
formal, ni imaginaria.

Mas otra manera de cauterizar el alma suele aver
tambien mui subida, i es en esta manera. Acaecera, que
estando el alma inflamada en este amor, aunque no es-
tà tan cauterizada como aqui avemos dicho, aunq̄ har-
to conviene lo estè, para lo quiero dezir, i es, que acae-
cera que el alma sienta en vestir en ella un Serafin con
un dardo enerbolado de amor encendidissimo, traspas-
fandola esta afeua encendida, o por mejor dezir, aque-
lla Llama cauterizandola subidamente, i entonces en
este cauterizar traspasandola, apresurase la llama, i su-
be de punto con vehemencia, al modo que en un encen-
didissimo horno, o fragua, cuando monean, o rebuelvé-
la eña, se afervora la llama, i se aviva el fuego; i enton-
ces siente esta llaga el alma en deleite sobre todo enca-
recimiento. Porque demas de ser toda removida, al
tiempo que la rebuelven, ya la mocion impetuosa de su
fuego, en que es grande el ardor i derretimiento de a-
mor, la herida fina i eficaz la yerva con que vivamente
iva templado el hierro, siente el alma lo profundo del
espiri-

Matt. 13
81.

espíritu tras pasado, i lo fino del deleite, de que nadie podrá hablar como conviene. Siente el alma allí como un grano de mostaza mui minimo, vivissimo i encendidissimo en lo mui intimo del coraçon del espíritu, que es el punto de la herida donde está la sustancia i virtud de la yerva, i difundirse sutilmente por todas las espirituales venas del alma segun la potencia i fuerça del ardor. I siente crecer tanto, i convalecer i afinarse el amor, que parecen en ella mares de fuego, llenandolo todo de amor. Lo que aqui goza el alma no ai mas que dezir, fino que allí siente, cuan bien comparado está el Reino de los ciclos al grano de mostaza en el Evangelio, que por su gran calor, siendo tan pequeño crece en arbol grande: *Simile est regnum cœlorum grano sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo, quod minimum quidem est omnibus seminibus: cum autem creverit, maius est omnibus oleribus, & fit arbor, ita ut volucres cœli veniant, & habitent in ramis eius,* porque el alma se ve hecha como un inmenso fuego de amor. Pocas almas llegan a esto, mas algunas han llegado mayormente las de aquellos, cuya virtud i espíritu se avia de difundir en la sucecion de sus hijos, dando Dios la riqueza i valor a la cabeça, segun avia de ser la sucecion de la casa en las primicias del espíritu.

Pero bolvamos a la obra que hazia aquel Serafin, q̄ verdaderamente es llagar i herir, i así si alguna vez se dà licencia para que salga algun efeto a fuera al sentido corporal, al modo que hirio dentro sale fuera la herida i llaga, como acaecio cuando el Serafin llagò al Santo Francisco, que llagandole en el alma de amor, cõ aquella manera salio el efeto de las llagas a fuera. Porque Dios ninguna merced haze al cuerpo, que principalmente no la haga primero en el alma. I entõces cuã-

to mayor es el deleite i fuerça de amor q̄ causa la Llag^a de adentro, tanto mayor es el dolor de la Llag^a de fuera: i creciêdo lo uno, crece lo otro. Lo cual acaece asi, q̄ por estar estas almas purgadas i fuertes en Dios, les es deleite en el espiritu fuerte i sano el espiritu fuerte, i dulce de Dios, q̄ a su flaqueza i corruptible carne causa dolor i tormêto. I asi es cosa maravillosa sentir crecer el dolor con el fabor. La cual maravilla echò biende ver Iob en sus llagas, quando dixo a Dios: *Reversusquè mirabiliter Iob 10. me crucias*. Bolviêdote a mi, maravillosamête me atormentas. Porque maravilla grande es, i cosa digna de la abundancia de Dios, i de la dulçura que tiene escondida para los que le temen, hazer tanto mas fabor, i deleite, quanto mas dolor i tormento se tiene. O grandeza inmensa! que en todo te muestras omnipotente. Quien pudiera Señor hazer dulçura en medio de lo amargo, i en el tormento fabor! O regalada Llag^a! pues tanto mas te regalan, quanto mas crece tu herida. Pero quando el llagar es en el alma, sin que se comuniqué afuera, puede ser mui mas intenso, i mas subido. Porque como quiera que la carne sea freno del espiritu, quando los bienes del se comunican a ella, tira la rienda ella, i enfrena la boca à este ligero cavallo, i apagale su gran brio; porque el cuerpo que se corrompe agrava al alma, i el uso de la vida en el oprime el sentido espiritual, quando comprehende muchas cosas. *Corpus quod corrumpitur aggravat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem*. Por tanto el que se quiere arrimar mucho al sentido corporal, no ferà mui espiritual. Esto digo para los que piensan, que a pura fuerça i operacion del sentido baxo pueden venir, i llegar a las fuerças, i a la alteza del espiritu. Aqui

Psal. 30.

20.

Sap. 9. 15

no se llega, sino cuando el sentido corporal queda fuera. Porque otra cosa es cuando del espíritu se deriva afecto de sentimiento en el sentido: porque en esto puede aver mucho espíritu, como en san Pablo, que del gran sentimiento que tenia de los dolores de Cristo, le redu-
Ad Gal. 6 daba en el cuerpo, como el dà a entender a los de Galacia, diciendo: *Ego enim stigmata Domini IESU in corpore meo porto.* Yo en mi cuerpo traigo las heridas de mi Señor Iesu Cristo. I así qual es la Llaga i el Cauterio, tal será la mano que entienda en esta obra, i qual el toque el que la causa. Esto muestra el alma en el verso siguiente, diciendo: *O mano blanda! o toque delicado!*

VERSO III.

O mano blanda! o toque delicado!

O Mano! que siendo tu tan generosa, quanto poderosa i rica, poderosamente me das las dadas. O mano blanda! tanto mas blanda para esta alma asentada blandamente, quanto si la asentaras algo pesada, hūdiera todo el mūdo, pues de solo tu mirar, la tierra se estremece, tiemblan las gentes, los montes se desmenuzan. O pues otra vez blanda mano! que así como fuisse
Psal. 103 dura i rigurosa para Iob, porque le tocaste tan asperamente, asentandola tu sobre mi alma mui de asiento,
Abac. 3. mui amigable i graciosamente me eres tanto mas blanda i suave, que fuisse para el dura, quanto mas de asiento me tocas con amor dulce que a el le tocaste con rigor. Porq̄ tu matas i das vida, i no ai quiē rehuya de tu mano. Mas tu, divina vida, nūca matas sino para dar vida, así como nūca llagas sino es para sanar. Llagaste para sanarme, o divina mano! Mataste en mi lo que me

me tenía muerta sin la vida de Dios, en que aora me
 veo vivir. I esto que hiziste tu con la liberalidad de tu
 generosa gracia para conmigo en el toque cõ que me to-
 caste del resplandor de tu gloria, i figura de tu sustan- *Heb. 1.*
 cia que es tu unigenito Hijo, en el qual siendo el tu Sa-
 biduria tocas fuertemente desde un fin hasta otro fin
 por su limpieza. O pues toque delicado! Verbo Hijo
 de Dios, que por la delicadeza de tu ser divino pene-
 tras sutilmente en la sustancia de mi alma, i tocandola
 tu delicadamente, la absorbes toda en divinos modos
 de suavidades nunca oidas en la tierra de Canaan, ni
 vistas en Teman. O pues mucho, i en grande manera
 delicado toque del Verbo para mi! cuando, aviendo
 trastornado los montes, i quebrantado las piedras en el
 monte Oreb, con la sombra de tu poder i fuerça que iba
 delante, te diste a sentir al Profeta en silvo de aire del-
 gado i delicado. O aire delgado! di como tocas delga-
 da i delicadamente siendo tan terrible i poderoso? O di
 chosa, i mui dichosa el alma, a quien tocares delgada-
 mente, siendo tan terrible i poderoso! Dilo al mundo
 alma. Mas no lo digas, porque no sabe de aire delgado,
 i no te sentira, porque no puede recebir estas Altezas.
 O Dios mio, i vida mia! aquellos te sentiran, i veran
 en tu toque, que se pusieren en delgado, conviniendo
 delgado cõ delgado, a quien tanto mas delgadamente
 tocas, quanto estando tu escondido en la adelgazada
 alma, enagenados ellos de toda criatura, i de todo ras-
 tro della, los escondes en lo escondido de tu rostro de la
 conturbacion de los hombres: *Abcondes eos in abscondi-*
to faciei tue à conturbatione hominum. O pues otra vez, *Psal. 30.*
 i muchas vezes delicado toque! que con la fuerça de *21.*
 tu delicadeza deshazes al alma, i la apartas de todos
 los demas toques, i adjudicas solo para ti, i tan delicado

efeto, idèxo dexas en ella, que todo toque de todas las demas cosas altas i baxas le parezca grosero i bastardo, i la ofende aun en mirarle, i le es pena i grave tormento tratarle i tocarle. Tanto mas ancha i capaz es la cosa, quanto mas delgada; i tanto mas difiisiva i comunicativa es, quanto es mas delicada. O pues toque delicado! que tanto mas te infundes, quanto tu eres mas delicado. Ya el vaso de mi alma por tu toque està senzillo, puro, i capaz de ti. O pues toque delicado! que no sintiendose cosa material en ti, tocas tanto mas al alma, i tâto mas adêtro trocâdola de humana en divina quanto tu ser divino, con q̄ tocas, està ageao de modo i manera, i libre de toda corteza de forma i figura. O pues finalmente toque delicado, i mui delicado! pues tocas en el alma con tu simplicissimo i senzillissimo ser, que como es infinito, infinitamente es delicado. I por esto se dize: *Que a vida eterna sabe.*

VERSO IIII.

Que a vida eterna sabe.

QUE Aunque no en perfeto grado es en efeto cierto saber de vida eterna, como arriba queda dicho, que se gusta en este toque de Dios. I no es increíble que ello así sea, creyendo como se ha de creer, que este toque es sustancialissimo, i toca la sustancia de Dios en la sustancia del alma, al cual en esta vida han llegado muchos Santos. De donde la delicadez del deleite, que en este toque se siente, es imposible decirse: ni yo querria hablar en ello, porque no se entienda, q̄ aquello no es mas de lo q̄ se dize, q̄ no ai vocablos para

para declarar i nombrar cosas tan subidas de Dios, como en estas almas pasan; de las cuales el propio lengua ge es entenderlo para si, i sentirlo, i gozarto, i callarlo el que lo tiene. Porque echa de ver el alma aqui, en cierta manera, ser estas como el Calculo, que dize san Iuan, que se daria al que venciese, i en el Calculo un nombre escrito, que ninguno le sabe sino el que le recibe. *Vincen ti dabo Calculum candidum, & in calculo nomē novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.* I así solo se puede dezir, i con verdad: *Que a vida eterna sabe.* Que aunque en esta vida no se goza perfetamente como en la gloria, con todo eso este toque, como es de Dios, a vida eterna sabe. I así gusta aqui el alma por una admirable manera i participacion de todas las cosas de Dios, comunicandosele fortaleza, sabiduria, i amor, hermosura, gracia i bondad. Que como Dios sea todas estas cosas, gustalas todas el alma en un solo toque de Dios con cierta eminen cia. I deste bien del alma a vezes redundan en el cuer po algo de la uncion del espiritu, q̄ parece penetra hasta los huesos, conforme à aquello que David dize: *Omnia ossa mea dicent: Domine, quis similis tibi?* Todos mis huesos diran: Dios, quien avrà semejante a ti? I porque todo lo que en esto se puede dezir, es menos, basta dezir: *Que a vida eterna sabe.*

Apoc. 2.
17.

Psal. 34.
10.

V E R S O V.

Itoda deuda paga.

A Qui nos conviene declarar, que deudas son estas, de que el alma aqui se siente pagada? I es de saber que las almas que a este Reino llegan, comunmē-

se han pasado por muchos trabajos i tribulaciones; por que por muchas tribulaciones conviene entrar en el Reino de los cielos, las cuales ya son pasadas en este estado.

Los que padecen los que han de llegar a la union de Dios, son trabajos i tentaciones de muchas maneras en el sentido; i trabajos, i tribulaciones, i tentaciones, tinieblas, i aprietos en el espiritu, para que se haga la purgacion de entrambas estas dos partes, segun lo diximos en la Subida del Monte Carmelo, i en la Noche escura. La razon de estos trabajos es; porque los deleites i noticia de Dios no pueden asentarse bien en el alma, sino es el sentido i el espiritu bien purgado i adelgazado. I porque los trabajos i penitencias purifican i adelgazan el sentido, las tribulaciones, tentaciones, i tinieblas, i aprietos adelgazan i disponen el espiritu; por ellos conviene pasar para transformarse en Dios (como los que allà lo han de ver por el Purgatorio) unos mas intensamente, otros menos; unos mas tiempo, otros menos segun los grados de union a que Dios los quiere levantar, i lo que ellos tuvieren que purgar. Por estos trabajos en que Dios al alma i sentido pone, va ella cobrando virtudes i fuerza, i perfeccion con amargura, como dize el Apostol: *Virtus in infirmitate perficitur*. Porque la virtud en la flaqueza se perfecciona, i en el exercicio de pasiones se labra. Que no puede servir el hierro a la traça del artifice, sino es por fuego i martillo, en lo qual el hierro padece detrimento acerca de lo que antes era. Que de esta manera

2. Cor. 9.

Jerem. 1.

13.

Jerem. 31

18.

dize Jeremias que le enseñò Dios. Embiò fuego en mis huesos, i enseñòme: *De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudit me*. I tambien dize del martillo: *Castigasti me Domine, & eruditus sum*. Castigasteme Señor,

ñor,

flor, i quedè enseñado i docto. Por lo qual dize el Ecclesiastico: *Qui tentatus non est, quid scit*: El que no es tentado, que sabe, i que cosa puede conocer? Ecclesi. 34
9.

Aqui se ha de notar, porque son tan pocos los que llegan a este alto estado? La razon es, porque en esta tan alta i subida obra que Dios comienza, ai muchos flacos, que luego huyen de la labor, no queriendo sujetarse al menor desconfuelo, ni mortificacion, ni obrar con maziza paciencia. De aqui es, que no hallandolos fuertes en la merced que les hazia, comenzando a labrarlos; no vaya adelante en purificarlos, i levantarlos del polvo de la tierra, para lo qual era menester mayor fortaleza i constancia. I asi a estos que quieren pasar adelante, no sufriendo lo que es menos, ni sujetandose a ello, se les puede dezir con Jeremias: *Si cum pe-* I: Jerem. 12
5.
ditibus currens laborasti, quomodo contendere poteris cum equis? cum autem in terra pacis securus fueris, quid facies in superbia Iordanis? Si corriendo tu con los que ivan a pie trabajaste, como podras atener con los cavallos? i como ayas tenido quietud en la tierra de paz, que haràs en la soberbia del Iordan? Lo qual es como si dixera: Si con los trabajos que a pie llano, ordinaria i humanamente acaecen a todos los vivientes, tenias tu tan corto paso, que corrias i lo tuviste por trabajo, como podras igualar con el paso del cavallo? que es ya salir de ordinarios trabajos, i comunes a otros de mayor fuerza i ligereza. I si tu no has querido armar guerra contra la paz i gusto de tu tierra, que es tu sensualidad, sino que te quieres estar quieto i consolado en ella, que haràs en la soberbia del Iordan? esto es, como llevarias las impetuosas aguas de tribulaciones i trabajos del espiritu, que son de mas adentro? O almas, que os quereis andar seguras, i consoladas! si

supiesedes, quanto os conviene padecer, sufriendo, para venir a esto, i de quanto provecho es el padecer, i la mortificacion para venir à altos bienes, en ninguna manera buscariades consuelo en cosa alguna: mas antes llevariades la Cruz en hiel i vinagre pura, i lo avriades a grã dicha, viendo que muriendo así al mundo, i a vosotras mismas, viviriades a Dios en deleites de espíritu; i sufriendo con paciencia lo esterior; mereceriades que pusiese Dios los ojos en vosotras, para limpiaros i purgaros mas adentro con trabajos espirituales. Porque muchos servicios han de aver hecho a Dios, i tenido mucha paciencia i constancia, i mui aceptos ante el en la vida, a los que el ha de hazer semejante merced. I así el

Tob. 12. Angel dixo al santo Tobias: *Et quia acceptus eras Deo,*

13. *necesse fuit, ut tentatio probaret te.* Que porque avia sido acepto a Dios, le avia hecho aquella merced de embiarle la tribulacion, para que le proba se mas, i hazerle mayores mercedes. I así todo lo que le quedò de vida despues dize la Escritura, que lo tuvo de gozo. I ni mas ni menos vemos que en Iob, que en aceptandole que le aceptò delante de los Espiritus buenos i malos por fiero suyo; luego le hizo merced de embiarle aquellos duros trabajos, para engrandecerle despues, como lo hizo mucho mas que antes en lo espiritual i temporal. Así haze Dios con los que quiere aventajar segun la mejora mas principal, que los dexa tentar, a affligir, atormentar, i apurar interior i esteriormente hasta donde se puede llegar, para endiosarlos, dandoles la union en su sabiduria, que es el mas alto estado, i purgandolos primero en esta misma sabiduria, segun lo nota David, diziendo:

Psal. 11. *Eloquia Domini eloquia casta argentum igne examinatum,*
7. *probatum terræ, purgatum septuplum.* Que la sabiduria del Señor es plata examinada con fuego, probada en la tierra

tierra de nuestra carne, i purgada ~~esta~~ veces, esto es, mui purgada. I no aia aqui para que detenernos mas, diciendo, como es cada purgacion destas para venir a esta Sabiduria divina, que acà es como plata; que aunque mas alta sea, no serà como el oro precioso, que para la gloria se guarda.

Pero convienele al alma mucho estar con grande cõstancia, i paciencia en estas tribulaciones i trabajos de afuera i de adentro, espirituales i corporales, mayores i menores, tomandolo todo como de mano de Dios para si bien i remedio; no huyendo dellos, pues son sanidad para el alma, como se lo aconseja el Sabio, diziendo: *Si spi* *Eccl. 10*
ritus potestatem habentis ascenderit super te, locum tuum ne 4.
dimiseris, quia curatio faciet cessare peccata maxima. Si el espiritu del que es poderoso, descendiere sobre ti, no dexes tu lugar (esto es, el lugar i puesto de tu coraçon, que es aquel trabajo) porque la curacion harà cesar grandes pecados; esto es, cortarte ha el hilo de tus pecados i imperfecciones, que es el mal habito para que no vayan adelante. I asi los aprietos interiores i trabajos apagan, i purifican los habitos imperfetos i malos del alma. Por lo qual ha de tenerlo en mucho, quando el Señor embiare trabajos interiores, entendiendo que son pocos los q̄ merecen padecer para este fin de tan alto estado, de venir a ser consumados por pasiones.

Pues como el alma aqui se acuerda, que se le pagan aqui mui bien todos sus pasados trabajos, porque ya *Si- sicut tenebra eius, ita & lumen eius*, i que como fue partici- *Psf. 138. 12.*
 pante de las tribulaciones, lo es aora de las consolaciones; i que a todos los trabajos interiores i exteriores la han mui bien respõdido con bienes divinos, sin aver trabajo que no tenga su correspondencia de gran galardõ; confiesalo como ya bien satisfecha en este verso, dizen- do:

Psal. 70.
20.

do: *I toda deuda paga.* Como hizo tambien David en el fuyo diziendo: *Quantas ostēdisti mihi tribulationes multas, & malas, & conversus vivificasti me, & de abyssis terra iterum reduxisti me, multiplicasti magnificētiam tuam, & conversus consolatus es me.* Cuantas tribulaciones me mostraste muchas i malas, i de todas ellas me librafte, i de los abismos de la tierra otra vez me facaste, multiplicaste tu magnificencia, i bolviendote a mi, me consolaste. I afsi esta alma que antes estava fuera à las puertas del Palacio de Dios (como Mardoqueo llorando en las plaças de Sufan el peligro de su vida vestido de cilicio, no queriendo recibir la vestidura de la Reina Ester, ni aviendo recebido ninguna merced, ni galardón por los servicios que avia hecho al Rei, i la fè que avia tenido en mirar por la honra i vida del Rei) en un dia le pagan sus trabajos i servicios, haziendola no solamente entrar en el Palacio, i que estè delante del Rei vestida de vestiduras Reales, sino que tambien se le pōga Diadema en la cabeça, i tenga à su alma como a otra Ester en la posesiō del Reino, para que todo lo que quisiere haga en el Reino de su Esposo. Porque los del te estado todo lo que quieren alcançan, i toda la deuda queda bien pagada: muertos ya los enemigos de sus appetitos, que les querian quitar la vida, y ya viviendo en Dios; que por eso dize luego, *Matando, muerte en vida la has trocado.*

Esb: r 4.

VERSO VI.

Matando, muerte en vida la has trocado.

LA muerte no es otra cosa sino privacion de la vida; porque en viniendo la vida, no queda rastro de muer

se acerca de lo espiritual. Dos maneras ai de vida, una
 es Beatifica, que consiste en ver a Dios, i para esta ha
 de preceder muerte natural i corporal, como dize san
 Pablo: *Scimus enim quoniam si terrestris domus nostra* 2. Cor. 5
habemus, domum non manufactam eternam non manufa-
ctam. Sabemos, que si esta casa de barro se desatara, te-
 nemos morada de Dios en los cielos. La otra es vida es-
 piritual perfecta, que es posesion de Dios por union de
 amor, i esta se alcanza por la mortificacion de todos
 los vicios i apetitos. I hasta tanto que esto se haga,
 no se puede llegar a la perfeccion desta vida espiri-
 tual de union con Dios: segun tambien dize el Apostol
 por estas palabras: *Si enim secundum carnem vixeritis, mori-* Ad Rom.
eremini: si autem spiritu facta carnis mortificaveritis vive- 8. 13.
tis. Si vivieredes segun la carne, morireis: pero si con el
 espiritu mortificaredes los hechos de la carne, vivireis.
 De donde es de saber, que lo que aqui el alma llama
 muerte, es todo el hombre viejo, que es el uso de las Po-
 tencias, Memoria, Entendimiento, i Voluntad, ocupa-
 do i empleado en cosas del siglo, i los apetitos en gualto
 de criaturas. Todo lo qual es exercicio de vida vieja, la
 qual es muerte de la nueva, que es la espiritual. En la
 qual no podra vivir el alma perfectamente, sino morirere
 tambien perfectamente al hombre viejo, como el Apostol
 lo amonesta, diziendo: que se desnuden del hombre viejo,
 i se vistan del nuevo, que segun Dios es criado en justi-
 cia i santidad: *Deponite vos secundum pristinam conversationem* Colos. 3 9
veterem hominem, & induite novum, qui secundum Deum creatus & Ephes.
est in iustitia, & sanctitate veritatis. En la qual vida nue- 4. 22.
 va, quando ha llegado a perfeccion de union con Dios, como
 aqui vamos tratado, todos los afectos del alma, sus Po-
 tencias i operaciones de suyo imperfectas i baxas, se buel-

buelven como divinas. I como quiera que cada viviente viva por su operacion, como dizen los Filósofos, teniendo sus operaciones en Dios por la union que tienen con Dios, el alma vive vida de Dios, i se ha trocado su muerte en vida. Porque el Entendimiento que antes desta union cortamente entendia, ya es movido, i informado de otro principio, i lumbre mas superior de Dios. I la Voluntad que antes amaba tibiamente, aora ya se ha trocado en vida de amor divino; porque ama altamente con afecto de amor divino movida del Espíritu Santo en q̄ ya vive. I la Memoria que de suyo percebia solas las formas i figuras de criaturas, es trocada en tener en la mente los años eternos. I el apetito que antes estaba inclinado al manjar de las criaturas, aora tiene gusto, i sabor de manjar divino, movido ya de otro principio, donde està mas a lo vivo, que es el gusto de Dios. I finalmente todos los movimientos i operaciones que antes tenia el alma del principio de su vida natural i imperfecta: ya en esta union son trocadas en movimientos de Dios. Porque el alma como ya era verdadera Hija de Dios, es movida del espíritu de Dios, como dize san Pablo: *Quicumque enim spiritu Dei aguntur, ij sunt filij Dei*. Que los que son movidos por espíritu de Dios, son Hijos de Dios. I la sustancia de su alma, aunque no es sustancia de Dios, porq̄ no puede convertirse en el; pero estando unida con el, i absorba en el, es Dios por participacion. Lo qual acontece en este estado perfeto de vida espiritual, aunque no tan perfectamente como en la otra. I desta manera dize bien: *Matando, muerte en vida la has trocado*. De donde puede dezir aqui el alma con mucha razon con san Pablo: *Vivo autē iam nō ego, vivit vero in me Christus*. Vivo yo, ya no yo, mas vive en mi Cristo. I así se trueca lo muerto i frío desta alma en vida de Dios, absorbida el alma

Rom. 8.
54.

Gal. 2. 20

1. Cor. 15
54.

alma en la vida, para que en ella se cumpla el dicho del Apóstol: *Absorta est mors in victoria*. Absorta está la muerte en vitoria. I lo de Oseas: *Ero mors tua, ò mors, dicit Dominus*. O muerte! yo seré tu muerte dize Dios. Oseas 13
14.

De esta manera absorta el alma en vida enagenada de todo lo que es secular i temporal; i libre de lo natural desordenado, es introduzida en las celdas del Rei, donde se goza, i alegra en su amado, acordandose de sus pechos sobre el vino, i diziendo: *Nigra sum, sed formosa filia Hierusalem*. Morena soi, mas hermosa, hijas de Ierusalén; porque mi negregura natural se trocò en hermosura del Rei celestial. Cant 1.3

O pues *Cauterio de fuego*, que abrasas infinitamente sobre todos los fuegos, i quanto mas me abrasas, mas suave me eres! O *regalada Llagas*! mas regalada parami; que todas las saludes i deleites del mundo: O *mano blanda* infinitamente sobre todas las blanduras! tanto para mi mas blanda, quanto mas la asientas i aprietas. O *toque delicado*! cuya delicadez es mas sutil i mas curiosa que todas las sutilezas i hermosuras de las criaturas con infinito exceso; i mas dulce i mas sabroso que la miel, i que el panal; pues que sabes a vida eterna; que tanto me la das a gustar, quanto mas intimamente me tocas, i mas precioso infinitamente que el oro i las piedras preciosas; pues pagas deudas, que con todo el resto no se pagarian, porque tu buelves la muerte en vida admirablemente. En este estado de vida tan perfecta siépre el alma anda como de fiesta, i trae en su paladar un jubilo grande de Dios, i como un catar siépre nuevo embuelto en alegría i amor, i en conocimiento de su alto estado. A vezes anda cò gozo, diziendo en su espiritu aquellas palabras de Iob: *Gloria mea semper innovatur*. Mi gloria siépre se inovará i Iob 29.
20.

como palma multiplicará los dias. Esto es: Mi gloria no la dexará Dios boiver a vieja como antes lo era: i el multiplicará mis dias. (esto es, mis merecimientos hasta el cielo) como la palma sus cogollos. I todo lo que David dize en el Psalmo veinte i nueve, anda cantando a Dios entré si, particularmente aquellos dos versos por

Psal. 129
12. *treros que dizen: Convertisti plantum meum in gaudium mibi, & conscidisti saccum meum, & circumdeidisti me latitia. Ut cantet tibi gloria mea, & non compungar Domine Deus meus in aeternum confitebor tibi. Convertiste mi llanto en gozo para mi, rompiste mi saco, i cercaste me de alegria para que te cante mi gloria, i ya no sea compungida, porque aqui ninguna pena le llega, Señor Dios mio, para siempre te alabaré. Porque el alma sien te a Dios aqui tan solícito en regalarla, i con tan preciosas, i delicadas, i encarecidas palabras, engrádeciendo la i haziendola uer a i otras mercedes, que le parece, que no tiene otra en el mundo aqui en regalar, ni otra cosa en que se emplear, sino que todo es para ella sola. I así*

Cant. 2.
16. *lo confiesa en los Cantares: Dilectus meus mibi, & ego illi. Yo toda para mi Amado, i mi amado todo para mi.*

CANCION TERCERA.

*O Lamparas de fuego:
 En cuyos resplandores
 Las profundas cabernas del sentido,
 Que estaba escuro i ciego,
 Con extraños primores
 Calor, y luz dan junto a su querido.*

DECLARACION.

Grandemente es menester aqui el favor de Dios, para declarar la profundidad desta Cancion, i mucha advertencia del que la fuere leyendo: que sino tiene experiencia, le serà harto escuro lo que en ella se trata, como si por ventura la tuviese, le seria claro i gustoso.

En esta Cancion intimamente agradece el alma à su Esposo las grandes mercedes que de la union con el ha recebido, dandole por medio della muchas i muy subidas Noticias de si mismo; con las cuales alumbradas i enamoradas las Potencias i sentido de su alma, que antes desta union estava escuro i ciego, estan esclarecidas con calor de amor para corresponder, ofreciendo esa misma luz i amor al que las encendio i enamorò; infundiendo en ella dones tan divinos. Porque el amante verdadero entonces està contento, cuando todo lo que el es, i vale, i puede valer, i lo que tiene, i puede tener, lo emplea en el amado, i quanto ello mas es, mas gusto recibe en darlo.

V E R S O I.

O Lamparas de fuego:

Sponiendo primero que las Lamparas tienen dos propiedades, que son luzir i arder, para entender este verso, es de saber, que Dios, en su unico i simple ser, es todas las virtudes i grandezas de sus atributos. Porque es omnipotente, es sabio, es bueno, es misericordioso, es justo, es fuerte, es amoroso, i otros atributos.

butos i virtudes, que del no conocemos acà. I siendo el todas estas cosas, estando unido con el alma, quando el tiene por bien de descubrirsele en mui particular Noticia, echa ella de ver en el estas virtudes i grandezas todas en unico i simple ser perfecta i profundamente conocidas, segun se compadece con la Fe. I como cada una destas sea el mismo ser de Dios, que es Padre, Hijo, i Espiritu Santo, siendo cada atributo destos el mismo Dios, i siendo Dios infinita luz, i infinito fuego divino, como arriba queda dicho, de aqui es, que segun cada vno destos atributos luzga i arda como verdadero Dios. I asi segun estas Noticias que el alma alli tiene de Dios conocidas en unidad, le es al alma el mismo Dios muchas Lamparas; pues de cada una tiene Noticia, i le dan calor de Amor cada una en su manera, i todas ellas en un simple ser, i todas ellas una Lampara, la cual Lampara, es todas estas Lamparas, porque luz e arde de todas maneras. Lo cual echando de ver el alma, esta sola le es muchas Láparas, porq̄ aunq̄ ella es una, todas las cosas puede, i todas las virtudes tiene, i todos espíritus coge. I asi podemos dezir, q̄ luz e arde de muchas maneras en una manera: porq̄ luz e arde como omnipotente, i luz e arde como sabio, i luz e arde como bueno, &c. dando al alma inteligencia i amor, i descubriéndosele de la manera que es capaz segun todas ellas. Porque el resplandor que le dà esta Lampara en quanto es omnipotencia, le haze al alma luz i calor de amor de Dios, en quanto es omnipotente: i segun esto ya Dios le es Lampara de omnipotencia que le luz e arde segun este atributo. I el resplandor que le dà esta Lampara, en quanto es Sabiduria, le haze calor de amor de Dios en quanto es sabio. I asi de los demas atributos; por que la luz que le dà de cada uno destos atributos, i de todos los demas,

mas, haze el alma juntamente calor de amor de Dios en quanto es tal; i así Dios le es al alma en esta alta comunicacion i muestras (que a mi ver es de las mayores que le puede hazer en esta vida) innumerables Lamparas que le dan luz i amor. Estas Lamparas le hizieron ver a Moisen en el Monte Sinai, donde pasando Dios Delante del, apresuradamente se postro en la tierra, i dixo algunas grandezas de las q̄ en el vio; i amandole segun aquellas cosas q̄ avia visto, las dixo distintamente por estas palabras: *Dominator Domine Deus misericors, & clemens, patiens & multa miserationis, ac verax;* Exod. 34. 6. & 7.
qui custodis misericordiam in millia, qui auferis iniquitatem, & scelera, atque peccata, nullusque apud te per se innocens est. Emperador, Señor Dios mio, misericordioso, clemente, paçiente, de mucha miseracion, verdadero que guardas misericordia en millares, que quitas los pecados i maldades i delitos: que eres tan justo, que ninguno ai inocente delante de ti. En lo cual se ve, que Moisen los mas atributos i virtudes que alli conoció i amó, fueron los de la omnipotencia, seniorio, i misericordia, justicia, i verdad de Dios, que fué altísimo conocimiento i subidísimo deleite de amor.

De donde es de notar, que el deleite i arrobamiento de amor, que el alma recibe en el fuego de la luz destas Lamparas, es admirable; es inmenso, es tan copioso como de muchas Lamparas, que cada una quema de amor, ayudando el ardor de la una al ardor de la otra, i la llama de la una a la llama de la otra; así como la luz de la una a la otra, i todas hechas una luz i fuego, i cada una un fuego, i el alma inmensamente absorta en delicadas llamas, llagada sutilmente en cada una dellas, i en todas ellas mas llagada, i mas sutilmente llagada en amor de vida, echando ella muy bien de ver, que

aquel amor es vida eterna, la cual es junta de todos los
 bienes, conociendo bien allí el alma la verdad del di-
 cho del Esposo en los Cantares, que dixo: *Lampades eius,*
Lampades ignis atq; flammarum. Que las Lamparas de
 amor, eran Lamparas de fuego i de llamas. Porq̄ si una
 sola Lampara destas que pasó delante de Abraham, le
 causò grande horror, pasando Dios por una noticia de
 justicia rigurosa, que avia de hazer de los Cananeos, to-
 das estas Lamparas de noticias de Dios, que amigable
 i amorosamente luzen aqui, cuanta mas luz i deleite de
 amor causaràn, que causò aquella sola de tiniebla, i hor-
 ror en Abraham? i cuanta i cuan aventajada, i de cuan-
 tas maneras sera alma tu luz i deleite; pues en todas i
 de todas estas sientes que te dà su gozo i amor, anádo-
 te segun sus virtudes i atributos i condiciones? Porque
 el que ama i haze bien a otro, segun su condicion i sus
 propiedades, le honra i haze bien. I así tu Esposo en ti,
 siendo omnipotente te dà i ama con omnipotencia; i
 siendo sabio, sientes que te ama con sabiduria; siendo el
 bueno, sientes que te ama con bondad; siendo Santo,
 sientes que te ama con santidad, i así en los demas. I co-
 mo el sea liberal, sientes tambien que te ama con libera-
 lidad sin algun interes, no mas de por hazerte bié, mos-
 trandote alegremente este su rostro lleno de gracias, i
 diziendote: Yo soi tuyo, i para ti, i gusto de ser tal cual
 yo soi para darme a ti, i ser tuyo. Quien dira pues lo q̄
 tu sientes, ò dichosa alma, viendote así amada, i con
 tal estimacion engrandecida? *Venter tuus sicut acervus*
tritici vallatus lilijs. Tu vientre que es tu voluntad, di-
 remos, que es como el monton de trigo, que está cubier-
 to i cercado de lirios; porque en esos granos de pan de
 vida q̄ tu juntamente estás gustando los lirios de virtu-
 des q̄ te cercan, te están deleitando. Porque estas hijas
 del

Cāt. 8. 6.

Genes 15
17.

Cāt. 7. 2.

del Rey, que son estas virtudes, de la fragrançia de sus especies aromaticas, que son las noticias que te dà, te estan deleitando admirablemente, i en ellas estàs tu tan engolfada i infundida, que eres tambien el pozo de las aguas vivas, que corren con impetu del monte Libano que es Dios: *Puteus aquarum viventium, quæ fluunt impetu de Libano.* En lo cual eres maravillosamente letificada segun toda la armonia de tu alma. Porque se cumple tambien en ti el dicho del Psalmo, que dize: *Fluminis impetus lætificat civitatem Dei.* El impetu del rio letifica la ciudad de Dios. O admirable cosa! que a este tiempo està el alma rebosando aguas divinas, i salen della como una abundante fuente q̄ mira a la vida eterna. Porq̄ aunq̄ es verdad, q̄ esta comunicacion es luz i fuego destas Lamparas de Dios; es este fuego aqui tan suave, que con ser fuego inmenso, es como aguas de vida, que hartan i quitan la sed con el impetu q̄ el espiritu desea. I asi aunque son Lamparas de fuego, son aguas vivas de espiritu. Como tãbien las q̄ vinieron sobre los Apostoles, q̄ aunque eran Lamparas de fuego, tambien eran aguas puras i limpias. Que asi las llamò el Profeta Ezechiel, cuando profetizò aquella venida del Espiritu Santo, diziendo: *Effundam super eas aquam mundam & Spiritu meo ponam in medio vestri.* Infundirè, dize Dios sobre vosotros agua limpia, i pondrè mi Espiritu en medio de vosotros. I asi aunq̄ es fuego, tãbiè es agua; porq̄ es figurado por el fuego del sacrificio que escòdio Ieremias, el cual en cuãto estuvo escòdido, era agua, i cuãdo de fuera servia de sacrificar, era fuego. I asi este espiritu de Dios, en quanto està escòdido en las venas del alma, està como agua suave i deleitable hartado la sed del espiritu. I en quanto se exercita en sacrificio de amar, es llamas vivas de fuego, q̄ son las Lámparas del acto de la

Cant. 4. 15

Psal. 45. 5.

Ezech. 36

25.

dileccion que deziamos, que dize la Esposa en los Cantares: Sus Lamparas son Lamparas de fuego i dellamas. Las cuales el alma aqui asi las llama; porque no solo las gusta como aguas de Sabiduria en sí, sino tambien como fuego de amor en acto de amor, diciendo: *O Lamparas de fuego!* I todo lo que se puede en este caso dezir, es menos de lo que ai. Si se advierte, que el alma está transformada en Dios, se entendera en alguna manera, como es verdad, que está hecha fuente de aguas vivas ardientes i fervientes en fuego de amor, que es Dios.

VERSO II.

En cuyos resplandores.

YA he dado a entender, que estos resplandores son las comunicaciones destas divinas Lamparas, en las cuales el alma unida resplandece con sus Potencias, Memoria, Entendimiento, i Voluntad, ya esclarecidas i unidas en estas Noticias amorosas. Lo cual se ha de entender, que esta ilustracion de resplandores no es como haze la llama material, cuando con sus llamaradas alumbra i calienta las cosas que estan fuera della; sino como haze con las que estan dentro della, como lo está aqui el alma; que por eso se dize: *En cuyos resplandores.* Que es dezir, dentro, no cerca, sino dentro de sus resplandores en las llamas de las Lamparas transformada el alma en llama. I asi diremos, que es como el aire que está dentro de la llama encendido, i transformado en fuego; porque la llama no es otra cosa sino aire inflamado, i los movimientos que haze aquella llama

Llama, ni son solo de aire, ni son solo de fuego, sino junto de aire i fuego, i el fu ego le haze arder al aire que tiene en si inflamado. I a este talle entenderemos, que el alma con sus Potencias està esclarecida dentro de los resplandores de Dios; i los movimientos desta llama, que son vibramientos i llamear, como avemos dicho, no los haze solo el alma, que està transformada en llama del Espiritu Santo, ni los haze solo el, sino el i el alma juntos, moviendo al alma como haze el fuego al aire inflamado. I asi estos movimientos de Dios, i del alma juntos son como glorificaciones de Dios, que haze al alma. Porque estos vibramientos i movimientos son los juegos i fiestas alegres que en el segundo verso de la primera Cancion deziamos, que hazia el Espiritu Santo en el alma, en los cuales parece, que siempre le està queriendo acabar de dar la vida eterna. I asi aquellos movimientos i llamaradas son como provocaciones, que està haziendo al alma para acabarla de trasladar a su perfeta gloria, entrandola ya de veras en si. Bien asi como el fuego, que todos los movimientos i meneos que haze en el aire, que en si tiene inflamado, son a fin de llevarle a lo alto de su esfera; i todos aquellos vibramientos es porfiar por llevarlo mas presto; mas porque el aire està en su esfera, no se haze. I asi aunque estos movimientos del Espiritu Santo son aqui encendidissimos i eficacissimos en absorber al alma en mucha gloria, toda via no acaba hasta que llegue el tiempo en que salga de la esfera del aire desta vida de carne, i pueda entrar en el centro de su espiritu de la vida perfeta en Cristo. Estos visos que aqui se dan al alma de gloria en Dios, son ya mas continuos que solian, i mas perfetos i estables; pero en la otra vida seran perfetissimos sin alteracion de mas i menos, i sin interpolacion de movimientos.

mientos. I entonecs verá el alma claro, como aunq̄açã parecia que se movia Dios en ella, en si no se mueve, como el fuego no se mueve en su esfera. Pero estos resplãdores son inestimables mercedes i favores que Dios haze al alma, los cuales se llaman por otro nombre obumbraciones. I estas aqui, a mi ver, son de las mayores i mas altas que acã pueden ser en via de transformacion.

Para inteligencia de lo qual es de advertir, que obũbramiento quiere dezir hazimiento de sombra, i hazer sombra, es tãto como amparar i hazer favores; porque llegando a tocar la sombra, es seãal que la persona cuya es, estã cerca para favorecer i amparar. I por eso se le dixo a la Virgẽ, q̄ la virtud del Altisimo la haria sombra; porque avia de llegar tan cerca della el Espiritu Sãto, que avia de venir sobre ella. I es de notar, que cada cosa tiene i haze la sombra como tiene la propiedad i el talle. Si la cosa es condensa i opaca, harã sombra escura i cõdenfa; i si es mas rara i clara, harã sombra mas clara, como es de ver en el madero i en el cristal, q̄ porque el uno es opaco la haze escura; i porque el otro es claro, la haze clara. Tambien en las cosas espirituales, la muerte es privacion de todas las cosas, serã pues la sombra de la muerte tinieblas, que tambien privan en alguna manera de todas las coĩas. Asi la llama el Psalmista, diziendo: *Sedentes in tenebris, & in umbra mortis*, aora sean espirituales de muerte espiritual; aora corporales de muerte corporal. La sombra de la vida serã luz; si divina, luz divina; si humana, luz natural, i asi la sombra de la hermosura, serã como otra hermosura, al talle i propiedad de aquella hermosura cuya sombra es. I la sombra de la fortaleza serã como otra fortaleza a su talle i condicion. I la sombra de la sabiduria, serã

Luc. i. 35

Ps. 106.
10.

serà otra sabiduria ; o por mejor dezir, serà la misma hermosura , i la misma fortaleza , i la misma sabiduria en sombra , en la cual se conoce el talle i propiedad cuya es la sombra . Segun esto, qual serà la sombra que haze el Espiritu Santo al alma de todas las grandezas de sus virtudes i atributos estando tan cerca della que no como quiera la roca en sombra, mas està unida con ella en sombra, entendiendo i gustando el talle i las propiedades de Dios en sombra de Dios : es a saber, entendiendo i gustando la propiedad de la potencia divina en sombra de omnipotencia ; i entendiendo, i gustando la sabiduria divina en sombra de sabiduria divina; i finalmente gustando la gloria de Dios en sombra de gloria , que haze saber i gustar la propiedad i talle de la gloria de Dios, pasando todo esto en claras i encendidas sombras : pues los atributos de Dios i sus virtudes son Lamparas, que como quiera que sean resplandecientes i encendidas ; a su talle i propiedad han de hazer sombras resplandecientes i encendidas, i multitud dellas en un solo ser , O que serà de ver aqui al alma , experimentando la virtud de aquella figura que vio Ezequiel en aquel animal de quatro formas i figuras, i en aquella rueda de quatro ruedas! viendo su aspecto, que era como de carbonos encendidos, i como aspecto de Lamparas ; i viendo la rueda, que es la sabiduria, llena de ojos de dentro i de fuera, que son admirables Noticias de sabiduria; i sintiendo aquel sonido que hazian en su paso, que era sonido como de multitud de exercitos , que significan muchas cosas en uno (que aqui el alma en un solo sonido de un paso de Dios por ella conoce) i finalmente gustando aquel sonido del batir de sus alas, que dize era como

sonido de muchas aguas, como sonido del altísimo Dios que significan el imperu de las aguas divinas, q̄ al caer el Espíritu Santo enviste al alma en llama de amor. Gozando aqui la gloria de Dios en su amparo i favor de su sombra; como alli tambien dize este Profeta, que a-

Ezech. 2. *1.* quella vision era semejança de la gloria del Señor: *Hæc visio similitudinis gloria Domini*. O cuan elevada està aqui esta dichosa alma! O cuan engrandecida! Cuan admirada de lo que vè aun dentro de los limites de Fè! Quien lo podra dezir? infundida con tanta copiosidad en las aguas destos divinos resplandores, donde el Padre Eterno dà con larga mano el regadio superior i inferior; pues estas aguas regando alma i cuerpo penetran.

O admirable cosa! que con ser estas Lamparas de los atributos divinos un simple ser, en el se cõciba i entienda la distincion dellas, tan encendida la una como la otra, siendo la una sustancialmente la otra? O abismo de deleites! tanto mas abundantes, quanto estan tus riquezas mas recogidas en unidad i simplicidad infinita. Donde de tal manera se conozca i guste lo uno, que no se impida el conocimiento i gusto de lo otro; antes cada cosa en ti es luz, que no estorva à la otra; i por tu limpieza, o sabiduria divina! muchas cosas se conocen en

ti en una, porque tu eres el deposito de los
tesoros. del Eterno

Padre.

VER.

VERSO III.

Las profundas cabernas del sentido.

§. I.

Estas cabernas son las Potencias del alma, Memoria, Entendimiento, i Voluntad. Las cuales son tan profundas, quanto de grandes bienes son capaces, pues no se llenan menos que con lo infinito, las cuales por lo que padecen, quando estan vazias, echamos en alguna manera de ver lo que gozan i se deleitan, quando de su Dios estan llenas; pues que por un contrario se dà luz del otro. Quanto a lo primero es de notar, que estas cabernas de las Potencias, quando no estan purgadas i limpias de toda aficion de criatura, no sienten el vazio grande de su profunda capacidad. Porque en esta vida cualquier cosilla que a ellas se pegue, basta para tenerlas tan embaraçadas i embelesadas, que no sientan su daño, ni echen menos sus inmensos bienes, ni conozcan su capacidad. I es cosa admirable, que con ser capaces de infinitos bienes, baste el menor dellos a embaraçarlas, de manera que no los puedan perfectamente recibir, hasta que de todo punto se vazien, como luego diremos. Pero quando estan vazias i limpias, es intolerable la sed i hambre, i ansia del sentido espiritual; porque como son profundos los estomagos destas cabernas, profundamente penan, porque el manjar que echamos, tambien es profundo; que como digo, es Dios. Este tan grande sentimiento, comunmente acaece hacia los fines de la iluminacion i purificacion del alma,

antes

antes que llegue a union perfecta, donde ya se satisfaze. Porque como el apetito espiritual esta vazio i purgado de toda criatura i aficion della, perdiendo el temple natural, i esta templado a lo divino, i tiene ya el vazio dispuesto, i toda via no se le comunica lo divino. en union de Dios; llega el penar deste vazio i sed, mas que a morir; mayormente cuando por algunos visos, o resquizios se le trasluze algun rayo divino, i no se le comunica. I estos son los que penan con amor impaciente, que no pueden estar mucho sin recibir, o morir.

§. II.

Quanto a la primera caberna que aqui ponemos, que es el Entedimiento, su vazio es sed de Dios, i esta es tan grande, que la compara David a la del ciervo, no hallado otra mayor

Pf. 41. 1. a que compararla, cuando dixo: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Como desea el ciervo las fuentes de las aguas, asi mi alma desea a ti Dios. I esta sed es de las aguas de la sabiduria divina, que es el objeto del Entedimiento. La segunda caberna es la Voluntad, i el vazio desta es hambre de Dios tan grande, que haze des-

Pf. 83. 1. fallecer al alma, segun lo dize David: *Concupiscit & deficit anima mea in atria Domini.* Codicia i desfallece mi alma en los tabernaculos del Señor, i esta hambre es de la perfeccion de amor que el alma pretende. La tercera caberna es la Memoria, i el vazio desta es deshazimiento i derretimiento del alma por la posesion de

Tren. 3. Dios. Como lo nota Jeremias, diciendo: *Memoria mea*

20. 21. mor ero, & tabescet in me anima mea: & recoleus in corde

meo,

meo, idè sperabo. Con memoria me acordarè (esto es mucho me acordarè) i derretirfeha mi alma en mi, rebolviendo estas cosas en mi coraçon, vivirè en esperança de Dios. Es pues profunda la capacidad destas cabernas; porque lo que en ellas puede caber que es Dios, es profundo i infinito: i así fera su capacidad en cierta manera infinita, su sed infinita, su hambre tambien infinita i profunda; i su deshazimiento i pena en su manera infinita. I así quando padece, aunque no se padece tan intensamente como en la otra vida; pero parecefe una viva imagen de allà, por estar el alma en cierta disposicion para recibir su lleno, que la privacion del le es pena grandissima. Aunque este penar es de otro temple; porque es en los senos del amor de la voluntad, i aqui el amor no alivia la pena, pues quanto mayor, tanto es mas impaciente por la posesion de su Dios, a quien espera por momentos con intensa codicia.

§. III.

Pero valgame Dios! pues que es cierto, que quando el alma desea a Dios con entera verdad, tiene ya al que alma, como dize S. Gregorio, como pena por lo que ya tiene? I si en el deseo que dize San Pedro que tienen los Angeles de ver al Hijo de Dios, no ai alguna pena ni ansia, porque ya le poseen, parece que si el alma quanto mas desea a Dios, mas le posee, i la posesion de Dios dà deleite i hartura; tanto mas de hartura i deleite avia el alma de sentir aqui en este deseo, quanto mayor es el deseo, pues tanto mas tiene de Dios? i así de razon no avia de sentir dolor ni pena.

En esta question se ha de notar la diferencia que ai de tener a Dios por gracia solamente, i en tenerle tambien por union; que lo uno es queterse bien, i lo otro dize

dize una mui particular comunicacion . La cual diferencia la podemos entender al modo que ai entre el desposorio i el matrimonio; que en el desposorio solo ai un concierto i una voluntad de ambas partes , algunas joyas i adorno de la desposada, que el desposado graciosamente la dà. Mas en el matrimonio ai tambien union i comunicacion de las personas. En el desposorio, aunque algunas vezes ai vistas del esposo a la esposa, i la dà dadas, como dezimos , pero no ai union de las personas que es el fin del desposorio. Asi quando el alma ha llegado a tanta pureza en si i en sus Potècias, que estè la voluntad mui purgada de otros gustos i apetitos estraños segun la parte inferior i superior i enteramente dado el si acerca de todo esto a Dios, siendo ya la voluntad de Dios i del alma una en un consentimiento pronto i libre, ha llegado a tener a Dios por gracia en desposorio i conformidad de voluntad . En el qual estado de desposorio espiritual del alma cõ el Verbo, el Esposo la haze grandes mercedes, i la visita amorosissimamente muchas vezes, en q̄ ella recibe grãdes favores i deleites . Pero no tienen q̄ ver cõ los del matrimonio espiritual. Que aunq̄ es verdad, que esto pasa en el alma que està purgadissima de toda aficion de criatura, pues no se haze el desposorio espiritual hasta esta toda via para la union i matrimonio ha menester el alma otras disposiciones positivas de Dios, de sus visitas i mayores dones , con que la va mas purificando i hermoscando, i adelgazando, para estar decentemète dispuesta para tan alta union ; i en esto pasa tiempo en unas mas i en otras menos. Fue esto figurado en aquellas donzellas escogidas para el Rey Asuero : que aunq̄ las aviã ya sacado de sus tierras, i de la casa de sus Padres ; toda via antes que llegasen al lecho del Rei, las

tenian

tenian un año, aun que en Palacio, encerradas de manera que el medio año se estavan disponiendo con ciertos unguentos de mirra, i otras especies aromaticas; i el otro medio año con otros unguentos mas subidos, i despues desto ivan al lecho del Rei.

En el tiempo pues deste desposorio, i espera del matrimonio espiritual en las unciones del Espiritu Santo, quando ya son mas altos los unguentos de disposiciones para la union de Dios, suelen ser las ansias de las cabernas del alma estremadas i delicadas. Porque como aquellos unguentos son ya mas proximately dispositivos para la union de Dios; porque son mas allegados a Dios; por esto saborean al alma, i la engolosinan mas delicadamente del. I asi es el deseo mucho mas delicado i profundo, porque el deseo de Dios es disposicion para unirse con Dios.

§. IIII.

Que bué lugar era este para avisar a las almas, que Dios llega a estas delicadas unciones, que miren lo que hazé, i en cuyas manos se ponen, porq̄ no buelvá atras; sino q̄ es fuera del proposito de q̄ vamos hablando: Mas es tanta la manzilla i lastima q̄ ai en mi coraçõ de ver bolver algunas almas atras, nõ solamente no se dexãdo ungir de manera q̄ pase la uncion adelante, sino aun perdiendo los efectos della; q̄ no tengo de dexar de avisarlas aqui lo que acerca desto, para evitar tanto daño, deven hazer; aunque nos derengamos un poco en bolver al proposito, q̄ yo bolverè presto a el. I a la verdad todo haze à la inteligẽcia de la propiedad destas cabernas; i por ser tan necesario, nõ solo para estas almas que van tan prosperas, sino tambien pa-

ta todas las demas que buscan a su Amado, lo quiero dezir.

Cuanto a lo primero es de saber, que si el alma busca a Dios, mucho mas la busca su amado à ella; i si ella le embia à el sus amorosos deseos, que le son tan olorosos como la virgulita del humo, que sale de las especies aromaticas de la mirra i del incienso; el a ella le embia el olor de sus unguentos, con que la trae i haze correr hàzia el, que son sus divinas inspiraciones i toques; los cuales siempre que son suyos, van ceñidos i regulados con los motivos de la perfeccion de la lei de Dios i de la Fè, por cuya perfeccion ha de ir el alma siempre llegando mas a Dios. I asi deve entender, que el deseo de Dios en todas las mercedes que la haze con estas uniones i olores de sus unguentos, es disponerla para otros mas subidos i delicados unguentos, i mas al temple de Dios, hasta que venga en tan delicada i pura disposicion, que merezca la union en Dios, i transformacion en todas sus Potencias. Advirtiendole pues el alma que en este negocio es Dios el principal Agente, que la ha de guiar, i llevar de la mano adonde ella no supiera ir, que es a las cosas sobrenaturales, que no pueden su Entendimiento, ni Voluntad, ni Memoria saber como son, todo su principal cuidado ha de ser mirar, que no ponga obstaculo a la guia, que es el Espiritu Santo, segun el camino por donde la lleva Dios ordenado en la lei de Dios i Fè, como dezimos. Este impedimento le puede venir, si se dexa guiar de otro ciego; i los ciegos, que la podrian sacar del camino, son tres; conviene a saber, el Maestro espiritual, el demonio, i la misma alma. Cuanto a lo primero conviene pues grandemente al alma, que quiere aprovechar, i no bolver atras, mirar en cuyas manos se pone, porque qual fuere el Maestro

MAES-
TROS
PIRI-
TV. AL.
NOTE.

tal será el Dicipulo; i cual el padre, tal el hijo. I para es-
 recamino, alomenos para lo mas subido del, i aun para
 lo mediano apenas hallará una guia cabal segun todas
 las partes que ha menester. Porque ha menester ser sa-
 bio, discreto, i experimentado. Que para guiar el espiri-
 tu, aunque el fundamento es el saber i la discrecion, si-
 no ai experiencia de lo mas subido, no atinarán a enca-
 minar al alma en ello, cuando Dios se lo dà, i podrian
 la hazer harto daño. Porque no entendiendo ellos los
 caminos del espiritu, muchas vezes hazen perder à
 las almas la uncion destos delicados unguentos con q̄
 el Espiritu Santo los va disponiendo para sí, governan-
 dolos por otros modos rateros que ellos han leido, que
 no sirven sino para principiantes. Que no sabiendo
 ellos mas que para principiantes (i aun eso plegue a
 Dios) no quieren dexar las almas pasar (aunque Dios
 las quiera llevar a mas) de aquellos principios i modos
 discursivos i imaginarios, con que ellos pueden hazer
 mui poca hazienda.

§. V.

Y Para que mejor entendamos, es de saber, que el es-
 tado de principiantes, es meditar i hazer actos
 discursivos. En este estado necesario le es al alma, q̄ se
 le de materia para que discurra de suyo, i haga estos
 actos interiores; i se aproveche del fuego i fervor espi-
 ritual sensible; porque así le conviene para habituar los
 sentidos, i apetitos a cosas buenas, i cebandolos cõ es-
 te labor, se desarraigan del siglo. Mas cuando esto en
 alguna manera ya està hecho, luego los comienza
 Dios a poner en este estado de Contemplaciõ, lo cual
 suele

fuele ser mui en breve, mayormente en gente Religio-
 fa, porque mas en breve, negadas las cosas del siglo, a-
 comedan a Dios el sentido i el apetito; i luego no ai si-
 no pasar de meditacion a contemplacion; lo cual es ya
 quando cesan los actos discursivos, i meditacion de la
 propia alma, i los jugos i fervores primeros sensitivos,
 no pudiendo ya discurrir como antes, ni hallar nada de
 arrimo por el sentido, quedando en sequedad; por cuan-
 to le mudan el caudal al espiritu que no cae en sentido.
 I como quiera que naturalmēte todas las operaciones
 que de suyo puede hazer el alma, no seã sino por el sen-
 tido, de aqui es, que Dios en este estado es el agente
 con particularidad, que infunde i enseña; i el alma la q̄
 recibe, dandole bienes mui espirituales en la Contem-
 placion, que son noticia i amor divino junto; esto es, No-
 ticia amorosa, sin que el alma vse de sus actos i discurs-
 sos, porque no puede ya entrar en ellos como antes.

§. VI.

DE donde en este tiempo totalmente se ha de lle-
 var al alma por modo cōtrario del primero. Que
 si antes la daban materia para meditar i medita-
 ba; aora antes se la quiten, i que no medite; porque co-
 mo digo, no podra, aunque quiera, i distraerse ha. I si an-
 tes buscaba jugo i fervor, i le hallaba, ya no le quiera, ni
 le busque; que no solo no le hallarà por su diligencia,
 mas antes facarà sequedad. Porque se divierte del bien
 pazifico i quieto, que secretamēte le estan dando en el
 espiritu, por la obra que ella quiere hazer por el senti-
 do; i asi perdiendo lo uno, no haze lo otro; pues ya los
 bienes no se los dan por el sentido como antes. I por
 esto en este estado en ninguna manera la han de impo-
 ner

ber en q̄ medite, ni se exercite en actos facados a fuer-
 ça de discurso, ni procure con asimiento, sabor, ni fer-
 vor; porque seria poner obstaculo al principal agente
 que es Dios, el cual oculta i quietamente anda ponien-
 do en el alma sabiduria i noticia amorosa sin mucha di-
 ferencia, espresion, o multiplicacion de actos. Aunque
 algunas vezes los haze especificar en el alma con algu-
 na duracion; i entonces el alma tambien se ha de an-
 dar solo con advertencia amorosa a Dios, sin especifi-
 car otros actos mas de aquellos a que se siente inclina-
 da por el, aviendose como pasivamente, sin hazer de
 suyo diligencia, con la advertencia amorosa, simple, i
 senzilla, como quien abre los ojos con advertencia de
 amor. Que pues Dios entonces trata con el alma en
 modo de dar con noticia senzilla i amorosa; tambien
 el alma trate con el, en modo de recibir con noticia
 i advertencia senzilla, i amorosa, para que asi se junten
 noticia con noticia, i amor con amor. Porque conviene
 aqui, que el que recibe se aya al modo de lo que recibe
 i no de otro para poderlo recibir, i retener como se lo
 dan. De donde està claro, que si el alma entonces no
 dexase su modo ordinario de discurrir, no recibiria a-
 quel bien sino escasa i imperfectamente; i asi no lo reci-
 biria con aquella perfeccion con que se lo dan; pues sien-
 do tan superior i infuso, no cabe en modo tan escaso i
 imperfecto. I asi totalmente, si el alma quiere entonces
 obrar de suyo, aviendose de otra manera, mas que con
 la advertencia pasiva amorosa muy pasiva, i tranquila-
 mente sin discurrir como antes, pondria impedimento
 a los bienes, que la està Dios comunicando en la noti-
 cia amorosa. Lo qual es en el principio en exercicio de
 purgacion, como avemos dicho; i despues en mas suavi-
 dad de amor. La cual (como digo, i es asi la verdad)

si se anda recibiendo en el alma pasivamente, i al modo de Dios, i no al modo del alma, si guese, que para recibirla, ha de estar el alma mui desembaraçada, ociosa, pazifica, i serena al modo de Dios, como el aire, que cuanto mas limpio està i senzillo i quieto; mas le ilustra, i calienta el Sol. I así no ha de estar afida a nada, ni a cosa de meditacion, ni sabor, aora sensitivo, aora espiritual. Porque requiere el espiritu tan libre i aniquilado, que qualquiera cosa que el alma entonces quisiese hazer de pensamiento particular, o disgusto, o gusto à que se quiere arrimar, la impedirà, i inquietarà, i harà ruido en el profundo silencio, que conviene que aya en el alma, segun el sentido, i el espiritu, para que oiga tan profunda i delicada audicion de Dios, que habla al coraçon en esta soledad, como lo dixo por Oseas; i en suma paz i tranquilidad escuchando, i oyendo al alma, como David; lo que habla el Señor Dios, porque habla esta paz en ella. Lo cual, quando así acaecière, que se sienta el alma ponerse en silencio i escucha; aun la advertencia amorosa, que dixè, ha de ser senzillissima, sin cuidado ni reflexion alguna, demanera que casi la olvide, para estar toda en el oir; porque así el alma se quede libre para lo que entonces la quieren.

Ose 2. 14.
Psf. 84. 9.

§. VII.

ESta manera de ociosidad i olvido siempre viene con algun absorbimiento interior. Por tanto en ninguna fazon ni tiempo, ya que el alma ha comenzado a entrar en este senzillo i ocioso estado de Coemplacion, ha de quèr traer delante de si meditaciones, ni arrimarse a jugos, ni sabores espiritua-

les

les (como queda dicho largamente en el capitulo de-
 cimo del libro primero de la Noche escura, i antes en
 el Capitulo ultimo del segundo libro, i en el Capitulo
 primero del libro tercero de la Subida del Montè Car-
 melo) sino estar desfarrimada, i en pie sobre todo esto,
 el espiritu desafido; como dixo el Profeta Abacuc, que
 avia el de hazer, diciendo: *Super custodiam meam stabo,*
& figam gradum super munitionem, & contemplabor, ut
videam, quid dicatur mihi. Estaré en pie sobre la guarda Alia. 2. 1
 de mis sentidos (esto es, dexandolos abaxo) i afirmaré
 el paso sobre la municion de mis Potencias (esto es, no
 dexandolas dar paso de pensamiento de fuyo) i contem-
 plaré lo que se me dixere (esto es, recibiré lo que se me
 comunicare pasivamente). Porque ya avemos dicho,
 que la Contemplació es recibir, i no es posible, que esta
 altissima Sabiduria i linage de Contemplacion se pue-
 da recibir sino en espiritu callado, i desfarrimado de ju-
 gos i noticias particulares. Porque así lo dize Isaias: A
 quien enseñará la ciencia, i a quien hará entender el
 oido: a los destetados de leche (esto es, de los jugos i
 gustos) i a los desarraigados de los pechos, esto es, de los
 arrimos de noticias particulares. Quita la mora i la
 niebla, i les pelos, i limpia el ojo, i luzirteha el Sol
 claro i verás. Pon el alma en libertad de serena paz,
 i sacala del yugo, i servidumbre de su operacion, que
 es el cautiverio de Egipto, que todo es poco mas que
 juntar pajas para cozer tierra, i llevala à la tierra de
 Promision que lleva leche i miel. O Maestro espiri-
 tual! mira, que a esta libertad i ociosidad santa de hi-
 jos llama Dios al desierto, en que ande vestida de
 fiesta, i con joyas de oro i plata, aviendo ya despo-
 jado a Egipto, i tomadole sus riquezas; i no solo
 esto, sino aun ahogado a sus enemigos en el mar de la

Contemplacion, donde el Gitano del sentido no halla pie ni arrimo, i dexa libre al Hijo de Dios, que es el espíritu salido de los limites i quizios angostos de su operacion, que es de su baxo entender, su tosco sentir, su pobre gustar; porque Dios le dà el suauè Manà, cuyo fabor, aunque tiene todos estos sabores i gustos, en que tu quieres traer trabajando al alma, con todo esto por ser tan delicado que se deshaze en la boca, no se sentirà, si otro gusto en otra cosa quiesiere sentir, porque no le recibira. Procura desarraigat al alma de todas las codicias de jugos, gustos, i meditaciones, i no la inquietes con cuidado i sollicitud alguna de arriba, i menos de abaxo, poniendola en toda enagenacion i soledad posible. Porque quanto mas esto alcançare, i mas presto llegare a esta ociosa tranquilidad, con tanta mas abundancia se le va infundiendo el Espíritu de la divina Sabiduria amoroso, tranquilo, solitario, pacifico, suave, robador del espíritu, sintiendose a vezes robado i llagado serena i blandamente, sin saber de quien, ni de donde, ni como; porque se comunicò sin operacion propia en el sentido dicho. I un poquito desto, que Dios obra en el alma en este santo ocio i soledad, es inestimable bié mas que el alma puede pensar, ni el que la trata, i no se echa de ver, lo cual luzira en su tiempo. Alomenos lo que de presente el alma podra alcançar a sentir, es un enagenamiento i estrañez, unas vezes mas que otras, acerca de todas las cosas, con un respiro suave de amor, i vida del espíritu, i con inclinacion a soledad, i tedio en las criaturas, i con el siglo. Porque como se gusta en el espíritu, desabrido es todo lo que es de carne. Pero los bienes interiores, que esta callada Contemplacion dexa impresos en el alma sin ella sentirlo, son inestimables; porq̄ en fin son unciones

secre-

secretifimas i delicadifimas del Espiritu Santo, en que secretamente llena al alma de riquezas, dones i gracias; porque siendo Dios, haze como Dios, i obra como Dios.

§. VIII.

EStos bienes pues, i estas grandes riquezas; estas subidas i delicadas unciones i noticias del Espiritu Santo, que por su delgadez i sutil pureza, ni el alma, ni el que las trata las entiende, sino solo el que las pone, para agradarse mas del alma, con grandifima facilidad, no mas que con tantica obra que el alma quiera hazer de aplicar el sentido, o apetito de querer afir alguna noticia, o jugo, se turban i impiden. Lo cual es grave daño, i gran dolor i lastima. O grave caso, i mucho para admirar! que no pareciendo el daño, ni casi nada lo que se interpuso; es entonces mayor i de mayor dolor i manzilla que otro, que pareciera mucho mayor en almas comunes, que no estan en aquel puesto de tan subido esmalte i matiz. Como si en un rostro de estremada pintura tocasse otra mano mui tosca con agenos i baxos colores, seria el daño mayor i mas notable, que si borrase otras muchas mas comunes, i de mas lastima i dolor. I con ser este daño tan grande, mas que se puede encarecer, es tan comun, que apenas se hallarà un Maestro espiritual, que no le haga en las almas, que desta manera comienza Dios a recoger en Cõtemplacion. Porque cuantas vezes està Dios ungiendo al alma con alguna uncion mui delgada de noticia arrosa, serena, pazifica, solitaria, i mui agena del sentido, i de lo que se puede pensar: i la tiene sin poder gustar, ni meditar cosa de arriba ni de abaxo; porque la trae Dios

ocupada en aquella uncion solitaria, inclinada a soledad i ocio, i vendra uno que no sabe sino martillar i macear como herrero; i porq̄ el no enseña mas que aquello, dirà: Andà, dexaos deso, que es perder tiempo i ociosidad; sino tomà i medità, i haze actos, que es menester, que hagais de vuestra parte actos i diligencias, que esotros son alumbramientos i cosas de baufanes. I asi no entendiendo estos los grados de oracion, ni vias del espiritu, no echan de ver que aquellos actos, que ellos dizen que haga el alma, i aquel caminar con discurso, està ya hecho: pues ya aquella alma ha llegado a la negacion sensitiva; i que cuando ya se ha llegado al termino, i està andado el camino, ya no ai caminar, porque seria bolver à alexarse del termino. I asi no entendiendo que aquella alma està ya en la vida del espiritu, en la cual no ai ya discurso, i el sentido cesa, i es Dios con particularidad el agente, i el que habla secretamente al alma solitaria, sobreponen otros unguentos en el alma de groseras noticias, i jugos en que la imponen, i quitan la soledad i recogimiento; i por el consiguiente, la subida obra, que en ella Dios pintava. I asi el alma, ni haze lo uno, ni aprovecha tampoco en lo otro.

§. IX.

ADviertan estos tales, i consideren, que el Espiritu Santo es el principal agente, i movedor de las almas; que nunca pierde el cuidado dellas, i de lo que las importa, para que aprovechen i lleguen a Dios con mas brevedad, i mejor modo i estilo; i que ellos no son los agentes, sino instrumentos solamente para endereçar las almas por la regla de la Fè, i lei de Dios, segun el espiritu que Dios va dando a cada uno.

I asi

I así su cuidado sea, no acomodar al alma à su modo, i
 condicion propia dellos : sino mirando, si saben, por dō
 de Dios las lleva; i sino lo saben, dexenlas, i no las per-
 turben; i conforme a esto, procuren endereçar el alma
 en mayor soledad, i libertad, i tranquilidad, dandoles
 anchura para que no aten el espiritu a nada, quando
 Dios las lleva por aqui. I no se penen, ni soliciten, pen-
 sando, que no se haze nada; que como el alma estè defa-
 fida de toda noticia propia, i de todo apetito i aficiones
 de la parte sensitiva, i cō negaciō pura de pobreza de
 espiritu en el vazio de toda tiniebla i jugo; despegada
 de todo pecho i leche, q̄ es lo q̄ el alma ha de tener cui-
 dado de ir haziendo de su parte, i ellos en ello ayudado
 la à negarse segun todo esto, es imposible, segū el modo
 de proceder de la bondad i misericordia divina, que no
 haga Dios lo que es de la suya, i mas imposible que dex-
 ar de dar el rayo del Sol en lugar fereno i descombra-
 do. Porque así como el Sol està madrugando, i dà en tu
 casa para entrar, si le abres la puerta; así Dios, q̄ guar-
 dando a Israel no duerme, entrará en el alma vazia, i la
 llenará de bienes. Dios està como el Sol sobre las almas

Pf. 120.

Iacob. 1.

*17.
Pf. 126.*

1.

hazen nada. Porque si el alma entonçes no gusta de otras inteligencias mas que antes, adelante va caminando a lo sobrenatural, o que no entiende nada distintamente. Antes si entendiese por entonçes distintamente, no iria adelante; porque Dios es incomprehensible i excede al Entendimiento. I asi quanto mas va, mas se ha de ir alexando de si mesmo, caminando en Fè, creyèdo i no viendo; i asi a Dios mas se llega no entendiendo, que entendiendo en el sentido dicho. I por tanto no tengas deso pena, que si el Entendimiento no buelve atras, querièdo emplearse en noticias distintas, i otros entenderes de por acà; adelante va, i el ir adelante es ir mas en Fè. I el Entendimiento como no sabe, ni puede comprehender como es Dios, camina à el no entendiendo. I asi antes, para bien ser, le conviene eso que tu le condenas, que no se embarace con inteligencias distintas, sino que camine en perfeta Fè.

§. X.

O Diras que la Voluntad, si el Entendimiento no entiende distintamente, alomenos estara ociosa, i no amara, porque no se puede amar, sino lo que se entiende? Verdad es esto, mayormente en las operaciones i actos naturales del alma, que la Voluntad no ama, sino lo q̄ distintamente conoce el Entendimiento. Pero en el rato de Contemplacion de que vamos hablando, en que Dios infunde en el alma, no es menester, que aya noticia distinta, ni que el alma haga muchos discursos; porque entonçes le està Dios comunicando noticia amorosa, que es juntamente como luz caliente sin distincion, i entonçes al modo que es la inteligencia

cia, es tambien el Amor en la Voluntad. Que como la noticia es general, i escura, no acabando el Entendimiento de entender distintamente lo que entiende: tambien la Voluntad ame en general sin distincion alguna. Que como quiera que Dios sea luz i amor en esta comunicacion delicada, igualmente informa estas dos Potencias, aunque algunas vezes hiere mas en la una que en la otra. I asi algunas vezes se siente mas inteligencia que amor; otras mas intenso amor que inteligencia. I por eso no ai que temer de la ociosidad de la Voluntad en este puesto, que si cesa de hazer actos regidos por particulares noticias, quanto eran de su parte, embriagala empero en amor infuso por medio de la noticia de Contemplacion, como acabamos de dezir. I son tanto mejores los que siguiendo esta Contemplacion infusa se hazen, i tanto mas meritorios i sabrosos, quanto es mejor el movedor que infunde este amor, el cual le pega al alma; porque la voluntad està cerca de Dios, i desahida de otros gustos. Por eso tengase cuidado, que la Voluntad estè vazia, i desahida de sus aficiones; que si no buelve atras, queriendo gustar algun jugo, ò gusto, aunque particularmente no le sienta en Dios, adelante va subiendo sobre todas las cosas a Dios, pues de ninguna gusta. I aunque no guste a Dios mai particular ni distintamente, ni le ame con tan distinto acto; gustale en aquella infusion general escura i secretamente, mas que si se rigiera por noticias distintas, pues entonces ve ella claro, que ninguna le dà tanto gusto como aquella quieta i solitaria; i amale sobre todas las cosas amables, pues que todos los otros jugos i gustos de todas ellas tiene desechados, i le son desabridos. I asi no ai que tener pena, que si la Voluntad no puede reparar en jugos i gustos de actos particulares, adelante va; pues el

no bolver atrás abraçando algo sensible, es ir adelante en lo inaccesible que es Dios. I así la voluntad para ir a Dios, mas ha de ser desarrimandose de toda cosa deleitosa i sabrosa, que arrimandose. Con esto cumple bien el precepto de amor, que es amar sobre todas las cosas. Lo cual para ser con toda perfeccion, ha de ser con esta desnudez i vazío especial de todas.

§. XI.

T Ampoco ai que temer en que la Memoria vaya vazia de sus formas i figuras; q̄ pues Dios no tiene forma ni figura, segura va vazia de forma i figura, i mas acercandose a Dios. Por que quanto mas se arrimare a la imaginacion, mas se aleja de Dios, i en mas peligro va; pues que Dios siendo como es incogitable, no cae en la imaginacion. No entendiendo pues estos a las almas q̄ van ya en esta Contemplacion quieta i solitaria, por no aver ellos pasado ni aun quizà llegado de un modo ordinario de discursos i actos, pensando que estan ociosos (porque el hombre animal, esto es, que no pasa del sentido animal de la parte sensitiva, no percibe las cosas que son de Dios, como dize san Pablo: *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt spiritus Dei*) les turban la paz de la Contemplacion sossegada, i quieta que les dava Dios, i les hazen meditar i discurrir, i hazer actos, no sin grande desgana i repugnancia, i sequedad i distracion de las mismas almas, que se querrian estar en su quieto i pacifico recogimiento; i persuadenlas a que procuren jugos i fervores, como quiera que les avian de aconsejar lo contrario. Lo cual no pudiendo ellos hazer, ni entrar en ello como antes; porque ya paso ese tiempo, i no es ese su camino,

1. Cor. 2.

14.

mino, de safoseganse doblado, pensando que van perdi-
 das, i aun ellos se lo ayudá a creer, i secálas el espíritu,
 i quitanlas las unciones preciosas, que en la soledad i
 tranquilidad Dios las ponía (que como dixe, es grande
 daño) i ponen las del duelo i del lodo, pues en lo uno
 pierden, i en lo otro sin provecho penan. No saben bié
 estos que cosa es espíritu. Hazen a Dios grande inju-
 ria i defacato, metiendo su tosca mano donde Dios o-
 bra. Porque le ha costado mucho a Dios llegar estas al-
 mas hasta aqui, i precia mucho averlas llegado a esta
 soledad i vazío de sus Potencias i operaciones, para po-
 derlas hablar al coraçon, que es lo que el siépre desea;
 tomando ya el la mano, siendo ya el que en el alma rei-
 na con abundancia de paz i sosiego, haziendo desfalle-
 cer los actos discursivos de las Potencias, con que tra-
 bajando toda la noche, no hazia nada; apacentandolas
 ya en espíritu, i no en operacion de sentido; porque el
 sentido, ni su obra del, no es capaz del espíritu. I quanto
 el precia esta tranquilidad, ò adormecimiento, o ani-
 quilaciõ de sentido; echase bié de ver en aquella cõjura-
 cion tã notable i eficaz q̄ hizo en los Cãtares, diziédo;
Adiuvo vos filie Hierusalem per capras, cervosque cãporũ Cãt. 3.7.
ne suscitatis, neque evigilare faciatis dilectã, donec ipsa ve-
lit. Conjuuroos, hijas de Ierusalen, por las cabras i cier-
 vos cãpelinos, q̄ no recordeis ni hagais velar a la ama-
 da hasta q̄ ella quiera. En lo cual dá à entéder, cuãto a-
 ma el adormecimiéto i olvido solitario, pues interpone
 estos animales solitarios i retirados. Pero estos espiri-
 tuales no quieré q̄ el alma repose, ni quiete, sino q̄ siem-
 pre trabaje, i obre demanera q̄ no dè lugar a q̄ Dios o-
 bre; i q̄ lo que el va obrando, se deshaga i borre con la
 operacion del alma, no echando las raposillas q̄ destru-
 yen esta florida viña. I por eso se quexa por Isaias, dizié-
 do:

Isai. 3. 14

do: *Vos enim depasti estis vineam.* Vosotros aveis destruido mi viña. Pero estos por ventura yerran con buen zelo, porque no llega a mas su saber. Pero no por eso quedan escusados en los consejos que temerariamente dan, sin entender primero el camino i espíritu que lleva el alma; i si no lo entienden, entremeter su tosca mano en cosa q̄ no sabé, no dexandola para quié mejor la entienda. Que no es cosa de pequeño peso, i culpa hazer a una alma perder inestimables bienes por consejo fuera de camino, i dexarla bien por el suelo. I asi el que temerariamente yerra, estando obligado a acertar (como cada uno lo está en su oficio) no pasará sin castigo, segun el daño que hizo. Porque los negocios de Dios con mucho tiento; i mui a ojos abiertos se han de tratar, mayormente en cosa tan delicada i subida, donde se aventura casi infinita ganancia en acertar, i casi infinito en errar.

§. XII.

Pero ya q̄ quieras dezir, que toda via tiene alguna excusa, aunque yo no la veo, alomenos no me podras dezir que la tiene el que tratando un alma, jamas la dexa salir de su poder, por los respetos i intentos vanos que el sabe, que no quedarán sin castigo. Pues es cierto, que aviendo de ir aquella alma adeláte aprovechando en el camino espiritual, a q̄ siempre Dios la ayuda; ha de mudar estilo i modo de oracion, i ha de tener necesidad de otra doctrina ya mas alta que la suya, i otro espíritu. Porque no todos saben para todos los sucesos i casos que ai en el camino espiritual; ni tienen espíritu tan cabal, que conozcan como en cualquier estado de la vida espiritual ha de ser el al-

ma llevada i regidas; alomenos no ha de pensar q̄ lo tie
 ne el todo, ni q̄ Dios querra dexar de llevar aquella al-
 ma mas adeláte. Asi como no cualquiera que sabe des-
 bastar el madero, sabe entallar la imagen; ni cualquiera
 que sabe entallarla, sabe perfilarla i pulirla: ni el que sa-
 be pulir, sabra pintarla; ni cualquiera que sepa pintar-
 la, sabra poner la ultima mano i perfeccion; porque cada
 uno destes no puede hazer mas en la imagen de lo que
 sabe, i si quisiese pasar adelante, seria echarla a per-
 der. Pues veamos, si tu siendo solamente desbastador,
 quieres poner el alma en el desprecio del mundo, i mor-
 tificacion de sus apetitos, o quando mucho entallador,
 que será imponerla en santas meditaciones, i no sabes
 mas; como llegaràs a esa alma hasta la ultima perfección
 de delicada pintura, que ya ni consiste en desbastar, ni
 entallar, ni aun en perfilar, sino en la obra que Dios ha
 de ir en ella haziendo? I así cierto está, que si en tu do-
 trina, que siempre es de una manera, la hazes siempre
 estar atada, que ò ha de bolver atras; o alomenos no
 irá adelante. Porque en que parará, te ruego, la imagé,
 si siempre has de executar en ella no mas que el martil-
 lar i desbastar, q̄ en el alma es el exercicio de las Poté-
 ncias, quando se ha de acabar esta imagen? Quando, ò
 como se ha de dexar, para que la pinte Dios? Es posi-
 ble, que tu tienes todos estos officios? Que te tienes
 por tan consumado, que nunca esa alma avrá menester
 mas que a ti? I dado caso, que tégas para alguna alma,
 porque quizá no terná talento para pasar mas adelan-
 te, es como imposible, que tu tengas para todas las que
 no dexas salir de tus manos; porque a cada una lleva
 Dios por diferentes caminos, que apenas se hallará un
 espíritu, que en la mitad del modo que lleva, convenga
 con el modo del otro. Porque quien avrá como san Pa-
 blo,

blo, que tenga para hazerse todo a todos, para ganarlos a todos? I tu de tal manera tiranizas las almas, i de fuerte las quitas la libertad, i adjudicas para ti la anchura i libertad de la doctrina Evangelica, que no solo procuras, que no te dexen; mas lo que peor es, que si a caso alguna vez sabes, que alguna fue a pedir algun consejo a otro, ò a tratar alguna cosa, que no convendria tratar contigo, o la llevaria Dios, para que la enseñase lo que tu no la enseñas; te ayas con ella (que no lo digo sin verguença) como las conticndas de zelos que ai entre los casados; los cuales no son zelos que tienes de la honra de Dios, sino zelos de tu soberbia i presunción. Porque como puedes tu saber, que aquella alma no tuvo necesidad de ir a otro? Indignase Dios de estos grandemente, i prometelos castigo per el Profeta Ezechiel diziendo: *Vè pastoribus Israel, lac comme debatis, & lanis operiebamini: gregem autem meum non pascebatis, requirã gregem meum de manu vestra.* No apacentabades mi ganado, sino cubriades os con la lana, i comiades su leche, yo pedirè mi ganado de vuestra mano. Deven pues estos tales dar libertad a estas almas, i estan obligados a dexarlas ir a otros, i mostrarlas buen rostro, que no saben ellos por donde aquella alma la quiera Dios aprovechar, mayormente quando ya no gusta de su doctrina, que es señal que la lleva Dios adelante por otro camino, i que ha menester otro Maestro, i ellos mismos se lo han de aconsejar, i lo demas nace de necia soberbia i presunción.

§. XIII.

Pero dexemos aora esta manera, i digamos otra pestifera, que estos, o otros peores que ellos usan.

Acac-

Acacera, que ande Dios ungiendo algunas almas con santos deseos, i motivos de dexar el mundo; i mudar la vida i estado, i servir a Dios, despreciando el siglo (lo qual tiene Dios en mucho, averlos llegado hasta alli; porque las cosas del siglo no son del coraçon de Dios) i ellos con unas razones humanas, o respetos harto contrarios a la doctrina de Cristo i su mortificaci6n i desprecio de todas las cosas, eltribando en su interces, o gusto, o por temer, donde no avia que temer, se lo dilatan, o se lo dificultan, ò lo que peor es, andan por quitarfelo del coraçon; que teni6do ellos mal espiritu i poco devoto, i muy vestido de mudo, i poco ablandado en Cristo como ellos no entran, no dexan entrar a otros, como dize nuestro Salvador : *Vè vobis legissetis , quia tulistis clavem scientiæ, ipsi non introistis, & eos qui introibant prohibuistis.* Ai de vosotros, que tomastes la llave de la ci6cia, i no entraís ni dexais entrar a otros. Porque estos a la verdad estan puestos como tropieço i tranca à la puerta del cielo; no advirti6do, que los tiene Dios alli para que compelan a entrar a los que Dios llama , como se lo tiene mandado en su Evangelio; i ellos por el contrario estan compeliendo a que no entren por la puerta angosta que guja a la vida . Desta manera es el un ciego, que puede estorvar la guia del Espiritu Santo en el alma. Lo qual acaece de muchas maneras , como hemos dicho, unos sabiendo, i otros no sabiendo , mas los unos i los otros no quedaràn sin castigo; pues teni6do por officio, estan obligados a saber , i mirar lo que hazen.

Luc. 11.
52.

Luca 14.
23.

§. XIII.

EL otro ciego que diximos, que podia estorvar al alma en este genero de recogimiento, es el demonio, que quiere, que como el es ciego , tambien el alma

lo sea. El cual en estas altísimas soledades, en que se in-
 funden las delicadas unciones del Espíritu Santo (de
 que el tiene gran pesar i embidia, porque se le va el al-
 ma de buelo, i no la puede coger, i vé, que se enriqueze
 mucho) procura ponerle en esta desnudez, i enagenam-
 iento algunas cataratas de noticias, i tinieblas de ju-
 gos sensibles a vezes buenos, por cebar mas al alma, i
 hazerla bolver al trato del sentido, i que mire en aque-
 llo, i lo abraze a fin de ir a Dios, arrimada à aquellas
 noticias buenas i jugos sensibles. I en esto la distrae i sa-
 ca facilmente de aquella soledad, i recogimiéto en que
 el Espíritu Santo està obrando aquellas grandezas se-
 cretamente. I entonces el alma, como es inclinada à
 sentir i gustar (mayormente si lo anda pretendiendo)
 facilísimamente se pega à aquellas noticias i jugos, i se
 quita de la soledad en que Dios obrava. Porque como
 ella, à su parecer, no hazia nada, parecele estotro me-
 jor; pues aqui es algo, i alli no. Es gran lastima, que no
 entendiéndose, por comer ella un bocadillo, se quita q̄
 la coma Dios a ella toda, absorbiéndola en unciones
 de su paladar espirituales i solitarias. I desta manera ha-
 ze el demonio, por poco mas que nada, grandísimos ma-
 les i daños, haziendo al alma perder grandes riquezas,
 i sacandola con un poquito de cebo, como al pez del
 golfo de las aguas senzillas del espíritu, donde estava
 engolfada i anegada en Dios, sin hallar pie ni arrimo. I
 en esto la saca à la orilla, dandola estribo i arrimo, i que
 halle pie, i vaya por su pie por tierra i con trabajo, i
 no nade por las aguas de Siloe, que van con silencio
 bañada en las unciones de Dios. I haze el demonio tá-
 to desto, que es para admirar; i con ser mayor un poco
 de daño que en esta parte haze a muchas almas; ape-
 nas ai alma, que vaya por este camino, que no le haga
 gran-

grandes daños, i caer en grandes perdidas. Porque este malino se pone aqui con grande aviso en el paso que ai del sentido al espiritu, engañando i cebando al alma con el mesmo sentido, atravesando cosas sensibles para que se detenga con ellas, i no se le escape. I el alma con grandissima facilidad luego se detiene, como no sabe mas que aquello, i no piensa que ai en aquello perdida; antes lo tiene a buena dicha, i lo toma de buena gana, pensando que la viene Dios a ver; i asi dexa de entrar en lo interior del Esposo, quedandose a la puerta a ver lo q̄ pása: *Omne sublime videt*. Todo lo alto ojea el demonio, dize Iob (es a saber de las almas) para impugnar lo; i si a caso alguna se le entra en el recogimiento; el con horrores, temores, o dolores corporales, o con ruidos, o sonidos esteriores, trabaja por perderla, haziendola divertir al sonido para sacarla fuera, i divertir la del interior espiritu, hasta que no pudiendo mas, la dexa. I con tanta facilidad estorva tantas riquezas, i estra ga estas preciosas almas, que con preciarlo el mas que derribar muchas de otras; no lo tiene en mucho por la facilidad con que lo haze, i lo poco que le cuesta.

Iob 41.25

§. XV.

A Este proposito podemos entender lo que del dixo Dios al mesmo Iob: *Ecce absorbebit fluvium, & non mirabitur, & habet fiduciam, quod infuat Iordanis in os eius: In oculis eius quasi homo capiet eum, & in sudibus perforabit nares eius*. Sorbera un rio, i no se maravillará; tiene confianza, que el Iordan caera en su boca (que se entiende por lo mas alto de la perfeccion) en sus mismos ojos le cagará como con un anzuelo, i con alevnas le horadará las narizes. Esto es, con las puntas de

Iob 40.
18.

las noticias con que le está hiriendo, la divertirá el espíritu; porque el aire, que por las narizes sale recogido estando horadadas, se divierte por muchas partes. I mas adelante dize: *Sub ipso erunt radij Solis, & sternet sibi aurum quasi lutum.* Debaxo del estará los rayos del Sol, i derramaràn el oro debaxo de si. Porque admirables rayos de divinas noticias haze perder a las almas ilustradas, i precioso oro de matices divinos quita i de rrama de las almas ricas.

O pues almas! quando Dios os va haziendo tan fo beranas mercedes, que os lleva por estado de soledad i recogimiento, apartandoos de vuestro trabajoso sentido no os bolvais a el. Dexad vuestras operaciones, que si antes os ayudaban para negar al mundo, i a vosotros mesmos quando erades principiantes; aora que os haze Dios merced de ser el obrero, os seran obstaculo grande i embaraço. Que como tengais cuidado de no poner vuestras operaciones en cosa ninguna, desasiendolas de todo, i no embaraçandolas, que es lo que de vuestra parte aveis de hazer en este estado, juntamente con la advertencia amorosa i senzilla, sin hazer ninguna fuerça al alma, sino fuere en desasiirla de todo i levantarla, para que no la turbeis i altereis la paz i tranquilidad, que con eso Dios os la cebarà de refeccion celestial, pues que no se la embaraçais.

§. XVI.

EL tercer ciego es la misma alma, la qual no entendiendose, ella mesma se perturba, i se haze el daño. Porque como no sabe sino obrar por el sentido, quando Dios la quiere poner en aquel vazío i soledad, donde

donde no puede usar de las Potencias, ni hazer actos, como està dicho; como le parece que ella no haze nada, procura mas a lo sensible i espreso hazerlo; i así se distrae i se llena de sequedad, i disgusto la que antes estava gozando de la ociosidad de la paz i silencio espiritual, en que Dios le estava de secreto poniendo gusto. I acaecera que estè Dios porfiando por tenerla en aquella quietud callada, i ella porfiando por vozear con la imaginacion, i por caminar con el Entèdimiento; como a los muchachos que llevandolos sus madres en brazos, sin que ellos den paso; van gritando i pateando por irse por su pie; i así ni andan ellos, ni dexan andar a las madres. O como cuando el pintor està pintádo una imagen, que si ella està meneandose, no le dexa hazer nada. Ha de advertir el alma, que aunque entonces ella no se siente caminar, mucho mas camina, que por sus pies; porque la lleva Dios en sus braços; i así ella no siente el paso. I aunque ella parece que no haze nada mucho mas se haze, que si ella lo hiziera, porque Dios es el obrero. I si ella no lo echa de ver, no es maravilla; porque lo que Dios obra en el alma, no lo alcanza el sentido. Dexese en las manos de Dios, i fiese del, que como esto sea, segura irá, que no ai peligro, sino cuando ella quiere de suyo, o por su traça obrar con las Potencias.

§. VII.

Bolvamos pues al proposito destas cabernas profundas de las Potencias en que dezimos, que el padecer del alma suele ser grande, cuando la anda Dios ungiendo i disponiendo, para unirla consigo con estos sutiles i delicados unguentos. Los cuales a vezes son tan sutiles i subidos que penetrando lo intimo

del fondo del alma, la disponen i saborean de manera, que el padecer i desfallecer en deseo con inmenso vazio destas cabernas, es inmenso. Adonde acabamos de notar, que si los unguentos que disponian estas cabernas para la union del matrimonio espiritual, son tan subidos, como avemos dicho, qual sera la posesion que aora tienen? Cierro es, que conforme a la sed i hambre i passion de las cabernas, sera la satisfacion, i hartura, i deleite dellas. I conforme a la delicadez de las disposiciones, sera el primor de la fruicion, i posesion del sentir del alma, que es el vigor i virtud que tiene la sustancia del alma, para sentir, i gozar los objetos de las Potencias. A estas Potencias llama aqui el alma cabernas harro propriamente. Porque como siente que caben en ellas las profundas inteligencias i resplandores destas Lamparas, echa de ver claramente que tienen tanta profundidad, quanto es profunda la inteligencia i el amor; i que tienen tanta capacidad i senos, cuantas causas distintas recibe de inteligencias de sabores i gozos; todas las cuales cosas se asientan, i reciben en esta caberna del sentido del alma, que es la virtud capaz que tiene para poseerlo, sentirlo, i gustarlo, como digo. Asi como el sentido comun de la fantasia es receptaculo de todos los objetos de los sentidos esteriore.

Asi este sentido comun del alma está
ilustrado i rico con tan alta
i esclarecida posesion.

VER.

V E R S O I I I I .

Que estava escuro i ciego.

POr dos cosas puede el ojo dexar de ver, ò porque està à escuras, ò porque està ciego. Dios es la luz, i el verdadero objeto del alma; i cuádo esta no le alúbra, està a escuras, aunque la vista tenga muy subida. Cuando està en pecado, o emplea el apetito en otra cosa, està ciega; i aunque entonces no falta la luz de Dios, como està ciega, no la vè por la escuridad del alma, que es la ignorãcia practica que tiene. La cual antes que Dios la alumbrase por esta transformacion, estava escura i ignorante de tantos bienes de Dios, como dize el Sabio, que lo estava el antes que Dios le alumbrase por estas palabras: *Ignorãtias meas illuminavit*. Mis ignorancias alumbrò. I hablando espiritualmente: una cosa es estar a escuras, otra estar en tinieblas. Porque estar en tinieblas, es estar ciego en pecado. Pero el estar a escuras, puedelo estar sin pecado. I esto es de dos maneras, conviene a saber, acerca de lo natural, no teniendo luz de algunas cosas naturales. I acerca de lo sobrenatural, no teniendo luz de muchas cosas sobrenaturales. I acerca destas dos cosas dize aqui el alma, que estava escuro su Entendimiento sin Dios. Porque hasta q̄ el Señor dixo: *Fiat lux*, estaban las tinieblas sobre la faz del abismo de la caberna del sentido. El cual quanto mas es abisal, i de mas profundas cabernas, quando Dios, que es lumbre, no las alumbrá; tanto mas abisales, i profundas tinieblas ai en el. I así es le imposible alçar los ojos a la divina luz, ni caer en su pensamiento; porque nunca la ha visto, ni sabe como es, por eso no

la podra apeteer, antes apeteceera las tinieblas, i irà de una tiniebla en otra, guiado por aquella tiniebla; porque no puede guiar una tiniebla sino a otra tiniebla. Pues como dize David: *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam.* El dia rebosa en el dia, i la noche enseña su noche a la noche. I así un abismo de tinieblas llama a otro, i un abismo de luz a otro de luz, llamando cada semejante a su semejante; i así a la luz de gracia que Dios avia dado a esta alma antes, có que la avia abierto los ojos de su abismo a la divina luz, i hechola en esto agradable; llama otro abismo de gracia, que es esta transformacion divina del alma en Dios, con que el ojo del sentido queda mui esclarecido, i agradable.

Tambien estava ciego en tanto q̄ gustaba de otra cosa. Porque la ceguedad del sentido superior i racional, causala el apetito, que como catarata i nube se atraviesa, i se pone sobre el ojo del coraçon, para que no vea las cosas que estan delante. I así en tanto que se seguia el gusto del sentido, estava ciego, para ver las grâdezas de riquezas i hermosuras divinas, que estavan detras. Porque así como poniendo una cosa sobre el ojo por pequeña que sea, basta para tapar la vista, que no vea otras cosas que estan delante, por grandes que sean; así un apetito que tenga el alma, basta por entonces para impedirle todas estas grandezas divinas, que estan lejos de los gustos i apetitos que el alma quiere. Quien pudicra dezir aqui, cuan imposible es al alma que tiene apetitos, juzgar de las cosas de Dios como ellas son? Porque para acertar a juzgar las cosas de Dios, totalmente se ha de echar el apetito, i el gusto a fuera, i no las ha de juzgar con el; porque vendra a tener las cosas de Dios por no de Dios, i las no de Dios por de Dios.

Porque

Porque estando aquella catarata i nube sobre el ojo del juicio, no ve sino nube, unas vezes de un color, i otras de otro, como ellas se poné; i piensan q̄ la nube es Dios, porq̄ no ven mas que la nube, que esta sobre el sentido, i Dios no cae en sentido. I asi el apetito i gustos impide el conocimiento de las cosas altas, como lo dà a entender el Sabio, diziendo: *Fascinatio enim nugacitatis obstruat bona, & inconstantia concupiscentiae transuertit sensum sine malitia.* La junta de la vanidad escurece los bienes, i la inconstancia del apetito trastorna el sentido, aunq̄ no aya malicia. Por lo cual los que no son tan espirituales, que esten purgados de los apetitos i gustos, sino q̄ todavia estan algo animales en ellos, crean, q̄ las cosas viles i baxas del espiritu, q̄ son las q̄ mas se llegan a sentir, en q̄ ellos toda via viven, las tendran por gran cosas, i las q̄ fueren altas del espiritu, q̄ son las que mas se apartan del sentido, las tendran en poco, i no las estimarã. Hombre animal es aquel, que toda via vive con apetitos de su naturaleza, que aunque alguna vez toque en cosas de espiritu, si se quiere asir a ellas con su natural apetito, ya son apetitos naturales. Que poco haze al caso, que el objeto sea espiritual, si el apetito sale de si mesmo, i tiene su raiz i fuerça en el natural. Diras me: Pues quando se apetece a Dios, no es sobrenatural? Digo que no siempre, sino es quando lo es el motivo, i Dios dà la fuerça del tal apetito; i esto es mui diferente. Mas cuãdo tu de tuyo le quieres tener, en el modo, no es mas que natural. I asi quando de tuyo te quieres pegar a los gustos espirituales, i exercitas el apetito tuyo natural; ya pones catarata, i eres animal, i no podras entender ni juzgar lo espiritual, que es sobre todo sentido, i apetito natural. I si aun tienes mas duda, no sè q̄ te diga, sino que lo buelvas a leer, i quizá no la tendras;

Sap. 4. b

que dicha está la sustancia de la verdad, i no se sufre aquí alargarle mas. Este sentido pues, que antes estava escuro sin esta divina luz, i ciego cō sus apetitos, ya está de manera, q̄ sus profundas Cabernas, por medio desta divina union: *Con estraños primores Calor i luz dan junto a su querido.*

VERSO V. VI.

*Con estraños primores
Calor, i luz dan junto a su querido.*

Porque estando ya estas cabernas de las Potencias tan mirifica i maravillosamente meditada en los admirables respládores de aquellas Lamparas, que en ellas estan ardiendo, estando clarificadas i encendidas en Dios, de mas de la entrega que de sí hazen a el, estan embiando ellas a Dios en Dios esos mismos resplandores que tienen recibidos con amorosa gloria, inclinadas ellas a Dios en Dios, hechas ellas tambien Lamparas encendidas en los resplandores de las Lamparas divinas, bolviendo a su Amado la mesma luz i calor de amor que reciben. Porque aqui de la misma manera que lo reciben, lo estan dando al que le dà, con los mismos primores que el se lo dà, como el vidro haze, quando lo enviste el Sol. Aunque estotro es en mas subida manera, por intervenir en ello el exercicio de la Voluntad *Con estrañas primores*, Es a saber, estraños, i agenos de todo comun pensar, i de todo encarecimiento. Porque conforme al primor con que el Entendimiento recibio la divina Sabiduria

duria, es el primor con que lo dà el alma. I conforme al
 primor con que la Voluntad està unida con la volun-
 tad divina, es el primor con que ella dà a Dios en Dios
 la misma bondad, porque recibe para darlo. I ni mas ni
 menos, segun el primor con que en la grandeza de Dios
 conoce, estando unida en ella luze, i dà calor de amor. I
 segun los primores de los demas atributos divinos que
 comunica alli al alma de fortaleza, hermosura, justicia,
 &c. son los primores con q̄el sentido espiritual, gozan-
 do, està dando a su querido en su querido esa misma luz
 que està recibiendo del. Porque estando ella aqui he-
 cha una misma cosa con el, es ella Dios por participa-
 cion; i aunque no tan perfectamente como en la otra vi-
 da, es, como diximos, como en sombra Dios. I a este ta-
 lle, siendo ella por medio desta transformacion sombra
 de Dios, haze ella en Dios por Dios, lo que el haze en
 ella por sí mismo. Porque la Voluntad de los dos es una.
 I así como Dios se la està dando con libre i graciosa vo-
 luntad, así ella tambien teniendo la Voluntad tãto mas
 libre i generosa, quanto mas unida con Dios en Dios,
 està como dando a Dios el mismo Dios por amorosa
 complacencia, que del divino ser, i perfecciones tiene.
 Es una mística i afectiva dadiva del alma à Dios; por-
 que alli verdaderamente al alma le parece que Dios es
 suyo, i que ella le posee como I hijo adotivo de Dios cõ
 propiedad de derecho, por la gracia que Dios de sí mes-
 mo le hizo. Dale pues a su querido, que es el mesmo
 Dios que se le dio a ella. I en esto paga todo lo que de-
 ve; porque de Voluntad le dà otro tanto con deleite, i
 gozo inestimable, dando al Espiritu Santo como suya
 con entrega voluntaria, para que se ame como el me-
 rece. I en esto està el inestimable deleite del alma, en
 ve; que ella dà a Dios cosa que le quadre a Dios segun
 su

su infinito ser. Que aunq̄ es verdad, que el alma no puede dar de nuevo al mismo Dios a si mismo, pues el en si es siempre el mismo; pero el alma perfecta, i cuerdamente lo haze, dando todo lo que le avia dado para pagar el amor, que es dar tanto como le dan, i Dios se paga cõ aquella dadiva del alma, que con menos no se pagara, i lo toma con agradecimiento como cosa suya del alma, que en el sentido dicho se le dà, i en ese mesmo la ama, i de nuevo libremente se entrega al alma, i en eso ama el alma; i asi està actualmente entre Dios i el alma un amor reciproco en la conformidad de la union, i entrega matrimonial, en que los bienes de entrambos que son la divina esencia, los poseen entrambos juntos en la entrega voluntaria del uno al otro, diziendo el uno al otro lo que el Hijo de Dios dixo al Padre por S. Iuã, *Ioan. 17.* es a saber: *Omnia mea tua sunt, & tua mea sunt, & clarificatus sum in eis.* Esto es: Todas mis cosas son tuyas, i tus cosas son mias, i clarificado estoi en ellas. Lo cual en la otra vida es sin intermision en la fruicion; i en este estado de union quando se pone en acto, i exercicio de amor la comunicacion del alma i Dios, puede hazer el alma aquella dadiva, aunque es de mas entidad que su capacidad i su ser. Porque claro està, que el que tiene muchos Reinos i gētes por suyas, aunque son mucha mas entidad que el; las puede el dar mui bien a quien quisiere. Esta es la gran satisfazion i contento del alma, ver que dà a Dios mas que ella en si vale, dando con tanta liberalidad a Dios a si mismo como cosa suya con aquella luz divina, i calor de amor que se lo dà; lo cual en la otra vida es por medio de la lumbre de gloria i del amor, i en esta por medio de la Fè ilustradissima, i encendidissimo amor. I desta manera *Las profundas cabernas del sentido, con estraños primores calor,*

calor, i luz dan junto a su querido. Junto, porque
 junta es la comunicacion del Padre, i del Hijo, i del
 Espiritu Santo en el alma, que son luz i fuego de a-
 mor. Pero los primores con que el alma le haze esta
 entrega, avemos aqui de notar brevemente. Acerca
 de lo qual es de advertir, que en el acto desta
 union, como quiera que el alma goze cierta imagen
 de fruicion, que se causa de la union del Entendi-
 miento, i del afecto en Dios; deleitada ella en si,
 i obligada haze a Dios la entrega de Dios, i de si
 misma en Dios con maravillosos modos. Porque a-
 cerca del amor se ha el alma acerca de Dios *Con-*
asraños primores; i acerca deste rastro de fruicion ni
 mas ni menos, i tambien acerca de la alabança, tam-
 bien por el semejante acerca del agradecimiento. I
 cuanto a lo primero que es el amor, tiene tres pri-
 mores principales de amor. El primero es, que aqui
 ama el alma a Dios por el mismo Dios. Lo qual es ad-
 mirable primor, porque ama inflamada por el Espi-
 ritu Santo, i teniendo en si mesma al Espiritu Santo,
 como el Padre ama al Hijo, segun se dize por San 10ã.17.16
 Iuan: *Vt dilectio, qua dilexisti me, in ipsis sit, & ego in-*
ipsis. La dileccion con que me amaste (dize el Hijo al
 Padre) estè en ellos, y yo en ellos. El segundo primor
 es amar a Dios en Dios, porque en esta vehemen-
 mente union se absorbe el alma en amor de Dios; i
 Dios con grande vehemencia se entrega al alma. El ter-
 cero primor de amor principal es amarle alli, por quien
 el es. Porque no le ama solo porque para si mesma es
 largo, bueno, i liberal, &c. sino mucho mas fuertemen-
 te, porque en si es todo esto esencialmente. I acerca
 desta imagè de fruicion tiene otros tres primores prin-
 cipales maravillosos. El primero, q el alma goza alli a
 Dios

Isai. 43.
21.

Dios unida con el mesmo Dios. Porque como el alma une aqui el Entendimiento con la sabiduria i bondad, &c. que tan ilustradamente conoce (aunque no claramente como serà en la otra vida) grandemēte se deleita en todas estas cosas entendidas distintamente, como arriba diximos. El segundo primor principal desta dileccion es deleitarse ordenadamente solo en Dios, sin otra alguna mezcla de criatura. El tercero deleite es gozarle solo por quié el es sin otra mezcla de gusto propio, ni de otra ninguna cosa criada. Acerca de la alabança, q̄ el alma haze a Dios cō esta union, ai otros tres primores. El primero, hazerlo de officio, porque vé el alma q̄ para su alabança la criò Dios, como dize por Isaias: *Populum istum formavi mihi, laudem meam narrabit*. Este pueblo formè para mi, cantarà mis alabanças. El segundo primor es hazerla por los bienes que recibe, i deleite que tiene en el alabar este gran Señor. El tercero es, por lo que Dios es en si. Porque aunque el alma no recibiese algun deleite, le alabaria por quien el es. Acerca del agradecimiento tiene otros tres primores principales. El primero, agradecer los bienes naturales i espirituales que ha recebido, i todos los beneficios. El segundo, es la deletacion grande que tiene en alabar à Dios por via de agradecimiento, porque con grande vehemencia se absorbe en esta alabança. El tercero, es alabança de agradecimiento solo por lo que Dios es, lo cual es mucho mas fuerte, i deleitable.

CAN-

CANCION QVARTA.

*Cuan manso y amoroso
 Recuerdas en mi seno.
 Donde secretamente solo moras:
 I en tu aspirar sabroso
 De bien i gloria lleno,
 Cuan delicadamente me enamoras.*

DECLARACION.

CONviertese el alma aqui a su Esposo con mucho amor, estimandole i agradeciendole dos efectos admirables, que el a vezes en ella haze por medio desta union, notando tambien el modo cõ que los haze, i el efecto que en ella redunda desto. El primer efecto es Recuerdo de Dios en el alma; i el modo con que este se haze, es de mansedumbre i amor. El segundo es Aspiracion de Dios en el alma; i el modo deste es de bien i gloria que se le comunica en la Aspiracion. I lo que de aqui en el alma redunda, es enamorarla delicada i tiernamente, i asi es como si dixera: El Recuerdo que hazes, ò Verbo Esposo, en el centro i fondo de mi alma, en que secreta i calladamente solo como Señor della moras, no solo como en tu casa, ni solo como en tu mismo lecho, sino tambien como en mi propio seno intima i estrechamente unido; cuan mansa i amorosamente le hazes! (esto es, grandemente manso i amoroso) i en la sabrosa aspiracion que en este Recuerdo tuyo hazes sabrosa para mi, que està llena de bien i gloria;

ria; con cuanta delicadeza me enamoras, i aficionas de ti! En lo cual toma el alma semejança del que cuando recuerda de su sueño respira, porque a la verdad ella así lo siente.

VERSO I. Y II.

*Cuan manso i amoroso
Recuerdas en mi seno.*

MVchas maneras de Recuerdos haze Dios al alma; tantas, que si las uviésemos de contar, nunca acabariamos. Pero este Recuerdo que aquí quiere dar el alma a entender, q̄ haze el Hijo de Dios, es a mi ver, de los mas levantados, i que mas bien la haze al alma. Porque este Recuerdo es un movimiento que haze el Verbo en lo profundo del alma, de tanta grandeza, señorío, i gloria, i de tan intima suavidad, que le parece que todos los balsamos i especies odoríferas, i flores del mundo se trabucan i menean, reboviendose para dar su suavidad; i que todos los Reinos i Señoríos del mundo, i todas las Potestades i Virtudes del cielo se mueven; i no solo eso, sino que tambien todas las virtudes sustancias, i perfecciones, i gracias de todas las cosas criadas reluzen, i hazen el mismo movimiento todo a una, i en uno. Porque como dize S. Iuá: *Ioã. 6. 64 Spiritus & vita sunt*, todas las cosas en el son vida: *In ipso vivimus, movemur, & sumus*. I en el viven, i son, i se mueven; como tambien dize el Apostol. De aquí es, que queriendose descubrir este gran Emperador al alma, i moviendose por esta manera de ilustracion, sin mover

moverse en ella el que, como dize Isaias: *Factus est Principatus super humerum eius*, trae su Principado sobre su ombro, que son las tres maquinas celeste, terrestre, i infernal, i las cosas que ai en ellas, sustentandolas todas, como dize san Pablo: *Verbo virtutis suae*, en el Verbo de su virtud, todas a una parezcan moverse. Al modo que si se moviese la tierra, se moverian todas las cosas naturales que ai en ella; asi es quando se mueve este Principe en el sentido dicho que trae sobre si su Corte, i no la Corte a el. Aunque esta comparacion es harto impropia; porque acà no solo parece moverse, sino que tambien descubren las bellezas de su ser, virtud, i hermosura, i gracias, i la raiz de su duracion, i vida en el. Porque alli conoce el alma, como todas las criaturas inferiores i superiores tienen su vida, duracion i fuerça en el, i entiende lo que dize en el libro de la Sabiduria: *Per me Reges regnant, per me Principes imperant, & potentes decernunt iustitiam*. Por mi reinan los Reyes, pormi gobiernan los Principes, i los poderosos exercitan justicia, i la entienden. I aunque es verdad, que echa alli de ver el alma, que estas cosas son distintas de Dios, en quanto tienen ser criado, i las conoce alli en el con su fuerça, raiz, i vigor; es tanto lo que conoce ser Dios en su ser con infinita eminencia de todas ellas, q̄ las conoce mejor en este su principio que en ellas mismas. Este es el deleite grande deste Recuerdo, q̄ es conocer los efetos por su causa. I el como sea este movimiento en el alma, siédo Dios inmoble, es cosa maravillosa. Porq̄ sin moverse Dios, es ella inovada i movida por el, i se le descubre cõ admirable novedad aquella divina vida, i el ser, i armonia de toda criatura, tomãdo la causa el nõbre del efeto q̄ haze. Segun el qual efeto se puede dezir, que Dios se mueve, como el Sabio dize, que la

Heb. 1.3.

Prov. 8.

15.

Sap. 7.24

Sabi-

Sabiduria es mas movable que todas las cosas movibles, no porque ella se mueva, sino porque es el principio i raiz de todo movimiento; i permaneciendo en si estable, como dize luego, todas las cosas innova; i asi lo que alli quiere dezir es, que la Sabiduria es mas activa que todas las cosas activas. I asi devemos aqui dezir, que el alma en este movimiento es la movida i la recorcada, i por eso la pone bien propiamente nombre de Recuerdo. Pero Dios siempre se està asi, como el alma lo echò de ver, moviendo, rigiendo, i dando ser, virtud, gracias i dones a todas las criaturas, teniendolas todas en si virtual i presencial i eminentissimamente, viendo el alma lo que Dios es en si, i lo que es en las criaturas. Asi como quien abriendole un Palacio, vè en un acto la eminècia de la persona q̄ està dentro; i vè juntamète lo q̄ cità haziendo. I asi lo que yo entiendo, como se haga en este Recuerdo, i vista del alma es, que la quita Dios algunos de los muchos velos i cortinas que ella tiene antepuestos, para poder ver lo que el es; i entòces trasluzese i divifase (aunque algo escuramente, porque no se quitan todos los velos, pues queda el de la Fè) aquel rostro divino lleno de gracias; el cual como todas las cosas està moviendo con su virtud, parece juntamente cõ el lo q̄ està haziendo. I este es el Recuerdo del alma. Aú q̄ tambien a la verdad, como quiera que todo el bien del hombre venga de Dios, i el hombre de suyo ninguna cosa pueda que sea buena; con verdad se dize, que nuestro Recuerdo es Recuerdo de Dios, i nuestro levantamiento es levantamiento de Dios. I asi quando dixo

Pf. 43. 22 David: Levantate Señor, porque duermes? es como si dixera: *Exurge, quare obdormis Domine?* Levántanos i recuerdanos, porque estamos caidos i dormidos. De donde porque el alma estava dormida en sueño, de que ella jamas

cio como un Angel, i su rostro lleno de gracias desfalla. llecio, porque la gloria oprime al que la mira, cuando no le glorifica. Pues quanto mas avia el alma de desfallecer aqui, pues no es Angel al que conoce, sino al mesmo Dios i Señor de los Angeles, con su rostro lleno de gracias de todas las criaturas, i de terrible poder i gloria, i voz de multitud de excelencias? De la cual dize Job: *Cum vix parvam stillam sermonis eius audierimus, quis poterit tonitruum magnitudinis illius intueri?* Si apenas podemos oir un pequeño silvo della, como se podra sufrir la grandeza de su trueno? I en otra parte dize: *Nolo multa fortitudine contendat mecum, ne magnitudinis sua mole me premat.* No quiero que entienda i trate conmigo con mucha fortaleza, porque por ventura no me oprima con el peso de su grandeza. Pero la causa porque el alma no desfallece, i teme en aqueste Recuerdo tan poderoso i glorioso, es por dos cosas. La primera, porque estando ya el alma en estado de perfección, como aqui està, en el cual està la parte inferior muy purgada, i conforme con el espiritu, no siente el detrimento i pena, que en las comunicaciones espirituales suele tener el espiritu no purgado, i dispuesto para recibir las. La segunda, i mas principal causa es la que se dize en el primer verso, que es mostrarse Dios manso i amoroso. Porque asi como el muestra al alma esta grandeza i gloria para regalarla i engrandecerla; asi la favorece i conforta, amparando al natural, mostrando al espiritu su grandeza con blandura i amor. Lo cual puede muy bien hazer el que con su diestra amparò a Moisen, para que viese su gloria. I asi tanta mansedumbre i amor siente el alma en el, quanto poder i señorio i grandeza; porque en Dios es todo una mesma cosa. Con lo cual es el deicite fuerte, i el amparo fuerte en mansedum-

Job 2.6.

14.

Job 23.6.

bre i amor, para sufrir fuerte deleite. De donde el alma queda poderosa i fuerte, antes que desfallecida. Que si la Reina Ester se desmayò, fue, porque al principio el Rei se le mostrò no favorable, sino como alli dize, con los ojos ardientes i encendidos le mostrò el furor de su pecho. Pero luego que la favorecio, i estendio su cetro tocandola con el, i abraçandola, bolvio sobre si, aviendola dicho, que el era su hermano, que no temiese. I así aviendose aqui el Rei del cielo, desde luego con el alma como su Esposo, i hermano no teme el alma. Porque en mostrandole en mansedumbre, i no en furor la fortaleza de su poder, i el amor de su bondad; la comunica la fortaleza i amor de su pecho, saliendo a ella de su trono como esposo de su talamo, donde estava escondido i inclinado a ella, tocandola con el cetro de su Magestad, i abraçandola como hermano; i alli las vestiduras Reales i fragancias dellas, que son las virtudes admirables de Dios; alli el resplandor de oro que es la caridad, i luzir las piedras preciosas de las noticias sobrenaturales; i alli el rostro del Verbo lleno de gracias, que envisten i visten a la Reina del alma, demanera, que transformada ella en estas virtudes del Rei del cielo, se vè hecha Reina, i que se puede con verdad dezir della lo que dize David: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata varietate.* La Reina estuvo a tu diestra con vestiduras de oro, cercada de variedad.

Psal. 44
10.

I porque todo esto pasa en lo profundo del alma, dize ella luego: *Donde*
(secretamente solo
moras.

VERSO III.

Donde secretamente solo moras.

Dize, que en su seno mora secretamente; porque como avemos dicho, en el fondo de la sustancia del alma i Potencias se haze este dulce abraço. Es pues de saber, que Dios en todas las almas mora, secreto i encubierto en la sustancia dellas; porque si esto no fuese, no podrian ellas durar. Pero ai mucha diferencia en este morar; porq̃ en unas mora agradado, i en otras mora desagrado: en unas mora como en su casa, mãdãdo i rigiẽdolo todo; i en otras mora como extraño en casa aena, donde no le dexan mandar, ni hazer nada. Donde menos apetitos i gustos propios moran, es donde el mas solo, mas agradado, i mas como en casa propia mora, rigiendola i governandola; i mora tanto mas secreto, quanto mas solo. I asi en esta alma, en que ya ningun apetito mora, ni otras imagenes, ni formas de otras cosas criadas; secretissimamente mora con tanto mas intimo interior, i estrecho abraço, quanto ella està mas pura, i sola de otra cosa que Dios, i asi està secreto; porque a este puesto i abraço no puede llegar el demonio, ni entendimiento alguno, alcançar bien a saber como es. Pero a la mesma alma en esta perfeccion no le està secreto, que siempre le siente en si; sino es segun estos Recuerdos, que quando los haze, le parece al alma que recuerda el que estava dormido antes en su seno, que aunque le sentia i gustava, era como el Amado dormido en el seno. O cuan dichosa es esta alma, que siempre siente estar Dios reposando i descansando en su seno!

no ! O quanto le conviene apartarse de cosas , huir de negocios , vivir con inmensa tranquilidad ! porque una motica no inquiete, ni remueva el seno del Amado. Alli està de ordinario como dormido en este abraço con el alma ; al cual ella mui bien siente, i de ordinario mui bien goza . Porque si estuviese en ella como recordado , que seria comunicandole las Noticias i los amores, ya seria estar en gloria . Porque si una vez que recuerda, tan solamente abriendo el ojo, pone tal al alma, que seria, si de ordinario estaviese en ella bien despierto ? En otras almas que no han llegado a esta union, aunque no està desagrado ; por cuanto aun no estan bien dispuestas para ella, mora secreto, porque no le sienten de ordinario, sino es cuando ellas haze algunos recuerdos sabrosos, aunque no son del genero deste, ni tienen que ver con el. Pero al demonio i al Entendimiento no le està tã secreto como estotro; porque toda via podria entender algo por los movimientos del sentido; por cuanto hasta la union no està bien aniquilado, que toda via tiene algunas acciones por no ser el totalmente espiritual. Mas en este recuerdo que aqui el Esposo haze en esta alma perfecta , todo es perfecto; porque el lo haze todo en el sentido dicho. Entonces en aquel excitar, i recordar al modo de cuando uno recuerda i respica, siente el alma la respiracion de Dios, i por eso dize

I en tu aspirar sabroso.

* * *

V E R .

V E R S O III. V. VI.

*En tu aspirar sabroso
De bien i gloria lleno,
Cuan delicadamente me enamoras!*

EN aquel aspirar de Dios, yo no querria hablar, ni aun quiero; porque veo claro, que no le tengo de saber dezir, i pareceria menos, si lo dixese. Porque es una aspiracion que Dios haze al alma, en que en aquel Recuerdo del alto conocimiento de la Deidad la aspira el Espiritu Santo con la misma proporcion, que es la noticia que la absorbe profundissimamente, enamorandola delicadissimamente segun aquello que vio. Porque siendo la aspiracion llena de bien, i gloria, la llenò de bondad i gloria el Espiritu Santo, en que la enamora de si sobre toda gloria
i sentido, i por eso
lo dexo.



CANTICO
ESPIRITVAL
ENTRE EL ALMA
I CRISTO
SV ESPOSO.

*EN QUE SE DECLARAN
varios i tiernos afectos de Oracion i Contemplacion,
en la inerior comunicacion
con Dios.*

P O R

EL VENERABLE PADRE
FRAI IOAN DE LA
CRUZ.

A D V E R T E N C I A del Imprefor.

ESte libro del Cantico espiri-
tual fe avia de imprimir an-
tes del de, Llama de Amor vi-
va, que va en tercero lugar, por
que afsi lo pedia la particiõ de
estas obras: pero por averfe aña-
dido de nuevo a las ya impres-
fas, que fon las antecedentes,
fue facil el yerro de ponerlo
despues de todas ellas. Podrafẽ
enmendar en las otras impres-
siones. Este libro comiẽça co-
mo fe sigue.

P R O.

PROLOGO.

POr quanto estas Canciones parecen ser escritas con algun fervor de amor de Dios, cuya sabiduria i amor es tan inmésc; que, como se dize en el libro de la Sabiduria, toca desde un fin hasta otro fin, i el alma que del es informada i movida, en alguna manera esa misma abundancia i impetu lleva en el dezir. No pienso yo agora declarar la anchura i copia del espíritu fecúdo del amor que en ellas lleva, antes seria ignorancia pensar que los dichos de amor de Dios, i inteligencia Mistica (de que son i de lo que tratan las presentes Canciones) con alguna manera de palabras se puedan bien explicar. Porque el Espíritu del Señor que ayuda a nuestra flaqueza, como dize san Pablo: *Postulat pro nobis gemitus inenarrabiles*, morando en nosotros, pide por nosotros con gemidos inefables lo que nosotros no podemos bien entender i comprender, para lo manifestar. Porque quien podrá escribir lo que a las almas amorosas, dóde el mora, haze entender? i quien podrá manifestar con palabras lo q̄ las haze sentir? i quien finalmente lo que las haze desear? Cierro nadie lo puede dezir, ni ellas mismas, por quien pasa, lo puedan explicar. Que esta es la causa porque con figuras, ò comparaciones, ò semejanzas grandes rebofan algo de lo que sienten, i de la abundancia del espíritu vierten secretos misterios, que con razones lo declaran. Las cuales semejanzas, no leidas con la senzillez del espíritu de amor, i inteligencia que ellas llevan, antes parecen dislates, que dichos puestos en razon; segun es de ver en los divinos Cantares

Rom. 8.
26.

de Salomon, i en otros libros de la Escritura divina; don de no queriendo el Espiritu Santo dar a entender la abundancia de su sentido por terminos vulgares i usados, habla misterios en estrañas figuras i semejanzas. De dó de se sigue, que los santos Doctores, aunque mucho dicen i mas digan, nunca pueden acabar de declararlo con palabras; así tampoco por palabras se puede ello dezir, i así lo que dello se declara ordinariamente, es lo menos que contiene en sí. Pues por averse estas Canciones compuesto en amor de abundante inteligencia Mística, no se podran declarar al justo, ni mi intento será tal; sino solo dar alguna luz en general, i esto tengo por mejor: porque los dichos de amor, es mejor dexarlos en su anchura, para q̄ cada uno se aproveche dellos, segun su modo i caudal de espíritu, que no abreviarlos a vn sentido, a que no se acomode todo paladar. I así aunque en alguna manera se declara; no ai para que atar se a la declaracion: porque la sabiduria Mística (la cual es por amor entendida, de que las presentes Canciones tratan) no ha menester distintamente entenderse, para hazer efeto de amor i aficion en el alma, porque es al modo de la Fè, en la cual amamos a Dios sin entenderle claramente. Por tanto será bien breve; aunque no podra ser menos de alargarme en algunas partes, donde lo pidiere la materia, i donde se ofreciere ocasion de tratar i declarar algunos puntos i efetos de oracion; que por tocarse en las Canciones muchos no podra ser menos de tratar algunos. Pero dexando los mas comunes, notarè brevemente los mas estraordinarios, que pasan por las almas, que, con el favor de Dios, han pasado de principiantes, i esto por dos cosas. La una, porque para estotras ai muchas cosas escritas: i la otra, porque en ello hablo con personas, a las cuales nuestro Señor ha hecho

hecho merced de sacarlas desos principios , i llevadolas mas adentro del seno de su amor divino. I asi espero, que aunque se escriben aqui algunos puntos de Teologia Escolastica , acerca del trato interior del alma con su Dios, no sera en vano a la pureza del espiritu , aver hablado algo en tal manera; pues aunque à algunas les falte el exercicio de Teologia Escolastica , con que se entienden las verdades divinas, no les falta el de la Mistica, q se sabe por amor, en que no solamente se sabe, mas juntamente se gusta.

I porque todo lo que dixere lo quiero sujetar al mejor juicio, i totalmente al de la santa Madre Iglesia, para que haga mas fe, no pienso afirmar cosa de mio, fiandome de esperiencia , que por mi aya pasado , ni de lo que en otras personas espirituales aya conocido , o dellas oido (aunque de lo uno i de lo otro me pienso aprovechar) confirmandolo con autoridades de la divina Escritura, i declararlo, alomenos en lo q pareciere mas dificultoso de entender. En las cuales Canciones llevarè este estilo, que primero las pondrè todas juntas, i luego las declararè, poniendo cada una de por sí con su declaracion por su orden.

Qq 2 CAN.

CANCIONES
 ENTRE EL ALMA
 I CRISTO SV
 ESPOSO.

1

Esposa. **A** Donde te escondiste
 Amado, ¿me dexaste con gemido?
 Como ciervo huíste,
 Avíendome herido,
 Sali tras ti clamando ¿eras ido.

2

Pastores, los que fuerdes
 Alé por las majadas al otero,
 Si por ventura vierdes,
 Aquel que yo mas quiero,
 Dezidle que adolezco, peno, ¿muerdo.

3

Buscando mis amores
 Irè por esos montes ¿riberas,
 Ni cogere las flores,
 Ni temere las fieras,
 ¿pasarè los fuertes ¿fronteras.

Q. bosques

O bosques i espesuras,
Plantadas por la mano de pitando.
O prado de verduras,
De flores esmaltado,
Dezid, si por vosotros ha pasado.

Respues-
ta de las
criatu-
ras.

5
Mil gracias derramando
Paso por estos sotos con presura,
I yendolos mirando
Con sola su figura
Vestidos los dexò de su hermosura.

Esposa.

6
Ai quien podrà sanarme:
Acaba de entregarte ya de vero,
No quieras embiarme
De oi mas mensagero,
Que no saben dezirme lo que quiero.

7
I todos cuantos vagan
De ti me van mil gracias refiriendo.
I todas mas me llagan,
I dexame muriendo
Vn no se que, que quedan balbuciendo.

8
Mas como perseveras,
O alma, no viviendo donde vives,

B I haziendo porque mueras
 Las flechas que recibes
 De lo que del Amado en ti concibes?

P Porque, pues has llagado
 A questo coraçon, no le sanaste?
I pues me le has robado,
 Porque así le dexaste,
U no tomas el robo que robaste?

10

A Apaga mis enojos,
 Pues que ninguno basta à deshazellos;
I veante mis ojos,
 Pues eres lumbre dellos,
I solo para ti quiero cenellos.

11

Descubre tu presencia,
I mateme tu vista i hermosura;
Mira que la dólencia
 De amor no bien se cura,
Sino con la presencia i la figura.

12

O cristalina fuente,
 Si en esos tus semblantes platea dos
 Formases de repente
 Los ojos deseados,
 Que tengo en mis entrañas dibuxados:

Apar-

el alma i Cristo su Esposo.

605

13

Apartalos Amado,

*Esposo. Que voi de buelo. * Bueltote palama,

Que el ciervo vulnerado

Por el otero asoma,

I al aire de tu buelo fresco toma

14

Esposa Mi Amado, las montañas

Los valles solitarios nemorosos,

Las Insulas extrañas,

Los rios sonorosos,

El silbo de los aires amorosos.

15

La noche sossegada

En par de los levantes de la Aurora,

La musica callada,

La soledad sonora,

La cena que recrea i enamora.

16

Nuestro lecho florido

De cuevas de leones enlazado,

En purpura teñido,

De paz edificado,

Con mil escudos de oro coronado.

17

Azaga de tu huella

Las jovenes discurren al camino

Alto que decentella
 Al adobado vino
 Emisiones de balsemo divino.

18

En la interior bodega
 De mi amado bebi, i quando salia
 Por toda aquesta vega,
 Ya cosa no sabia,
 I el ganado perdi que antes seguia.

19

Alli me dio su pecho,
 Alli me enseñò ciencia mui sabrosa,
 I yo le di de hecho
 A mi, sin dexar cosa,
 Alli le prometi de ser su esposa.

20

Mi alma se ha empleado,
 I todo mi caudal en su servicio;
 Ya no guardo ganado,
 Ni ya tengo otro oficio,
 Que ya solo en amar es mi exercicio.

21

Pues ya si en el exido
 De oi mas no fuere vista ni hallada,
 Direis, que me he perdido,
 Que andando enamorada,
 Me hize perdidiza, i fui ganada.

22

De flores i esmeraldas
En las frescas mananas escogidas,
Haremos las guirnaldas
En tu amor florezidas,
I en un cabello mio entretexidas.

23

En solo aquel cabello
Que en mi cuello bolar consideraste,
Mirastele en mi cuello,
I en el preso quedaste,
I en uno de mis ojos te llagaste.

24

Cuando tu me miravas,
Tu gracia en mi tus ojos imprimian,
Por eso me adamabas,
I en eso merecian
Los mios adorar lo que en ti vian.

25

No quieras despreciarme,
Que si color moreno en mi hallaste,
Ya bien puedes mirarme,
Despues que me miraste,
Que gracia i hermosura en mi dexaste.

26

Quedan las raposas
Que està ya florezida nuestra vinya,

En

En tanto que de rosas
 Hazemos una pîna,
 I no parezca nadie en la montîna.

27

Detente cierzo muerto,
 Ven austro que recuerdas los amores,
 Aspira por mi huerto,
 I corran sus olores,
 Ipacera el Amado entre las flores.

28

Esposo. Entrado se ha la Esposa
 En el ameno huerto deseado,
 I a su sabor reposa,
 El cuello reclinado
 Sobre los dulzes brazos del Amado

29

Debaxo del mançano
 Alli conmigo fuiste desposada,
 Alli te di la mano,
 Ifuiste reparada
 Donde tu madre fuera violada.

30

A las aves ligeras
 Leones, ciervos, gamos saltadores,
 Montes, valles, riberas,
 Aguas, aires, ardores,
 I miedos de la noche veladores.

Por

31

Por las amenas liras,
I canto de Sirenas os conjuro,
Que cesen vuestras iras,
I no toqueis al muro,
Porque la Esposa duerma mas seguro.

32

ca. O Ninfas de Judea,
En tanto que en las flores i rosales
El ambar perfumea,
Morá en los arrabales,
I no querais tocar nuestros umbrales.

33

Escondete Carillo,
I mira con tu haz a las montañas,
I no quieras dezillo,
Mas mira las campañas,
De la que va por insulas estrañas.

34

co. La blanca Palomica
A la arca con el ramo se ha tornado,
I ya la tortolica
Al socio deseado,
En las riberas verdes ha hallado.

En

35

En soledad vivia,
 I en soledad ha puesto ya su nido.
 I en soledad la guia
 A solas su querido,
 Tambien en soledad de amor herido.

36.

Esposa. Cozemonos Amado,
 I vamos a ver en tu hermosa
 Al monte, ò al collado,
 Do mana el agua pura,
 Entremos mas adentro en la espesura.

37

I luego a las subidas
 Cabernas de la piedra nos iremos,
 Que estan bien escondidas
 I alli nos entraremos,
 I el mosto de granadas gustarèmos.

38

Alli me mostrarias
 Aquello que mi alma pretendia,
 I luego me darias
 Alli tu, vida mia,
 Aquello que me diste el otro dia.

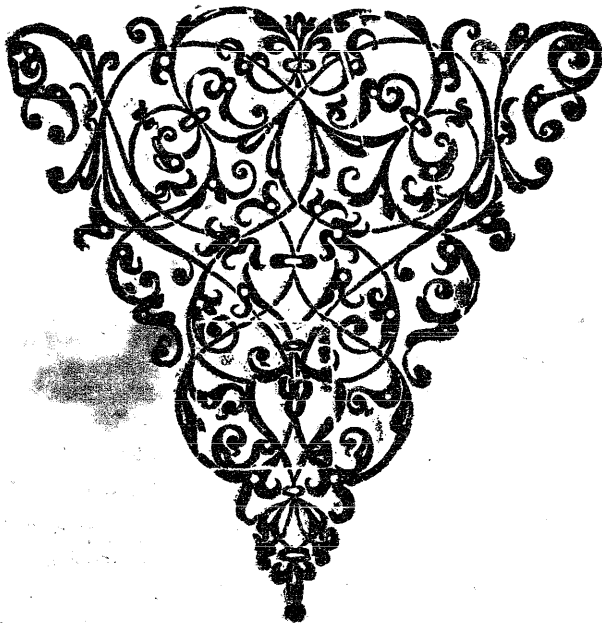
39

El aspirar del aire,
 El canto de la dulce filomena,

El feto i su donaire,
En la noche serena,
Con llama que consume, i no dà pena

40

Que nadie lo miraba,
Aminadab tampoco parecia,
I el cerco sofegaba,
I la cavalleria
A vista de las aguas descendia.



COMIENZA LA
 declaracion de las Canciones,
 entre la Esposa, i el Esposo
 divino.

CANCION PRIMERA.

*Adonde te escondiste
 Amado, i me dexaste con gemido?
 Como el ciervo huiste,
 Aviendome herido
 Sali tras ti clamando, i eras ido.*

DECLARACION.



N esta primera Cancion, el alma enamorada del Verbo Hijo de Dios su Esposo, deseando unirse con el por clara i esencial vision, propone sus ansias de amor, querellandose a el de su ausencia: mayormente que estando ella herida de su amor, por el cual ha salido de todas las cosas i de si mesma, toda via aya de padecer la ausencia de su Amado, no desatandola ya de la carne mortal, para poderle gozar en eternidad de gloria, i asi dize:

* * *

Adonde te escondiste?

IEs como si dixera: Verbo, Esposo mio, muestrame el lugar donde estàs escondido. En lo cual se pide la manifestacion de su divina esencia; porque el lugar donde està escondido el Hijo de Dios, es, como dize San Iuan, el seno del Padre, que es la esencia divina, la cual es agena i escondida de todo ojo mortal, i de todo entendimiento en esta vida. Lo cual quiso decir Isaias, quando dixo: *Verè tu es Deus absconditus*. Verdaderamente tu eres Dios escondido. Donde es de notar, que por grandes comunicaciones i presencias, i altas i subidas noticias de Dios que una alma en esta vida tenga, no es aquello esencialmente Dios, ni tiene que ver con el; porque toda via en la verdad le està al alma escondido; i siempre le conviene a la alma sobre todas estas grandezas, tenerle por escondido, i buscarle escondido, diciendo:

Adonde te escondiste?

Porque ni la alta comunicaciõ i presencia sensible es mas testimonio de su presencia, ni la sequedad i carencia de todo eso en el alma es menos testimonio de su presencia en ella. Por lo qual dize el Profeta Iob: *Si venerit ad me, non videbo eum; si abierit, non intelligam*. Si viniere a mi, no le verè; i si se fuere, no le entenderè. En lo qual se ha de entender, que si el alma sintiere gran comunicacion i sentimiento, o noticia de Dios, no por eso se ha de persuadir, a que aquello es tener mas a Dios, o estar mas en Dios; ni tampoco que aquello que siente, o entiende, es esencialmente Dios, aunque mas ello sea; i que si todas estas comunicaciones sensibles la faltaren, no por eso

esto ha de pensar que la falta Dios, pues que realmente ni por lo uno puede saber de cierto está en su gracia, ni por lo otro está fuera della. Demanera, que el intento principal del alma en el presente verso; no es solo pedir la devocion afectivamente i sensible, en que no ai certeza ni claridad de la posesion del Esposo en esta vida, sino la clara presencia i vision de su esencia; en q̄ dese sea estar certificada i satisfecha en la gloria. Esto mismo quiso dezir la Esposa en los Cántares divinos, cuãdo deseãdo la union de la divinidad del Verbo Esposo suyo, la pidio al Padre, diziendo: *Indica mihi, ubi pascas, ubi cubes in meridie*. Muestrame donde te apacientas, i donde te recuestras al medio dia. Porque en pedirle donde se apacentava, era pedirle, que le mostrase la esencia del Verbo; porque el Padre no se apacienta en otra cosa que en su unico Hijo; i en pedir le mostrase donde se recostava, era pedirle lo mesmo: porque el Padre no se recuesta, ni cabe en otra cosa que en su Hijo, en el cual se recuesta, comunicandole toda su esencia; al medio dia que es en la eternidad, donde siempre le engendra. Este pasto pues, donde el Padre se apacienta, i este lecho florido del Verbo, donde se recuesta escondido de toda criatura, pide aqui la Esposa, quando dize:

Adonde te escondiste?

I Es de notar, para saber hallar este Esposo, que el Verbo juntamente cõ el Padre i Espiritu Santo está esencialmente escondido en el intimo centro del alma. Por tanto el alma que le ha de hallar, conviene la salir de todas las cosas segun la voluntad, i entrar se en sumo recogimiento dentro de si misma, estimando a todas las cosas

cosas como si no fuesen. Que por eso san Agustín habló en los Soliloquios con Dios, dezía, no te hallaba de fuera, porque mal te buscaba de fuera, que estavas dentro. Está pues en el alma escondido, i allí le ha de buscar el buen Contemplativo, diziendo:

*Adonde te escondiste
Amado, i me dexaste con gemido!*

Lamale *Amado* para mas moverle i inclinarle a sí luego; porque cuando Dios es amado, con grande facilidad oye los ruegos de su Amante, i entonces se puede de verdad llamar *Amado*, cuando el alma está entera con el, no teniendo su corazón en otra alguna cosa fuera del. De donde algunos llaman al Esposo *Amado*, ino es su *Amado* de veras, porque no tienen con el entero su corazón; i así su petición no es en su presencia de tanto valor. I en lo que dize luego:

I me dexaste con gemido.

ES de notar, que la ausencia del *Amado*, causa continuo *Gemido* en el amante; porque como fuera del nada ama, en nada descansa, ni recibe alivio, de donde en esto se conocerá el que de veras a Dios ama, si con alguna cosa menos que el no se cõtenta. Este *Gemido* dio bien a entender san Pablo, quando dixo: *Et ipsi intra nos gemimus adoptionem filiorum Dei expectantes.* Nosotros dentro de nosotros mismos gemimos, esperando la adopción de los hijos de Dios. Este pues es el *Gemido* que el alma tiene siempre en el sentimiento de la ausencia, mayormente quando aviendo gustado alguna dulce i sabrosa comunicacion se queda seca i sola, i así se sigue.

Rom. 8.
23-

Como el ciervo huiste.

Cát. 2. 9. **E**S de notar, que en los Cantares cõpara la Esposa al Esposo, al ciervo i a la cabra montañesa, diziendo: *Similis est dilectus meus capra hinnuloq; cervorũ.* Semejate es mi Amado a la cabra, i al hijo de los ciervos, i esto por la presteza del escõderse i mostrarse, cual suele hazer el Amado en las visitas que haze a las almas, i en los desvios i ausencias que las haze sentir despues de las tales visitas; por lo qual les haze sentir con mayor dolor la ausencia, segũ agora dà aqui a entèder el alma cuãdo dize:

Viendome herido.

IEs como si dixera, no solo me bastava la pena i el dolor que ordinariamente padezco en tu ausencia, sino que hiriendo mas de amor con tu flecha, i aumentada la passion i apetito de tu vista huyas con ligereza de Ciervo, i no te dexes comprehender algun tanto si quiera. Para mas declaracion deste verso, es de saber, que allende de otras muchas diferencias de visitas que Dios haze al alma, con que la llaga i levanta en amor suele hazer unos encendidos toques de amor, que a manera de saeta de fuego hieren i traspasan al alma, i la dexan toda cauterizada cõ fuego de amor; i estas propiamente se llaman heridas de amor; de las cuales heridas de amor habla aqui el alma. Inflaman estas tanto la voluntad en afiçiõ, q̃ se està el alma abrasãdo en fuego i llama de amor, tanto q̃ parece consumirse en aquella llama, i la haze salir fuera de si, i renovar toda i pasar a nueva manera de ser; asi como el ave Fenix, q̃ se quema i renace de nuevo. De lo qual hablãdo David, dize: *Inflamatum est cor meũ,*

Psal. 72.

21.

& renes mei commutati sunt, & ego ad nihilũ redactus sum, & nesci vi. Fue inflamado mi coraçõ, i mis renes se mudaron, i yo me resolví en nada, i no supe. Los apetitos i afectos que aqui entiende el Profeta por renes, todos se

conmue-

conmueven i mudan en divinos en aquella inflamacion del coraçon, i el alma por amor se resuelve en nada, nada sabiendo sino amor. I a este tiempo es la conmutaciõ destas reñes en grande manera de tormento i ansia por ver a Dios, tanto que le parece al alma intolerable el rigor, de que cõ ella usa el amor; no porque la hiriere, por que antes tiene las tales heridas por salud, sino porque la dexò asi penando, i no la hirió mas, acabandola de matar, para verse i juntarse con el en vida eterna. Por tanto encareciendo, o declarando su dolor, dize:

Aviendome herido.

Este sentimiẽto tan grande acace asi, porq̃ en aquella herida de amor q̃ haze Dios, levanta se la volũtad cõ subita presteza à la posesiõ del Amado, cuyo toque sinrio. I con la mesma presteza siẽte la ausencia i el gemido jũtamẽte della; porq̃ estas visitas tales no son como otras enq̃ Dios recrea i satisfaze al alma, hinchiendola de pazifica suavidad; mas estas solo las haze para llagar, mas que para sanar; i mas para lastimar, que para satisfacer, pues no sirven mas de para avivar la noticia, i aumẽtar el apetito, i por el consequente el dolor. Estas se llaman heridas de amor q̃ son al alma sabrosisimas, por lo qual querria ella estar siẽpre muriendo mil muertes a estas lãçadas, porq̃ la hazen salir de si i entrar en Dios, lo qual ella dà a entender en el verso siguiente, diziendo:

Sali tras ti clamando, i eras ido.

EN las heridas de amor no puede aver medicina, sino de parte del que hirio, i por eso salio clamando tras del que la avia herido con la fuerça del fuego que causò la herida. I es de saber, que este salirse, se entiende de dos maneras. La una salir de todas las cosas, lo qual se haze por aborrecimiento i desprecio dellas: la otra, saliendo de si mesma por olvido de si, lo qual se haze por

el amor de Dios, el cual de tal manera levanta al alma, que la haze salir de si, i de sus quizios i modos naturales clamando por Dios, i eso quiere dezir aqui quando dize:

Sali tras ti clamando.

I Es como si dixera: Esposo mio, en aquel toque cuyo i herida de amor, sacaste mi alma no solo de todas las cosas, mas tambien la hiziste salir de si (porque a la verdad i aun de las carnes parece la saca) i levantastela a ti clamando por ti, ya de todo desafida para afirse a ti.

I eras ido.

Como si dixera, al tiempo que quise comprehender tu presencia, no te hallè, i quedeme desafida sin afirme a ti, penando en los aires de amor, sin aquel arri mo de ti i de mi. Esto que aqui llama salir el alma para ir al Amado; llama la Esposa en los Cantares, levantar diziendo: *Surgam & circuibo civitatem, per vicus, & plateas queram quem diligit anima mea, que sivi illum, & non inveni.* Levantarme he i buscarè al que ama mi alma, rodeando la ciudad por los arrabales i las plaças; busquèle i no le hallè. Levantarse aqui se entiende espiritualmente de lo baxo a lo alto, que es lo mesmo que salir de si, esto es, de su modo i amor baxo al alto amor de Dios; pero dize que quedò llagada, porque no le hallò. Por eso el enamorado vive penado siempre en la ausencia, porq̄ el està ya entregado, esperando la paga dela entrega del Amado, i no se le dà, i estando ya perdido por el, no ha hallado la deseada ganancia de su perdida, pues carece de la posesion del Amado. Por tanto el que anda penado por Dios, señal es, de que se ha dado a Dios, i que le ama. Esta pena i sentimiento de la ausencia de Dios, suele ser tan grande, en los que van llegando a perfeccion, al tiempo destas divinas heridas,

que sino proveyese el Señor moririan; porque como tienen el paladar de la voluntad, i el espíritu limpio, sano, i bien dispuesto para Dios, i en lo dicho se les da à gustar algo de la dulçura del amor, que ellos sobre todo modo; aperecen, padecen sobre todo modo; porque como por resquicios se les muestra un inmenso bien, i no se les cõcede, i así es inefable la pena i el tormento.

CANCION SEGUNDA.

Pastores, los que fuerdes.

Allà por las majadas al otero,

Si por ventura vierdes.

Aquel que yo mas quiero,

Dezidle que adolezco, peno, i muero.

DECLARACION.

EN esta Cancion el alma se quiere aprovechar de terceros i medianeros para con su Amado, pidiendo les, le den parte de su dolor i pena; porque propiedad es del Amante, ya que por la presencia no puede comunicarse, hazerlo por los mejores medios que puede; i así el ama de sus deseos, afectos i gemidos se quiere aqui aprovechar como de mensajeros, que tambien sabẽ manifestar lo secreto de su coraçon, i así dize:

Pastores, los que fuerdes.

Llamando Pastores a los afectos i deseos, porque ellos apacientan al alma de bienes espirituales; porque

Pastor quiere dezir apacentador, i mediante ellos, se comunica Dios a ella (porque sin ellos no se le comunica) i dize:

Los que fuerdes.

ES a saber, los que de puro amor salierdes; porque no todos van, sino los que salen de fiel amor.

Allà por las majadas al otero.

Lama *Majadas* a los coros de los Angeles, por los cuales de coro en coro van nuestros gemidos i oraciones a Dios; al cual aqui llama el otero, por ser el la suma alteza, i porque en el como en el *Otero*, se otean, i ven todas las cosas. I las *Majadas* superiores i inferiores, al cual van nuestras oraciones, ofreciendoselas los Angeles, como avemos dicho; segun lo dixo el Angela Tobias, diziendo: *Quando orabas cum lacrymis, & sepeliebas mortuos, ego obtuli orationem tuam Domino*. Quando orabas cõ lagrimas, i enterrabas los muertos, yo ofreci tu oracion a Dios. Tambien se pueden entender estos Pastores del alma, por los mesmos Angeles, porque no solo llevan a Dios nuestros recaudos, sino tambien traen los de Dios a nuestras almas, apacentandolas como buenos Pastores de dulces inspiraciones i comunicaciones de Dios, por cuyo medio Dios tambien las haze, i ellos nos amparan de los lobos que son los demonios, i nos defienden dellos como buenos Pastores.

Si por ventura vierdes.

IEstanto como dezir, si por mi buena dicha i ventura llegaredes a su presencia, desuerte que el os vea

Los oya; donde es de notar, que aunque es verdad, que Dios todo lo sabe i entiende, i hasta los minimos pensamientos del alma ve i nota, entonces se dize ver nuestras necesidades, ò oirlas, cuando las remedia, o los cumple; porque no cualesquier necesidades, ni cualesquier peticiones llegan a colmo, que las oiga Dios para cumplir, hasta que en sus ojos llegue bastante tiempo i sazón i número para concederlas, ò remediarlas, i entonces se dize verlo i oirlo. Segun es de ver en el Exodo, que despues de quatrocientos años que los hijos de Israel avian estado afligidos en la servidumbre de Egipto, dixo Dios a Moisen: *Vidi afflictionem populi mei, & descendi, ut liberem eum.* Vi la aflicción de mi pueblo, i he bajado para librarlos, como quiera que siempre la uviese visto. I tambien dixo San Gabriel à Azacarias, que no temiese, porque ya Dios avia oido su oración, en darle el hijo que muchos años le avia andado pidiendo, como quiera que siempre le uviese oido. I así ha de entender qualquiera alma, que aunque Dios no acuda luego a su necesidad i ruego, que no por eso dexará de acudir en el tiempo oportuno el que es ayudador (como dize David) en las oportunidades i en las tribulaciones si ella no desfayare i cesare. Esto pues quiere dezir aqui el alma cuando dize:

Exod. 3.

7.

Luc. i. 13.

Psal. 91.

Si por ventura vierdes.

ES a saber, si por ventura es llegado el tiempo en que tenga por bien de otorgar mis peticiones.

Rr 4

Aquel

Aquel que yo mas quiero.

ES a saber, mas que a todas las cosas, lo cual es espiritualmente, hablando quando al alma se le pone nada delante, que la impida hazer, i padecer por el qualquier cosa.

Dezidle que adolezco peno, i muero.

TRes maneras de necesidades representa aqui el alma, conviene a saber, dolencia, pena, i muerte; porque el alma que de veras ama en la ausencia, padece ordinariamente de tres maneras, segun las tres Potencias del Alma, que son Entendimiento, Voluntad, i Memoria. Acerca del Entendimiento dize, que adolece; porque no vè a Dios que es la salud del Entendimiento. Acerca de la Voluntad dize, que pena, porque no posee a Dios, que es el refrigerio i deleite de la Voluntad. Acerca de la Memoria, dize, q̄ muere; porque acordándose que carece de todos los bienes del Entendimiento, que es ver a Dios, i de todos los deleites de la Voluntad, que es poseerle; i que tambien es mui posible carecer del para siempre, padece en esta Memoria a manera de muerte.

Estas tres maneras de necesidades representò tambien Jeremias a Dios en los Trenos, diziendo: *Recordare paupertatis meae, absyntis, & fellis*. Recuerdare de mi pobreza, i del axenjo i de la hiel. La pobreza se refiere al Entendimiento, porque a el pertenece la riqueza de la Sabiduria de Dios; en la cual estan como dize S. Pablo, encerrados todos los tesoros de Dios: *In quosunt omnes*

Thren. 3
19.

Colos. 2
3.

omnes

omnes thesauri sapientia, & scientia absconditi. El axenjo, que es yerva amar zuisima, se refiere a la Voluntad; porque a esta Potencia pertenece la dulçura de la posesion de Dios; de la cual careciendo se queda con la amargura, segun el Angel dixo a san Iuan en el Apocalipsu, diciendo, que en comiendo el libro le haria amargar el vientre: *Accipe librũ, & devora illũ, & faciet amaricari ventrem tuum*: romando alli el vietre por la Voluntad. La hiel se refiere a la Memoria, que significa la muerte del alma, segun dà a entender Moises en el Deuteronomio, hablando de los condenados, diciendo: *Fel draconum vinum eorum, & venenum aspidum insanabile.* Hiel de dragones serà el vino dellos, i veneno de aspides insana- ble. Lo cual significa alli el carecer de Dios, que es muerte del alma; i estas tres necesidades i penas estan fundadas en las tres Virtudes Teologales, que son Fè, Caridad, i Esperança, que se refieren a las tres dichas Potencias, Entendimiento, Voluntad, i Memoria; aunque no cada cual sea propio sujeto de cada una de las tres dichas virtudes. I es de notar, que el alma en el dicho verso no haze mas que representar su necesidad i pena al Amado: porque el que discretamente ama no cura de pedir lo que le falta i desea, sino de representar su necesidad, para que el Amado haga lo que fuere seruido. Como quando la bendita virgen dixo al Amado Hijo en las bodas de Cana de Galilea, no pidiendole derechamente el vino, sino diciendo: *Vinum non habent*, no tienen vino, i las hermanas de Lazaro le embiaron no a dezir que sanase a su hermano, sino a dezir que mirase, que al que amava, estava enfermo: *Domine, ecce quem amas, infirmatur*, i esto por tres cosas. La primera, porque mejor sabe el Señor lo q̄ nos conviene, que nosotros. La segunda, porque mas se compadeçe el Amado viendo la

Apoc. 10.

9.

Deut. 32

33.

Ioan. 2. 3

Ioan. 11.

3.

necesí-

necesidad del que le ama, i su resignacion. La tercera, porque mas seguridad lleva el alma acerca del amor propio i propiedad en representar la falta, que en pedir a su parecer lo que le falta; ni mas ni menos haze agora el alma representando sus tres necesidades. Es como si dixera: Dezid a mi Amado, que pues adolezco, i el solo es mi salud, que me dè mi salud; i que pues peno, i el solo es mi gozo, que me dè mi gozo; i que pues muero, i el solo es mi vida, que me dè mi vida.

CANCION TERCERA.

*Buscando mis amores
Irè por esos montes i riberas,
Ni cogere las flores,
Ni temere las fieras,
I pasare las fuertes i fronteras.*

DECLARACION.

NO solo basta al alma orar i desear, i ayudarse de terceros para hallar al Amado, como ha hecho en las precedentes Canciones, sino que junto con eso ella mesma se ponga por la obra a le buscar; i eso dize que ha de hazer en esta Cancion, diciendo, que en busca de su Amado ha de ir exercitandose en las virtudes i mortificaciones en la vida contemplativa i activa: i q para esto no ha de admitir bienes, ni regalos algures; ni bastaran a detenerla i impedirle este camino, todas las fuerças i asechanças de los tres enemigos, mundo, demonio, i carne, diciendo:

Buscan-

Buscando mis amores.

Es a saber a mi Amado.

Irè por esos montes i riberas.

A Las virtudes llama *Montes*, lo uno por la alteza dellas, lo otro, por la dificultad i trabajo que se para en subir a ellas, exercitando la vida contemplativa. I llama *Riberas* a las humiliaciones i mortificaciones, i desprecio de si, exercitandose tambien en la vida activa; porque para adquirir las virtudes, la una i la otra es menester. Es pues tanto como dezir, buscando a mi Amado, irè poniendo por obra las virtudes altas, i humillando me en las mortificaciones i cosas baxas: esto dize, porque el camino de buscar a Dios, es ir obrando en Dios el bien, i mortificando en si el mal de la manera que se sigue.

Ni cogere las flores.

P Or cuàto para buscar a Dios, se requiere un coraçõ desnudo i fuerte, libre de todos los males i bienes q̃ puramente no son Dios, ò no llevan a Dios, dize en el presente versõ i en los siguientes la libertad i fortaleza q̃ ha de tener. I en este dize, que no cogera las *Flores* q̃ encontrare en este camino; por las cuales entiede todos los gustos i contentamientos que se le pueden ofrecer, los cuales son en tres maneras; temporales, sensuales, i espirituales. I porque los unos i los otros ocupan el coraçõ, i le son impedimento para el verdadero camino espiritual, si repara, ò haze asiento en ellos, dize, que no cogera estas *Flores*, ni pondra en ellas su coraçõ, i es como si dixera, ni pondrè mi coraçõ en las riquezas i bienes que me ofreciere el mundo, ni admitirè los contentamientos i deleites de mi carne, ni repararè en los gustos i consuelos de mi espiritu; desuerte que me detenga

detenga en buscar a mis amores por los montes i riberas. I esto dize por hazer lo que aconseja David en este camino, diziendo: *Divitia si affluant, nolite cor apponere.* Si las riquezas abundaren, no querais poner en ellas el coraçon, esto es, no querais aficionaros a ellas; lo cual entiende asi de los gustos espirituales, como de los bienes temporales. Donde es de notar, que no solo los bienes temporales, i gustos i deleites corporales impiden i contradizen el camino de Dios, mas tambien los consuelos i deleites espirituales, si se tienen ò buscan cõ propiedad, estorvan el camino de las virtudes; por tanto al que ha de ir adelante, conviene que no se ande a esas flores; i no solo eso, sino que tambien tenga animo para dezir:

*Ni temerè las fieras,
I pasare los fuertes i fronteras.*

EN los cuales versos pone los tres enemigos del Alma, que son Mundo, Demonio, i Carne, que son los que hazen la guerra, i dificultan el camino. Por las Fieras entiende al mundo, por los Fuertes al demonio, i por las Frõteras la carne. Llama Fieras al mundo, porq̃ al alma que comienza el camino de Dios, parecele que se le representa en la imaginacion el mundo como a manera de Fieras, haziendole amenazas i fieros, i principalmente en tres maneras. La primera, que le ha de faltar el favor del mundo, perder los amigos el credito, i aun la hacienda. La segunda es otra fiera no menor, conviene a saber, que como ha de poder sufrir, no aver ya jamas de tener contentos i deleites del mundo, i carcer de todos los regalos del. La tercera es aun mayor, conviene a saber, que se han de levantar contra ella las lenguas,

lenguas, i han de hazer burla diella, i todos le han de de-
preciar: las cuales cosas de tal manera se fuelen ante-
poner à algunas almas, que se les suele hazer dificultosi-
simo, no tolo el perseverar contra estas *Fieras*, mas aun
el començar: pero à algunas almas mas generosas poné
seies delante otras *Fieras* mas interiores i espirituales
de dificultades i tentaciones, tribulaciones i trabajos de
muchas maneras, cuales los embia Dios, i permite a los
que quiere provar, como al oro en el fuego, segun aque-
llo que dize David, que son muchas las tribulaciones de
los juitos: *Multa tribulationes infortorum*. Pero el alma bié *Psal. 33.*
enamorada, que estima a su Amado mas que a todas las *20.*
cosas, confiada en el amor del Esposo i de su favor, osará
dezir con animo:

Ni temerè las fieras

I pasarè los Fuertes i Fronteras.

A Los demonios que es el següdo enemigo llama *Fuer-*
tes; porque ellos con grande fuerça procuran tomar
el paso deste camino. I porque tambien sus tentaciones
i altucias son mas fuertes i duras de vencer, i mas dificul-
tosas de entender que las del mundo i carne. I porque
tambien se fortalezen destos otros dos enemigos mun-
do i carne, para hazer al alma fuerte guerra. I por tanto
hablando David dellos, dize: *Et fortes quaesierunt ani-*
mam meam, los *Fuertes* pretendieron mi alma. De cuya
fortaleza tambien dize el Profeta Iob: *Non est super ter-*
ram potestas, qua comparetur ei, qui factus est, ut nullum ti-
meret. Que no ai poder sobre la tierra que se compare *Psal. 53.*
a este del demonio, que fue hecho de fuerte, que a nin- *5.*
guno temiese, esto es, ningun poder humano se podra *Iob 41.*
comparar con el suyo; i así solo el poder divino basta *24.*
para poderle vencer, i sola la luz divina para poder
entender sus ardidés. Por lo qual el alma que uviere de
vencer su fortaleza, no podra sin oracion, ni sus engi-

- Ephes. 6.*
11. ños, podrá entender sin humildad i mortificacion. Que por eso dize san Pablo, avisando a los fieles, estas palabras: *Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare adversus insidias diaboli, quoniam non est nobis colluctatio adversus carnem & sanguinem*. Hermanos, vestios las armas de Dios, para que podais resistir contra las astucias del enemigo; porque esta lucha no es como contra la carne i la sangre, entendiendo por la sangre al mundo, i por las armas de Dios la oracion i Cruz de Cristo, en q̄ està la umildad i mortificacion que avemos dicho. Dize tambien que pasará las *Fronteras*, por las cuales entiende las repugnancias i rebeliones que naturalmente tiene contra el espiritu la carne. La cual como dize san Pablo, siempre codicia contra el espiritu: *Caro enim concupiscit adversus spiritum*, i se pone como en frontera resistiendo al camino espiritual. I estas *Fronteras* ha de pasar el alma, rompiendo las dificultades, i echando por tierra con la fuerza i determinacion del espiritu todos los apetitos sensuales i aficiones naturales, porque en tá to que las uviere en el alma, de tal manera està el espiritu debaxo dellas, que no puede pasar a verdadera vida i deleite espiritual, en que no escluimos la de la gracia, antes la suponemos en el, que ha de caminar a la perfeccion de la vida Mistica i espiritual. Lo cual nos dio bien a entender san Pablo, quando dixo: *Si autem spiritu facta carnis mortificaveritis, vivetis*. Si mortificaredes las obras de la carne con el espiritu vivireis. Este pues es el estilo que dize el alma en la dicha Cancion, que la conviene tener para buscar a su Amado, es a saber, constancia i valor, para no baxarse a coger las *Flores*; i animo, para no temer las *Fieras*; i fortaleza, para pasar los *Fuertes i Fróteras*, solo entendiendo en ir por los *Mótes i Riberas* de la manera que ya està declarado.
- Gal. 5. 17*
- Rom. 8.*
13.

CANCION QVARTA.

O bosques i espesuras,
 Plantadas por la mano de mi amado:
 O prado de verduras,
 De flores esmaltado:
 Deid, si por vosotros ha pasado?

DECLARACION.

Despues que el alma ha dado a entender la manera de disponerse para començar este camino, que es el animo para no se andar ya a deleites i gustos; i fortaleza para vencer las tentaciones i dificultades, en lo qual consiste el exercicio del conocimiento de si, que es lo primero que ha de hazer el alma para ir al conocimiento de Dios; aora en esta Cancion comienza à caminar por la consideracion i conocimiento de las criaturas, al conocimiento de su Amado Criador dellas: porque despues del exercicio del conocimiento propio, esta consideracion de las criaturas es la primera por orden en este camino espiritual para ir conociendo a Dios, considerando su grandeza i excelencia por ellas, segun aquello del Apostol. que dize, que las cosas invisibles de Dios, son conocidas del alma por el conocimiento de las cosas criadas: *Invisibilia ipsius à creatura mundi, per ea que facta sunt, intellecta conspiciuntur.* Habla pues el alma en esta Cancion con las criaturas, preguntandoles por su Amado. I es de notar, que como dize san Agustin, la pregunta que el alma haze a las criaturas, es la consideracion.

Rom. I.
 20.

cion que en ellas haze del Criador dellas. I asi en esta Cancion se contiene la consideracion de los elementos, i de las demas criaturas inferiores; i la consideraci6n de los cielos, i de las demas criaturas, i cosas materiales que Dios cri6 en ellos; i tambien la c6nsideracion de los Espiritus celestiales, diziendo:

O bosques, i espesuras!

Lama *Bosques* a los Elementos, q̄ son Tierra, Agua, Aire, i Fuego; porque asi como amenisimos *Bosques* estan poblados de espesas criaturas, a las cuales aqui llama *Espesuras* por el grande numero, i muchas diferencias que ai dellas en cada elemento. En la tierra innumerables variedades de animales: en el agua innumerables diferencias de pezes: i en el aire tambien mucha diversidad de aves. I el Elemento del fuego, que concurre con todos para la animacion i conservacion dellos; i asi cada fuerte de animales vive en su Elemento, i est6 localizada i plantada en el como en su bosque, i region donde nace i se cria, i a la verdad asi lo mand6 Dios en la creacion dellos, mandando a la tierra que produxese los animales; i a la mar i las aguas les pezes, i al aire hizo morada de las aves. I por eso dize el alma luego viendo que el lo mand6 asi, i que asi se hizo.

Genes. 1.

Plantadas por la mano de mi Amado.

Esta es la consideracion de que estas grandezas i diferencias sola la mano de su *Amado* pudo hazer; donde advertidamente dize *por la mano*. Porque aunque otras muchas cosas haze Dios por mano de los Angeles, esta que es criar, nunca la haze por otra que por la suya propia;

propia, i asi las criaturas mueven al alma mucho al amor de su Amado, viendo que son cosas que por su propia mano fueron hechas.

O prado de verduras:

Esta es la consideracion del cielo, al qual llama *Prado de verduras*; porque las cosas que en el ai criadas, nunca fenecen ni se marchitan con el tiempo, sino que como frescas verduras, en que se recrean i apacientan los justos siempre está en su ser inmarcescible; en la qual consideracion se comprehende tambien toda la diferencia de estrellas i otros Planetas celestiales. Este nombre de *Verduras*, pone tambien la Iglesia a las cosas celestiales, quando rogando a Dios por las almas de los difuntos, hablando con ellas dize, constituyalas Dios entre las *verduras* deleitables. I dize tambien, que este *Prado de verduras* tambien está

De flores esmaltado.

POr las cuales *Flores* entiende los Angeles, i almas santas, con los cuales esta aquel lugar tan adornado i hermoſeado como un gracioso i subido esmalte en un vaso de oro excelente.

Dezid, si por vosotros ha pasado.

Esta pregunta es la consideracion que arriba queda dicha, i es como si dixera: Dezid, que excelencias en vosotros ha criado?

CANCION QUINTA.

*Mil gracias derramando
 Paso por estos fozos con presura,
 I yendolos mirando,
 Con sola su figura
 Vestidos los dexò de su hermosura.*

DECLARACION.

EN esta Cancion responden las criaturas al alma; la cual respuesta, como tambien dize san Agustin en aquel mesmo lugar, es el testimonio que dan en si de la grandeza i excelencia de Dios al alma, que por la consideracion se lo pregunta. I asi en esta Cancion lo que se contiene en sustancia, es, que Dios criò todas las cosas con gran facilidad i brevedad; i en ellas dexò algun rastro de quien el era, no solo dandoles el ser de no nada, mas aun dotandolas de innumerables gracias i virtudes, hermoseandolas con admirable orden i dependencia indeficiente, que tienen unas de otras, i esto todo haziendolo con la sabiduria suya por quien las criò, que es el Verbo su unigenito Hijo. Dize pues asi:

Mil gracias derramando.

POR estas *mil gracias* que dize, iba derramando, se entiende la multitud de las criaturas innumerables; que por eso pone aqui el numero mayor que es mil, para dar a entender la multitud dellas, a las cuales llama

ma gracias, por las muchas gracias de' que dotò a cada criatura, las cuales. derramando, es a saber, todo el mundo dellas poblado.

Pasò por estos Sotos con presura.

P Afar por los Sotos, es criar los elementos, que aqui llama Sotos; por los cuales dize, que derramando mil gracias pasaba; porque de todas las criaturas los adornaba que son graciosas: i allende deso en ellas derramaba las mil gracias, dandoles virtud para poder concurrir con la generacion i conservacion de todas ellas. I dize, que *Pasò*; porque las criaturas son como un rastro del paso de Dios, por el cual se rastrea su grandeza, potencia, sabiduria, i otras virtudes divinas. I dize, que este paso fue con presura; porque las criaturas son las obras menores de Dios, que las hizo como de paso; porque las mayores, en que mas se mostrò, fien q' mas el reparaba, eran las de la Encarnacion del Verbo i misterios de la Fè Cristiana, en cuya comparacion todas las demas eran hechas como de paso con presura.

*Viendolos mirando,
Con sola su figura,
Vestidos los dexò de su hermosura.*

S Egun dize san Pablo, el Hijo de Dios es resplandor de su gloria i figura de su sustancia: *Qui cum sit splendor gloriae, & figura substantiae eius, &c.* Es pues de saber, q' con sola esta figura de su Hijo, mirò Dios todas las cosas, que fue darles el ser natural, comunicandoles muchas gracias i dones naturales, haziendolas

Heb. 1. 3.

Gen. 1. 3^a acabadas i perfectas, segun se dize en el Genesis, por estas palabras: *Vidit Deus cuncta quae fecerat, & erant valde bona.* Mirò Dios todas las cosas que avia hecho i erá mucho buenas. El mirallas mucho buenas, era hazellas mucho buenas en el Verbo su Hijo; i no tolaméte les comunicò el ser i gracias naturales, mirandolas, como avemos dicho, mas tábien con sola esta figura de su Hijo las dexò vestidas de hermosura, comunicandoles el ser sobrenatural; lo cual fue quando se hizo hombre enfalçandole en hermosura de Dios, i por configuiente à todas las criaturas, en el, por averse unido con la naturaleza de todas ellas en el hombre. Por lo cual di

Ioan. 12. 32. *Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* Si yo fuere enfalçado de la tierra, levantaré a mi todas las cosas. I así en este levantamiento de la Encarnacion de su Hijo, i de la gloria de su Resurreccion segun la carne, no solamente hermoseò el Padre las criaturas en parte, mas podremos dezir, que del todo las dexò vestidas de hermosura i dignidad. Pero allende de todo eso, hablando agora algo, segun el sentido i afecto de contemplacion, en la viva contemplacion i conócimiento de las criaturas, echa de ver el alma con gran claridad, aver en ellas tanta abundancia de gracias i virtudes, i hermosura de que Dios las dotò, que le parece estar todas vestidas de admirable hermosura natural, derivada i comunicada de aquella infinita hermosura sobrenatural de la figura de Dios; cuyo mirar viste de hermosura i alegria el mundo i todos los eielos; así como tambien con abrir su mano, segun dize David, hinchirá todo animal de bendicion: *Aperis tu manū tuā, & implebis omne animal benedictione.* I por tãto llagada el alma

en

en amor por este rastro que ha conocido en las criaturas de la hermosura de su *Amado*, con ansias de ver aquella hermosura invisible, la siguiente Cancion dize:

CANCION SEXTA.

*Ai quien podrà sanarme:
Acaba de entregarte ya de ver o,
No quieras embiarme
De oi mas ~~ya~~ mensagero,
Que no saben dezirme la que quiero.*

DECLARACION.

Como las criaturas dieron al alma señas de su *Amado*, mostrandole en si rastro de su hermosura i excelencia, aumentòsele el amor; i por consiguiente crecio el dolor de la ausencia; porque quanto mas el alma conoce de Dios, mas le crece el apetito de verle, i como vè, que no ai cosa que la pueda curar su dolencia, sino la vista i la presencia de su *Amado*, desconfiada de otro cualquiera remedio, pidele en esta Cancion la entrega i posesion de su presencia, diziendo, que no quiera de oi mas en tretenerla con otras cualesquier noticias i comunicaciones suyas, porq̃ no satisfazen a su deseo i voluntad. La cual no se contenta con menos que su vista i presencia; por tanto que sea el servicio de entregarse ya de veras en acabado i perfeto amor; i asi dize:

Ai quien podra sanarme.

Como si dixera: Entre todos los deleites del mundo, i contentamientos de los sentidos, i gustos i suavidad del espiritu cierto nada podra sanarme, nada podra satisfazerme. I pues asi es:

Acaba de entregarte ya de vero.

Donde es de notar, que qualquiera alma que ama veras, no puede querer satisfazerse, ni contentarse hasta poseer de veras a Dios. Porque todas las demas cosas, no solamente no la satisfazen, mas antes, como avemos dicho, la hazen crecer la hambre i apetito de verle a el como es. I asi cada visita que del Amado recibe de conocimiento, o sentimiento, o otra qualquiera comunicacion, los cuales son como mensageros que dá al alma recaudos de noticia, de quien el es, aumentan i despiertan mas el apetito, asi como hazen las migajas en grande hambre, haziendosele pesado, entretenerse con tan poco, dize:

Acaba de entregarte ya de vero :

Porque todo lo que de Dios se puede en esta vida conocer, por mucho que sea, no es conocimiento de vero, esto es, entero i perfeto de Dios, porque es conocimiento en parte i mui remoto, mas conocerle esencialmente es conocimiento de veras; el qual aqui pide el alma, no se contentando con esotras comunicaciones. I por tanto dize luego.

No quieras embiarme.

De oi mas ~~me~~ mensagero.

C Omo si dixeras, no quieras que ya de aqui adelante te te conozca tan a la tasa por estos mensageros, de las noticias i sentimientos que se me dan de ti tan remotos i ajenos de lo que de ti desea mi alma. Porque los mensageros a quien pena por la presencia, bien sabes tu, Esposo mio, que aumentá el dolor; lo uno porque renuevan la llaga con la noticia que dan, lo otro, porque pa recendilaciones de la venida. Pues luego de oi mas no quieras embiarme estas noticias remotas; porque si hasta aqui podia pasar con ellas, porque no te conocian, i amaba mucho ya la grandeza del amor que te tengo, no puede contentarse con estos recaudos, por tanto acaba de entregarte, como si mas claro dixera: Esto Señor mio Esposo, que andas dando de ti a mi alma por partes, acaba de darlo del todo. I esto que andas mostrando, como por resquizios, acaba de mostrarlo a las claras. I esto que andas comunicando por medios, que es como comunicarte de burlas, acaba de hazerlo de veras comunicandote por ti mesmo, que parece a vezes en tus visitas, que vas a dar la joya de tu posesion, i cuando mi alma bien se cata, se halla sin ella, porque se la escondes, le cual es como dar de burlas: entregate pues ya *de vero*, dandote todo al todo de mi alma, porque toda ella te tenga a ti todo, i no quieras embiarme ya mas mensagero.

* * *

Que no saben dezirme lo que quiero.

Como si dixera, yo a ti todo quiero, i ellos no me saben, ni pueden dezir a ti todo; porque ninguna cosa de la tierra ni del cielo pueden dar al alma la noticia que ella desea tener de ti, i asi no saben dezirme lo que quiero. En lugar pues destes mensajes, tu mismo seas el mensajero, i los mensajes.

CANCION SEPTIMA.

*Itodos cuantos vagan
De ti me van mil gracias refiriendo.
Itodos mas me llagan,
I dexame muriendo
En no se que, que quedan balbuciendo.*

DECLARACION.

EN la Cancion pasada ha mostrado el alma estar enferma, ò herida de amor de su Esposo, a causa de la noticia que del le dieron las criaturas irracionales. I en esta presente dà à entender, estar llagada de amor a causa de otra noticia mas alta que del Amado recibe por medio de las criaturas racionales, que son mas nobles que las otras, las cuales son Angeles i hombres. I tambien dize, que no solo eso, sino que también està muriendo de amor, a causa de una inmensidad admirable, que por medio destas criaturas se le descubre, sin acabarsele de descubrir que aqui llama

llama *No se que*, porque no se sabe dezir, pero ello es tal, que haze estar muriendo al alma de amor. De donde podemos inferir, que en este negocio de amar, ai tres maneras de penar por el Amado, acerca de tres maneras de noticias que del se pueden tener. La primera se llama herida, la cual es mas remisa, i mas brevemente pasa, bien asi como herida; porque de la noticia que el alma recibe de las criaturas, le nace que son las mas baxas obras de Dios. I desta herida, que aqui llamamos tambien enfermedad; habla la Esposa en los Cantares, diziendo: *Adiuvo vos filie Hierusalem, si inveneritis dilectum meum, ut nuntietis illi, quia amore languo.* Conjuroos hijas de Ierusalen, que si hallaredes a mi Amado, le digais, que estoi enferma de amor, entendiendo por las hijas de Ierusalen las criaturas. La segunda se llama llaga, la cual haze mas asiento en el alma que la herida, i por eso dura mas, porque es como herida ya buelta en llaga, con la cual se siente el alma verdaderamente andar llagada de amor. I esta llaga se haze en el alma mediante la noticia de las obras de la Encarnacion del Verbo i misterios de la Fè: las cuales por ser mayores obras de Dios, i que mayor amor en si encierran que las de las criaturas, hazen en el alma mayor efeto de amor, demanera que si el primero es como herida, este segundo es ya como llaga hecha, que dura. De la cual hablando el Esposo en los Cantares, dize: *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa. Vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui.* Llagaste mi coracon hermana mia, llagaste mi coracon en el uno de tus ojos, i en un cabello de tu cuello, porque el ojo significa aqui la Fè de la Encarnacion del Esposo, i el cabello significa el amor de la mesma Encarnacion. La tercera manera de penar

Cāt. 5. 8.

Cant. 4. 9

penar en el amor, es como morir, lo cual es ya como tener la llaga afistolada, hecha el alma ya toda afistolada, la cual vive muriendo, hasta que matádola el amor la haga vivir vida de amor, transformandola en amor. Este morir de amor se cause en el alma, mediante un toque de altísima noticia de la divinidad, que es el *No se que* que dize en esta Cancion, que quedan balbuciendo; el cual toque no es cōtinuo ni dura mucho, porque se defataria el alma del cuerpo, mas pasa en breve, i así queda muriendo de amor, i mas muere viendo, que no se acaba de morir de amor, este se llama amor impaciēte, del cual se trata en el Genesis. Donde dize la Escritura, que era tanto el amor que Raquel tenia de concebir, que dixo a su esposo Jacob: *Da mibi filios alioquin moriar*, dame hijos, sino yo morirè. I el Profeta dezia: *Quis det, ut qui cepit ipse me conterat? Quien me darà à mi que el que me comēçò, ese me acabe?* Estas dos maneras de penas de amor, es a saber, la llaga i el morir dize en esta Cancion, q̄ le causan estas criaturas irracionales. La llaga en lo que dize que la van refiriendo mil gracias del Amado en los misterios i sabiduria de Dios q̄ la enseñan de la Fè. El morir en aquello que dize que quedan balbuciendo, que es el sentimiento i noticia de la divinidad que algunas vezes en lo que el alma oye dezir de Dios, se le descubre. Dize pues así:

I todos cuantos vagan.

A Las criaturas racionales, como avemos dicho, entiende aqui por los que vagan que son los Angeles i los hombres; porque solos estos entre todas las criaturas vacan a Dios, entendiendo en el; por que eso quiere dezir ese vocablo, *vagan*, el cual en Latin se dize *vacan*. I así es tanto como dezir: todos cuantos

nos vacan a Dios; lo qual hazen los unos contemplándole en el cielo, i gozándole como son los Angeles; los otros, amándole i deseándole en la tierra como son los hombres. I porque por estas criaturas racionales mas al vivo conoce a Dios el alma, agora por la consideracion de la excelencia que tiene sobre todas las cosas criadas, aora por lo que ellas nos enseñan de Dios; las unas interiormente por secretas inspiraciones, como lo hazen los Angeles, las otras esteriormente por las verdades de las escrituras, dize:

De ti me van mil gracias refiriendo.

Esto es, danme a entender admirables cosas de gracia i misericordia tuya en las obras de tu Encarnacion i verdades de Fè que de ti me declaran, i siempre me van mas refiriendo; porque quanto mas quisieren dezir, mas gracias podran descubrir de ti.

I todos mas me llagan.

Porque en quanto los Angeles me inspiran, i los hombres de ti me enseñan, de ti mas me enamoran, i así todos de amor mas me llagan.

I dexame muriendo

Vn no se que, que quedan balbuciendo.

COMO Si dixera, pero allende de lo que me llagan estas criaturas, en las mil gracias que me dan a entender de ti, es tal un *No se que*, que se sienta quedar por dezir, i una cosa que se conoce quedar por descubrir, i un subido rastro que se descubre al alma de Dios, quedandose por rastrear, i un altísimo entender de Dios, que no se sabe dezir que

que por eso lo llama *No se que*, que si lo otro que entiendo me llaga i hiere de amor , esto que no acabo de entender, de que altamente siento, me mata . Esto acaece a vezes a las almas que estan ya aprovechadas; a las cuales haze Dios merced de dar en lo que oyen, o veé ò entiendé, i a vezes sin eso i sin esotro, una subida noticia en que se le dà à entéder, ò sentir alteza de Dios i grandeza, i en aquel sentir, siente tan alto de Dios, que entienda claro se queda el todo por entender; i aquel entéder i sentir ser tan inmensa la divinidad, que no se puede entender acabadamente, es mui subido entender; i asi una de las grãdezas i mercedes que en esta vida haze Dios a una alma por via de paso, es darla claramente a entender i sentir tan altaméte de Dios, que entienda claro, que no se puede entender ni sentir del todo. Porque es en alguna manera al modo de los que le ven en el cielo, donde los q̄ mas le conocen, entienden mas distintamente lo infinito que les queda por entéder, que aquellos que menos le ven: a los cuales no les parece tan distintamente lo que les queda por ver, como a los que mas ven . Esto creo no lo acabará bien de entender el que no lo uviere experimentado; pero el alma que lo experimenta, como vè que se le queda por entender aquello de que altamente siente, llamaloun *No se que*, porque asi como no se entienda, asi tampoco se sabe dezir, aunque, como he dicho, se sabe sentir; por eso dize, que le quedá balbuciendo, porque no lo acaban de dar a entender , que eso quiere dezir balbucir, que es el hablar de los ninos , que es no acertar a dezir, i dar a entender que ai que dezir. Tambien acerca de las demas criaturas acaecen al alma algunas ilustraciones al modo que avemos dicho, aunque no siempre tan subidas; cuando Dios ha-

zemerced al alma, de abritle la noticia i el sentido del espiritu en ellas; las cuales parece estan dando a entender de Dios grandezas, que no acaban de dar a entender, i es como que van a dar a entender, i se queda por entender, i asi es:

Vn no se que, que quedan balbuciendo.

¶ Asi el alma va adelante con su querella, i habla con la vida de su alma en la siguiente Cancion, diziendo:

CANCION OCTAVA.

*Mas como perseveras,
O vida, no viviendo donde vives,
I haziendo porque mueras,
Las flechas que recibes,
De lo que del Amado en ti concibes.*

DECLARACION.

COMO el alma se ve morir de amor, segun acaba de decir, i que no se acaba de morir, para poder gozar del amor con libertad, quexa se de la duracion de vida corporal, a cuya causa se le dilata la vida espiritual. I asi habla con la vida de su alma, encareciendo su dolor, diziendo: Vida de mi alma, como puedes perseverar en esta vida de cuerpo, pues te es muerte i privacion de aquello, donde ya vives mas verdaderamente por el amor i deseo: i mayormente siendo bastantes para que mueras las heridas que recibes de los roques del

del Amado, i del vehemente amor que te causa, lo que del sientes, i entiendes, que son heridas: que de amor tratan.

Mas como perseveras,

O vida, no viviendo donde vives?

Act. 17.
23.

Para cuya inteligēcia es de saber, q̄ el alma mas vive en lo q̄ ama, q̄ en el cuerpo dōde ella anima: por q̄ en el cuerpo ella no tiene su vida; antes ella le dà a el vida, i ella en lo Amado tiene su vida: pero allēde desta vida de amor, por el eual vive el alma en qualquiera cosa que ama, el alma tiene su vida natural en Dios, segun aquello que dize san Pablo: *In ipso enim vivimus movemur, & sumus.* En el vivimos i nos movemos i somos; i como el alma vè, que tiene su vida natural en Dios, por el ser que en el tiene; i tambien su vida espiritual, por el amor con que le ama, que xa se por que perseverare toda via en vida corporal, porque la impide de vivir de veras, donde de veras tiene su vida por esencia, i por amor, como avemos dicho. En lo qual es grande el encarecimiento que el alma aqui haze: porque dà a entender que padece en dos contrarios, en los dos versillos: porque lo que dize en ellos, es tanto como dezir: Alma mia, como puedes perseverar asi, pues vives, sin vivir de veras donde vives por amor?

I haziendo porque mueras,

Las flechas que recibes?

Como si dixera: I demas de lo dicho, ya que perseveras en el cuerpo, donde no tienes tu vida, como toda via perseveras? pues por si solo bastan a matarte los toques de amor que en tu coraçõ recibes, de lo que de parre del Amado en ti sientes i entiendes: que esto quiere dezir:

De lo que del Amado en ti concibes.

ES a saber, de la hermosura, grandeza, i sabiduria, i virtudes que del entiendes.

CANCION NONA.

*Porque, pues has llagado
A questo coraçon, no le sanaste?
I pues me le has robado,
Porque así le dexaste;
I no tomas el robo, que robaste?*

DECLARACION.

BVelve en esta Cancion a hablar con el Amado, con la querella de su dolor; porque el amor impaciente, cual aqui muestra tener el alma, no sufre algun ocio, ni dà descanso a su pena, proponiendo de todas maneras sus ansias hasta hallar el remedio: i como se ve llagada i sola, no teniendo otro, ni otra medicina fino a su Amado, que es el q̄ le llagò, dizele, que pues el llagò su coraçon con el amor de su noticia, que porque no le ha sanado con la vista de su presencia? i que pues el se le ha tambien robado por el amor, con que le ha enamorado, sacandosele de su propio poder, que por q̄ le ha dexado así? es a saber, sacado de su poder (porque el que ama, ya no posee su coraçon) no poniendolo de veras en el suyo, tomándole para si en entera i acabada transformacion de amor, diciendo:

Porque;

*Porque, pues has llagado
A questo coraçon, no le sanaste?*

NO se querella porque la aya llagado; porque el enamorado quanto està mas herido, està mas pagado; sino que aviendo llagado el coraçon, no le sanò, acabandole de matar; porque son las heridas de amor tan dulces i tan sabrosas, que si no llegan a morir, no la pueden satisfazer; pero sonle tan sabrosas, que querria la llagasen hasta acabarla de matar. I por esto dize:

*Porque, pues has llagado
A questo coraçon, no le sanaste?*

Como si dixera: Porque pues le has herido hasta llagarle de amor, no le sanas, acabandole de matar de amor? Pues eres tu la causa de la llaga en enfermedad de amor, se tu la causa de la salud en muerte de amor; porque desta manera el coraçon que està llagado con el dolor de tu ausencia, sanarà con el deleite i gloria de tu dulce presençia. I añade, diziendo:

*I pues me le has robado,
Porque asi le dexaste?*

RObar, no es otra cosa, que desapofesionar del robo a su dueño, i a profesionarse dello el robador. Esta querella pues, propone aqui el alma diziendo, que pues el ha robado su coraçon, i sacadole de su poderi profesion; que porque le ha dexado asi, sin ponerle de veras en la suya, tomandole para si, como haze el robador el robo que robò: lo cual seria facandola ya desta vida.

vida, por eso el que está enamorado, se dize tener el coraçon robado, ò arrobado de aquel a quien ama, por que le tiene fuera de si puesto en la cosa amada, i así no tiene coraçon para si, sino para aquello que ama. De dó de podra bien conocer el alma, si ama à Dios, o no; por que si le ama, no tendra coraçon para si sino para Dios, porque cuánto mas le tiene para si, menos le tiene para Dios, i verfe ha, si el coraçon está bié robado, en si trae ansias por el Amado, como aqui muestra el alma; la razón es, porq̃ el coraçon no puede estar en paz, ni sosiego sin alguna posesion: el cual, quando está aficionado, ya no tiene posesion de si, ni de otra alguna cosa, de donde no le puede faltar fatiga hasta que posea lo q̃ ama, porque hasta entonces está como el vaso vazio, que espera el lleno, i como el hambriento que apetece el mánjar, i como el enfermo q̃ gime por la salud, i como el q̃ está colgado en el aire, que no tiene en que estrivar; desta manera se siente el coraçon enamorado, lo cual sintiendo el alma por experiencia, dize:

Porque así le dexaste?

ES a saber vazio, hambriento, solo, llagado, i enfermo de amor, suspenso en el aire.

I no tomas el robo que robaste?

Conviene a saber, para hinchirle i hartarle i acompañarle i sanarle, dandole asiento i reposo cumplido en ti. No puede dexar de desear el enamorado la paga i salario de su amor, por el cual sirve al Amado; porq̃ de otra manera no seria amor, la cual paga i salario no es otra cosa, ni la pueda querer, quando el amor es verdadero sino mas amor, hasta llegar a estar en perfección

Iob 7. 2.

de amor, el qual no se paga sino de si mesmo. Esta paga i salario de amor dà bien a entender el Profeta Iob, diciendo : *Sicut cervus desiderat umbram, & sicut mercenarius praestolatur finem operis sui, sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeravi mihi : si dormiero dicam: Quando consurgam, & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus, usque ad tenebras?* Asi como el ciervo desea la sombra; i de la manera que el mercenario espera el fin de su obra, asi yo tuve los meses vazios, i contaba las noches trabajosas i prolijas para mi. Si me acostare, dire: Quando llegara el dia en que me levantara, i luego bolverè a esperar la tarde, i serè lleno de dolores hasta las tinieblas? El alma, que anda estuando en amor de Dios, desea el cumplimiento i perfeccion del amor, para tener alli cumplido refrigerio, asi como el ciervo fatigado del estio desea el refrigerio de la sombra; i como el mercenario espera el fin de su obra, espera el alma q ama el fin de la suya. Donde es de notar, que no dixo Iob, q esperaba el fin de su trabajo sino el fin de su obra, porq del alma que ama, su obra es amar; i desta obra que es el amar, espera ella el fin, que es la perfeccion i cumplimiento de amar a Dios: el qual hasta que llegue, siempre està el alma de la figura que se pinta Iob en la dicha autoridad, teniendo los dias i meses vazios, i las noches trabajosas. En lo qual queda dado a entender, como el alma que ama a Dios, no ha de pretender otra cosa, ni esperalla del sino la perfeccion de le amar.

CANCION DECIMA.

Apaga mis enojos

Pues que ninguno basta a deshazellos,

I veante mis ojos,

Pues eres lumbre dellos,

Esolo para ti quiero tenellos.

DECLARACION.

PROsigue en la presente Cancion, volviendo al Amado, quiera ya poner termino a sus ansias i penas, pues no ai otro que baste para hazerlo sino solo el, i que sea demanera que le puedan ver los ojos de su alma; pues solo el es la luz en que ellos miran, i ella no los quiere emplear en otra cosa sino solo en el, diziendo:

Apaga mis enojos.

Tiene una propiedad la concupiscencia del amor, q̄ todo lo que no haze i dize, i conviene con aquello que ama la voluntad, la cansa, fatiga i enoja i la pone desabrida, no viendo cumplirse lo que ella quiere; i a esto i a las fatigas que tiene, por vera Dios, llama aqui *enojos*; los cuales ninguna cosa basta para deshazellos, sino la posesion del Amado. Por lo cual dize, que los apague el con su presencia, refrigerandolos todos, como haze el agua fresca al que esta fatigado del calor, que por eso usa aqui deste vocablo, *Apaga*, para dar a entender que ella esta padeciendo con fuego de amor.

Pues que ninguno basta a deshazellos.

P Ara mover i persuadir mas el alma a que cumpla su peticion el Amado dize, que pues otro ninguno sino el basta a satisfazer su necesidad, que apague sus enojos. Donde es de notar, que entonces està Dios bien presto, para consolar i remediar las necesidades al alma, quando ella no tiene ni pretende otros consuelos fuera del; i asi el alma que no tiene cosa que la entretenga fuera de Dios, no puede estar mucho sin visitacion del Amado.

I veante mis ojos.

E Sto es, veate yo cara a cara con los ojos de mi alma

Pues eres lumbre dellos.

A Llende de que Dios es lumbre sobrenatural de los ojos del alma, sin la cual està en tinieblas, llámale aqui tambien por afición lumbre de sus ojos, al modo que suele el que ama llamar al que ama lumbre de sus ojos, para significar el amor que le tiene. I asi es como si dixera: Pues los ojos mios no tienen otra lumbre, ni por naturaleza, ni por amor

Veante mis ojos.

Pues de todas maneras eres lumbre dellos.

I solo para ti quiero tenellos.

E N el verso pasado ha dado a entéder el alma, como sus ojos estaràn en tinieblas, no viendo a su Amado, pues solo es lumbre dellos, en q̄ le obliga a darle esta lumbre de gloria. I en el preséte verso le quiere mas obligar

dizien.

diziendo, que no los quiere tener para otra alguna cosa que para el : porque así como justamente es privada desta divina lumbre el alma, que quiere poner los ojos de su voluntad en otra su lumbre de propiedad de alguna cosa fuera de Dios, por quanto pone impedimento para recibirla ; así tambien congruamente merece, que se le dè al alma, que a todas las cosas cierra los dichos sus ojos, para abrirlos solo a su Dios.

CANCION VNDECIMA.

*Descubre tu presencia,
 Imateme tu vista i hermosura,
 Mira, que la dolencia
 De amor no bien se cura,
 Sino con la presencia i la figura.*

DECLARACION.

DEseando pues el alma, verse poseida deste gran Dios, de cuyo amor se siente robada i llagado el coraçon, no pudiendo ya sufrirlo, pide en esta Cancion determinadamente, le descubra i muestre su hermosura, que es su divina esencia, i que la mate con esta vista, desatádola de la carne, pues en ella no puede ver le ni gozarle, como desea, poniendole delante la dolencia i ansia de su coraçon, en que persevera, penando por su amor, sin poder tener remedio con menos que esta gloriosa vista de su divina esencia. Siguese el verso:

Descubre tu presencia.

Para declaracion desto es de saber, que tres maneras de presencias de Dios puede aver en el alma. La primera es esencial, i desta manera no solo està en las almas buenas i santas, sino tambien en las malas i peccadoras, i en todas las demas criaturas; porq̃ con esta presencia las da vida i ser, i si esta faltase, todas se aniquilarian: i asi esta presencia esencial que queda dicha, nunca falta del alma. La segunda presencia es espiritual por gracia, en la qual mora Dios en el alma, agrado i satisfecho della. I esta presencia no la tienen todas las almas, porq̃ las q̃ caen en pecado mortal, la pierden, q̃ esta no puede el alma naturalmente saber, si la tiene. La tercera presencia es por aficion espiritual; porque en muchas almas devotas suele Dios hazer algunas presencias espirituales de muchas maneras, con que las recrea, deleita, i alegra; pero asi estas presencias espirituales como las demas todas son encubiertas, porque no se muestra Dios en ellas, como es, porque no lo sufre la condicion desta vida; i asi de qualquiera dellas se puede entender el verso susodicho, es a saber,

Descubre tu presencia.

POr cuãto està cierto, que Dios està siempre presente en el alma, alomenos segũ la primera manera no dize el alma que se haga presente a ella, sino que esta presencia encubierta que el haze en ella, agora sea espiritual, agora natural, agora afectiva, que se le descubra i manifieste, de manera q̃ puede verle en su divino ser i hermosura; porq̃ asi como cõ su presente ser da ser natural al alma, i con su presente gracia la perficiona, que tambié la glorifique con su manifiesta gloria. Pero
por

por quanto esta alma anda en fervores i aficiones de amor de Dios, avemos de entender, que esta presencia que aqui pide al Amado, que la descubra, principalmente se entiende de cierta presencia afectiva que de si hizo el Amado al alma; la cual fue tan alta, que la parecio al alma, i sintio estar alli un inmenso bien encubierto, del cual le comunicò Dios ciertos visos entre obscuros de su divina hermosura, i aun tal efecto en el alma, que la haze codiciar i desfallecer de aquello que siente encubierto alli en aquella presencia, que es conforme à aquello que sintio David, quando dize: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Ps. 83. 3. Codicia i desfallece mi alma en las entradas del Señor; porque a este tiempo desfallece el alma con deseo de engolfarse en aquel fumo bien, que siente presente i encubierto; porque aùn que està encubierto, mui notablemente siente el bien i deleite que alli ai. I por eso con mas fuerza es atraida el alma, i arrebatada deste bien que ninguna cosa natural de su centro, i con esa codicia i entranable apetito, no pudiendo mas contenerse el alma, dize:

Descubre tu presencia.

Lo mismo le acaecio a Moises en el monte Sinai, que estando alli en la presencia de Dios, tan altos i profundos visos de la alteza i hermosura de la divinidad de Dios encubierta echaba de ver, que no pudiendolo sufrir, por dos vezes le rogò, que le descubriese su gloria, diciendo a Dios: *Si ergo inveni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam, ut sciam te, & inveni gratiam ante oculos tuos.* Exod. 33. 13. Tu dizes, q̄ me conoces por mi propio nòbre, i q̄ he hallado gracia ante ti; pues q̄ he hallado gracia en tu presècia. muéstrame tu rostro

Ibid. 20.

para que te conozca i halle ante tus ojos la gracia cumplida que deseo, lo cual es llegar al perfecto amor de la gloria de Dios. Pero respondiolo el Señor: *Non poteris videre faciem meam, non enim videbit me homo, & vivet.* No podras tu ver mi rostro, porque no me vera hombre i vivirá; que es como si dixera: Dificultosa cosa me pides Moises; porque es tãta la hermosura de mi cara, i el deleite de mi vista, que no lo podra sufrir tu alma en esa fuerte de vida tan flaca. I así sabidora el alma desta verdad, agora por las palabras que Dios respondió a Moisen, agora tambien por lo que a vemos dicho que siete aqui encubierto en la presencia de Dios, que no le podra ver en su hermosura en este genero de vida; porque aun de solo trasluzirse, desfallece, como a vemos dicho, previenele a la respuesta que se le puede dar como a Moisen, i dize:

Mateme tu vista i hermosura.

Que es como si dixera, pues tanto es el deleite de tu ser i hermosura, que no la puede sufrir mi alma, sino que tengo de morir en viendola,

Mateme tu vista i hermosura.

Dos vistas se sabe que matan al hombre por no poderlo sufrir la fuerza i eficacia de la vista. La una es la del basilisco, de cuya vista se dize, que mueren luego. Otra es la vista de Dios, mas son muy diferentes las causas; porque la una mata con gran ponçõna, i la otra con inmensa salud i bien de gloria. Por lo cual no haze aqui mucho el alma en querer morir a vista de la hermosura

mosura de Dios, por gozarla para siempre; porque si e alma tuviese un solo varruto de la hermosura de Dios, no solo una muerte apeteceria, por verla para siempre como aqui desea, pero mil acerbisimas muertes pasaria mui alegre por verla un solo momento. I despues de averlo visto pediria padecer otras tantas, por tornarle a ver otro momento. Para mas declaracion deste verso es de saber, que aqui el alma habla condicionalmente cuando dize que le mate su vista i hermosura, supuesto que no puede verla sin morir, que si pudiera ser sin eso, no pidiera que la matara: porque que er morir, es imperfeccion natural; pero supuesto que no puede estar esta vida corruptible del hombre con la otra vida inmarcescible de Dios, dize:

Mateme tu vista i hermosura.

ES esta doctrina la que dà a entender san Pablo a los de Corinto, diziendo: *Nolumus expoliari, sed supervestiri, ut absorbeat, quod mortale est, à vita*. No queremos ser despojados, mas queremos ser sobrevestidos; porque lo que es mortal, sea absorto: que es dezir, no deseamos ser despojados de la carne, mas ser sobrevestidos de la gloria. Mas viendo el, que no se puede vivir en la gloria en carne mortal, como dezimos, dize a los Filipenses, que desea ser desatado, i verse cõ Cristo: *Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo*. Pero ai aqui una duda, i es, porque los hijos de Israel antiguamente huian i temian de ver a Dios por no morir, como dixo Manuè a su muger: *Morte morsemur, quia vidimus Dominum*, i esta alma à la vista de Dios desea morir? A lo cual se respõde, que por dos causas. I es la vna, porq̃ e en aquel tiempo, aunque muriesen en gracia de

2. Cor. 5
4.

Philip. 1
23.

Jud. 13.
22.

de Dios, no le avian de ver hasta que viniese. Cristo, i mucho mejor les era vivir en carne, aumentando los meritos, i gozando la vida natural, que estar en el Limbo, sin merecer i padeciendo tinieblas, i espiritual ausencia de Dios; por lo cual tenían entonces por gran merced de Dios i beneficio suyo vivir muchos años. La segunda causa es de parte del amor, porque como aquellos no estaban tan fortalecidos en amor, ni tan llegados a Dios por amor, temian su vista. Pero agora ya en la lei de gracia, que en muriendo el cuerpo puede el alma ver a Dios, mas sano es querer vivir poco, i morir por verle; i ya que esto no fuera, amado el alma a Dios como esta le ama, no temiera morir a su vista; porque el amor verdadero todo lo que le viene de parte del Amado, agora sea adverso, agora prospero, i los mismos castigos, como sea cosa que el quiera hazer, lo recibe con la misma igualdad, i de una manera le haze deleite i gozo. Porque como dize san Juan: *Timor non est in charitate, sed perfecta charitas foras mittit timorem*. La perfecta caridad echa fuera el temor, no le puede ser al alma que ama amarga la muerte, pues en ella halla todas sus dulçuras i deleites de amor: no le puede ser triste su memoria, pues en ella halla su alegria: ni le puede ser pesada i penosa, pues en ella halla el remate de todas sus pesadumbres i penas, i el principio de todo su bien; tienela por amiga i esposa, i con su memoria se goza como con el dia de su desposorio i bedas, i mas desea aquel dia i hora en que ha de venir su muerte, que los Reyes de la tierra desean sus Reinos i Principados, porque desta suerte de muerte dize el Sabio: *O mors bonum est iudicium tuum homini indigenti*. O muerte, bueno es tu juicio para el hombre que se siente necesitado: la cual si es buena para el hombre necesitado

1. Ioan. 4
18.

Ecl. 4.1.

fitado de las cosas de acá, no aviendo de suplirle sus necesidades, antes despojarle de todo lo que tenia, cuanto mejor será su juicio para el alma que está necesitada de amor como esta, que está clamando por mas amor: pues que no solo no la despojará de lo q̄ tenia, sino antes será causa del cumplimiento de amor que deseaba, i satisfacion de todas sus necesidades, pues razon tiene el alma de atreversele a dezir sin temor:

Mateme tu vista i hermosura.

PVes q̄ sabe q̄ en aquel mismo punto q̄ la viese sería ella arrebatada a la misma hermosura, i absorta en la misma hermosura, i transformada en ella, i sería ella hermosa como la misma hermosura, i abastada i enriquezida como la misma hermosura. Que por eso dize David, que la muerte de los Santos es preciosa en la presencia del Señor: *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum eius*. Lo cual no lo sería, sino participasen sus mismas grandezas; porque delante de Dios no ai nada precioso, sino lo que es en si mismo; por eso el alma que ama no teme morir antes lo desea; pero el pecador siempre teme morir, porque barrunta que la muerte todos los bienes le ha de quitar, i todos los males le ha de dar; porque como dize David: *Mors peccatorum pessima*. La muerte de los pecadores es pessima. I por eso dize el Sabio, le es amarga su memoria: *O mors quam amara est memoria tua homini p̄icem habenti in substantijs suis*. Porque como aman mucho la vida deste siglo, i poca del otro, temen mucho la muerte; pero el alma que ama a Dios, mas vive en la otra vida que en esta, porque mas vive el alma dōde ama, que donde anima,

i así

Pf. 115.

15.

Pf. 33.22

Eccl. 4i.1

i asi tiene en poco esta vida temporal. Por eso dize,
Mateme tu vista i hermosura.

*Mira que la dolencia
De amor no bien se cura
Sino con la presencia, i la figura.*

LA causa porque la enfermedad de amor no tiene otra cura; sino la presencia i la figura del Amado, como aqui dize, es, porque como la dolencia de amor es diferente de las demas enfermedades, tambien su medicina es diferente, porque en las demas enfermedades, para seguir la buena Filosofia, curanse cōtrarios con contrarios, mas el amor no se cura sino con cosas conformes al amor; la razon es, porque la salud del alma es el amor de Dios: i asi quando no tienen cumplido amor, no tiene cumplida salud, i por eso està enferma; porque la enfermedad no es otra cosa sino falta de salud: de manera, que quando ningun grado de amor de Dios tiene el alma, està muerta; mas quando tiene algun grado de amor, por minimo que sea, ya està viva, mas està mui debilitada i enferma por el poco amor q̄ tiene; pero quanto mas amor se le fuere aumentando, mas salud tendra, i quando tuviere perfecto amor, será su salud cumplida. Donde es a saber, que el amor no llega a ser perfecto, hasta que emparejan tan en uno los amados que se transfiguran el uno en el otro, i entonces està el amor todo sano. I porque aqui el alma se siente con cierto dibuxo de amor, que es la dolencia, q̄ aqui dize, deseando que se acabe de figurar con la figura, cuyo es dibuxo, que es su Esposo el Verbo Hijo de Dios; el cual, como dize san Pablo, es resplandor de su gloria,

gloria i figura de su substancia: *Qui cum sit splendor gloria, & figura substantia eius*, porque esta figura es la que aqui entiende el alma, en q̄ se desea transformar, dize:

*Mira que la dolencia
De amor no bien se cura
Sino con la presencia i la figura.*

Bien se llama dolencia de amor no perfeto; porque asi como el enfermo està debilitado para obrar, asi el alma que està flaca en amor, lo està para obrar las virtudes heroicas. Tambien se puede aqui entender, que el que siente en si dolencia de amor, esto es falta de amor, es señal que tiene algun amor; porque por lo que tiene echa de ver, lo que le falta, porque el que no lo siente, es señal que no tiene ninguno, o que està perfeto en el.

En esta sazón sintiendose el alma con tanta vehemencia de ir a Dios, como la piedra cuando se va mas llegando a su centro. I sintiendose tambien estar como la cera que començò a recibir su impresion del sello, i no se acaba de figurar; i demas desto, conociendo, que està como la imagen de la primera mano i dibuxo clamando al que la dibuxò, para que la acabe de pintar i formar, teniendo aqui la Fè tan ilustrada, que la haze viscar unos divinos semblantes mui claros de la alteza de su Dios; no sabe que se hazer, sino bolverse a la misma Fè, como la que en si encierra i encubre la figura i hermosura de su Amado, de la cual ella tambien recibe los dichos dibuxos i prendas del amor. I hablando con ella, dize la siguiente Cancion:

*Anotaciõ
para la si
Cancion
iguiente*

CANCION DVODECIMA.

*O cristalina fuente,
Si en esos tus semblantes plateados
Formases derrepente,
Los ojos deseados
Que tengo en mis entrañas dibuxados.*

DECLARACION.

COMO con tanto deseo desea el alma la union del Esposo, i vè, que no halla remedio, ni medio alguno en todas las criaturas , bueluese a hablar con la Fè, como la que mas al vivo la ha de dar luz de su Amado , tomandola por medio para esto (porque a la verdad no ai otro por donde se venga a la verdadera unió de Dios. Segun por Oseas lo dà a entender el Esposo, diciendo: *Desponsabo te mihi in fide*, yo te desposaré conmigo en Fè) i dizele con gran deseo: O Fè de mi Esposo Cristo! ò si las verdades que has infundido de mi Amado en mi alma con escuridad i tiniebla , las manifestases ya con claridad, demanera que lo que contiene en Fe , que son noticias informes , las mostrases i descubrieses, apartandote dellas formada i acabadaméte derrepente, bolviendolo en manifestacion de gloria. Dize pues el verso:

O cristalina fuente!

Lama cristalina a la Fè por dos cosas . La primera porque es de Cristo su Esposo. I la segunda, porque tiene las propiedades del cristal en ser pura en las verdades i fuerte, i clara i limpia de errores i formas naturales.

rales. Illamala fuéte, porq̄ della siédo viva, le maná al alma las aguas de todos los bienes espirituales. De don de Cristo nuestro Señor hablando con la Samaritana, llamò fuente a la Fè, diciendo, que en los que creyesen en el, se haria una fuente, cuya agua saltaria hasta la vida eterna, i esta agua era el espiritu que avian de recibir en su Fè los creyentes.

Si en esos tus semblantes plateados.

A Las proposiciones i articulos q̄ nos propone la Fè, llama semblantes plateados. Para inteligècia de lo cual, i de los demas versos es de notar, que la Fè es comparada a la plata en las proposiciones q̄ nos ensena, i las verdades i sustancia, que en si contienen, son comparadas al oro; porq̄ esa misma sustancia que agora creemos, vestida i cubierta con plata de Fè, avemos de ver gozar en la otra vida ya al descubierto, desnudo ya el oro de la Fè. De donde David hablando della, dize asi: *Si dormiatis inter medios cleros penna columbæ de argentata, & posteriora dorsi eius in pallore auri.* Si dormiredes entre los dos coros, las plumas de la paloma seran plateadas, i las postrimerias de su espalda seran en el color del oro, quiere dezir, que si cerraremos los ojos del Entendimiento a las cosas de arriba i a las de abajo; a lo cual llama dormir en medio, quedarèmos solo en Fè; a lo cual llama paloma, cuyas plumas que son las verdades, que nos dize, seran plateadas; porque en esta vida la Fè nos las propone escuras i encubiertas, que por eso las llama aqui semblantes plateados: pero a la postre desta Fè, que serà quando se acabe la Fè por la clara vision de Dios, quedarà la sustancia de la Fè, esto es, las verdades que ella enseña, desnuda del velo desta plata de color como el oro: de manera que la Fè nos dà i comunica al mismo Dios, pero cubierto

Psal. 67.

14.

cubierto con plata de Fè, i no por eso nos le dexa dar en la verdad, asi como el que dà un vaso de oro plateado, no porque vaya cubierto con plata, dexa de dar el vaso de oro. De donde quando la Esposa en los Cantares deseaba esta posesion de Dios, prometiendofela el, qual en esta vida se puede, le dixo, que le haria unos çarzillos de oro, pero esmaltados con plata: *Murenas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* En lo qual la prometio de darfele en Fè encubierto. Dize pues aora el alma a la Fè: O si en esos tus semblantes plateados (que son los articulos ya dichos) con que tienes cubierto el oro de los divinos rayos, que son los ojos deseados que añade luego, diziendo:

*Formases de repente
Los ojos deseados.*

POR Los ojos se entiende, como diximos, los rayos i verdades divinas, las cuales como también avemos dicho, la Fè nos las propone en sus articulos cubiertas i informes. I asi es, como si dixera: O si esas verdades que informe i efcuramente me enseñas encubiertas en tus articulos de Fè, acabases ya de darmelas clara i formadamente del cubiertas en ellos como lo pide mi deseo! i llama aqui ojos a estas verdades por la grande presençia que del Amado siente, en que la parece la està siempre mirando. Por lo qual dize:

Que tengo en mis entrañas dibuxados.

Dize que las tiene en sus entrañas dibuxadas, es a saber, en su alma, segun el Entendimiento i la Voluntad,

rad; porque segun el Entendimiento tiene estas verdades infundidas por Fè en su alma. I porque la noticia dellas no es perfecta, dize, que estan dibuxadas; porque asi como el dibuxo no es perfecta pintura, asi la noticia de la Fè no es perfecto conocimiento. Por tanto las verdades, que se infunden en el alma por Fè, estan como en dibuxo; i quando esten en clara vision, estaran en el alma como perfecta i acabada pintura. Segun aquello que dize el Apostol, diciendo: *Cum autem venerit, quod perfectum est, evacuabitur quod ex parte est.* Quando viniere lo que es perfecto que es la clara vision, acabarse ha lo que es en parte, que es el conocimiento de la Fè; pero sobre este dibuxo de la Fè ai otro dibuxo de amor en el alma del amante, i es segun la voluntad: en la qual de tal manera se dibuxa la figura del Amado; i tan conjunta i vivamente se retrata en el, quando ai union de amor, que es verdad dezir, que el Amado vive en el amante, i el amante en el Amado. I tal manera de semejança haze el amor en la transformacion de los Amados, que se puede dezir, que cada uno es el otro; i que entrambos son uno. La razon es, porque en la union i transformacion de amor, el uno da posesion de si al otro, i cada uno se dexa: i da i trueca por el otro; i asi cada uno vive en el otro; i el uno es el otro, i entrambos son uno por transformacion de amor. Esto es lo que quiso dar a entender san Pablo; quando dixo: *Vivo autem iam non ego vivit verò in me Christus.* Vivo yo, ya no yo, pero vive en mi Cristo: porque en dezir vivo yo, ya no yo, dio a entender, que aunque vivia el, no era vida suya; porque estava tan transformado en Cristo, que su vida mas era divina que humana, i por eso dize que no vivia el, sino Cristo en el. Demanera, que segun esta semejança de transformacion, podemos de-

I. Cor. 13
10.

Gal. 2. 20

zir, que su vida i la vida de Cristo toda era una vida por union de amor, lo cual se harà perfectamente en el cielo en divina vida en todos los que merecieren verse en Dios; porq̄ trãformados en Dios, vivirá vida de Dios, i no vida suya, aunq̄ si vida suya, i porq̄ la vida de Dios serà vida suya: i entõces diran de veras, vivimos nosotros, i no nosotros porq̄ vive Dios en nosotros; lo cual en esta vida, aunque puede ser como lo era en san Pablo, no empero perfeta i acabadamente, aunque llegue el alma a tal transformacion de amor, que sea matrimonio espiritual, q̄ es el mas alto estado, a que se puede llegar en esta vida; porque todo se puede llamar dibujo de amor en comparacion de aquella perfeta figura de transformacion de gloria. Pero cuando este dibujo de transformacion en esta vida se alcãça, es grande buena dicha, porque con eso se contenta grandemente el Amado, que por eso deseando el, que le pusiese la Esposa en su alma, como en dibujo, le dixo en los Cantares:

Cãt. 8. 6. Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum. Ponme como señal en tu coraçon, como señal en tu braço. El coraçon significa el alma, en que en esta vida està como en dibujo de Fè, segun se ha dicho arriba; i el braço significa la voluntad fuerte, en que està como en dibujo de amor, como aora acabamos de dezir.

CANCION DECIMATERCIA.

Apartalos Amado,

Esposo. *Que voi de buelo: Buelvete Paloma,*

Que el ciervo vulnerado

Por el otero asoma,

I al aire de tu buelo fresco toma.

DECLARACION.

EN los grandes deseos i fervores de amor, cuales en las Canciones pasadas ha mostrado el alma, suele el Amado visitar a su Esposa, alta i delicada i amofamente, i con grande fuerza de amor; porque ordinariamente segun los grandes fervores i ansias de amor, que han precedido en el alma, suelen ser tambien grandes las mercedes i vistas que Dios la haze, i como aora el alma con tantas ansias avia deseado estos divinos ojos, que en la Cancion pasada acaba de dezir, descubriole el Amado algunos rayos de su grandeza i divinidad, segun ella deseaba, los cuales fueron de tanta alteza, i con tanta fuerza comunicados, que la hizo salir de si por arrobamiento i estasi, el qual acaece al principio con gran detrimento i temor del natural, i asi no pudiendo sufrir el suceso en sujeto tan flaco, dize en la presente Cancion:

Apartalos Amado.

ES a saber, esos tus ojos divinos porque me hazen bolar, saliendo de mi a suma contemplacion, sobre lo que sufre el natural, lo qual dize, porque le parecia

bolaba su alma de las carnes, que es lo que ella deseaba, que por eso le pidio que los apartase, conviene a saber, dexando de comunicarselos en la carne, en que no los puede sufrir i gozar como querria, comunicandose los en el buelo que ella hazia fuera de la carne; el qual deseo i buelo le impidio luego el Esposo, diciendo:

Buelvete paloma.

Que la comunicacion que aora de mi recibes, aun no es de ese estado de gloria que tu aora pretendes; pero buelvete a mi, que soi a quiẽ, llagada de amor, buscas, que tambiẽ como el ciervo herido de tu amor comienço a mostrarme a ti por tu alta contemplacion, i tomo recreacion i refrigerio en el amor de tu contemplacion. Dize pues el alma al Esposo:

Apartalos Amado.

Segun avemos dicho, el alma conforme a los grandes deseos que tenia destos divinos ojos, que significan la divinidad, recibio del Amado interiormente tal comunicacion i noticia de Dios, que la hizo dezir:

Apartalos Amado.

Porque tal es la miseria del natural en esta vida, que aquello que al alma le es mas vida, i ella con tanto deseo desea, que es la comunicacion i conocimiento de su Amado, quando se lo vienen a dar, no lo pueda recibir sin que casi le cueste la vida, de fuerte que los ojos que con tanta sollicitud i ansias, i por tantas vias buscaba, venga a dezir quando los recibe

Apartalos Amado.

PORque es a vezes tan grande el tormento que se siente en las semejantes visitas de arrobamientos, que no ai tormento que asi descoyunte los huesos, i ponga en estrecho al natural, tanto, que si no proveyese Dios se acabaria la vida, i a la verdad asi le parece al alma por quien pasa; porque siente, como desasirse la alma de las carnes, i desamparar al cuerpo. I la causa es, porque semejantes mercedes no se pueden recibir mui en carne: porque el espiritu es levantado a comunicarse con el espiritu divino, que viene al alma; i asi por fuerza ha de desamparar en alguna manera la carne. I de aqui es, que ha de padecer la carne, i por consiguiente el alma en la carne, por la unidad que tienen en un supuesto. I por tanto el gran tormento que siente el alma al tiempo deste genero de visita, i el gran pavor que la haze, verse tratar por via sobrenatural, la hazé dezir:

Apartalos Amado.

PEro no se ha de entender, que porque el alma desea, que los aparte, querria que los apartase, porque aquel es vn dicho del temor natural, como auemos dicho antes (aunque mucho mas la costase) no querria perder estas visitas i mercedes del Amado, porque aunque padece el natural, el espiritu buela a recogimiento sobrenatural a gozar del espiritu del Amado, que es lo que ella deseaba i pedia: pero no quisiera ella recibirlo en carne, donde no se puede cumplidamente sino poco i con pena, mas en el buelo del espiritu fuera de la carne donde libremente se goza, Por lo cual dixo:

*Declaracion de la
Apartalos Amado.*

Es a saber, de comunicarmelos en carne.

Que voi de buelo.

COMO si dixera, porque yo buelo de la carne, para q̄ me los comuniqués fuera della, siendo ellos la causa, de hazerme bolar fuera de la carne. I para que entendamos mejor que buelo sea este, es de notar, que como avemos dicho, en aquella visitacion del Espiritu divino es arrebatado con gran fuerza el del alma, a comunicar con el en espiritu, i destituye al cuerpo, i dexa de sentir en el, i de tener en el sus acciones porque las tiene en Dios. Que por eso dixo san Pablo, que en aquel rapto suyo no sabia si estava su alma recibiendo en el cuerpo, o fuera del cuerpo: i no por eso se ha de entender, que destituye i desampara al cuerpo de la vida natural, sino que no tiene sus acciones en el. I esta es la causa porque en estos raptos i buelos se queda el cuerpo sin sentido, i aunque le hagan cosas de grandísimo dolor, no siente, porque no es como otros traspassos i desmayos naturales, que con el dolor buelven en sí, i estos sentimientos tienen en estas visitas los que aun no han llegado al estado de perfeccion, sino que van camino en estado de aprovechados: porque los que han llegado ya tienen toda la comunicacion hecha en paz i suave amor, i cesan estos arrobamientos, que eran comunicaciones que disponian para la tal comunicacion. Lugar era este conveniente para tratar de las diferencias de raptos i extasis, i otros arrobamientos i sutiles buelos de Espiritu, que a los espirituales suelen acaecer. Mas porque mi intento no es sino de clarar brevemente

2. Cor. 12

2.

mente estas Canciones, como en el Prologo prometi, quedar se ha para quien mejor lo sepa tratar que yo. I porque tambien la bienaventurada Teresa de IESVS nuestra Madre dexò escritas destas cosas de espiritu admirablemente; las cuales espero en Dios saldran presto impresas a luz. Lo que aqui pues el alma dize del buelo, hase de entender por arrobamiento i extasi del espiritu a Dios. I dizele luego el Amado:

Buelvete Paloma.

DE mui buena gana se iba el alma del cuerpo en aquel buelo espiritual, pensando, que se le acababa ya la vida, i que pudiera gozarse con su Esposo para siempre, i quedar se al descubierto con el; mas atajòle el Esposo el paso, diziendo:

Buelvete Paloma.

Como si dixera, Paloma en el buelo alto i ligero que estàs de Contemplacion, i en el amor con que ardes, i simplicidad con que vas (porque estas tres propiedades tiene la paloma) buelvete de ese buelo alto, en que pretendes llegar a poseerme de veras, que aun no es llegado ese tiempo de tan alto conocimiento, i acomodate a este mas baxo, que yo aora te comunico en este tu exceso, i es

Que el ciervo vulnerado.

Comparase el Esposo al ciervo, porque aqui por el ciervo entiende asi mesmo. I es de saber, que la propiedad del ciervo es subirse a los lugares altos, i cuando està herido vase con gran priesa a buscar refrigerio

a las aguas frias, i si oye quejar a la consorte, i siente que està herida, luego se va con ella i la regala i acaricia. I así haze aora el Esposo, porque viendo a la Esposa herida de su amor, el tambien al gemido della viene herido del amor della; porque en los enamorados la herida de uno es de entrambos, i un mesmo sentimiento tienen los dos. I así es, como si dixera: Buelvete Esposamia a mi, que si llagada vas de amor de mi, yo tambien como el ciervo vengo en esta tu llaga llagado a ti que soi como el ciervo, i tambien en asomar por lo alto, que por eso dize:

Por el otero asoma.

Esto es, por la altura de tu Contemplacion que tienes en ese buelo; porque la Contemplacion es un puesto alto, por donde Dios en esta vida se comienza a comunicar al alma i mostrarle, mas no acaba, que por eso no dize que acaba de parecer, sino que asoma. Porque por altas que seã las noticias que de Dios se le dan al alma en esta vida, todas son como unas muy desviadas asomadas. I figuese la tercera propiedad que deziamos del ciervo, i es la que se contiene en el verso siguiente.

Al aire de tu buelo, i fresco toma.

POR el buelo entiende la Contemplacion de aquel éxtasi que avemos dicho; i por el aire entiende aquel espíritu de amor que causa en el alma este buelo de Cótemplación. Illama aqui a este amor, causado por el buelo, aire, harto apropiadamente; porque el Espíritu Santo, que es amor, tambien se compara en la divina Escritura

tura al aire; porque es aspirado del Padre i del Hijo, i así como allí es aire del buelo; esto es, que de la Cõtemplacion i sabiduria del Padre i del Hijo procede por la voluntad i es aspirado; así aqui a este amor del alma llama el Esposo aire, porque de la Contemplacion i noticia, que a este tiempo tiene de Dios, le procede. I es de notar, que no dize aqui el Esposo que viene al buelo, sino al aire del buelo; porque Dios no se comunica propriamente al alma por el buelo del alma, que es como avemos dicho, el conocimiento que tiene de Dios, sino por el amor del conocimiento; porque así como el amor es union del Padre i del Hijo, así lo es del alma con Dios. I de aqui es, que aunque un alma tenga altísimas noticias de Dios i Contemplacion, i conozca todos los misterios, sino tiene amor, no le haze nada al caso, como dize san Pablo, para unirse con Dios. Porque como tambien dize el mesmo: *Charitas est vinculum perfectio* 1. Cor. 13
nis, la caridad es vinculo de la perfeccion. Esta caridad 3.
puesi amor del alma haze venir al Esposo, corriendo a Colos. 3.
bever desta fuerte de amor de su Esposa, como las aguas 14.
frescas hazen venir al ciervo sediento i llagado, a tomar refrigerio. I por eso se sigue

I fresco toma.

Porque así como el aire haze fresco, i refrigerio al que está fatigado del calor, así este aire de amor refrigera i recrea al que arde con fuego de amor; porq̄ tiene tal propiedad este fuego de amor, q̄ el aire, con q̄ toma fresco i refrigerio, es mas fuego de amor, porq̄ en el amãte el amor es llama, que arde con apetito de arder mas, segũ haze la llama del fuego natural; por tanto al cumplimiento deste apetito suyo de arder mas en el ardor del amor de su Esposa que

que es el aire del buelo della, llama aqui tomar fresco. I asi es, como si dixera, al ardor de tu buelo arde mas; por que un amor enciende otro amor. Donde es de notar, que Dios no pone su gracia i amor en el alma, sino segú la voluntad i amor del alma; por lo cual esto ha de procurar el buen enamorado, que no falte, pues por ese medio, como avemos dicho, moverà mas si asi se puede dezir a que Dios le tenga mas amor, i se recree mas en su alma; i para seguir esta caridad ha de exercitar lo que della dize el Apostol, diziendo : *Charitas patiens est, benigna est, charitas non amulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non querit que sua sunt, non irritatur, non cogitat malum, non gaudet super iniquitate, congaudet autem veritati, omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.* La caridad es paciente, es benigna, no es embidiosa, no haze mal, no se ensoberbece, no es ambiciosa, no busca sus mesmas cosas, no se alborota, no piensa mal, no se huelga sobre la maldad, gozase en la verdad, todas las cosas sufre que son de sufrir, cree todas las cosas, es a saber, las que se deven creer, todas las cosas espera, i todas las cosas sustenta, es a saber, que convienen a la caridad.

1. Cor. 13

4.

CAN.

CANCION 14. 15.

*Mi Amado las montañas
 Los valles solitarios nemorosos,
 Las insulas estrañas,
 Los rios sonorosos,
 El silbo de los aires amorosos.
 La noche sossegada
 En par de los Levantes del Aurora,
 La musica callada,
 La soledad sonora,
 La cena que recrea i enamora.*

ANOTACION.

ANtes que entremos en la declaracion destas Cã-
 ciones, es necesario advertir, para mas intelligen-
 cia dellas, i de las que despues dellas se figuen;
 que en este buelo espiritual, que acabamos de dezir, se
 denota un alto estado i union de amor, en que, despues
 de mucho exercicio espiritual, suele Dios poner al al-
 ma, al cual llaman desposorio espiritual con el Verbo
 Hijo de Dios; i al principio que se haze esto, que es la
 primera vez, comunica Dios al alma grandes cosas de
 si, hermoseandola de grandeza i magestad, i arreando-
 la de dones i virtudes, i vistiendo la de conocimiento i
 honra de Dios, bien asi como a desposada en el dia de
 su desposorio: i en este dichoso dia no solamente se le
 acaban al alma sus ansias vehementes i querellas de a-
 mor, que antes tenia, mas quedando adornada de los
 bienes

bienes que digo, comiençale un estado de paz i deleite i de suavidad de amor, segun se dà a entender en las presentes Canciones, en las cuales no haze otra cosa sino contar i cantar las grandezas de su Amado; las cuales conoce i goza en el por la dicha union del desposorio. I así en las demas Canciones siguientes ya no dize cosas de penas ni ansias, como antes hazia, sino comunicacion i exercicio de dulce i pacifico amor con su Amado, porque ya en este estado, todo aquello fenece. I es de notar, que en estas dos Canciones se contiene todo lo demas que Dios fuele comunicar a este tiempo a una alma. Pero no se ha de entender, que a todas las que llegan a este estado se les comunica todo lo que en estas dos Canciones se declaran, ni en una mesma manera i medida de conocimiento i sentimiento; porque a unas almas se les dà mas, a otras menos; i a unas en una manera, i a otras en otra; aunque lo uno i lo otro puede ser en este estado del desposorio espiritual. Mas ponese aqui lo mas que puede ser, porque en ello se comprehenda todo, i sigue se la declaracion.

DECLARACION DE las dos Canciones.

P VES Como esta Palomica del alma andaba bolando por los aires de amor, sobre las aguas del diluvio de las fatigas i ansias suyas de amor que ha mostrado hasta aqui, no hallando donde descansar su pie, bié así como la paloma que bolaba fuera del arca, a este ultimo buelo que vemos dicho, estendio el piadoso padre Noe la mano de su misericordia i recogiola, metiendola en el arca de su caridad

caridad i amor, i esto fue al tiempo que en la Cancion que acabamos de declarar, dixo:

Buelvete Paloma.

Es de notar, que así como en el arca de Noe, segun dize la divina Escritura, avia muchas mansiones para todas las diferencias de animales, i todos los manjares que se podian comer, así el alma en este buelo que haze a esta divina arca del pecho de Dios, no solo hecha de ver en ella las muchas mansiones que su Magestad dixo por San Juan, que avia en la casa de su Padre, mas *Ioan. 14.* veï conoce aver alli todos los manjares; esto es, todas ^{2.} las grandezas que puede gustar el alma, que son todas las cosas que se contienen en las dos sobredichas Canciones, significadas por aquellos vocablos comunes, las cuales en sustancia son las que se siguen.

Vè el alma i gusta en esta divina union abundancia iriquezas inestimables, i halla todo el descanso i recreacion que ella desea, i entiende secretas inteligencias de Dios estrañas, que es otro manjar de los que mejor le saben: i siente en Dios un terrible poder i fuerza, que todo otro poder i fuerza priva; i gusta alli admirable suavidad i deleite de espiritu, halla verdadero sosiego i luz divina, i gusta altaméte de la sabiduria de Dios, que en la armonia de las criaturas i hechos de Dios reluze. I siente se llena de bienes, i vazia i agena de males, i sobre todo entiende i goza de un inestimable refecion de amor que la confirma en amor; i esta es la sustancia de lo que se contiene en las dos Canciones sobredichas. En las cuales dize la Esposa, que todas estas cosas es su Amado en si, i lo es para ella; porque en lo que Dios suele comunicar en semejantes excesos, siente

fiente el alma i conoce la verdad de aquel dicho que dixo el Santo Francisco; es a saber, Dios mio, i todas las cosas, de donde por ser Dios todas las cosas al alma; i el bien de todas ellas se declara la comunicacion deste exceso por la semejança de la bondad de las cosas en las dichas Canciones, segun en cada verso dellas se irà declarando. En lo qual se ha de entender, que todo lo que aqui se declara, està en Dios eminentemēte en infinita manera; ò por mejor dezir, cada una destas grandezas q̄ se dizen es Dios, i todas ellas juntas son Dios; que por quanto en este caso se une el alma con Dios, siēte ser todas las cosas Dios en un simple ser. Segun lo sintio san Iuan, quando dixo: *Quod factum est, in ipso vita erat*, lo que fue hecho en el, era vida. E asi no se ha de entender, que en lo que aqui se dize que siente el alma, es como ver las cosas en la luz, o las criaturas en Dios, fino que en aquella posesion siente serle todas las cosas Dios. Ni tampoco se ha de entender, que porque el alma siente tan subidamente de Dios, en lo que vamos diziendo, vea a Dios esencial i claramente, que no es fino una fuerte i copiosa comunicacion i vislumbre de lo que el es en si, en que siente el alma este bien de las cosas que aora en los versos declararemos, conviene a saber.

Mi Amado las montañas

LAs montañas tienen alturas, son abundantes, anchas, hermosas, graciosas, floridas, i olorosas. Estas montañas es mi Amado para mi.

Los valles solitarios nemorosos.

Los valles solitarios son quietos, amenos, frescos, umbrosos, de dulces aguas llenos, i en la variedad de sus arboledas, i suave canto de aves, hazen gran recreacion i deleite al sentido, dan refrigerio i descanso en su soledad i silencio. Estos valles es mi Amado para mi.

Las insulas estrañas,

Las insulas estrañas está ceñidas con la mar, i allende de los mares mui apartadas i agenas de la comunicacion de los hombres, i así en ellas se crián i nacen cosas mui diferentes de las de por acá, de mui estrañas maneras, i de virtudes nunca vistas de los hóbres, que hazen grande novedad i admiracion a quien las ve. I así por las grandes i admirables novedades i noticias estrañas, alexadas del conocimiento común que el alma ve en Dios, le llama insulas estrañas, porque estraño llaman a uno por una de dos cosas, ò porque se anda retirado de la gente, ò porque es excelente i particular entre los demas en sus hechos i obras; i así llama à Dios estraño por estas dos cosas; porq̄ el es toda la estrañez de las insulas nunca vistas, i sus vias i consejos son admirables novedades. I no es maravilla, que sea estraño a los hombres que no le han visto, pues tambien lo es a los santos Angeles que le ven, pues no le pueden acabar de ver, ni acabarán. I hasta el ultimo dia del juicio van conociendo tantas novedades, segun las obras de su misericordia i justicia que si siempre se maravillan, de manera q̄ todos le pueden llamar Angeles i hóbres
insulas

insulas estrañas, solo para ti no es estraño, ni tampoco para si es nuevo.

Los rios sonorosos.

Los rios tienen tres propiedades. La primera, que todo lo que encuentran envisten i anegan. La segunda, que hinchen todos los baxos i vazios que hallá delante. La tercera, que tienen tal sonido, que todo otro sonido privan i ocupan. I porque en esta comunicacion del Amado siente el alma en el mui sabrosamente estas tres propiedades, dize, que su Amado es los rios sonorosos. Quanto a la primera es de saber, que de tal manera se vè el alma envestir del torrente del espiritu de Dios en este caso, i con tanta fuerça apoderarse de ella, que la parece vienen sobre ella todos los rios del mundo, que envisten i anegan todas sus acciones i pasiones en que antes estava, i no porque es cosa de tanta fuerça, es cosa de torméto; porque estos rios son rios de paz. Segun por Isaias, el Esposo lo dize, diziendo: *Ecce ego declinabo super eam quasi fluxivium pacis, & quasi torrentem inundantem gloriam.* Mirad que yo declinarè sobre ella asi como un rio de paz, i como un torrente que va redundando gloria, i asi toda la hinche de paz, i gloria. La segunda propiedad que el alma siéte es, que esta divina agua hinche los baxos de su humildad, i llena los vazios de sus apetitos; segun lo dize San Lucas, diziendo: *Esurientes implevit bonis,* a los hambrientos hinchò de bienes. La tercera propiedad que el alma siente en estos rios de su Amado, es sentir un sonido i voz espiritual, que es sobre todo sonido i sobre toda voz, el cual priva i excede todo sonido: i en declarar como esto sea, nos avemos de detener un poco. Esta

Isai. 66.
12.

Luc. I. 53

voz, de esto sonorofo de estos rios, que aqui dize el alma; es un hinchimiento tan grande, que la hinche, i un poder tan poderoso, que la posee, que no solo le parecen sonidos de rios, sino aun poderosissimos truenos; pero es voz espiritual, i no trae otros sonidos corporales, ni la pena de otros sonidos, sino grandeza i fuerça i deleite: pero ella es como una voz i sonido inmenso, que hinche al alma de poder. Porque para dar a entender esta espiritual voz, que en la venida del Espiritu Santo se hazia en el espiritu de los Apostoles interiormente; se oyò aquel sonido de fuera como de aire vehemente; por el qual se denotaba el que dentro en si sentian los Apostoles, que era, como dezimos, hinchimiento de poder i fortaleza. Quando una vez estava el Señor I E S V S rogando al Padre en el aprieto i angustia que recebia de sus enemigos, segun lo dize San Iuan, le vino esta voz del cielo interior, confortandole segun la humanidad, a qual oyeron de fuera los Iudios a manera de trueno: asi algunos dezian, que era trueno, otros que le avia hablado algun Angel; i era, que por aquella voz de fuera, se denotaba la fortaleza i poder que segun la humanidad a I E S V S se le daba de dentro. De donde es de saber, que la voz espiritual es el efeto que ella haze. Lo qual quiso dezir David, quando dixo: *Ecce dabit vo-*
ci suae vocem virtutis, es a saber, mirad que el darà a su voz voz de virtud. Donde es de saber, que Dios es voz infinita, i la voz que dà en el alma, es el efeto que en ella haze. I esta voz oyò san Iuan en el Apocalipsi, i dize, que la voz que oyò del cielo: *Erat tanquam vocem*
quarum multarum. & tanquam vocem tenitruum magis. Qui
 e dezir, que era la voz, que oyò, como voz de muchas guas, i como voz de un grande trueno. I porque no se

Ioan. 12
28.

Psal. 67.
34.

Apos. 14
2.

entienda q̄ esta voz, por ser tan gráde, era penosa i aspe-
 ra, añade luego diziendo, que esta mesma voz era tan
 suave, que *erat citbaredorum citbarizantiū in citbaris*
suis. Que quiere dezir, era como de muchos tañedores
 que citarizaban en sus citaras. I Ezequiel dize, que es-
 te sonido como de muchas aguas era: *Quasi sonus subli-*
mis Dei, es a saber, como sonido del Altísimo Dios. Este
 es, que altísima i suavísimamente en el se comunicaba.
 Esta voz es infinita, porque como deziamos, es el mes-
 mo Dios que se comunica, haziendo voz en el alma;
 mas ciñese a cada alma, dandole voz de virtud, segun
 le cuadra limitadamente, i haze grádeleite i grádeza al
 alma. Que por eso dixo la Esposa en los Cantares: *So-*
net vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis. Quiere
 dezir, suene tu voz en mis oídos, porque es dulce tu
 voz. Siguese el verso.

Ezech. I.

24.

Cāt. 2. 14.

El silbo de los aires amorosos.

DOs cosas dize el alma en el presente verso, es a sa-
 ber, *aires i silvo*: por los aires amorosos entiende a-
 qui las virtudes i gracias del Amado, las cuales, mediã-
 te la dicha union del Esposo, envisten en el alma, i amo-
 rosísimamēte se comunicã, i tocan en la sustancia della
 mediãte la noticia amorosa. I al *silvo* destes *aires* llama
 una subidísima i sabrosísima inteligencia de Dios, i de
 sus virtudes, la cual redundã en el entendimieto del to-
 que que hazen estas virtudes de Dios en la sustancia
 del alma por medio de sus potencias, i este es el mas su-
 bido deleite que ai en todo lo demas que gusta el alma.
 I para que mejor se entienda lo dicho, es de notar, que
 así como en el aire se sienten dos cosas, que son toque i
 silvo, ò sonido, así en esta comunicacion del Esposo se
 sienten otras dos cosas, que son sentimiento de deleite
 i inte-

i inteligencia. I así como el toque del aire se gusta cō el sentido del tacto, i el silvo del mismo aire con el oido; así tambien el toque de las virtudes del Amado se siente i goza con el tacto del alma, que es la sustancia della mediante la voluntad, i la inteligencia de las tales virtudes de Dios se siente en el oido del alma, que es en el entendimiento. I es tambien de saber, que entonces se dize venir el aire amoroso, cuando sabrosamente hie re, satisfaziendo el apetito del que deseaba el tal refrigerio; porque entonces se regala i recrea el sentido del tacto; i con este regalo del tacto, siente el oido grande deleite en el sonido i silvo del aire, mucho mas que el tacto en el toque del aire; porque el sentido del oido es mas espiritual, ò por mejor dezir, allegase mas a lo espiritual que el tacto, i así el deleite que causa, es mas espiritual, que el que causa el tacto, ni mas ni menos: por que este toque de Dios satisfaze grandemente, i regala la sustancia del alma, cumpliendo suavemente su apetito, que era de verse en la tal uniõ; llama a la dicha uniõ ò toque, aires amorosos, porque, como avemos dicho, amorosa i dulcemente se le comunican las virtudes del Amado en el, de lo cual se deriva en el entendimiento el silvo de la inteligencia: i llamale silvo, porque así como el silvo causado del aire se entra agudamente en el vassillo del oido, así esta sutilísima i delicada inteligencia se entra con admirable sabor i deleite en lo intimo de la sustancia del alma, que es mui mayor deleite que todos los demas. La causa es, porque se le dà sustancia entendida, i desnuda de otros accidentes i fantasmas, la cual se comunica al entendimiento que llaman los Filósofos pasivo, ò pasible; porq̄ pasivamente sin el hazer a su modo natural, nada de su parte la recibe, lo cual es el principal acto del alma, porque

es en el entendimiento en que consiste, como dizen los Teologos, la vision de Dios, que por significar este silvo la dicha inteligencia sustacial, piéfan algunos Teologos, q̄ vio nuestro Padre Elias a Dios en aquel silvo de aire delgado, q̄ sintio en el monte a la boca de su cueva; allí le llama la Escritura silvo de aire delgado: porq̄ de la sutil i delgada comunicaciõ del espiritu le nacia la inteligencia en el entendimiento. I aqui le llama el alma silvo de aires amorosos, porque de la amorosa comunicacion de las virtudes de su Amado le redunda en el entendimiento, i por eso le llama silvo de los aires amorosos. Este divino silvo, que entra por el oido del alma, nõ solamente es sustancia, como he dicho, entendida, sino tambien descubrimiento de verdades de la divinidad i revelacion de secretos suyos ocultos; porque ordinariamente todas las vezes que en la Escritura divina se halla alguna comunicacion de Dios, que se dize entrar por el oido, se halla ser manifestacion destas verdades desnudas en el entendimiento, ò revelacion de secretos de Dios, las cuales son revelaciones, ò visiones puramente espirituales, que solamente se dan al alma, sin servicio i ayuda de los sentidos; i así es muy alto i cierto esto que se dize comunicar Dios por el oido. Que por eso para dar a entender San Pablo, la alteza de su revelacion, no dixo: *Vidi arcana verba*, ni menos, *gustavi arcana verba*, sino, *audivi arcana verba, quæ non licet homini loqui*. I es como si dixera, oí palabras secretas que al hombre no es lícito hablar. En lo cual se piensa, que vio a Dios tambien como nuestro Padre Elias en el silvo; porque así como la Fè, como tambien dize el Apostol san Pablo, es por el oido corporal: *Ergo Fides ex auditu*. Así tambien lo que nos dize la Fè, que

es la sustancia entendida, es por el oido espiritual. Lo cual dio bien a entender el Profeta Iob, hablando con Dios, quando se le revelò, diziendo: *Auditu auris audi- Iob. 42.
vi te, nunc autem oculus meus videt te.* Quiere dezir, con 15.
el oido de la oreja te oí, i aora te vè mi ojo. En lo cual se dà claro a entèder, que el oillo con el oido del alma, es vello con el ojo del entendimiento pasivo, que diximos, que por eso no dize, oíte con el oido de mis orejas, sino de mi oreja, ni te ví con mis ojos sino con mi ojo, que es el entendimiento; luego este oír del alma, es ver con el entendimiento, i no se ha de entender, que esto que el alma entiende, porque sea sustancia desnuda, como avemos dicho, sea la perfecta i clara vision como en el cielo: porque aunque es desnuda de otros accidentes, no es por eso clara sino escura, porque es Contemplacion, la cual es en esta vida, como dize san Dionisio, rayo de tiniebla; i así podemos dezir, que es un rayo i imagen de la vision, por quanto es en el entendimiento, en que consiste la dicha vision. Esta sustancia entendida, que aqui llama el alma silvo, es los ojos deseados, que descubriendoselos el Amado; dixo (porque no los podia sufrir el sentido)

Apartalos Amado.

Y Porque me parece, viene muy a proposito en este lugar una autoridad de Iob, que confirma mucha parte de lo que he dicho en este arrobamiento i desposorio, referirela aqui (aunque nos detengamos un poco mas) i declararè las partes della q̄ son a nuestro proposito, i primero la podrè toda en Latin, i luego toda en romance, i despues declararè brevemente lo q̄ della cõvinie a nuestro proposito, i acabado esto proseguirè la declaraciõ de los versos de la otra Cãciõ. Dize pues Eliraz

Iob 4. 12 Temanites, en Iob desta manera: *Porro ad me dictum est verbum absconditum, & quasi furtive suscepit auris mea venas susurri eius in horrore visionis nocturna: quando solet sopor occupare homines, pavor tenuit me, & tremor, & omnia ossa mea perterrita sunt: & cum spiritus, me presente, transiret, in horruerunt pili carnis meae: stetit quidam, cuius non agnoscebam vultum, imago coram oculis meis, & vocem quasi aure lenis audiui.* I en romance quiere dezir: De verdad a mi se me dixo una palabra escondida, i como a hurtadillas recibio mi oreja las venas de su susurro en el horror de la vision noturna: quando el sueño fuele ocupar a los hombres, ocupòme el pavor i el temblor, i todos mis huesos se alborotaron: i como el espíritu pasase en mi presencia, encogieronse los pelos de mi carne: puso se delante uno cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos, i oi una voz de aire delgado. En la qual autoridad se contiene casi todo lo que avemos dicho aqui hasta este punto deste raptor desde la Cancion doze, que dize:

Apartalos Amado.

PORque en lo que aqui dize Elifaz Temanites, que se le dixo una palabra escondida, se significa aquello escondido que se le dio al alma, cuya grandeza no pudiendo sufrir, dixo:

Apartalos Amado.

I En dezir, que recibio su oreja las venas de su susurro como a hurtadillas, es dezir la sustancia desnuda que avemos dicho, que recibe el entendimiento; porque venas aqui denotan sustancia interior, i el susurro signi-

significa aquella comunicacion i toque de virtudes , de donde se comunica al entendimiento la dicha sustancia entendida. I llamale aqui susurro; porque es mui suave la tal comunicacion; asi como alli la llama aires amorfos el alma, porque amorosamente se comunica: i dize, que le recibio como a hurtadillas ; porque asi como lo que se hurta es ageno, asi aquel secreto era ageno del hombre, hablando naturalmente, porque recibio lo que no era de su natural, i asi no le era licito recibirle , como tampoco a san Pablo le era licito poder dezir el suyo. Por lo cual dixo el otro Profeta dos vezes: *Secretum meum mihi, secretum meum mihi*, mi secreto para mi. I *Isai. 24.* cuando dize, en el horror de la vision noturna, cuando 16. suele el sueño ocupar a los hombres, me ocupò el pavor i tēblor; dà a entēder el temor i tēblor q̄ naturalmente haze al alma aquella comunicacion de arrobamiento que deziamos, no podia sufrir el natural en la comunicacion del espiritu de Dios. Porque dà aqui a entender este Profeta, que asi como al tiempo que se van a dormir los hombres, les suele oprimir i atemorizar una vision que llaman pesadilla, la cual les acaece entre el sueño i la vigilia, que es en aquel punto que comienza el sueño; ati al tiempo deste trasfaso espiritual entre el sueño de la ignorancia natural, i la vigilia del conocimiento sobrenatural, que es al principio del arrobamiento, ò estasi, les haze temor i temblor la vision espiritual que entonces se les comunica. I añade mas, diciendo, que todos sus huesos se asombraron, ò alborotaron, que quiere tãto dezir como si dixera, se cõmovierõ i desencanaron de sus lugares; en lo cual se dà a entender el gran desconyuntamiento de huesos, que avemos dicho padecerse a este tiempo. Lo cual dà bien a entender *Dan. 10.* Daniel, cuando vio al Angel, diciendo: *Domine* 16.

in visione tua dissolutæ sunt compagines meæ. Señor, en tu vision las junturas de mis huesos se han abierto. I en lo que dize luego que es, i como el espiritu pasase en mi presencia, es a saber, haziendo pasar al mio de sus limites i vias naturales por el arrobamiento que avemos dicho, encogieronse las pieles de mi carne. Dà a entender lo que avemos dicho del cuerpo, que en este traspafo se queda elado i encogidas las carnes como muerto. I luego se figue: Estuvo uno, cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos. Este que dize, que estuvo, era Dios, que se comunicaba en la manera dicha, i dize que no conocia su rostro, para dar a entender, que en la tal comunicacion i vision, aunque es altissima, no se conoce ni vè el rostro i esencia de Dios. Pero dize, que era imagen delante sus ojos; porque como avemos dicho, aquella inteligencia de palabra escondida era altissima como imagen i rostro de Dios. Mas no se entien de que es ver esencialmente a Dios. I luego concluye diziendo: I oí una voz de aire delicado, en que se entió de el silvo de los aires amorosos, que dize aqui el alma, que es su Amado. I no se ha de entender, que siempre acaecen estas visitas con estos temores i detrimentos naturales, que, como queda dicho, es a los que comiençan a entrar en estado de iluminacion i perfeccion; i en este genero de comunicacion, porque en otros antes acaecé con gran suavidad. Siguese la Declaracion.

La noche sofegada.

EN este sueño espiritual que el alma tiene en el pecho de su Amado, posee i gusta todo el sosiego i descanso, i quietud de la pacifica noche, i recibe juntamente en Dios un abisal i escura inteligencia divina. I por eso dize, que su Amado es para ella *La noche sofegada*

En par de los levantes del Aurora.

PERO esta noche sossegada dize, que es, no de manera que sea como escura noche, sino como la noche en juto ya a los levantes de la mañana. Porq̄ este sosiego i quietud en Dios no le es al alma del todo escuro como escuro noche, sino sosiego i quietud en luz divina en conocimiento de Dios nuevo, en q̄ el espiritu suavissimamēte quieto es levantado a luz divina. I llama biē propiamēte aqui a esta luz divina levātes de la Aurora, q̄ quiere dezir la mañana: porq̄ así como los levantes de la mañana despidē la escuridad de la noche, i descubren la luz del dia, así este espiritu sossegado i quieto en Dios es levantado de la tiniebla del conocimiento natural a la luz matutinal del conocimiento sobrenatural de Dios, no claro sino, como dicho es, escuro, como noche en par de los Levantes del Aurora: porq̄ así como la noche en par de los levantes ni del todo es noche, ni del todo es dia, sino como dizē, entre dos luzes, así esta soledad i sosiego divino, ni con toda claridad es informado de la luz divina, ni dexa de participar algo della. En este sosiego se vè el entendimiento levantado con esotraña novedad sobre todo natural entēder a la divina luz: biē así como elq̄ despues de un largo sueño abre los ojos a la luz que no esperaba. Este conocimiento, entēdo, quiso dar a entender David, quando dixo: *Vigilavi & factus sum sicut passer solitarius in tecto.* Que quiere dezir, recordē i fui hecho semejante al pajarito solitario en el tejado, como si dixera, abri los ojos de mi entendimiento, i hallēme sobre todas las inteligencias naturales solitario sin ellas en el tejado, que es sobre todas las cosas de abaxo: i dize aqui, que fue hecho semejante al pajarito solitario, porque en esta manera de Contemplació tiene

Ps. 101.8

tiene el espíritu las propiedades deste pajar, las cuales son cinco. La primera, que ordinariamente se pone en lo mas alto, i así el espíritu en este paso se pone en altissima Contemplacion. La segunda, que siempre tiene buuelto el pico àzia donde viene el aire; i así el espíritu aqui buelve el pico del afecto àzia donde le viene el espíritu de amor, que es Dios. La tercera es, que ordinariamente està solo, i no consiente otra ave alguna junto a si, sino que en sentandose junto alguna, luego se va; i así el espíritu en esta Contemplacion està en soledad de todas las cosas desnudo de todas ellas, ni consiente en si otra cosa que soledad en Dios. La quarta propiedad es, que canta mui suavemente; i lo mesmo haze a Dios el espíritu a este tiempo; porque las alabanças que haze a Dios son de suavissimo amor, sabrosissimas para si, i preciosissimas para Dios. La quinta es, que no es de algun determinado color; i así el espíritu perfecto que no solo en este exceso no tiene algun color de afecto sensual i amor propio; mas ni aun particular consideracion en lo inferior, ni a vezes en lo superior, ni podra dezir dello modo ni manera, porque es abismo de noticia de Dios la que posee, segun se ha dicho.

La musica callada.

EN aquel sosiego i silencio de la noche ya dicha, i en aquella noticia de la luz divina, hecha de ver el alma una admirable conveniencia i disposicion de la Sabiduria de Dios en las diferencias de todas sus criaturas i obras, todas ellas i cada una dellas dotadas con cierta correspondencia a Dios, en que cada una en su manera dà su voz de lo q̄ en ella es Dios, de suerte que le parece una armonia de musica subidissima, que
sobre-

fobrepuja todos los faraos i melodias del mundo. I llama a esta musica callada ; porque, como avemos dicho, es inteligencia fofegada i quieta, fin ruido de voces ; i afi fe goza en ella la suavidad de la musica, i la quietud del filencio. I afi dize, que fu Amado es esta musica callada; porque en el fe conoce i gusta esta armonia de musica efpiritual, i no folo efo, fino que tambien es

La foledad fonora.

LO cual es casi lo mefmo que la musica callada: porq̃ aunque aquella musica es callada, quanto a los sentidos i potencias naturales, es foledad muí fonora para las potencias efpirituales, porque eftando ellas folas i vazias de todas las formas i aprehenfiones naturales, pueden recibir bien el fonido efpiritual, fonorofifimamente en el efpiritu de la excelencia de Dios en fi en fus criaturas, segū aquello que diximos arriba, aver vifto fan Juan en efpiritu en el Apocalipfi, conviene faber, voz de muchos citaredos que citarizaban en sus citaras, lo cual fue en efpiritu i no de citaras materiales, fino cierto conocimieto de las alabaças de los Biēaventurados, que cada uno, en fu manera de gloria, haze a Dios continuamente, lo cual es como musica: porque afi como cada uno posee diferentemente sus dones, afi cada uno canta fu alabança diferentemente, i todos en una concordancia de amor, bien afi como musica. A efte mefmo modo echa de ver el alma en aquella fabiduria fofegada en todas las criaturas, no folo fuperiores, fino tambien inferiores, segun lo que ellas tienen en fi cada uno recibido de Dios, dar cada una fu voz de teftimonio de lo que es Dios, i vè que cada una en fu manera engrádece a Dios, teniendo en fi a Dios
segun

segun su capacidad, i asi todas estas voces hazen una voz de musica de grandeza de Dios, i sabiduria i ciencia admirable. I esto es lo que quiso dezir el Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria, cuando dize: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum, & hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis.* Quere dezir, el Espiritu del Señor llénó la redondez de las tierras, i este mundo, que contiene todas las cosas, que el hizo, tiene ciencia de voz, que es la soledad sonora que dezimos, conocer el alma que es el testimonio que de Dios todas ellas dan en si. I por quanto el alma recibe esta sonora musica, no sin soledad i agenacion de todas las cosas exteriores, la llama la musica callada, i la soledad sonora. La cual dize que es su Amado, i mas

La cena que recrea i enamora.

LA cena a los Amados haze recreacion, hartura i amor. I porque esto causa el Amado al alma en esta suave comunicacion, se llama ella aqui la cena q̄ recrea i enamora, Es de saber, que en la Escritura divina este nombre, *Cena*, se entiende por la vision divina: porque asi como la cena es remate del trabajo del dia, i principio del descanso de la noche; asi esta noticia que avemos dicho sofegada, le haze sentir al alma cierto fin de males i posesion de bienes, en que se enamora de Dios mas de lo que antes estava, i por eso le es el a ella la cena que recrea en serle fin de los males, i la enamora en serle a ella posesion de todos los bienes.

CANCIÓN DECIMASEXTA.

*Nuestro lecho florido
De cuevas de leones enlazado,
En purpura teñido,
De paz edificado,
De mil escudos de oro coronado.*

DECLARACION.

EN las dos Canciones pasadas ha cantado la Esposa las gracias i grandezas de su Amado; i en esta canta el feliz i alto estado en que se ve puesta i la seguridad del, i las riquezas de dones i virtudes con que se ve dotada i arreada en el talamo, de la union de su Esposo; porque dize estar ya ella en uno con el Amado, i tener las virtudes fuertes, i la caridad en perfección i paz cumplida, ñi toda ella enriquezida i hermosurada con dones i hermosura, segun se puede en esta vida poseer i gozar. I así dize:

Nuestro lecho florido.

ESte lecho florido es el pecho i amor del Amado, en que el alma, hecha esposa, está ya unida; el cual está ya florido para ella, por razon de la union i junta que está ya hecha entre los dos, mediante la cual se le comunican a ella las virtudes, gracias, i dones del Amado. Con los cuales está ella tan hermosurada i rica, i llena de deleites, que la parece estar en un lecho de variedad

Gñt. 1. 10

Prov. 8.

31.

dad de suaves flores, que con su toque deleitan, i con su olor recrean; por lo cual llama ella a esta unió de amor lecho florido. Asi le llama en los Cantares la Esposa, diciendo al Esposo: *Lectulus noster floridus*, esto es nuestro lecho florido; i llamale nuestro, porque unas mismas virtudes i un mismo amor, conviene haber, del Amado son ya de entrambos; i un mismo deleite el de entrambos. Segun aquello que dize el Espiritu Santo en los Proverbios, es a saber: *Delitia mea esse cū filijs hominū*, es a saber, mis deleites son con los hijos de los hōbres. Llamale tãbiē florido, porque en este estado estan ya las virtudes en el alma, perfectas i puestas en exercicio de obras perfectas i heroicas, lo cual aun no avia podido ser hasta que el lecho estuviese florido en perfecta unió con Dios. I por eso dize:

De cuevas de leones enlazado.

POR la fortaleza i acrimonia del leon compara aqui a las virtudes que ya posee el alma en este estado, a las cuevas de los leones, las cuales estan mui seguras i amparadas de todos los demas animales; porque temiēdo ellos la fortaleza i osadia del leon que està dentro, no solo no se atreven a entrar, mas ni aun junto a ellas osan parar, asi cada una de las virtudes, quando ya las posee el alma en perfeccion, es como una cueva de leon, en la cual mora i asiste el Esposo fuerte como leon, unido con el alma en aquella virtud, i en cada una de las demas virtudes, i la mesma alma unida con el en esas mesmas virtudes està como un fuerte leon; porque alli recibe las propiedades del Amado. i en este caso està el alma tan amparada i fuerte en cada virtud, i con todas ellas juntas en esta union de Dios, que es el lecho florido, que no solo el demonio no se atreve à acometer

ter a la tal alma, mas ni aun osa parecer delante della por el gran temor que ha della, viendola tan engrandecida i ofada con las virtudes perfectas en el lecho del Amado; porque estando ella unida con Dios en transformacion de amor, tãto la teme como al mismo Dios, ino la osa ni aũ mirar: teme mucho el demonio al alma que tiene perfeccion, està este lecho del alma enlaçado destas virtudes; porque en este estado de tal manera estan travadas entre si, i fortalecidas unas con otras, i unidas en una acabada perfeccion del alma, que no queda parte, no solo para q̄ el demonio pueda entrar, mas tambien està amparada, para que ninguna cosa del mũdo alta ni baxa la pueda inquietar, ni molestar, ni mover: porque estando ya libre de toda molestia de las pasiones naturales i agena, i desnuda de la tormenta i variedad de las cosas temporales, goza como en seguro de la participacion de Dios. Esto es lo que deseaba la Esposa en los Cantares, diziendo: *Quis det te mihi fratrem meum sugentem ubera matris meæ, ut inveniam te solum foris, & de osculer te, & iam me nemo despiciat?* quiere dezir: Quiẽ te me diese, hermano mio, q̄ mamases los pechos de mi Madre, de manera que te halle yo solo a fuera, i te bese yo a ti, i no me desprecie ya nadie? Este beso es la union de que vamos hablando, en la cual en cierta manera se iguala el alma cõ Dios por amor. Que por eso desea ella, diziẽdo: Que quien le darà al Amado que sea su hermano, lo cual significa i haze cierta manera de igualdad, i que mame el los pechos de su madre, q̄ es consumirle todas las imperfecciones i apetitos de su naturaleza q̄ tiene de su madre Eva, i le halle solo a fuera, esto es, se una con el solo, a fuera de todas las cosas desnuda, segun la voluntad i apetito de todas ellas, i asi no la despreciarà nadie, es a saber, no se le atrevera

Cãt. 8. ✕

ra ni mundo, ni carne, ni el demonio : porque estando el alma libre i purgada de todas estas cosas, i unida con Dios, ninguna dellas la puede enojar . De aqui es , que el alma goza ya en este estado de una ordinaria suavidad i tranquilidad, que casi nunca se le pierde ni le falta. Pero allende desta ordinaria satisfacion i paz, de tal manera suelen abrirse en el alma , i darle olor de si las flores de virtudes deste huerto, que dezimos, que le parece al alma, i asi es, estar llena de deleites de Dios, i dixere, que suelen abrirse las flores de virtudes que estan en el alma: porq̄ aunq̄ el alma estè llena de virtudes en perfeccion, no siempre las està en aq̄to gozando el alma (aunque como he dicho de la paz i tranquilidad que le causan si goza ordinariamente) porque podemos dezir, que estan en el alma en esta vida como flores en cogollo cerradas en el huerto : las cuales algunas vezes es cosa admirable, ver abrirse todas, causandolo el Espiritu Santo, i dar de si admirable olor i fragancia en mucha variedad : porque acaecera, que vea el alma en si las flores de las montañas que arriba diximos, que son la abundancia i grandeza i hermosura de Dios, i en estas entretexidos los lirios de los valles nemorosos, que son descanso, refrigerio, i amparo, i luego alli entrepuestas las rosas olorosas de las insulas estrañas, que deziamos, ser las estrañas noticias de Dios, i también envestirla el olor de las azucenas de los rios sonorosos, que deziamos era la grandeza de Dios, que hinche toda el alma, i entretexido alli, i enlaçado el delicado olor del jazmin del silvo de los aires amorosos , de que también diximos gozaba el alma en este estado ; i ni mas ni menos todas las otras virtudes i dones que deziamos, del conocimiento sofegado, i la callada musica i soledad sonora, i la sabrosa i amorosa cena . I es de tal manera el gozar

gozar i sentir estas flores juntas algunas vezes el alma que puede con harta verdad dezir:

*Nuestro lecho florido,
De cuevas de leones enlazado.*

Dichosa el alma que en esta vida mereciere gustar alguna vez el olor destas flores divinas. I dize, que este lecho està tambien

En purpura teñido.

POr la purpura es denotada la caridad en la divina Escritura, i della se visten i firven los Reyes. Dize el alma, que este lecho florido està teñido en purpura; por que todas las virtudes, riquezas i bienes del se sustentan i florecen, i se gozan solo en la caridad i amor del Rei del cielo, sin el qual amor no podria el alma gozar deste lecho, i de sus flores. I asi todas estas virtudes estan en el alma como teñidas en amor de Dios, como en su jeto en q̄ bien se conservan, i estan como bañadas en amor; por que todas i cada una dellas està siempre enamorando al alma de Dios, i en todas las cosas i obras la mueven con amor a mas amor, eso es estar en purpura teñido. I dize, que tambien està

De paz edificado.

Cada una de las virtudes de suyo es pazifica, mansa, i fuerte, i por el configuiete, en el alma q̄ las posee, hazen estos tres efectos, conviene saber, paz, mansedumbre, i fortaleza. I porque este lecho està florido, i cõpues to de flores de virtudes, como avemos dicho, i todas ellas son pazificas, mansas, i fuertes. De aqui es, que està

Yy de

de paz edificado, i el alma pazifica, mansa, i fuerte, que son tres propiedades, dõde no puede combatir guerra alguna, ni de mundo, ni de demonio, ni de carne, i tienen las virtudes al alma tan pazifica i segura, que le parece estar toda ella edificada de paz: i dize mas, que està tambien este lecho

De mil escudos de oro coronado.

Cãt. 3. 7.

A Las virtudes i dones del alma llama escudos, de los cuales dize, que està coronado el lecho del de leite del alma; porque no solo las virtudes i dones firven al que las ganò de corona i premio, mas tambiẽ de defensa como fuertes escudos contra los vicios q̄ cõ ellas vencio, i por eso està el lecho florido coronado de ellas en premio; i defendido como con amparo de escudo. I dize, que sòn de oro, para denotar el valor grande de las virtudes. Son las virtudes corona i defensa: esto mesmo dixo en los Cantares la Esposa por otras palabras, diziendo: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, uniuscuiusque ensis super femur suum propter timores nocturnos.*

CANCION DECIMASEPTIMA.

Azaga de tu huella

Las juvenes discurren al camino

Al toque de centella

Al adobado vino,

Emisiones de balsemo divino.

DECLARACION.

E Nesta Cancion alaba la Esposa al Amado de tres mercedes que del reciben las almas devotas, cõ las cuales

cuales se animã mas i levantan à amor de Dios; las cuales por experimentarlas ella en este estado, haze aqui dellas mencion. La primera dize, que es la suavidad q̄ de si les dà, la cual es tan eficaz, que las haze caminar mui apriesa al camino de la perfeccion. La segunda es una visita de amor con que subitamente las inflama en amor. La tercera es, abundancia de caridad que en ellas infunde, con que de tal manera las embriaga, que las haze levantar el espiritu así con esta embriaguez, como con la visita de amor à embiar alabãças a Dios, i afectos sabrosos de amor, i así dize:

Azaga de tu huella.

LA huella es rastro de aquel cuya es la huella; por la cual se va rastreando i buscando el que la hizo. La suavidad i noticia que dà Dios de si al alma, que le busca, es rastro i huella por donde se va conociendo i buscando a Dios. Por eso dize aqui el alma al Verbo su Esposo.

Azaga de tu huella.

Esto es, tras el rastro de suavidad que de ti les imprimes i infundes, i olor que de ti derramas,

Las juvenes discurren al camino.

ES a saber, las almas devotas con fuerças de juventud, recibidas de la suavidad de tu huella, discurren, esto es, corren por muchas partes, i de muchas maneras (que eso quiere dezir discurrir) cada una por la parte i suerte que Dios la dà de espiritu i estado, con muchas diferencias de exercicios i obras espirituales, al camino de la vida eterna, que es

la perfeccion Evangelica, por la cual encuentran con el Amado en union de amor despues de la desnudez de espiritu, i de todas las cosas. Esta suavidad i rastro, que Dios dexa de si en el alma, grandemente la aligera i haze correr tras del; porque entonces el alma mui poco ò nada es lo que trabaja de su parte para andar este camino; antes es movida i atraida desta divina huella de Dios, no solo a que salga, sino a que corra de muchas maneras, como avemos dicho, al camino. Que por eso la Esposa, en los Cantares, pidio al Esposo esta divina atracciõ, diziẽdo: *Trabe me post te, curremus in odorẽ unguentorũ tuorũ*, esto es, atraeme tras de ti, i correremos al olor de tus unguentos. I despues q̄ le dio este divino olor por la infusion, ò efusion del en su alma, dize poco antes: *Ideò adolescentula dilexerunt te, curremus in odorem unguentorum tuorum*. Por eso los juvenes te amaron, i piden con ansias las lleves tras ti, para que corrá en tu seguimiento. I David dize: *Viam mandatorũ tuorum cucurri, cum dilatasti cor meũ*. El camino de tus mandamientos corri, quando dilataste mi coraçon.

Cāt. 1.4.

Ibidem.

Pf. 118.
32.

*Al toque de centella,
Al adobado vino,
Emisiones de balsemo divino.*

EN los dos versillos primeros avemos declarado, q̄ las almas azaga de la huella discurren al camino cõ exercicios i obras esteriore. I aora en estos tres versillos dà à entender el alma el exercicio, q̄ interiormente estas almas hazẽ cõla volũtad, movidas por otras dos mercedes i visitas interiores q̄ el Amado les haze, a

las cuales llama aqui toque de centella i adobado vino
 i al exercicio interior de la voluntad (q̄ resulta i se cau-
 sa destas dos visitas) llama emisiones de balfamo divi-
 no. Quanto a lo primero es de saber, que este toque de
 centella, que aqui dize, es untoque sutilissimo que el A-
 mado haze al alma a vezes, aun quando ella està mas
 descuidada, de manera que la enciende el coraçon en
 fuego de amor, que no parece sino una centella de fue-
 go que saltò i la abrasò; i entonces con gran presteza,
 como quien de subito recuerda, enciendese la voluntad
 en amar, i desear, i alabar, i agradecer, i renunciar, i esti-
 mar, i rogar a Dios con fabor de amor; a las cuales co-
 sas llama emisiones de balfamo divino, que responde al
 toque de centella, falida del divino amor que pegò la
 centella, que es el balfamo divino, que conforta i sana
 al alma con su olor i sustancia. Deste divino toque dize
 la Esposa en los Cantares desta manera: *Dilectus meus*
misit manum suam per foramen, & venter meus intremuit
ad tactum eius, quiere dezir: Mi Amado puso su mano
 por la manera, i mi vientre se estremecio a su tocamié-
 to. El tocamiento del Amado es el toque de amor que
 aqui dezimos, que haze al alma la mano es la merced
 que en ello le haze; la manera por donde entrò esta
 mano, es la manera i modo i grado de perfeccion q̄ tiene
 el alma; porq̄ al modo de so suele ser el toque en mas ò
 en menos, i en una manera, ò en otra de calidad espiri-
 tual del alma. El vientre suyo q̄ dize, se estremecio, es
 la voluntad en q̄ se haze el dicho toque, i el estremecer
 se, es levantarse en ella. Los aperitos i afectos a Dios,
 de desear amar, i alabar, i los demas q̄ avemos dicho,
 que son las emisiones de balfamo que dese toque redun-
 dan, segun deziamos,

Cāt. 5. 4.

Al adobado vino.

Este adobado vino es otra merced mui mayor que Dios algunas vezes haze a las almas aprovechadas, en que las embriaga en el Espiritu Santo con un vino de amor, suave, sabroso, i esforçoso, por lo qual le llama vino adobado; porque asi como el vino adobado està cozido cō muchas i diversas especias olorosas i esforçosas, asi este amor que es el que Dios dà a los ya perfetos, està ya cozido i asentado en sus almas, i adobado con las virtudes que ya el alma tiene ganadas; el qual con estas preciosas especias adobado, tal esfuërço i abundancia de suave embriaguez pone en el alma en las visitas que Dios la haze, que con grande eficacia i fuerça la haze embiar a Dios aquellas emisiones, ò embiamientos de alabar, amar, i reverenciar, que aqui dezimos, i esto con admirables deseos de hazer i padecer por el. I es de saber, que esta merced de la suave embriaguez no pasa tan presto como la centella, porque es mas de asiento; porque la centella toca i pasa, mas dura algo su efeto, i algunas vezes harto: mas el vino adobado suele durar ello i su efeto harto tiempo, lo qual es, como digo, suave amor en el alma; i algunas vezes un dia, ò dos dias, otras hartos dias, aunque no siempre en un grado de intension, porque afloxa i crece, sin estar en mano del alma: porque algunas vezes sin hazer nada de su parte, siente el alma en la intima sustancia irse suavemente embriagando su espiritu, i inflamando deste divino vino, segun aquello que dice David, diciendo: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis*, que quiere dezir: mi coraçon se calentò dentro de mi, i en mi meditacion se encen-

encendera fuego. Las emisiones desta embriaguez de amor duran todo el tiempo que ella dura algunas vezes; porque otras, aunque la ai en el alma, es sin las dichas emisiones, i son mas i menos intensas, quando las ai, quanto es mas i menos intensa la embriaguez: mas las emisiones, ò efectos de la centella ordinariamente duran mas que ella, antes ella los dexa en el alma, i son mas encendidos que los de la embriaguez; porque a vezes esta divina centella dexa al alma abrafandose i quemandose en amor. I porque avemos hablado del vino cozido, serà bueno aqui notar brevemente la diferencia que ai entre el vino cozido, que llaman añejo, i vino nuevo, que serà la mesma que ai entre los viejos i nuevos amadores, i servira para un poco de doctrina para los espirituales. El vino nuevo no tiene digerida la hez ni asentada, i asi hierue por de fuera, i no se puede saber la bondad del i valor, hasta que aya bien digerido la hez i furia della, porque hasta entonces està en mucha contingencia de malear, tiene el sabor grueso i aspero, i beber mucho dello, estraga al sujeto, tiene la fuerça mui en la hez: el vino añejo tiene ya digerida la hez i asentada, i asi ya no tiene aquellos hervores de nuevo por de fuera, echase ya de ver la bondad del vino, i està ya mui seguro de malear; porque se le acaban ya aquellos hervores i furias de la hez que le podiã estragar, i asi el vino bien cozido por maravilla malea i se pierde; tiene el sabor suave, i la fuerça en la sustancia del vino, no ya en el gusto, i asi la bebida del haze buena disposicion, i dà fuerça al sujeto. Los nuevos amadores son comparados al vino nuevo (estos son los que comiençã a servir a Dios); porq̃ traen los fervores del vino del amor mui por de fuera en el sentido, porque aun no han digerido la hez del sentido fiaco i im-

perfecto, i tienē la fuerza del amor en el sabor del : porque a estos ordinariamente les dà la fuerza para obrar el sabor sensitivo, i por el se muevé, i así no ai que fiar deste amor hasta que se acabē aquellos hervores, i gustos gruesos de sentido. Porque así como estos hervores icalor de sentido le pueden inclinar a bueno i perfecto amor, i servirle de buen medio para el, digeriendose la hez de su imperfeccion, así tambien es mui facil en estos principios i novedad de gustos faltar el vino del amor, i perderse, cuándo falta, el hervor i sabor de nuevo: i estos nuevos amadores siēpre traen ansias i fatigas de amor sensitivas, a los cuales, cōviene téplar la bebida, porq̄ si obran mucho, segun la furia del vino, estragarse ha el natural. Estas ansias i fatigas de amor es el sabor del vino nuevo, que dezimos ser áspero i grueso, i no suavizado aũ en la acabada cocción, cuándo se acaban esas ansias de amor, como luego diremos. Esta mesma comparacion pone el Sabio en el Eclesiastico, diziendo: *Vinum novum amicus novus, veterasect, & cum suavitate bibes illud*, quiere dezir: El amigo nuevo es como el vino nuevo, añejarse ha i beberaslo con suavidad. Por tanto los viejos amadores (que son ya los exercitados i probados en el servicio del Esposo) son como el vino añejo ya cozida la hez, que no tienen aquellos hervores sensitivos, ni aquellas furias i fuegos hervorosos de fuera, sino gustan la suavidad del vino en sustancia, ya cozido i asentado allà dentro en el alma; no ya en aquel sabor de sentido como los nuevos, sino en sustancia i sabor de espiritu i verdad de obra, i no miran en esos sabores, ni hervores sensitivos, ni los quieren gustar, porque quien tiene el asietto del gusto en el sentido, también muchas vezes de necesidad há de tener penas i disgustos en el sentido. I porque estos amātes viejos no tienen la suavidad

Ecclef. 9.

13:

vidad radicalmente en el sentido, no traen ya ansias i penas de amor en el sentido i alma; i así estos amigos viejos por maravilla faltan a Dios, porque estan ya sobre lo que los avia de hazer faltar, que es sobre el sentido interior, i tienen el vino de amor no solo ya cozido i purgado de hez, mas aun adobado con las especias q̄ deziamos de virtudes perfetas que no le dexan malear como al nuevo. Por esto dize el Eclesiastico: *Amicum Eccles. 9. antiquum ne deseras, novus enim non erit similis illi*, quiere decir: No dexes al amigo viejo, porque el nuevo no será semejante a el. En este vino pues de amor, ya probado i adobado del alma, haze el Amado la divina embriaguez, q̄ avemos dicho; la cual haze embiar a Dios las dichas emisiones: i así el sentido de los tres versillos es el siguiente, *Al toque de centella*, con que recuerdas mi alma, *I al adobado vino*, con que amorosamente la embriagas, ella te embia las *Emissiones*, que son los movimientos i actos de amor que en ella caufas.

CANCION DECIMAOCTAVA,

*En la interior bodega
De mi amado bevi, i cuando salia
Por toda aquesta vega,
Ya cosa no sabia,
I el ganado perdi que antes seguia.*

DECLARACION.

Cventa el alma en esta Cancion la soberana merced que Dios la hizo en recogerla en lo intimo de

de su amor, que es la union, ò transformacion de amor en Dios, i dize dos efectos que de alli sacò, que son olvido i enagenacion de todas las cosas del mundo, i mortificacion de todos sus apetitos i gustos.

En la interior bodega.

PAra dezir algo desta bodega, i declarar lo que aqui quiere dar a entender el alma, era menester, que el Espiritu Santo tomase la mano, i moviese la pluma. Esta bodega que aqui dize el alma, es el ultimo, i mas estrecho grado de amor en que el alma puede situarse en esta vida, que por eso la llama interior bodega, es a saber, la mas interior. De donde se sigue, que ai otras no tan interiores que son los grados de amor, por donde se sube hasta este ultimo. I podemos dezir, que estos grados, ò bodegas de amor son siete; los cuales se vienen a tener todos, cuãdo se tiené los siete dones del Espiritu Santo en perfecciõ, en la manera que es capaz de recibirlos el alma; i así quando el alma llega a tener en perfeccion el espiritu de temor, tiene ya en perfeccion el espiritu del amor, por quanto aquel temor que es el ultimo de los siete dones es filial; i el temor perfeto de hijo sale de amor perfeto de padre. I así quando la Escritura divina quiere llamar a uno perfeto en caridad, le llama temeroso de Dios. De donde profetizando

Isai. ii. 3. Isaias la perfeccion de Cristo, dixo: *Replebit eum spiritus timoris Domini*, que quiere dezir: Hinchirleha el espiritu de temor del Señor. I tambien San Lucas al santo Simeon, llama Timorato, diciendo: *Erat vir iustus, & timoratus*, i así de otros muchos. Es de saber, q̄ muchas almas llegan i entran en las primeras bodegas, cada una segun la perfeccion de amor que tiene: mas a esta

esta ultima i mas interior pocas llegan en esta vida, porque en ella es ya hecha la union perfecta cõ Dios que llaman matrimonio espiritual, del cual habla ya el alma en este lugar, i lo que Dios comunica al alma, en esta estrecha junta casi es indicible, i apenas se puede dezir algo, asi como del mesmo Dios no se puede dezir algo que sea como el: porque el mesmo Dios es el q se le comunica con admirable gloria de transformacion della en el, estando ambos en uno; como si dixesemos aora, la vidriera con el rayo del Sol, ò el carbon con el fuego, ò la luz de las estrellas con la del Sol, no empero tan esencial i acabadamente como en la otra vida. I asi para dar a entender el alma lo que en aquella bodega de union recibe de Dios, no dize otra cosa, ni entiendo la podia dezir mas propia, para dezir algo dello, que dezir el verso siguiente.

De mi Amado bevi.

Porque asi como la bebida se difunde i derrama por todos los miembros i venas del cuerpo; asi se difunde esta comunicacion de Dios sustancialmente en toda el alma, o por mejor dezir, el alma mas se transforma en Dios, segun la cual transformacion beve el alma de su Dios, segun la sustancia della, i segun sus potencias espirituales: porque segun el entendimiento beve sabiduria i ciencia: i segun la voluntad beve amor suavissimo: i segun la memoria beve recreacion i deleite en recordacion i sentimiento de gloria: Quanto a lo primero, que el alma recibe i beve deleite sustancialmente, dizelo ella en los Canticos, en esta *Cat. 5. 6.*
manera: Anima mea liquefacta est, ut sponsus loquutus est.
 Esto es, mi alma se regalò luego que hablò el Esposo.

- Cat. 5.6. El hablar del esposo, es aqui comunicarse al alma, i que el entendimiento beva sabiduria, en el mesmo libro lo dize la Esposa, adonde deseando ella llegar a este beso de union: i pidiendolo al Esposo, dixo: *Ibi me docebis*, &
- Cat. 8.2. *dabo tibi poculum ex vino condito*, esto es, alli me enseñarás, es a saber, sabiduria i ciencia en amor, y yo te daré a ti una bebida de vino adobada, conviene saber, mi amor adobado con el tuyo, esto es, transformado en el tuyo. Quanto a lo tercero que es, que la voluntad beva alli amor, dizelo tambien la Esposa en el dicho libro de los Cantares, diciendo: *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem*, quiere dezir: Metióme dentro de la bodega secreta, i ordenò en mi caridad, que es tanto como dezir, diome a beber amor metida dentro en su amor, ò mas claramente hablando con propiedad, ordenò en mi su caridad, acomodando i apropiando a mi su mesma caridad, lo qual es beber el alma de su Amado su mesmo amor, infundiendosele su Amado. Donde es de saber, acerca de lo que algunos dizen, que no puede amar la volúntad, sino lo que primero entiendo el entendimiento, hase de entender naturalmente; porque por via natural es imposible amar, sino se entiendo primero lo que se ama: mas por via sobrenatural bien puede Dios infundir amor, i aumentarle sin infundir ni aumentar distinta inteligéncia como en la autoridad dicha se dà à entèder; i esto experimentado està de muchos espirituales, los cuales muchas vezes se ven arder en amor de Dios, sin tener mas distinta inteligéncia, que antes puedè entèder poco i amar mucho, i pueden entender mucho, i amar poco; antes ordinariamente aquellos espirituales, que no tienen mui avérajado entendimiento acerca de Dios, suelen aventajarse en la voluntad. I basta les la Fè infusa por ciencia de entendimiento,

miento, mediante la cual les infunde Dios caridad, i se la aumenta, i el acto della, que es amar mas, aunque no se le aumente la noticia, como avemos dicho, i así puede la Volúntad beber amor, sin que el Entendimiento beva de nuevo inteligencia; aunque en el caso q̄ vamos hablando, en que dize el alma, que bevio de su Amado, por quanto es unió en la interior bodega, la cual es segun las tres Potencias del alma, como avemos dicho, todas ellas beven juntamente. I quanto a lo cuarto, que segun la Memoria beva alli el alma de su Amado, está claro, pues está ilustrada con la luz del Entendimiento en recordacion de los bienes que está poseyendo i gozando en la union de su Amado. Esta divina bebida tanto endiosa i levanta al alma, i la embeve en Dios, que

Cuando salia.

ESa saber, que acabada esta merced de pasar, porq̄ aunque está el alma siempre en este alto estado de matrimonio, despues q̄ Dios la ha puesto en el, no empero siempre en actual union, segun las dichas Potencias, aunque segun la sustancia del alma si por una avérajadísima gracia: pero en esta union sustancial i gratitud del alma mui frecuentemente se unen tambien las Potencias, i beven en esta bodega: el Entendimiento entendiendo, la Voluntad amando, &c. Pues cuándo ahora dize el alma

Cuando salia.

NO se entiende, que de la union esencial, o sustancial dicha, que tiene el alma ya, que es el estado dicho, sino de la union actual de las Potencias,
la

la cual no es continua en esta vida, ni lo puede ser. Pues desta cuando salia

Por toda aquesta vega.

Esto es, por toda aquesta anchura del mundo.

Ya cosa no sabia.

Porque aquella bebida de Sabiduria de Dios altissima, que alli bevio, la haze olvidar todas las cosas del mando, i le parece al alma que lo que antes sabia, i aun lo que sabe todo el mundo, en comparacion de aquel favor, era pura ignorancia, i aquel endiosamiento con que queda, i levantamiento de mente en Dios, en q̄ queda como robada embebida de amor toda hecha un Dios, no la dexa advertir cosa alguna del mundo. I asi puede bien dezir:

Ya cosa no sabia.

Cãt. 6. 11

Porque no solo de todo, mas aun de si queda enagenada i aniquilada como resuelta en amor, que consiste en pasar de si al Amado. Este no saber dà a entender en los Cantares la Esposa; donde despues de aver dicho la union i junta della i su Amado, dize esta palabra: *Nescivi*, que quiere dezir: No supe, ò ignore: Esta tal alma poco se entremeterà en cosas ajenas, porque aun de las fuyas no se acuerda; i esta propiedad tiene el Espiritu de Dios en el alma donde mora, que luego la inclina à no saber, i haze ignorar todas las cosas ajenas, aquellas mayormente, que vio, son para su aprovechamiento, porque el Espiritu de Dios es recogido, i no sale a cosas ajenas, i asi se queda el alma en un no saber cosa, i no se ha de entender, que pierde alli el alma los abitos de ciencia, i totalmente las noticias de las cosas que an

res sabia, aunque queda en aquel no saber, sino que pier-
 de el acto i memoria de todas las cosas en aquel absorbi-
 miéto de amor, i esto por dos cosas. La una, porq̄ como
 actualmente queda absorpta i embevida en aquella bevi-
 da de amor, no puede estar actualméte en otra cosa. La
 segunda, porque aquella transformacion en Dios de
 tal manera la conforma con su sencillez i pureza, q̄ la
 dexa limpia i pura, i vazia de todas las formas i figuras
 que antes tenia, asi como haze el Sol en la vidriera, que
 infundiéndose en ella la haze clara, i se pierden de vis-
 ta todas las maculas i pelillos q̄ antes en ella parecian,
 pero buuelto a quitar el Sol, i apartándose bien della,
 luego buelven a parecer en ella las nieblas i maculas
 que antes: mas el alma, como le queda i dura el efeto
 de aquel acto de amor, algun tanto dura tambien el no
 saber, segun avemos dicho, quanto dura el efeto i dexo
 de aquel acto, el cual, como la inflamò i mudò en amor,
 aniquilòla i deshizola en todo lo que no era amor, i dexò-
 la, no sabiendo otra cosa sino amor, segun aquello q̄
 diximos arriba de David, que dize: *Quia inflamatum est*
cor meum, & renes mei commutati sunt, & ego ad nihilum
redactus sum, & nescivi, que quiere dezir: Porque fue
 inflamado mi coraçon, tambien mis renes juntaméte
 se mudaron, i yo fui resuelto en nada i no supe; porque
 mudarse las renes, por causa desta inflamacion del co-
 raçon, es mudar se el alma con todos sus apetitos en
 Dios en una nueva manera de todo lo viejo, de q̄ antes
 vsaba, deshecha: por lo cual dize, q̄ fue resuelto en na-
 da, i q̄ no supe; que son los dos efetos, que dezimos, cau-
 saba la bebida desta bodega de Dios; porque no solo se
 aniquila todo su saber primero, pareciéndole nada cer-
 ca de aquel sumo saber, mas tambien toda su vi-
 da vieja i imperfecciones se aniquilan i renueva,
 ei

Psal. 72.
21.

el hombre viejo; por lo qual se sigue este segundo efecto, que de ai redundá, el qual se contiene en el verso siguiente.

El ganado perdi, que antes seguia.

ES de saber, que hasta que el alma llegue a este estado de perfeccion, de que vamos hablando, aunq̄ mas espiritual sea, siempre le queda algun ganadillo de apetitos i gustillos, i otras imperfecciones suyas, aora naturales, aora espirituales, tras de que se anda procurando apacentarlos, en seguirlos i cumplirlos. Porque acerca del Entendimiento suelen quedarles algunas imperfecciones de apetitos de saber cosas. Acerca de la Voluntad, se dexan llevar de algunos gustillos i apetitos propios: aora en lo temporal como en poseer algunas cosas, i a sírse mas a unas que a otras, i algunas presunciones, estimaciones, i puntillos en que miran, i otras cosas, que toda via huelen i saben a mundo: aora acerca de lo natural, como en comida, bebida, gustar desto mas que de aquello, i escoger i querer lo mejor: aora también acerca de lo espiritual, como querer gustos de Dios i otras impertinencias, que nunca se acabarian de dezir, que suelen tener los espirituales aun no perfectos. I acerca de la Memoria, muchas variedades i cuidados, i advertencias impertinētes, que los llevan el alma tras de sí. Tienen también acerca de las quatro pasiones del alma, a vezes muchas esperanças, gozos, dolores, i temores inuites, tras de que se les va el alma: i deste ganado ya dicho, unos tienen mas i otros menos, tras de que se andan toda via siguiendolo, hasta que entrandose a beber en esta interior bodega lo pierden todo, quedando, como avemos dicho, deshechos todos en amor, en la qual mas facilmente se consumen estos ganados

nados de imperfecciones del alma, que el orin i moho de los metales en el fuego, i asi se fiente ya libre el alma de todas aquellas ninerias de gustillos i disgustillos i impertinencias tras que se andaba, de manera que pueda bien dezir:

El ganado perdi que antes seguia.

CANCION DECIMANONA.

Alli me dio su pecho,

Alli me enseñò ciencia mui sabrosa,

I yo le di de hecho

A mi, sin dexar cosa,

Alli le prometi, de ser su esposa.

DECLARACION.

EN esta Cancion cuenta la Esposa la entrega que tuvo de ambas partes en este espiritual desposorio, conviene saber, della i de Dios, diziendo, que en aquella interior bodega de amor, se juntaron en comunicacion el a ella, dandole el pecho ya libremente de su amor, en q̄ la enseñò sabiduria i secretos, i ella a el entregandosele ya toda de hecho, sin ya reservar nada para si, ni para otro, afirmandose ya de ser suya para siempre. Siguese el verso.

Alli me dio su pecho.

DAr el pecho uno a otro es darle su amor i amistad, i descubrirle sus secretos como amigo. I asi dezir el alma que le dio alli su pecho, es dezir, que alli le comunicò

nicò su amor i sus secretos, lo qual haze Dios con el alma en este estado. I mas adelante lo que tambien dize en este verso:

Alli me enseñò ciencia mui sabrosa.

LA ciencia sabrosa, que dize aqui que la enseñò, es la Teologia Mistica, que es ciencia secreta de Dios, q̄ llaman los espirituales Contemplacion, la cual es mui sabrosa, porque es ciencia por amor, el qual es el Maestro della, i el q̄ todo lo haze sabroso; i por quantò Dios le comunica esta ciencia i inteligencia en el amor, con que se comunica al alma, es le sabrosa para el Entendimiento, pues es ciencia que pertenece a el, i es le tambien sabrosa a la Voluntad pues es en amor, el qual pertenece a la Voluntad. I dize luego

I yo le di de hecho

A mi, sin dexar cosa.

EN aquella bebida de Dios suave, en que, como ave mos dicho, se embeve el alma en Dios, mui voluntariamente i con grande suavidad se entrega el alma à Dios toda, queriendo ser toda suya, i no tener cosa en si agena del para siempre, causando Dios en ella en la dicha union la pureza i perfeciõ que para esto es menester; que quantò el la transforma en si, hazela toda suya, i evacua en ella todo lo que tenia ageno de Dios. De aqui es, que no solamente segun la voluntad, sino tambien segun la obra quede ella de hecho, sin dexar cosa, toda dada a Dios, asi como Dios se ha dado libremente a ella: demanera que quedan pagadas aquellas dos voluntades entregadas i satisfechas entre si, demanera que en nada ayà de faltar ya la una a la otra con Fè i firmeza de desposorio, que por eso añade ella, diciendo:

Alli

Alli le prometi de ser su Esposa.

POr q̄ asi como la desposada no pone en otro su amor, ni su cuidado, ni su obra fuera de su Esposo, asi el alma en este estado no tiene ya ni afectos de voluntad, ni inteligencias de entendimiento ni cuidado, ni obra alguna, que todo no sea inclinado a Dios, junto con sus appetitos: porque està como divina, endiosada de manera, que aun hasta los primeros movimientos no tiene de ordinario contra lo que es la voluntad de Dios, en todo lo q̄ ella puede entender: porque asi como una alma imperfecta, tiene mui ordinariamēte alomenos primeros movimientos segū el Entendimiento, i segun la Voluntad i Memoria, i appetitos inclinados a mal i imperfección, asi el alma deste estado segun el Entendimiento i Volūntad i Memoria, i appetitos en los primeros movimiētos, de ordinario se mueve i inclina a Dios, por la grande ayuda i firmeza que tiene ya en Dios, i perfecta conversion al bien. Todo lo cual dió mui bien a entender David, cuando dixo, hablando de su alma en este estado: *Non ne Deo subiecta erit anima mea? ab ipso enim salutare meum nam & ipse Deus meus, & salutaris meus, susceptor meus non movebor amplius.* Por ventura, no estará mi alma sujeta à Dios? si, porque del tengo yo mi salud, i porque el es mi Dios, i mi Salvador recibidor mio, no tendra mas movimientos. I en lo que dize, recibidor mio, dà à entender, que por estar su alma recibida en Dios, i unida, qual aqui dezimos, no avia ya de tener mas movimiento contra Dios.

Pf. 61 2.

CANCION VIGESIMA.

*Mi alma se ha empleado,
 Todo mi caudal en su servicio;
 Ya no guardo ganado,
 Ni ya tengo otro oficio,
 Que ya solo en amar es mi exercicio.*

DECLARACION.

POR cuanto en la Cancion pasada ha dicho el alma, ò por mejor dezir la Esposa, que se dió toda al Esposo sin dexar nada para si; dize agora en esta el modo i manera que tiene en cumplirlo, diciendo, que ya está su alma i cuerpo i potencias, i toda su abilidad empleada ya, no en las cosas que a ella le tocan, sino en las que son del servicio de su Esposo, i que por eso ya no anda buscando su propia ganancia, ni se anda tras sus gustos, ni tampoco se ocupa en otras cosas i tratos extraños i agenos de Dios, i que aun con el mismo Dios ya no tiene otro estilo ni manera de trato, sino exercicio de amor, por quanto ha ya trocado i mudado todo su primero trato en amor, segun agora se dirá.

Mi alma se ha empleado.

EN dezir q̄ el alma suya se ha empleado, dá a entēder la entrega q̄ hizo al Amado de si en aquella unió de amor, dōde quedò ya su alma, cō todas sus potēcias Entendimiento, Voluntad, i Memoria, dedicada i m̄cipada al servicio del, empleádo el Entēdimiēto en entēder las cosas que son mas de su servicio para hazerlas, i su

Volun-

voluntad en amar todo lo que a Dios agrada, i en todas las cosas aficionar la voluntad a Dios, i la memoria en el cuidado de lo que es de su servicio, i lo que mas le ha de agradar, i dize mas:

Todo mi caudal en su servicio.

POr todo su caudal entiende aqui todo lo que pertenece a la parte sensitiva del alma. La cual dize, que està empleada en su servicio tambien, como la parte razional, ò espiritual que acabamos de dezir en el verso pasado. I en esta parte sensitiva se incluye el cuerpo con todos sus sentidos i potencias, asi interiores como exteriores. Entiendese tambien en este verso toda la habilidad natural i razional, como avemos dicho, conviene saber, las quatro pasiones, los apetitos naturales i espirituales, i el demas caudal del alma, todo lo cual dize q̄ està ya empleado en su servicio; porque al cuerpo trata ya segun Dios, los sentidos interiores i exteriores rige i gobierna segun Dios, i a el endereça las acciones dellos, i las quatro pasiones todas las tiene ceñidas también a Dios, porq̄ no se goza sino de Dios, ni tiene esperança sino en Dios, ni teme sino a Dios, ni se duele sino segun Dios; i tambien sus apetitos todos vā solo a Dios, i todos sus cuidados. Todo este caudal de tal manera està ya empleado en Dios, que aun sin advertencia del alma todas las partes, que avemos dicho, deste caudal en los primeros movimientos de ordinario se inclinan à obrar en Dios i por Dios: porque el Entendimiento, la Voluntad, i la Memoria se van luego a Dios, i los afectos, los sentidos, los deseos, i apetitos, la esperança, el gozo, i todo el caudal luego de prima instancia se inclinan a Dios, aunque como digo no advierta el alma que obra por Dios, de donde esta

tal alma mui frecuentemente obra por Dios, i entien-
de en el i en sus cosas, sin pésar ni acordarse, que lo ha-
ze por el; porque el uso i habito que en la tal manera
de proceder ya tiene, le haze carecer de la adverten-
cia i cuidado, i aun de los actos fervorosos de sensible
devocion que a los principios del obrar solia tener. I
porque ya está todo este caudal empleado en Dios de
la manera dicha, de necesidad ha de tener el alma tam-
bien lo que dize en el verso siguiente, es a saber :

Ya no guardo ganado.

Que es tanto como dezir : Ya no me ando tras
mis gustos i apetitos; porque aviendolos
puesto en Dios, i dado a el, ya no los apa-
ciento ni guarda para si el alma; i no solo dize, que ya
no guarda ganado, pero dize mas :

Ni ya tengo otro oficio.

Muchos oficios tiene el alma no provechosos an-
tes que llegue a hazer esta donacion i entrega
de si i de su caudal al Amado; porque todos cuán-
tos abitos de imperfecciones tenia, tantos oficios pode-
mos dezir que tenia, los cuales pueden ser acerca del
hablar, i del pensar, i del obrar, teniendo en esto costú-
bre de no usar desto como conviene ordenadamente a
la perfeccion; acerca de lo qual siempre el alma tiene al-
gun oficio vicioso, que nunca acaba de vencer, hasta q̄
de veras emplea su caudal en el servicio de Dios, don-
de, como avemos dicho, todas las palabras i pensamien-

tos i obras son ya de Dios, no aviendo ya officio de murmurar ni de otra imperfeccion en las palabras, ni en las demas potencias; i asi es como si dixera : Ni me ocupo ya, ni entretengo en otros tratos, ni pasatiempos, ni cosas del mundo,

Que ya solo en amar es mi exercicio.

Como si dixera, que ya todas estas potencias i habilidad del caudal de mi alma i mi cuerpo; que antes algun tanto empleaba en otras cosas no utiles, las he puesto en exercicio de amor, es a saber, que toda la habilidad de mi alma i cuerpo se mueve por amor, haziendo todo lo que hago por amor, i todo lo que padezco lo padezco por amor. Aqui es de notar, que cuando el alma llega à este estado, todo el exercicio de la parte espiritual, que es el alma, i el de la parte sensitiva, que es el cuerpo, aora sea en hazer, aora en padecer; de qualquier manera que sea, siempre le haze mas amor i regalo en el Amado, i hasta el mesmo exercicio de oracion i trato con Dios, que antes solia ser en otras consideraciones i modos, ya todo es exercicio de amor; de manera, que aora sea acerca de lo temporal su trato, aora sea su exercicio acerca de lo espiritual i trato con Dios, siempre puede dezir esta tal alma:

Que ya solo en amar es mi exercicio.

Dichoso estado i vida, i dichosa alma que a el llega, donde todo le es ya sustancia de amor i regalo de desposorio, en que de veras puede la Esposa dezir al Esposo aquellas palabras de puro amor, que en los divinos Cantares le dize, diziendo: *Omnia poma nova, & Cât. 7. 13*

vetera, dilectè mi, ser uavi tibi, q̄ es como si dixera: Amado mio, todo lo aspero i trabajoso quiero por ti, i todo lo suave i sabroso quiero para ti; pero el acomodado sentido deste verso tambien es dezir, que el alma en este estado de desposorio espiritual ordinariamente anda en union de amor, que es comun asistencia de voluntad en Dios.

CANCION VIGESIMAPRIMA.

*pues ya si en el exido
De oi mas no fuere vista ni hallada,
Direis, que me he perdido
Que andando enamorada
Me hize perdidiza i fui hallada.*

DECLARACION.

EN esta Cancion responde el alma a una tacita reprehension que la podrian hazer los del mundo, segun lo han ellos de costumbre, notar a los que de veras se dan a Dios de demasitados en su retiramiento, i estrañez en su manera de proceder, teniendolos por inutilles i perdidos en lo que el mundo precia i estima, a la cual reprehension de mui buena manera satisfaze aqui el alma, i de mui buena gana haze rostro a esto, i a todo lo demas q̄ el mudo la puede imponer, teniendolo todo en poco, cuando ella ha llegado a lo vivo del amor antes ella mesma se precia i se gloria de aver hecho esas cosas por el Amado, i asi ella mesma las cõfiesa en esta Cancion, diziendo a los del mundo, q̄ si ya no la vieren en las cosas de sus primeros tratos i pasatiempos, q̄ digan que

se ha

se ha perdido i agenado dellos, i que lo tiene por tan bien, que ella mesma se quiso perder, andando buscando a su modo por las obras de virtud enamorada mucho del. I porque vean la ganancia de su perdida, i no juzguen que se puede llamar a engaño, como ellos piensan; dize que esta pérdida fue su ganancia, i por esto de industria se hizo perdidiza.

Pues ya si en el exido,

De oi mas no fuere vista ni hallada.

EXido comunmente se llama un lugar comun, donde la gente se suele juntar a tomar solaz i recreacion, i donde tambien apacientan los pastores sus ganados, i asi por el exido entiende aqui el alma el mundo, donde los mundanos tienen sus pasatiempos i tratos, i apacientan los ganados de sus apetitos; en lo cual dize el alma a los del mundo, que si no fuere vista ni hallada, como solia, antes que fuese toda de Dios, que la tengan por perdida en esto mesmo, i que asi lo digan: porque deso se goza ella, queriendo que lo digan, diziendo:

Diréis, que me he perdido.

NO se afrenta el que ama delante del mundo de las obras que haze por Dios, ni las esconde con verguença, aunque todo el mundo se las aya de condenar; porq̃ el que tuviere verguença delante de los hombres de confesar al Hijo de Dios, dexando de hazer sus obras el mesmo Hijo de Dios, como el lo dize por San *Luc. 18. 8* Lucas, tendra verguença, de confesarle delante de su Padre. I por tanto el alma con animo de amor, antes se precia de que se vea para gloria de su Amado, aver hecho una tal obra por el, que se aya perdido a todas las cosas del mundo. I por esto dize:

Diréis

Direis que me he perdido.

ESta tan perfecta ofadia i determinacion en las obras pocas espirituales la alcançan; porque aunque algunos tratan i usan ese trato, i aun se tienen algunos por los de muy allà, nunca se acaban de perder en algunos puntos, ò de mundo, ò de naturaleza para hazer las obras perfectas i desnudas por Cristo, no mirando al que diran, ò que parecerà; i así no podran estos dezir: *Direis que me he perdido*, pues no estan perdidos a si mesmos en el obrar; toda via tienen verguença de confesar a Cristo por la obra delàte de los hombres, teniendo respeto a cosas; no viven en Cristo de veras.

Que andando enamorada.

Conviene saber, que andando obrando las virtudes enamorada de Dios,

Me hize perdidiza, i suiganada.

EL que anda de veras enamorado, luego se dexa perder a todo lo demas, por ganarse mas en aquello q̄ ama: i por eso el alma dize aqui, que se hizo perdidiza ella mesma, que es dexarse perder de industria. I es en dos maneras, conviene a saber, a si mesma, no haziendo caso de si en ninguna cosa sino del Amado, entregandose a el de gracia sin ningun interese, haziendo se perdidiza a si mesma no queriendo ganarse en nada para si. Lo segundo, a todas las cosas, no haziendo caso de todas sus cosas, sino de las que tocan al Amado, i eso es hazerse perdidiza, que es tener gana que se las ganen. Tal es el que anda enamorado de Dios, que no
pe-

pretende ganancia ni premio, sino solo perderlo todo, i asi mesmo en su voluntad por Dios, i esa tiene por su ganancia. I asi lo es, segun dize San Pablo, diziendo: *mori lucrum*, esto es, mi morir por Cristo espiritualmente a todas las cosas, i asi mesma es mi ganancia, i a si mesmo, i por eso dize el alma fui ganada: por q̄ el q̄ a fino se sabe perder no se gana, antes se pierde, segun dize nuestro Señor en el Evangelio, diziendo: *Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam: qui autem perdidit animam suam propter me inveniet eam*. El q̄ quisiere ganar para si su alma, ese la perdera, i el que la perdiere para consigo por mi, ese la ganará. I asi queremos entender el dicho verso mas espiritualmente i mas al proposito que aqui se trata, es de saber, que cuando un alma en el camino espiritual ha llegado a tanto, q̄ se ha perdido a todos los modos i vias naturales de proceder en el trato con Dios, que ya no le busca por consideraciones ni formas, ni sentimientos ni otros medios algunos de criatura i sentido, sino que pasa sobre todo eso, i sobre todo modo suyo i manera, tratando i gozando a Dios en Fè i amor, entonces se dize, averse de veras ganado a Dios, porque de veras se ha perdido a todo lo que no es Dios.

Philip. I
21.

Matt. I 6
25.

CAN.

CANCION VIGESIMA

Secunda.

*De flores i esmeraldas
En las frescas mañanas escogidas;
Haremos las guirnaldas
En tu amor florezidas,
I en un cabello mio ent retexidas.*

DECLARACION.

EN esta Cancion buelve la Esposa, a hablar con el Esposo en comunicacion i recreacion de amor, i lo que en ella haze es tratar de solaz i deleite que el alma Esposa i el Hijo de Dios tienen en la posesión de las riquezas de las virtudes i dones de entrambos, i el exercicio dellas que ai del uno al otro, gozandolas entre si, en comunicacion de union de amor: i por eso dize ella hablando con el, que haran guirnaldas ricas de dones i virtudes adquiridas i ganadas en tiempo agradable i conveniente, i hermoſeadas i gracioſas en el amor del que a ella tiene, i sustentadas i conservadas en el amor que ella tiene a el, por eso llama a este gozar las virtudes, hazer guirnaldas dellas; porque todas juntas, como flores en guirnalda, las gozan entrambos en el amor comun, que el uno tiene al otro.

De flores i esmeraldas.

Las flores son las virtudes del alma, i las esmeraldas son los dones que tiene de Dios: pues destas flores i esmeraldas

En las frescas mañanas escogidas.

Es a saber, ganadas i adquiridas en las juventudes, que son las frescas mañanas de las edades: i dize escogidas; porque las virtudes, q̄ se adquirerẽ en este tiempo de juventud, son escogidas i muy acetas a Dios, por ser en tiempo de juventud, quando ai mas contradiziõ de parte de los vicios para adquiririlas, i de parte del natural mas inclinacion i prontitud para perderlas, i tambien por que començandolas a coger desde este tiempo de juventud; se adquieren muy mas perfectas, i son mas escogidas. I llama a estas juventudes frescas mañanas: porque asi como es agradable la frescura de la mañana en la Primavera mas que las otras partes del dia, asi lo es la virtud de la juventud del ãte de Dios, i aun puede ser, entender estas frescas mañanas por los actos de amor en que se adquieren las virtudes, los cuales son a Dios mas agradables que las frescas mañanas a los hijos de los hombres. Tambien se entienden aqui por *las frescas mañanas* las obras hechas en sequedad i dificultad del Espiritu, las cuales son denotadas por el fresco de las mañanas del Invierno; i estas obras, hechas por Dios en sequedad de espiritu i dificultad, son muy preciadas de Dios; porque en ellas grandemente se adquieren las virtudes i dones, i las que se adquieren desta suerte i cõ trabajo, por la mayor parte son mas escogidas i esmeradas, i mas firmes que si se adqui-

2. Cor. 12.

9.

adquirie fen solo con el favor i regalo del espiritu: porq̄ la virtud en la sequedad i dificultad i trabajo i tentacion hecha raizes, segun dixo Dios a San Pablo, diziendo: *Virtus in infirmitate perficitur*. Esto es, la virtud en la flaqueza se haze perfecta. I por tanto, para encarecer la excelencia de las virtudes, de que se han de hazer las guirnaldas para el Amado: bien está dicho:

En las frescas máñanas escogidas.

Porque de solas estas flores i esmeraldas de virtudes i dones escogidas i perfectas, i no de las imperfectas goza bien el Amado. I por eso dize aqui el alma esposa, que dellas para el

Haremos las guirnaldas.

Para cuya inteligencia es de saber, que todas las virtudes i dones que el alma i Dios adquieren en ella, son como una guirnalda de varias flores, con q̄ está admirablemente hermoseada, así como con una vestidura de preciosa variedad. I para mejor entenderlo, es de saber, que así como las flores materiales se van cogiendo, las van en la guirnalda, que dellas hazen, cõponiendo: de la mesma manera así como las flores espirituales de virtudes i dones se van adquiriendo, se van en el alma asentando; i acabadas de adquirir está ya la guirnalda de perfeccion en el alma acabada de hazer, en que el alma i el Esposo se deleitan hermoseados cõ esta guirnalda, i adornados, biē así como ya en estado de perfección. Estas son las guirnaldas que dize han de hazer, q̄ es ceñirse i cercarse de variedad de flores i esmeraldas de virtudes i dones perfectos, para parecer dignamente cõ este hermoso i precioso adorno deláte la cara del Rei,

i me-

i merecen la iguale consigo, poniendola como Reina à
 su lado, pues ella ya lo merece con la hermosura de su
 variedad. De donde hablando David con Cristo en *Pf. 44. 10*
 este caso, dixo: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu
 deaurato circumdata varietate*, que quiere dezir: Estu-
 vo la Reina a tu diestra en vestidura de oro cercada de
 variedad, que es tanto como dezir: Estuvo a tu diestra
 vestida de perfecto amor, i cercada de variedad de do-
 nes i virtudes perfectas. I no dize: Harè yo las guirnal-
 das solamente, ni haraslas tu tampoco a solas, sino ha-
 remos entrambos juntos: porq̄ las virtudes no las pue-
 de obrar el alma, ni alcançarlas a solas sin ayuda de
 Dios: ni tampoco las obra Dios a solas en el alma sin e-
 lla: porque aunque es verdad, que, como dixo Santia-
 go: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de
 sursum est descendens à Patre luminum*. Todo dado bue-
 no, i todo don perfecto sea de arriba descendido del Pa-
 dre de las lumbres, toda via eso mesmo no se recibe sin
 la habilidad i ayuda del alma que lo recibe. De donde
 hablando la Esposa en los Cantares con el Esposo, di-
 xo: *Trahe me post te, curremus in odorem, &c.* que quiere
 dezir: Traeme despues de ti correremos: de manera, q̄
 el movimiento para el bien de Dios ha de venir segun
 aqui dà a entender solamente, mas el correr no dize q̄
 el solo, ni ella sola, sino correremos entrambos q̄ es el
 obrar Dios, i el alma juntamente. Este versillo se entie
 de harto propiamente de la Iglesia i de Cristo, en el
 qual la Iglesia Esposa suya habla con el, diziendo:

Iacob. 13
 17.

Cant. 1-4

Haremos las guirnaldas.

Entendiendo por guirnaldas todas las almas santas en-
 gendradas por Cristo en la Iglesia, que cada una de
 ellas es como una guirnalda arreada de flores de virtu-
 des i dones, i todas ellas juntas son una guirnalda
 para

para la cabeça del Esposo Cristo. I tambien se puede entender por las hermosas guirnaldas, las que por otro nombre se llaman laureolas hechas tambien en Cristo i la Iglesia, las cuales son de tres maneras. La primera, de hermosas i blancas flores de todas las Virgines, cada una con su laureola de virginidad, i todas ellas juntas seran una laureola, para poner en la cabeça del Esposo Cristo. La segunda laureola de las resplandecientes flores de los Santos Doctores, cada uno con su laureola de Doctor, i todos juntos seran una laureola para sobreponer en la de las Virgines en la cabeça de Cristo. La tercera, la de los encarnados ciaveles de los Martires, cada uno tambien con su laureola de Martir, i todos ellos juntos seran una laureola para remate de la laureola del Esposo Cristo, con las cuales tres guirnaldas estará Cristo Esposo tan hermoſeado i tan gracioso de ver, que se dirá en el cielo aquello que del dize la Esposa en los Cantares, i es: *Egredimini, & videte filia Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater sua in die dispensationis illius, & in die letitiae cordis eius.* Salid hijas de Sion, i mirad al Rei Salomon con la corona con que le coronò su madre en el dia de la alegria de su coraçon. Haremos pues dize estas guirnaldas.

En tu amor florezidas.

LA flor que tienen las obras i virtudes, es la gracia i virtud que del amor de Dios tienen, sin el cual no solamente no estarian florezidas, pero todas ellas serian secas i sin valor delante de Dios, aunque humanamente fuesen perfectas, pero porque el dà su gracia i amor, son las obras florezidas en su amor.

I en un cabello mio entretejidas.

ESte cabello fuyo es su voluntad della, i amor q̄ tiene al Amado, el cual amor tiene i haze el oficio que el hilo en la guirnalda: porque así como el hilo enlaza, i ase las flores en la guirnalda, así el amor del alma enlaza, i ase las virtudes en las almas, i las sustenta en ella. Porque como dize San Pablo: *Charitas est vinculum perfectionis*. La caridad es el vinculo i atadura de la perfeccion; demanera que en este amor del alma estan las virtudes i dones sobrenaturales tan necesariamente asidos, q̄ si quebrase, faltado a Dios, luego se desasiría todas las virtudes, i faltarian del alma, así como quebrado el hilo en la guirnalda se caerian las flores, demanera que no basta que Dios nos tenga amor, para darnos virtudes, sino que tambien nosotros se le tengamos a el, para recibirlas i conservarlas. Dize un cabello solo, i no muchos cabellos, para dar a entender, que ya su voluntad está sola en el desasida de todos los demás cabellos, que son los estraños i agenos amores. En lo cual encarece bien el valor i precio destas guirnaldas de virtudes; porque quando el amor está unico i solido en Dios, cual aqui ella dize; tambien las virtudes estan perfectas i acabadas i florezidas mucho en el amor de Dios; porque entonces es el amor, que el tiene al alma inestimable, segun el alma dà à

entender en la siguiente

Cancion.

Aaa

CAN.

Col. 3. 14

CANCION VIGESIMA

Tertia.

*En solo aquel cabello
Que en mi cuello volar consideraste,
Mirastele en mi cuello,
I en el preso quedaste,
I en uno de mis ojos te llagaste.*

DECLARACION.

TRes cosas quiere dezir el alma en esta Canción. La primera es, dar a entéder, que aquel amor en, que estan asidas las virtudes, no es otro sino solo el amor fuerte; porque a la verdad tal ha'de ser para conservarlas. La segunda dize, que Dios se prendò mucho deste su cabello de amor, viendolo solo i fuerte. La tercera dize, que estrechamente se enamorò Dios della, viendolo la pureza i entereza de su Fè, i dize así:

*En solo aquel cabello
Que en mi cuello volar consideraste.*

El cuello significa la fortaleza, en la cual dize que volaba el cabello del amor, en que estan entretexidas las virtudes, que es amor en fortaleza: porque no basta, que sea solo para conservar las virtudes, sino que tãbien sea fuerte, para q̄ ningun vicio contrario le pueda por ningun lado de la guirnalda de perfeccion quebrar; porque por tal orden estan asidas en este cabello del amor del alma las virtudes, que si en alguna quebrase, luego, como avemos dicho, faltarian todas, porque las virtudes

asi como donde està una estan todas; asi tambien desde una falta faltan todas: dize, que volaba en el cuello: porque en la fortaleza del alma que es el cuello del alma, vuela este amor a Dios con gran fortaleza i ligereza, sin detenerse en cosa alguna; i asi como en el cuello el aire menea i haze volar al cabello, asi tambien el aire del Espiritu Santo mueve i altera al amor fuerte para que hagauelos a Dios; porque sin este divino viento, que mueve las potencias à exercicio de amor divino, no obran las virtudes aunque las aya en el alma. I en dezir, que el Amado considerò en el cuello volar este cabello, dà a entender, quanto ama Dios el amor fuerte i ligero en obrar; porque considerar, es mirar con atencion i estimacion mui particularmente. El amor fuerte haze mucho reparar a Dios.

Mirastele en mi cuello.

Esto dize, para dar a entender, que no solo precioso i estimò Dios este su amor fuerte, sino que tambien le amò, viendole fuerte: porque el mirar de Dios, es amar Dios, asi como el considerar de Dios, es estimar el valor que ai en la cosa i notarle. I buelve a repetir en este verso el *cuello*, diciendo:

Mirastele en mi cuello.

Porque, como està dicho, esa es la causa; porq̄ le amò mucho, verle en fortaleza, i asi es, como si dixera: Amastele, viendole fuerte sin pusilanimidad ni temor, i solo sin otro amor, i volar con ligereza i fervor, de donde se sigue, que

En el preso quedaste.

O cosa digna de toda acepcion i gozo, quedar Dios preso en un cabello: la causa desta prison tan

preciosa es, el parar se el a mirar, q̄ es, como avemos dicho; amar el nuestro baxo fer; porque si el, por su gr̄a misericordia, no nos miràra i amàra primero, como dize San Iuan, i se abaxàra, ninguna presa hiziera en el el buelo de: cabello de nuestro amor; porque no tenia tan alto buelo que llegase a prender esta divina Ave de las alturas: mas porque ella se abaxò a mirarnos i a levantar nuestro buelo, dando valor a nuestro amor, por eso el mesmo se prendò del cabello en el buelo, esto es, el mesmo se pagò i se agradò, i por eso se prendò: i esto quiere dezir

Mirastele en mi cuello;

I en el preso quedaste.

I Así cosa creible es, que el ave de baxo buelo prenda al Aguila Real mui subida, si ella se viene a lo baxo, queriendo fer presa.

I en uno de mis ojos te llagaste.

Entiendese aqui por el ojo la Fè, i dize uno solo, i que en el se llagò: porque si la Fè i fidelidad del alma para cò Dios no fuere sola, sino que estuviere mezclada con otro algun respeto, ò cumplimiento, no llegaria afecto de llagar à Dios de amor, i así solo un ojo ha de ser en que se llaga, como tambien un solo cabello en que se prenda el Amado. I es tan estrecho el amor con que el Esposo se prenda de la Esposa en esta fidelidad unica que vê en ella; q̄ si en el cabello del amor della se prendaba en el ojo de su Fè, aprieta con tan estrecho nudo la prision, que le haze llaga de amor, por la gran ternura del afecto con que està aficionado a ella. Esto mesmo del cabello i del ojo dize el Esposo en los Càtares hablando cò la Esposa, diziendo: *Vulnerasti cor meum foror mea, vulnerasti cor meum*

in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui. Llagaste mi coraçon, hermana mia, llagaste mi coraçõ en uno de tus ojos, i en un cabello de tu cuello, en lo cual dos vezes repite averle llagado el coraçon, es a saber, en el ojo i en el cabello, i por eso el alma en la dicha Canciõ haze relacion destas dos cosas, como agradeciendo al Amado i regraciando tan gran merced, i tambien para gozarse ella, i deleitarse en aver sido tan dichosa que aya caido en gracia a su Amado, i asi lo atribuye ella todo a el en la Cancion siguiente, diziendo:

CANCION VIGESIMAQVARTA

*Cuando tu me mirabas,
Tu gracia en mi tus ojos imprimian,
Por eso me adamabas,
I en eso merecian
Los mios adorar lo que en ti vian.*

DECLARACION.

ES propiedad del amor perfeto, no querer admitir ni tomar nada para si, ni atribuirse a si nada sino todo al Amado, que esto aun en los amores baxos lo ai, quanto mas en el de Dios, donde tanto obliga la razon. I por tanto, porque en las dos Canciones pasadas, parece se atribuia a si alguna cosa la Esposa, tal como dezir, que haria ella juntamente con el Esposo las guirnaldas, i que se texerian con su cabello, lo cual es obra no de poco momento i estima, i despues dezir, i gloriarse que el Esposo se avia prendado en su cabello, i llagado en su ojo: en lo cual tambien

parece atribuirse a si mesma gran merecimiento, quiere aora en la presente Cancion declarar su intencion, i deshazer el engaño, que en esto se puede entender, con cuidado i temor, no se le atribuya a ella algun valor i merecimiento; i por eso se le atribuya à Dios menos de lo que se le debe i ella desea, atribuyendolo todo a el, i regraciandosele juntamente le dize, que la causa de prendarse el del cabello de su amor, i ilagarfe del ojo de su Fè, fue por aver el hecho la merced de mirarla cõ amor; en lo cual la hizo graciosa i agradable a si mesmo; i que por esa gracia i valor que del recibio, merecio su amor, i tener valor ella en si, para adorar agradablemente a su Amado, i hazer obras dignas de su gracia i amor. Siguese el verso,

Cuando tu me mirabas.

ES a saber, con afecto de amor; porque ya diximos, que el mirar de Dios aqui, es amar.

Su gracia en mi tus ojos imprimian.

POR los ojos del Esposo entiende aqui su Divinidad misericordiosa; la cual inclinandose al alma con misericordia, imprime i infunde en ella su amor i gracia, con que la hermosa i levanta tanto, que la haze conforme de la mesma Divinidad. I dize el alma viendo la dignidad i alteza en que Dios la ha puesto,

Por eso me adamabas.

ADamar es amar mucho, es mas que amar simplemente, es como amar duplicadamente, esto es, por dos

dos titulos, ò causas. I así en este verso dà a entender el alma los dos motivos i causas del amor que el tiene a ella; por los cuales no solo la amaba prendado en un su cabello, mas que la amaba llagado en su ojo; i la causa porque el la amò desta manera tan estrecha. Dize ella en este verso, que era, porque el quiso có mirarla, darla gracia para agradarle della, dandole el amor de su cabello, i formandole con su caridad la Fè de su ojo. I así dize:

Por eso me adamabas.

PORQUE poner Dios en el alma su gracia, es hazerla digna i capaz de su amor; i así es tanto como zir: Porque avias puesto en mi tu gracia, que eran prendas dignas de tu amor, *Por eso me adamabas*, esto es, por eso me dabas mas gracia. Que esto es lo que dize San Iuan, que *dat gratiam pro gratia*, que quiere dezir: Dà gracia por la gracia q̄ ha dado, que es dar mas gracia; porque sin su gracia no se puede merecer su gracia. Es de notar para inteligencia desto, que Dios así como no ama cosa fuera de si, sine es por si, así a ninguna cosa ama mas baxamente que a si, porque todo lo ama por si, i el amor tiene la razon del fin: i así no ama las cosas por lo que ellas son en si; de donde amar Dios al alma, es meterla en cierta manera en si mesmo, iguandola consigo, i así ama al alma en si consigo con el mesmo amor que el se ama, i por eso en cada obra merece el alma amor de Dios; porque puesta en esta gracia i alteza, merece al mesmo Dios en cada obra. I por eso se sigue en este otro verso.

Ioã. 1. i 6.

En esto merecian.

EN ese favor i gracia, que los ojos de tu misericordia me hizieron de levantarme a tu amor, tuvieron valor i merecieron

Los mios adorar lo que en ti vian.

ES tanto como dezir, las potencias de mi alma, Esposo mio, merecieron levantarse a mirarte, que antes con la miseria de su baxa obra i caudal estaban caidas i baxas; porque poder mirar el alma à Dios, es hazer obras en gracia de Dios, i ya merecian los ojos del alma en el adorar, porque adoraban en gracia de su Dios. Adoraban lo que ya en el vian alumbrados i levantados con su gracia i favor, lo cual antes no vian por su ceguera i baxeza. Que era pues lo que ya vian? Vian grandeza de virtudes, abundancia de suavidad, bondad inmensa, amor i misericordia en el, beneficios innumerables que del avia recebido, aora estando en gracia, aora cuando no lo estaba, todo esto merecian ya adorar con merecimiento los ojos del alma, porque ya estaban graciosos, lo cual antes no solo no merecian adorarlo, ni verlo, pero ni aun considerarlo, porque es grande la rudeza i ceguera del alma que está sin gracia.

)0(

CAN-

CANCION VIGESIMA
Quinta.

*No quieras despreciarme,
Que si color moreno en mi hallaste,
Ya bien puedes mirarme,
Despues que me miraste,
Que gracia i hermosura en mi dexaste.*

DECLARACION.

A Nimandose ya la Esposa, i preciandose a si mesma en las prendas i precio q̄ de su Amado tiene, viédo q̄ por ser cosas del, aunque ella de suyo sea de baxo precio, i no merezca alguna estima, merece ser estimada por ellas. Atrevese a su Amado i dizele: *Que ya no la quiera tener en poco, ni despreciarla: porq̄ si antes merecia esto por la fealdad de su culpa, i baxeza de su naturaleza, que ya despues que el la mirò la primera vez en que la arreò con su gracia, i vistio de su hermosura, que bien la puede ya mirar la segunda i mas vezes, aumentandole la gracia i hermosura, pues ai ya razon i causa bastante para ello, en averla mirado quando no lo merecia, ni tenia partes para ello.*

No quieras despreciarme

Como si dixera, pues asi es lo dicho, no quieras tenerme ya en poco.

Que si color moreno en mi hallaste

Que si antes que me mirabas, hallaste en mi fealdad de culpas i imperfecciones i baxeza de condició natural,

Ya

Ya bien puedes mirarme,
Despues que me miraste.

Quitando de mi ese color moreno i desgraciado con que no estaba de ver, ya bien puedes mirarme mas vezes, porq̃ no solo me quitaste el color moreno, mirandome la primera vez, pero tambien me hiziste mas digna de ver: porque

Gracia i hermosura en mi dexaste.

Mucho se agrada Dios en el alma que tiene su gracia: porque en ella mora bien agradado, i ella està con el engrandecida, i por eso la ama inefablemente, i la va comunicando siempre en todas las fazones i obras suyas mas amor i dones; porque alcança mucho el alma q̃ està subida en amor, i honrada en Dios. I asi lo dà à entender Dios, hablando con su amigo amado Iacob, por Isaias, diziendo: *Ex quo honorabilis factus est in oculis meis, ego dilexi te*, quiere dezir: Despues que en mis ojos eres hecho honrado i glorioso, yo te amè, esto es, has merecido mas amor mio, i en el mas gracia de mercedes mias por la honra i hermosura de gloria que de mi tenias. Esto dà tan bien bien a entender la Esposa en los Canticos divinos a las hijas de Ierusalen, diziendo: *Nigra sum. sed formosa filia Hierusalè, idèo dilexit me Rex, & introduxit me in cubiculum suum*, que quiere dezir: Morena soi hijas de Ierusalen, pero hermosa, por tanto me ha amado el Rei, i metido en lo interior de su lecho; es a saber, aunque soi morena de mio, soi hermosa del, i por eso me comunicò mas amor, i metiome mas adentro, haziendome mas mercedes.

Isai. 43.
4.

Cãt. 1. 4.

des. Bien puedes ya, Dios mio, mirarme *Despues que me miraste*, que gracia i hermosura de hõra, i gloria, i riqueza con tu primera vista en mi dexaste.

CANCION VIGESIMA

Sexta.

*Cogednos las raposas**Que està ya florezida nuestra viña,**En tanto que de rosas**Hazemos una pïña,**I no parezca nadie en la montaña.*

DECLARACION.

Viendo la Esposa las virtudes de su alma, puestas ya en el punto de su perfeccion, en que està ya gozando el deleite i suavidad i fragancia dellas: asi como se goza la belleza i olor de las plantas cuando estan floridas, deseando continuar esta suavidad, i que no aya cosa que pueda impedirselas i atajarsela, pide en esta Cancion, que le acojan i aparten de si todas aquellas cosas que pueden derribar i ajar la flor de sus virtudes, como son todas las turbaciones, tentaciones, desasosiegos, apetitos, imaginaciones, i otros movimiẽtos que suelen impedir al alma la paz i quietud, i suavidad interior al tiempo que suele estar mas a su favor, gozando de las virtudes todas juntas con su Amado: porque suele el alma à vezes en su espiritu ver las virtudes todas que Dios le ha dado, obrando el e. ella esta luz, i ella entonces con admirable deleite i favor de amor

amor las juntas todas, i las ofrece al Amado como una piña de flores, en lo cual recibendolas el Amado, entõces, como a la verdad las recibe, recibe en ello gran servicio: porque el alma se ofrece juntamente con las virtudes, que es el mayor servicio que ella le puede hazer, i asies uno de los mayores deleites, que en el trato con Dios fuele recibir, este, que recibe en esta manera de don que al Amado haze, i así deseando ella que no le impida cosa este deleite interior que es la viña florida, desea, le quiten no solo los cosas dichas, mas que tambien aya gran soledad de todas las cosas: demanera, q̄ en todas las potências i apetitos interiores i esteriores no aya forma ni imagen de otra cosa, que parezca i se represente delante del alma i del Amado, que en soledad i union de entrambos estan haziendo i gozando esta piña.

*Cogednos las raposas,
Que està ya florezida nuestra viña.*

LA viña es el plantel que està en el alma de todas las virtudes que dan al alma vino de dulce fabor: esta viña del alma està florida, cuando en la vnion de la voluntad con el Amado, el alma està deleitandoõse i gozãdo de todas estas virtudes juntas: i a este tiempo suelen acudir a la memoria i imaginativa muchas i varias formas i imaginaciones, i en la parte sensitiva muchos i varios movimientos i apetitos que inquietan al alma, i con su mucha sutileza i viveza la hazẽ perder el gusto i suavidad de que entonces el alma està gozando, molestandola mucho, i fuele a este tiempo aver muchas turbaciones i horrores i temores que suelen poner los demonios,

monios, i a todas estas cosas llama raposas: porq̃ así como las ligeras raposillas cō sus fútiles saltos suelé derribar i maltratar la flor de las viñas, así estas imaginaciones i movimientos con su ligereza i presteza impiden i derriban del alma la flor de la suavidad, de que entonces, como avemos dicho, está gozando. I tambien por que así como las raposas són maliciosas i sagazes en hazer daño, así estas imaginaciones i los demonios con ellas procurá maliciar i derribar la flor desta suavidad del alma porque no aya fruto. Esto mesmo pide la Espo^{sa} en los Cantares, diziendo: *Capite nobis vulpes parvulas, que demoliuntur vineas, nam vinea nostra floruit*, que quiere dezir: Caçadnos las raposas pequenue^{las} que estragan las viñas, porque nuestra viña está florida; i por eso quiere el alma aqui, que se las cazen, i porque tambien aya lugar de hazer lo que se sigue, es a saber,

En tanto que de rosas

Hazemos una pñna.

EN esta fazon que el alma está deleitandose en el pecho de su Amado de la flor desta viña, acaece así, que las virtudes se ponen todas en pronto, como avemos dicho. i en su punto, mostrando i dando al alma su fragancia i suavidad eu la mesma alma i en Dios: demanera que le parece al alma una viña mui florida della i del Amado, i entonces ella las junta todas, haziendo actos mui sabrosos de amor en cada una dellas, i en todas juntas, i así juntas las ofrece ella al Amado con gran ternura de amor i suavidad, a lo cual la ayuda el Amado, que por eso dize:

Hazemos

Hazemos una piña.

Conviene saber, el i yo, i affes como una piña de rosas está junta de virtudes : porque así como la piña es una pieza fuerte, i en sí contiene muchas piezas fuertes, i fuertemente abraçadas, que son los piñones; así esta piña, que haze el alma para su Amado, es una sola perfeccion del alma, que fuerte i ordenadamente abraça en sí muchas perfecciones de virtudes muy fuertes, i dones muy ricos : porque todas las perfecciones de virtudes, convienen i se ordenan en una perfeccion del alma, la cual en tanto que está haziendose i ofreciendose al Amado en el espíritu, conviene, que se cazen las raposas; i no solo eso, sino tambien.

No parezca nadie en la montaña.

Porque para este divino exercicio interior, es también necesaria soledad i agenacion de todas las cosas que se podrian ofrecer al alma: aora de parte de la porcion inferior, que es la sensitiva: aora de parte de la superior que es la racional, que son las en que se encierra toda la armonia de potencias i sentidos de todo el hombre q̄ aqui llama montaña, dize, q̄ en esta no parezca nadie, es a saber, no parezcan en las potencias i sentidos sensitivos ningunas formas, ni figuras de objetos, ni otras operaciones naturales: porque en este caso, si los sentidos esteriore, o interiores obran, estorvan, ni tampoco parezcan en las potencias espirituales otras sus operaciones i exercicios : porque en llegando al saber de union de amor, ya no obra, ni conviene obren las potencias espirituales, pues está ya hecha la obra de union amando lo entendido, así como llegado al termino ce-
san

tan todos los medios; no parezca pues nadie en la mō-
 ción, sola la voluntad estè asistiendo al Amado en la di-
 cha manera.

CANCION VIGESIMA Septima.

Detente Cierço muerto,

Ven Austro, que recuerdas los amores,

Aspira por mi huerto,

I corran sus olores,

I pacera el Amado entre las flores.

DECLARACION.

A Llende de lo dicho, podria tambien la sequedad
 de espíritu ser causa de apagar en el alma Espo-
 sa el jugo i suavidad interior, de que arriba ha
 hablado; i temiendo ella esto, haze dos cosas en esta
 Canción. La primera es, cerrar la puerta à la sequedad
 espiritual, teniendo cuidado en no descuidarse en la
 devocion para dexarla entrar. La segunda cosa q̄ ha-
 ze, es, invocar al Espíritu Santo, sustentandose en ora-
 cion, para que no solo p or ella se detenga à fuera la
 sequedad, mas tambien sea causa, para que se aumente
 por ella la devocion, i ponga el alma las virtudes en
 exercicio interior, todo a fin de que su Amado se goze
 i deleite mas en ellas.

Detente Cierço muerto.

El Cierço es un viento frio, i seca i marchita las flo-
 res; i porq̄ la sequedad espiritual haze ese mesmo efe-
 to en el alma, dōde mora, la llama Cierço muerto, por-
 que

que apaga i mata la suavidad i jugo espiritual: por el efecto que haze, la llama Cierço muerto; deseando la Esposa conservarse en la suavidad de su amor, dize a la sequedad que se detenga, lo cual se ha de entender, que este dicho es cuidado de obras que la detengan, conferuando i guardando el alma de las ocasiones.

Ven Austro, que recuerdas los amores.

EL Austro es otro viento, que en vulgar lengua se llama Abrego; este es aire apazible i haze lluvias, i haze germinar las yervas, i abrir las flores, i dar su olor, tiene los efectos cōtrarios al Cierço. Por este aire entiende aqui el alma al Espiritu Sãto, i dize, q̄ recuerda los amores: porque quando este divino aire enviste en el alma, de tal manera la inflama toda, i regala i aviva i recuerda la voluntad, i levanta todos los apetitos al amor de Dios, que antes estavan caidos i dormidos, que se puede bien dezir, *que recuerdas los amores.*

Aspira por mi huerto.

YA avemos dicho, que su alma es la viña florezida en virtudes, aora la llama aqui tambien la Esposa huerto, donde estan plantadas las flores de virtudes i perfecciones. Es aqui de notar, que no dize aspira en mi huerto, sino por mi huerto: porque es mucha la diferencia que ai de aspirar Dios en el alma, ò aspirar por el alma, porque aspirar en el alma, es infundir en el alma gracia, dones, i virtudes: i aspirar por el alma, es hazer Dios toque en las virtudes i perfecciones ya dadas al alma, renovandolas i moviendolas de fuerte, que den de si admirable fragancia i suavidad, bien así quando

menean

menean las especias aromaticas , al tiempo que se haze aquella mocion, derraman el abundancia de su olor, el cual antes no era, ni se sentia en tanto grado; porque las virtudes q̄ el alma tiene en si adquiridas no siēpre la està ella sintiendo i gozando en acto: porq̄, como vemos dicho, en esta vida estan en el alma como flores cerradas en cogollo, ò como especias aromaticas cubiertas, cuyo olor no se siente hasta que las descubren i abren i mueven: pero algunas vezes haze Dios tales mercedes al alma Esposa, que aspirando con su Espiritu divino por este huerto del alma, abre todos estos cogollos de virtudes, i descubre estas especias aromaticas de dones i perfecciones i riquezas del alma, i abriendo el tesoro i caudal, descubre toda su hermosura: i entonces es cosa admirable de ver i suave de sentir las riquezas de los dones que se descubren al alma , i la hermosura destas flores ya todas abiertas, i darle cada una de si el olor de suavidad que le pertenece, i esto llama correr sus olores, cuando dize en el verso siguiente:

I corran sus olores.

Los cuales son en tanta abundancia algunas vezes, que al alma le parece estar vestida de deleites, i bañada en gloria inestimable, tanto, que no, solo ella lo siente de dentro, pero aun suele redundar tanto de fuera, que lo conocen los que saben advertir, i les parece estar la tal alma como un deleitoso jardin, lleno de deleites i riquezas de Dios, i no solo, cuando estas flores estan abiertas, se echa de ver esto en estas santas almas, pero ordinariamēte traen en si un no se q̄ de grādeza i dignidad, que causa detenimiento i respeto a los demas, por el efeto sobrenatural q̄ se difunde en el sujeto de la proxima i familiar comunicacion con Dios:

Exod. 34.
30.

cual se escribe en el Exodo de Moisen, que no podian mirar en su rostro, por la gloria i honra que quedaba en su persona, por aver tratado cara a cara con Dios. En este aspirar del Espiritu Santo, por el alma que es visitacion suya en amor a ella, se comunica en alta manera el Esposo Hijo de Dios a ella, que por eso embia su Espiritu primero como a los Apostoles, que es su aposentador, para que le prepare la posada del alma Esposa, levantandola en deleite, poniendole el huerto agesto, abriendo sus flores, descubriendo sus dones, arreandola de la tapizeria de sus gracias i riquezas; i asi con grande deseo desea el alma Esposa todo esto, es a saber, que se vaya el Cierço, que venga el Austro, que aspire por el huerto: porque en esto gana el alma muchas cosas juntas, porque gana el gozar las virtudes puestas en el punto de sabroso exercicio, como avemos dicho: gana el gozar al Amado en ellas; pues mediante ellas, como acabamos de dezir, mas subidamente se comunica a ella, i haziendole mas particular merced que antes: i gana, que el Amado mucho mas se deleita en ella por este exercicio de virtudes, que es de lo que ella mas gusta, es a saber, que guste su Amado: i gana tambien la continuacion i duracion del tal labor i suavidad de virtudes, la cual dura en el alma todo el tiempo que el Amado assiste alli en la tal manera, estandole dando la Esposa suavidad en sus virtudes, segun en los Canticos ella dize en esta manera: *Cum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suavitatis*, i es como si dixera: En tanto que estava reclinado el Rei en su reclinatorio, que es mi alma, el mi arbolico oloroso dio olor de suavidad: entendiendo aqui por arbolico oloroso, que consta de muchas flores, el plantel de muchas virtudes que arriba se dixo estar en el alma, que alli llamó viña florida,

Cant. i. 11

florida, o la piña de flores que despues dixo: i asi este arbolico dà la suavidad de olor a Dios i al alma, en tanto que el mora por sustancial comunicacion en ella: i por tanto mucho es de desear, que este aire del Espiritu Santo pida cada alma aspire por su huerto, i que corran sus divinos olores. I por ser esto tan necesario i de tanto bien, i gloria para el alma, la Esposa lo deseò en los Cantares, i lo pidio, diciendo: *Surge Aquilo, & veni Auster, perfla hortum meum, & fluant aromata illius,* Cāt. 4. 16. i es todo lo que avemos dicho en esta Cancion hasta aqui, i quiere dezir: Levantate Cierço i vete, i tu Abrego, viento suave i provechoso, ven i corre i aspira por mi huerto, i correran sus olorosas i preciosas especias, i esto todo lo desea el alma, no por el deleite i gloria q̄ della se le sigue, sino por lo que en esto sabe que se deleita su Esposo, i que esto es disposicion i preuncio en ella, para que su Esposo Amado el Hijo de Dios venga a deleitarse en ella, que por eso dize luego:

Ipacera el Amado entre las flores.

Significa el alma este deleite q̄ el Hijo de Dios tiene en ella en esta fazon por nombre de pasto, q̄ mai mas al propio lo dà a entender, por ser el pasto, ò comida cosa que no solo dà gusto, pero aun sustenta, i asi el Hijo de Dios se deleita en el alma, en estos deleites della, i se sustenta en ella, esto es, persevera en ella, como en lugar donde grandemente se deleita: porque el lugar se deleita de veras en el, i eso entiendo, que es lo que el mesmo quiso dezir por la boca de *Prov. 8.* Salomon en los Proverbios, diciendo: *Et delitia mea esse cum filijs hominum.* 31. Mis deleites son con los hijos de los hombres, es a saber, quando sus deleites son estar cõmigo, que soi el Hijo de Dios. I es de notar,

que no dize q̄ pacera las flores, sino entre las flores: por que la comunicacion fuya, i deleite del Esposo es en el alma, mediante el arreo de las virtudes ya dicho, i lo que paze es la mesma alma transformandola en si, sazonzada ya i guisada i salada con las flores de virtudes i dones i perfeccion es, que son la salsa con que i entre q̄ la paze, las cuales por medio del aposentador ya dicho, está dádolo a Dios có el alma sabor i suavidad, i esta es la condicion del Esposo, pacer al alma entre la fragrançia destas flores. I así tambien la Esposa en los Cantares, como quien sabe bien su condicion, lo dize del por estas palabras: *Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum, ut pascatur in hortis, & lilia colligat*, quiere dezir: Mi Amado descendio a su huerto a la erica i aire de las especias olorosas, para apacentarse en los lirios i cogelos para si, i luego dize: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi qui pascitur inter lilia*. Yo para mi Amado, i mi Amado para mi, que se apacienta entre los lirios, esto es, que se deleita en mi alma entre los lirios de mis virtudes i perfecciones.

Cant. 6. 1

Ibidem.

CANCION VIGESIMA

Octava.

Entrado se ha la Esposa

En el amenohuerto deseado,

I a su sabor reposa

El cuello reclinado

Sobre los dulces brazos del Amado.

DECLARACION.

AViendo ya el alma puesto diligencia en que las raposas se caçasen i el Cierço se fuese, que eran estorvos

esto vos i incóvenientes que impedian el acabado de
leite del estado del matrimonio espiritual, i tambien
aviendo invocado i alcançado el aire del Espiritu San
to, como en las dos precedentes Canciones ha hecho,
el cual es propia disposicion i instrumento para la per
feccion del tal estado: resta aora tratar del en esta Can
cion, en la cual habla el Esposo llamando ya Esposa al
alma, i dize dos cosas. La una es, dezir, como ya des
pues de aver salido vitoriosa, ha llegado a este estado
deleiroso del matrimonio espiritual que ella tanto avia
deseado. I la segunda es, contar las propiedades del di
cho estado, de las cuales el alma goza ya en el, como
son, reposar a su sabor, i tener el cuello reclinado sobre
los dulces braços del Amado, segun aora iremos decla
rando.

Entrado se ha la Esposa.

Para declarar el orden destas Canciones mas abier
tamente, i dar a entender el que ordinariamente
lleva el alma hasta venir a este estado de matrimo
nio espiritual, que es el mas alto de que aora, cõ ayuda
de Dios, avemos de hablar, al cual ha venido ya el al
ma. Es de notar, que primero se exercitò en los traba
jos i amarguras de la mortificacion, que al principio di
xo el alma desde la primera Cancion, hasta aquella que
dize:

Mil gracias derramando.

I Despues pasó por las penas i estrechos de amor,
que en el sucešo de las Canciones ha ido contando,
hasta la que dize:

Apartalos Amado.

I Allende desto, despues cuenta, aver recebido grandes comunicaciones i muchas. visitas de su Amado, en que se ha ido perficionando i enterando en el amor del, tanto, que pasando de todas las cosas i de si mesma, se entregò a el por uniõ de amor en desposorio espi ritual, en q̄, como ya desposada, ha recebido del Esposo grandes dones i joyas, como ha cantado desde la Cancion donde se hizo este divino desposorio, que dize:

Apartalos Amado.

Hasta esta de aora que comienza:

Entrado se ha la Esposa.

D Onde restaba ya hazerse el matrimonio espiritual entre la dicha alma i el Hijo de Dios Esposo suyo, el cual es mucho mas que el desposorio; porque es una transformacion total en el Amado, en q̄ se entregan ambas las partes con total posesion de la una à la otra por consumada union de amor, en que esta alma hecha divina i Dios por participacion, en quanto se puede en esta vida, i asi es el mas alto estado a que en esta vida se puede llegar: porque asi como en la consumacion del matrimonio carnal son dos en una carne, como dize la divina Escritura, asi tambien consumado este espiritual matrimonio entre Dios i el alma, son dos naturalezas en un espiritu i amor de Dios, bien asi como la luz de la estrella, ò de la candela en la presencia del Sol, se une i junta con la del Sol, i ya es el que luze el Sol,

el Sol, i en si difunde las otras luzes , i deste estado habla en el presente verso el Esposo, diziendo:

Entrado se ha la Esposa.

ES a saber, de todo lo temporal i de todo lo natural, dexando fuera todas las tentaciones, turbaciones, cuidados, sollicitudes i penas i formas i figuras corporales, i imaginarias, no se aprovechando ya dellas como de medios para este alto abraço. De todo este se ha entrado

En el ameno huerto deseado.

ESto es, transformadose en su Dios, que es el q̄ aqui llama *huerto*, por el deleitoso i suave puestto que halla en el el alma. A este *huerto* de llena transformacion, el cual es ya gozo, i deleite, i gloria de matrimonio espiritual, no se viene, sin pasar primero por el desposorio, i por el amor leal i comun de desposados: porque despues de aver sido el alma algun tiempo Esposa en entero i suave amor con el Hijo de Dios, despues la llama Dios, i la mete en este *huerto* suyo florido a cõsumar este estado felicissimo del matrimonio consigo, en que se haze tal junta de las dos naturalezas, i tal comunicacion de la divina a la humana, que no mudando alguna dellas su ser, ca. la una parece Dios; aunque en esta vida no puede ser perfetamente, aunque es sobre todo lo que se puede dezir i pensar. Esto dà mui bien a entender el mesmo Esposo en los Cantares, donde combida al alma, hecha ya Esposa, a este estado, diziendo: *Veni* Cāt. 15. 1
in hortum meum soror mea Sponsa, messui mirrbam meã
cum aromatibus meis, que quiere dezir: Ven, i entra en

mi huerto, hermana mia Esposa, que ya he segado mi mirra con mis olorosas especias, llamala hermana i Esposa: porque ya lo era en el amor i entrega que le avia hecho de si, antes que la llamase a este estado de espiritual matrimonio, donde dize, que tiene ya segada su olorosa mirra i especias aromaticas, que son los frutos ya maduros i aparejados para el alma; los cuales son los deleites i grandezas que en este estado de si la comunica, esto es, à si mesmo a ella, i por eso el es ameno huerto para ella i deseado: porque todo el fin i deseo del alma i de Dios en todas sus obras es la consumaci6n deste estado, i nunca descansa el alma hasta llegar a el: porq̄ ya en este estado ai mucha mas abundancia i hinchimiento de Dios, i mas segura i estable paz. I mas perfecta suavidad sin comparacion goza que en el desposorio, bien asi como en los brazos de tal Esposo. Porque desta tal alma se entiende lo que dize San Pablo:

Gal. 2. 20

Vivo ego, iam non ego, vivit verò in me Christus. Vivo yo, ya no yo, mas vive en mi Cristo; i por tanto viviendo el alma vida tan feliz, que es vida de Dios: confírese, si se puede, que vida será esta; en la cual no solo no pueda ya sentir el alma algun sin sabor, como tampoco Dios le siente, mas goza i siente deleite i gloria de Dios en la sustancia del alma ya transformada en el. I por eso se sigue,

*I à su sabor reposa
El cuello reclinado.*

EL *Cuello*, como arriba queda dicho, denota la fortaleza, que es con la que el alma trabaja i obra las virtudes.

virtudes i vence los vicios, i asi es justo que el alma repose i descanse en aquello que trabajò, i reclinè su cuello

Sobre los dulces brazos del Amado.

REclinar el cuello en los brazos de Dios, es tener ya unida su fortaleza, ò por mejor dezir su flaqueza en la fortaleza de Dios: porque los brazos de Dios significan la fortaleza de Dios, en que reclinada i transformada nuestra flaqueza, tiene ya fortaleza del mismo Dios: de donde muy comodamente se denota este estado del matrimonio espiritual por esta reclinacion del cuello en los dulces brazos del Amado; porque ya Dios es la fortaleza i dulçura del alma, en que està guarecida i amparada de todos los males, i saboreada en todos los bienes. Por tanto la Esposa en los Cantares, deseando este estado dixo al Esposo: *Quis det te mihi fratrem meum sugentem vbera matris meae, ut inveniam te solum foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat?* como si dixera: **Q**uien te me diese, hermano mio, que mamases los pechos de mi madre de manera, que te hallase yo solo a fuera i te besase, i ya no me despreciase nadie? En llamarle hermano, dà à entender la igualdad que ai en el desposorio de amor entre los dos antes de llegar a este estado. En lo que dize que mamases los pechos de mi madre, quiere dezir, que enjugases i apagases en mi los apetitos i pasiones, que son los pechos i leche de la madre Eva en nuestra carne; los cuales son impedimento para este estado; i asi esto hecho, te hallase yo solo a fuera, esto es, fuera yo de todas las cosas, i de mi mesma en soledad i desnudez de espiritu

Cant. 8. 1

lo cual viene a ser enjugados los apetitos ya dichos, i alli te besase sola a ti solo, es a saber, se uniese mi naturaleza, ya sola i desnuda de toda impureza temporal, natural i espiritual contigo solo, esto es, con tu sola naturaleza, sin otro algun medio fuera del amor, lo cual solo es en el matrimonio espiritual, q̄ es el beso del alma a Dios, donde no la desprecia, ni se le atreve ninguno: porque en este estado, ni demonio, ni carne, ni mundo, ni apetitos molestan. Porque aqui se cumple lo que tambien se dize en los Canticos: *Iam enim hyems transijt, i nber abijt & recessit, flores apparuerūt, &c.* que quiere dezir: Ya pasó el invierno, i se fue la lluvia, i parecieron las flores en nuestra tierra.

Cant. 2.
11.

CANCION VIGESIMA Nona.

*Debaxo del mançano
Alli conmigo fuisse desposada,
Alli te di la mano,
I fuisse reparada,
Donde tu madre fuera violada.*

DECLARACION.

EN este estado alto del matrimonio espiritual con gran facilidad i frecuencia descubre el Esposo al alma sus maravillosos secretos, i la dà parte de sus obras: porque el verdadero i entero amor no sabe tener nada encubierto, i mayormente la comunica dulces

ces misterios de su Encarnacion, i modo i manera de la redencion humana, que es una de las mas altas obras de Dios, i asi mas sabrosa para el alma, i asi el Esposo haze esto en esta Cancion, en que se denota como con grande favor de amor descubre al alma interiormente los dichos misterios. I asi hablando con ella, la dize, como fue por medio del arbol de la Cruz desposada con el, dandola el en esto el favor de su misericordia, queriendo morir por ella, i haziendola hermosamente en esta manera, pues la reparò i redimio por el mesmo medio que la naturaleza humana fue estragada, por medio del arbol del Paraíso, en la madre primera que es Eva, i asi dize:

Debaxo del mançano.

Entendiendo por el *Mançano* el arbol de la Cruz, dõ de el Hijo de Dios re dimiò, i por consiguiente se desposò con la naturaleza humana, i consiguientemente con cada alma, dà dola el gracia i prendas para ello, por los merecimientos de su Pasion. I asi dize:

*Alli conmigo fuiste desposada,
Alli te di la mano.*

Conviene saber, de mi favor i ayuda, levantandote de tu miserable i baxo estado en mi compañía i desposorio.

*I fuiste reparada
Donde tu madre fuera violada.*

Porque tu madre la naturaleza humana fue violada en tus primeros Padres debaxo del arbol, i tu alli tambien

tambien debaxo del arbol de la Cruz fuiste reparada; de manera que si tu madre debaxo del arbol te causò la muerte, yo debaxo del arbol de la Cruz te di la vida, i a este modo la va Dios descubriendo las ordenaciones i disposiciones de su Sabiduria, como sabe el tan sabia i hermosaméte sacar de los males bienes, i aquello que fue causa de mal, ordenallo a mayor bien. Lo que en esta Cancion se contiene a la letra, dize el mesmo Esposo a la Esposa en los Cantares, diziendo: *Sub arbore malo suscitavi te, ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua*, que quiere dezir: Debaxo del mançano te levantè, alli fue tu madre estragada, i alli la que te engendrò fue violada.

CANCION 30. 31.

Alas aves ligeras

Leones, Ciervos, Gamos saltadores

Montes, valles, riberas,

Aguas, aires ardores.

I miedos de las noches veladores.

Por las amenas Liras,

I canto de Sirenas os conjuro

Que cesen vuestras iras,

I no toqueis al muro

Porque la Esposa duerma mas seguro.

DECLARACION.

PROsigue el Esposo, i dà a entender en estas dos Canciones, como por medio de las amenas Liras que a-

qui

aquí significan la suavidad de que goza ordinariamente en este estado, i tambien por el canto de Sirenas, que significa el deleite que en el alma siempre tiene, acaba de poner fin i remate a todas las operaciones i pasiones del alma, que antes la eran algún impedimento, i sinfabor para el pazifico gusto i suavidad, las cuales dize aquí que son las digresiones de la fantasía i imaginativa; las cuales conjura que cesen, i tambien pone en razon a las dos potencias naturales, que son irascible i concupiscible que antes algún tanto la affigian. I tambien por medio destas Liras i canto dà a entender, como en este estado se ponen en perfeccion i medio de obra, segun se puede en esta vida, las tres Potencias del alma, que son Entendimiento, Voluntad, i Memoria: i tambien se contiene como las cuatro pasiones del alma, que son Dolor, Esperança, Gozo, i Temor, se mitigan i ponen en razon por medio de la satisfacion que el alma tiene, significada por las amenas Liras, i canto de Sirenas, como luego diremos. Todos los cuales inconvenientes quiere Dios que cesen; porq̃ el alma mas à gusto i sin ninguna interpolacion goze del deleite, paz i suavidad desta union.

A las aves ligeras.

Lama *Aves ligeras* a las digresiones de la imaginativa, que son ligeras i sutiles en volar a una parte i a otra; las cuales quando la voluntad està gozando en quietud de la comunicacion sabrosa del Amado, suelen hazerle sinfabor, i apagarle el gusto con sus buelos sutiles: a las cuales dize el Esposo, que las conjura por las amenas Liras, &c. esto es, que pues ya la suavidad i deleite del alma es tan abundante i frecuente i fuerte, que

que ellas no le podran impedir, como antes solian, por no aver llegado a tanto, que cesen sus inquietos buelos, impetus, i excesos, lo cual se ha de entender asi en las demas partes que avemos de declarar aqui, como son

Leones, Ciervos, Gamos saltadores.

POR los Leones se entiende las acrimonias i impetus de la potencia irascible: porque esta potencia es osada i atrevida en sus actos, como los Leones: por los Ciervos, i los Gamos saltadores entiende la otra potencia del alma que es concupiscible, que es la potècia de apetecer, la cual tiene dos efectos: el uno es de cobardia, i el otro de osadia; los efectos de cobardia exercita, quando las cosas no las halla para si convenientes; porque entonces se retira encoge, i acobarda, i en estos efectos es comparada a los Ciervos: porque asi como tienen esta potencia concupiscible mas intensa que otros muchos animales, asi son mui cobardes i encogidos. Los efectos de osadia exercita, quando halla las cosas convenientes para si; porque entonces no se encoge i acobarda, sino atreve a petecerlas i admitirlas cõ los deseos i afectos. I en estos efectos de osadia es comparada esta potencia à los Gamos; los cuales tienen tanta concupiscencia en lo que apetecen, que no solo a ello van corriendo, mas aun saltando, por lo cual aqui los llama saltadores, demanera que en conjurar los Leones, pone rienda à los impetus i excesos de la ira: i en conjurar los Ciervos, fortaleze la concupiscencia en las cobardias i pusilanimidades que antes la encogian: i en conjurar los Gamos saltadores, la satisfaze i apazigua los deseos i apetitos que antes andaban inquietos, saltado
como

como Gamos de vno en otro, por satisfacer a la concupiscencia, la cual estava ya satisfecha, por las amenas Liras de cuya suavidad goza, i por el canto de Sirenas en cuyo deleite se apacienta. I es de notar, que no conjura el Esposo aqui a la ira i concupiscencia, porque estas potencias nunca en el alma faltan, sino a los molestos i desordenados actos dellas, significados por los Leones, Ciervos, i Gamos saltadores: porque estos en este estado es necesario que falten.

Montes, valles, i riberas.

Por estos tres nombres se denotan los actos viciosos i desordenados de las tres potencias del alma, q̄ son Memoria, Entendimiento, i Voluntad; los cuales actos son desordenados i viciosos cuando son en extremo altos, i cuando son en extremo baxos i remisos, ò aunque no lo sean en extremo, cuando declinan àzia alguno de los dos extremos: i así por los montes, que son mui altos, son significados los actos estremados en demasia desordenada. Por los valles, que son mui baxos, se significan los actos destas tres potencias, estremados en menos de lo que conviene. I por las riberas, que ni son mui altas ni mui baxas, sino que por no ser llanas participan algo del un extremo, i del otro, son significados los actos de las potencias cuando exceden, ò faltan en algo del medio i llano de lo justo; los cuales aunq̄ no son estremadamente desordenados, q̄ seria llegando a pecado mortal, toda via lo son en parte aora en venial, aora en imperfección, por minima q̄ sea en el Entendimiento, Memoria, i Voluntad. A todos estos actos excesivos de lo justo conjura tambien, que cesen por las amenas Liras i canto dicho: las cuales tienen puestas a las tres Potencias del alma tan en su punto de efeto, que estan tã empleadas en la justa operaciõ q̄ las pertenece, q̄ no solo no en extremo,

estremo, pero ni en parte del participan alguna cosa: figuense los demas versos.

*Aguas, aires, ardores,
Miedos de las noches veladores.*

Tambien por estas quatro cosas entiende las afeciones de las quatro pasiones, que, como diximos, son Dolor, Esperança, Gozo, i Temor: por las aguas se entienden las afeciones del dolor que afligen al anima: porque asi como agua se entran en el alma, de donde David dize a Dios, hablando dellas: *Saluum me fac Deus, quoniam intraverunt aque usque ad animam meam,* esto es, salvame Dios mio, porq̄ han entrado las aguas hasta mi alma. Por los aires se entienden las afeciones de la Esperança: porque asi como aire buelan a desear lo ausente que se espera. De donde tambien dize David: *Os meum aperui, & attraxi spiritum, quia mandata tua desiderabam,* como si dixera: Abri la boca de mi esperança, i atraxe el aire de mi deseo: porque esperaba i deseaba tus mandamientos. Por los ardores se entienden las afeciones de la passion del Gozo, las cuales inflaman el coraçon a manera de fuego. Por lo qual el mesmo David dize: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis,* que quiere dezir: Dentro de mi se calentò mi coraçon, i en mi meditacion se encendera fuego, que es tanto como dezir, en mi meditacion se encendera el Gozo. Por los miedos de las noches veladores se entienden las afeciones de la otra passion que es el Temor; las cuales en los espirituales que aun no han llegado a este estado del matrimonio espiritual, de que vamos hablando, suelen ser mui grandes

grandes a vezes de parte de Dios, al tiempo que les quiere hazer algunas mercedes, como avemos dicho arriba, que les suele hazer temor al espiritu i pavor, i tãbien encogimiento a la carne i sentidos, por no tener ellos fortalecido i perficionado el natural, i abituado à aquellas mercedes de Dios: a vezes tambien de parte del demonio, el cual al tiempo que Dios dà al alma recogimiento i suavidad en si, teniendo el grande embidia i pesar de aquel bien i paz del alma, procura poner horror i temor en el espiritu por impedirle aquel bien; i a vezes como amenaçandola allà en el espiritu, i quando vè, que no puede llegar a lo interior del alma por estar ella mui recogida i unida con Dios, alomenos por de fuera en la parte sensitiva pone distraccion, ò variedad, i aprietos i dolores, i horror al sentido, a ver si por este medio puede inquietar a la Esposa de su talamo, a los cuales llama miedos de las noches por ser de los demonios: i porque con ellos el demonio procura difundir tinieblas en el alma, por escurecer la divina luz de que goza: i llama veladores a estos temores, porque de suyo hazen velar i recordar al alma de su suave sueño interior; i tambien porque los demonios que los causan, estan siempre velando por ponerlos. Estos temores casi pasivamente de parte de Dios, o del demonio, como he dicho, se ingieren en el espiritu de los que ya son espirituales: i no trato aqui de otros temores temporales, ò naturales, porque tener los tales temores no es de gente espiritual, mas tener los espirituales temores ya dichos, es propiedad de espirituales. Pues a todas estas quatro maneras de afeciones de las quatro pasiones del anima conjura tambien el Amado, haziendolas cesar i sofegar, por quanto el dà ya à la Esposa caudal en este estado i fuerça i satisfacion en

las amenas Liras de su suavidad i canto de Sirenas de su deleite, para q̄ no solo no reinen en ella, pero ni en algun tanto la puedan dar sin sabor; porq̄ es la grandeza i estabilidad del alma tan grande en este estado q̄ si antes le llegavã al alma las aguas del dolor de qualquiera cosa, i aun de los pecados suyos, o agenos, que es lo que mas suelen sentir los espirituales; ya aunque los estima no le hazê dolor ni sentimiento congoxoso, i la compasiôn, esto es, la congoxa del sentimiento della, no la tiene, aunque tiene las obras i perfeccion della: porque aqui le falta al alma lo que tenia de flaco en las virtudes, i le queda lo fuerte constante i perfeto dellas: porque a modo de los Angeles que perfetamente estiman las cosas que son de dolor, sin sentir dolor i exercitan las obras de misericordia i compasiôn, sin sentir compasiôn, le acaece al alma en esta transformacion de amor; aunque algunas vezes i en algunas cosas dispensa Dios con ella, dandosele a sentir i dexandola padecer porque merezca mas, como hizo con la Madre Virgê; pero el estado de suyo no lo lleva; en los deseos de la esperança tampoco pena; porque estando ya satisfecha, en quanto en esta vida puede, en la union de Dios, ni acerca del mundo tiene que esperar, ni acerca de lo espiritual que desear, pues se vè i siente llena de las riquezas de Dios, aunque puede crecer en caridad, i asi en el vivir i en el morir està conforme i ajustada à la voluntad de Dios. Tambien en las afeciones del gozo que en el alma solian hazer sentimiento demas, o menos, ni en ellas echa de ver mengua, ni le haze novedad abundancia: porque es tanta de la que ella ordinariamente goza, que a manera del mar ni mengua por los rios que della salen, ni crece por los que en ella entran: porque esta es el alma, en que està hecha la fuente, cuya

agua
dize

dize Cristo por San Iuan , que falta hasta la vida eterna : finalmente ni los miedos de las noches veladores llegan a ella ; estando ya tan clara i tan fuerte i tan de asiento en Dios reposando, que ni la pueden escurecer con sus tinieblas , ni atemorizar con sus terrores, ni recordar con sus impetus , i asi ninguna cosa la puede ya llegar ni molestar, aviendose ya ella entrado, como avemos dicho, de todas ellas en el ameno huerto deseado, donde de toda paz goza, de toda suavidad gusta , i en todo deleite se deleita, segun sufre la condicion i estado desta vida : porque desta tal alma se entiende aquello que dize el Sabio , diciendo : *Secura mens quasi iuge convivium* , esto es, el alma segura i pazifica es como un continuo combite: porque asi como en un combite ai de todos manjares sabrosos al paladar, i de todas musicas suaves al oido , asi el alma en este continuo combite que ya tiene en el pecho de su Amado, de todo deleite goza , i de toda suavidad gusta . I no le parezca al que esto leyere, que en lo dicho nos alargamos en palabras: porque de verdad si se uviese de explicar lo que pasa por el alma, que a este dichoso estado llega, todas palabras i tiempo faltarian, i se quedaria lo mas por declarar : porque si el alma atina a dar en

la paz de Dios , que sobrepuja todo sentido, quedara todo sentido corto i mudo para averla de declarar. Siguese el verso.

1oñ.4.14

Prov.15
15:

Por las amenas Liras,

I canto de Sirenas os conjuro.

YA diximos que las *Amenas Liras* significan la suavidad del alma en este estado: porque asi como la musica de las Liras llena el animo de suavidad i recreacion de manera, que tiene al animo tan embevezado i suspenso, que le tiene agenado de penas i sin sabores; asi esta suavidad tiene al alma tan en si, que ninguna pena la llega. I por eso conjura a todas las molestias de las potencias i pasiones, que cesen por la suavidad, i tambien el canto de Sirenas, como tambien queda dicho, significa el deleite ordinario que el alma posee, por el cual tambien está desnuda de todos los contrarios i operaciones molestas, las cuales son entendidas en el verso que luego dize, es a saber,

Que cesen vuestras iras.

Llamando iras a todas las operaciones i afeciones desordenadas que avemos dicho: porque asi como la ira es cierto impetu, que sale del limite de la razon, cuando obra viciosamente, asi todas las afeciones i operaciones ya dichas, exceden del limite de la paz, i i tranquilidad del alma si reinan en ella, i por eso dize:

I no toqueis al muro.

POR El *Muro* se entiende el vallado de paz i virtudes i perfecciones que ya tiene el alma donde está ya amparada, que es el muro i defensa del huerto de su Amado. Por lo cual la llama el en los Cantares: *Hortus*
 Cãt. 4. 12 *conclu-*

conclusus soror mea, que quiere dezir: Mi hermana es un huerto cerrado, por tanto no le toqueis a este muro,

Porque la Esposa duerma mas seguro.

ES a saber, porque mas à favor se deleite de la quietud i suavidad de que goza en el huerto donde se ha entrado *El cuello reclinado, Sobre los dulces brazos del Amado.*

CANCION TRIGESIMA Secunda.

*O Ninfas de Judea,
En tanto que en las flores i rosales,
El ambar perfumea,
Morà en los arrabales,
I no querais tocar nuestros umbrales.*

DECLARACION.

EN esta Cancion la Esposa es la que habla, la cual viendose puesta segun la porcion superior i espiritual en tan ricos i aventajados dones i deleites de parte de su Amado, deseando conservarse en la seguridad i continua posesion dellos (en la qual el Esposo la ha puesto en las dos Canciones precedentes) viendo que de parte de la porcion inferior, que es la sensualidad, se le podria impedir i perturbar tanto bien, pide a las operaciones i movimientos desta porcion inferior, que se sosieguen en las pozencias i sentidos della, i

no pasen los limites de su region, la sensual a molestar i a inquietar la porcion superior i espiritual del anima; porque no la impida aun por algun minimo movimiento el bien i suavidad de que goza; porque los movimientos de la parte sensitiva i sus potencias, si obran cuando el espiritu goza, tanto mas le molestan i desquietan, quanto ellos tienē de mas obra i viveza. Dize pues asi:

O Ninfas de Iudea.

I Vde llama a la parte inferior del anima que es la sensitiva, i llamala Iudea, porque es flaca i carnal i de suyo ciega como es la gente Iudaica. I llama Ninfas a todas las imaginaciones, fantasias, i movimientos, i afeciones desta porcion inferior, a todas estas llama Ninfas: porque asi como las Ninfas con su aficion i gracia atraen para si a los amantes, asi estas operaciones i movimientos de la sensualidad sabrosamente procuran atraer a si la voluntad de la parte razional, sacandola de lo interior a q̄ quiera lo esterior lo q̄ ellos quieren i apetecen, moviendo tambien al Entendimiento, i atrayendole a que se case i junte con ellas en su baxo modo sensual, procurando conformar a la parte razional, i aunarla con la sensual. Vosotras pues, dize, operaciones i movimientos sensuales,

*En tanto que las flores i rosales,
El ambar perfumea.*

L As Flores son las virtudes del alma, como arriba diximos, los Rosales son las tres Potencias del alma Entendimiento, Memoria, i Voluntad, que llevan ro-
fas

Las i flores de concetos divinos i actos de amor i de virtudes. El ambar es el divino Espiritu que mora en el alma, i perfumear este divino ambar en las flores i rosales, es comunicarse i derramarse suavissimamente en las potencias i virtudes del alma, dando en ellas al alma perfume de divina suavidad. En tanto pues, que este divino Espiritu està dando suavidad espiritual a mi alma,

Mora en los arrabales.

EN los arrabales de Iudea, que dezimos ser la parte sensitiva del alma; i los arrabales della son los sentidos sensitivos interiores, como son la fantasia, la imaginativa, i memoria: en las cuales se colocan i recogen las fantasias i imaginaciones i formas de las cosas: i estas son las que aqui llama Ninfas, las cuales entran a estos arrabales de los sentidos interiores por las puertas de los sentidos esteriore, que son oír, ver, oler, gustar, i tocar: de manera, que todas las potencias i sentidos desta parte sensitiva los podemos llamar arrabales, que son los barrios que estan fuera de la ciudad: porque lo que se llama ciudad en el alma, es allà lo de mas adentro que es la parte razional, que es la que tiene capázidad para comunicar con Dios, cuyas operaciones son contrarias a las de la sensualidad. Pero porque ai natural comunicacion de la gente que mora en estos arrabales de la parte sensitiva, la cual gente es las Ninfas que dezimos, de tal manera, que lo que se obra en esta parte, ordinariamente se siente en la otra mas interior que es la razional; i por consiguiente la haze advertir i desquietar de la obra espiritual q̄ tiene en Dios, dizeles que moren en sus arrabales, es-

to es, que se quieten en sus sentidos sensitivos, interiores i exteriores.

No querais tocar nuestros umbrales.

Esto es, ni por primeros movimientos toqueis a la parte superior: porque los primeros movimientos del alma son las entradas i umbrales para entrar en el alma, i cuando pasan de primeros movimientos a la razon, ya van pasando los umbrales; pero cuãdo solo son primeros movimientos, solo se dize tocar a los umbrales, ò llamar à la puerta, lo cual se haze, cuando ai acometimientos a la razon de parte de la sensualidad para algun acto desordenado; pues no solamente el alma dize aqui, que estos no toquen al alma; pero aun las advertencias que no hazen a la quietud, i bien de que goza. I asi esta parte sensitiva con todas sus potencias, fuerças, i flaquezas en este estado està ya rendida al espíritu, de donde esta es ya una bienaventurada vida semejante a la del estado de la inocencia, donde toda la armonia i abilidad de la parte sensitiva del hombre, servia al hombre para mas recreacion i ayuda de conocimiento i amor de Dios en paz, i concordia con la parte superior. Dichosa el alma que a este estado llegare, mas quien es este, i alabarle hemos, porque hizo maravillas en su vida? Esta Cancion se ha puesto aqui para dar a entender, la quieta paz i segura que tiene el alma que llega a este alto estado, no para que se piense, q̄ este deseo que muestra aqui el alma de que se sosieguen estas Ninfas, sea porque en este estado molesten, porque ya estan sosadas, como arriba queda dado a entender, que este deseo mas es de los que van aprovechando i de los aprovechados, que de los ya perfectos;

en los cuales poco, ò nada reinan las pasiones i movimientos.

CANCION TRIGESIMA Tertia.

*Escondete Carillo,
I mira con tu haz à las montañas;
I no quieras dezillo,
Mas mira las compañas,
De la que va por Insulas estrañas.*

DECLARACION.

Despues que el Esposo i la Esposa en las Canciones pasadas han puesto rienda i silencio a las pasiones i potencias del anima, asi sensitivas como espirituales que la podian perturbar, conviertese en esta Cancion la Esposa a gozar de su Amado al interior recogimiento de su alma, donde el con ella està en amor unido, donde escondidamente en grande manera le goza, i tan altas i tan sabrosas son las cosas que por ella pasan en este recogimiento del matrimonio con su Amado, que ella no lo sabe dezir, ni aũ querria dezirlo; porque son de aquellos de que dixo Isaias: *Secretum Isai. 42. meum mihi, secretum meum mihi.* I asi ella a solas se lo goza, i a solas se lo entiende, i a solas se lo goza, i gusta de que sea à solas; i asi su deseo es, que sea mui escondido i mui levantado i alexado de toda comunicacion esterior. En lo qual es semejante al mercader de la

de la margarita, o por mejor dezir, al hombre, que hallando el tesoro escondido en el campo, fue i escondiole con gozo i poseyòle. I esto pide aora la misma alma en esta Cancion al Esposo, en la cual con este deseo le pide quatro cosas. La primera, que sea el servido de comunicarse mui adentro en lo escondido de su alma. La segunda, que envista sus potencias con la gloria i grandeza de su divinidad. La tercera, que sea tan altamente que no se quiera ni sepa dezir, ni sea dello capaz el esterior i parte sensitiva. I la quarta le pide, que se enamore de las muchas virtudes que el ha puesto en ella, la cual va à el, i sube por altas i levantadas noticias de la divinidad, i por excesos de amor mui estraños i estraordinarios, de los q̄ ordinariamente por ella suelen pasar.

Escondete Carillo.

Como si dixera: Querido Esposo mio, recogete en lo mas interior de mi alma, comunicandote a ella escondidamente, manifestandole tus escondidas maravillas agenas de todos los ojos mortales.

I mira con tu haz à las montañas.

LA Haz de Dios es la divinidad, i las Montañas son las potencias del alma Memoria, Entendimiento, i Voluntad, i asi es, como si dixera: Enviste con tu divinidad en mi Entédimiento, dandole inteligencias divinas, i en mi Voluntad, dandole i comunicandole el divino amor, i en mi Memoria con divina posesion de gloria. En esto pide el alma todo lo que le puede pedir, por que no anda ya contentandose en conocimiento i comunica-

municacion de Dios por las espaldas, como hizo Dios con Moises, que es conocerle por sus efectos i obras, sino con la haz de Dios, que es comunicacion esencial de la divinidad sin otro algun medio en el alma, por cierto contacto della en la divinidad: lo qual es cosa agena de todo sentido i accidentes, por quanto es toque de sustancias desnudas, es a saber, del alma mediante las potencias dichas i divinidad. I por esto dize luego:

I no quieras dezillo.

ES a saber, *I no quieras dezillo* como antes, cuando las comunicaciones que en mi hazias eran de manera, que las dezias a los sentidos esteriore, por ser cosas de que ellos eran capaces: porque no eran tan altas i profundas, que no pudiesen ellos alcanzarlas: mas agora sean tan subidas i tan sustanciales i tan de adentro, que no quieras dezirselo a ellos, de manera que sean capaces dellas: porque la sustancia no se puede comunicar en los sentidos, i asi lo que puede caer en sentido no es Dios esencialmente. Deseando pues el alma aqui esta comunicacion de Dios esencial, que no cae en sentido, le pide que sea de manera, que no se les diga a ellos, esto es, no quieras comunicarte en ese termino tan baxo i tan de afuera, que pueda en el comunicar el sentido i el dicho

Mas mira las campanas.

YA avemos dicho, que el mirar de Dios es amar; las que aqui llama *Campanas* son la multitud de virtudes i dones, i perfecciones i riquezas espirituales del alma; i asi es, como si dixera: Mas antes coviertete adentro

tro Carillo, enamorandote de las compañas de las virtudes i perfecciones que has puesto en mi alma; para q̄ enamorado dellas, en ellas te escondas i te detengas; pues que es verdad, que aunque son tuyas, ya por averfelas tu dado, tambien son

De la que va por insulas estrañas:

DE mi alma que va à ti por estrañas noticias de ti, i por modos i vias estrañas, i ajenas de todos los sentidos, i del comun conocimiento natural: i asi es, como si dixera: Pues va mi alma a ti por noticias estrañas i ajenas de los sentidos, comunicate tu a ella tambien tan interior i subidamente q̄ sea ageno de todos ellos,

CANCION TRIGESIMA

Quarta.

*La blanca Palomica
Al arca con el ramo se ha tornado;
I ya la Tortolica
Al socio deseado
En las riberas verdes ha hallado.*

DECLARACION.

EL Esposo es el que habla en esta Cancion, cantando la pureza que ella tiene ya en este estado, i las riquezas i premio que ha conseguido, por averse dispuesto i trabajado por venir a el: i tambien canta la buena dicha

dicha que ha tenido en hallar à su Esposo en 'esta uniõ, idà à entender el cumplimiento de los deseos suyos, i deleite i refrigerio que en el posee, acabados ya los trabajos i angustias de la vida i tiempo pasado, i así dize:

La blanca Palomica.

Lama al alma blanca Palomica, por la blãcura i limpieza que ha recebido de la gracia que ha hallado en Dios; la cual dize, que

Al arca con el ramo se ha tornado.

A Qui haze comparacion del alma à la paloma del arca de Noe, tomando por figura aquel ir i venir de la Paloma al arca, de lo que al alma en este caso le ha acaecido: porque así como la paloma que salio del arca de Noe, se bolvio a ella con un ramo de oliva Gen.8.11 en el pico, en señal de la misericordia de Dios, en la cesacion de las aguas sobre la tierra, que por el diluvio estava anegada: así esta tal alma, que salio del arca de la omnipotencia de Dios, que fue quando la criò, aviendo andado por las aguas del diluvio de los pecados, imperfecciones, i penas, i trabajos desta, buelve al arca del pecho de su Criador con el ramo de oliva que es la clemencia i misericordia que Dios ha usado con ella en averla traído a tan alto estado de perfeccion, i aver hecho cesar en la tierra de su alma las aguas de los pecados, i dadola vitoria contra toda la guerra i bateria de los enemigos, que esto la avian siempre procurado impedir, i así el ramo significa vitoria de los enemigos, i aun premio de los merecimientos. I así la Palomica no solo buelve aora al arca de su Dios blanca i limpia, como

mo salio della en la creacion,mas aun con aumento de ramo de premio i paz conseguida en la vitoria.

*I ya la Tortolica
Al socio deseado
En las riberas verdes ha hallado.*

Tambien llama aqui al alma Tortolica , porque en este caso ha sido como la Tortolilla,cuando ha hallado al socio que deseaba. I para que mejor se entienda,es de saber,que de la Tortola se escribe,que cuando no halla al consorte,ni se asienta en ramo verde , ni bebe el agua clara,ni fria,ni se pone debaxo de la sombra;pero en juntandose con el esposo, ya goza de todo esto , todas las cuales propiedades le acaccen al alma : porque antes que llegue a esta junta espiritual con su Amado, ha de querer carecer de todo deleite , que es no sentarse en ramo verde , i de toda honra i gloria del mundo i gusto , que es no beber el agua clara i fria , i de todo refrigerio i favor del mundo , que es no ampararse en la sombra, no queriendo reposar en nada , gimiendo por la soledad de todas las cosas hasta hallar a su Esposo. I porque esta tal alma,antes que llegase a este estado, anduvo desta fuerte buscando a su Amado como la Tortolilla , no hallando,ni queriendo hallar consuelo ni refrigerio, sino solo en el,canta aqui el mesmo Esposo el fin de sus fatigas i cumplimiento de los deseos della , diziendo: *Que Ya la Tortolica al socio deseado en las riberas verdes ha hallado*, que es dezir: *Que ya se sienta en ramo verde,deleitandose en su Amado:i que ya bebe el agua clara de subida contemplaci6n i sabiduria de Dios:i fria,*
que

que es el refrigerio que tiene en el : i tambien se pone debaxo de la sombra de su amparo i favor, que tanto ella avia deseado, donde es consolada i reficionada sabrosa i divinamente, segun ella dello se alegra en los Cantares, diziendo: *Sub umbra illius, quem desideraveram, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo*, que quiere dezir: Debaxo de la sombra de aquel q̄ avia deseado me asentè, i su fruto es dulce a mi garganta.

Cāt. 2. 3.

CANCION TRIGESIMA Quinta.

*En soledad vivia,
I en soledad ha puesto ya su nido.
I en soledad la guia
Asolas su querido,
Tambien en soledad de amor herido.*

DECLARACION.

VA el Esposo prosiguiendo i dando a entender el cōtento que tiene de la soledad, que antes que llegase el alma à esta union sentia, i el que le dà la soledad, que de todas las fatigas i trabajos i impedimentos aora tiene, aviendo hecho quieto i sabroso asiento en su Amado, aena i libre de todas las cosas i molestias dellas : i tambien muestra holgar se, de que esa soledad, que ya tiene el alma, aya sido disposicion para que el alma sea ya de veras guiada i movida por el Esposo, lo cual antes no podia ser, por no aver ella puesto

puesto su nido en soledad, esto es, alcanzado abito perfecto i virtud de soledad, en la cual es ya movida i guiada à las cosas divinas del Espiritu de Dios; i no solo dize, que el ya la guia en esa soledad, sino que a solas lo haze el mesmo, comunicandose a ella sin otros medios de Angeles, ni de hōbres, ni figuras, ni formas fuera de las inteligencias dichas en el segundo verso de la Cancion treinta i tres, estando el tambien como ella està enamorada del, herido de amor della en esta soledad i libertad de Espiritu, que por medio de la dicha soledad tiene, porque ama el mucho la soledad, i asi dize:

En soledad vivia.

LA dicha Tortolilla, que es el alma, vivia en soledad antes que hallase al Amado en este estado de unio; porque al alma que desea à Dios, de ninguna cosa la compania le haze consuelo, ni compania, antes hasta hallarle todo la haze i causa mas soledad.

En soledad ha puesto ya su nido.

LA Soledad, en que antes vivia, era querer carecer por su Esposo de todos los bienes del mundo, segun avemos dicho de la Tortolilla, procurado hazerse perfecta; adquiriendo perfecta soledad, en que se viene a la union del Verbo, i por consiguiente a todo refrigerio i descanso: lo cual aqui es significado por el nido q̄ aqui dize, el cual significa descanso i reposo; i asi es, como si dixera: En esa soledad en que antes vivia, exercitandose en ella con trabajo i angustia, porque no estava perfecta, en ella ha puesto su descanso i refrigerio, por averla

ya adquirido perfectamente en Dios. De donde hablando espiritualmente David, dize: *Etenim passer invenit sibi domum, & Turtur nidum sibi; ubi ponat pullos suos,* que quiere dezir: De verdad, que el paxaro hallò para si casa, i la Tortola nido donde criar sus pollicos. Esto es, asiento en Dios, donde satisfacer sus apetitos i potencias.

Ps. 83. 4.

En soledad la guia.

Quiere dezir: En esa soledad que el alma tiene de todas las cosas en que està sola cõ Dios, el la guia i mueve, i levanta à las cosas divinas, conviene a saber, su entendimiento a las inteligencias divinas: porque ya està solo i desnudo de otras contrarias i peregrinas inteligencias, i su voluntad mueve libremente al amor de Dios: porque ya està sola i libre de otras afeciones, i llena su memoria de divinas noticias; porque tambien està ya sola i vazia de otras imaginaciones i fantasias: porque luego que el alma desembaraça estas potencias, i las vazia de todo lo inferior, i de la propiedad de lo superior, dexandolas a solas sin ello, inmediatamente se las emplea Dios en lo invisible i divino, i es Dios el que la guia en esta soledad, que es lo que dize San Pablo de los perfectos, *Qui spiritu Dei aguntur, &c.* esto es, son movidos de espiritu de Dios, que es lo mesmo que dezir: *En soledad la guia.*

Rom. 8.

34.

A solas su querido.

Quiere dezir: Que no solo la guia en la soledad de ella, mas que el mesmo a solas es el que obra en ella sin otro algun medio; porque esta es la propiedad desta union del alma con Dios en matrimonio espiritual, hazer Dios en ella i comunicarse por si solo, no ya

Ddd

por

por medio de Angeles como antes , ni por medio de la
 abilidad natural : porq̄ los sentidos estieriores i interio
 res, i todas las criaturas, i aun la mesma alma mui poco
 hazē al caso, para ser parte en recibir estas grādes mer
 cedes sobrenaturales q̄ Dios haze en este estado, no caē
 en abilidad i obra natural i diligencia del alma , el afo
 las lo haze en ella i con ella: i la causa es, porque la ha
 ll a a solas, como estā dicho, i asi no la quiere dar otra
 compania, aprovechandola, i no fiandola de otro q̄ de si
 solo. I tambien es cosa conveniente , que pues el alma
 ya lo ha dexado todo, i pasado por todos los medios, su
 biendose sobre todo a Dios, que el mismo Dios sea la
 guia i el medio para si mesmo; i aviendose el alma ya su
 bido en soledad de todo sobre todo, ya todo no le apro
 vecha ni sirve para mas subir sino el mismo Verbo Es
 poso; i el estā tan enamorado della, que el a solas es el
 que se las quiere hazer: i asi dize luego:

Tambien en soledad de amor herido:

PORQUE en averse el alma quedado a solas de todas
 las cosas por amor del, grandemente se enamora el
 della en esta soledad, tambien como ella se enamorō del
 en la soledad, quedandose en ella herida de amor del, i
 asi el no quiere dexarla sola , sino que el tambien
 herido de amor della, en la soledad que por el tiene, solo
 la guia a solas entregandosele a si mesmo cumpliendo
 le sus deseos, lo cual el no hiziera en ella sino la uviera
 hallado en soledad. Por lo cual el mesmo Esposo dize
 del alma por el Profeta Oseas: *Ducam illam in solitudi-*
nem, & loquar ad cor eius, que quiere dezir: Yo la guia
 rē a la soledad, i alli hablare al coraçon della, i por es-

to que dize, que hablarà a su coraçon, se dà à entender, el darse a sí mesmo a ella: porque hablar al coraçon, es satisfazer al coraçon, el cual no se satisfaze con menos que Dios.

CANCION TRIGESIMA
Sexta.

*Gozemonos Amado,
Ivamonos aver en tu hermosura
Al monte, ò al collado,
Do mana el agua pura,
Entremos mas adentro en la espesura.*

DECLARACION.

YA que està hecha la perfeta union de amor entre el alma i Dios, quierefe emplear el alma en exercitar las propiedades que tiene el amor, i asi ella es la que habla en esta Cancion cõ el Esposo, pidiendole tres cosas, que son propias del amor. La primera, querer recibir el gozo i sabor del amor, i esa le pide quando dize:

Gozemonos Amado.

LA segunda es, desear hazerse semejante al Amado, i esta le pide quando dize:

Ddd 2

Vamonos

Vamonos a ver en tu hermosura.

I La tercera es, escudriñar i saber las cosas i secretos del mesmo Amado ; i esta le pide quando dize:

Entremos mas adentro en la espesura.

Siguiese el verso.

Gozemonos Amado.

ES à saber, en la comunicacion de la dulçura de amor, no solo en la que ya tenemos en la ordinaria junta i union de los dos , mas en la que redunda en el exercicio de amar afectiva i actualmente, aora interiormente con la voluntad en actos de aficion , aora esteriormente haziendo obras pertenecientes al servicio del Amado: porque, como avemos dicho, esto tiene el amor donde hizo asiento, que siempre se quiere andar saboreando en sus gozos i dulçuras, que son el exercicio de amar interior i esteriormente, como avemos dicho, todo lo qual haze por hazerse mas semejante al Amado: i así dize luego:

I vamonos a ver en tu hermosura.

Quiere dezir: Hagamos de manera , que por medio deste exercicio de amor ya dicho, lleguemos a vernos en tu hermosura, esto es, que seamos semejantes en hermosura, i sea tu hermosura de manera, q̄ mirando el uno al otro, se parezca a ti en tu hermosura , i se vea en tu hermosura, lo qual será trãformãdome a mi en tu hermosura , i así te verè yo a ti en tu hermosura , i tu
a mi

a mi en tu hermosura, i tu te veràs en mi en tu hermosura, i yo me verè en ti en tu hermosura; i parezca yo tu en tu hermosura, i parezcas tu yo en tu hermosura, i mi hermosura sea tu hermosura, i tu hermosura mi hermosura, i serè yo tu en tu hermosura, i seras tu yo en tu hermosura, porque tu hermosura mesma serà mi hermosura. Esta es la adopcion de los hijos de Dios, que de veras diran à Dios lo que el mesmo Hijo dixo por san Iuã al Eterno Padre, diziendo: *Omnia mea tua sunt,* *Ioan. 17.*
 & *tua mea sunt,* que quiere dezir: Padre, todas mis cosas son tuyas, i tus cosas son mias, el por esencia por ser hijo natural, nosotros por participacion por ser hijos adoptivos, i asi lo dixo el, no solo por si que era la cabeça, sino por todo su cuerpo mistico que es la Iglesia.

Al monte, o al collado.

Esto es, à la noticia semejante a la Matutinal, que llaman los Teologos, que es conocimiento en el Verbo divino, que aqui entiende por el monte: porque el Verbo divino es altissima sabiduria esencial de Dios, ò vamos a la noticia Vespertina, que es sabiduria de Dios en sus criaturas, i obras i admirables ordenaciones, la cual es aqui significada por el *Collado*, el cual es mas baxo que el *Monte*. En dezir, pues, el alma: Vamos a ver en tu hermosura al monte, es dezir: Asemeljame, i informame en la hermosura de la sabiduria divina, que como dezimos, es el Hijo de Dios, i en dezir: O vamos al collado, es pedir, la informe tambien de su sabiduria i misterios en sus criaturas i obras, que tambien es hermosura en q̄

se desea el alma ver ilustrada, no puede verse en la hermosura de Dios el alma i parecerse a el en ella, sino es transformandose en la sabiduria de Dios, en que lo de arriba se ve i se posee, como en esta vida se puede, por eso desea ir al *Monte, ò al collado.*

Do mana el agua pura.

Quiere dezir: Donde se dà la noticia i sabiduria de Dios que aqui llama agua, pura al entendimiento, i limpia i desnuda de otros accidentes i fantasias, i clara sin tinieblas de ignorancias. Este apetito tiene siempre el alma, de entender clara i puramente las verdades divinas; i quanto mas ama, mas adentro dellas apetece entrar, i por eso pide lo tercero, diziendo:

Entremos mas adentro en la espesura.

EN la espesura de tus maravillosas obras i profundos juizios, cuya multitud es tanta i de tantas diferencias, que se puede llamar *Espesura*: porque en ellos ai sabiduria abundante i tan llena de misterios, que no solo la podemos llamar espesa, mas aun quajada, segun lo dize David, diziendo: *Mons Dei, mons pinguis, mons coagulatus, mons pinguis*, que quiere dezir: El monte de Dios, es monte grueso i monte quajado. Esta *Espesura* de sabiduria i ciencia del Dios es tan profunda i inmensa, que aunque mas el alma sepa della, siempre puede entrar mas adentro, por quanto es inmensa i sus riquezas incomprehensibles, segun esclama san Pablo, diziendo: *O altitudo divitiarum sapientiae, & scientiae*

Pf. 67. 16

Rom. 11. 33.

tia

*tia Dei,quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & investigabiles via eius! O alteza de riquezas, de sabiduria i ciencia de Dios, cuan incomprehensibles son sus juizios, i incomprehensibles sus vias! pero el alma en esta Espefura i incomprehensibilidad de juizios i vias, desea entrar, porque muere en deseo de entrar en el conocimiento dellos mui adentro: porque el conocer en ellos es deleite inestimable que excede todo sentido. De dō- de hablando David del favor dellos, dixo así: *Iudicia Domini vera iustificata in semetipsa desiderabilia super aurum, & lapidem pretiosum multum, & dulciora super mel, & favum, etenim servus tuus custodit ea*, que quiere dezir: Los juizios de Dios son verdaderos, i en si mesmos tienen justicia, son mas deseables i codiciados que el oro, i que la preciosa piedra de grande estima, i son dulces sobre la miel i el panal, tanto que tu siervo los amò i guardò; i por eso en gran manera desea el alma engolfarse en estos juizios, i conocer mas adentro en ellos; i atrueque desto le seria de grãde consuelo i alegria, entrar por todos los aprietos i trabajos del mundo, i por todo aquello que le pudiese ser medio para esto, por dificultoso i penoso que fuese. I así tambien se entiende en este verso la espefura de los trabajos i tribulaciones, en la cual desea el alma tambien entrar, quando dize:*

Ps. 18. 11

Entremos mas adentro en la espefura.

ES à saber, de trabajos i aprietos, por quanto son medio, para entrar en la espefura de la deleitable sabiduria de Dios: porque el mas puro padecer, trae i acarrea mas puro entender, i por consiguiente mas puro i subido gozar por ser de mas adentro. Por tanto no se contentando con qualquiera manera de padecer, dize:

Iob 6. 8.

Entremos mas adentro en la espesura . De donde Iob, deseando este padecer, dixo: *Quis det, ut veniat petitio mea, & quod expecto tribuat mihi Deus, & qui cepit ipse me conterat, solvat manum suam, & succidat me, & hac mihi sit consolatio, ut affligens me dolore, non parcat?* que quiere dezir: **Qui**en darà que mi peticion se cumpla, i que Dios me de lo que espero, i el que me començò ese me desmenuze i desate su mano, i me acabe, i tenga yo esta consolacion, que afligiendo me con dolor, no me perdone, ni dè alivio? O si se acabase ya de entèder, como no se puede llegar a la espesura de sabiduria i riquezas de Dios, sino es entrando en la espesura del padecer de muchas maneras, poniendo en eso el alma su consolacion i deseo. I como el alma que de veras desea sabiduria, desea primero de veras entrar mas adentro en la espesura de la Cruz, que es el camino de la vida, porque pocos entran: porque desear entrar en espesura de sabiduria i riquezas i regalos de Dios, es de todos; mas desear entrar en la espesura de trabajos i dolores por el Hijo de Dios, es de pocos, así como muchos se querian ver

en el termino, sin pasar por
el camino i medio.

a. cl.

CAN.

CANCION TRIGESIMA Septima.

*Y luego a las subidas
Cavernas de la piedra nos iremos,
Que estan bien escondidas
Y alli nos entraremos,
Y el mosto de granadas gustaremos.*

DECLARACION.

VNa de las causas que mas mueven al alma, a desear entrar en esta espesura de sabiduria de Dios, i de padecer muy adentro en sus juizios, como ave-
mos dicho, es por poder de alli venir a unir su entendimiento, i conocer en los altos misterios de la Encarnacion del Verbo, como a mas alta i sabrosa sabiduria para ella, a cuya noticia alta no se viene, sino aviendo primero entrado en la espesura, que ave-
mos dicho, de sabiduria i esperiencia de trabajos. Y asi dize la Esposa en esta Cancion, que despues de aver entrado mas adentro en esta sabiduria i trabajos, iran a conocer los subidos misterios de Dios i hombre, que estan mas subidos en sabiduria escondidos en Dios, i que alli se entraran engolfandose el alma, i infundiendose en ellos, i gozaran i gustaran ella i el Esposo el sabor que causa el conocimiento dellos, i de las virtudes i atributos de Dios, que por ellos se descubren en Dios, como son justicia, misericordia, sabiduria, &c.

*I luego a las subidas
Cabernas de la piedra nos iremos.*

1. Corin.
10. 14.

LA *Piedra*, que aqui dize, es Cristo, segun san Pablo lo dize a los Corintios: *Petra autem erat Christus*. Las *Subidas cabernas*, son los subidos i altos misterios i profundos en sabiduria de Dios que ai en Cristo, sobre la union hipostatica de la naturaleza humana con el Verbo divino, i la correspondencia que ai de la union de los hombres en Dios a esta, i en las conveniencias que ai de justicia i misericordia de Dios sobre la salud del genero humano en manifestacion de sus juizios, los cuales por ser tan altos i tan profundos, bien propiamente se llaman *Subidas cabernas*, subidas por la alteza de misterios, cabernas por la hondura i profundidad de la sabiduria dellos: porque asi como las cabernas son profundas i de muchos senos, asi cada misterio de los que ai en Cristo es profundissimo en sabiduria, i tiene muchos senos de juizios suyos, ocultos de predestinacion i presciencia en los hijos de los hombres; por lo qual dize luego:

Que estan bien escondidas.

TAnto, que por mas misterios i maravillas que han descubierto los santos Doctores, i entendido las santas almas en este estado de vida, les quedò todo lo mas por dezir, i aun por entender, i asi mucho que ahondar en Cristo: porque es como una abundante mina cò muchos senos de tesoros, que por mas que ahonden nunca les hallan fin ni termino, antes vā en cada seno hallando nuevas venas de nuevas riquezas acà i allà, que
por

por eso dixo San Pablo del mesmo Cristo , dizen-
do: *In quo sunt omnes thesauri sapientia, & scientia abscon-*
diti, que quiere dezir: En Cristo moran todos los tesoro-
ros i sabiduria de Dios escondidos; en los cuales el al-
ma no puede entrar ni llegar a ellos, si, como avemos
dicho, no pasa primero i entra en la espesura del pade-
cer exterior i interiormente; i despues de averla Dios
hecho muchas otras mercedes intelectuales i sensiti-
vas, i aviendo precedido en ella mucho exercicio espi-
ritual: porque todas estas cosas son mas baxas, i dispo-
siciones para venir a las subidas cabernas del conoci-
miento de los misterios de Cristo, que es la mas alta
sabiduria que en esta vida se puede alcançar. De don-
de pidiendo Moises à Dios, que le mostrase su gloria,
le respondió: *Que no podria verla en esta vida, mas q̄*
el le mostraria todo el bien, es a saber, que en esta vida
se puede. I fue, que metiendole en el agujero de la pie-
dra, que es Cristo, como avemos dicho, le mostrò sus es-
paldas, que fue darle conocimiento de los misterios de
las obras suyas, mayormente los de la Encarnacion de
su Hijo. En estos agujeros pues desea entrar bien el al-
ma, para absorberse i embriagar se i transformarse bien
en el amor de la noticia dellos, escondiendose en el se-
no de su Amado. I a estos agujeros la combida el en los
Cantares, diciendo: Surge amica mea, speciosa mea, &
veni columba mea in foraminibus petrae in caberna mace-
ria, que quiere dezir: Levantate i date priesa amiga
mia, hermosa mia, i ven en los agujeros de la piedra,
i en la caberna de la cerca; los cuales agujeros
son las cabernas que vamos diziendo,
de las cuales dize aqui
la Esposa.

Col. 2.1.

Exod. 33
19.

Gen. 2.13

I alli nos entraremos.

ALli, conviene saber, en aquellas noticias de misterios divinos, nos entraremos, i no dize, entraré yo sola sino entraremos, es a saber, ella i el Amado, para dar a entender, que esta obra no la haze ella, sino el Esposo con ella: i allende desto, por quanto ya estan Dios i el alma unidos en uno en este estado de matrimonio espiritual, de que vamos hablando, no haze el alma obra ninguna a solas sin Dios, i esto que dize:

Alli nos entraremos.

ES tanto como dezir: Alli nos transformaremos en transformacion de nuevas noticias i nuevos actos i comunicaciones de amor: porque aunque es verdad, que el alma, quando dize esto, está ya transformada por causa del estado ya dicho, no quita por eso, que no pueda en este estado tener nuevas ilustraciones i transformaciones de nuevas noticias i luzes divinas: antes son muy frecuentes las iluminaciones de nuevos misterios que al alma comunica Dios en la comunicacion que siempre está hecha entre el i el alma, i en si mesmo se lo comunica, i ella como de nuevo (se entra en el, segun la noticia de aquellos misterios que en el conoce, i en aquel conocimiento de nuevo) e ama estrechissima i fúbidamente, transformandose en el segun aquellas noticias nuevas, i el sabor i deleite, que tambien entonces recibe de nuevo, totalmente es inefable, del qual dize en el verso siguiente.

El mosto de granadas gustarèmos.

LAs *Granadas* significá los divinos misterios de Cris-
to, i altos juizios de Dios, i las virtudes i atributos
que del conocimiento destos misterios se conoce aver
en Dios: porque así como las granadas tienen muchos
gránicos todos nacidos i sustentados en aquel seno cir-
cular, así cada virtud i atributo i misterio i juizio de
Dios contiene en sí gran multitud de granos de eieros
i ordinaçiones maravillosas de Dios, contenidos i sus-
tentados en el seno esférico, ò circular de virtud i mis-
terio, que pertenece à aquellos tales efetos. I notamos
aquí la figura circular, ò esférica de la granada: porque
cada granada entendemos aquí por una virtud i atribu-
to de Dios; el cual atributo, ò virtud de Dios, es el mef-
mo Dios, el cual es significado por la figura circular, ò
esférica, porque no tiene principio ni fin. El mosto, que
dize que gustaràn destas granadas, es la fruicion, que
segun se puede en este estado, recibe el alma en la no-
ticia i conocièto dellas, i el deleite de amor de Dios
que gusta en ellas. I así como de muchos granos de las
granadas un solo mosto sale, así de todas estas maravi-
llas i grandezas de Dios conocidas, sale i redundá una
sola fruicion i deleite de amor para el alma, el cual ella
luego ofrece a Dios con gran ternura de voluntad: lo
cual ella en los Canticos divinos prometio al Esposo, si
el la metia en estas altas noticias, diziendo: *Ibi me do-* *Cāt. S. 2.*
cebis, & dabo tibi poculum ex vino condito, & mustum ma-
lorum granatorum meorum, que quiere dezir: Allí me
enseñaràs, i darete yo a ti la bebida del vino adobado,
i el mosto de mis granadas, llamandolas tuyas aunque
son de Dios, por averse las el a ella dado, i ella como
propias

propias las buelve al mesmo Dios: i esto quiere dezir cuando dize:

El mosto de granadas gustarèmos.

POrque gustandolo el, lo dà à gustar à ella, i gustando ella, lo dà a gustar a el, i asi es el gusto comun de entrambos.

CANCION TRIGESIMA Octava.

*Alli me mostrarias
Aquello que mi alma pretendia,
I luego me darias,
Alli tu, vida mia,
Aquello que me diste el otro dia.*

DECLARACION.

EL fin porque el alma deseaba entrar en aquellas catherinas, ya dichas, era por llegar consumadamente, alomenos, en quanto sufre este estado de vida a lo que siempre avia pretendido, que es el entero i perfeto amor, que en esa tal comunicacion se comunica, i tambie por alcançar perfectamente, segun lo espiritual, la reatitudi limpieza del estado de la justicia original: i asi en esta Cancion dize dos cosas. La primera es dezir, que alli la mostraria, es a saber, en aquella transformacion de noticias lo que su alma pretendia en todos sus actos i intentos, que es mostrarla perfectamente à amar a su es

poso como el se ama, junto con las demas cosas que declara en la siguiente Cancion. La segunda es, dezir, que alli tambien la daria la limpieza i pureza que en el estado original la dio en sus primeros padres, ò en el dia del bautifimo la dà, acabandola de limpiar de todas sus imperfecciones i tinieblas como entonces lo estava.

*Alli me mostrarias,
Aquello que mi alma pretendia.*

Esta pretension es la igualdad, ò union de amor; por que el amante no puede estar satisfecho, sino sien-
te que ama, cuàto es Amado; i como vè el alma la verdad i inmensidad del amor con que Dios la ama, no quisiera ella, si pudiera, amalle menos alta i perfectamé-
te, i para esto desea la actual transformacion; porque no puede el alma venir a esta igualdad i entereza de amor, sino es en transformacion total de su voluntad cõ-
la de Dios, en que de tal manera se unen las voluntades, que se haze de dos una en el sentido que dixo el Ap-
ostol: *Vivo ego, iam non ego, vivit verò in me Christus,* Galat. 2.
i asi ai en este sentido igualdad de amor: porque la vo- 20.
luntad del alma convertida en voluntad de Dios, toda es ya voluntad de Dios, i no està perdida la voluntad del alma, sino hecha voluntad de Dios: i asi el alma ama à Dios con voluntad de Dios, que tambien es voluntad suya en el sentido dicho, i por eso le amarà con un altifimo amor infundido por el Espiritu Santo, segùn lo dize el Apostol, diziendo: *Charitas Dei diffusa est in* Rom. 5.
cordibus nostris per Spiritum Sanctum qui datus est nobis, 5.
que quiere dezir: La caridad de Dios està infusa
en

en nuestros coraçones por el Espiritu Santo que nos es dado. I es de notar, que no dize aqui el alma, alli me darías, sino alli me mostrarias: porque aunque es verdad, que la dà su amor, pero mui propiamente se dize, que la muestra el amor, esto es, la muestra à amarle como el se ama: porque Dios amandonos primero, muestranos à amar pura i enteramente, como el nos ama. I porque en esta transformacion muestra Dios al alma, comunicandosele, un total amor generoso i puro, con que amorosifimamente se comunica el todo a ella, transformandola en si; en lo cual la dà su mesmo amor, como deziamos, con que ella le ame, es propiamente mostrarla à amar, que es como ponerla el instrumento en las manos, i dezirle el como lo ha de hazer, i asi aqui ama el alma à Dios con altissimo amor, semejante à aquel cõ que del es amada: de donde no solo queda el alma enseñada à amar, mas aun echa maestra de amar cõ el mesmo maestro unida, i por el configuiente satisfecha: porque hasta venir a este amor, no lo està, lo cual es amar à Dios cumplidamente con el mesmo amor que el se ama, en el sentido dicho del vivir de san Pablo, pero esto no se puede perferamente en esta vida: aunque en estado de perfeccion, que es el del matrimonio espiritual, de que vamos hablando, en alguna manera se puede. I desta manera de amor perfeto se sigue luego en el alma intima i sustancial jubilacion a Dios; porque parece, i asi es, que toda la sustancia del alma bañada en gloria engrandeze a Dios; i siente a manera de fruicion intima suavidad, que la haze reverter en alabar, reverenciar, estimar, i engrandezer a Dios con gozo grande todo embuelto en amor: i esto no acaece asi sin aver Dios dado al alma en el dicho estado de transformaciõ grã pureza, tal cual fue la del estado de la inocencia, o limpieza

esta Cancion: porque no solo es el amor perfeto que alli diximos, sino tambié, como alli notamos, todo lo que se contiene en esta Cancion, que es el mesmo amor, i lo que por ese medio se le comunica al alma, i asi pone aqui cinco cosas, que son todo lo que ella quiso dar a entender allique pretendia. La primera es, el aspirar del aire, que es el amor que avemos dicho, que es lo que principalmente pretende. La segunda, el canto de la Filomena, que es la jubilacion en alabanga de Dios. La tercera es el soto i su donaire, que es el conocimiento de las criaturas i el orden dellas. La quarta es pura i subida contemplacion. I la quinta que es llama, que consume i no dà pena, casi se encierra en la primera, porque es llama de suave transformacion de amor en la posesion de todas estas cosas.

El aspirar del aire.

ESta habilidad que el alma pide para amar perfectamente, llamase aqui aspirar del aire, porque es un delicadísimo toque i sentimiento que el alma siente a este tiempo en la comunicacion del Espiritu Santo, el cual a manera de aspirar subidamente con aquel a su aspiracion levanta al alma i la informa, para q̄ ella aspire a Dios una subidísima aspiracion de amor, semejante a la que el Padre aspira al Hijo i el Hijo al Padre que es el Espiritu Santo, que a ella le dan en la dicha transformacion, porque no seria verdadera transformaciõ, si el alma no se uniese i transformase tambien en el Espiritu Santo, aunque no en revelado i manifesto grado por la baxeza desta vida, lo cual es para el alma de tanta gloria i deleite, que no ai dezirlo por lengua mortal,

ni el entendimiento humano lo alcança, pero el alma, unida i transformada en Dios, aspira en Dios a Dios una altísima aspiracion femejante a la divina, q̄ Dios estando en ella aspira en si mismo como exemplar de-
 Gal. 2.4. *Quoniam autem estis filij Dei, misit Deus spiritum filij sui in corda vestra clamantem Abba pater*, lo cual en los perfetos es de la manera dicha, i no ai que maravilliar, que el alma pueda una cosa tã alta: porque dado que Dios la haga merced que llegue a estar Deiforme unida en la Santísima Trinidad, que cosa es tan increíble, que obre ella su obra de entendimiento, noticia i amor en la Trinidad juntamente con ella, con una grande semejança à ella por modo participado obrandolo Dios en ella? I como esto sea, no ai mas poder ni saber para dezir, sino dar à entèder como el Hijo de Dios nos alcançò i merecio este alto estado i puesto, cuando por San Iuan dixo al Padre: *Pater, quos dedisti mihi, vo Ioan. 17. lo, ut ubi sum ego, & illi sint mecum*, que quiere dezir: Padre, quiero que los que me has dado, que donde yo estoi tambien ellos esten conmigo, es à saber, haziendo la mesma obra que yo participativamente. I tambien *Ibid. 20. dize: Non pro eis autem rogo tantum, sed & pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in me, ut omnes unum sint sicut tu Pater in me, & ego in te, ut & ipsi in nobis unum sint, ut credat mundus, quia tu me misisti, & ego claritatem quam dedisti mihi, dedi eis, ut sint unum sicut, & nos unum sumus ego in eis, & tu in me, ut sint consummati in unum, & cognoscat mundus, quia tu me misisti, & dilexisti eos sicut, & me dilexisti*. No ruego solamente por estos presentes, sino tambien por aquellos que hã de creer por su dotrina en mi, que todos ellos sean una

cosa, de la manera que tu padre està en mi i yo en ti así ellos en nosotros sean una misma cosa: i yo la claridad que me has dado la he dado a ellos, para que sean una cosa como nosotros somos una misma cosa; yo en ellos i tu en mi, porque sean perfectos en uno; porque conozca el mundo que tu me embiaste, i los amaste como me amaste a mi, que es comunicandoles el mesmo amor que al Hijo, aunque no naturalmente como al Hijo, sino, como avemos dicho, por unidad i transformation de amor: como tampoco se entiende aqui, que re dezir el Hijo al Padre, que sean los Santos una cosa esencial i naturalmente como lo son el Padre i el Hijo, sino que lo sean por union de amor, como el Padre i el Hijo estan en unidad de amor. De donde las almas esos mesmos bienes poseen por participacion que el por naturaleza: por lo cual verdaderamente son dioses por participacion semejantes i compañeros suyos de Dios. De donde San Pedro dixo: *Gratia vobis, & pax adimpleatur in cognitione Dei, & Christi Iesu Domini nostri: quomodo omnia nobis divina virtutis sue, que ad vitam, & pietatem donata sunt, per cognitionem eius, qui vocavit nos propria gloria, & virtute, per quem maxima, & pretiosa nobis promissa donavit, ut per hac efficiamini divina consortes nature*, que quiere dezir: Gracia i paz sea cumplida i perfecta en vosotros, en el conocimiento de Dios i de Iesu Cristo nuestro Señor, de la manera que nos son dadas todas las cosas de su divina virtud, para la vida i la piedad, por el conocimiento de aquel que nos llamó con su propia gloria i virtud, por el cual muy grandes i preciosas promesas nos prometio i dio, para que por estas cosas seamos hechos compañeros de la divina naturaleza, lo cual es de la manera que diximos

2. Pet. 1.

2.

mos, participar el alma en la obra con la Trinidad en la union dicha: lo cual aunque se cumple perfectamente en la otra vida, todavia en esta se alcanza gran rastro i sabor dello en el estado perfecto, al modo que vamos diziendo, aunque no se puede dezir. O almas criadas para estas grandezas, i para ellas llamadas, que hazeis? en que os entreteneis? O miserable ceguera de los hijos de Adan, pues en tanta luz estan ciegos i a tan grandes voces sordos: pues en tanto que buscan grandezas i gloria, se quedan miserables i baxos de tantos bienes indignos. Siguese lo segundo,

El canto de la dulce Filomena.

LO que nace en el alma de aquel aspirar del aire, es *el canto de la dulce Filomena*: porque asi como el canto de la Filomena, que es el Ruiseñor, se oye en la Primavera, pasados ya los frios i las lluvias del invierno, i haze melodia al oido, i al espiritu recreacion, asi en esta actual comunicacion i transformacion de amor, amparada ya la Esposa, i libre de todas las turbaciones i variedades temporales, i desnuda i purgada de las imperfecciones i penalidades, i nieblas naturales, siente nueva Primavera en su espiritu, en el cual siente la dulce voz del Esposo que es su dulce Filomena; la cual refrigera i renueva la sustancia de su alma, diziendo: *Surge prope- ra amica mea, Columba mea, formosa mea, & veni; iã enim hyems transijt, imber abiit, & recessit, flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit, vox turturis audita est in terra nostra*, que quiere dezir: Levantate, date prieta amiga mia, Paloma mia, hermosa mia, i ven, porque ya ha pasado el invierno, las lluvias se

Cãt. I. I. 10

han ya ido i apartado lexos, las flores han parecido ya en nuestra tierra : y llegado el tiempo del podar , i la voz de la Tortolica se ha oïdo en nuestra tierra : en la cual voz del Esposo que la habla en lo interior del alma siente la Esposa fin de males i principio de bienes, en cuyo refrigerio i amparo i sentimiento sabroso, ella tambien dà su voz de dulce Filomena con nuevo canto a Dios juntamente con el que la causa, porque si el dà la voz a ella, es para que ella en uno la dè junto con el a Dios, porque esa es la pretension i deseo del : segun tambien el mesmo Esposo lo desea en los Cantares, que hablando con ella dize : *Surge amica mea, speciosa mea, & veni : Columba mea in foraminibus petrae in caberna maceriae ostende mihi faciem tuam : sonet vox tua in auribus meis ; vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Levantate amiga mia, i ven Paloma mia en los agujeros de la piedra i caberna de la cerca, muéstrame tu rostro, suene tu voz en mis oïdos, porque tu voz es dulce i tu hermoso rostro. Los oïdos de Dios significan aqui los deseos de Dios, que tiene de que le alabemos perfectamente: porque la voz, que aqui pide a la Esposa, es alabanza perfecta i jubilacion a Dios, la cual voz, para que sea perfecta, dize el Esposo, que la dè i suene en las cabernas de la piedra, que son las inteligencias amorosas de los misterios de Cristo, en que diximos arriba ; estava el alma unida con el, que porque en esta union el alma jubila i alaba à Dios con el mesmo Dios, como deziamos del amor, es alabanza perfecta: porque estando el alma en perfeccion, haze las obras perfectas, i asi esta voz es muy dulce para Dios i para el alma, i asi se sigue : Porque tu voz es dulce, es a saber, no solo para ti sino tambien para mi, porque estando

Cāt. 2. 13

cando en uno conmigo , das tu voz en uno de dulce Fielomena para conmigo.

El soto i su donaire.

LA Tercera cosa que dize el alma , la han de mostrar alli por medio del amor es *El soto i su donaire*. Por *Soto* entiende aqui a Dios , con todas las criaturas que en el estan : porque asi como todos los arboles i plantas tienen su vida i raiz en el soto , asi las criaturas celestes i terrestres, tienen en Dios su raiz i su vida. Esto pues dize el alma que alli la mostrarà a Dios, en cuanto es vida i ser a todas las criaturas, conociendo en el el principio i duracion dellas i a ellas ; porque sin el no se le dà al alma nada , ni estima conoçellas por via espiritual. El donaire del Soto desea tãbien mucho el alma ver, el cual es la gracia i sabiduria i donaire que de Dios tiene , no solo de cada uno de las criaturas, sino la q̄ hazen entre si en la correspondencia sabia i ordenada de unas a otras , asi superiores como inferiores : lo cual es conoçer en las criaturas por via contemplativa , que es cosa de gran deleite, porque es conoçer acerca de Dios. I asi se sigue lo cuarto.

En la noche serena:

Esta noche en q̄ el alma desea ver estas cosas , es la contèplaciõ, porq̄ la cõtèplacion es obscura, q̄ por eso la llaman por otro nombre Mistica Teologia, q̄

quiere dezir sabiduria escondida i secreta de Dios, en la cual sin ruido de palabras, i sin estruendo i argumento de algun sentido, como en silencio i quietud de la noche a eicuras de todo sentido enseña Dios ocultissima i secretissimamente al alma, sin ella saber como; lo cual se llama entender no entendiendo: porque esto no lo haze el entendimiento activo, que llaman los Filosofos, el cual obra en formas i fantasias de cosas: mas hazese en el entendimiento en quanto posible i pasivo, q̄ no recibe las tales formas i fantasias, sino pasivamente recibe inteligencia sustancial, la cual le es dada sin industria suya; i por eso llama aqui a esta contemplacion noche serena: porque asi como la noche se llama serena, porque està limpia de nublados i vapores en el aire que ocupen la serenidad; asi esta noche de contemplacion està para la vista del entendimiento rasa i agena de todo nublado de formas i fantasias i noticias q̄ puedan entrar por los sentidos, i limpia de cualesquier vapores de afectos i apetitos, i asi es noche para el sentido i entendimiento natural, segun enseña el Filosofo, diciendo, que asi como el ojo del Murcielago se escurece con la luz del Sol, asi nuestro entendimiento en la mayor luz sobrenatural.

Con llama que consume i no dà pena.

LA cual llama es el amor ya perfeto de Dios en el alma, el cual tiene ya consumida i transformada al alma en si, i asi es ya amor suave por quanto ai conformidad i hinchimiento de ambas partes, i por tanto no dà pena de variedad cõgojosa en mas, ò menos
como

como hazia antes, cuando el alma no estava capaz del perfeto amor: porque es ya como el carbon encendido, que con gran conformidad està ya mui semejante i transformado en el fuego, sin aquel humear i restallar que hazia antes, i sin la escuridad i accidentes propios que tenia, antes que del todo entrase el fuego en el; las cuales cosas tiene el alma en penalidad, hasta que llegue a grado de amor perfeto, en que la posea el amor llena i cumplida i suavemente sin pena de humo de pasiones i accidentales naturales, pero transformada en llama suave, que la consume i muda en movimientos i acciones de Dios, en la cual llama, dize la Esposa, que la ha de mostrar i dar todas las cosas que ha dicho en esta Cancion; porque todas las posee i estima i goza, en perfeto i suave amor de Dios.

CANCION CVARENTA.

*Que nadielo miraba,
Aminadab tampoco parecia,
I el cerco sofegaba,
I la Cavalleria,
A vista de las aguas decendia.*

DECLARACION.

EN esta ultima Cancion quiere dar a entender, el alma, la disposiciõ q̄ tiene ya para recibir las mercedes que en este estado se gozan, i ella ha pedido al Esposo, las cuales sin la tal disposicion no se pueden

den recibir ni conservar en ella , i así pone al Amado delãte quatro disposiciones, ò cõveniencias, q̃ son bastantes para lo dicho, para mas obligarle, a q̃ se las haga, como es dicho. La primera, estar ya su alma desasida agenada de todas las cosas. La segũda, estar ya vécido i auhyentado el demonio. La tercera, tener ya sugetas todas las pasiones del alma, i apetitos naturales, i espirituales. La quarta, estar ya reformada i purificada la parte sensitiva conforme a la espiritual, de manera, q̃ no solo no estorve, mas antes se aune con el espiritu participando de sus bienes, todo lo cual dize ella en la dicha Cancion, diziendo:

Que nadie lo mirava.

LO cual es, como si dixera : Mi alma està ya tan sola, i agenada i desasida de todas las cosas criadas de arriba i de abaxo, i tan adentro entrava en el recogimiento contigo, que ninguna dellas la alcançã ya de vista, es a saber, a movella a gusto con su suavidad, ni a disgusto i molestia con su miseria i baxeza : porque estando mi alma tan lexos dellas, quedan muy atras perdidas de vista, i no solo eso, pero

Aminadab tampoco parecia.

ESte Aminadab en la Escritura divina, significa al demonio adversario del alma, que siempre la combatia i turbava con su innumerable municion de tentaciones : porque no se entrase en esta fortaleza
i c.

i escondrijo del recogimiento en la union del Amado, en el cual puesto està el alma tan favorezida i vitoriosa, i fuerte en virtudes, que el demonio no osa parecer delante della: de donde por estar ella en el favor de tal abraço, i el demonio tan auhyentado: i porque tambien aviendo vencido al demonio perfetamente un alma, cual ha hecho la que llegò a este estado, no parece ya mas delante della. Dize mui bien, que *Ami- nadab tampoco parecia*.

I el cerco sofegava.

EL cerco entiende aqui por las pasiones i apetitos del alma, que la cercan i combaten quando no estan vencidos enderredor, por lo cual las llama el cerco, el cual dize que tambien està ya sofegado: porque en este estado estan de tal manera las pasiones com puestas i los aperitos mortificados, que casi ninguna molestia ni guerra hazen.

I la Cavalleria

A vista de los montes descendia.

POR las aguas entiende aqui los bienes espirituales que en este estado sedan al alma. Por la *Cavalleria* entiende las potencias de la parte sensitiva, así interiores como esteriores. Las cuales dize la Esposa, que en este estado decien den a vista destas aguas espirituales: porque de tal manera està ya en este estado purificada i espiritualizada en alguna manera la parte sensitiva del alma, que

que ella con sus potencias sensitivas i fuerças naturales se recogen a participar i gozar en su manera de las grandezas espirituales, que Dios està comunicando al espíritu; segun lo quiso entender David, quando dixo:

Pf. 83. 3. Cor meum & caro mea exultaverunt in Deum vivum, q̄
 quiere dezir: Mi espíritu i mi carne en uno se gozarõ i deleitaron en Dios vivo. I es de notar, que no dize aqui la Esposa, que la cavalleria decendia à gustar las aguas sino a vista dellas : porque esta parte sensitiva cõ sus potencias no pueden esencial i propiamente gustar los bienes espirituales, porque no tienen proporcionada capacidad para eso ni en esta vida ni en la otra, sino por cierta redundancia del espíritu reciben recreacion i deleite, por el qual son atraidas estas potencias al recogimiento en que està beviendo el alma los bienes espirituales, lo qual es decender mas à la vista dellos, que al gusto esencial dellos : i así gustan la redundancia que del alma se comunica en ellos. Dize que decendia, i no otro vocablo alguno, para dar a entender, que estas potencias decienden i baxan de sus operaciones al recogimiento del alma : en el qual sea servido el Señor IESVS Esposo dulcissimo, de poner a todos los que invocan su nombre, Amen.

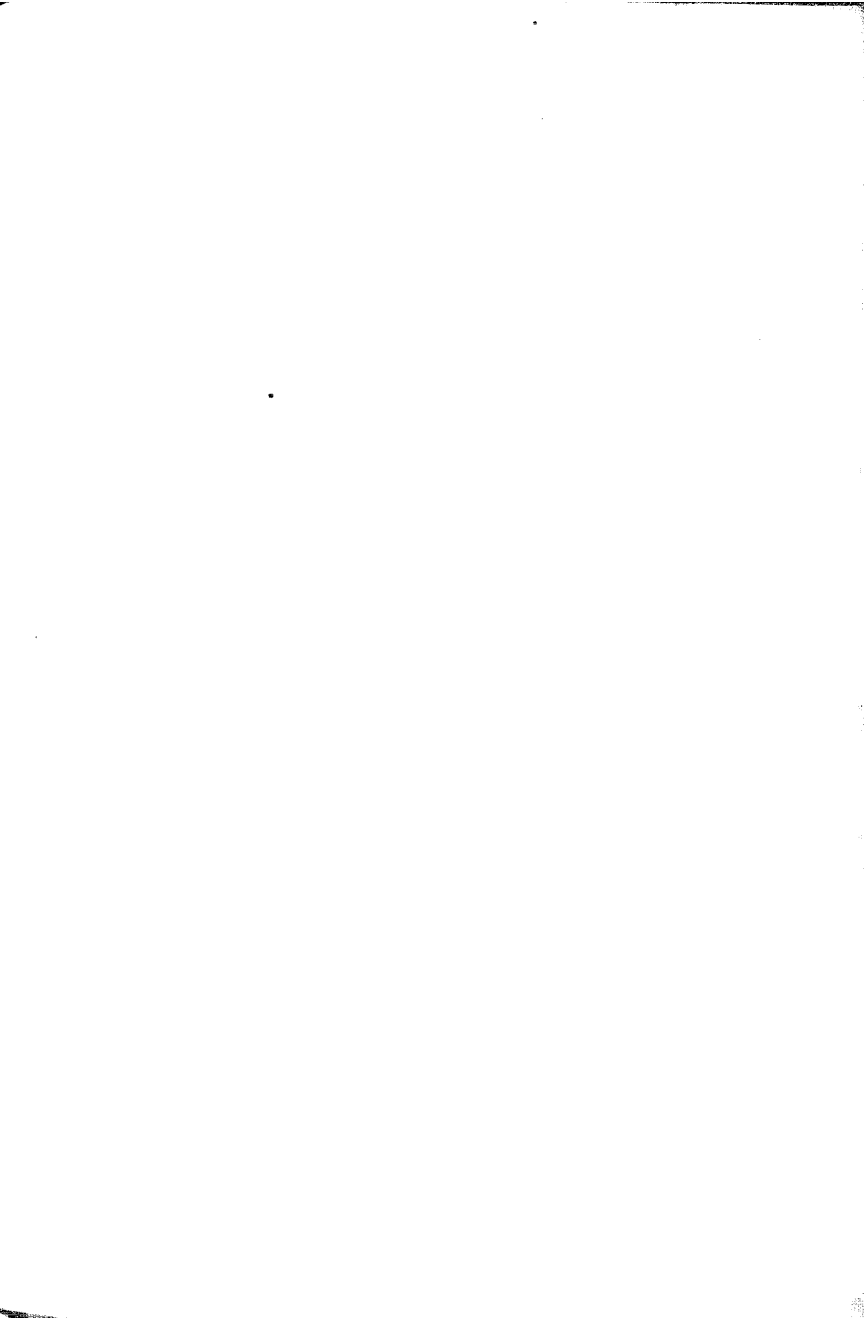
LAVS DEO.



EN MADRID.

Por los herederos de la viuda de Pedro
de Madrigal que sea en gloria.
Año M. DC. XXIX.





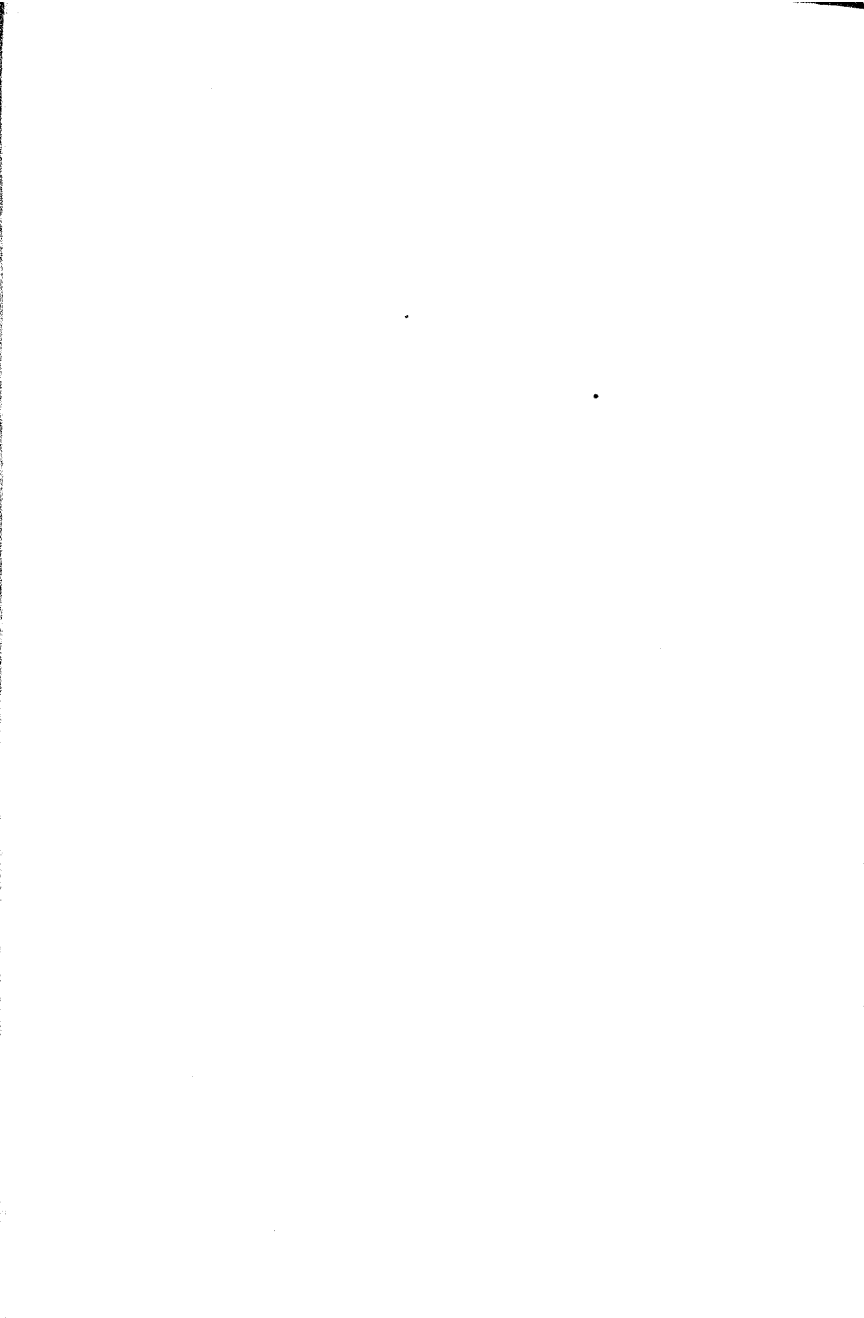


TABLA DE LOS LUGARES DE ESCRITURA, DECLARADOS EN SENTIDO MISTICO EN ESTAS OBRAS ESPIRITVALES.

GENESIS.

- Cap. 1. 31. *Vidit Deus cuncta que fecerat, fol. 634.*
 Cap. 11. 7. *Venite igitur descendamus, & confundamus ibi linguam eorum, fol. 40.*
 Cap. 12. 6. *Qui edificavit ibi altare Domino, fol. 340.*
 Cap. 13. 4. *In loco altaris, quod fecerat, ibidem.*
 Cap. 15. 8. *Vt darem tibi terram istam, fol. 145.*
 17. *Cum enim occubisset Sel, 546.*
 Cap. 16. 13. *Profecto hic vidi posteriora videntis me, 340.*
 Cap. 17. 1. *Ambula coram me, & esto perfectus, fol. 216.*
 Cap. 21. 10. *Eiice ancillam hanc, & filium eius, fol. 19.*
 13. *Sed & filium ancillae faciam in gentem magnam, 345.*
 Cap. 27. 22. *Vox quidem vox Ia-*

- cob, sed manus, fol. 206.*
 Cap. 28. 12. *Viditq; in somnis scalam, fol. 340. 475.*
 18. *Surgens ergo Iacob mane, fol. 338.*
 Cap. 29. 20. *Servivit ergo Iacob pro Rachel, fol. 479.*
 Cap. 30. 1. *Da mihi liberos, alioquin moriar, 455. 481. 640.*
 Cap. 31. 30. *Cur furatus est Deos meos, fol. 323.*
 Cap. 35. 2. *Iacob vero convocata omni domo sua, fol. 24.*
 Cap. 46. 4. *Ego descendam tecum illuc, fol. 146.*
 Cap. 49. 4. *Ruben primogenitus tuus effusus est sicut aqua, folio 431.*

EXODVS.

- Cap. 3. 3. *Ne appropies huc, fol. 394. 470.*
 7. *Vidi afflictionem populi mei, fol. 621.*

Tabla de los lugares

Cap. 7. 11. Vocavit autem Pharaosapientes, 386.

Cap. 4. 10. Ex quo locutus es ad servum tuum, 470.

13. Obsecro Domine, mitte quem missurus es, 213.

11. Aaron frater tuus Levites, scio, quod eloquens sit, 174.

213.

Cap. 14. 21. Et erat nubes tenebrosa, 6.6.

Cap. 16. 4. Ecce ego pluam vobis, 22. 382.

Cap. 18. 21. Provide autem de omni plebe viros potentes, 176.

Cap. 19. 9. Iam nunc veniam ad te, 95.

Cap. 23. 8. Non accipias munera, 271.

Cap. 24. 12. Ascende ad me in montem, 340.

Cap. 27. 8. Non solidum, sed inane, 25.

Cap. 32. 7. Vade, descende, peccavit populus tuus, 332.

32. Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis dele me de libro tuo, 482.

Cap. 33. 5. Iam nunc depono ornamentum eius, 393.

13. Si ergo inveni gratiam in conspectu tuo, 653.

20. Non videbit me homo, &

videbit, 51. 249.

Cap. 34. 3. Stabisque mecum super verticem montis, 23.

6. Quo transeunte coram eo, ait Dominator, 191. 545.

Cap. 40. 33. Nube operiente omnia, & maiestate Domini corruscante, 126.

LEVITICVS.

Cap. 10. 1. Arreptisque Nadab, & Eliud filij Aaron Thuribulis, imposuerunt ignem alienum coram Domino, 25. 332.

NVMERI.

Cap. 11. 4. Quis dabit nobis ad vescendum carnes? 22.

5. Recordamur piscium, 382.

33. Adhuc carnes erant in dentibus eorum, 163.

Cap. 12. 8. Ore enim ad os loquer ei, 129.

Cap. 17. 10. Refert virgam Aaron in tabernaculum testimonij, 26.

14. Et ecce ibi mulieres sedebant, 41.

16. Et introduxit me in atrium domus Domini, 41.

Cap.

de la Escritura.

- Cap. 22. 22. Et iratus est Deus,
stetitque Angelus, 163.
32. Ego veni, ut adversarer ti-
bi, 313.
32. Perversa est via tua mihi-
que contraria, 163.

DEUTERONOMIUM.

- Cap. 4. 12. Vocem verborum
eius audistis, 128.
15. Non vidistis aliquam simi-
litudinem, 128.
Cap. 6. 5. Diliges Dominum Deū
tuum, 261.
Cap. 31. 26. Tollite librum istū
26.
Cap. 32. 15. Incrassatus est dile-
ctus, 270.
16. Reliquit Deum factorem
suum, 273.
39. Ego occidam, & ego vive-
re faciam, 530.

IOSVE.

- Cap. 6. 21. Et interfecerunt
omnia, 50.
Cap. 9. 14. Susceperunt igitur de
cibarijs eorum, 169.

IUDICES.

- Cap. 2. 3. Quamobrem nolui

delere eos, 49.

- Cap. 7. 16. Dedit tubas in mani-
bus eorum, 95.
29. Surgite, tradidit enim Do-
minus in manus nostras
stra Madian, 174.
Cap. 13. 20. Cumque ascenderet
flamma, 508.
22. Morte moriemur, quia vi-
dimus Dominum, 655.
Cap. 18. 24. Deos meos, quos mi-
hi feci, tulistis, 323.
Cap. 19. 17. Defecit anima eius,
fol. 31.
21. Quem cum apprehendisset
Philistim, 289.

LIBER PRIMVS Regum.

- Cap. 2. 30. Loquens locutus
sum, ut domus tua, 156.
Cap. 3. 10. Loquere Domine,
quia audit servus tuus, 213.
234.
Cap. 8. 7. Audi vocem populi
non enim te abiecerunt, sed
me, 161.
Cap. 12. 3. Loquimini de me co-
ram Domino, 262.
Cap. 23. 9. Applica Ephod, 173
Cap. 28. 3. Et Saul abstulit Ma-
gos, 315.

Tabla de los lugares.

11. Dixit què ei mulier, 316.
15. Dixit aut em Samuel ad
Saul fol. 162.

LIBER TERTIVS. Regum.

- C**ap. 3. 11. Quia postulasti
verbum hoc, 301.
Cap. 4. 29. Dedit quoque Deus
sapientiam Salomons, 310.
Cap. 8. 12. Dominus dixit, ut ha-
bitaret in nebula, 95. 161.
38. Si ambulaveris in vijs meis
fol. 157.
Cap. 19. 8. Cumque venisset ad
montem Dei Horeb, fol. 340.
13. Et post ignem sibilus aure
tenuis, 91. 531.
14. Quodcù audisset Elias, 91.
Cap. 22. 22. Egrediar & ero spi-
ritus mendax, fol. 127. 166.

LIBER QVARTVS Regum.

- C**ap. 5. 26. Nonne cor meum
in presenti erat, fol. 197.
Cap. 6. 9. Quare non indicatis mi-
hi? 197.
10. Nequaquam Domine mi
Rex, ibidem.
12. Eliseus Propheta qui est in
Israel, 197.

LIBER SECVNDVS Paralipomenon.

- C**ap. 1. 11. Quia hoc magis
placuit cordi tuo, 344.
Cap. 20. 12. Sed cum ignoremus,
quod agere debeamus, 162.

T O B I A S.

- C**ap. 6. 18. Tu autem cum
acceperis eam, 11.
Cap. 12. 12. Quando orabas cum
lachrymis, 620.
13. Et quia acceptus eras Deo,
fol. 536.
Cap. 14. 13. Video enim, quod ini-
quitas, 165.

I V D I T H.

- C**ap. 7. 9. Surge & descende,
fol. 174.
Cap. 8. 11. Et qui estis vos qui
tentatis Dominum? 346.
Cap. 11. 12. Ergo quoniam hec
faciunt, 165.
Cap. 19. 17. Defecit anima eius,
fol. 31.

E S T H E R.

- C**ap. 2. 9. Esther placuit ei,
fol. 510.

Cap.

de la Escritura.

12. *Mensis duodecimus vertebatur, 565.*

Cap. 8. 1. *Et Mardocheus ingressus est, 48.*

Cap. 15. 16. *Vidite Domine, fol. 593.*

I O B.

Cap. 2. 3. *Nunquid considerasti seruum meum Iob? 527.*

8. *Quis testa saniem radebat, folio 389.*

Cap. 3. 24. *Et tanquam inundantes aquae, 439.*

Cap. 4. 12. *Porrò ad me dictum est, 684.*

Cap. 6. 6. *Nunquid poterit commedi insulsum? 149.*

8. *Quis det, ut veniat petitio mea? 782.*

9. *Quis det, ut qui capit, folio 640.*

Cap. 7. 2. *Sicut cervus desiderat umbram, 548.*

20. *Quare me posuisti contrarium tibi? 418.*

Cap. 10. 16. *Reversusque mirabiliter me crucias, 525. 529.*

Cap. 12. 22. *Qui revelat profunda de tenebris, 427.*

Cap. 16. 13. *Ego ille quondam opulentus, 325.*

Cap. 19. 21. *Miseremini mei, 419.*

20. *Quia manus Domini, folio 530.*

Cap. 20. 22. *Cum satiatus fuerit, 29.*

Cap. 23. 6. *Nolo multa fortitudine contendat mecum, 419.*

594.

Cap. 26. 14. *Et cum vix parvã stillam, 594.*

Cap. 29. 20. *Gloria mea semper innovabitur, 541.*

Cap. 30. 16. *Nunc autem in me metipso, 440.*

17. *Nocte os meum perforatur doloribus, 439.*

Cap. 31. 27. *Et latatum est mihi abscondito, 305.*

Cap. 37. 16. *Nunquid nosti semitas, 437.*

Cap. 38. 1. *Respondens autem Dominus de turbine, 95.*

Cap. 4. 16. *Sub umbra dormit, 307.*

18. *Ecce absorbebit fluvium, 577.*

Cap. 41. 24. *Non est super terrã potestas, 627.*

25. *Omne sublime videt, 495.*

577.

Cap. 42. 15. *Audita auris audivite, 683.*

Tabla de los lugares

PSALMI:

PSal. 2. 9. Reges eos in virga
ferrea, 152.

PSal. 6. 3. Et anima mea turbata
est valde, 34.

PSal. 10. 7. Desiderium pauperū
exaudivit Dominus, 153.

PSal. 11. 7. Eloquia Domini, elo-
quia casta, 450. 536.

PSal. 16. 4. Propter verba labio-
rum tuorum, 485.

PSal. 17. 10. Et caligo sub pedi-
bus eius, 49.

5. Circundederunt me dolores
mortis, 420.

13. Præ fulgore in conspectu
eius nubes transierunt, 417.
466.

12. Et posuit tenebras latibulū
suum, 466.

PSal. 18. 13. Dies diei eruat ver-
bum, 67.

11. Iudicia Domini vera, iu-
stificata in semetipsa, 190. 781

PSal. 24. 15. Oculi mei semper ad
Dominum, 487.

PSal. 29. 2. Siti vit in te anima
mea, 447.

7. Ego dixi in abundantia mea,
429.

12. Crasidisti saccum meum,
532.

Psal. 30. 20. Quam magna multi-
tudo dulcedinis tuæ, 520.

21. Abscondes eos in abscondito
467. 531.

Psal. 33. 22. Mons peccatorum
peffima, 657.

20. Multa tribulationes iusto-
rum, 627.

Psal. 34. 10. Omnia osa mea di-
cent, 533.

Psal. 36. Delectare in Domino,
& dabit tibi, 482.

Psal. 37. 5. Sicut onus grave, gra-
vata sunt, 33.

9. Afflictus sum, & humiliatus
sunt nimis, 439.

Psal. 38. 3. Obmutui, & humilia-
tus sum, & silui, 397.

4. Concaluit cor meum, 700.
758. 452.

7. Veruntamen in imagine per-
transit homo, 239.

12. Propter iniquitatem corri-
puisti hominem, 418.

Psal. 39. 6. Non est qui similis sit
tibi, 190.

13. Comprehenderunt me ini-
quitates meæ, & non potui,
34.

Psal. 41. 2. Quemadmodum desi-
derat cervus, 481. 554.

3. Siti vit anima mea ad Deum
fontem vivum, 392.

Psal.

- Pfal.* 43. 23. *Exurge quare ob dormis Domine, 592.*
- Pfal.* 44. 10. *Astitit Regina, 725 595.*
- Pfal.* 45. 5. *Fluminis impetus la- tificat, 547.*
- II. *Vacate & videte, fol. 125. 318.*
- Pfal.* 47. 6. *Mittit chrisallum suam, 139.*
- Pfal.* 48. 17. *Ne timueris cum di ves factus fuerit homo, 267. 276.*
- Pfal.* 49. 16. *Peccatori autem di- xit Deus, 348.*
- Pfal.* 50. 12. *Cor mundum crea in me Deus, 449.*
19. *Sacrificium Deo spiritus contribulatus, 402.*
- Pfal.* 53. 5. *Et fortes quaesierunt animam meam, 627.*
- Pfal.* 57. 5. *Sicut aspidis surda, & obturantis, 188.*
9. *Supercecidit ignis, & non viderunt, 35.*
10. *Priusquam intelligerent spir. & ves. rae, 36.*
- Pfal.* 58. 10. *Fortitudinem meam ad te custodiam, fol. 43. 261. 446.*
5. *Sine iniquitate cucurri, & direxi 482.*
15. *Famem patientur, ut ca- nes, fol. 28.*
- Pfal.* 61. 1. *Nonne Deo subiecta erit anima mea? 713.*
11. *Divitiae si affluant, folio 266. 277 627.*
- Pfal.* 62. 3. *In terra deserta, & in via, 318. 396.*
2. *Sitivit in te anima mea, 435.*
- Pfal.* 63. 7. *Accedet homo ad cor altum, 318.*
- Pfal.* 67. 10. *Pluviam voluntariam segregabis, 477.*
14. *Si dormiatis inter medios clericos, 661.*
16. *Mons Dei, mons pinguis, 780.*
34. *Ecce dabit voci suae, folio 679.*
- Pfal.* 68. 1. *Salvum me fac Deus 425. 758.*
- Pfal.* 70. 20. *Quantas ostendisti mihi, 578.*
- Pfal.* 71. 8. *Et dominabitur a mari usque ad mare, 149.*
12. *Liberabit pauperem a potente, 149.*
- Pfal.* 72. 8. *Cogitaverunt, & locuti sunt nequitiam, 238.*
21. *Quia inflamatum est cor meum, 389. 709. 616.*
22. *Et ego ad nihilum redactus sum, 87. 432.*

Tabla de los lugares

Pfal. 76.3. *Renuit consolari ani-
ma mea*, 400.

14. *Deus in sancto via tua*,
90.

19. *Illuxerunt coruscationes
tua*, 472.

Pfal. 77.30. *Adhuc esca eorum
erant in ore*, 22. 163.

Pfal. 83. 2. *Concupiscit & defi-
cit anima mea*, 481. 554. 653

3. *Cor meum & caro mea exul-
taverunt*, 509. 802.

4. *Etenim passer invenit sibi*, fo-
lio 775.

6. *Ascensiones in corde suo dis-
posuit*, 474.

Pfal. 84. 9. *Quoniam loquetur
pacem*, 383. 562.

Pfal. 85. 8. *Non est similis tui in
dijs Domine*, 90. 248.

Pfal. 87. 6. *Sicut vulnerati dor-
mientes*, 421.

9. *Longe fecisti notos meos a me*,
421.

16. *Pauper sum ego*, 24.

Pfal. 89. 10. *Anni nostri sicut ara-
nea*, 519.

4. *Quoniam mille anni ante oca-
los tuos*, 520.

Pfal. 96. 2. *Nubes & caligo in
circuitu eius*, 417.

Pfal. 101. 8. *Vigilavi & factus
sum sicut passer*, 120.

27. *Ipsi peribunt tu autem per-
manes*, 181. 687.

Pfal. 103. 32. *Qui respicit terrā,
& facit eam tremere*, 524.

Pfal. 104. 4. *Querite faciem eius
semper*, 478.

Pfal. 106. 10. *Sedentes in tene-
bris*, 550.

Pfal. 111. 17. *Beatus vir qui ti-
met Dominum*, 478.

Pfal. 113. 8. *Similes illis fiant*
16.

Pfal. 115. 15. *Pretiosa in conspe-
ctu Domini*, 657.

Pfal. 117. 12. *Circundederūt me
sicut apes*, 52.

Pfal. 118. 32. *Viam mandatorū
tuorum cucurri*, 482.

81. *Defecit in salutare tuum a-
nima mea*, 477.

32. *Ideo adolescentula dilexe-
runt te nimis*, 698.

131. *Os meum apperui*, folio
758.

61. *Funes peccatorum circum-
plexi sunt me*, 31.

140. *Ignitum eloquium tuum
vehementer*, 508.

Pfal. 119. 12. *Circundederunt
me sicut apes*, 31.

Pfal. 120. 4. *Ecce non dormita-
bit*, 557.

Pfal. 122. 2. *Sicut oculi ancillae*
11

de la Escritura.

in manibus, 487.

Psal. 126. 1. Nisi Dominus adificaverit domum, 557.

Psal. 129. 12. Convertisti planctum meum, 542.

Psal. 137. 6. Quoniam excelsus Dominus, 90.

Psal. 138. 11. & nox illuminatio mea, 67. 247.

12. Sicut tenebrae eius, ita & lumen eius, 427. 537.

Psal. 142. 4. Collocavit me in obscuris, 427.

Psal. 144. 18. Prope est Dominus omnibus, 344.

Psal. 147. 17. Mittit cristallum suam sicut buccellas, 408.

PROVERBIA.

C*ap. 8. 4. O viri ad vos clamato, 19.*

15. Per me Reges regnant, fol. 591.

31. Ludens in orbe terrarum, 510.

31. Deliciae meae esse cum filiis hominum, 692. 745.

Cap. 10. 24. Desiderium suum iustis dabitur, 153.

Cap. 15. 15. Secura mens quasi iuge convivium, 761.

Cap. 18. 12. Antequam conte-

ratur, 474.

Cap. 23. 31. Ne intuearis vinum, 286.

Cap. 24. 16. Septies enim cadit iustus, 46.

Cap. 27. 19. Quomodo in aquis resplendent, 196.

Cap. 30. 15. Sanguisuga duae sunt filiae, 44.

Cap. 31. 30. Falax gratia & vana est pulchritudo, fol. 17. 280.

ECCLESIASTES.

C*ap. 1. 2. Vanitas vanitatum, 266.*

Cap. 2. 2. Risum reputavi errorem. 268. 281.

10. Et omnia quae desideraverant oculi mei, 37.

Cap. 3. 12. Et cognovi, quod non esset melius, 239.

Cap. 4. 10. Vae soli, quia cum ceciderit, 157.

12. Divitiae conservatae in malum Domini sui, 275.

Cap. 7. 1. Quid necesse est homini, maiora se querere, 203.

3. Cor sapientium ubi tristitia est, 269.

Cap. 8. 4. Et sermo illius potestate plenus est, 216.

Cap.

Tabla de los lugares

Cap. 9.1. Qui spernit modica paulatim decider, 48.

Cap. 10.1. Musca morientes perdunt suavitatem, 306.

4. Si spiritus potestatem habentis, 537.

CANTICUM CANTICORUM.

Cap. 1. 1. Osculetur me osculo oris sui, 482. 496.

4. Trahe me post te, 696. 725. idè adolescentula dilexerunt te, ibidem.

5. Nigra sum, sed formosa, 541. 472.

10. Surge propera amica mea, 796.

10. Lectulus noster floridus, 692.

11. Murenulas aureas faciemus tibi, 662.

11. Domus esset Rex in accubitu suo, 749.

Cap. 2. 4. Introduxit me in cellam vinariam, 103. 706.

3. Sub umbra illius quem desideraveram sedi, 773.

9. Similis est dilectus meus capre, 616.

10. Surge propera amica mea, 516.

11. Iam enim hyema trahe nos, 572.

14. Sonet vox tua in auribus meis, 680.

16. Dilectus meus mihi, folio 542.

Cap. 3. 2. Surgam & circuibero civitatem, 618.

4. Inveni quem diligit anima mea, 208. 483. 499.

5. Adiuro vos filia Hierusalem per capreas, 571.

6. Quae est ista, quae ascendit per desertum, 536.

7. En lectulum Salomonis, 493. 496.

10. Ascensum purpureum, fol. 472.

Cap. 4. 9. Vulnerasti cor meum, 472. 639. 730.

12. Hortus conclusus soror mea, 234. 762.

15. puteus aquarum viventium, 547.

16. Surge Aquilo, & veni Aufer, 745.

Cap. 5. 6. Anima mea liquefacta est, 509. 705.

4. Dilectus meus misit manus suam, 669.

8. Adiuro vos filiae Hierusalem si inveneritis dilectum meum, 455. 477. 639.

de la Escritura.

Cap. 6. 1. *Dilectus meus descendit in hortum sum*, 746.

Ego dilecto meo; ibidem.

4. *Averte oculos tuos à me*, 221. 381.

6. *Descendi in hortum nucum*, 494.

11. *Nescivi; anima mea conturbavit me*, 120.

Cap. 7. 2. *Venter tuus sicut acer-vus tritici*, 546.

17. *Omnia poma nova; & vetera*, 717.

Cap. 8. 1. *Quis mihi det fratrem meum*, fol. 458. 496. 693. 751.

2. *Ibi me docebit; & dabo tibi*, 706. 787.

5. *Sub arbore malo suscitavi te*, 754.

6. *Lampades eius; lampades ignis*, 546.

6. *Pone me; ut signaculum super cor tuum*, 251. 254. 479.

SAPIENTIA.

Cap. 1. 5. *Spiritus enim sanctus*, 238.

7. *Spiritus Domini replebit orbem*, 690.

Cap. 3. 6. *Tanquam aurum in fornace*, 425.

Cap. 4. 13. *Placens Deo factus est dilectus*, 521.

15. *Ignorantias meas illuminavit*, 581.

12. *Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona*, 271. 585.

Cap. 7. 11. *Venerunt autem mihi omnia bona*, 442.

17. *Ipse enim dedit mihi; folio* 194.

24. *Attingit autem ubique*, 433.

22. *Qui nihil vetat benefacere* 300.

Cap. 8. 1. *Disponit omnia suaviter*, 134.

Cap. 9. 15. *Corpus enim quod corrumpitur*, 409. 529.

Cap. 16. 20. *Et paratum panem de caelo*, 382. 435.

Cap. 18. 14. *Cum enim quietum silentium*, 499.

ECCLIASTICVS.

Cap. 9. 13. *Vinum novum amicus novus*, 702.

14. *Amicum antiquum ne deseras*, 706.

Cap. 11. 10. *Si dives fueris; non eris immunis à delicto*, 265.

34. *A scintilla una augetur ignis*, 77. 281.

Cap.

Tabla de los lugares

Cap. 13. 1. *Qui tetigerit picem,*
68.

Cap. 19. 1. *Et qui spernit modica*
48.

Cap. 23. 6. *Auferet à me ventris*
concupiscencias, 49.

Cap. 34. 9. *Qui non est tentatus*
quid scit? 405. 535.

Cap. 41. 1. *O mors quam amara*
est memoria tua! 657.

8. *O mors bonum est iudicium*
tuum, 656.

Cap. 51. 29. *Venter meus contur*
batus est, 443.

ISAIA S.

Cap. 1. 23. *Omnes diligunt*
munera, 273.

Cap. 3. 12. *Popule meus, qui te*
beatum dicunt, 283.

14. *Vos enim depasti estis vi-*
neam, 571.

Cap. 5. 20. *Ponente tenebras lu-*
cem, 243.

30. *Et lux obtenebrata est,* fol.
453.

Cap. 6. 1. *Seraphim stabant super*
illud, 80. 126.

Cap. 7. 9. *Si non credideritis, non*
permanebitis, 66.

Cap. 9. 6. *Et factus est principa-*
tus super humerum eius, 591.

29. *Et declinavit ad dexteram*
30.

Cap. 11. 3. *Replebit eum spiri-*
tus timoris, 705.

Cap. 19. 14. *Dominus miscuit in*
medio eius, 166.

Cap. 26. 9. *Anima mea desidera-*
vit te in nocte, 448.

17. *A facie tua Domine,* folio
438.

Cap. 28. 9. *Quem docebit scientiã?*
148. 395.

10. *Manda, remanda,* folio
149.

19. *Vexatio intellectum dabit*
auditui, 395.

Cap. 29. 8. *Laffus adhuc fitit,* 29.
61.

13. *Populus iste ore suo,* 333.

Cap. 30. 2. *Qui ambulatis, ut de-*
scendatis, 187. 169.

Cap. 31. 9. *Cuius ignis est in Sid,*
496.

Cap. 40. 17. *Omnes gentes quasi*
non sint, 520.

18. *Cui ergo similem fecistis*
Deum? 91.

31. *Qui autem sperant in Domi-*
no, 481.

Cap. 42. 16. *Secretum meum mi-*
hi, 685. 757.

Cap. 43. 21. *Populum istum for-*
ma vi mihi, 588.

Cap.

de la Escritura.

Cap. 48. 18. *Faeta fuisset sicut flumen pax tua*, 234.

Cap. 55. 1. *Omnes sittentes venite ad aquas*, 32.

Cap. 57. 20. *Impij autem quasi mare fervens*, 29.

Cap. 58. 10. *Orietur in tenebris lux tua*, 385.

Cap. 59. 10. *Palpavimus sic ut caeci parietem*, 37.

Cap. 64. 4. *Oculus nõ vidit Deus absque te*, 70. 91. 149. 290. 437.

Cap. 65. 12. *Ecce ego declinabo super eam*, 67.

IEREMIAS.

Cap. 1. 6. *Et dixi a. a. a. Domine Deus*, 470.

11. *Virgam vigilantem*, 126.

Cap. 12. 2. *Recordatus sum tui*, fol. 480.

13. *Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ*, 26. 274.

24. *In desiderio animæ suæ*, 30.

25. *Prohibe pedem tuum*, 30.

29. *Quid paleis ad triticum? folio* 218.

Cap. 4. 10. *Pax erit vobis*, 149.

23. *Aspexi terram*, 16.

Cap. 12. 5. *Si cum peditibus currens laborasti*, 535.

Cap. 20. 7. *Faetus sum in derisum* fol. 158.

Cap. 23. 21. *Non mittebam Prophetas*, 314.

29. *Nunquid non verba mea sunt quasi ignis*, 508.

32. *Seduxerunt populum meum*, 314.

Cap. 31. 18. *Cassigasti me, & eruditus sum*, 405. 534.

Cap. 45. 2. *Hæc dicit Dominus Deus Israel*, 198.

Cap. 49. 16. *Arrogantia tua decipit te*, 308.

TRENI IEREMIAE.

Cap. 1. 13. *De excelso misit ignem*, 450. 534.

Cap. 3. 1. *Ego vir videns*, 417. 425.

3. *Conclusit vias meas*, 421.

9. *Opposuisti nubem tibi*, 431.

17. *Et repulsa est à pace anima mea*, 438.

18. *Oblitus sum honorum*, 440.

19. *Recordare paupertatis meæ* 622.

20. *Memoria memor ero*, 240. 554.

29. *Ponet in pulvere os meum*, 431.

47. *Formido & laqueus*, folio 158.

Cap.

Tabla de los lugares

Cap. 4. 1. *Quomodo obscuratum est aurum*, 284.

7. *Candidiores Nazaraei eius*, 36.

B A R V C H.

Cap. 3. 22. *Non est audita in terra Chanaan*, 531.

23. *Viam autem sapientia nescierunt*, 92.

31. *Non est qui possit scire vias eius*, 472.

E Z E C H I E L.

Cap. 1. 8. *Et facies, & pennas*, 263.

14. *Et animalia ibant, folio* 531.

24. *Erat citharedorum citharizantium*, 680.

Cap. 2. 1. *Hac visio similitudinis*, 552.

Cap. 8. 10. *Et ingressus vidi, folio* 40.

Cap. 14. 9. *Et Propheta cum erraverit*, 167.

Cap. 24. 10. *Congere osa, folio* 425.

11. *Pone quoque eam super prunas*, 425.

Cap. 34. 3. *Vae pastoribus Israel*, 574.

Cap. 36. 25. *& effundam super vos aquam mundam*, 547.

D A N I E L.

Cap. 9. 22. *& locutus est mihi*, 213.

27. *Et erit in templo abominatio*, 285.

Cap. 10. 11. *Daniel vir desideriorum*, 483.

15. *Domine in visione tua*, fol. 686.

O S E A S.

Cap. 2. 14. *Ducam eam in solitudinem*, 233. 562. 776.

20. *Desponsabo te mihi in fide*, 412. 486. 660.

Cap. 13. 9. *Perditio tua Israel*, 462.

14. *Ero mors tua, ò mors, folio* 541.

O N A S.

Cap. 2. 1. *Et erat Jonas in ventre piscis*, 420.

Cap. 3. 4. *Adbuc quadraginta dies*, 155.

Cap. 4. 2. *Propter hoc praecipua vi*, 195.

de la Escritura.

11. *Qui nesciunt quid sit inter dexteram, 37.*

MICHEAS.

Cap. 7. 3. *Malum manuum suarum, 306.*

HABACVC.

Cap. 2. 1. *Super custodiam meam stabo, 254. 396. 563.*

Cap. 3. 6. *Aspexit & disolvit gentes, 530.*

MATTHAEVS.

Cap. 1. 22. *Domine nonne in nomine tuo prophetavimus?*

311.

Cap. 4. 8. *Et offendit ei omnia regna, 186.*

Cap. 5. 3. *Beati pauperes spiritu, 309.*

8. *Beati mundo corde, folio 484.*

Cap. 6. 2. *Amen dico vobis receperunt, 304. 305.*

3. *Te autem faciente, fol. 305. 492.*

6. *Tu autem cum oraveris, fol. 346.*

7. *Orantes autem, 345.*

10. *Adveniat regnum tuum, 517.*

24. *Nemo potest duobus dominis servire, 226.*

33. *Quarite ergo primum regnum Dei, 343.*

Cap. 7. 3. *Quid autem vides festuam, 360.*

6. *Nolite dare Sanctum canibus, 27.*

22. *Multi dicent mihi, 177.*

24. *Quam angusta porta, 82. 355. 391.*

Cap. 8. 20. *Filius autem hominis, 86.*

Cap. 10. 36. *Et inimici hominis domestici eius, 459.*

Cap. 11. 30. *Iugum enim meum suave est, 85.*

28. *Venite ad me omnes qui laboratis, 33.*

Cap. 12. 30. *Qui non congregat mecum, 48.*

22. *Qui autem seminatus est, 266.*

18. *Simile est regnum caelorum 528.*

Cap. 15. 14. *Cecus autem si ceco ducatum praestet, 34. 141.*

18. *Populus hic labijs me honorat, 332. 333.*

26. *Non est bonum sumere panem filiorum, 27.*

Tabla de los lugares

- Cap. 16. 24. *Qui vult venire post me*, 287.
 15. *Qui enim voluerit animam suam salvam facere*. 721.
 25. *Qui autem perdidit animam suam*, 376.
 26. *Quid prodest homini si univ-
 versum*, 167.
 Cap. 17. 6. *Hic est filius meus di-
 lectus*, 170.
 Cap. 18. 16. *Vt in ore duorum,
 vel trium*, 175.
 Cap. 19. 24. *Facilius est camelū
 per foramen*, 266.
 23. *Amen dico vobis, quia di-
 ves*, 266.
 29. *Centuplum accipiet*. 296.
 279.
 Cap. 20. 23. *Calicem quidem
 meum bibetis*, 85.
 Cap. 21. 9. *Et qui sequebantur
 clamabant*, 330.
 Cap. 22. 12. *Amice, quomodo
 huc intrasti?* 332.
 Cap. 23. 5. *Omnia verò opera
 sua*, 304.
 12. *Qui autem se exaltaverit*,
 474.
 Cap. 24. 19. *Vae autem prægnā-
 tibus*, 43.
 Cap. 15. 8. *Date nobis de oleo
 vestro*, 361.
 21. *Quia super pauca fuisti si-*

delis, 103.

Cap. 26. 39. *Pater mi, si possibi-
 le est*, 346.

Cap. 27. 46. *Deus meus, ut quid
 dereliquisti me?* 86.

Cap. 28. 7. *Et cito euntes dicite*,
 316.

MARCVS.

Cap. 8. 34. *Si quis vult me
 sequi*, 83.

Cap. 9. 39. *Nolite prohibere
 eum*, 348.

LVCAS.

Cap. 1. 2. *Erat vir iustus, &
 timoratus*, 704.

53. *Esurientes implevit bonis*,
 678.

Cap. 4. 24. *Amen dico vobis,
 quia nemo Prophetas*, 326.

Cap. 6. 12. *Exijt in montem ora-
 re*, 343.

Cap. 7. 37. *Et ecce mulier que
 erat*, 451.

Cap. 8. 13. *Qui cum audierint
 cum gaudio*, 308.

Cap. 9. 54. *Domine vis dicimus*,
 513.

Cap. 10. 20. *Veruntamen in hoc
 nolite gaudere*, 312. 317.

Cap.

de la Escritura.

- Cap. 11. 5. *Quis vestrum habebit,*
80.
2. *Pater sanctificetur nomen*
tuum, 345.
26. *Tunc vadit, & assumit sep-*
tem, 104.
52. *Vae vobis legis peritis,* folio
515.
- Cap. 12. 20. *Stulte hac nocte,* folio
266.
35. *Sint lumbi vestri praecin-*
cti, 44.
- Cap. 14. 23. *Exi in vias & sepes,*
535.
33. *Qui non renunciat omnibus*
29. 79.
- Cap. 16. 8. *Quia filij huius seculi,*
278.
10. *Qui fidelis est in minimo,*
277.
20. *Et erat quidam mendicus,*
336.
- Cap. 18. 1. *Oportet semper orare,*
345.
11. *Deus gratias ago tibi,* folio
245.
19. *Nemo bonus, nisi solus Deus*
17.
- Cap. 19. 41. *Et videns civitatem*
331.
- Cap. 24. 25. *O stulti & tardi cor-*
de, 170. 317.
21. *Nos autem sperabamus,* 678

32. *Nonne cor nostrum,* folio
317.

IOANNES.

- Cap. 1. 5. *Et lux in tenebris*
lucet, 15.
13. *Qui non ex sanguinibus,*
74.
16. *Dat gratiam pro gratia,*
733.
18. *Deum nemo vidit unquam,*
91. 149.
- Cap. 2. 3. *Vinum non habent,* fol.
623.
- Cap. 3. 5. *Nisi quis renatus fue-*
rit, 75.
6. *Quod natum est ex carne,*
369.
- Cap. 4. 21. *Venit hora, & nunc*
est, 335. 336.
48. *Nisi signa, & prodigia vide-*
ritis, 317.
- Cap. 6. 64. *Caro non prodest quid-*
quam, 519.
68. *Domine ad quem ibimus?*
508.
69. *Ex hoc multi Discipulorum,*
508.
- Cap. 10. 9. *Ego sum ostium,* folio
86.
- Cap. 11. 3. *Domine, ecce quem a-*
mas, 623.

Tabla de los lugares

50. *Expedit vobis, ut unus nō-
riatur.* 151.
- Cap. 12. 13. *Et ego si exaltatus
fuero,* 334.
16. *Hec non cognoverunt Disci-
puli eius,* 156.
25. *Qui amat animam suam,*
85.
- Cap. 14. 6. *Ego sum via, & veri-
tas,* 86.
21. *Qui autem diligit me, folio
193.*
- Cap. 15. 10. *Si precepta mea ser-
vaveritis,* 563.
- Cap. 17. 12. *Omnia mea tua sunt*
586. 779.
20. *Non pro eis rogo tantum,*
793.
16. *Vt dilectio qua dilexisti me*
587.
24. *Pater quos dedisti mihi, fol.
793.*
- Cap. 19. 30. *Consumatum est,*
172.
- Cap. 20. 2. *Et vidit lapidem su-
blatum,* 317.
15. *Domine si tu sustulisti eum,*
454.
19. *Cum fores essent clausæ, fol.
244.*
20. *Cum ergo esset dies illa, fol.
234.*

ACTA APOSTOLORVM.

- C**ap. 1. 6. *Domine, si in tem-
pore hoc,* 151.
- Cap. 2. 3. *Et apparuerunt illis dis-
pertite lingua,* 525.
- Cap. 4. 30. *In eo quod manum tuã
extendas,* 315.
- Cap. 7. 32. *Tremefactus autem
Moses,* 91. 470.
- Cap. 8. 19. *Date & mihi hanc po-
testatem,* 275. 315.
- Cap. 13. 27. *Hunc ignorantes, fo-
lio 150.*
- Cap. 17. 28. *In ipso enim vivi-
mus.* 590. 644.
29. *Nō debemus aestimare auro,*
132.
- Cap. 19. 15. *Iesum novi, & Paulū
scio,* 348.

EPISTOLA AD Romanos.

- C**ap. 1. 22. *Dicentes enim, se esse
sapientes,* 18.
20. *Invisibilia ipsius à creatura
mundi,* 529.
28. *Tradidit illos Deus in re-
probum sensum,* 280.
- Cap. 8. 21. *Qui ergo alium doces,*
348.
13. *Si autem spiritu facta car-
nis,* 628.

de la Eſcritura.

33. Si enim ſecundum carnem
vixeritis, 539.
34. Qui ſpiritu Dei aguntur, 775
24. Spes autem qua videtur,
106.79.
26. Poſtulat pro nobis, 599.
14. Quicumque enim ſpiritu
Dei aguntur, 540.
23. Et ipſi intra nos gemimus,
514.
- Cap. 10. 17. Ergo fides ex auditu,
66.202.316.
- Cap. 12. 2. Renovamini in no-
vitate ſpiritus, 418.
- Cap. 13. 1. Quae autem ſunt à Deo
134.
- Cap. 11. 33. O altitudo divitia-
rum, 780.

PRIMA AD CORIN- thios.

- C**ap. 2. 1. Et ego cum veniſ-
ſem ad vos, 171. 349.
9. Quod oculus non vidit, 70.
91.
10. Spiritus enim omnia ſcruta-
tur, 433. 525.
11. Animalis homo non perci-
pit ea, 152. 296. 570.
12. Spiritualis autem iudicat

- omnia, 196.
- Cap. 3. 16. Nescitis quia templum
Dei eſtis, 336. 525.
17. Non potui vobis loqui, fol.
139.
19. Sapientia enim huius mun-
di, 52.
- Cap. 7. 27. Solutus eſt ab uxore?
269.
29. Tempus breve eſt, fol. 50.
269.
- Cap. 9. 22. Omnibus omnia factus
ſum, 551.
- Cap. 10. 14. Petra autem erat
Chriſtus, 784.
- Cap. 12. 8. Alij datur ſermo ſciē-
tia, 194.
7. Alij quidem per ſpiritum da-
tur ſermo ſapientia, fol. 195.
310.
9. Vnicuique autem datur ma-
niſteſtatio ſpiritus, 310.
10. Alij quidem per ſpiritum
datur diſcretio ſpirituum, fol.
310.
- Cap. 13. 10. Cum autem venerit
quod perfectum eſt, evacu-
abitur, quod ex parte eſt, 95,
653.
4. Charitas patiens eſt, 672.
11. Si linguis hominum loquar,
& Angelorum, 311.

Tabla de los lugares

12. *Cum essem parvulus loque-
bar ut parvulus*, 137. 413.

19. *Sapientia huius mundi*, 18.

Cap. 15. 54. *Absorta est mors in
victoria*, 541.

SECUNDA AD

Corinthios.

Cap. 3. 6. *Litera enim occidit*,
147.

Cap. 4. 17. *Quod in presenti est
momentaneum, & leve*, fol.
298.

Cap. 5. 1. *Scimus enim quoniam
si terrestris domus*, 532. 518.

9. *Virtus in infirmitate perfici-
tur*, 534. 530. 724.

4. *Nolumus spoliari, sed super-
vestiri*, 655.

Cap. 6. 10. *Tanquam nihil haben-
tes*, 278. 434.

15. *Quae autem conventio Chri-
sti*, 15.

Cap. 11. 14. *Ipsa enim Sathanas*,
126.

Cap. 12. 3. *Sive in corpus, sive
extra corpus nescio*, 184.

4. *Vidi arcana verba*, 682.

AD GALATAS.

Cap. 1. 8. *Sed licet nos, aut
Angelus*, 172, 201.

Cap. 2. 2. *Ne forte in vacuit cur-
rerem*, 176.

4. *Quoniam estis filij Dei*, 793.

14. *Si tu cum Iudaeis sis*, folio
177.

20. *Vivo autem iam non ego*,
540. 663. 750. 789.

Cap. 5. 17. *Caro enim concupiscit
adversus spiritum*, 296. 628.

Cap. 6. 17. *Ego enim stigmata
Domini IESV*, 530.

AD EPHAESEOS.

Cap. 4. 24. *Et induite novum
hominem*, 413. 457. 539.

Cap. 6. 4. *Induite vos armaturam
Dei*, 628.

AD COLOSSENSIS.

Cap. 2. 3. *In quo sunt omnes
thesauri*, 171. 623. 785.

9. *In Christo habitat omnis ple-
nitudo divinitatis*, 172.

Cap. 3. 15. *Et avaritiam, quae est
simulacrorum servitus*, 274.

14. *Charitas est vinculum per-
fectionis*, 671. 727.

AD THESSALONICENSES.

Cap. 3. 5. *Induite lorica[m] fi-
dei*, 471.

19. *Spi-*

de la Escritura.

19. Spiritum nolite extinguere, 251.

SECUNDA PETRI.

AD HÆBREOS.

Cap. 1. 1. Multifariam multisquè modis, 170.

3. Qui cum sit splendor gloria, 531. 633.

4. Portans omnia verbo virtutis, 591.

Cap. 11. 1. Est autem fides sperandarum substantia rerum, 79. 241.

6. Sine fide autem impossibile est placere Deo, 486.

EPISTOLA IACOBI.

Cap. 1. 17. Omne datum optimum, 557. 725.

Cap. 2. 20. Quoniam fides sine operibus mortua est, 261.

PRIMA PETRI.

Cap. 1. 2. Habemus firmiore, 794.

Cap. 5. 9. Cui resistite fortes in fide, 486.

Cap. 1. 2. Gratia vobis, & pax adimpleatur, 794.

19. Et habemus firmiorem propheticum sermonem, 132.

PRIMA IOANNIS.

Cap. 3. 2. Scimus quoniam cum apparuerit, similes ei erimus, 484.

Cap. 4. 18. Timor non est in charitate, 656.

APOCALYPSIS.

Cap. 2. 17. Et dabo illi calciculum candidum, 533.

Cap. 3. 8. Ecce dedi coram te ostium apertum, 374.

Cap. 13. 7. Et est datum illi bellum facere cum sanctis, 104.

Cap. 14. 2. Erat tanquam vocæ aquarum, 679.

Cap. 17. 3. Et vidi mulierem sedentem, 285.

Cap. 18. 7. Quantum glorificavit se, 32. 279.

T A B L A D E T O D O

lo contenido en estas

Obras.

A.

Abito.

CONforme al Abito de perfeccion que uno tiene, a si obra, 358.

Abituales imperfecciones, aunque sean pequeñas, impiden la union con Dios, 47.

Abito de meditacion como se adquiere, 115.

Actos.

ACTos viciosos son significados por los montes, valles i riberas, i porque? 757.

Alma.

ALmas contemplativas impiden a Dios por su indiferencia obrar, 15.

Bajeza de la que se cautiva de sus apetitos, 18.

Al alma libre dellos muda Dios las ropas del hombre viejo en las del huevo, que es Cristo, 25.

Las que en la oracion no quieren salir de figuras i semejanças particulares, se estorban, 108.

A almas, aun no purgadas, fuele dar Dios arrobamientos, 409.

No se deben asegurar en los favores sobrenaturales, 410. i figuient.

Para vestirse el alma a lo divino, se ha de desnudar de lo natural, 434. i fig.

En el estado de union son las almas lamparas resplandecientes para el mismo Dios, 184. i fig.

Siente estrañeza en el modo de entender i gustar de las cosas cuando está renovada

T A B L A

- da à lo divino, 437.463. i
 fig.
- Dà à Dios al mismo Dios,
 585.
- Algunas reciben acà mas alta
 iluminacion que los Ange-
 les, 451.
- Cuando es licito al alma tra-
 rar a Dios con amorosa o-
 fadia? 82.
- Almas senzillas no saben de-
 zir a sus Cõsefiores, ò Maef-
 tros, cuando, o como reci-
 ben la Contemplacion in-
 fusa, 471.
- La necesidad de las almas hi-
 zo escribir estas Obras, 4.
- Cuanto mas se reduce a viva
 Fè, tanto mas se acerca à
 Dios, 568. y 570.
- La que ya està engañada del
 demonio, las tinieblas tie-
 ne por luz, 247.
- Mas està donde ama, que don-
 de anima, 644.
- La que no quiere ser engaña-
 da, dè cuenta de si al Padre
 espiritual, 178.
- Pide la semejança de su Ama-
 do, 778.
- Lo que està flaco en amar, lo
 està para obrar virtudes
 heroicas, 659.
- Es significada en la tortolilla,
 i porque? 774.
- Su nido es el asiento que ha-
 lla en Dios, 775.
- Cuando consigue vitoria de
 las pasiones, se compara à
 la paloma que bolvio a la
 la arca de Noe, 772.
- Es viña florida, en ella corren
 los olores suaves, 742. i fig.

Amor.

- El amor haze semejança i
 igualdad, 16. 17.
- No se compadecen en uno el
 espiritual i el sensual, de
 Dios i de criaturas, 27.
- Amor sensual con capa de es-
 piritual, 368. i fig.
- El de Dios, si es perfeto, no
 puede estar sin conocimiè-
 to de Dios, i reconocimiè-
 to propio, 365.
- Solo el amor es el que junta
 al alma con Dios, 478.
- Grados de amor, 476. i fig.
- Sabiduria Mystica siempre
 con amor, 450. i fig.
- Diferentemènte obra el amor
 en el alma bien dispuesta,
 que en la que no lo està,
 520.

T A B L A.

El contenido del verdadero amante es emplearse en el Amado, 546. i fig.

Que se dize encuentro de amor, 521.

Amor estimativo.

La purgacion del espiritu dà a los principios amor estimativo, i despues inflamado, 453.

Causa rezelo, i quanto affige, 453.

Dà fortaleza quando se le ha juntado el inflamado, 453 455.

Amor inflamado.

Sus ansias se sienten en la purgacion pasiva del sentido, 295. i fig.

Con las que sale el alma de la purgacion pasiva del espiritu, 444. i figuient. 553.

Causale secretamente la purgacion pasiva del sentido, 390.

Sientense mas sus ansias hàzia los fines de la purga-

cion, 557. i figuient.

En la union se satisfazen, 555 i fig.

Diferencia de sus ansias, en la purgacion del espiritu i del sentido, 452.

En la del espiritu tiene ya algo de union, 446. 452.

En esta inflamacion tiene Dios retiradas las potencias de todo lo criado, para que se empleen en el, 446. i fig.

Es intensa la sed de Dios en esta inflamacion, 447. i figuient.

Dos raizes de la pena q̄ causa, 448.

En ella siente el alma compañía i esfuerço interior, 448.

En que tiempo de la purgacion espiritual pasiva se siente, 451.

Su pena es como purgatorio de amor, 449.

Este amor es el mismo que purifica los Angeles, 450.

Enciendese mas con la noticia de Dios que en el se dà al alma, 452.

Efetos deste amor inflamado 441. i figuient.

Causa

T A B L A.

Causa impaciencia por unir-
se con Dios, 455.

Paga del amor es amor ,
647.

Al que arde con fuego de a-
mor , refrigera el mismo
amor, 671.

Amor llagado.

Es propio del amor herir pa-
ra enamorar , i deleitar ,
509.

Para sentir heridas de amor
divino, ha de estar purga-
da el alma, 438.

Es diferente su herida en u-
nos que en otros, 524.

Es cauterio encendidissimo
pero suave, 524. i fig.

La cura del amor es llagar de
nuevo, 526.

Llagas de amor, salud del al-
ma, 526. i fig.

Son regaladas , 526. i figuien-
te.

Cauterio de amor es el mas
alto grado a que se puede
llegar en esta vida, 527.

Hazese con fuego de Sera-
fines, i su efeto, 527. i si-
guient.

A que almas se haze este fa-
vor, 527. i figuient.

Esta llaga de amor Serafico,
sale a vezes a lo esterior,
528.

En ella ai gozo i dolor todo
junto, 529. i fig.

Su efeto es mas intenso en
solo el espíritu, que quan-
do se comunica tambien a
la carne, 529.

Cuando es à lo tierno ,
509.

Heridas de amor inflaman el
alma , i la facan de si, 616.
617.

Estas llagas no tienen medi-
cina, sino del Amado que
hirio, 617. 618.

El enamorado siempre anda
penado, i 18.

Ai tres maneras de penar por
el Amado, 638. 639.

El alma llagada de amor pi-
de la vision de Dios para
añar, 645.

El enamorado quanto mas
herido, tanto más satisfe-
cho està, 646.

Es llama que cõsume i trans-
forma el alma en Dios,
798.

Amor unitivo.

- Movimiéros i llamaradas del amor divino en el estado de union, 509.
- Son como aguas puras del espíritu Santo. 547.
- En estado de transformacion, son como glorificaciones, 549.
- Son semejantes a las de la patria, 549.
- Son en el alma como sombras de Dios mui cercano ya a ella, pero son sombras claras, en quien resplandece la grandeza i atributos divinos, 553. 550.
- Imprimen en ella semejança i sabor de Dios, 551.
- No los sienten sino el que tiene ya el paladar espiritual templado a lo divino, 507. i figuient.
- Llama viva de amor es el Espíritu-santo, que obra en esta union, 504.
- Las sutilezas deste amor en las almas puras estan mui escondidas de los mundanos, 531. i fig.
- En este estado ama el alma à

Dios por Dios, i no por otro fin, 587.

Anfias de amor que disponen para la total transformacion, son mas intensas que para union comun, 557. 579. i figuient.

Vease la palabra union.

Amor perfeto.

- Como refrigera al Esposo i a la Esposa cuando está llagados, 670. 671.
- La salud del alma es amor, sin el està enferma, 658.
- El que ama, no teme afrentas del mundo, 719.
- El amor es lecho florido, 691.
- Es vino adobado con las virtudes, 700.
- Embriaga Dios las almas con el vino de amor que es su divino espíritu, 700.
- Causa olvido de sí i de lo demas esta embriaguez, 708.
- El mas estrecho grado de amor se llama bodega. 704.
- En ella se comunica Dios al alma, 706.
- Beve el alma de su Dios, 705. 706.
- Cuando ama à Dios el alma con

T A B L A:

con la voluntad del mismo Dios, 789.

Toda la habilidad del alma i cuerpo se mueve por amor cuando ha llegado a este estado, 717.

Si puede amar la voluntad sin que primero entienda el entendimiento, 706.

Los nuevos amadores son cóparados al vino nuevo, 701

El vino de amor consume fácilmente las imperfecciones, 710. 708.

El verdadero amante no pretende premio, antes perder lo todo por el Amado, 721. 731.

Cérellade amor es un toque suavísimo que enciende el corazón, 669.

Alcança mucho el alma que está subida en amor, 736.

Para conocer si el alma ama à Dios, vea si tiene corazón para si, 677.

El amor haze entrega total del alma en Dios, 712. 713

Haze perderse al mundo, 719 i fig.

Angeles.

Siempre vacan à Dios, 640. 641.

Apetito.

Apetitos de cosas criadas, escurecen al alma. 15. 582.

Males que causan no mortificados, 26.

Causan, atormentan, escurecen, enfuzian i enflaquezē al alma, 29.

La perfecta virtud consiste en estar el alma purificada de todos los apetitos, 24.

Cuanto mas vivo, mas atormenta; i cuanto mas, mas tormentos, 32.

Impiden con su escuridad la contemplacion divina, 33.

Afean la hermosura del alma i impiden la union por semejança, 36.

Enflaquezen su virtud para q̄ no pueda crecer en la perfeccion, 43.

Los no voluntarios no impiden el caminar a la perfeccion, 46. 53.

Cualquiera, por pequeño que sea, impide la union divina, 47.

Ciega para no ver la verdad, 583.

Vno

T A B L A.

Vno no vencido, no anda solo, 48.

Medios eficazes i breves para su mortificacion, 55.

Hasta llegar à la perfeccion, siempre ai apetitos, 710.

Llama el alma raposas a los apetitos, 738.

Pide se las quiren de su viña florida, 739.

Pide el alma no le impidan el gozar de su Esposo, 764.

Mas impiden no obre Dios en el alma que la nada, repugnando no criar de la misma alma para ser criada, 28.

Apetito de guardar la lei de Dios, i llevar la Cruz de Cristo, 26.

Aprehensiones.

Vease la palabra Purgacion activa del espiritu.

Aprovechados.

Su estado es de contemplacion, 404.

Entrar en la purgacion pasiva del sentido, es entrar en estado de aprovechados. 379.

Proceden sin imperfecciones, 361. i fig.

I en las que se ven caer, se sufren con humildad, 363.

Avaricia espiritual.

Sus imperfecciones en los principiantes, 361. Vease *Contemplativos.*

B.

Bienes.

Bienes espirituales, porque no los gustan *Contemplativos*, 23.

Seis diferencias de bienes, 264.

Los

T A B L A.

Los temporales como se han de gozar para que no impidan, 265. i figuient.

Sus daños, 270.

Provechos que trae el no gozarlos, 276.

Bienes naturales, es vanidad gozarse en ellos, 280.

Daños deste gozo, 282.

Provechos admirables de su negacion, 287.

Bienes sensibles, quantos i como se han de ordenar, 289.

Gozarlos con color de mas Oracion, daña, porque mas son recreacion que Oració, 292. i fig.

Sus daños. 293.

Los provechos de su negacion 295;

Bienes morales, cuales i como se han de negar, ò admitir, 299.

Siete daños que se figuen de gozarse dellos, 303. i fig.

Provechos de su negacion, 307.

Bienes sobrenaturales, cuales sean, i como se distinguen de los espirituales, 309.

Daños de gozarse de ellos, 312.

Provechos de su negacion, 317.

Bienes espirituales, quantos, i cuales, 319. i fig.

Como se ha de aver el alma en ellos, 322. i fig.

Bodega espiritual.

AL mas estrecho grado de amor llama el alma Bodega, 704.

En ella bebe el alma de su Dios 706.

C.

Cabello.

CAbello de la Esposa santa, es amor que a su Amado tiene, 727.

Debe ser fuerte, i porque, 728.

Con el se enlaçan las virtudes, sin el cual no ai alguna, 727.

Centro del alma.

Dios es centro del alma, 512. i figuient.

Tantos

T A B L A.

Tantos centros como grados de amor, 512. i figuient.

Siente el alma salir de la contemplacion, porque la apartan de su cetro que es Dios, 110.

Comunicacion divina.

Por mas alta que sea no es testimonio claro de Dios, i porque? 613.

El torméto suave que a veces siente en ella el alma, 667.

Comunion.

A Cerca de la Comunion sue le aver la Gula espiritual en los principiantes, 373. i figuient.

En ella suele Dios quitar el gusto sensible, porque se arrime el alma a la Fé, 373.

En ella se ha de curar la gula espiritual con la mortificació, 374.

Concupiscencia.

Es sinificada en el ciervo i gamo, por las propiedades simbolas que con ellos tie-

ne. 756.

CONFESORES.

NO espermentados estorbaban a las almas contemplativas mas que las ayudan, 5. y 6.

En las sequedades turba el Confesor no espermentado, 6.

Vease la palabra *Maestros.*

Confiança.

EN Dios le hizo al Autor convertir estas Obras.

Consideracion.

Consideración de cosas distintas es medio remoto para la union, 107.

Impide para la Contemplació, 118. 568. i fig.

El camino q nos lleva a Dios, no es muchas consideraciones i gustos, sino saberse negar, 85.

Consideracion de la vida i Passion de Cristo, como i quando ha de ser, 221.

La de las criaturas es principio

T A B L A.

pio para el conocimiento de Dios, 629.

Contemplacion. Contemplativos.

En la Contemplacion divina ha de quedar el alma à escuras de todo conocimiento natural, sensible, ò espiritual 67. i fig.

Señales para dexar la Meditacion, i entrar en Contemplacion, 110. 115. i siguiente.

Su declaracion, 115. i fig.

La repugnancia que el alma siéte en salir de la Contemplacion, es señal que la sacan de su centro que es Dios, 110.

Porque en ella no se siente la influencia divina? 113.

Siépre en ella ha de aver acto senzillo de entendimiento, 117. i fig.

Porque no se percibe quando es mui espiritual? 118. i fig. 472.

Parece breve, quando es mui ilustrada, aunque sea larga, 120. i fig.

Quando en ella duerme el alma a lo natural, i vela à lo sobrenatural, 120.

A los principios della se ha de usar de Meditacion, i como? 123. i fig.

Disposicion para recibir en ella la iluminaciõ divina, 124 125. 560. i fig.

Cuan desfarrimada ha de estar el alma para ella de todo lo criado, 563.

Saca Dios a los Contemplativos de lo imperfecto a lo perfecto aña modo, 561. 579. i fig.

Quien no contempla a Dios en Fè sin semejança distinta, siempre juzga del baxamente, 248.

Quien en la Contemplacion infusa quiere exercitar su operaciõ activa, apaga el espíritu, 254. 395.

Para ella se ha de desnudar la voluntad del gozo de las cosas criadas, como el entendimiento de sus semjãças, 320

Por no hazer esto, no entrã los Contemplativos en los gozos del espíritu. 333.

Hase Dios con los nuevos como madre cõ su hijo chiquito, 357. 358.

Aun en los regalos que Dios haze a los nuevos, estan flacos, 358.

T A B L A.

- Sus imperfeciones acerca de la soberbia, 359. i fig.
- En unos se arraigan mas que en otros, 361. 362.
- Los aprovechados proceden sin ellas, 362.
- Imperfeciones de los nuevos acerca de la Avaricia, 363. i fig.
- En que han de poner su codicia los verdaderos contemplativos, 365.
- Imperfeciones de los nuevos, acerca de la luxuria espiritual, 365. i fig.
- Como se han de aver en la oracion acerca dellas, 367.
- Estas imperfeciones se suelen cubrir con capa de espiritu, 368.
- Imperfeciones de los nuevos acerca de la Ira, 369. i fig.
- Otras acerca de la Embidia i Accidia espiritual, 375.
- Estado de aprovechados, es estado de Contemplacion, 403.
- Para ser el alma movida en ella a lo divino, ha de dexar su operaci6n activa, 564. 571. i fig.
- La contemplacion es escala secreta, 468. i fig.
- Por ella se escala el cielo, i sus tesoros, 473. i fig.
- Por ella baxa el alma a su conocimiento, 434. i fig.
- La Contemplacion infusa que reciben almas senzillas, no la saben dezir a quien las guia, 471.
- En la Contemplacion no entendiendo, antes que entendi6do, se camina a la union, 472. i fig.
- Altos i baxos de la vida contemplativa, hasta llegar a estado de Perfeccion. 474.
- Reparo contra el demonio cuando inquieta nuestra contemplacion, 493. i fig.
- Lo que en ella da Dios enriqueze, no lo que el alma granjea con su operacion activa, 569. 564.
- Cuanto mas se reduce el contemplativo a caminar en Fe, tanto mas se acerca a Dios, 568. 570.
- En la Contemplacion senzilla, no ha de aver noticias distintas, 568.
- Al modo que fuere en ella el conocimiento, sera el amor, 568. i fig.
- Algunas vezes se tiene en ella

mas

T A B L A.

mas el conocimiento que el amor i al contrario, 569

En la Contemplacion quieta i senzilla no està el alma ociosa sino bien ocupada, 569.

Dios siempre lleva à los Cõtemplativos a lo interior, donde tiene con ellos sus comunicaciones, 571.

El discurso impide la entrada en lo interior de la Contemplacion, 578. y 579.

En la Contemplacion se purifican los ojos espirituales de sus ignorancias, 581.

Contemplacion se recibe en la purgaciõ pasiva del sentido, 382. i fig.

En la infusa se impide el alma con su operacion activa, 383.

No ai en ella discurso donde se divide i compone, sino acto senzillo, 384.

Declarase con una buena cõparacion, 387.

Por falta de quietud no se fiere la inflamacion de amor que en ella se comunica, 388. 402.

Contemplaciõ escura i secreta que dà Dios con la pur-

gacion pasiva del sentido, 382. i figuient.

Vease la palabra Purgacion. Llamase noche, 797.

Es ciencia secreta de Dios, 712.

En esta vida es rayo de tinieblas, i porque? 683.

Llama el alma silvõ de aires amorosos, i porque? 682.

Criaturas.

Ninguna puede perturbar al alma que esta en union, 694.

Causan soledad al alma que desea à Dios, 774.

Dan testimonio de la grandeza i escelencia de Dios, 642. 632.

La hermosura que tienen, se les pegò del Verbo encarnado, 634.

Cristo.

Imitacion de Cristo, 54.

Su Cruz dà descanso aun en esta vida a los que de voluntad la abrazan, 185. i figuient.

Imitacion de su vida, i no suavidades

T A B L A.

Demonio.

vidades es el verdadero es-
píritu, 85. i fig.

Ha de ser hasta morir con el
en la Cruz, 86. i fig.

De las que se tienen por sus
amigos suele ser poco co-
nocido, 87.

Meditacion de su vida i Pasión
se ha de usar siempre, i co-
mo, 221. 230.

Cruz.

Fue principio de nuestra vida
754.

En ella se desposò el Hijo de
Dios con nuestras almas,
753.

D.

Deleite.

EN el camino de la Cruz
están los deleites del espi-
ritu, 376.

Deleite. Veanse las pala-
bras Apetito, Bienes.

El demonio de ordinario ar-
ma sus redes en la imagina-
cion, 127. 491.

Dize verdades para encajar
mentiras, 162. 201.

Procura engañar al alma por
donde Dios la favorece,
163.

Por conjeturas saca muchas
cosas por venir, ibidem.

Puede hazer engaños sino
son recaradas, transfigu-
randose en Angel de luz,
246. i fig.

Los aficionados a dones so-
brenaturales abren las puer-
tas al demonio, 314. i si-
guient.

Al alma ya engañada del de-
monio, la falsedad le pare-
ce verdad, 247.

A los principiantes aumenta
el fervor para despeñarlo
en soberbia, 559.

Incitalos a penitencias indis-
cretas i sin obediencia, 372
Vsa de ardidés para sacar de
la Contemplacion quieta
575. 576.

Como barrunta lo que Dios
obra en ella para impedir-
lo, 492.

Es

T A B L A.

Es daño comun este i no cono-
cido de los Contemplati-
vos, 577.

Como se han de librar las al-
mas destos ardidés, 578.
491.

Dale Dios licencia para com-
batir al alma, i porque, 494

Guerra entre el i Angel bue-
no, acerca del alma que
defiende, 494. i fig.

La guerra, que con el tienen
los Contemplativos, es dif-
posicion de nuevas merce-
des, 495.

No osa parecer delante de
alma perfecta que tiene en
sí a Dios, 692. 693.

La guerra que haze por impe-
dir la unio n con Dios, 800

Desposorio espiritual.

Que sea i los bienes que el
alma en el recibe, 663. i
figuient.

La paz i sosiego que aqui go-
za, i las grâdezas de Dios
que en el conoce. Toda la
Cancion 14. y 15.

En el arbol de la Cruz se des-
posò el Hijo de Dios con
nuestras almas, 753.

Goza el alma en el de la voz
sonora de su amado, 677.
689.

Es musicacallada, i como, 689

Lo que ve el alma i gusta en
esta divina union, 675.

En el satisface Dios, i regala
grandemente la sustancia
del alma, 681.

En este estado ninguna cri-
tura puede perturbar al
alma, 694.

Devocion.

Como se ha de ordenar la ver-
dadera devocion a las co-
sas espirituales, 364.

Cual es la que Dios mira i a-
ceta en el camino espiri-
tual, 371. 373.

No se ha de facar a fuerça de
braços, 373.

Para mayor devociõ del alma
le dà visiones, 138.

Dios.

Dios es fuente inmensa, i ca-
da uno coge de ella segun el
vaso que lleva, 160.

Mas desea comunicarse a las
almas que ellas recibir,
578. i fig.

Su comunicacion mas pro-
pia

T A B L A.

Alma à lo intelectual, i por la
 flaqueza de la alma se le co-
 munica à lo sensible, 160.
 i figuient.

Las finezas con q̄ trata à las
 almas, estan encubiertas a
 los del mundo, 531.

Las mercedes que haze a las
 almas, son disposiçiones pa-
 ra otras mayores, 558. i fi-
 guient.

Como concurre el alma cuã-
 do es movida de Dios, 549
 i figuient.

Tres impedimentos que no
 estorvan llegar a gozarle,
 499.

Rodea siempre al alma para
 entrar a enriquezerla, 557

Gusta de que unos hombres
 se gobiernen por otros sin
 esperar revelaciones, 173.

Es llama de amor que abraça
 al alma, i la baña en gloria
 509.

Su mirar es amar, 729.

Como se ha de buscar a Dios
 624. 625.

Pide un coraçon desnudo i
 fuerte, 625.

El que de veras le ama, no tie-
 ne alivio en otra cosa, 636
 637. 615.

Cuando es amado oye los rue-
 gos de su amante, 615.

Su ausencia causa gemido,
 615.

Con su ausencia siente el al-
 ma pena i muerte, 622. 623

Llamase Dios extraño, por ser
 incomprehenfible, 677.

Elamase rio por los efectos q̄
 causa, 678.

De tres maneras està presen-
 te al alma, 652. 653.

Discurso.

Cuando se ha de dexar. Vea-
 se la palabra Meditacion.

E.

Embidia

Imperfeciones acerca de la
 embidia en los Contempla-
 tivos, 375.

Entendimiento.

Noticias naturales i sobrena-
 turales que pueden caer
 en el Entendimiento, 97.

Las

T A B L A.

Las naturales, no pueden ser medio proximo, para unirse el Entendimiento cō Dios, 89. 91.

Sola la viva Fè es medio proximo para que el Entendimiento se una con Dios, 88. 93. 108. 131.

Como se ha de purgar el Entendimiento. Vease las palabras Contemplacion, Fè viva, Purgacion activa del espiritu, Purgacion pasiva del espiritu, Vnion.

Escala

Escala secreta i escondida para el cielo es la Contemplacion, 468. i fig.

Escalanse los tesoros de Dios por la cōtemplacion secreta, 473. i fig.

Escala, por dōde baxa el alma a su conocimiento, es la Cōtemplacion, 474. i fig.

Escritura divina.

Es el fundamento de la doctrina destes libros, 4.

Vease la palabra *Espiritu*.

Vease la palabra Purgacion.

Espiritu Santo.

Llamase aire Abrego, i porque? 742.

Veanse las palabras Dios. Llama, Lampara, Vnion.

Esposa.

Apacientase en el alma perfecta como en viña florida, 745.

Haliale el alma en la renunciacion de todas las cosas, 614.

Es llagado en solo un ojo de su Esposa que es la Fè, 730.

F.

Fè viva.

LA luz de la Fè viva encamina al alma desnuda de toda imagen a la union, 61. i figuient.

Definicion de la Fè, 63.

Su luz se compara à la escuridad de la noche, 62.

T A B L A.

Semejança grande entre la Fè i Dios, 94. i fig.

Mas se comunica Dios al alma en Fè, que en otras luzes aunque sean de revelacion, 207. 208.

Los que se arriman a cosas sobrenaturales, pierden el merito de la Fè, 316.

Sola su luz senzilla es medio proporcionado para unir el Entendimiento cõ Dios, 93.

Debaxo de su escuridad se une el Entendimiento con Dios, 94.

En su escuridad se comunica Dios al Entendimiento sin medio que le estorbe, 93. i siguiente.

Vease la palabra Purgacion activa i pasiva del espíritu.

Sola su luz senzilla es medio proporcionado para unir, el Entendimiento cõ Dios 260.

Ulamase cristalina aunque es escura, è informe, 660. i fig.

Es ojo con que la Esposa llagõ al Esposo. 730.

Ella nos propone las verdades divinas, 662.

Las verdades que por Fè se infunden, estan en el alma como en dibujo, 663.

Filomena

Con el canto de la Filomena, que es el Esposo, sienta el alma una nueva Primavera, 795.

Fortaleza

Vistese della el alma en los brazos de su Dios, 751.

G.

Gozo.

Veanse las palabras Apetito, Bienes.

Gracia

Purgacion de la memoria se puede hazer con la gracia 227.

Mucho se agrada Dios en el alma que la tiene, i porque 736.

T A B L A:

Granada.

Simbolo de los misterios de Cristo, 787.

Guirnalda.

Componese de flores de virtudes, 724.

No la labra Dios solo sin el alma, 725.

Por guirnaldas se entienden las almas, 725.

Gula espiritual.

Sus imperfecciones, 371. i fig. Para curarla, dà Dios sequedades, 384. i fig.

Gustos espirituales.

Los que los buscan en la oracion, huyen la Cruz, i son floxos, 373.

Los que faca el alma con propia operacion, son inferiores a los que Dios infunde, 462.

H.

Habito.

Vease la palabra Abito.

Hablas de Dios.

Habla de Dios al alma es el efeto que haze en ellas, 509.

Cuantas maneras ai dellas, 204.

Vease la palabra Revelacion.
Hablas formales de Dios.
Vease la palabra Revelacion.

Heridas.

Las de amor inflaman al alma, i la facan de si, 616. 617.

No tienen medicina fino del que hirio, que es el Amado 617. 658.

Hermosura.

La que tienen las criaturas

T A B L A.

ras es participada de Dios,

634.

Honra.

Aborrece Dios almas inclinadas a mayoras, aun quando su Magestad las pone en ellas, 214.

Al aficionado á honra i mando no tiene Dios por hijo, sino por esclavo de sus pasiones, 18.

Humildad.

El alma humilde no se atreve á tratar á solas con Dios, 174.

Las mercedes que Dios haze al alma, siempre van embueltas en humildad, 393.

La humillacion de la purgacion pasiva del sentido es disposicion para mas alto grado de perfeccion, 405.

Llena Dios con divina agua los vacios del humilde, 678

Cuanto mas pura, menos se percibe, 118. i fig.

Los astos que proceden de ella exceden a los demas, 569.

Cuanto mayor es la pureza, tanto mayor es la iluminacion, 73.

Comunica luz al Entendimiento, i amor a la Voluntad, 452.

Nunca falta al alma que se dispone, i que disposicion se requiere, 125.

Suele ser en lo muy intimo del alma con subidísimos sentimientos, 218. 219.

Como se ha de aver en ellos el alma para lograrlos, 220 i siguientes.

Son segurísimos los que ella así comunica, 220.

Vease las palabras, Llama, Lampara, Contemplación, Amor, Union.

Imágenes. Imaginación.

Las que usa la Iglesia, ayudan a los Contemplativos para el amor i imitacion de sus originales, 260.

No puede aver engaño en estas,

I.

Iluminacion divina.

T A B L A .

tas, pero puede aver en las de la imaginacion, 260.

La devocion que causan es para pasar a su original, sin detenerse en ella, 322. 329

No se ha de parar en la buena forma de la imagen, sino pasar a lo que significa, 327

Las de la imaginacion impiden para la union, 108.

Las estaciones a Imagenes devotas mas provechosas han de ser sin gente en soledad, 327.

Su adorno con vano traje es uso abominable, 323.

Imperfecion.

Imperfeciones habituales, aũ que sean pequeñas, impiden la union, 47.

Como se han de purificar, 74.

Vease la palabra *Apetito Principiantes*, *Contemplacion*, *Purgacion*, *Union*.

Libre del, el alma siente una nueva Primavera en el cãto de la filomena, que es su esposo, 795.

Inferno.

A sus penas es comparada la

noche escura del espiritu, 421.

Intento.

El del Autor en estas Obras, es hablar con almas contemplativas, desnudas de sí, i de todas las cosas, 8.

Tales imagina los Fieles i Monjas Carmelitas Descalços, a quien encamina su doctrina, 8.

Ira.

Es finificada en el Leon, 756.

Llama el alma iras a las pasiones desordenadas, 762.

L.

Llama de amor.

EL Espiritu-fanto es llama que enciende al alma en amor i baña de gloria, 507.

Los actos del alma transformada en Dios, son llamas vivas, 507.

Merece mas en unos que en otros.

T A B L A.

- otros muchos hechos fuera della, 507.
- Esta llama es un sabor de vida eterna, 508.
- Continuamente arde i hiere 509.
- Penetra hasta el ultimo centro del alma, que es hasta la sustancia con quié Dios se une por amor, 513.
- Es horno encendido de amor 513 i fig.
- Es suavísima aunque tan encendida, 514. 517.
- En el estado de purgacion es mui esquiua i rigurosa. 514
- Causa dulçura interior i pena exterior, 629.
- Vease la palabra Amor, unió.

Lampara de fuego divino.

- Cada atributo divino es una lampara de fuego de muchas distintas para el alma en estado de union, 564. 551.
- Ama Dios al alma comunicandole todo su caudal, atributos i perfecciones, segun sufre el estado, 546.
- Aunque son de fuego son a-

gua de vida que apaga la sed del alma, 547. i figuiente.

- No cerca sino dentro del resplandor desta lampara es recibida el alma, 548.
- Los movimientos deste estado son como glorificaciones de Dios en el alma, 549.
- Estos resplandores son sombras claras de Dios, 549. i fig. y 586.
- El alma es también para Dios lampara, 583.
- Vease la palabra Amor, Union.

Laureolas.

- Que sean i de su diferencia, 726.
- Las Virgines todas juntas, con laureolas de virginidad son laureola con que se corona Cristo, 726.

M.

Maestro.

- Enseñen a desechar todas visiones, i escusaràn el trabajo de su examen con mas fruto,

T A B L A.

- fruto, 131. i fig.
- Estan a gran peligro suyo, i de las almas que gobiernan, si se aseguran en tales visiones, 140. i fig.
- Como han de apartar a las almas dellas, i ponerlas en libertad de Fe, 147 i fig.
- Han de proceder en esto con blandura, 179.
- Son pocos los que sabē guiar a una alma que comienza a ser espiritual, 558. i fig.
- El no experimentado no conoce la operacion de Dios en el alma, ni la dispone para recibirla, 559.
- Deben poner a las almas en libertad del espiritu, i no cautivarlas en discurso, 564.
- Pocas vezes se halla uno que no estorbe a las almas contemplativas con discurso, 566. 570.
- No es dueño de la obra de la contemplacion, sino ministro de Dios, i así ha de encaminar a ella, no a su modo sino al de Dios, 566.
- En que ha de exercitar su Magisterio con el alma Contemplativa, 577.
- Haze a Dios gran desacer-
- to, introduziendo su obra tosca donde Dios obra à lo divino, 571.
- Nunca quieren, que el alma repose en Dios, sino que siempre trabaje, 571.
- Es caso grave querer ser Maestro del espiritu, el que no sabe los caminos dela Contemplacion, 572.
- Mas grave no querer dexar à las almas salir de su gobierno por particulares intereses, 572.
- Exemplo admirable a proposito, 573.
- Zelos vanos de los q̄ no quieren que las almas se aconsejen con otros, 574.
- Cuan indignos son estos zelos de ministros de Dios, 574.
- Grave castigo le amenaza al que estorba dexar el mundo a los q̄ Dios llama, 574. i fig.
- En la purgacion de la voluntad, no poder levantar à Dios el afecto, no ai consuelo, ni aun en el Maestro, 427. i fig.
- La revelaci6n de Dios inclina a q̄ se diga al Maestro, 173.

Debe

T A B L A.

Debe el que enseña ser espi-
ritual, si quiere que sus di-
cipulos lo sean, 347. i fig.

Matrimonio espiritual.

Diferencia entre el i el despo-
sorio, 556.

Como se adquiere i consuma
747. i fig.

En el se comunica Dios al al-
ma por si solo, 776.

Descubre Dios al alma en es-
te estado dulces misterios
de su Encarnacion, 752.
753.

En este estado acaba de po-
ner fin a sus pasiones, 755

En el pide cuatro cosas a su
Esposo, 768.

Declara como el alma sea pa-
loma blanca i tortola, 772.
i figuient.

Este consumado, aunque son
dos naturalezas, es un es-
piritu solo, 748.

Por el se transforma el alma
en Dios, 749.

Reclinada el alma en los bra-
ços de su Dios, se viste de
fortaleza, 751.

Cuan altamente se comuni-
ca aqui Dios al alma, 792.

i figuient.

Enseñala a amarla como es
amada, 789.

Como estan las virtudes en
este estado, i la suavidad
del, 693.

Meditacion.

De la vida i Pasion de Cris-
to para los Contemplati-
vos como i cuando, 221.

A personas Religiosas pre-
firo las faca Dios de Medita-
cion a Contemplacion,
560.

Diferencia de la Meditacion
à la Contemplacion, ibid.

Que potencias sirven princi-
palmente a la Meditacion
imaginaria, 106.

Sirvese de la imaginacion,
107.

Error de los que no la dexan,
estando fazonados para la
Contemplacion, 109. 17.

Abito de Meditacion como
se adquiere, 114. 15.

Estorba, quando Dios llama
à Contemplacion, 107.
578.

Es como obrar con trabajo,
i Contemplacion es como
gozar

T A B L A.

gozar de la obra, 117.
A los principios de la Contemplacion se ha de usar de Meditacion, 123.
Quando se ha de dexar, 111.
i fig.

Memoria

Como se ha de ir purgando activamente para la union con Dios, 230.
Mientras no se aniquila i dexa sus formas, no se puede unir con Dios, 226.

Cuanto mas se une con Dios mas pierde de sus noticias, 227.

Estando transformada en Dios, no se le imprimen formas, ni noticias permanentes, 227. 228.

Misterios.

Los de Cristo figurados en la granada, 787.

La inteligencia de los misterios de Dios hecho hombre, 784. i fig.

Monte Carmelo.

Subida del Monte Carmelo,

es lo mismo que subida a la cumbre de la perfeccion.

A sus Frailes i Monjas se endereçan estas Obras, como a gente q̄ profesa subir a ella, 8.

Mortificacion.

Porque se llama noche, 13.

La corporal sin la de los apetitos anda muy sola para caminar a la union, 35. 36.

Vease la palabra Purgacion activa del sentido.

Muerte.

La de las almas que han llegado a estado de union es dulce i suave, 518.

El alma que ama no teme la muerte, teme la el pecador, 657.

Pide la el alma para sanar i cobrar vida, 646.

La vista de Dios da muerte con inmensa salud, i esta es la que desea el alma, 655.

656.

Mundo.

Notan los del mundo a los q̄ de veras se dan a Dios de demasados, 718.

T A B L A.

El que ama à Dios no se afre-
ta de lo que del dize el mún-
do, 719.

N

Noche oscura.

El mismo que Purgació
del alma, 10. 11.

Veanse las palabras Purga-
cion, Mortificacion.

La Contemplacion se llama
Noche, 797.

Noche sofegada llama el al-
ma al sueño espiritual, 686

Noticias.

Las criaturas dan alta noti-
cia de Dios, 642.

Todo lo que de Dios se pue-
de en esta vida conocer, no
es total conocimiento sino
parcial, 639.

No es argumento de tener
mas de Dios, el sentir mas
de Dios, o tener del mas
noticia, 613.

No se adquiere la noticia de
Dios sin trabajos, 783.

Pidelos el alma como medios
para el alto conocimiento
de Dios, 781.

La noticia que de si comuni-
ca Dios al alma, la haze ce-
rrer tras del, 697. 698.

Pidela el alma ya en el Ver-
bo, ya en las criaturas, 779
780. 787.

Las criaturas dieron al alma
noticia de su Amado, 635.

Pide el alma no se las dê Dios
de si por las criaturas, sino
por si mismo, 637.

Descubresele Dios al alma en
estado de matrimonio es-
piritual, 753.

Dale en el noticia de los mis-
terios de su Encarnacion,
753.

Aqui acaba de poner fin a sus
peticiones, 755.

O.

Obras.

DAños de las buenas obras
mal endereçadas, 303. i
siguient.

Como

T A B L A.

Como se han de encaminar
a Dios, para no perder el
fruto dellas, 304.

Por falta de intenció en ellas
no nos avétajamos en per
fecion, 305.

Obras de los que estan en es
tado de union, todas son
en todo perfectísimas, i co
mo divinas, 529. 530.

Operacion.

Diferencia de la activa i pa
siva en la Contemplació,
548.

Como concurre el alma con
la suya, quando es movida
de Dios, 549.

Oracion.

Es medio seguro para socorro
de nuestros trabajos, no re
velaciones, 162.

El lugar par a ella mas acom
dado es soledad, 335.

Orar en recogimiento de es
piritu, es orar en el templo
vivo de Dios, i donde está
su Reino, 336.

Disposiciones para bien orar,
336. y 337.

Tres lugares devotos ai para

orar, i como nos avemos
de aver en ellos, 338.

Tres enemigos estorban la
oracion, i como nos avemos
de defender dellos, 558.

Principiantes en ella de que
exercicios se han de valer,
559.

Estorbar se en la oracion el q̄
medita, quando Dios le po
ne en Contemplacion, 560
561.

En ella se de be el alma gover
nar por Dios, i no por im
pedimento, 558.

Modos de oracion sospecho
sos, 560.

Como se han de encaminar à
Dios oraciones con parti
culares ceremonias, 343.

Con las que enseña la Iglesia
i no con otras avemos de
venerar i pedir à Dios, 345.

Sin ella no puede el alma ven
cer al demonio, 227.

P.

Padecer.

El camino de padecer es mas
seguro que el de gozar, 85
465.

A T A B L A:

Pasiones.
Triste su fervidúbre, i dicho-
sa la libertad del que vive
en espíritu, 459.

Vease la palabra *Apetito*,
Purgacion del sentido.

No vencidas ponen cerco al
alma i la hazé guerra, 801.

Las del dolor, Esperança, Go-
zo i Temor son sinificadas
en las aguas, aires, i mie-
dos, 758. i fig.

A las sensuales llama el alma
Ninfas, i porque? 764. 765.

Cuando el alma consigue vi-
toria de sus pasiones, se cõ-
para à la paloma que bol-
bió al arca de Noe, 772.

Pastor.
Llamá se Pastores los afectos
i deseos, 619.

Tambien los Angeles, i por-
que? 620.

Paz.

El estado de union habitual,
es combite continuado de
paz i consuelo, 541. 542.

La que goza el alma despues
de la purgacion pasiva del
sentido, 408.

Penitencia.

Desordenada i sin obedien-
cia es viciosa, 371. 372.

Con obediencia mui aceta à
Dios, 371.

El demonio incita à las desor-
denadas, 372.

Vease la palabra *Mortifica-
cion.*

Perfeccion.

Hasta llegar a la *Perfeccion*
siempre ai apetitos, 710.

Oficios viciosos que tiene el
alma antes de llegar a la

Perfeccion, 716.

Peticiones.

Cuatro cosas pide el alma à
su Esposo en el matrimo-
nio espiritual, 768.

Despues de la union pide el
alma tres cosas, i cuales

sean, 777.

Oye Dios nuestras peticio-
nes cuándo las remedia, 627

T A B L A.

Pobreza.

De la del e spiritu son las palabras del Salvador. Estrecha es la puerta del cielo, 82.

Grandísima la pide en aquellas palabras: Si alguno me quiere seguir, nieguese, 83.

Es muerte de lo natural desordenado para vivir nueva vida, 84.

Es el Caliz que el Señor ofreció a sus Discipulos, 85.

Cualquier asimiento es contra ella, 372. 373.

Potencias.

Han de estar ilustradas con las tres virtudes Teologales, i desnudas de todas las cosas para la union, 78.

En la escuridad dellas en la purgación pasiva, no se pierde el alma antes se gana, 460. 461.

Cual sea su atamien to i vazío en esta purgación, 461.

Prorunda capacidad dellas, 553.

A la medida del vazío es el lleno, 579.

No sienten el vazío de los

bienes de Dios, hasta que se han desnudado de las cosas criadas, 553.

Su renovacion en la noche pasiva del espiritu, 413. 414. i fig.

En estado de union habitual cuan engolfadas estan en Dios, 585.

Veanse las palabras Entendimiento, Purgacion, Union. Las tres del alma se llaman montañas, i porque? 768.

Tambien se llaman rosales, por los actos de virtudes que producen, 765.

Predicador.

No haze mas fruto con sus Sermones, que el espiritu que tiene, 347.

El que enseña, debe tener espiritu, porque tal sale el dicipulo cual es el maestro, 347.

El que haze caso de su saber i habilidad, es ignorante delante de Dios, 18.

Prelados.

Aborrece Dios los inclinados

T A B L A.

- dos a mandar aun quando su Magestad los pone en el oficio, 214.
- A los aficionados a mayorias no tiene Dios por hijos, sino por esclavos de sus pasiones, 18.
- Deben ser hombres espirituales, si quieren que los subditos lo sean, 347. i fig.
- Presencia de Dios.*
- Es de tres maneras en el alma ò esencialmente, dandoie el ser como a las demas criaturas; ò por gracia morando en ella, ò por afición espiritual regaládola, 652. 653.
- Principiantes.*
- Hanse de aprovechar de la Meditacion, 123. 108.
- Va los Dios sacando de lo imperfecto a lo perfecto a su modo, 112. 560. 561.
- Hase Dios con ellos, como la madre con su niño chico, 358.
- Aun en los regalos que Dios les haze estan flacos i imperfectos, 358.
- Sas imperfecciones acerca de la soberbia, 359.
- De la Avaricia, 363.
- De la Luxuria, 359.
- De la Ira, 369.
- De la Gula, 371.
- De la Embidia i Acidia, 375.
- En unos se arraigan mas que en otros estas imperfecciones, 361.
- Como se han de aver en la Oracion acerca de las tentaciones sensuales, 367.
- Aumentales el demonio el fervor, para despearlos en soberbia, 350.
- Incitalos a penitencias indifferetas i sin obediencia, 371.
- De que ejercicios se han de valer para la oracion, 559.
- Entrar en la noche pasiva del sentido, es salir de estado de Principiantes, 376.
- No sienten amor inflamado en la Contemplacion, 388.
- Daseles algo mas anchura q a los aprovechados, 81. 108.
- Avisos para ellos, 5.
- Purgacion.*
- Es lo mismo que noche escura, 70. 11.

T A B L A.

Ala una del sentido, i otra del espíritu, 10.

Activa i pasiva, 53.

La activa dispone para la pasiva, 365.

Purgacion activa del sentido

En ella va el alma ayudada de la gracia, mortificando sus pasiones desordenadas, 13.

Es mui necesaria al Contemplativo para caminar à Dios, 15.

Como ha de entrar el alma en ella, 53.

De que cosa se ha de purgar en ella. Vease la palabra *Apetito*.

Purgacion pasiva del sentido,

Cuando entra el alma en ella 373. i fig. 357. 377. 378.

Disposiciones del alma para entrar en ella, 377. 378.

Por la activa merece q̄ Dios lo ponga en esta, 365.

Señales della, 379.

Es comun a todos los Conté-

plativos, 379.

Como se conocera q̄ las sequedades proceden della, 380.

Entrar en ella es entrar en estado de aprovechados, 367

En ella purga Dios a la parte inferior de sus imperfecciones, 378.

La del sentido dispone para la Contemplacion, i la del espíritu para la union, 377. i siguiente.

Como se va purificando el paladar espiritual, se va saliendo de sequedad, 381. 382.

Admirables provechos desta purgacion, 392. 398.

En ella se purga el alma de los vicios secretos que se le avian pegado de los cõsue- los espirituales, 398. y 399.

Por no entenderse en ella, tiene el alma su provecho por perdida, 476.

Enflaqueze la carne, i el espíritu se esfuerça aunque sin gusto, 381.

Pone atamiéto de potencias, porque aprenda el alma à quietarse para recibir la operacion de Dios, 383.

Daño que se haze por fian-

T A B L A

do con operacion activa en ella, 385. 386.

En ella se recibe Contemplacion escura i secreta, i como se ha de quietar para recibirla, 383. 387. y 388. 400.

Va desnudando al alma de todas sus aficiones, 389.

Asientala en su propio conocimiento, 393.

Purgala de vicios contrarios a humildad, 397.

Destetala de la leche de niños, 392.

Enseñala à tratar con Dios con reverencia, 394.

Dala conocimièto de la grãdeza de Dios, 395.

En ella exercita el alma muchas virtudes, 400.

Va la poniendo en libertad de espiritu, 402.

Causa rezelos penosos, 385.

Son estos mui agradables à Dios, 390.

Mas que los consuelos, 394.

No se ha de fatigar el natural en ellos, 387.

Va à lo secreto inflamando el alma en amor de Dios, 389.

Anfias de amor en que la po-

ne, ibidem.

Es la puerta angosta q̄ guia à la vida, 391.

Es disposicion para mas alto grado de perfeccion quanto mas se humilla, 405.

En ella aprietan las tentaciones para este fin, 404.

No es de una fuerte en todos 404.

En esta mas se enfrena el apeto que se purga hasta q̄ entre la del espiritu, 412.

Dà Dios à algunos sequedades solo para curarles la gula espiritual, 387.

Paz i consuelo que goza el alma despues desta purgacion, 407.

Purgacion activa del espiritu.

Como purga el Entendimiento con la Fè para la union, 68. i fig.

Cuanto mas se aniquila el Entendimiento por Dios, tanto mas se une con èl, 86. i fig.

Pide que se purgue el Entendimiento de todas las aprehensiones naturales i sobrenatural-

T A B L A.

- brenaturales de los sentidos, 98.
- Daños destas aprehensiones no negadas, 98.
- Aprehensiones imaginarias naturales se han de negar, 105.
- Tambien las sobrenaturales imaginarias, 126.
- Señales para entrar en esta purgacion de lo imaginario, 114.
- Purgacion pasiva del espiritu.*
No luego que sale el alma de la pasiva del sentido entra en esta, 452.
- Señales i mensajeros de ella, 407.
- Mucho ha de aver agrado a Dios quien ha de entrar en ella, 536.
- Esfortacion a padecer los trabajos della, 536.
- En medio de la del sentido i esta suele el alma padecer debilitaciones i engaños con la comunicacion divina, 408. i fig.
- Como es esta purgacion en los que no han de llegar a la union, 408.
- Imperfeciones que quita, 409.
- Los q̄ no entran en ella usan de los favores de Dios, imperfectamente i sus peligros, 410.
- No se debē asegurar en ellos, 410.
- Los consuelos que proceden desta purgacion, fortalecē al alma para el trabajo della, 412. i fig.
- Es necesaria, para quitar los impedimentos de la union divina, 411.
- Sin ella ni la parte sensible se purga bien, 412.
- Efetos suyos i como desnuda las potencias de sus imperfeciones, 413.
- Causa renovacion de potencias, 414. i fig.
- Es contēplacion de influencia divina, 415. i fig.
- Porque se llama noche i tiniebla, i comunica tan a lo escuro, siendo contemplaciō de luz, 417. 456.
- Cuanta pena causa esta escuridad, 418.
- En ella camina el alma segura del demonio, 491.
- A lo penoso despoja de todo lo imperfecto, 419.
- Dispone para entrar en el Reino de Dios, 534.
- Haze el alma en ella aprehensiones

T A B L A.

siones penosísimas con el conocimiento de su imperfección, 420.
 Comparanse sus trabajos a las sombras de la muerte i penas del infierno, 420. i figuent.
 En ella pone Dios al alma en cura para sanarla, 462. i figuent.
 Para darle mayor luz de todas las cosas, 433.
 Para vestirla de lo divino, la desnuda de lo natural, 434. 435.
 Declárase mas este despojo, 479.
 Novedad en el modo de entender despues del, 437. 462.
 Debese alegrar el alma deste despojo por librarse de sí misma, 464.
 Quanto mas a escuras va en ella de sus operaciones naturales, tanto va mas segura, 462.
 Quanto mas cercana à Dios, tanto mas lexos le parece que está, 464.
 Como va transformando al alma en Dios, 441. i fig.
 Causa ansias de amor inflamado, 446. 553. i fig.

Vease la palabra amor inflamado.

Purgacion de la Memoria.
 Como se ha de hazer activamente de las noticias distintas para llegar a la unió 230. i fig.
 Hazela principalméte la gracia cooperando con ella el alma. 229.
 Modo para procurarla, 231.
 No se ha de desnudar de las noticias de Cristo nuestro Señor, 230.
 Daños de no procurar esta purgacion, 232. i fig.
 Que noticias admite esta purgacion, 233. 255. 258. 259.
 Ocupa Dios consigo mismo la Memoria purgada, 234.
 Daños que haze el demonio por la Memoria que admite noticias distintas, 235. i fig.
 Bienes de que se priva el alma que las admite, 237.
 Utilidades desta purgacion, 238. 250. i fig.
 Para la union se ha de purgar la Memoria de las noticias distintas sobrenaturales, 140.
 Peligros de no purgar la Memoria

T A B L A.

- memoria de las formas distintas sobrenaturales, 247. i figuient.
 Como se ha de aver en ellas, 255. 243. 245.
- Purgacion pasiva de la Memoria.*
- Enagenamientos que causa de lo que no es obligatorio, 431.
 De que proceden, 431. i fig.
 Pena de sus miserias, 429. i figuient.
 Quanto menos tiene el alma de otras noticias, mas escura le parece la iluminacion divina, 420.
 Causa vivo conocimiento de las cosas, 421.
- Purgacion activa de la Voluntad.*
- Ha de ser de todas las aficiones, 261.
 Destas nace todos los vicios, 262.
 Daños de no purgarse dellos, 282. y 283.
 Provechos de esta purgacion en ellos, 287.
 En ella se goza mejor de estos bienes, 277.
 Es principio de todas las mercedes de Dios, 278.
 Es el camino de la perfeccion, 275. y 376.
 Ha de ser del vano gozo de los bienes naturales. 280.
 Daños de no purgarse deste gozo, 282. 283.
 Provechos de su purgacion, 287.
 Ha de ser de los gozos q̄ proceden de los sentidos, 289
 Daños de no purgarse deste gozo, 282. 283.
 Provechos de su purgacion, 287.
 Ha de ser de los gozos que proceden de los sentidos, 289.
 Daños de no purgarse de tal gozo, 293.
 Provechos de su purgacion, 295.
 Ha de ser del gozo de los bienes Morales, 299.
 Daños de no purgarse deste gozo, 303. i fig.
 Provechos de su purgacion, 307. i fig.
 Ha de ser del gozo vano de los bienes sobrenaturales, 309.
 Daños de no purgar este gozo,

T A B L A.

gozo, 312. i figuient.
 Provechos de su purgaci6n, 317
 Ha de ser de los consuelos es-
 pirituales, 319. i fig.
 Ide todo lo que el Entendi-
 miento i Memoria se pur-
 ga, 321.
 De la afici6n de los medios
 aunque sean espirituales, i
 solo guiarlos al fin de la u-
 nion, 324. 325. 326.
 Como se ha de hazer esta pur-
 gacion de la volũtad acer-
 ca de las Imagenes, 329.
 330. 336.
 Como se ha de hazer en las
 peticiones de nuestras co-
 modidades, 341.
 En la doctrina los Predicado-
 res i los oyentes, 347.
Purgaci6n pasiva de la volũtad.
 Afliciones i aprietos q̄ causa,
 423.
 Es digna de compasi6n el al-
 ma en ella, 424. 425.
 Su rigor es conforme al gra-
 do de uni6n a que ha de ser
 levantada, 428.
 No poder en ella levantar a
 Dios el afecto, es grandifi-
 ma pena para el alma, 431.
 En este trabajo no ai consue-
 lo, ni aun en el Maestro es-
 piritual, 427.

Ni el amor q̄ tiene a Dios, an-
 tes ese le aflige mas, 430.
 Esta purgacion empobrece al
 alma de toda afici6n para
 enriquecerla mas de verda-
 dero amor, 434. 462.
 Vna sola afici6n basta para im-
 pedir el saber de Dios, 435
 Privada al alma del sabor de las
 cosas de Dios para dar se le
 mas alto, 462. i fig.
 Porque siendo la influencia
 divina tã suave, haze aqui
 tan penosos efectos, 440.
 Embiste Dios al alma en este
 estado a lo iluminativo i
 suave algunas vezes, 428.

Q Quietud.

Pone Dios al alma en ella, i
 hazele grave daño quien
 la saca della, 110.
 Consejo saludable para los q̄
 en esta vida piensan q̄ pier-
 den tiempo, 110.
 Vease la palabra Maestro,
 Demonio, Contemplaci6n.

R

Razon.

En la Contemplacion debe-
 mos

T A B L A

mos caminar a Dios cerra
dos los ojos de la razón, 465

Raptos.

Que padece el cuerpo en e-
llos, 667. y 668.

En él dexa de sentir el cuerpo
i falta en sus acciones, 668

En él queda el cuerpo elado
i encogidas las carnes co-
mo muerto, 686.

Aunque siente penas el cuer-
po, los desea el alma, 667.

Recuerdos divinos.

Dalos Dios al alma en estado
de union habitual, 589.

Escelencia de su movimiento
590.

En él se trasluze Dios al alma
591.

Para que no desfallezca en
él, la fortalece Dios, 595.

Diferencia del modo de sen-
tir dentro de sí a Dios, ordi-
nariamente el alma en es-
tado de union al destes re-
cuerdos divinos, 596. i fig.

Hazenfe en el centro del al-
ma, 595.

Reino de Dios.

Hase de entrar al que está
dentro de nosotros por ma-
chos trabajos, 533-534.

Revelacion.

Revelaciones, ò visiones inte-
lectuales, como difieren de
las imaginarias, 181.

Declaraciõ de las intelectua-
les, 188.

Son acerca del Criador i de
las criaturas, 190.

Escelencia de las del Criador,
190.

Estas no las puede remedar
el demonio ni sus efectos,
192. i fig.

No embaraçan para la uniõ,
193.

Acerca de las criaturas cua-
les son, 194.

Recato que ha de aver en es-
tas, 195.

Engaños que en ellas puede
hazer el demonio, 198.

De las negar el alma, 199.

Revelaciones por palabras,
figuras i semejanças, i los
engaños que puede hazer
el demonio, 201.

Hablas interiores sobrenatu-
rales de cuantas maneras,
204.

Hablas sucesivas i los enga-
ños q̄ en ellas puede aver,
205.

T A B L A

- Vana licencia de gente espiritual, en creer i dezir, que las habló Dios i su engaño, 207.
- Prendarse destas hablas impi de la union, 208.
- Como se ha de aprovechar el alma destas hablas sucesivas, 208.
- Entendimientos agudos hablan de suyo, i piensan que les habló Dios. Su remedio, 209.
- Facilmente engaña el demonio a los aficionados a estas cosas, 210.
- Señales de cuando son de buen espíritu, 210.
- Quien no quisiere ser engañado, renuncielas todas i abrace se con la Fè, 212.
- Palabras formales hechas al alma sobrenaturalmente, 212. i fig.
- Hanse de deshechar como las sucesivas, i no executar nada sin buen consejo, 214.
- Daños de su execucion, 215.
- Algunas vezes aunque Dios hable al alma, no la quita la repugnancia i dificultad, i esto para mayor humildad i enseñanza, i mas en cosas de mayoria i honra: por el contrario el demonio, 213. i fig.
- Hablas sustanciales, sus efectos i utilidad, 216.
- Como se logran sus efectos, 216.
- De revelaciones de misterios no se haga caso, sino de los que tiene la Iglesia, 202.
- Engaño que ai en lo contrario, 203.
- En la lei vieja era licito pedir i esperar revelaciones, en la nueva no, i porque? 169.
- Dios no revela comunmente lo que se puede saber por medios humanos, 176.
- No revela Dios faltas que uno puede saber de si por via ordinaria, aunque la comunique familiarmente 172. i fig.
- La revelacion de Dios inclina, à que se comunique con el padre espiritual, 173.
- Cualquiera cosa sobrenatural se le ha de comunicar, 178.
- Vease la palabra vision.

T A B L A.

Rezelos.

Rezelos penosos en la purgacion pasiva del sentido,

385.

Son a Dios mui agradables,

390.

Mas que los consuelos,

394.

No se debe en ellos fatigar el natural con inutiles diligencias, 386.

Vease la palabra Purgacion.

S.

Sabiduria.

Los Sabios en su estimacion no estan aptos para unirse con la Sabiduria divina, 69.

Sabiduria Mistica siempre anda junta con amor, 450.

Llamase secreta, escondida, porque esconde al alma dentro de si, 468.

Sentido.

Todo lo que se percibe por sentidos, natural i sobrenaturalmente, se ha de desnudar para la union con Dios, 67.

El que se arrimare al corporal, nunca serà mui espiritual, ni contemplativo, 529.

Veanse las palabras Apetito, Purgacion del sentido.

Sequedad.

Trabajosa cuando el Maestro no tiene experiencia, 6.

Que consuelo se ha de buscar en las sequedades, 6.

Como se conocera que procede de la purgacion pasiva del sentido, 379.

Dalas Dios à algunos solo por curarles la gula espiritual, 385.

Vease la palabra purgacion pasiva.

No es argumento de la ausencia de Dios en el alma, 608.

Es cierto muerto, i porque? 741.

T A B L A:

Soberbia.

Sus imperfecciones en los principiantes, 359.

Nace cuando se reciben cosas sobrenaturales distintas, 243.

Su remedio, 245.

Soledad.

Para las devociones importa te, 327.

Profunda soledad en la Contemplacion. 471.

Vease la palabra Purgacion.

Todas las criaturas la causan al alma que desea à Dios, 774.

Nunca mas acompañada el alma, que cuando està en soledad de criaturas, 776.

En el estado de union vive en soledad el alma cõ su Dios, 773.

T.

Toques divinos.

Toque i cauterio de amor todo es uno, 525.

No se llega à ellos sino purificada el alma con muchos trabajos, 452.

Toques de Entendimiento i Voluntad, 218. 219.

Sustanciales (ò casi) de divina union, 218. 496. 510. 533.

No llega à ellos sino espiritu mui purgado, 496. 497.

Como se entiede tocar Dios en la sustancia del alma, 513.

Toques divinos en estado de transformacion, 527.

Cuando son mui penetrativos, redundan al cuerpo, 533.

Son como sombras de Dios mui cercano, 550. 551.

Estas sombras imprimen al alma semejança de las divinas perfecciones, i el sabor dellas, ibid.

Sus comunicaciones son ocultas al demonio, 496.

Toques de amor son llagas que hieren i abrafan al alma, dulce i perpétuamente en el estado de union, 509.

Son

TABLA.

Son suavísimos estos toques aunque tan fuertes, 530.

Saben a vida eterna, 532.

En uno solo conoce el alma las perfecciones i atributos en el unico i simple ser de Dios, distintamente segun se compadece con la Fè, 533. 544.

Llegan pocos a este estado, porque no sufren hasta el cabo, 533. y 534.

En el de union satisface Dios i regala la sustancia del alma, 681.

Trabajos.

Son el manjar solido de los amigos de Dios, no los confuelos, 161.

Desealos el alma por unirse con Dios, 781.

Interiores. Vease Purgacion.

V.

Verbo divino.

De averse unido a nuestra pa-

turalaleza, vino a las criaturas su hermosura, 634.

Por el criò el Padre con eterna sabiduria todas las cosas, 632.

Verdad.

Conocese en esta vida con gran dificultad, 466.

La que por Fè se infunde, entra en el alma como en dibujo, 663.

Vida.

No se puede vivir la espiritual sin morir al hombre viejo, 539.

Como muda estas vidas el alma a lo divino, 540.

Virtud.

Con las Teologales se purgã activamente las Potencias del alma para la union, 78. 489.

La perfecta virtud consiste en esta: el alma purificada de todo apetito, 24.

Para tenerla no basta q̃ Dios nos tenga amor, sino que tam-

T A B L A.

- tambien se lo tengamos a el, 727.
- La flor de las virtudes es la gracia, 726.
- Con ellas como con guirnalda està adornada el alma, 724.
- Adquiridas en la juventud son mui agradables a Dios, i porque? 723.
- Hechas por Dios en sequedad, son mui preciadas, 723.
- Estan en el alma teñidas en amor de Dios, 695.
- Son escudos con que se defiende el alma, 696.
- La virtud en el alma causa paz, mansedumbre, i firmeza, 695.
- Cada virtud en su perfeccion es cueva de leones, en la cual mora el Esposo, 692.
- Vision.*
- Doctrina acerca de las sobrenaturales exteriores, 98.
- Peligro de engaño a quien se haze a ellas, 98.
- El demonio gusta de que gusten dellas, 104.
- Cuanto mas esterior es menos provechosa, 98.
- Importa no prenderse dellas 100. y 131.
- Dadas Dios para mayor devocion, 133.
- Imaginarias mas ordinarias en los Cõtemplativos que las corporales, 126.
- Puede el demonio contrahazer las buenas, 128.
- Procura hazer lo mismo en las intelectuales, 494. 495.
- Reparo para este daño, ibidem.
- Las comunicaciones que haze Dios al alma por medio de sus dones, del todo son ocultas al demonio, 496.
- De todas las imaginarias se ha de desnudar para caminar a la union, 128. 129.
- Porque comunica Dios mas a los Contemplativos las imaginarias que las intelectuales, siendo estas mas seguras i perfectas? 134.
- Maestros que se aseguran de visiones hazen mucho daño, 141.
- Como se han de negar i buscar libertad de Fe, 151.

T A B L A.

Peligro grande querer saber cosas por via sobrenatural 161. y 166.

No gusta Dios que se admita de buena gana, 166.

Las imaginarias verdaderas embarazan a quien no sabe desafirse dellas, 128.

Intelectuales acerca de las criaturas como son, 185.

Tambien se ha de desnudar destas el alma, 186. i siguiente.

Para lograrlas bien se debe hazer esta desnudez dellas 244. 245.

Vease la palabra Revelacion.

Pide el alma la clara vision de su Esposo, 768. 769. 613. 614.

La vision divina se llama cenna, que recrea, harta, i enamora, 690.

Cuando el alma mas conoce de Dios, mas apetito tiene de verle, 635.

Para sanar de las llagas de amor, pide el alma la clara vision, 645.

Las fatigas que el alma tiene por ver a Dios, llama enojos, 649.

Nadie los puede mitigar sino la posesion del Amado, 649. 650.

Mientras no ve a su Amado, siempre esta en tinieblas, 650.

Con la clara vision cesa la Fe, 663.

No ai capacidad en el alma en esta vida para la clara i permanente vision, 666.

Voluntad.

Vease la palabra Purgacion de la voluntad.

Voz.

La del Esposo es mui sonora para el alma, 677. 682.

Es musica callada para las potencias naturales, pero mui sonora para las espirituales, 689.

Vnio n.

Porque muchas almas no llegan a la union con Dios, 5.

No se compadece con aficio de criaturas, 15. 18.

T A B L A.

- Imperfeciones habituales aũ que sean pequeñas la impiden, 47.
- Todo lo que se puede percibir por los sentidos natural i sobrenaturalmente, se ha de desnudar para la union, 98.99.
- De que union se trata en estas obras espirituales, 73.
- Es como la del Sol en el cristal puro, 75.
- Como se ha de purificar para ella el alma de estos actos i habitos imperfectos, 73. 74.
- Cuanto mayor pureza uvie-re en el alma, tanto mayor será la iluminacion i la union, 76.
- Ningun medio puede unir el Entendimiento en Dios como la Fe, 93. i fig.
- Cuãto mas se va el alma apartando en la oracion de las cosas que conoce, tãto mas se acerca à Dios, 116.
- Por ninguna semejaça, o figura se puede hazer esta uniõ 128.
- Porque son tan pocos los que llegã a estado de uniõ, 535
- Para la union es menester retiro de las potencias naturales i espirituales, 740.
- No estan unidas en Cristo de veras, los que atienden el que diran de sus obras, 720.
- Si es perfeta la union vive el amante en el amado, i el amado en el amante, 714. 715. 663.
- Ya son uno el amante i el amado despues desta union 663.
- En esta divina union gusta el alma abundancia de bienes i riquezas inestimables, 675.
- Para obligar al alma à que Dios se una cõ ella, le propone, que estè dispuesta, 800.
- Laguerra que haze el demonio para impedir la union con Dios, 800.
- Por unirse el alma con Dios, desea los trabajos como disposiciones, 781.
- Estado de union.*
- En el siente el alma gran division entre la parte inferior

T A B L A .

- rrior i superior, 497.
- Es una semejança del que gozò Adan antes de su culpa, 498.
- Paz soberana del habitual, i como està en èl unida el alma con Dios, 499.
- Semejança, o comparacion deste estado, 512. 513. 541. i figuient.
- Diferencias de union i transformacion, 512. i figuient. 555.
- Mayores disposiciones son menester para esta, 556.
- Efetos desta union en el alma 512. 513.
- La conformidad cõ la voluntad divina en este estado, 516.
- Su felicidad, 518.
- Trasluzese la divinidad en èl, 518. 591.
- Deseos intensos de que se acaba esta vida, 521.
- Cuando se llega a este estado, 519.
- Diviniza cada dia mas Dios al alma en este estado, 522.
- Es combite continuado de paz i consuelo, 541.
- En èl comunica el alma de muchos atributos de Dios en solo un acto general, 543. 544. 552.
- Es una junta de todos los bienes, 546. 547.
- Comparacion que la declara, 548.
- En este estado que engolfadas estan en Dios las potencias, 585.
- Retornos amorosos q̄ ai en èl entre Dios i el alma, 585.
- En este estado la union del Entendimiento i Voluntad causan cierta manera de fruicion, 588.
- Son perfectissimos i ordenadissimos à Dios los actos del alma aqui, 587. 588.
- Recuerdos soberanos i sus efetos en el alma, 589.
- La excelencia del movimiento deste recuerdo, 589.
- En este se trasluze Dios al alma, 591.
- Para que no desfallezca aqui el alma la conforta Dios, 595.
- Diferencia del modo de sentir dentro de si a Dios el alma en este estado ordinariamente al destes divinos recuerdos, 596.
- Alteza de la respiracion de amor

T A B L A

mor que el Espiritu Sanro
haze en el alma transfor-
mada en el, 598.

Son los recuerdos en el cen-
tro del alma, 595.

Todo el cuidado de Dios, pa-
rece que se emplea en solo
regalar a esta alma, 541.
542.

En la muerte destos es el a-
mor, rios que entran en la
mar que van anchos i repo-
fados, 518.

Haze Dios aqui gran confiã-
ça del alma, 519.

Trasluzese la gloria, 519.

Afecto impetuoso de verse
con Dios, 521.

En este estado ninguna criaru

ra puede perturbar el al-
ma, 694.

Z.

Zelo.

E Spirtual indiscreto con-
trario a la mansedumbre
espiritual, 370.

Zelos.

Zelos de Maestros espiritua-
les, de que las almas traten
con otros su espirtu defa-
gradan a Dios, 571.

F I N.

571

571

